



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
ÁREA DE MÚSICA

TESIS DOCTORAL

LA MÚSICA EN MÁLAGA
DURANTE EL REINADO
DE CARLOS II
(1665-1700)

Jose Carlos Rodrigo Herrera

Dirigida por
Dra. María Josefa de la Torre Molina

Málaga, España

Septiembre, 2015

Jose Carlos Rodrigo Herrera. Tesis Doctoral
La música en Málaga durante el reinado de Carlos II (1665 – 1700)

2015





Universidad de Málaga

Dpto. de Ciencias Históricas

Área de Música

-2015-



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS:
ÁREA DE MÚSICA**

TESIS DOCTORAL

**LA MÚSICA EN MÁLAGA DURANTE EL
REINADO DE CARLOS II
(1665-1700)**

Jose Carlos Rodrigo Herrera

**Dirigida por
Dra. María Josefa de la Torre Molina**

Málaga, España

Septiembre, 2015

AUTOR: José Carlos Rodrigo Herrera

 <http://orcid.org/0000-0002-5400-0343>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es

A Aurora, mi pequeña

A Liliana, mi esposa

Esta investigación ha sido financiada por la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía, dentro del programa de incentivos a personal de investigación en formación, y se realiza como requisito para la obtención del título de Doctor por la Universidad de Málaga.

Resumen

En esta Tesis Doctoral se investiga la música de Málaga en Tiempos de Carlos II. Se analiza el porqué, cómo, cuándo y dónde tuvieron lugar las diferentes actividades musicales y culturales que se organizaron en la ciudad entre 1665 y 1700. Así mismo, se estudian los centros e instituciones que promovieron las actividades musicales durante esos años: el Cabildo Municipal, la Catedral, la Casa de Comedias, los conventos, las hermandades y las cofradías. En este trabajo también se investiga el papel y la influencia que tuvo la música en la vida de la población malacitana en aquella época. Además, se estudian los músicos que vivieron en esta ciudad y cómo fue su nivel de vida. En definitiva, a través de esta Tesis se da a conocer la cultura artística y musical que se desarrolló en Málaga durante ese periodo.

Índice general

Agradecimientos	XI
-----------------------	----

Lista de siglas y abreviaciones.....	XIII
--------------------------------------	------

Introducción.....	1
-------------------	---

Objetivo de la Tesis Doctoral.....	1
Estructura de la Tesis.....	3
Estado de la cuestión	15
Fuentes empleadas.....	19
Criterios para la transcripción de textos y dificultades encontradas	22
Notas sobre la bibliografía y los pies de página.....	23

Capítulo I. Málaga durante el reinado de Carlos II: el Consistorio, la Catedral y otras instituciones religiosas..... 25

1. Los habitantes de Málaga y sus espacios urbanos en tiempos de Carlos II	27
1.1. La población malagueña	29
1.1.1. La dieta	30
1.1.2. Las mujeres	31
1.1.3. Las vestimentas.....	35
1.1.4. La sociedad y las creencias.....	38
1.2. Los peligros de la ciudad	45
1.2.1. Las inundaciones	46
1.2.2. Las sequías.....	48
1.2.3. Las hambrunas.....	50
1.2.4. Las epidemias.....	53
1.2.5. Los terremotos	58
1.2.6. Las guerras	60
1.2.6.1. El conflicto portugués.....	60
1.2.6.2. Los conflictos con Francia	61
1.2.6.3. Otros conflictos	65
1.2.7. La seguridad y la justicia.....	66
1.3. La economía	68
1.3.1. La economía malagueña en el siglo XVII.....	68
1.3.2. La crisis económica.....	69
1.4. El urbanismo	73
1.4.1. Las calles y plazas	74
1.4.2. Las puertas y murallas.....	78
1.4.3. La Catedral de Málaga	79
1.4.4. El río Guadalmedina.....	80
1.4.5. El puerto.....	82

2. El gobierno de Málaga en tiempos de Carlos II	82
2.1. El gobierno de lo político y lo militar	83
2.2. El Cabildo Municipal.....	85
2.2.1. Los órganos de gobierno	86
2.2.1.1. Los alcaldes o alguaciles mayores	87
2.2.1.2. Los municipales capitulares.....	88
2.2.1.3. Los jurados	89
2.2.2. Los órganos de ejecución.....	90
2.2.2.1. Las diputaciones.....	90
2.2.2.2. Las alcaldías	91
2.2.2.3. Los fieles	91
2.3. La economía municipal.....	92
2.3.1. Los ingresos y gastos generales	92
2.3.2. El embargo de las rentas y los arbitrios municipales de 1689	97
3. La Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II	98
3.1. La organización administrativa de la Catedral en el siglo XVII.....	99
3.1.1. El Cabildo Catedralicio	102
3.1.2. Las canonjías y dignidades	103
3.1.3. Los racioneros enteros	109
3.1.4. Los medio racioneros	111
3.1.5. Otros servicios en la Catedral.....	112
3.2. La economía de la Catedral	118
4. Otras instituciones religiosas en Málaga en tiempos de Carlos II	125
4.1. Las órdenes religiosas.....	125
4.1.1. La Orden Franciscana	126
4.1.2. La Orden de Clérigos Menores	128
4.1.3. La Orden del Carmen.....	129
4.1.4. La Orden de los Mínimos	130
4.1.5. La Orden de la Trinidad.....	131
4.1.6. La Orden de la Merced.....	133
4.1.7. La Orden de Santo Domingo.....	134
4.1.8. La Orden de San Agustín.....	135
4.1.9. La Orden del Cister	136
4.1.10. La Orden de los Capuchinos.....	137
4.1.11. La Compañía de Jesús y el Colegio de San Sebastián	138
4.1.12. La Orden de San Juan de Dios y el Hospital de la Caridad	139
4.2. Las hermandades	139
4.2.1. Las hermandades del convento de San Agustín	142
4.2.2. Las hermandades del convento de San Luis el Real.....	144
4.2.3. La hermandad del convento de Trinitarios Calzados	148
4.2.4. Las hermandades en la Iglesia de San Juan	148
4.2.5. Las hermandades de la iglesia de Santo Domingo	149
4.2.6. Las hermandades en el convento de la Merced	151
4.2.7. Las hermandades en el convento de la Victoria	153
4.2.8. La hermandad de la ermita del Hospital de Santa Ana.....	154
4.3. Otros centros religiosos.....	154
4.3.1. Los hospitales y hospicios.....	154
4.3.2. Las parroquias y capillas.....	156

Capítulo II. La música en la Catedral de Málaga.....159

1. La Capilla de Música de la Catedral de Málaga..... 160

1.1. El cometido de la Capilla de Música	160
1.2. Los recursos humanos y materiales de la Capilla de Música	161
1.2.1. El magisterio de la Capilla de Música.....	161
1.2.1.1. El maestro de capilla prebendado y sus obligaciones.....	162
1.2.1.2. Las oposiciones a maestro de capilla	165
1.2.1.3. El segundo maestro de capilla	168
1.2.2. El órgano y los organistas	170
1.2.2.1. El órgano de la Catedral de Málaga.....	170
1.2.2.2. El organista prebendado.....	171
1.2.2.2.1. El racionero entero organista	171
1.2.2.2.2. El medio racionero organista.....	172
1.2.2.2.3. Las obligaciones del organista prebendado	173
1.2.2.2.4. La oposición de la prebenda de órgano	175
1.2.2.3. El segundo organista	176
1.2.3. Los ministriles de la Capilla de Música y sus instrumentos	177
1.2.3.1. Las clases de instrumentos	179
1.2.3.2. El número de ministriles.....	182
1.2.3.3. Las contrataciones, bajas y jubilaciones de los ministriles	184
1.2.4. Los cantores adultos	187
1.2.4.1. Los cantores prebendados.....	188
1.2.4.1.1. Los racioneros enteros cantores.....	190
1.2.4.1.2. Los medio racioneros cantores	193
1.2.4.1.3. Las oposiciones a la prebenda de cantor	196
1.2.4.2. Los cantores contratados.....	197
1.2.4.2.1. El número de cantores contratados.....	197
1.2.4.2.2. Las contrataciones y bajas de los cantores contratados.....	199
1.2.5. Los seises.....	206
1.2.5.1. El origen de los seises	209
1.2.5.2. El cuidado de los seises.....	209
1.2.5.2.1. El Colegio de los Seises.....	213
1.2.5.2.1.1. La historia del Colegio de los Seises	213
1.2.5.2.1.2. Las normas del Colegio de los Seises	217
1.2.5.2.2. El modo de vida de los seises	218
1.2.5.2.3. Las vestimentas de los seises	219
1.2.5.3. Las actuaciones de los seises	220
1.2.6. Las obligaciones de los músicos contratados de la Capilla de Música	221

2. Otros cargos catedralicios relacionados con la música 222

2.1. El Coro de Canto Llano	223
2.1.1. El sochantre	224
2.1.2. Los ayuda de sochantre	227
2.1.3. Los prebendados	228
2.1.4. Los capellanes de fundación.....	231
2.1.5. Las técnicas de canto llano en la Catedral de Málaga	232
2.2. El afinador de órgano (organero).....	234
2.3. El campanero	235

3. Las actividades claustrales de la Capilla de Música y el Coro de Canto	
Llano de la Catedral de Málaga.....	237
3.1. Las festividades de la Catedral de Málaga y su música	237
3.1.1. La clasificación de las fiestas.....	237
3.1.2. Las festividades de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II	243
3.1.3. La música en las fiestas de la Catedral.....	247
3.2. Las celebraciones litúrgicas en el interior de la Catedral.....	255
3.2.1. La liturgia ordinaria.....	255
3.2.1.1. Las horas canónicas	255
3.2.1.2. Las misas cantadas	262
3.2.1.3. Las festividades con procesiones claustrales.....	264
3.2.1.3.1. Las festividades con procesiones que tenían sus propios responsos.....	264
3.2.1.3.2. Las festividades con procesiones claustrales y participación del obispo.....	266
3.2.1.3.3. La misa de ánimas de los lunes después de prima	267
3.2.1.3.4. Los domingos y fiestas de primera clase.....	268
3.2.1.3.5. Las festividades con procesiones claustrales <i>post terciam solemne</i>	269
3.2.1.3.5.1. La Circuncisión de Nuestro Señor (1 de enero).....	271
3.2.1.3.5.2. La Epifanía de los Reyes (6 de enero)	272
3.2.1.3.5.3. La fiesta de la Candelaria o Purificación de Nuestra Señora (2 de febrero).....	273
3.2.1.3.5.4. La Anunciación de Nuestra Señora (25 de marzo).....	275
3.2.1.3.5.5. La Pascua de Resurrección (último domingo de Semana Santa).....	276
3.2.1.3.5.6. La Ascensión de Jesucristo (cuarenta días después del Domingo de Resurrección)	277
3.2.1.3.5.7. La Pascua del Espíritu Santo ó Pentecostés (cuarenta días después de la Resurrección de Cristo)	277
3.2.1.3.5.8. La fiesta de San Juan Bautista (24 de junio).....	279
3.2.1.3.5.9. La asunción de Nuestra Señora (15 de agosto)	279
3.2.1.3.5.10. La Pascua de Navidad del Señor (24 y 25 de diciembre).....	280
3.2.1.3.5.11. La fiesta de Nuestra Señora del Patrocinio (segundo domingo de diciembre)	282
3.2.1.3.6. Otras festividades con procesiones claustrales	283
3.2.1.3.6.1. La fiesta de San Julián (28 de enero).....	283
3.2.1.3.6.2. La Cuaresma (cuarenta días antes de Pascua de Resurrección)	285
3.2.1.3.6.3. La Semana Santa (Jueves, Viernes y Sábado Santos).....	287
3.2.1.3.6.4. La fiesta de Santiago el Mayor (25 de julio)	292
3.2.1.3.6.5. La fiesta de todos los Santos (1 de noviembre)	293
3.2.1.3.6.6. Los domingos de Adviento.....	294
3.2.1.3.6.7. La fiesta de San Esteban y San Juan Evangelista (26 y 27 de diciembre)	295
3.2.2. Variaciones circunstanciales de la liturgia ordinaria	295
3.3. Las actuaciones de los componentes de la Capilla de Música con otras instituciones	296
4. La dimensión económica de la actividad musical en la Catedral de Málaga.....	297
4.1. Las cuentas de las Canonjías de Cantores y de las Fábricas	298
4.1.1. El origen de las cuentas de las Canonjías de Cantores	298
4.1.2. La liquidez y la reforma de las cuentas de Canonjías de Cantores.....	299
4.1.3. La cuenta de las Fábricas.....	306
4.2. Las formas de pago a los músicos de la Catedral de Málaga	306
4.2.1. Las ayudas de costa	307
4.2.2. Los aguinaldos	308

4.2.3. Los préstamos.....	309
4.3. Las capellanías de la Catedral de Málaga y su componente musical.....	312
4.3.1. Los capellanes de fundación de la Catedral de Málaga.....	312
4.3.2. Las capellanías de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II.....	314
4.4. La financiación privada de fiestas, aniversarios y conmemoraciones	332
4.5. Las condiciones socio - económicas de los músicos de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II.....	348
4.5.1. Los precios de la gallina y su relación con el nivel de vida	349
4.5.2. Las diferencias generales entre los músicos de la Catedral de Málaga	351
4.5.2.1. Las condiciones socio - económicas de los músicos prebendados	352
4.5.2.2. Las condiciones socio - económicas de los músicos contratados	356

Capítulo III. La música del Cabildo Municipal..... 363

1. Los músicos del Cabildo Municipal.....	364
1.1. El origen de los músicos del Cabildo Municipal	364
1.2. Los músicos del Consistorio: trompetas - clarines y tambores.....	365
1.2.1. Las obligaciones de los músicos.....	370
1.2.1.1. Las actuaciones en el Torreón del Obispo.....	371
1.2.1.2. Los recibimientos, nombramientos y celebraciones reales.....	372
1.2.1.3. Las actuaciones en eventos devocionales.....	373
1.2.2. Los salarios y pagos de los músicos.....	374
1.2.2.1. Los salarios y pagos a los músicos de viento	375
1.2.2.2. Los salarios y pagos a los músicos percusionistas.....	378
2. La participación del Cabildo Municipal en las celebraciones acompañado por sus músicos.....	380

Capítulo IV. Las artes escénicas en Málaga durante el reinado de Carlos II: la Casa de Comedias..... 385

1. El teatro y la música escénica en Málaga durante el reinado de Carlos II	386
1.1. Las compañías de teatro y sus componentes.....	388
1.2. Las representaciones teatrales y sus dificultades	393
1.3. El fin de las representaciones: historia de una prohibición	395
2. La Casa o Corral de las Comedias	404
2.1. La historia de la Casa de Comedias.....	404
2.2. La administración de la Casa de Comedias	406
2.2.1. La administración por la Hermandad de la Caridad	408
2.2.2. La administración por la Orden de San Juan de Dios	409
2.2.3. Los conflictos entre los gestores del teatro y el Consistorio	411
2.3. Las contrataciones de las compañías de comedias.....	417
2.4. Las actuaciones circenses, bailes y títeres en la Casa de Comedias	418

Capítulo V. La música en las celebraciones urbanas malagueñas durante el reinado de Carlos II421

1. El ambiente sonoro de la ciudad	422
1.1. Los sonidos de la ciudad.....	422
1.2. Los sonidos del tiempo: las campanas de la ciudad.....	429
1.2.1. Los toques que señalaban el inicio de la jornada.....	430
1.2.2. Los toques sacros	431
1.2.3. Los toques que señalaban las defunciones	431
1.2.4. Los toques para llamar al personal de la Catedral	433
1.2.5. Los toques para anunciar alguna pena impuesta	434
1.2.6. Los toques para llamar a las Cruces.....	434
1.2.7. Los toques para anunciar el nombramiento o la visita de un obispo	435
1.2.8. Los toques para anunciar otros sucesos importantes	435
2. Las fiestas barrocas en Málaga.....	436
2.1. Funciones de la fiesta barroca y su música	437
2.2. Aspectos ideológicos de las celebraciones	439
2.2.1. Modelo de sociedad difundido por las fiestas barrocas.....	440
2.2.2. La monarquía y su importancia en los festejos	441
2.2.3. La religión como base ideológica de las fiestas.....	442
2.3. Tipologías de fiesta barroca.....	444
2.4. El espacio urbano en las celebraciones.....	448
3. La música en las celebraciones urbanas del calendario litúrgico.....	452
3.1. San Sebastián (20 de enero).....	454
3.2. Santa María de la Paz (24 de enero)	458
3.3. San Pedro Nolasco (31 de enero).....	460
3.4. Presentación de la Santa Bula (domingo de septuagésima)	463
3.5. Festividad de San Francisco de Paula (3 de abril)	467
3.6. San Marcos y las Letanías Mayores (25 de abril).....	468
3.7. Domingo de Ramos (primer domingo de la Semana Santa)	471
3.8. Las Letanías Menores (lunes, martes y miércoles previos al día de la Ascensión de Cristo)	472
3.9. Cristo de la Salud (31 de mayo)	474
3.10. Santísima Trinidad (primer domingo después de Pentecostés).....	480
3.11. Santos Mártires San Ciriaco y Santa Paula (18 junio)	482
3.12. Festividad de San Pedro y San Pablo (29 de junio).....	485
3.13. El Corpus (el primer jueves después del domingo de la Trinidad).....	487
3.13.1. Organización y financiación general de la fiesta del Corpus	488
3.13.1.1. Organización y funciones de los diputados del Corpus.....	488
3.13.1.2. Las fuentes de financiación general del Corpus	489
3.13.2. Festejos organizados en los días principales del Corpus	491
3.13.2.1. Actividades organizadas el jueves del Corpus	491
3.13.2.2. Actividades organizadas el último domingo de la octava	495
3.13.3. Las representaciones de teatro y danza en las fiestas del Corpus	497
3.13.3.1. Las compañías de teatro	497
3.13.3.1.1. Contratación y financiación de las compañías de teatro.....	498
3.13.3.1.2. Las obras y los lugares de representación teatral	501
3.13.3.1.3. El fin de las representaciones teatrales en el Corpus	504
3.13.3.2. Las compañías de danzas.....	506
3.13.3.2.1. Los grupos y tipos de danzas.....	506

3.13.3.2.2.	La contratación y financiación de las compañías de danzas.....	507
3.13.3.2.3.	Días y lugares de representación de las danzas	509
3.14.	San Ignacio de Loyola (31 de julio)	511
3.15.	Santa Clara (12 de agosto).....	512
3.16.	San Luis Obispo (19 de agosto)	514
3.17.	San Bernardo (20 de agosto).....	520
3.18.	San Agustín (28 de agosto)	523
3.19.	Nuestra Señora de la Victoria (8 de septiembre).....	524
3.20.	San Miguel Arcángel (29 de septiembre)	529
3.21.	San Dionisio Areopagita (9 de octubre).....	534
3.22.	Santa Teresa de Jesús (15 de octubre).....	537
3.23.	El aniversario de los Reyes Católicos (2 y 3 de noviembre)	539
3.24.	Nuestra Señora de la Concepción (8 de diciembre)	540
4.	La música en las celebraciones devocionales extraordinarias.....	543
4.1.	Las canonizaciones y beatificaciones	543
4.1.1.	Beatificación de Santa Rosa María (octubre de 1668).....	549
4.1.2.	Canonización de San Pedro de Alcántara (noviembre de 1669).....	551
4.1.3.	Canonización de San Fernando (mayo de 1671)	553
4.1.4.	Canonización de San Francisco de Borja (octubre de 1671)	556
4.1.5.	Canonizaciones de Santa Rosa y San Luis Beltrán (noviembre de 1671)	557
4.1.6.	Confirmación del culto de San Pedro Pascual (1673).....	559
4.1.7.	Beatificación de San Juan de la Cruz (noviembre de 1675)	561
4.1.8.	Canonización de San Pascual Bailón (enero y marzo de 1691).....	563
4.1.9.	Canonización de San Juan de Dios (enero de 1691).....	565
4.1.10.	Canonización de San Juan de Sahagún (febrero de 1691).....	567
4.1.11.	Canonización de San Juan de Capistrano (julio y septiembre de 1691)	569
4.1.12.	Donación para la beatificación de Santa María de la Cabeza (1693)	571
4.2.	Rogativas y acciones de gracias.....	573
4.2.1.	Sequías e inundaciones	575
4.2.2.	Enfermedades	579
4.2.3.	Terremotos.....	580
4.3.	Consagración de nuevos templos.....	581
4.4.	El sínodo de 1671	586
5.	La música en las celebraciones de la familia real y su gobierno	588
5.1.	Proclamación y toma de gobierno de Carlos II.....	589
5.2.	Lutos y exequias reales	596
5.2.1.	Lutos y exequias por la muerte de Felipe IV (octubre - noviembre de 1665).....	601
5.2.2.	Lutos y exequias por María Luisa de Orleans (marzo de 1689)	605
5.2.3.	Lutos y exequias por Mariana de Austria (junio de 1696).....	608
5.2.4.	Lutos y exequias por la muerte de Carlos II (noviembre de 1700).....	611
5.3.	Cumpleaños reales	616
5.4.	Salud de los reyes	616
5.5.	Victorias militares	621
6.	Recibimientos y felicitaciones a personas importantes	622
6.1.	Recibimientos	623
6.1.1.	Recibimiento de un nuevo gobernador de la ciudad	625
6.1.2.	Recibimiento un nuevo obispo	627
6.1.3.	Recibimientos de otras personas importantes	632
6.1.3.1.	Recibimiento de nobles, militares y alto clero	633
6.1.3.2.	Recibimientos de priores	637

6.1.3.3. Recibimientos entre los Cabildos Catedralicio y Municipal	638
6.1.3.4. Otros recibimientos.....	639
6.2. Felicitaciones a personas importantes (“enhorabuenas”).....	641
Conclusiones	645
Principales fuentes empleadas	663
Bibliografía.....	667

Índice de Tablas

Tabla 1: Dignidades y canónigos de la Catedral de Málaga (1665 - 1700).....	121
Tabla 2: Racioneros enteros de la Catedral de Málaga (1665 - 1700).....	122
Tabla 3: Medio racioneros de la Catedral de Málaga (1665 - 1700).....	123
Tabla 4: Maestros de capilla de la Catedral de Málaga.....	167
Tabla 5: Medio racionero organistas de la Catedral de Málaga	173
Tabla 6: Segundos organistas de la Catedral de Málaga.....	177
Tabla 7: Racioneros enteros cantores de la Catedral de Málaga	192
Tabla 8: Medio racioneros cantores de la Catedral de Málaga	196
Tabla 9: Seises de la Catedral de Málaga.....	208
Tabla 10: Sochantres de la Catedral de Málaga.....	227
Tabla 11: Ayudas de sochantre de la Catedral de Málaga	228
Tabla 12: Calendario festivo de la Catedral de Málaga	247
Tabla 13: La música en las festividades de la Catedral de Málaga.....	254
Tabla 14: Retribución diaria de los prebendados por las horas canónicas	256
Tabla 15: Músicos de viento del Cabildo Municipal de Málaga	366
Tabla 16: Compañías de teatro en Málaga durante el reinado de Carlos II (1665 - 1693)	389
Tabla 17: Número de componentes de algunas de las compañías de comedias.....	391
Tabla 18: Canonizaciones y beatificaciones celebradas en Málaga en tiempos de Carlos II	548

Índice de figuras

Figura 1: Vías sacras de Málaga.....	77
Figura 2: Número de ministriles de la Capilla de la Catedral de Málaga (1665 - 1700)	183
Figura 3: Número de cantores de la Capilla de la Catedral a final de cada año (1665 - 1700).....	198
Figura 4: Procedencia de los cantores contratados de la Catedral de Málaga	200
Figura 5: Bajas de cantores contratados en la capilla musical.....	203
Figura 6: Número de seises durante el reinado de Carlos II (al final de cada año)	207
Figura 7: Clases de festividades que se realizaban en la Catedral de Málaga	239
Figura 8: Planta de la Catedral de Málaga en el siglo XVII.....	265
Figura 9: Razones de solicitud de préstamos de la Catedral de Málaga (1665 - 1700).....	310
Figura 10: Solicitantes de préstamos de la Capilla de Música de la Catedral (1665 - 1700)	311
Figura 11: Precio anual de una gallina (1665 - 1700)	350
Figura 12: Salarios de los músicos contratados y precio de la gallina (1665 - 1700)	358
Figura 13: Número de celebraciones a las que asistió el Cabildo Municipal (1665 - 1700)	382
Figura 14: Posible ubicación de la Casa de las Comedias durante el reinado de Carlos II	406
Figura 15: Panorámica de Málaga desde el mar Mediterráneo.	423
Figura 16: Panorámica de Málaga desde la costa este.	423
Figura 17: Recorrido de un visitante por Málaga.	424
Figura 18: Calles y edificios en torno a la Plaza Mayor de Málaga	427
Figura 19: Vías sacras malagueñas en el siglo XVII.....	451
Figura 20: Asistencia de Cabildo Municipal a las fiestas religiosas	454
Figura 21: Posible recorrido de la procesión de San Sebastián.	456
Figura 22: Posible recorrido del cortejo municipal y de la procesión de la Santa Bula	465
Figura 23: Posible recorrido de la procesión de los Santos Mártires.....	484
Figura 24: Recorrido de la procesión del Corpus.....	494
Figura 25: Posible recorrido de la procesión del domingo del Corpus.....	497
Figura 26: Posibles recorridos de la procesión de San Luis.....	518
Figura 27: Procesión al convento de la Virgen de la Victoria	528
Figura 28: Recorrido probable de la procesión del sínodo de 1671	587
Figura 29: Recorrido de la procesión por la proclamación de Carlos II.....	591
Figura 30: Procesión de la publicación de la muerte de un miembro de la familia real.....	599
Figura 31: Número de recibimientos del Cabildo Municipal (1665 - 1700)	623
Figura 32: Personas recibidas por el Consistorio (1665 - 1700).....	624
Figura 33: Procesión del Cabildo Municipal para recibir a un nuevo obispo.	629

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi directora, la doctora María Josefa de la Torre Molina, su esfuerzo y dedicación. La profesora de la Torre ha atendido todas mis consultas y ha revisado pacientemente mi trabajo. Sus valiosos consejos han contribuido decisivamente a mejorar mi Tesis y mi formación como investigador.

También quiero agradecer a mi esposa Liliana por demostrarme que con amor y paciencia *“juntos lo podemos todo”*. Sin su apoyo y comprensión, esta Tesis no sería una realidad.

A mis padres Eusebio y Mari Carmen y mis hermanos Eusebio y Nacho, les agradezco todo el apoyo recibido. Así como a mis suegros Franco y Lylian, mi cuñada Franly y mis compañeros investigadores de la Universidad de Málaga Antonio y Simone.

Hago extensivo mi agradecimiento a otras muchas personas que han hecho posible que este trabajo haya sido realizado: al Dr. D. Gonzalo Cruz Andreotti, director del Departamento de Ciencias Históricas, y a los miembros del Consejo del citado Departamento; al Dr. D. Owen Rees, Profesor de la Facultad de Música de la Universidad de Oxford, que, de manera atenta y desinteresada, tutorizó mi estancia de investigación en el citado Centro; al personal de las bibliotecas y archivos en los que he desarrollado mi trabajo: Susana Rodríguez de Tembleque y Alberto Palomo Cruz, personal del Archivo Catedralicio de Málaga; Agustina Aguilar Simón, archivera del Archivo Municipal de Málaga; Francisco Mellado Rodríguez y Juan Jesús Simón, técnicos de sala González del Archivo Municipal de Málaga; y a Emilia Pascual, directora del Archivo Díaz Escovar. Así mismo, agradezco la ayuda prestada a María Belén Sánchez, coordinadora de las actividades culturales del Área Cultura del Ayuntamiento de Málaga.

Lista de siglas y abreviaciones

AC	Acta Capitular
ACM	Archivo Catedralicio de Málaga
ADE	Archivo Díaz de Escovar
ADM	Archivo Diocesano de Málaga
AHPM	Archivo Histórico Provincial de Málaga
AMM	Archivo Municipal de Málaga
CO	Colección de Originales
coord.	coordinador
coords.	coordinadores
dir.	director
dirs.	directores
ed.	editor
eds.	editores
EC	Escribanía del Cabildo Municipal
f.	folio
ff.	folios
leg.	legajo
M ^a	María
n ^o	número
PA	Propios y Arbitrios del Cabildo Municipal
p.	página
pp.	páginas
r.	folio recto
RdM	Revista de Musicología
SEdeM	Sociedad Española de Musicología
s/p	sin paginar
s/f	sin fecha
trad.	traductor
v.	folio vuelto
vol.	volumen
vols.	volúmenes
†	defunción

Introducción

Objetivo de la Tesis Doctoral

El objetivo de esta Tesis Doctoral es reconstruir y analizar el paisaje sonoro y musical de Málaga durante el reinado de Carlos II (1665 - 1700). Esta investigación se justifica porque, hasta el momento, no se ha realizado ninguna investigación de conjunto sobre la música en Málaga durante el último tercio del siglo XVII. Sorprende esta circunstancia pues, en aquellos años, esta ciudad tuvo gran relevancia económica, comercial, política, estratégica y cultural para la Corona Española, lo que podría hacer pensar que su vida musical también fue igual de importante, como lo han dejado entrever estudios parciales centrados en aspectos concretos de la actividad musical en la Málaga de ese periodo¹.

Es posible que la escasez de estudios de conjunto sobre la música en la Málaga del siglo XVII se deba, en parte, a la práctica inexistencia de fuentes conservadas con notación

1. Vid.: LLORDÉN SIMÓN, Andrés. "Notas históricas de los maestros de capilla en la Catedral de Málaga (1641 - 1799)". *Anuario Musical*, 20 (1958), pp. 105 - 160. Del mismo autor véanse también los siguientes tres artículos: "Notas de los maestros organeros que trabajaron en Málaga". *Anuario Musical*, 13 (1958), pp. 167 - 193; "Notas históricas de los escritores de libros corales de Málaga". *Anuario Musical*, 23 (1960), pp. 179 - 193; "Notas históricas de los maestros organistas de la Catedral de Málaga (1585 - 1779)". *Anuario Musical*, 24 (1970), pp. 157 - 189; MARTÍN MORENO, Antonio. *Historia de la Música Andaluza*. Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, 1985; *Catálogo del Archivo de Música de la Catedral de Málaga*. Antonio Martín Moreno (dir.). Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2003, 2 vols; AYALA, Juan Carlos. "Un manuscrito de guitarra en el Archivo Histórico Provincial de Málaga". *Hispanica Lyra. Revista de la sociedad de la vihuela*, 3 (2006), pp. 16 - 23; VEGA GARCÍA - FERRER, María Julieta. *Los Cantorales de Canto Llano de la Catedral de Málaga*. Motril, Centro de documentación Musical de Andalucía, 2007.

musical. Una circunstancia que para la musicología tradicional no sólo constituía un escollo, sino una prueba casi inequívoca de la pobreza de la vida musical de un lugar.

Esta Tesis no sólo es una primera muestra del renovado interés de los investigadores desde nuevas perspectivas, sino que también me ha permitido poner de manifiesto el error al que han inducidos planteamientos anteriores, pues la falta de fuentes con notación musical no es prueba suficiente para afirmar la existencia de una vida musical pobre. Además, la ingente cantidad de datos encontrados, relativos o relacionados con la música de ese periodo, demuestran que la música estuvo muy presente en la vida diaria de la ciudad y además fue de gran calidad².

La tendencia actual de no centrar las investigaciones sólo en los maestros de capilla y en los repertorios musicales conservados³ y de ampliar los análisis a otros aspectos, como las actuaciones de la música en los entornos urbanos, las relaciones entre las instituciones y los particulares que demandaron la música y el nivel de vida de los compositores e intérpretes en la época, posiblemente contribuyan a renovar el interés por la actividad musical del siglo XVII malagueño.

Esta Tesis se enmarca dentro de la historia social y cultural de la música y sigue los planteamientos de la musicología urbana, pues considera el entramado urbano como el escenario musical primordial, en el que se dirimieron las relaciones de poder entre las principales instituciones de la ciudad⁴. Por esta razón, he dedicado especial atención a

2. En esta Tesis se referencia más de dos mil trescientas notas de fuentes de la época relacionadas con la música.

3. Existen estudios sobre los siguientes maestros de capilla de la Catedral de Málaga: Esteban de Brito, Juan Francés de Iribarren, Jaime Torrens y Eduardo Ocón Rivas (vid.: LLORDÉN SIMÓN, A. "Notas históricas de los maestros de capilla en la Catedral..."; MARTÍN QUIÑONES, María Ángeles. *La música en la Catedral de Málaga durante la segunda mitad del siglo XVIII: la vida y obra de Jaime Torrens*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada, 1997; MARTÍN TENLLADO, Gonzalo. *La música en Málaga durante el siglo XIX (Ocón: músico nacionalista en la Catedral de Málaga)*. Tesis doctoral. Granada, Universidad de Granada, 1997; LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *Juan Francés de Iribarren, compositor (1699 - 1767)*. Sangüesa, Coral Nora, 1999; MARCHANT RIVERA, Alicia. "Esteban de Brito, escritor de música en la Catedral de Málaga. Limpieza e hidalguía de un maestro de capilla del Siglo de Oro". *Estudios sobre el patrimonio literario andaluz V (Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas)*. Antonio A. Gómez Yebra (ed.). Málaga, AEDILE, 2013, pp. 55 - 66; entre otros). También existen estudios sobre repertorios musicales de la Catedral de Málaga, vid.: *Estêvão de Brito: Motectorum Liber Primus Officium Defunctorum Psalmi Hymnique Per Annum*. Estudio y transcripción a cargo de Miguel Querol Gavaldá. 2 vols. Lisboa, Portugal, XXI, 1972; GARCÍA GALLARDO, Cristóbal L. "Cantatas en Málaga. La música de Juan Francés de Iribarren (1698 - 1767)". *Jábega*, 95 (2003), pp. 66 - 80; *Juan Francés de Iribarren: Cantatas para la Catedral de Málaga*. Transcripción y edición de Guillermo Peñalver y Jose Manuel Villarreal, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011; entre otros.

4. Sobre la musicología urbana, vid.: *Música y cultura urbana en la Edad Moderna*. Miguel Ángel Marín López; Andrea Bombi y Juan José Carreras López (coords.). Valencia, Universitat de València, 2005; BURGESS, Clive; y WATHEY, Andrew. "Mapping the soundscape: church music in English towns, 1450 - 1550". *Early Music History*, 19 (2000), pp. 1 - 46; CARTER, Tim. "The sound of silence. Models for an Urban Musicology". *Urban History*, 21 (2002), pp. 8 - 18;

estudiar las principales instituciones promotoras de las artes en Málaga en ese periodo: el Consistorio, la Catedral, la Casa de Comedias, los conventos, las cofradías y las hermandades. Con este fin he analizado las ceremonias que estas instituciones organizaron y los actos en los que participaron, así como las funciones que desempeñó la música o le fueron atribuidas, incluidas las labores de representación institucional realizadas por los músicos.

También he llevado a cabo un estudio sobre la situación económica y las condiciones de vida de los músicos que trabajaron en la Málaga en esa época. Las condiciones laborales, financieras y asistenciales fueron lógicamente muy distintas y dependieron de la institución contratante. Por ejemplo, los músicos de la Catedral gozaron de salarios elevados y estables y tenían acceso a ayudas económicas en caso de necesidad, beneficios con los que habitualmente no contaron otros intérpretes. No obstante, dentro de la Capilla de Música de la Catedral, también existieron diferencias económicas notables determinadas por las condiciones y perfiles contractuales de los músicos.

En esta Tesis he analizado un gran volumen de información inédita que he localizado mediante el vaciado de las actas capitulares municipales, las actas capitulares catedralicias y otros documentos de la época. Los datos recopilados los he contrastado con la información disponible en estudios precedentes, con el fin de aclarar la reconstrucción de determinadas circunstancias y corregir algunas inconsistencias transmitidas por la historiografía tradicional, que tienen su origen en análisis basados en noticias fragmentarias.

Estructura de la Tesis

Esta Tesis Doctoral está organizada en cinco capítulos. En el **primer capítulo** analizo el panorama global de Málaga en tiempos de Carlos II y la vertebración institucional de la ciudad durante ese periodo. He dividido este capítulo en cuatro epígrafes. En el

KISBY, Fiona. *Music and Musicians in Renaissance Cities and Towns*. Cambridge, Cambridge University Press, 2001; LENGUA, Guzmán; y HUGO, Víctor. *Historia de la música en la ciudad de Riohacha, siglos XIX y XX*. Riohacha, Guajira [Colombia], Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de la Guajira, 1998; PERKINS, Leeman [Lloyd]. *Music in the age of the Renaissance*. New York, Norton, 1999; STROH, Reinhard. *Music in Late Medieval Bruges*. Oxford, Clarendon Press, 1985. Para comprender las bases de la musicología urbana en periodos antiguos en España, vid. MARÍN LÓPEZ, Miguel Ángel. *Music on the margin. Urban musical life in eighteenth century. Jaca (Spain)*. Kassel, Edition Reichenberger, 2002. En el marco Malagueño, vid. TORRE MOLINA, María J. de la. *La música en Málaga durante la era napoleónica (1808 - 1814)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2003, 2 vols.

primero me ocupo de los aspectos políticos, religiosos, sociales, ambientales y económicos de la ciudad, con el fin prioritario de discernir la forma en que estos aspectos influyeron en la producción musical. Igualmente, estudio la realidad diaria de la población (alimentación, vestimentas, creencias y peligros) y los factores religiosos y sociales que influyeron en su mentalidad. Asimismo, investigo el papel que tuvo la mujer en la sociedad malagueña que, pese a su difícil situación laboral (pues sus salarios fueron muy inferiores a los de los hombres, entre otros motivos por no tener acceso a los gremios), logró ocupar un lugar destacado en las artes escénicas (las fuentes señalan que, en la Málaga del último tercio del siglo XVII, hubo varias mujeres músicos profesionales y que numerosas compañías de comedias estuvieron dirigidas por ellas). En este epígrafe también analizo el entramado urbano de la ciudad, donde se desarrolló el día a día de la población y que fue escenario de la música urbana de la época. Principalmente, estudio las celebraciones que se organizaron en las plazas y vías sacras, en las que la música jugó un papel fundamental.

El segundo epígrafe está dedicado a la organización y financiación del Consistorio malagueño durante el reinado de Carlos II. En primer lugar he analizado los cargos que conformaron el Cabildo Municipal y los oficiales encargados de ejecutar sus órdenes. Asimismo, estudio cómo las élites locales se asentaron en los puestos más importantes del gobierno (los capitulares municipales) para mantener una posición privilegiada en términos sociales y económicos. En segundo lugar profundizo en los cargos y las funciones desempeñadas por el personal contratado para el servicio del Cabildo Municipal. Algunos de ellos fueron los músicos capitulares y entre sus deberes estuvo el de acompañar a los diputados consistoriales a las ceremonias que asistían. En este apartado también me ocupo de la gestión económica del Consistorio. Analizo la bancarrota que sufrió en 1689, propiciada, en gran parte, por las prácticas irregulares de desvío de dinero de los impuestos recaudados por particulares. Estas rentas solían acabar en manos de los capitulares municipales, de sus familiares o de sus testaferros. Aunque este epígrafe es deudor de varios estudios sobre la historia de Málaga en el siglo XVII⁵, contiene también datos y

5. Vid. QUINTANA, Francisco Javier. "La organización del consejo malagueño bajo Carlos II (1665 - 1700)". *Jábega*, 46 (1984), pp. 35 - 40; y La organización y crisis de la hacienda municipal malagueña en el siglo XVII (1665 - 1700)". *Jábega*, 48 (1984), pp. 15 - 22; SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. "Gobierno Municipal en la Edad Moderna. Regidores y

análisis propios, realizados a partir del estudio de las fuentes municipales, especialmente de las actas capitulares.

La Catedral de Málaga, uno de los focos de producción musical más importantes de la época, es la protagonista del tercer epígrafe. Analizo su estructura administrativa, su economía y su gobierno, entre los que se encontraban los prebendados (los canónicos, los racioneros enteros y los medio racioneros), quienes estaban en la cúspide de la estructura institucional. El Cabildo Catedralicio fue el órgano de gobierno de la Catedral de Málaga y estuvo conformado por los canónigos, aunque en tiempos de Carlos II se permitió que otros prebendados pudieran participar en la toma de algunas decisiones económicas. Para este análisis he conseguido reconstruir quiénes ocuparon las prebendas durante el periodo estudiado, así como la función que fue desempeñada por muchos de los prebendados. Estos datos, junto con las fechas de ingreso y de baja de la Catedral, los he sintetizado en varias tablas.

En este epígrafe también he analizado la situación económica de la Catedral durante el periodo estudiado, un aspecto al que no se había prestado apenas atención hasta este momento, pero que es crucial para comprender la situación del personal con responsabilidades musicales y los esfuerzos realizados por el Cabildo Catedralicio en los aspectos compositivos, educativos e interpretativos. Durante aquellos años, la Catedral se financió, en su mayor parte, con los beneficios derivados de la venta de las cosechas producidas por los terrenos que tenía por toda la diócesis, con el arrendamiento de numerosas propiedades urbanas de las que era titular y con importantes donaciones que recibió de sus fieles, incluidas las realizadas para solemnizar las fiestas devocionales, las fundaciones y los aniversarios.

En el cuarto epígrafe me ocupo de otras instituciones religiosas que estuvieron asentadas en Málaga durante el reinado de Carlos II: los conventos, las hermandades, las cofradías, los hospitales, los hospicios y las parroquias. Estas instituciones estuvieron

oficios “cadañeros” del Consejo Malagueño”. *Anuario de investigaciones Hespérides*, 1 (1993), pp. 278 - 294; VILLENA JURADO, José. “Muerte de Felipe II y proclamación de Felipe III: repercusiones en Málaga”. *Jábega*, 50 (1985), pp.11 - 17.

diseminadas por todo el entramado urbano y también fueron importantes focos musicales, al tener la obligación de celebrar numerosas ceremonias solemnes a lo largo del año. Algunas de estas instituciones también organizaron ceremonias por las calles de la ciudad, especialmente fiestas patronales, canonizaciones, beatificaciones y procesiones de Semana Santa. Por el relevante papel que, en este sentido, desempeñaron, una parte importante de este epígrafe está dedicado a los conventos. Investigo su localización, particularidades, calendario litúrgico y las fiestas que promocionaron, así como las hermandades y cofradías que se asentaron en ellos.

En el **segundo capítulo** investigo la actividad musical de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II. Este capítulo está dividido en cuatro epígrafes que se ocupan de la Capilla de Música, del Coro de Canto Llano, del ceremonial y de las fuentes económicas con las que se financió la música del Templo Mayor.

En el primer epígrafe de este capítulo estudio, de manera pormenorizada, la estructura interna de la Capilla de Música de la Catedral, sus características, sus recursos, los procesos de selección de sus músicos, las funciones que desempeñaron y los cambios que estos aspectos sufrieron a lo largo del periodo estudiado. En este epígrafe también profundizo en la aparición de la figura del segundo maestro de capilla (cargo ocupado por el ministril jubilado Mateo Serrano), investigo quienes estuvieron a cargo del órgano (el organista prebendado y el segundo organista contratado, que además tocaba el arpa) y me ocupo de los cantores adultos, prebendados y contratados. Además realizo un análisis de los motivos que propiciaron la eliminación de una de las dos raciones enteras de cantor y la aparición de cinco medias raciones de cantantes. También estudio cómo se desarrolló la administración de los seises (muchachos cantores), en especial tras la llegada del obispo Fray Alonso de Santo Tomás a la Catedral, quien tomó la iniciativa de construir el Colegio de los Seises, para el cuidado y la formación (tanto académica como musical) de estos niños, y cómo fue el desarrollo de esta institución a lo largo del reinado de Carlos II. Para el estudio de cada grupo de músicos, he elaborado varias gráficas y tablas que recogen sus nombres, las fechas de ingreso y baja y los motivos que causaron su retiro.

El segundo epígrafe lo he dedicado al estudio del Coro de Canto Llano de la Catedral de Málaga y de otros puestos catedralicios relacionados con la música. El Coro de

Canto Llano estuvo formado por un sochantre, varios ayuda de sochantre, los capellanes de fundación y todos los prebendados de la Catedral (incluidos aquellos que formaban parte de la Capilla de Música). En tiempos de Carlos II el cargo de sochantre estuvo ocupado, al principio, por un músico contratado y después por un medio racionero. Sus obligaciones fueron dirigir el Coro de Canto Llano y entonar ciertas obras. Los ayuda de sochantre, normalmente, fueron muchachos que se sustituyeron al sochantre oficial. Respecto a los capellanes de fundación, también estuvieron obligados, en su mayoría, a formar parte del Coro de Canto Llano en algunas de sus ceremonias y a entonar ciertas obras. Todos los miembros del Coro debían tener conocimientos musicales suficientes para la lectura y entonación del canto llano (para asegurar estas nociones, el maestro de capilla impartía lecciones de música). En este epígrafe también me ocupo de otros oficios vinculados a la música (el afinador de órgano y el campanero) e investigo cómo se interpretó el canto gregoriano en aquellos años en la Catedral.

En el tercer epígrafe estudio el ceremonial catedralicio que se organizaba para la celebración de las horas canónicas, las misas, las fiestas y las procesiones. En este epígrafe me he ocupado en especial de las fiestas más importantes del calendario litúrgico, que incluyeron procesiones. Para el análisis de estas celebraciones y su música, he elaborado varias tablas en las que sintetizo todas las fiestas ordinarias que organizó la Catedral durante el periodo de estudio y la música que se interpretaba en ellas. Para comprender la importancia de estas fiestas también he realizado una gráfica que muestra, porcentualmente, los diferentes tipos de fiestas que tuvieron lugar en aquellos años. Finalmente, en este epígrafe profundizo en las contrataciones que realizaron los músicos de la Catedral con otras instituciones y cómo el Cabildo Catedralicio usó estas actuaciones para controlar a su personal.

Una vez analizadas las fuentes de financiación de la Catedral de Málaga, en el cuarto epígrafe me ocupo de las principales fuentes económicas con las que se financió específicamente su música: las cuentas de Canonjías de Cantores (gestionadas por el Cabildo de la Catedral) y las cuentas de Fábricas (subordinadas al obispo). Analizo la historia y desarrollo que tuvieron las cuentas de Canonjías de Cantores y las reformas que se realizaron a finales del siglo XVII, para evitar sus continuas bancarrotas. Además,

estudio el sistema de pago que tuvieron los músicos de la Catedral, sus salarios y las diferentes ayudas económicas que recibieron. Asimismo, profundizo en las principales formas de mecenazgo musical de la Catedral: las fundaciones, las dotaciones de fiestas y los aniversarios. Finalmente, en este apartado investigo sobre las condiciones socio - económicas que tuvieron los músicos catedralicios en tiempos de Carlos II y cómo su situación varió según el grupo al que pertenecieron (prebendados o contratados). Para analizar el nivel de vida de estos músicos, he elaborado varias gráficas en las que reflejo la evolución de sus salarios en función del tiempo y en comparación con las posibles variaciones de la inflación de la economía de la ciudad.

En el **tercer capítulo** investigo la actividad musical que propició el Cabildo Municipal de Málaga durante el reinado de Carlos II. Para ello, analizo los recursos musicales ordinarios (con los que contaba habitualmente) y los extraordinarios (que demandaba eventualmente para determinadas celebraciones) con los que contó el Consistorio en aquellos años. Este capítulo lo he dividido en dos epígrafes. En el primero me ocupo de los músicos de la plantilla del Cabildo Municipal, el trompeta - clarín y los tambores de milicias. Estudio su origen, sus características, las ceremonias a las que acudieron, los instrumentos que tocaron, los fondos con los que se financiaron y las dificultades que tuvieron estos músicos para recibir sus pagos.

En el segundo epígrafe estudio el protocolo que siguió el Cabildo Municipal, a lo largo del reinado de Carlos II, para organizar y/o asistir a las celebraciones que tuvieron lugar en el ámbito urbano. También analizo la música que acompañó al Consistorio cuando acudió a estos eventos. Este apartado se basa principalmente en la información recopilada del libro que editó Diego Rivas Pacheco, quien fue maestro de ceremonias del Cabildo Municipal en esa época, y en multitud de notas que he encontrado en las actas capitulares del Cabildo malagueño.

En el **cuarto capítulo** profundizo en la actividad escénica que tuvo lugar en Málaga durante el reinado de Carlos II. Este capítulo está dividido en dos epígrafes. En el primero estudio las compañías teatrales que actuaron en Málaga en ese periodo e investigo las razones que se tuvieron en cuenta para su contratación. También, me ocupo de los propósitos que tuvieron las representaciones teatrales desde la perspectiva artística y social

y analizo el panorama general del teatro en la Málaga de la época, quienes integraban las compañías de comedias y el papel que jugó la mujer en estas agrupaciones. Para completar este análisis, he elaborado varias tablas en las que sintetizo las compañías que estuvieron presentes en Málaga en aquellos años, el nombre de sus directores / directoras, las funciones que representaron y los músicos que hicieron parte de ellas. En este epígrafe también estudio las dificultades que tuvieron estas agrupaciones para representar sus obras (por motivos religiosos y por los conflictos entre los administradores de la Casa de Comedias y los capitulares municipales), dificultades que abocaron a la práctica desaparición del teatro en Málaga a finales del siglo XVII.

El segundo epígrafe está dedicado al estudio del edificio donde se estableció la “Casa de Comedias”, único teatro que hubo en la ciudad durante el reinado de Carlos II, y su gestión. Para este propósito, he reconstruido la historia del edificio, el procedimiento de contratación de las agrupaciones y los espectáculos que se organizaron en él (obras teatrales, danzas, juegos malabares y títeres). También analizo los cambios producidos en la actividad desarrollada en este teatro cuando su administración se traspasó de la Hermandad de la Caridad a la Orden de San Juan de Dios. Asimismo, investigo cómo este cambio de gestión afectó a los espectáculos y la forma en que este hecho influyó en su desaparición.

En el **capítulo quinto** analizo las diferentes fiestas de tipo institucional que se organizaron en Málaga en tiempos de Carlos II. Investigo especialmente cómo estos festejos sirvieron como elementos de dinamización y movilización ciudadana y cómo fueron utilizados como herramientas de dominación con fines legitimadores y propagandísticos. Este capítulo lo he dividido en seis epígrafes. En el primero estudio el ambiente sonoro de Málaga durante el reinado de Carlos II. Con este propósito, realizo un recorrido analítico por las principales calles y plazas de la época y profundizo en los diferentes tipos de toques de campana que se hicieron desde la Catedral para comunicar los acontecimientos más importantes.

En el segundo epígrafe analizo la función e importancia social, política y religiosa que tuvieron las celebraciones institucionales en aquel tiempo. También estudio su tipología, su ideología y su dimensión urbana y me ocupo del papel de la música en estas fiestas. La música, junto a otros elementos sonoros (salvas de cañón, campanas y fuegos

pirotécnicos) y visuales (arquitecturas efímeras, escenografías, iconografías, recorridos procesionales, cuadros, estatuas, colgaduras y luminarias) contribuyó a transmitir y a persuadir a la población acerca de la bondad y la legitimidad de los valores y principios ideológicos que respaldaban el dominio de las clases dominantes. La música no sólo tuvo un papel ornamental, también contribuyó a la creación de ambientes festivos, sirvió a las comitivas para abrirse paso por las calles y ayudó a mantener el orden público.

Para analizar las fiestas de tipo institucional, no he seguido el modelo tradicional que las divide en fiestas religiosas y profanas, dada la estrecha relación que hubo entre lo civil y lo religioso en aquella época. Por el contrario, he optado por desarrollar una clasificación propia, ajustada a las características particulares de las celebraciones que se organizaron en Málaga durante el reinado de Carlos II. Esta clasificación utiliza como principios la periodicidad con la que se realizaron las fiestas y el motivo de su celebración. En consecuencia, he dividido las celebraciones estudiadas en dos grandes grupos: las fiestas del calendario litúrgico (fiestas patronales, votivas y fiestas no patronales ni votivas) y las celebraciones extraordinarias (celebraciones devocionales extraordinarias, celebraciones por la familia real y su gobierno y otras celebraciones extraordinarias). En este epígrafe también analizo la forma en que se transformó el espacio urbano cuando tuvieron lugar estas celebraciones públicas (en especial, durante las fiestas del Corpus, las beatificaciones, las canonizaciones y las proclamaciones reales) así como las finalidades de esa transformación.

En el tercer epígrafe profundizo en las fiestas del calendario litúrgico que incluyeron procesiones por las calles y plazas de Málaga (las fiestas patronales, el Corpus, las letanías, la Trinidad, el Domingo de Ramos y las festividades marianas). He dedicado una atención especial a la festividad del Corpus Christi, pues fue la celebración anual más importante de la ciudad. En la organización del Corpus participaron activamente el Cabildo Municipal y las autoridades eclesiásticas. En tiempos de Carlos II, esta fiesta incluía dos procesiones urbanas. La más importante se organizaba el jueves y hacía un recorrido por las principales vías sacras. La otra procesión se celebraba el domingo alrededor de la Catedral. Para estas procesiones, las calles y plazas por donde pasaba el cortejo se transformaban visualmente (con arquitecturas efímeras, cuadros, telones y altares). La música fue un elemento fundamental en la celebración del Corpus. Lo prueba, por ejemplo,

la obligación que tenían todos los músicos de la Catedral de asistir a todas las ceremonias y el deber del maestro de capilla de este conjunto de componer una chanzoneta nueva cada año. Pero el protagonismo musical del Corpus no recaía exclusivamente en la Capilla de Música Catedralicia, también tenía un papel destacado las compañías de danzas contratadas por el Consistorio. Estas agrupaciones solían ser tres, dos estaban formadas habitualmente por aficionados y la otra la era integrada por profesionales (miembros de una compañía de comedias que también interpretaban un auto sacramental durante el Corpus). Todas estas compañías realizaban tanto lo que hoy en día denominaríamos pases privados (en las Casas Consistoriales, en el palacio del obispo y en la vivienda del gobernador), como representaciones públicas (en el interior de la Catedral y en unos tablados que se levantaban en la Plaza Mayor y enfrente de la Puerta de las Cadenas de la Iglesia Mayor).

En el cuarto epígrafe estudio las celebraciones devocionales que se organizaron de forma ocasional en Málaga durante el reinado de Carlos II. Entre estos festejos destacan las canonizaciones y beatificaciones. Para estas celebraciones, las órdenes religiosas, el Cabildo Municipal, el obispo y el Cabildo Catedralicio organizaron procesiones que también transformaban el espacio urbano. Asimismo, en este epígrafe analizo otros tipos de celebraciones de carácter extraordinario: las propiciadas por los desastres naturales, las que tuvieron lugar con motivo de la consagración de nuevos templos y las vinculadas al sínodo diocesano de 1671. Respecto a las primeras, se celebraron rogativas para pedir el cese de los desastres naturales que ocurrieron en Málaga en el último tercio del siglo XVII (sequías, inundaciones, epidemias y el terremoto que ocurrió el 9 de octubre de 1680). También se organizaron acciones de gracias tras el término de la calamidad. Estas ceremonias consistieron, habitualmente, en una misa cantada con un rezo especial y en una procesión cuyo recorrido normalmente incluyó la Catedral y sus alrededores, el convento de San Miguel y el Convento de la Victoria. Sobre las celebraciones organizadas con motivo de la consagración de nuevos templos, he podido documentar la construcción de nueve iglesias a lo largo del periodo estudiado. En estas fiestas de consagración intervinieron numerosos y poderosos comitentes, desde los promotores del edificio, hasta el Consistorio, el obispo y el Cabildo Catedralicio. Las celebraciones no se limitaron a las procesiones y a la misa de bendición del nuevo templo, pues a menudo incluyeron otras misas cantadas, sermones y

fuegos pirotécnicos. En cuanto al Sínodo Diocesano de 1671, fue promovido por el obispo de Málaga Fray Alonso de Santo Tomás (probable hijo natural de Felipe IV), para corregir el relajamiento que percibió en las costumbres del clero y de la sociedad malagueña en general. Cada sesión del sínodo fue precedida por una procesión solemne desde el palacio del obispo hasta la Catedral, en la que participaron además del obispo y el clero catedralicio otros representantes de las instituciones religiosas y civiles.

El quinto epígrafe está dedicado a las celebraciones que se organizaron en Málaga de manera extraordinaria y que tuvieron como motivo los acontecimientos relacionados con la familia real: proclamación, lutos y exequias reales, cumpleaños, salud de los reyes y victorias militares. Las proclamaciones reales destacaron por su solemnidad y por la cantidad de recursos que se desplegaron en ellas. En estas fiestas, las autoridades civiles y religiosas y el conjunto de la población reconocieron al nuevo monarca como su soberano y le juraron fidelidad. Sobre estas ceremonias, analizo su simbolismo y el uso de los distintos elementos sonoros. Asimismo, estudio la procesión urbana organizada para la ceremonia de juramento o “levantamiento del pendón”. Esta procesión tenía lugar en tres tablados que estuvieron situados en: la Plaza Mayor, enfrente de la Puerta de las Cadenas de la Catedral y en la explanada exterior de la Puerta del Mar. Esta ceremonia incluía una “apoteosis auditiva”, pues tras la proclamación del monarca se repicaban todas las campanas de la ciudad, se disparaban salvas de cañón, se lanzaban fuegos pirotécnicos y se tocaba música.

Las ceremonias que se organizaron en tiempos de Carlos II con motivo del fallecimiento de algún miembro de la familia real también desplegaron una gran cantidad de recursos. La principal ceremonia consistía en una procesión desde el convento de la Merced hasta la Plaza Mayor. Durante el recorrido de esta procesión, el pregonero municipal anunciaba la noticia en tres lugares: en la plaza de la Merced, en las Casas Consistoriales y en la plaza situada enfrente de la Puerta de las Cadenas de la Catedral. Este cortejo era acompañado por dos trompetas y los tambores de milicias, que destemplaban sus instrumentos para lograr un ambiente más solemne. Los gastos de estas exequias, en principio, debían de ser abonados por la Corona, pero en esa época fueron asumidos por el

Consistorio, que en aquellos años sufrió grandes dificultades económicas, por lo que solicitó a la Catedral que corriera, al menos, con los gastos de la cera.

Otros festejos reales que se celebraron en Málaga en tiempos de Carlos II fueron: los cumpleaños del rey, rogativas por su salud y las celebraciones organizadas por motivo de las victorias militares. Para celebrar los cumpleaños reales se organizaron lidias de toros, misas y procesiones al convento de la Victoria. Cuando el rey enfermaba y/o sanaba se organizaban rogativas por su salud y agradecimientos por su recuperación, en los que se incluían lidias de toros, juegos de “cañas”, toques de campanas, salvas en los castillos, se ponían luminarias en las Casas Capitulares durante tres días y se celebraban al menos dos procesiones (una municipal encabezada por un pregonero acompañado por tambores de guerra, que anunciaba la salud, y otra procesión que probablemente salía desde la Catedral hasta el convento de Santo Domingo o hasta el convento de la Virgen de la Victoria). En las celebraciones organizadas por motivo de las victorias militares se ordenaba poner luminarias durante tres días en las Casas Capitulares.

Por último, en el sexto epígrafe, estudio las celebraciones extraordinarias que se organizaron en Málaga en tiempos de Carlos II, tanto para homenajear la llegada a la ciudad de personas importantes (gobernadores, obispos, nobles, militares, priores y municipales capitulares de otras localidades) como para felicitarles por algún logro personal o profesional. Cuando los nuevos gobernadores malagueños acudían a la ciudad para tomar el mando, se organizaban unas ceremonias solemnes, pues eran los representantes directos de la Corona, pertenecían a la alta nobleza y eran la máxima autoridad política y militar de la ciudad. Para dar la bienvenida al nuevo gobernador de Málaga, el Cabildo Municipal organizaba una procesión (encabezada por trompetas) que se trasladaba al humilladero (situado en las afueras de la ciudad) para recibirle y acompañarle a su residencia. Al día siguiente, se organizaban las ceremonias para la toma de poder del nuevo gobernador, en un acto solemne en el que se le entregaba el bastón de mando y que tenía lugar en la sala capitular de las Casas del Consistorio.

Los Cabildos Municipal y Catedralicio también festejaron de una manera solemne la llegada y toma de posesión de la cátedra de un nuevo obispo en Málaga, pues era la máxima autoridad religiosa de la diócesis y tenía una gran influencia política y social. Cuando se

notificaba oficialmente la elección del nuevo prelado, se repicaban campanas del Templo Mayor y se organizaban actuaciones con los ministriles de la Capilla de Música de la Catedral en las cercanías de la iglesia. El día de la llegada del nuevo prelado, los Cabildos Municipal y Catedralicio organizaban dos procesiones independientes para recibirlo en el humilladero (una desde el ayuntamiento y la otra desde la Catedral). Las principales ceremonias se celebraron en la Puerta del Mar (situada en la muralla sur de la ciudad) y en la Puerta de las Cadenas de la Catedral (donde el obispo tomaba posesión de la cátedra).

El Cabildo municipal también organizaba unas ceremonias protocolarias para recibir a los nobles, a los miembros de los cabildos de otras ciudades y a los priores de órdenes eclesiásticas que llegaban a la ciudad. Estas personas eran recibidas por dos diputados nombrados por el Cabildo Municipal. Los representantes se trasladaban a la residencia o convento del homenajeado acompañados de un clarín y le daban la bienvenida. Sin embargo, debido al gasto que suponían estos recibimientos, en 1687 se acordó realizar este protocolo sólo cuando los priores acudían por primera vez y en 1694 se amplió esta medida al recibimiento de los nobles.

En este epígrafe también analizo el protocolo que se organizaba cuando un ciudadano importante lograba un éxito personal (bodas y nacimientos) o profesional (ascensos y nombramientos). Asimismo, estudio cómo se festejaron en Málaga los acontecimientos de repercusión nacional, como el nombramiento de un nuevo Presidente del Consejo de Castilla o la toma de gobierno de un valido real (como la llegada al poder de Juan de Austria en marzo de 1677). Para estas celebraciones, el Cabildo Municipal organizaba lidias de toros, juegos de cañas, actuaciones musicales en la Plaza Mayor y se ordenaba poner luminarias en las Casas Consistoriales.

Para analizar todas estas celebraciones con proyección urbana, he elaborado unas gráficas en las que analizo la cantidad y tipo de celebraciones que se organizaron en Málaga en tiempos de Carlos II. Además, realizo una reconstrucción de los recorridos procesionales de estas ceremonias y localizo los principales focos musicales de la ciudad, para ello he utilizado un mapa de Málaga de la época (editado por Bartolomé Thurus en 1717).

Finalmente, para una mejor comprensión del ambiente sonoro de la ciudad en el periodo estudiado, he elaborado un vídeo en el que realizo una reconstrucción en 3D de Málaga en la época de Carlos II. En este vídeo identifiqué los principales focos musicales de la ciudad y las vías sacras a través de las cuales estaban comunicadas. Para elaborar este vídeo me he basado en los análisis que he realizado en esta Tesis sobre la vida cotidiana de la ciudad y en las grandes celebraciones.

Estado de la cuestión

Existen numerosas publicaciones académicas sobre la Málaga barroca centradas en aspectos concretos como: el género⁶, el ceremonial⁷, el teatro⁸, la sociedad⁹, la

-
6. Vid. GÓMEZ GARCÍA, María del Carmen. *Instituciones religiosas femeninas malagueñas en la transición del siglo XVII al XVIII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1986; REDER GADOW, Marion. "La mujer malagueña ante el otorgamiento de su última voluntad". *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres. Siglos XVI a XX (IV jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer, Madrid, 1984)*. María Carmen García - Nieto París (coord.). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1986, pp. 105 - 114. De la misma autora véanse también los siguientes tres trabajos: "El género en la historia". *Etnia y género. La cultura occidental en los últimos tres siglos*. María Antonia Bel Bravo (coord.). Jaén, Universidad de Jaén, 2002, pp. 111 - 128; "Una mirada retrospectiva a la clausura femenina en Andalucía. La Orden Concepcionista". *La clausura femenina en España (Simposium sobre la clausura femenina en España, San Lorenzo de El Escorial, 1 - 4 septiembre 2004)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2004, 2 vols. pp. 813 - 836; e *Historia y género. Imágenes y vivencias de mujeres en España y América (siglos XV - XVIII)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2007.
7. Vid. BEJARANO PÉREZ, Rafael. "Málaga y sus plazas de toros". *Jábega*, 5 (1974), pp. 37 - 41; CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario; y ESCALERA PÉREZ, [Dolores Reyes]. "Fiesta y Simulacro". *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 19 - 26; ESCALERA PÉREZ, [Dolores Reyes]. "El Colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas jesuíticas en el siglo XVII". *Boletín de Arte*, 13 (1992), pp. 133 - 142; FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. *La procesión de Semana Santa en la Málaga del siglo XVII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1998; MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Construcciones efímeras y fiestas barrocas en la Málaga del siglo XVIII". *Boletín de Arte*, 6 (1985), pp. 113 - 114; PLASENCIA PEÑA, Juan José. "Actos públicos celebrados en Málaga con motivo del fallecimiento de Carlos II y la entronación de Felipe V. Actitud de las autoridades locales ante la coyuntura". *Jábega*, 53 (1986), pp. 33 - 42; QUINTANA, Francisco Javier. "El culto Eucarístico en Málaga. Ideología y mentalidad social en el siglo XVII". *Jábega*, 51 (1986), pp. 25 - 42. REDER GADOW, Marion. "Exequias y pompas barrocas en tiempos de Felipe V". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 6 (1983), pp. 89 - 294. De la misma autora véanse también los siguientes seis trabajos: "Una fiesta para el recuerdo. Las fiestas de San Ciriaco y Santa Paula, patronos de Málaga". *De la Ilustración al Romanticismo 1750 - 1850 (VI Encuentro "Juego, fiesta y transgresión", Cádiz, 16 - 18 octubre 1991)*. Alberto Romero Ferrer (coord.). Cádiz, Universidad de Cádiz, 1995, pp. 351 - 364; "Un recuerdo para la reina Mariana de Austria en el III centenario de su muerte. Exequias por la Reina en Málaga (16 / 05 / 1696)". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 18 (1996), pp. 421 - 436; "Religiosidad popular y mensaje ideológico. Lutos reales por la reina D^a. María Ana de Neoburgo". *Religiosidad popular en España (Simposium sobre la Religiosidad popular en España, San Lorenzo de El Escorial, 1 - 4 septiembre 1997)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 1997, 2 vols. pp. 1027 - 1048; "Málaga y la fiesta de la muerte. Exequias por muerte de la reina María Luisa de Orleans (S.XVII)". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 22 (2000), pp. 411 - 426; "La codificación de las ceremonias religiosas en el municipio malagueño. El libro del maestro de ceremonias (1661)". *Andalucía barroca (Congreso Internacional celebrado en la Iglesia de San Juan de Dios de Antequera, sobre Andalucía barroca, Antequera, 2007)*. Alfredo José Morales Martínez (coord.). [Antequera], Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2007, 3 vols. pp. 333 - 340; y "Liturgia y pedagogía. La fiesta del Corpus Christi en la Málaga del seiscientos". *Minerva. Liturgia, fiesta y fraternidad en el barroco español (I Congreso Nacional de Historia de las cofradías sacramentales, Sepúlveda, 13 - 15 abril 2007)*. Segovia, Cofradía del Corpus de Sepúlveda, 2008, pp. 299 - 321; *Diego Rivas Pacheco: Gobierno Político Legal y Ceremonial*. (Málaga, [Manuscrito], 1661). Edición y estudio introductorio a cargo de Marion Reder Gadow. Málaga, Ayuntamiento de Málaga y Fundación Lázaro Galdiano, 2012; RIOJA, Eusebio. "Los gitanos en la procesión del Corpus. Málaga, 1656". *Jábega*, 53 (1986), pp.7 - 50.
8. Vid. PINO, Enrique del. *Tres siglos de teatro malagueño (XVI - XVII - XVIII)*. Málaga, Universidad de Málaga, 1974; DÍAZ DE ESCOBAR, Narciso. *El teatro en Málaga. Apuntes históricos de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Málaga, El Diario

arquitectura¹⁰, la seguridad¹¹, la sanidad¹², la política¹³, el urbanismo y las obras públicas de la ciudad en el siglo XVII¹⁴. Villena Jurado, en su libro *Málaga en los albores del siglo XVII desde la documentación municipal*, analiza cómo fue la ciudad de manera global, a partir de información proporcionada por varios documentos conservados de la época¹⁵. Estas publicaciones me han permitido comprender el panorama general de Málaga en esa centuria y relacionarlo con la actividad musical que se desarrolló en la ciudad durante el último tercio del siglo XVII.

de Málaga, 1896; LARA GARCÍA, María Pepa. "Sobre el teatro de Málaga. Siglos XVI, XVII y XVIII". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 1 (1993), pp. 9 - 13.

9. Vid. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. *Auto inquisitorial de 1672. El cryptojudaísmo en Málaga*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1984; y "La estructura social". *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 17 - 31; REDER GADOW, Marion. "Transformación social. Cambio mental en las postrimerías del siglo XVII". *Andalucía de finales del Siglo XVII (Congreso sobre Andalucía de finales del Siglo XVII, Cádiz, 1997)*. Marion Reder Gadow (coord.). Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 1999, pp. 223 - 250; RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. "Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa". *Los extranjeros en la España Moderna (I Coloquio Internacional sobre extranjeros en la España Moderna, Málaga, 28 - 30 noviembre 2002)*. María Begoña Villar García; y Pilar Pezzi Cristóbal, (dirs.). Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003, 2 vols. pp. 583 - 596; y *La población de Málaga en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2003; SANTOS ARREBOLA, María Soledad. "Los hombres de negocios extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII". *Los extranjeros en la España Moderna (I Coloquio Internacional sobre extranjeros en la España Moderna, Málaga, 28 - 30 noviembre 2002)*. María Begoña Villar García; y Pilar Pezzi Cristóbal, (dirs.). Málaga, Ministerio de Ciencia e innovación, 2003, 2 vols. pp. 635 - 641.
10. Vid. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. *Málaga barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1981.
11. Vid. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "Competencias militares del cabildo malagueño a finales del siglo XVII". *Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual (X Jornadas de Andalucía y América, Santa María de la Rábida, marzo 1991)*. Bibiano Torres Ramírez (coord.). Sevilla, Diputación de Huelva, 1992, pp. 105 - 134; PLASENCIA PEÑA, Juan José. "El Terremoto de 1680 en Málaga". *Jábega*, 50 (1985), pp. 34 - 39; RUEDA RAMÍREZ, Pedro; y FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel. "El terremoto como noticia: relaciones de sucesos y otros textos del temblor de 1680". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14 (2008), pp. 581 - 604.
12. Vid. CASTELLANOS GUERRERO, Jesús. "Enfermedad epidémica y religiosidad popular en la Málaga del Antiguo Régimen: El Patronato del Cristo de la Salud". *Religiosidad popular en Andalucía (Congreso sobre Religiosidad Popular en Andalucía, Cádiz, 1994)*. Juan Aranda Doncel (coord.). Cádiz, Obra Social y Cultural Cajasur, 1984, pp. 185 - 192; FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. "Reacciones piadosas colectivas ante las calamidades públicas en la Málaga del siglo XVII. La epidemia de 1649 y el terremoto de 1680". *Mentalidad e ideología en el Antiguo Régimen (II Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna, Moratalla, febrero 1992)*. León Carlos Álvarez Santoló; y Carmen María Cremades Griñán (coords.). Murcia, Universidad de Murcia, 1993, 2 vols. pp. 211 - 224; y "Epidemias y Manifestaciones". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 16 (1994), pp. 305 - 219; REDER GADOW, Marion. "Los Hospitales de Campaña en la Málaga de los tiempos modernos, siglos XVI y XVII". *La Iglesia española y las instituciones de caridad (Simposium sobre la Iglesia española y las instituciones de caridad, San Lorenzo de El Escorial, 2006)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2006, 2 vols. pp. 285 - 304; RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. "La epidemia de peste de 1649 en Málaga". *Jábega*, 49 (1985), pp.18 - 28; y *Sanidad y contagios epidémicos en Málaga (siglo XVII)*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2002.
13. Vid. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "Corregidores malagueños durante la segunda mitad del siglo XVII". *Baetica. Estudios de arte, geografía e historia*, 19 (1997), pp. 135 - 148; QUINTANA, F. J. "La organización del consejo malagueño..."; y de la misma autora "La organización y crisis de la hacienda..."; SARRIÁ MUÑOZ, A. "Gobierno Municipal en la Edad Moderna...".
14. Vid. BEJARANO ROBLES, Francisco. *Las calles de Málaga: de su historia y ambiente*. Málaga, Sarriá, 2000; CABRERA PABLOS, Francisco Ramón. *El Puerto de Málaga a comienzos del siglo XVIII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1986; y "El puerto de Málaga y las obras civiles malagueñas". *Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII (Exposición organizada en el Rectorado de la Universidad de Málaga, Málaga, 10 marzo - 15 mayo 2011)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2011, pp. 57 - 70; CABRERA PABLOS, Francisco Ramón; y OLMEDO, Manuel. *El Puerto de Málaga. 30 siglos de vida. 400 años de historia*. Málaga, Junta de Obras del Puerto, 1988; PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "Las Puertas de la Ciudad de Málaga (siglos XVI - XVIII)". *Homenaje a Francisco Bejarano*. Rosario Camacho Martínez (coord.). Málaga, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1991, pp. 57 - 81; GIL SANJUÁN, Joaquín. "Fortificaciones malagueñas de 1625". *Jábega*, 33 (1981), pp. 47 - 62
15. VILLENA JURADO, José. *Málaga en los albores del siglo XVII desde la documentación municipal*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1994.

Los estudios histórico - musicales más antiguos sobre la Málaga del siglo XVII son los artículos publicados por el Padre Andrés Llordén en la revista *Anuario Musical*. En estos trabajos, Llordén presentó una relación de los maestros de capilla, los organistas y los organeros que trabajaron en la Catedral de Málaga entre 1665 y 1700, así como de los libros de coro de la época que se conservan en este templo. Estos trabajos me han sido de gran utilidad como punto de partida de mi investigación¹⁶.

Otros trabajos sobre la música de Málaga en el siglo XVII que también he utilizado como referencia en esta Tesis son los de Martín Moreno, *Historia de la Música Andaluza* y el *Catálogo del Archivo de Música de la Catedral de Málaga*, que incluyen epígrafes referentes a los maestros de capilla y a los organistas de la Catedral de Málaga¹⁷, y el libro de Vega - Ferrer, *Los Cantorales de Canto Llano de la Catedral de Málaga*, que recopila las ediciones gregorianas de los cantorales conservados en el Archivo Catedralicio de Málaga, entre los que se encuentran algunos ejemplares del siglo XVII¹⁸.

Existen otros trabajos sobre la música de la Catedral de Málaga que, aunque no estén dedicados específicamente al siglo XVII, contienen análisis de realidades que se gestaron en este periodo y que me han sido de utilidad para comprender la realidad musical que se desarrolló en Málaga en tiempos de Carlos II, son las publicaciones de Torre Molina, *Tradición e innovación en las capillas catedralicias españolas: las "Constituciones" de 1766 de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga y su vigencia en el primer tercio del siglo XIX* y *La música en Málaga durante la era napoleónica (1808 - 1814)*¹⁹. En este último libro se realiza un análisis y reconstrucción del ceremonial catedralicio malagueño, a través del estudio del *Libro de todas las Ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga*²⁰ y las *Ceremonias de la Santa iglesia*

16. Vid. LLORDÉN SIMÓN, A. "Notas históricas de los maestros de capilla en la Catedral...". Del mismo autor véanse también los siguientes tres artículos: "Notas históricas de los maestros organistas..."; "Notas de los maestros organeros..."; y "Notas históricas de los escritores de libros corales...".

17. MARTÍN MORENO, A. *Historia de la Música...*

18. VEGA GARCÍA - FERRER, M. J. *Los Cantorales...*

19. TORRE MOLINA, María J. de la. "Tradición e innovación en las capillas catedralicias españolas: las "Constituciones" de 1766 de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga y su vigencia en el primer tercio del siglo XIX". *Revista de Musicología*, XXVIII, 1 (2005), pp. 295 - 309. De la misma autora véase *La música en Málaga durante la era napoleónica...*

20. ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640. Para realizar esta Tesis se ha consultado una copia manuscrita anónima, fiel a la original, editada a principios del siglo XX [ACM, leg. 882 / 4] y posteriormente he contrastado la información con el documento original. Esta obra también ha sido estudiada por Martín Quiñones como fuente para el análisis y

*Catedral de Málaga*²¹ (cuyas ceremonias ya se celebran en tiempos de Carlos II). Torre Molina en su trabajo “*La Catedral de Málaga como modelo de estudio de la música en el ámbito catedralicio*” hace una síntesis y análisis de las investigaciones que se han realizado sobre la música en Málaga y me ha servido de referencia para esta Tesis²².

Otras investigaciones sobre la música malagueña en las que me he apoyado para investigar la realidad musical y ceremonial de la época investigada son las Tesis Doctorales de Messa Poulet y Martín Quiñones. La Tesis de Messa, *La música en la Catedral de Málaga durante el Renacimiento*, estudia la capilla musical del Templo Mayor desde su origen, en el siglo XVI, hasta los primeros años del siglo XVII y analiza su organización, sus músicos (en especial, los maestros de capilla) y su actividades²³. Por su parte, la Tesis de Quiñones, *La música en la Catedral de Málaga durante la segunda mitad del siglo XVIII: la vida y obra de Jaime Torrens*, se ocupa de la actividad musical de la Catedral en las últimas décadas de siglo XVIII, en especial del maestro de capilla Jaime Torrens (quien trabajó en la Catedral de Málaga entre 1770 y 1803) y sus villancicos²⁴. Estas dos investigaciones abordan la música desde el punto de vista de la Catedral, modelo fijado por López Calo, en su investigación sobre *La música en la Catedral de Granada en el siglo XVI*²⁵, y que ha sido seguido por numerosos investigadores durante varias décadas²⁶. Esta línea de investigación circunscribe todo el análisis de la realidad musical a la catedral y, aunque ha contribuido enormemente al conocimiento y la valoración de su actividad musical, presenta el edificio como una entidad musical independiente, aislada de ambiente urbano del que formaba parte. Por el contrario,

reconstrucción del ceremonial catedralicio malagueño en MARTÍN QUIÑONES, M. Á. *La música en la Catedral de Málaga...*

21. SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral de Malaga ordenadas por el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor D. Fr. Alonso de S. Tomás su dignísimo obispo, recopiladas de los Ceremoniales, Estatutos, Mandatos de Visita de su Ilustrissima, Actos Capitulares y Loables costumbres. Con acuerdo y consentimiento de especial Diputación para ello nombrada por los señores Dean y Cabildo de la Santa Iglesia*. [Málaga], [Manuscrito], 1682. [ACM, leg. 363/3].
22. TORRE MOLINA, María J. de la. “La Catedral de Málaga como modelo de estudio de la música en el ámbito catedralicio”. *La música de las catedrales andaluzas y su proyección en América*. Antonio García - Abásolo González (coord.). Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010, pp. 299 - 341.
23. MESSA POULLET, Carlos. *La música en la Catedral de Málaga durante el Renacimiento*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, 1997.
24. MARTÍN QUIÑONES, M. Á. *La música en la Catedral de Málaga...*
25. LÓPEZ CALO, José. *La Música en la Catedral de Granada en el siglo XVI*. Granada, Fundación Rodríguez - Acosta, 1963.
26. Este modelo sigue vigente en la actualidad. Vid. PÉREZ MANCILLA, Victoriano José. *La música en la iglesia de Santa María de Huescar hasta el siglo XIX*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada, 2008; ROMEU OLIVER, Pablo. *La música en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia en la primera mitad del siglo XVIII*. Tesis doctoral inédita, Universitat de València (Estudi General), 2009.

en mi Tesis Doctoral he abordado la música desde una perspectiva más amplia y he considerado a la Catedral como uno de los focos musicales que había en la ciudad, sin aislarlo del entramado urbano, tal y como lo propone Marín López²⁷.

Fuentes empleadas

Para realizar esta Tesis Doctoral, he consultado documentación editada durante el reinado de Carlos II (entre 1665 y 1700) y que actualmente se conserva en archivos públicos y privados.

Los archivos privados consultados fueron: el Archivo Catedralicio de Málaga, el Archivo Histórico Diocesano (ambos de titularidad eclesiástica) y el Archivo Díaz Escovar (gestionado por la obra social de Unicaja):

- El Archivo Catedralicio de Málaga. Este archivo custodia toda la documentación de la Catedral conservada desde 1492 hasta la actualidad.

Los libros consultados en este archivo fueron: los libros de actas capitulares (1665 - 1700)²⁸, que recogen las actividades relacionadas con la música de la Catedral que se realizaron en la época estudiada; los “libros de punto”²⁹, que contienen notas sobre la plantilla de músicos de la Catedral año a año y sus ausencias; las Canonjías de Cantores³⁰, que reúne la información económica de los músicos de la Catedral; el *Libro de todas las Ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga*³¹ y las *Ceremonias de la Santa iglesia Catedral de Málaga; ordenadas por el obispo Fr. Alonso de Santo Tomás, en 1682*³², que detallan, entre otros aspectos, los ritos y el ceremonial de las celebraciones del Templo Mayor; y los

27. Vid. MARÍN LÓPEZ, M. Á. *Music on the margin...*, pp. 1 - 15. Un trabajo sobre otras formas de afrontar la investigación musicológica diferente a la tradicional es el de CURESES DE LA VEGA, Marta; y AVIÑO PÉREZ, Xosé. “Contra la falta de perspectiva histórica (bases para la investigación musical contemporánea en España)”. *Revista catalana de musicologia*, 1 (2001), pp. 171 - 200 (los conceptos de este trabajo están enfocado sobre todo a la música contemporánea, pero son aplicables a las investigaciones de épocas históricas antiguas).

28. ACM, leg. 1035, AACC 31 - 37 [1665 - 1700].

29. ACM, leg. 236, 973 - 996.

30. ACM, leg. 84; ACM, leg.85; ACM, leg.249; ACM, leg.783; ACM, leg.784.

31. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*

32. SANTO TOMÁS, F. A. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral...*

Estatutos de la Catedral de Pedro de Toledo (1492)³³ y de Bernardo Manrique de Lara (1546)³⁴, que fueron los principales documentos normativos de la Catedral en aquellos años y contienen información sobre las obligaciones de algunos músicos y sobre las fiestas más importantes.

- El Archivo Histórico Diocesano de Málaga. En este archivo se conserva la documentación, con más de cien años de antigüedad, producida en las parroquias de la diócesis de Málaga.

Los documentos consultados en este archivo fueron los libros sacramentales, los libros de las cofradías y los libros de las capellanías antiguas de las cuatro parroquias que había en la ciudad en época de Carlos II (San Juan, Sagrario, Santiago y Santos Mártires). La información recopilada en estas fuentes me ha permitido conocer cómo eran estas instituciones religiosas, cómo se gestionó el patrocinio privado de las capellanías y cómo fue su música³⁵.

- El Archivo Díaz Escovar. En este archivo se conserva, principalmente, el legado documental de Narciso y Joaquín Díaz Escovar.

En este archivo consulté, principalmente, los siguientes documentos: *Efemérides Malagueñas*³⁶; *Curiosas Noticias Redactadas en forma de década, relativas a la provincia de Málaga: Décadas Malagueñas 1670-1709*³⁷; *Diario de Noticias Curiosas de Málaga. 1644 a 1692*³⁸; y *Datos de la historia de Málaga y su provincia*³⁹. Pese a que estos documentos se editaron en un periodo posterior al de la época estudiada, contienen valiosa información sobre la historia de la ciudad y en especial sobre los conventos que había en Málaga en aquellos años y cuya documentación original no se conserva.

33. TOLEDO, Pedro de. *Códice de Estatutos. Redactado para el buen uso del Cabildo Catedral de Málaga, bajo la dirección del Obispo D. Pedro de Toledo, aprobado en 15 de junio de 1492*. [Málaga], [Manuscrito], [1492]. [ACM, leg. 674].

34. MANRIQUE DE LARA, Fray Bernardo. *Códice de Estatutos que para el Cabildo Catedral se redactaron bajo el Pontificado de Don Bernardo Manrique de Lara, Arzobispo de Málaga. Aprobados el 2 de febrero de 1546*. [Málaga], [Manuscrito], 1546. [ACM, leg. 675/1].

35. ADM leg. 550 / 4; ADM leg. 633 / 2.

36. ADE, *Efemérides Malagueñas*, Nº 143.

37. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Nº 30 - 33.

38. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, *Diario de Noticias Curiosas de Málaga. 1644 a 1692*.

39. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Nº 147.

Por otra parte, los principales archivos públicos que consulté para la realización de esta investigación fueron el Archivo Municipal de Málaga y el Archivo Histórico Provincial de Málaga.

- El Archivo Municipal de Málaga. Este archivo se fundó con el objetivo de conservar la documentación administrativa del Consistorio desde su fundación, a fines del siglo XV⁴⁰.

Los principales documentos que consulté en este archivo fueron: los libros de actas capitulares (1661 - 1700)⁴¹, los libros de Escribanía de Cabildos⁴², los libros de cuentas⁴³ y la Colección de Originales⁴⁴. En estos documentos encontré información sobre la vida, la política, la historia, la economía las celebraciones y la música de Málaga de tiempos de Carlos II, en especial sobre los músicos del Consistorio y las festividades a las que asistieron.

- El Archivo Histórico Provincial de Málaga. En este archivo se conserva la documentación administrativa y notarial, de más de cien años, generada en la provincia. También guarda algunos documentos privados que han sido donados por particulares⁴⁵.

En este archivo consulté, principalmente, los protocolos notariales de los escribanos Juan de Espinosa, Luis Mateos Villazo y Lucas Gómez, pues muchos prebendados y diputados municipales acudieron a estos notarios para dejar constancia de sus actividades y voluntades⁴⁶. En estos documentos encontré valiosa información sobre la historia, vida cultural de Málaga y datos biográficos de algunos músicos que vivieron en tiempos de Carlos II.

40. AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA. <<http://cultura.malaga.eu/>> [consulta 18 - 9 - 2013].

41. AMM, AACC, vol. 77 - 108 [1661 - 1701].

42. AMM, EC, leg. 05 / 54 [1670]; AMM, EC, leg. 30 / 06 [1675]; AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675]; AMM, EC, leg. 31 / 01 [1665]; AMM, EC, leg. 31 / 02 [1665]; AMM, EC, leg. 31 / 11 [1676]; AMM, EC, leg. 31 / 12 [1676]; AMM, EC, leg. 32 / 01 [1677]; AMM, EC, leg. 33 / 03 [1672]; AMM, EC, leg. 33 / 04 [1671 - 1673].

43. AMM, PA, leg. 22 / 11 [1665]; AMM, PA, leg. 27 / 14 [1669]; AMM, PA, leg. 41 / 40 [1665]; AMM, PA, leg. 41 / 41 [1668]; AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673]; AMM, PA, leg. 61 / 139 [1685]; AMM, PA, leg. 35 / 32 [1689]; AMM, PA, leg. 201 / 26 [1665]; AMM, PA, leg. 201 / 27 [1665]; AMM, PA, leg. 201 / 31 [1665].

44. ADE, Colección de Originales [1690 - 1695], Tomo XXXI.

45. CRUCES, Esther. "El Archivo Histórico Provincial de Málaga. Uso administrativo y uso para la investigación científica". *Jábega*, 89 (2001), pp. 83 - 90.

46. AHPM, leg. 2181. Escribanía de Juan de Espinosa [1684 - 1686]; AHPM, leg. 2182. Escribanía de Juan de Espinosa; [1687 - 1688]; AHPM, leg. 2183. Escribanía de Juan de Espinosa [1689 - 1691]; AHPM, leg. 2185. Escribanía de Juan de Espinosa [1695]; AHPM, leg. 1705. Escribanía de Luis Mateos Villazo [1666]; AHPM, leg. 1707. Escribanía de Luis Mateos Villazo [1662 - 1666]; AHPM, leg. 2010. Escribanía de Lucas Gómez [1693].

Finalmente, también consulté los fondos bibliográficos de otros archivos y bibliotecas, como la Biblioteca de la Universidad de Málaga, la Biblioteca de la Universidad de Granada y otras instituciones bibliográficas que custodian documentos de difícil acceso (originales, facsímiles y ediciones limitadas), como la Biblioteca Nacional de España y la Bodleian Library (Oxford, Reino Unido). La información consultada en estas instituciones me permitió conocer, comprender y complementar aspectos históricos, musicales y litúrgicos tratados en esta investigación.

Criterios para la transcripción de textos y dificultades encontradas

Para elaborar esta Tesis Doctoral consulté numerosos documentos producidos entre 1665 y 1700. La mayor dificultad que tuve para trabajar con estos documentos fue que gran parte de los escritos estaban en pésimo estado de conservación, debido a su antigüedad y a su falta de mantenimiento.

Para transcribir los manuscritos de la época, seguí principalmente en los criterios paleográficos de Muñoz y Rivero⁴⁷ y de Galende Díaz⁴⁸ y las siguientes premisas (no contenidas en los criterios de estos investigadores):

- Procurar realizar una transcripción fiel al original, sin corregir los signos de puntuación ni la ortografía, ni alterar las letras mayúsculas o minúsculas.
- Desarrollar las abreviaturas. En el desarrollo de las abreviaturas opté por utilizar la ortografía actual.
- Señalar el final de los renglones de los textos originales con el símbolo /.
- Escribir los latinismos y extranjerismos en letra cursiva como muestran los textos originales.
- Completar las lagunas textuales de las fuentes. Los añadidos los coloqué entre []. En los pasajes en los que resultó imposible completar dichas lagunas escribí [perdido].

47. MUÑOZ Y RIVERO, Jesús. *Manual de paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII. Método teórico - práctico para aprender á leer los documentos españoles de los siglos XII al XVII*. Madrid, Imprenta de G. Pedraza Huertas, 1889.

48. GALENDE DÍAZ, Juan Carlos. *Diccionario general de abreviaturas españolas. Siglas, acrónimos, fórmulas y expresiones documentales*. Madrid, Verbum, 2001.

Otra de las dificultades que tuve en esta investigación fue localizar las fuentes de los conventos y hermandades que existieron en Málaga en el siglo XVII, pues prácticamente toda la información de la época desapareció o fue destruida en las desamortizaciones del siglo XIX y en los incendios de los conventos de 1931. Para subsanar esta carencia, consulté especialmente la documentación conservada en el Archivo Díaz Escobar y las publicaciones del Padre Llordén y de Marín.

Notas sobre la bibliografía y los pies de página

El modelo de referencias, citas bibliográficas y pies de página que utilicé en esta Tesis Doctoral es el propuesto por la Revista de Musicología de la Sociedad Española de Musicología en 2015⁴⁹, con la excepción del uso de las comillas normales (“...”) en lugar de las latinas («...») en los títulos de los artículos, las colaboraciones en revistas y en las publicaciones colectivas.

49. SEDEM. <[http://www.sedem.es/es/revista - de - musicologia/envio - de - originales - y - sistema - de - evaluacion.asp](http://www.sedem.es/es/revista-de-musicologia/envio-de-originales-y-sistema-de-evaluacion.asp)> [consulta 5 - 11 - 2011].

Capítulo I.

Málaga durante el reinado de Carlos II: el Consistorio, la Catedral y otras instituciones religiosas

Para comprender el panorama musical malagueño durante los años en los que reinó Carlos II es imprescindible conocer la vida de sus habitantes. Este capítulo estudia cómo era su población, sus preocupaciones, su mentalidad y los aspectos políticos, religiosos, sociales y económicos de la ciudad.

El capítulo está organizado en cuatro apartados: en el primero, investigo cómo era la ciudad de Málaga y sus habitantes en tiempos de Carlos II; en el segundo apartado, me ocupo el gobierno político de la urbe en aquellos años (el gobernador y el Consistorio o Cabildo Municipal de Málaga) y me detengo especialmente en su organización y financiación. En el tercer apartado, analizo la organización y funcionamiento de la Catedral de Málaga. Finalmente, el cuarto apartado me ocupo del resto de instituciones religiosas que hubo en la ciudad en aquella época: los conventos, las hermandades, los hospitales, los hospicios y las parroquias, que tenían una especial importancia religiosa, administrativa, social y sanitaria y además eran focos musicales.

Los aspectos generales y particulares de la historia de Málaga han sido estudiados por varios investigadores¹. Entre las publicaciones sobre la historia cronológica de la ciudad, resalto el trabajo de Francisco Guillén Robles *Historia de Málaga y su provincia*². Este autor presenta, de manera casi novelesca, pero fiel en los datos, la historia de la urbe desde su fundación fenicia hasta el siglo XIX. La obra sobrepasa el positivismo y analiza los distintos acontecimientos históricos, como se llevaron a cabo y las consecuencias que tuvieron, todo relatado con un estilo personal y ameno.

La historia de Málaga también ha sido divulgada en varias revistas, entre ellas destaco la revista *Jábega*³, que desde su primer número (editado en 1973) ha publicado numerosos artículos sobre la ciudad. Otra revista interesante es la *Baetica. Revista de arte, geografía e historia*⁴, que recoge investigaciones sobre varios temas históricos, geográficos y artísticos de Málaga y Andalucía.

Sobre el urbanismo malagueño, destaco la obra de Francisco Bejarano Robles, *Las calles de Málaga: de su historia y ambiente*. Esta publicación refleja los cambios que se han realizado en el trazado de la ciudad a lo largo de su historia⁵.

Respecto a las obras que analizan la mentalidad de los malagueños y las ceremonias que se organizaron a lo largo de la Edad Moderna, destaco la publicación de Lorenzo Pérez del Campo y Francisco Quintana Toret *Fiestas barrocas en Málaga. Arte efímero e ideología en el siglo XVII*⁶.

Otros de los textos que me han servido para conocer y entender el ceremonial malagueño del siglo XVII son: el libro *Gobierno Político Legal y Ceremonial* (un manual escrito por el municipal capitular Diego de Rivas Pacheco en 1661 que, entre otros asuntos, recoge

1. Véase la introducción de esta Tesis.

2. GUILLÉN ROBLES, Francisco. *Historia de Málaga y su provincia*. Málaga, Editorial Arguval, 1985, 2 vols.

3. Revista editada por el Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga. No sólo se ocupa en temas históricos, sino también económicos, sociológicos, geológicos y demás asuntos relacionados con Málaga.

4. Revista editada por el departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Málaga.

5. BEJARANO ROBLES, Francisco. *Las calles de Málaga: de su historia y ambiente*. Málaga, Sarriá, 2000.

6. PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo; y QUINTANA, Francisco Javier. *Fiestas barrocas en Málaga. Arte efímero e ideología en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1985.

y explica todas las celebraciones a las que solía asistir el Cabildo Municipal⁷), el *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*⁸ y las *Ceremonias de la Santa iglesia Catedral de Málaga; ordenadas por el obispo Fr. Alonso de Santo Tomás, en 1682*⁹, (recogen todo el ceremonial que se realizaba en el Cabildo Municipal de Málaga desde el siglo XVII hasta el siglo XIX).

1. Los habitantes de Málaga y sus espacios urbanos en tiempos de Carlos II

Este apartado está dividido en cuatro secciones en las que analizo como fue la ciudad en tiempos de Carlos II. En la primera parte se analiza a los habitantes malagueños de esta época (su dieta, sus vestimentas y las creencias que tenían). En la segunda parte se estudia la seguridad y la sanidad de la ciudad, e incluye todas las calamidades humanas y naturales que sufrió la población (inundaciones, sequías, guerras, epidemias y terremotos). En la tercera parte se analiza la economía de la ciudad y en la cuarta parte se ocupa del entramado urbano (calles, plazas, puertas, murallas, el río y el puerto de la ciudad).

La ciudad de Málaga se ubica donde originalmente existió un asentamiento fenicio denominado “*Malaka*” o “*Mlk*” (siglo VIII a.c.)¹⁰. Este antiguo asentamiento púnico debió de localizarse entre el monte de Gibralfaro y el río Guadalmedina, nombre árabe que significa “río de la ciudad” y que históricamente ha jugado un papel importante, tanto por

7. Diego Rivas Pacheco: *Gobierno Político Legal y Ceremonial*. (Málaga, [Manuscrito], 1661). Edición y estudio introductorio a cargo de Marion Reder Gadow. Málaga, Ayuntamiento de Málaga y Fundación Lázaro Galdiano, 2012.

8. ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640. [ACM, leg. 363 / 8]. Para realizar esta Tesis se ha consultado una copia manuscrita anónima, fiel a la original, editada a principios del siglo XX [ACM, leg. 882 / 4].

9. SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral de Malaga ordenadas por el Ilustrisimo y Reverendissimo Señor D. Fr. Alonso de S. Tomás su dignissimo obispo, recopiladas de los Ceremoniales, Estatutos, Mandatos de Visita de su Ilustrissima, Actos Capitulares y Loables costumbres. Con acuerdo y consentimiento de especial Diputación para ello nombrada por los señores Dean y Cabildo de la Santa Iglesia*. [Málaga], [Manuscrito], 1682. [ACM, leg. 363/3].

10. MORA, Bartolomé. “Malaka y las ciudades fenicias en el occidente mediterráneo siglos VI a.c. - I d.c”. *Mainake*, 24 (2002), pp. 181 - 214.

ser una fuente de riqueza y sustento para la ciudad, como por el peligro potencial que representaban sus desbordamientos¹¹.

Málaga, como ciudad costera al sur peninsular, gozó de una posición estratégica a orillas del mar Mediterráneo. Su puerto le permitía comunicarse con otras ciudades costeras españolas y de otros países, con los que mantuvo estrechas relaciones comerciales (principalmente con productos locales como el vino, las pasas, las almendras y, en menor medida, los productos artesanales). El comercio marítimo fue el eje económico de la metrópoli y de esta actividad dependió su bonanza económica¹². Sin embargo, la dependencia del comercio marítimo, también la hizo especialmente vulnerable a las crisis¹³. Además, ser una urbe portuaria debió de influir en el carácter, la forma de vida y las costumbres de la población malacitana.

En la obra *Vida del escudero Marcos de León*, escrita por Vicente Espinel en 1618, se hace una bella descripción del ambiente malagueño del siglo XVII:

[...] llegue a Málaga, o por mejor decir, paréme a vista de ella en un alto que llaman la cuesta de Zambara. Fue tan grande el consuelo que recibí de la vista de ella y la fragancia que traía el viento, regalándose por aquellas maravillosas huertas cubiertas de todas especies de naranjos y limoneros y llenas de azahar todo el año, que me pareció ver un pedazo de paraíso, porque no hay en toda la redondez de aquel horizonte cosa que no deleite los cinco sentidos. Los ojos se entretienen con la vista de mar y tierra, llena de tanta diversidad de árboles hermosísimos como se hallan en todas las partes que producen semejantes plantas; con la vista del sitio y edificios, así de casas particulares como de templos excelentísimos, especialmente la iglesia mayor, que no se conoce más alegre templo en todo lo descubierto a los oídos deleita con grande admiración la abundancia de los pajarillos, que imitándose unos a otros, no cesan en todo el día y la noche su dulcísima armonía, con un arte sin arte, que como no tienen consonancia ni disonancia, es una confusión dulcísima que mueve a contemplación del universal hacedor de todas las cosas. Los mantenimientos abundantes y substanciosos para el gusto y la salud. El de la gente muy apacible, afable y cortésano y todo es de manera que se pudiera hacer un grande libro de las excelencias de Málaga, [...] ¹⁴.

11. Véase los apartados I.1.4.4 y I.1.2.1 de esta Tesis.

12. Vid.: DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. "Guerra económica y comercio extranjero en el reinado de Felipe IV". *Hispania*, 89 (1973), pp. 71 - 110; CABRERA, Francisco Ramón; y OLMEDO, Manuel. CABRERA PABLOS, Francisco Ramón; y OLMEDO, Manuel. *El Puerto de Málaga. 30 siglos de vida. 400 años de historia*. Málaga, Junta de Obras del Puerto, 1988; MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Málaga ¿una ciudad en crisis?". *Málaga en el siglo XVII. Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989; RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. *El puerto de Málaga bajo los Austrias*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1984; SANTOS ARREBOLA, María Soledad. "Los hombres de negocios extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII". *Los extranjeros en la España Moderna (I Coloquio Internacional sobre extranjeros en la España Moderna, Málaga, 28 - 30 noviembre 2002)*. María Begoña Villar García; y Pilar Pezzi Cristóbal, (dirs.). Málaga, Ministerio de Ciencia e innovación, 2003, 2 vols. pp. 635 - 641; entre otros.

13. Véase el apartado I.1.3 de esta Tesis.

14. ESPINEL, Vicente. *Vida del escudero Marcos de León*. Barcelona, Biblioteca arte y letras, 1885.

Durante la Edad Moderna, Málaga fue una gran fuente de trabajo y riqueza que atraía a muchos forasteros¹⁵, principalmente comerciantes que llegaban temporalmente a la ciudad y podían terminar instalándose en ella. Este hecho permitió que su población se mantuviera, pese a las frecuentes tragedias que a menudo azotaban la ciudad (epidemias, inundaciones, ataques y crisis económicas)¹⁶ y que diezaban su población, como lo relatan varias crónicas de la época, que la presentan más bien como un lugar peligroso¹⁷, lo que contrasta con la imagen idílica de Espinel.

La mentalidad, las costumbres y formas de vida de la población malagueña de la Edad Moderna, tienen su origen en la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos (el 19 de agosto 1487). Este hecho, junto con los acontecimientos que sucedieron a lo largo de su historia, se ha tenido en cuenta a la hora de analizar el ambiente sonoro de la ciudad y la música que se interpretaba en la época estudiada en esta investigación.

1.1. La población malagueña

Tras la conquista de Málaga por los Reyes Católicos en 1487, los antiguos moradores musulmanes y judíos abandonaron la ciudad casi por completo, puesto que la mayoría fueron vendidos como esclavos¹⁸. Sus casas fueron ocupadas por las familias de los conquistadores castellanos, adoctrinados en la fe católica y con una mentalidad y estructura social jerárquica.

La población malagueña pasó de unos cuantos cientos de habitantes, a fines del siglo XV, a varias decenas de miles, a principios del siglo XVII. La población no cesó de crecer, pese a las numerosas crisis sanitarias que se produjeron en la ciudad, lo que obligó a

15. Véase el apartado I.1.1. de esta Tesis.

16. Véase el apartado I.1.2. de esta Tesis.

17. Véase el apartado I.1.2.7 de esta Tesis.

18. El 4 de septiembre de 1487, el rey Fernando declaró cautivos a todos los ciudadanos musulmanes de Málaga, sin embargo podían quedar libres tras pagar “treinta doblas jayanes” cada uno, en un plazo de ocho meses. Parece ser que no se consiguió recaudar lo suficiente y al menos once mil ciudadanos terminaron esclavizados y enviados a otras ciudades castellanas, como Sevilla, Jerez y Córdoba. Al menos cuatrocientos cincuenta judíos lograron ser liberados gracias al dinero recaudado por las sinagogas españolas [GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, pp. 431 - 433].

la ciudad a expandirse extramuros hasta el siglo XVII, cuando se estancó y los barrios dejaron de aumentar hasta el siglo XVIII¹⁹.

Rodríguez Alemán señala que, durante el reinado de Carlos II, la población malagueña rondó los cuatro mil vecinos. El término “vecinos” se refiere a un núcleo familiar formado por tres a cinco personas²⁰, lo que significa que, en esa época, la ciudad debió de tener entre doce y veinte mil habitantes.

Las crisis y epidemias que sufrió Málaga en el siglo XVII aminoraron la población, debido a las defunciones y abandonos que causaban²¹. Sin embargo, el número de habitantes se recuperó con relativa facilidad, por la llegada de inmigrantes, dadas las atractivas condiciones económicas que ofrecía la ciudad²².

Hay que tener en consideración que la esperanza de vida la población era de veintisiete años para los varones y treinta y dos para las mujeres, entre los años 1621 y 1680²³. Debido a la temprana edad en que se solía morir y la conciencia de la cercanía de la muerte, se explica su estilo de vida, su mentalidad religiosa y su creencia absoluta en la voluntad divina²⁴.

En los siguientes apartados investigo los aspectos cotidianos de la vida de los malagueños del siglo XVII, en especial su dieta, el rol de la mujer en la sociedad, las vestimentas y las creencias que tuvo la población en aquellos años.

1.1.1. La dieta

Durante el reinado de Carlos II, la alimentación de los malagueños estuvo condicionada por los acontecimientos medioambientales (epidemias, sequías e inundaciones) y por la economía familiar. En general, la población consumía poca carne, debido su escasez y a su alto precio (causados por una crisis ganadera continua, debida en

19. Vid.: RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. *La población de Málaga en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2003.

20. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 66.

21. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

22. Véase el apartado I.1.3.1 de esta Tesis.

23. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 618.

24. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

gran medida por haberse destinado la mayor parte de las tierras al cultivo de la vid con fines comerciales). Este hecho potenció el consumo de pescado, las especies más consumidas eran lenguados, agujas, congrios, palometas, salmonetes, pescadas y rodaballos²⁵. No obstante, el pan era el principal producto alimenticio de la población y, en épocas de carestía (tras una sequía o inundación), el precio del trigo aumentaba considerablemente, lo que podía provocar hambrunas y revueltas sociales, debido a ello, las autoridades civiles siempre procuraron abastecer de grano a la ciudad²⁶.

Para evitar la especulación con el precio de los alimentos, las ordenanzas exigieron abastecer primero a las tiendas de la ciudad y después los demás negocios, como tabernas y mesones. El precio de todos los productos estuvo regulado por el Consistorio en tablas de ordenanzas y su subasta estuvo prohibida (en la Edad Moderna, la gestión de numerosas competencias e impuestos del Cabildo Municipal fue arrendada anualmente a particulares²⁷)²⁸.

1.1.2. Las mujeres

Durante la Edad Moderna, existió una diferenciación laboral basada en sexos y era asumida y aceptada por todos los ciudadanos. Sobre los oficios que realizaron las mujeres en esta época, destacan las publicaciones de Marion Reder²⁹ y de María Presentación Pereiro³⁰. Esta última investigadora analizó, entre otros documentos, las Ordenanzas de la ciudad de Málaga de 1611³¹ (aún vigentes durante el reinado de Carlos II) que recogían las actividades a las que podían dedicarse profesionalmente las mujeres.

25. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. La población de Málaga..., pp. 124 - 125.

26. Véase el apartado I.1.2.3 de esta Tesis.

27. Véase el apartado I.2.3. de esta Tesis.

28. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. La población de Málaga..., p. 126.

29. REDER GADOW, Marion. "La mujer malagueña ante el otorgamiento de su última voluntad". *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres. Siglos XVI a XX (IV jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer, Madrid, 1984)*. María Carmen García - Nieto París (coord.). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1986, pp. 105 - 114.

30. PEREIRO, Presentación. *Vida cotidiana y élite local: Málaga a mediados del siglo de oro*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1987.

31. VÉLEZ DE MEDRANO, Antonio de. *Ordenanzas de la muy noble y muy leal ciudad de Malaga mandadas imprimir por la justicia y regimiento della, siendo corregidor de la dicha ciudad con la de Velez Malaga Don Antonio de Velez de Medrano y Mendoza Cavallero*. Málaga, Juan Rene, 1611.

En Málaga, la actividad profesional femenina en el siglo XVII se centró oficialmente en cuatro sectores: tenderas, taberneras, salchicheras y tejedoras. También pudieron ejercer como administradoras en la sastrería, la carpintería y la cordonería, cuando su marido era oficial de una de estas profesiones y quedaban viudas³².

También hubo otros oficios femeninos, que no aparecen recogidos en las Ordenanzas de 1611, como el servicio doméstico y la prostitución (en muchas ocasiones, ejercida por mujeres que no tenían dinero para su dote)³³.

Por otro lado, Pereiro señala que, en Málaga durante los siglos XVI y XVII, había una actividad productiva gremial y muchas profesiones requerían que sus trabajadores pasaran una etapa de aprendizaje. El aprendiz debía realizar, al final de su formación, un examen, evaluado por un tribunal formado por oficiales del gremio, que le autorizaba a ejercer como profesional. Sin embargo, durante la Edad Moderna, no existen referencias sobre contratos de aprendizaje realizados a mujeres, por lo que sus conocimientos profesionales se debían transmitir dentro del ámbito familiar, de manera no oficial³⁴.

La falta de certificación gremial de los oficios que realizaban las mujeres, se reflejaba en su cotización, bastante inferior a la que recibían los hombres (pese a que el 60% de las actividades productivas y prácticamente el 100% de las labores domésticas, las realizaban las mujeres). Esta circunstancia obligaba a las mujeres a integrarse al trabajo en condiciones bastantes precarias. De hecho, ingresaban al mercado laboral mucho antes que los hombres, puesto que éstos debían pasar por la etapa oficial de aprendizaje³⁵.

Además, las mujeres eran incorporadas al servicio doméstico a edades muy tempranas, con nueve o diez años, debido a que su crianza corría por cuenta del contratante y porque generaban un ingreso económico para sus familias (su salario podía

32. PEREIRO, P. *Vida cotidiana y élite local...*, p. 8.

33. Vid.: GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, pp. 627 - 628; LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa. *La prostitución en el Reino de Granada en época de los Reyes Católicos. El caso de Málaga (1487 - 1516)*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1995; GALÁN SÁNCHEZ, Angel; y LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa. "El "status" teórico de las prostitutas del reino de Granada en la primera mitad del siglo XVI (Las ordenanzas de 1536)". *Las mujeres en las ciudades medievales: Actas de las III Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*. Cristina Segura (Ed.). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1984, pp. 161 - 169.

34. PEREIRO, P. *Vida cotidiana y élite local...*, p. 10.

35. PEREIRO, P. *Vida cotidiana y élite local...*, p. 10.

ser cobrado por sus padres) normalmente de escasos recursos (aunque también podía destinarse a su futura dote)³⁶.

Un documento de la época, que aporta información importante sobre la situación y la valoración de la mujer malagueña en tiempos de Carlos II, es la publicación del sínodo que organizó el obispo Fray Alonso de Santo Tomás en 1671³⁷. En esta publicación, la mujer es considerada como una persona diferente al hombre (en ningún caso inferior) y en numerosas ocasiones hay una clara tendencia a su protección.

En el sínodo señala que la mujer podía pedir el divorcio por el adulterio de su marido. También podía solicitar el divorcio si su esposo la incitaba a la herejía, la obligaba a pecar, la trataba cruelmente o le infligía malos tratos. El furor, la embriaguez, el ser portador de una enfermedad epidémica y otras causas semejantes, que hicieran temer por su salud física o espiritual, eran razones suficientes para que la esposa pudiera solicitar el divorcio y la nulidad del matrimonio.

Además, si se sospechaba que la mujer podía ser secuestrada por el marido durante el pleito de separación “mandará el Juez depositarla en parte honesta y segura, prohibiendo con censuras, al marido no la inquiete, ni hable”. También, se le obligaba a mantenerla y sustentarla con alimentos³⁸. En el caso de crueldad y malos tratos excesivos durante la separación, se le podía imponer al marido una multa, cuyos fondos recibía su mujer³⁹.

El sínodo también señalaba normas para la protección contra los pecados de índole lascivo. Prohibía, expresa y reiterativamente, que cualquier hombre, incluso si fuera zapatero, calzase a alguna mujer. La pena por hacerlo era la excomunión, tanto para el zapatero como para la mujer que se hubiera dejado calzar⁴⁰.

36. PEREIRO, P. *Vida cotidiana y élite local...*, pp. 11, 22.

37. SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Constituciones synodales del obispado de Malaga. Hechas y ordenadas por el ilustrísimo reverendísimo señor Don Fray Alonso de Santo Tomas, Obispo de Málaga, del Consejo de su Magestad y en la synodo que celebros en su Santa Iglesia Cathedral, el día 21. / 11 / 1671*. Sevilla, viuda de Nicolás Rodríguez, 1674.

38. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 392.

39. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 394.

40. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 641.

Sin embargo, el sínodo claramente discriminaba a la mujer en el campo religioso. La mujer estaba vetada para alcanzar altos puestos en la cúpula de la iglesia, además le estaba prohibido dar sermones y no podía ordenarse en sacerdocio, tampoco podía llevar ni dar la Paz⁴¹. No podía acompañar al Santísimo Sacramento, flagelarse, ni llevar ninguna insignia de cofradía⁴². Las mujeres no podían formar parte de los coros de las parroquias, ni de las catedrales y los clérigos tenían prohibido enseñar “à leer, escribir [sic], ni contar, ni tañer ni dançar, à ninguna muger [sic] por ilustre Que sea pena de excomunion mayor *latae sententiae* en que *ipso facto* incurra el que lo contrario hiziere [sic] y otras â nuestro arbitrio”, para poder hacerlo debían tener permiso expreso de las autoridades eclesiásticas⁴³. Esta prohibición seguramente estaba pensada para evitar especulaciones sobre las relaciones entre las mujeres y los clérigos.

Por otro lado, tampoco se tienen referencias sobre alguna representación femenina en los órganos de gobierno del Cabildo Municipal de Málaga. Todos los gobernadores, diputados municipales, jurados y demás personal del Consistorio fueron hombres. No obstante, hay que considerar que, desde 1665 hasta 1679, la regente de todos los reinos españoles fue la madre de Carlos II, Mariana de Austria. En nombre de esta reina y bajo su mandato, ejercían todos los poderes políticos y militares de la ciudad y en sus manos estaba mantener o sustituir a los gobernantes en sus cargos.

Las mujeres tampoco tenían acceso a los cargos de funcionarios públicos, como jueces⁴⁴ o escribanos, seguramente porque eran oficios propiamente masculinos y porque requerían de una formación de la que no tenían acceso.

Sin embargo, en Málaga, durante el reinado de Carlos II, si hubo una fuerte presencia femenina en el campo artístico. Las fuentes consultadas revelan una elevada participación femenina en las artes escénicas. No era extraño que las mujeres participaran, e incluso dirigieran, las compañías de teatro y que desempeñasen la profesión de cantantes⁴⁵:

41. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 37.

42. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 338.

43. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 174.

44. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 563.

45. Véase el apartado IV.1.1 de esta Tesis.

yten setesientos y veinte y siete / Reales que pagamos a mas de / treinta Personas asi hombres como / mugeres que se ocuparon en for/mar las çinco Capillas de musicos / que estubieron en los guecos de los çin/co altares que se hisieron en la / plaça juntamente con los ttronpetas / y caxas de guerra. /⁴⁶.

Según esta nota, para las fiestas del Corpus de 1673 se contrataron varios músicos (que formaban cinco capillas musicales) para que actuaran durante los festejos, entre ellos había varias mujeres. Esta es la primera referencia que se conoce sobre mujeres cantantes de un coro en Málaga.

1.1.3. Las vestimentas

En Málaga, en 1691, el Cabildo Municipal ordenó ejecutar la *Pragmatica que su majestad manda publicar, para que se guarde, execute y observe la que se publico en el año de 1684*⁴⁷. Este documento, entre otras cosas, recoge la indumentaria que debía vestir la población malagueña según su condición económica, social y laboral. Las fuentes consultadas no señalan si esta Real Orden fue ejecutada en 1684 (cuando fue dictada), pero en 1691 el Consistorio de Málaga la mandó rescatar y ejecutar para promover la industria textil, probablemente como medida ante la crisis económica que atravesaba la ciudad⁴⁸. Esta pragmática sancionaba las prendas especialmente llamativas y suntuosas:

1. Por la qual mandamos y ordenamos, que [...] ninguna persona [...] pueda vestir, ni traer ningun genero de vestido, brocado, sea de oro, ni de plata, ni seda, que tenga fondo, ni mezcla de oro, ni plata, ni bordado, ni puntas, ni passamanos, ni galon, ni cordon, ni pespunte, ni botones, ni cintas de oro, ni de plata, tirado ni ningun otro genero de cola que aya oro, para, ni otro genero de guarnicion de ella ,azero, o vidrio, talcos, perlas, aljofar, no otras piedras finas, ni falsas, aunque sea con motivo de bodas [...]⁴⁹.

La razón de este recato pudo deberse a la mentalidad de la época y a la crisis generalizada. Se creía que la exposición de suntuosidad podía ofender a Dios, lo que impediría la salida de la crisis económica que atravesaba la ciudad en aquellos años⁵⁰.

La aplicación de ésta Orden Real también pretendía instar a la población a comprar vestidos y telas confeccionadas en los reinos españoles y sus aliados. También evitaba la

46. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 29r.

47. *Pragmatica que su majestad manda publicar, para que se guarde, execute y observe la que se publico en el año de 1684*. Impreso por Julián de Paredes, 1691. [AMM, CO, Tomo XXXI, ff. 32v - 35v].

48. Véase el apartado 1.1.3 de esta Tesis.

49. *Pragmatica que su majestad...*, ff. 32v - 35v.

50. Véase el apartado 1.3.2 de esta Tesis.

fuga de capital a naciones no amigas (1691 los reinos españoles estaban en guerra contra Francia⁵¹) y potenciaba la producción nacional y la industria local:

25. Y en quanto a vetidos de hombres y mugeres, permitimos se puedan traer de terciopelos lisos y labrados, negros y de colores, terciopelados, damascos, rasos, tafetanes, lisos y de colores y todo lo demas generos de seda como sean de fabrica destos Reynos de España y de sus Dominios y de las Provincjas amigas, con quien se tiene comercio; [...] y dichos vestidos has de poder ser guarnecidos de fajas llanas, passamanos, ò bordadura de seda al canto y no mas, como ninguna destas guarniciones exceda de seis dedos de ancho y con que no lleven mas que una sola guarnicion. Y prohibimos que se puedan traer entretallados cortados, raspados, ni pintados en mas que al canto y de los seis dedos del tamaño que esta expressado en los bordados; y de otra forma no se podran traer. Ni usar por ninguna persona [...]⁵².

El texto también detalla la manera de vestir que debían tener los comediantes y los músicos y la obligación de adaptar sus ropas a la normativa, dentro de un plazo señalado:

7. Mandamos que la prohibicion referida de los trages / se entienda tambien con los Comediantes, hombres y mugeres, Musicos y demas personas que assisten en las Comedias para cantar y tocar: y solo se les permiten vestidos lisos de seda, negros, ò de colores, como sean de fabricas destos Reynos, ò de los de sus Dominios y Provincias amigas. Y les damos de termino hasta el dia del Corpus del año que viene de mil seiscientos y noventa y dos para el consumo de los vestidos que tuviere hechos al presente y excedieren de la regla que ahora se les de; con declaracion , que esta se ha de entender y observar inviolablemente desde el mismo dia del Corpus inclusive.⁵³.

La razón de regular las vestimentas a este sector específico de la población pudo ser porque este grupo era una especie de vitrina de moda de la época. Si los artistas llevaban telas y vestidos de producción nacional animaban a su público a hacer lo mismo.

La Real Orden también describe la manera en que debían vestir los artesanos:

18. Y por quanto por la [...] forma de como ha de andar vestidos los Oficiales y menestrales de manos, Barberos, Sastres, Zapateros, Carpinteros, Evanistas, maestros y Oficiales de Coches, Herreros, Texedores, Pellejeros, fontaneros, Tundidores, Curtidores, Herradores, Zurradores, Esparteros, especieros y de otros qualquier oficios semejantes a estos o mas baxos y obreros, labradores y jornaleros, no puedan traer, ni traigan vestidos de seda, ni de otro qualquier genero de lana, sin mezcla ninguna de seda: y solo permitimos que puedan traer las mangas de terciopelo, raso, ò otro qualquier genero de los permitidos y que puedan traer medias de seda y los sombreros aforrados en tafetan [...]

Según el texto, los artesanos no podían vestir telas nobles, aunque tuvieran recursos económicos para comprarlas, seguramente para que se diferenciaron del resto de la población, como forma de reafirmar el poder político oligárquico⁵⁴.

51. Véase el apartado I.1.2.6.2 de esta Tesis.

52, *Pragmatica que su majestad...*, ff. 32v - 35v.

53, *Pragmatica que su majestad...*, ff. 32v - 35v.

54. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

Por otro lado, cuando algún miembro de la familia real fallecía, se debía llevar una señal el luto. Al respecto, en 1691 se dictó una Real Pragmática que ordenaba a los hombres y a las mujeres mayores de diez años, a llevar un luto acorde a su posición social:

Pregon en que se haze Saber la muerte / del Rey nuestro señor y lutos que se / an de poner los Vezinos /

[...] en quanto a los lutos que se an de / poner los basallos se guarde la pagmatica promulgada en / Veinte y ocho de Nobiembre del año de mill seisçientos / y noventa uno en que los lutos que se pusieren por muerte / de Personas Reales sean el que las Personas de Nobleza / y Calidad y acomodados ayan de traer Capas largas y faldas / Caidas hasta los pies y an de ir en esta forma Hasta el dia / de las Honrras y las mugeres an de traer Monxiles / de la jetta si fuere en ymbierno y en berano de lanilla/ con tocas y mantos delgados que no sean de zeda lo qual tan / bien podran el alivio de lutos correspondientes con dar lutos / a las familias de Criados de qualquier estado y calidad / que sean sus amos y los oficiales y Hombres Pobres cum/pliran con traer en el Cuello de la capa o sombrero qual/quier señal de luto [...]⁵⁵.

Según el texto, las mujeres debían llevar tocas negras y los pobres, debido a su condición, una “caperusa” negra o un sombrero sin toquilla⁵⁶. Esta diferenciación contribuía a distinguir la posición social y económica de cada ciudadano⁵⁷.

Sobre las vestimentas que portaban los músicos de la ciudad, las fuentes consultadas señalan que los prebendados músicos de la Catedral debían vestirse de clérigos con sobrepelliz⁵⁸ y los racioneros enteros debían llevar capas pluviales (capas decoradas) cuando la ceremonia lo exigía⁵⁹. A los seises de la Catedral no les estaba permitido tener capa montera ni sombrero y su uniforme, cuando salían a la calle, se componía de un manto, una beca y un bonete. Cuando estos muchachos actuaban en el coro, debían llevar una “opa”, un manto y unas medias y unas mangas rojas⁶⁰. Sobre los demás músicos no prebendados de la Catedral (cantantes y ministriles) se sabe que debían asistir a las ceremonias, al menos, con una sobrepelliz⁶¹.

55. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 215r - 216v.

56. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 07 / 03 / 1689, ff. 356r, 357v.

57. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

58. “Vestidura blanca de lienzo fino, con mangas perdidas o muy anchas, que llevan sobre la sotana los eclesiásticos y aun los legos que sirven en las funciones de iglesia y que llega desde el hombro hasta la cintura poco más o menos”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

59. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

60. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v. Véase el apartado II.1.2.5.2.2 de esta Tesis.

61. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo municipal de 10 / 09 / 1668, f. 322r.

Las fuentes consultadas no mencionan cómo debían vestir los músicos que actuaban en las demás instituciones religiosas de la ciudad (parroquias, conventos, hospitales y hospicios), pero seguramente también lo hacían de manera uniforme.

1.1.4. La sociedad y las creencias

La sociedad occidental de la Edad Media y Moderna tenía una estructura piramidal. Para legitimar esta organización se vinculó con la jerarquía divina, por encima de los valores terrenales. Una manera de lograrlo fue vincular los altos cargos públicos con la Iglesia (en Málaga en tiempos de Carlos II, los obispos Fray Alonso de Santo Tomás y Bartolomé Espejo y Cisneros eran miembros del Consejo Real). Además, prácticamente todos los actos políticos se asociaban con elementos y celebraciones religiosas, en donde se reflejaba el estatus de que cada persona y/o colectivo en la sociedad⁶².

La Corona era el eslabón más alto e importante de la pirámide, justificada por gracia divina, de ahí el interés y la necesidad de que alguno de sus miembros fuera canonizado (en 1671 la Corona logró la canonización de el rey Fernando III⁶³). Además, se potenció la figura de la familia real con la celebración de prácticamente todos los acontecimientos personales y profesionales vinculados a la dinastía, como nacimientos de infantes, cumpleaños, bodas, embarazos, proclamaciones, entradas en ciudades, enfermedades y defunciones⁶⁴. Esta sociedad jerárquica y estamental se basó en la tradición para poder perpetuarse en el tiempo y sus principales defensores fueron los grupos privilegiados.

Sin embargo, esta idea de sociedad piramidal, heredada del medievo, se vio alterada en el nuevo contexto económico surgido tras el descubrimiento de América. Las oportunidades de fortuna que ofrecía el Nuevo Mundo salvaron el escollo religioso negativo que se tenía sobre la riqueza. El capital se convirtió en un medio para ascender socialmente, por medio de la compra de títulos y puestos municipales a la Corona. Esta práctica se generalizó con las sucesivas bancarrotas que sufrió el Estado, causadas

62. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

63. Véase los apartados V.2.2. y V.4.1.3 de esta Tesis.

64. Véase los apartados V.2.2.3 y V.5. de esta Tesis.

principalmente por los desórdenes monetarios, las guerras y las continuas crisis económicas⁶⁵.

Además, cada estamento de la sociedad tenía su propia realidad, con una amplia diferencia entre los grupos que la conformaban. La distancia entre al alta y baja nobleza, el alto y bajo clero, la gran burguesía y los pequeños comerciantes, era tan grande y desigual, como la distancia que había entre los nobles y el pueblo llano⁶⁶.

En el caso específico de Málaga, la sociedad de la Edad Moderna se formó durante los primeros años de la conquista de los Reyes Católicos en 1486. La ciudad siguió el modelo de las demás ciudades castellanas, pero influida por sus propios factores históricos, políticos y naturales. Su pasado musulmán, su clima mediterráneo y su ubicación junto al río Guadalmedina contribuyeron a la formación de una identidad propia, mediada por la presencia de su puerto, verdadero motor económico de la urbe⁶⁷.

Málaga, durante la Edad Moderna, también se caracterizó por tener una sociedad estamental y jerarquizada. Sus pobladores tenían la firme convicción de que la estratificación estaba legitimada por voluntad divina y prácticamente todos los poderes públicos y religiosos la defendieron. La condición de pobreza también fue utilizada, en términos religiosos, como medio para al alcanzar la salvación. La convicción de que “es más fácil que un camello [cordón grueso] pase por el ojo de una aguja, a que un rico entre en el Reino de Dios”⁶⁸ fue aprovechada por los más poderosos para mantener el orden social, con una gran masa de población pobre. Por otro lado, las familias acaudaladas creyeron que podían obtener la misericordia divina, al compartir sus bienes con los más necesitados (aunque fuera en su lecho de muerte)⁶⁹.

65. VILLAS TINOCO, Siro. “Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII”. *Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII (Exposición organizada en la sala de exposiciones del Rectorado de la Universidad de Málaga, Málaga, 10 marzo - 15 mayo 2011)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2011, pp. 13 - 40.

66. VILLAS TINOCO, S. “Málaga Moderna...”, pp. 13 - 40.

67. Véase el apartado I.1.4.5 de esta Tesis.

68. LA SANTA SEDE. <http://www.vatican.va/archive/ESL0506/___PZB.HTM> [consulta 18 - 10 - 2013].

69. Vid.: REDER GADOW, Marion. “Los Hospitales de Campaña en la Málaga de los tiempos modernos, siglos XVI y XVII”; CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA Francisco Javier (coord.). *La Iglesia española y las instituciones de caridad*. San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2006, 2 vols. pp. 285 - 304.

Por otro lado, la élite aristocrática que gobernaba la ciudad utilizó métodos de naturaleza persuasiva (como la Santa Inquisición) e inductiva (como la celebración de grandes fiestas religiosas y políticas) para lograr la aceptación de los ciudadanos al sistema jerárquico establecido⁷⁰. En orden descendente, la pirámide social estuvo conformada por:

- Los nobles. No solo debían serlo por nacimiento, también debían lograr que la sociedad los reconociera. Por ello, en Málaga desde el siglo XVI, procuraron residir en palacios y casas señoriales cercanas a la parroquia del Sagrario⁷¹, a las Casas Consistoriales y en las calles por donde pasaban las procesiones de Semana Santa y el Corpus. Además, se mantenían en el poder local con la ocupación de altos cargos en el Cabildo Municipal⁷².

En Málaga el proceso de señorialización fue relativamente fácil, debido a la venta, por parte de la Corona, de vasallos y jurisdicciones y por el ennoblecimiento de sus compradores. Sin embargo hubo casos en que algunas poblaciones se interesaron en adquirir una jurisdicción propia, para evitar ser gobernados por un señor. No obstante, en la práctica, esta opción no significaba una mejora en su nivel de vida, (en vez de ser gobernados por un noble impuesto por la Corona, lo eran por las personas más poderosas de su localidad, a quienes tenían que abonar otros impuestos igualmente elevados). No obstante, en el siglo XVII, la nobleza de sangre (que nunca superó el 5% de la población) predominó socialmente y se afianzó políticamente gracias al aumento de su nivel económico⁷³.

- Los religiosos. Además de las cuatro parroquias que se erigieron en la ciudad (Sagrario, San Juan, Santiago y Santos Mártires), también había un gran número de conventos⁷⁴, con una numerosa población de religiosos y religiosas.

70. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 29. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

71. VILLAS TINOCO, Siro. "Estudios sobre el Cabildo malagueño en la Edad Moderna". *Biblioteca popular malagueña*, 1996, 69 vols. p. 79.

72. Véase el apartado I.2.2.1. de esta Tesis.

73. VILLAS TINOCO, S. "Málaga Moderna...", pp. 13 - 40.

74. En Málaga, a lo largo del reinado de Carlos II, llegó haber hasta diecisiete conventos diseminados por toda la ciudad, regidos por franciscanos, clérigos menores, mínimos, trinitarios, mercedarios, dominicos, agustinos, carmelitas, capuchinos, jesuitas y cistercienses. El número de religiosos debió ser enorme, hasta el punto de que se

Formar parte de estas instituciones fue un medio para ascender en estatus social. Los hombres tuvieron más facilidades para ingresar en una orden religiosa (habían más conventos masculinos que femeninos y no requerían aportar dote). Las mujeres, por el contrario, debían pagar una dote que podía ascender a mil doscientos ducados (con la facilidad de pagarla en censos), los gastos del noviciado (normalmente un cahíz de trigo, veinticuatro ducados, una arroba de cera, ajuar conventual y otros enseres, que las fuentes consultadas no especifican), el permiso del obispo y la renuncia a sus posesiones terrenales⁷⁵.

Por otro lado existían otras entidades religiosas en la ciudad, con gran poder e influencia religiosa, política, económica y social: el obispo, cabeza de la diócesis; y el Cabildo de la Catedral.

- Los militares. Dentro de este grupo hubo una clara distinción entre los altos cargos, (pertenecientes a la nobleza) y el grueso de los soldados rasos (formado normalmente por pendencieros y vagabundos obligados a alistarse, no obstante, en tiempos de guerra, también se reclutaba a la población productiva).
- Los ciudadanos. La mayor parte de la población pertenecía a este grupo y eran quienes pagaban más impuestos. Los ciudadanos tenían una multitud de oficios y, en su mayoría, estaban organizados por gremios⁷⁶. La función de los gremios era velar por los intereses individuales de sus integrantes y elevar sus peticiones y reivindicaciones a los poderes públicos, no obstante, también eran un órgano de control productivo, legal y social⁷⁷.

convirtieron cuantitativamente en una de las grandes minorías sociales de la urbe. Véase el apartado I.4.1 de esta Tesis.

75. MENDOZA, Eva. "La clausura femenina en España en el siglo XVII a través de los manuales de escribanos y documentos notariales de Málaga". *La clausura femenina en España (Simposium de clausura femenina en España, San Lorenzo de El Escorial, 1 - 4 septiembre 2004)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2004, 2 vols. pp. 245 - 268.

76. Los libros del Cabildo Municipal de tiempos de Carlos II recogen los oficios de tornero, zapatero, cordonero, odrero, barrilero, carpintero, cerrajero - cuchillero, fontanero, albañil, bizcochero, cerero, cortador de carne, mercante de carnes, hombre de negocios, pastelero, escribano, oidor, herrero, caldelero, curador, tonelero, panadero, sastre, mercader, pregonero, torcedor de seda, tintorero, maestro de pintor, confitero, zapatero de lo primo, espadero, surrador, guarnicionero, carpintero, ebanista, matador de las carnes, alguacil, maestre de campo, barbero, tejero (tejas de casas), canastero, tornero, cuchillero, doctor en medicina, frutero, bigotero, segador, ropero, tinajero, cantarero, tonero, cerrajero, curtidor, jurado, cañero (fontanero), cabrestero, botonero, albardonero, tonelero, barrilero, meretriz, campesino, pescador, herrero, aunque seguramente habría mas oficios.

77. Vid. VILLAS TINOCO, Siro. *Los gremios malagueños (1700 - 1746)*. Málaga, *Studia Malacitana*, 1982.

En Málaga, en la Edad Moderna, destacaron los mercaderes. Algunos de ellos se enriquecieron e intentaron expandir su poder a la política, con la compra de puestos de “jurados” a la Corona. La oligarquía nobiliaria vio mal esta intromisión en el Consistorio y siempre intentó impedir que estos nuevos ricos llegasen a ocupar los cargos de diputados municipales⁷⁸.

Otro grupo importante de ciudadanos malagueños fueron los extranjeros (principalmente portugueses, ingleses, franceses y holandeses), quienes se dedicaban, en su mayor parte, al comercio exterior. El número de extranjeros descendió a lo largo del siglo XVII por motivos bélicos (normalmente fueron expulsados cuando se declaraba la guerra a sus países de origen), económicos (en ocasiones, otras ciudades, como Cádiz, ofrecieron mejores condiciones de vida) y sociales, como la persecución a los judíos (en 1670, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás intercedió en su favor por el grave perjuicio que causaba al comercio de la ciudad la presión a este colectivo). El declive del número de extranjeros fue una de las razones de la entrada en crisis de la ciudad, puesto que gran parte de la economía dependía de las exportaciones de sus productos⁷⁹.

Al respecto, Rodríguez Alemán señala que los mercaderes extranjeros de origen nórdico (alemanes, ingleses y holandeses) se interesaron por el comercio de trigo báltico. Más tarde, se encargaron de la importación de productos manufacturados de origen exterior (textiles, salazones, maderas y ferretería) y la exportación de frutos autóctonos (seda, jabón, cítricos, azúcar, pasas y vino). El intercambio de productos se solía realizar la segunda quincena de septiembre, ese día acudían los barcos y se hacía la “vendeja” (intercambio de mercancías). En Málaga se asentaron varias casas comerciales encargadas de la distribución y almacenaje de estos productos⁸⁰.

78. Véase el apartado I.2.2. de esta Tesis.

79. Véase el apartado I.1.3.2 de esta Tesis.

80. RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. “Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa”. *Los extranjeros en la España Moderna (I Coloquio Internacional sobre extranjeros en la España Moderna, Málaga, 28 - 30 noviembre 2002)*. María Begoña Villar García; y Pilar Pezzi Cristóbal, (dirs.). Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003, 2 vols. pp. 583 - 596.

Durante la segunda mitad del siglo XVII, los extranjeros se agruparon por nacionalidades (holandeses, flamencos, ciudadanos de las provincias hanseáticas e ingles, que era la colonia más numerosa) y formaron un grupo bastante amplio. Entre ellos se encontraba la alta burguesía mercantil y existió una clara distinción entre los comerciantes vecinos (residentes en la ciudad) y los residentes extranjeros (que permanecían en la ciudad por mucho tiempo, pero residían en sus países de origen). Sin embargo, las guerras, las crisis monetarias y el desplome en los precios del vino, redujeron su número⁸¹.

Las relaciones comerciales que realizaban estos extranjeros se regían por tratados internacionales (normalmente firmados tras una guerra). Durante el reinado de Carlos II, hubo un juez especial encargado de sus pleitos (esta figura permaneció al menos hasta 1669 y desde 1678 hasta el final de la centuria)⁸².

Por otro lado, algunos extranjeros también ejercieron como prestamistas y financiaban tanto a grandes comerciantes como a pequeños campesinos. A estos últimos les solían prestar dinero para futuras cosechas, a cambio de hipotecar sus tierras (una práctica peligrosa en aquellos años, pues era normal la pérdida de la cosecha por causas naturales)⁸³.

- Los gitanos. Fue un grupo minoritario, tradicionalmente dedicado a la herrería y los trabajos con el metal (en el siglo XVII se les permitió trabajar en este sector, pese a no estar examinados ni pertenecer al gremio). También estaban vinculados a la venta ambulante y al comercio de telas. En el campo artístico, este colectivo estuvo estrechamente ligado a las danzas que se realizaban en las festividades del Corpus y de los Santos Mártires⁸⁴.

Los gitanos llegaron a Málaga en tiempos de los Reyes Católicos, pero entonces eran gente de paso. En la segunda mitad del siglo XVI ya había vecinos

81. RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. "Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII", pp. 583 - 596.

82. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. Corrientes migratorias extranjeras, pp. 583 - 596.

83. SANTOS ARREBOLA, M. S. Los hombres de negocios extranjeros en la Málaga, pp. 635, 636, 638.

84. RIOJA, Eusebio. "Los gitanos en la procesión del Corpus. Málaga, 1656". *Jábega*, 53 (1986), pp. 7 - 50. Véase los apartados V.3.13.3.2.1 y V.3.11 de esta Tesis.

gitanos asentados en la ciudad y muchos de ellos pertenecían a la cofradía del Santo Cristo atado a la columna (creada en 1682 en la iglesia de la Merced)⁸⁵.

- Los esclavos. Fue un grupo minoritario, la mayoría magrebíes que, en el siglo XVII, se sustituyeron paulatinamente por negros surafricanos (al parecer Málaga tuvo en esta época cierta importancia en el comercio de esclavos negros)⁸⁶.

Los esclavos eran empleados para la recolección de la uva (principal fuente de riqueza de la ciudad) y para el servicio doméstico de las familias más pudientes. El Cabildo Municipal luchó por mantenerlos cerca de la ciudad cuando las Reales Ordenanzas los expulsaron de las urbes portuarias y sus alrededores⁸⁷.

Los esclavos podían comprar su libertad con el pago de una cantidad de dinero (lo que provocó que muchos se dedicaran a la delincuencia, lo que colaboró en la fama de Málaga como ciudad insegura), o por voluntad de su señor. Esto último generalmente ocurría en la lectura de las voluntades testamentarias.

Por otra parte, en Málaga, el trasiego de pasajeros, la actividad comercial y la aparición de una burguesía incipiente, influyeron en la transformación de la ciudad. La sociedad (religiosa medieval cristiana) que antes apostaba por la pobreza como vía de salvación, se convirtió en una sociedad más moderna, donde la riqueza no era incompatible con los ideales cristianos.

La llegada de los Dominicos y Jesuitas (educadores de las élites y burgueses enriquecidos) contribuyó a fundar la idea de benevolencia divina hacia la bonanza y la riqueza. Una parte del clero consideró que las costumbres cristianas se habían relajado y surgió una corriente rigorista. Debido a esta corriente, en 1671, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás organizó un sínodo con el objetivo de acomodar a la diócesis a los nuevos tiempos y tratar temas morales⁸⁸ (el anterior sínodo, organizado en Málaga, fue convocado

85. BEJARANO ROBLES, Francisco. "Los gitanos en Málaga". *Jábega*, 11 (1975), pp. 6 - 12.

86. PINO, Enrique del. "La esclavitud en Málaga. Cuarta parte, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX". *Jábega*, 14 (1976), pp. 3 - 62.

87. Véase el apartado I.1.2.6.2 de esta Tesis.

88. GIL SANJUÁN, Joaquín. "La mentalidad rigorista en Málaga barroca". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 6 (1983), pp. 277 - 294.

por el obispo Francisco Blanco Salcedo, el 11 de noviembre 1572, con el objetivo de aplicar las normas de Trento⁸⁹).

Pese al relajamiento de las costumbres cristianas, la sociedad malagueña de la Edad Moderna fue profundamente religiosa y lo manifestó en el ámbito público (con la organización y participación en numerosas celebraciones religiosas) y privado (como su asociación en cofradías y hermandades)⁹⁰. Probablemente, esta religiosidad fue promovida por el ambiente de inseguridad que vivía la población (debido a las continuas crisis económicas, inundaciones, sequías, pestes, hambrunas y guerras que se padecían con frecuencia)⁹¹ y por el gran número de iglesias y conventos que existían⁹². El temor a una muerte temprana y la búsqueda de la salvación, condujeron la población a buscar consuelo en lo divino, pues se tenía la convicción de que con fe se llegaba a “la solución de los problemas y el consuelo ante el sufrimiento, de manera automática”⁹³. Además, el aumento del número de clérigos y las ideas contrarreformistas animaron la proliferación de las manifestaciones de religiosidad⁹⁴. Por otro lado, los poderes públicos y religiosos utilizaron las celebraciones públicas de corte institucional como instrumento de doctrina. El Estado también se valió de la cultura (esculturas, cuadros, libros, música y autos sacramentales), para despertar emociones y sentimientos de piedad, devoción y culpa y así adoctrinar política y religiosamente a sus súbditos⁹⁵.

1.2. Los peligros de la ciudad

En este apartado analizaré los factores políticos y naturales que condicionaron la vida de los malagueños a lo largo de la Edad Moderna: las inundaciones, las sequías, las epidemias, los conflictos armados, el terremoto de 1680, la seguridad y la justicia.

89. BLANCO SALCEDO, Francisco. *Constituciones Synodales del Obispado de Malaga. Hechas por el muy Ilustre Reverendissimo señor Francisco Blanco Obispo de la Sancta Yglesia de Malaga en el sancto synodo que su Señoría Reverendissimo celebro a onze dias del mes de noviembre del Año MDLXXII*. Granada, Hugo de Mena, 1573.

90. Véase el apartado V.2. de esta Tesis.

91. Véase el apartado I.1.2. de esta Tesis.

92. Véase el apartado I.4.1. de esta Tesis.

93. FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. “Epidemias y Manifestaciones”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 16 (1994), pp. 305 - 219.

94. FERNÁNDEZ BASURTE, F. “Epidemias y Manifestaciones”, pp. 305 - 219.

95. VILLAS TINOCO, S, “Málaga Moderna...”, pp. 13 - 40.

Durante la Edad Moderna, Málaga padeció varias crisis políticas, económicas y medioambientales, muchas de ellas, relacionadas con su ubicación, en la costa del mar Mediterráneo y cerca del río Guadalmedina. Además, este asiento la convertía en una ciudad portuaria, cosmopolita y lugar de paso para muchos visitantes. Sin embargo, las escasas medidas de control permitían la entrada de personas de dudosa reputación y creaban la fama de que la ley no actuaba con firmeza⁹⁶.

Por otro lado, la cercanía al río Guadalmedina y el desinterés e imposibilidad económica de las autoridades para encauzarlo, hicieron que la población fuera víctima de inundaciones frecuentes, con las consecuentes pérdidas materiales y humanas⁹⁷. Además, las continuas sequías y hambrunas, junto a la falta de higiene, hicieron posible la aparición de numerosas epidemias, que asolaron la población en muchas ocasiones⁹⁸.

Por otro lado, la posición geográfica de Málaga entre dos continentes y el hecho de que fuera la sede de la armada de la costa del Reino de Granada, hicieron que la ciudad se convirtiera en un objetivo militar frecuente por parte de los enemigos de la Corona y los piratas turcos y berberiscos, que solían asaltar las embarcaciones y las poblaciones costeras para hacer esclavos y robar mercancías⁹⁹.

La ciudad también sufrió por el desabastecimiento de agua en sus fuentes, cuyo mantenimiento estaba a cargo del Consistorio. Muchas de estas fuentes se encontraban en el interior de los conventos y casas nobiliarias (la fuente más decorativa se situaba en la Plaza Mayor y se conserva hoy en día)¹⁰⁰. Este problema de abastecimiento de agua se solucionó, en parte, con la construcción del acueducto de San Telmo, en el siglo XVIII¹⁰¹.

1.2.1. Las inundaciones

El clima mediterráneo se caracteriza por tener largos periodos de sequía y precipitaciones esporádicas de gran volumen. Durante la Edad Moderna, la drástica

96. Véase el apartado I.1.2.7 de esta Tesis.

97. Véase el apartado I.1.2.1 de esta Tesis.

98. Véase los apartados I.1.2.2, I.1.2.3 y I.1.2.4 de esta Tesis.

99. Véase el apartado I.1.2.6 de esta Tesis.

100. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 05 / 06 / 1673, f. 82r.

101. DAVO DÍAZ, Pedro José. *El Acueducto de San Telmo*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1986.

variación pluvial convertía, en pocas horas, el cauce seco del Guadalmedina en un peligroso torrente que, una vez sobrepasado su cauce, inundaba los barrios periféricos y en el interior amurallado de la ciudad.

Una de las inundaciones más importantes ocurrió en 1661. Esta crecida dejó numerosos muertos y cientos de casas destruidas, además de cuantiosos daños en los puentes, que, por descuido y/o falta de recursos, quedaron inservibles durante varios años¹⁰².

El corregidor Fernando Carrillo Manuel, que gobernó la ciudad entre 1672 y 1675, realizó numerosas obras públicas, civiles, militares y sanitarias (algunas llegó a financiar personalmente) encaminadas a evitar los daños causados por las crecidas, sin embargo, en la práctica, no fueron insuficientes para evitar más inundaciones¹⁰³.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo Municipal fue conciente de que las inundaciones eran provocadas por la excesiva tala de árboles, para dedicar los terrenos al cultivo de la vid y a la cría de ganado¹⁰⁴. Para contrarrestar los efectos, en agosto de 1696 se ordenó sembrar árboles y reforestar los montes de las vertientes de los ríos San Cristóbal, del Calvario y Gibralfaro. También se prohibió sacar piedra y/o barro de los montes del barrio de la Victoria, para evitar desbordamientos y deslizamientos de tierra¹⁰⁵.

Además de las inundaciones causadas por la crecida del río Guadalmedina, las fuertes lluvias también causaron otros desastres. Según las fuentes consultadas, en septiembre de 1691 hubo una fuerte granizada que arruinó todos los campos y las cosechas de ese año¹⁰⁶. En diciembre de 1695 la lluvia colapso los arroyos que se ubicaban junto al convento de la Victoria, e inundó la calle Victoria, la plaza de la Merced, el hospital de Santa Ana, convento de Santa María de la Paz y las calles de Álamos y Carretería. Esta

102. Este desbordamiento de 1661 fue el más importante del siglo XVII, arrasó la ciudad y causó un gran número de muertos y destrucción de casas (seguramente las que se ubicaban en la zona oeste de la ciudad intramuros). Uno de los motivos de esta destrucción fue que las murallas impidieron la libre circulación de las aguas, que entraron a la ciudad por la Puerta Nueva y la Puerta del Puente y no encontraron ningún desagüe.

103. *Cristóbal Amate de la Borda: Málaga a fines del siglo XVII. Compendiosa noticia de lo que a obrado en esta ciudad de Málaga el Excelentísimo Señor don Fernando Carrillo Manuel escrita por Christoval Amate de la Borda. (Málaga. Pedro Cabrera, 1675).* Prólogo y edición a cargo de Manuel Olmedo Checa, Málaga, Arguval, 1988, pp. 94 - 97.

104. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 29 / 01 / 1684, f. 300r.

105. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 08 / 1696, f. 186r.

106. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1691, f. 252r.

inundación llegó incluso hasta la Plaza Mayor¹⁰⁷. Estas fuertes lluvias destruían las cosechas, lo que provocaba grandes crisis alimentarias.

Por otra parte, la población creía que estos desastres dependían de la voluntad divina, por lo que organizaron rogativas para implorar que cesasen estas lluvias:

Rogativas por que no / llueva /

Acordo el Cabildo atento a que hace sesenta y seis dias que llue/ve sin sesar y estan los campos perdidos y los edifi/çios arruynados se haga una missa solemne ma/nifestando a Nuestro Señor y despues su Rogativa la qual se con/tinue por la ceremonia del tiempo hasta que Dios sea ser/vido de enbiarla con que se acavo el Cabildo¹⁰⁸.

Según esta nota, en febrero de 1684, el Cabildo Catedralicio mandó realizar rogativas para que dejase de llover, pues llevaba setenta y cuatro días sin dejar de caer agua, tras una sequía que había durado cuatro años.

1.2.2. Las sequías

Otra de las características del clima mediterráneo son las sequías, que pueden durar años. En el siglo XVII las sequías causaban la escasez de trigo (principal fuente de alimentación de la población), lo que provocaba que se importara grano de otros lugares a la ciudad, lo que causaba un incremento desorbitado de su precio. Esta falta de grano y la incapacidad de la mayor parte de la población para adquirir el existente, generaban hambrunas y, posteriormente, epidemias. Para evitar estas sequías, las autoridades públicas solían organizar rogativas a Dios¹⁰⁹.

La primera sequía que sufrió Málaga durante el reinado de Carlos II sucedió en junio de 1668¹¹⁰. Según las fuentes consultadas, en noviembre de ese año el Cabildo Catedralicio organizó una procesión general para suplicar que lloviera¹¹¹ y el 16 de noviembre¹¹² se organizó una novena con la presencia del Cabildo Municipal¹¹³. La sequía

107. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 12 / 1695, f. 424r.

108. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 04 / 02 / 1684, f. 143r.

109. Véase el apartado V.4.2.1 de esta Tesis.

110. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 11 / 06 / 1668, f. 148r.

111. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 12 / 11 / 1668, f. 333r.

112. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 11 / 1668, f. 334v.

113. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 16 / 11 / 1668, f. 240v.

continuó hasta febrero de 1669 y la ciudad realizó varias suplicas y rezos para pedir a Dios que lloviera¹¹⁴.

La siguiente sequía se inició a finales de 1674. En diciembre de ese año se denunció la falta de agua en las fuentes públicas¹¹⁵ y, en marzo de 1675, el Cabildo Municipal se planteó organizar una procesión para rogar por la lluvia¹¹⁶.

Sin embargo, la sequía más larga del reinado de Carlos II se inició en 1680 y duro hasta mayo de 1681. El Cabildo de la Catedral se preocupó por la escasez de lluvias y, en abril de 1681, acordó organizar una misa con música. Se acordó celebrar esta ceremonia discretamente, por lo que se ordenó no tocar las campanas, para evitar que aumentase el precio del trigo¹¹⁷. A finales del mismo mes, el 29 de abril de 1681, se mandó que se hiciera misa en todas las parroquias para pedir por el fin de la sequía¹¹⁸. Según las fuentes consultadas, un mes más tarde, el 20 de mayo, se celebró otra misa, con la participación del Cabildo Municipal, en acción de gracias por la llegada de la lluvia¹¹⁹.

No obstante, el invierno de ese año (1681) debió de ser uno de los más secos, pues en enero de 1682 el Cabildo de la Catedral volvió a plantearse organizar otra rogativa para que lloviese “por la falta que tienen los Campos de ella”. Sin embargo, se acordó no hacerla “por ahora por que no se encarezca el pan”¹²⁰.

Según las fuentes consultadas, esta sequía continuó en 1683. En abril de ese año, el Cabildo Catedralicio acordó organizar una procesión para traer la imagen de la Virgen de la Vitoria desde su santuario a la Catedral y dedicarle un novenario¹²¹. Además, el 12 de abril de ese año, el Cabildo Municipal prohibió todas las representaciones teatrales. Se creía que la sequía era un castigo divino por los pecados de los ciudadanos y la representación de comedias desagradaba a Dios: “cada día se ba entrechando [sic] la falta de granos de que ay

114. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 27 / 02 / 1669, f. 353r.

115. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 03 / 12 / 1674, f. 177v.

116. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 01 / 03 / 1675, f. 59v.

117. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 22 / 04 / 1681, f. 435r.

118. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 04 / 1681, f. 439v.

119. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 20 / 05 / 1681, f. 445.

120. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 29 / 01 / 1682, f. 10r.

121. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 03 / 04 / 1683, f. 79v.

[sic] General clamor en esta [ciudad] y por que en tiempos tan miserables a[perdido] nezesidad [sic] no parece [sic] proporcionable [sic] que aya dichas Representaciones [sic] y entretenimientos de que Resultan tantos desagradados a su Divina Majestad [...]”¹²². No obstante, probablemente esta medida también tuvo relación con las desavenencias que por entonces existían entre el Cabildo Municipal y los administradores de la Casa de Comedias¹²³.

El fin de esta sequía debió de ocurrir en febrero de 1684, pues ese año el Cabildo Catedralicio acordó organizar otra rogativa, en esta ocasión para que dejara de llover, pues llevaba sesenta y cuatro días “que llueve sin sesar y estan los campos perdidos y los edificios arruynados [sic]”¹²⁴.

Según las fuentes consultadas, el invierno de 1690 también fue seco y el Cabildo de la Catedral temió que se repitiera la extrema sequía de años anteriores, por lo que acordó celebrar una misa mayor “por que llueva por estar los Campos mui [sic] necesitados y los labradores no poder sembrar”¹²⁵. Esta misma petición se realizó en abril de 1694, pues los últimos cuatro años de lluvias irregulares causaron malas cosechas y se temía una hambruna¹²⁶.

La última nota encontrada sobre las sequías en Málaga, durante el reinado de Carlos II, data de abril de 1699, cuando se organizó una procesión general al convento de la Victoria para rogar a Dios nuevamente que lloviera¹²⁷.

1.2.3. Las hambrunas

La consecuencia más inmediata de las sequías e inundaciones, causadas por el clima irregular de Málaga (con largos periodos de sequía y periodos cortos de abundante lluvia), fue el incremento en los precios del trigo y la cebada. En época de crisis, estos productos debían ser adquiridos en otras localidades y su transporte propiciaba un incremento en su

122. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 12 / 04 / 1683, ff. 177v - 178r.

123. Véase el apartado IV.2.2.3 de esta Tesis.

124. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 04 / 02 / 1684, f. 143r.

125. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 29 / 11 / 1690, f. 202r.

126. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 01 / 04 / 1694, f. 82r.

127. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f. 314r.

precio. Esta circunstancia provocaba que la población no pudiera adquirirlos, lo que causaba hambrunas, con una consecuente tensión social e inseguridad.

Para evitar la especulación con el precio de los alimentos, el Cabildo Municipal controlaba su valor y habitualmente realizaba inspecciones a las panaderías en busca de granos ocultos. También dictaba leyes para bajar los precios, para que los alimentos fueran asequibles al grueso de la población. Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II, el Consistorio intervino en la bajada del precio de la carne de la oveja (en 1666, 1691, 1696 y 1697¹²⁸) y de los productos lácteos (en 1671¹²⁹).

Otra de las medidas adoptadas por el Consistorio fue comprar trigo en los años de bonanza y guardarlos en “pesos” o “sillas” (graneros), para abastecer a la población en los años de carestía (como sucedió en junio de 1672¹³⁰). Cuando el grano almacenado no era suficiente, se debía importar de otros lugares. Según las fuentes consultadas, tras la sequía de 1675, se autorizó la compra de grano a “reinos extraños”, en junio y octubre de 1677¹³¹ (esta expresión pudo ser un eufemismo para referirse a los reinos musulmanes del norte de África, con los que se estaba prohibido tener algún tipo de relación).

La Catedral, por su parte, también auxiliaba a la población en época de carestía. Según las fuentes consultadas, en 1677, el Cabildo Catedralicio repartió gratuitamente parte de sus reservas de grano a la población¹³² y prestó una importante suma de dinero al Consistorio (mil pesos de plata de veinticinco reales) para que abasteciera de trigo a la ciudad¹³³.

Durante la sequía de 1690 (que duró cuatro años) los precios de los alimentos se incrementaron nuevamente:

[...] el presio / de la baca y carnero que se pesa en la carniserías publicas de esta Çiudad muy cresidos y los / pobres no la conpran y se mantienen / de pescado y otros alimentos por

128. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 03 / 09 / 1666, f. 133r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 27 / 04 / 1691, f. 339v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 18 / 05 / 1696, f. 133r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 26 / 04 / 1697, f. 340r.

129. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 07 / 04 / 1671, ff. 66r - v.

130. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 10 / 06 / 1672, f. 128r.

131. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 20 / 06 / 1677, f. 104v; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 11 / 10 / 1677, ff. 154r, 158r.

132. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 11 / 10 / 1677, ff. 154r, 158r.

133. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 10 / 1677, f. 88r.

cuyda / Razón acuerda [...] den abasto de carne de oveja a los vecinos desta / Ciudad de la que permite la ley.¹³⁴

Según esta nota, de abril de 1691, los ciudadanos más pobres se alimentaban sólo de pescado y otros alimentos (que no especifican), lo que indica que no tenían acceso a otros productos (como el trigo y la carne). También señala que el Cabildo Municipal volvió a intervenir el precio de la carne (como lo había hecho en 1666¹³⁵) y debió de publicar una ordenanza para bajar los precios de la carne de oveja.

Además, ese año, el Consistorio pidió permiso a la Corona para traer granos de otras localidades (las fuentes consultadas no especifican de dónde) y en julio de 1691 compró mil quinientas fanegas de trigo y mil quinientas fanegas de cebada para todo el Reino de Granada¹³⁶.

En marzo de 1692, debido a la carestía de jornaleros, el Consistorio dictó medidas para que los pobres que pedían limosna fueran a trabajar al campo¹³⁷. En abril de 1693 se vendió el trigo del depósito a los labradores, para que pudieran plantar ese año¹³⁸. La escasez de alimentos fue tan grande, que en octubre de 1694 se tuvieron que traer cuatro mil fanegas de trigo de Córdoba y, aunque algunas de ellas estaban en mal estado, se ordenó que se molieran al menos seiscientas fanegas¹³⁹.

La falta de alimentos se recrudeció en los últimos años de la centuria. En mayo de 1696 el Consistorio volvió a bajar el precio de la carne de oveja para que los pobres pudiesen comprarla¹⁴⁰. En junio de ese mismo año se embargó el aceite de la ciudad para evitar que se exportase¹⁴¹ y en de abril del siguiente año (1697) se mandó matar más ovejas para que el precio de su carne no subiese, al ser la más demandada por los pobres¹⁴².

134. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 27 / 04 / 1691, f. 339v.

135. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 03 / 09 / 1666, f. 133r.

136. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 06 / 07 / 1691, f. 377v.

137. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 22 / 03 / 1692, f. 65r.

138. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 04 / 1693, f. 330v.

139. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 11 / 10 / 1694, f. 191v.

140. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 18 / 05 / 1696, f. 133r.

141. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 15 / 06 / 1696, f. 152r.

142. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 26 / 04 / 1697, f. 340r.

1.2.4. Las epidemias

Durante la Edad Moderna, las epidemias que padeció Málaga probablemente estuvieron relacionadas directamente con las sequías, las inundaciones, las crisis económicas y alimenticias y la falta de higiene pública.

En el siglo XVII, Málaga contaba con numerosas calles empedradas y un sistema de alcantarillado que se extendía por las principales calles, plazas y sitios aledaños. Sin embargo, no cubría toda la ciudad y, a menudo, se atascaba por falta de mantenimiento. Además, el trazado y la anchura de las calles no permitían la circulación del aire, lo que favorecía el estancamiento de aguas, especialmente las fecales y contribuía a la aparición de focos de infección.

Una de las principales preocupaciones del Cabildo Municipal fue la prevención de las epidemias. Para ello, disponía de un barco que inspeccionaba a los navíos que llegaban de las localidades donde habían epidemias. Según las fuentes consultadas, en 1665 se ordenó “Que se arme un barco que ronde la mar para guarda del contagio [sic.]”¹⁴³.

Cuando se declaraba oficialmente una epidemia en Málaga, las puertas de la muralla se cerraban, excepto una que permanecía continuamente controlada (las fuentes consultadas no especifican cual). Con esta medida se pretendía evitar la salida de enfermos y la expansión de la enfermedad. También se prohibía cualquier tránsito de mercancías, lo que provocaba la paralización de las actividades comerciales. Sin embargo, en la práctica, no se conseguía evitar la huida de la población y el abandono de las cosechas y los viñedos (principal fuente de riqueza de la ciudad), lo que provocaba la escasez de alimentos y el aumento en los precios de los productos¹⁴⁴.

Cuando la epidemia era muy importante, los hospitales de la ciudad se desbordaban, por lo que se organizaban centros sanitarios y hospitales de campaña en las calles, donde se edificaban barracones para hospedar a los enfermos y alrededor se construían dependencias para albergar a los escribanos, sacerdotes, médicos y jueces.

143. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 19 / 10 / 1665, f. 224r.

144. Véase el apartado I.1.2.3 de esta Tesis.

Cuando un enfermo sobrevivía en estas dependencias era trasladado a un hospital de convalecientes, para continuar su tratamiento hasta su total recuperación¹⁴⁵.

Por otro lado, a diferencia de las hambrunas, las epidemias afectaban a toda la población, sin importar su condición social, lo que provocaba un miedo casi irracional ante la posibilidad de ser afectados. Los habitantes relacionaban las epidemias con castigos divinos, a causa de sus pecados. Esta creencia estaba tan arraigada en la sociedad, que tanto el Consistorio como el Cabildo de la Catedral organizaban ceremonias y manifestaciones religiosas para suplicar el fin de la epidemia, incluso antes de tomar medidas sanitarias¹⁴⁶. También se llegaron a prohibir las representaciones teatrales, con el objetivo de no enfadar Dios con las risas y disfrutes que provocaban¹⁴⁷. Cuando la epidemia terminaba, se volvían a organizar celebraciones religiosas para dar gracias a Dios, por haber perdonado la vida a los supervivientes, mediante exvotos y procesiones conmemorativas¹⁴⁸.

Llama la atención el comportamiento de la comunidad religiosa ante las epidemias. Según Villas Tinoco “[...] mientras las autoridades eclesiásticas huían de la pandemia, los curas y muy especialmente los frailes, daban ejemplos de caridad cristiana en grado heroico, dando consuelo a los moribundos, e incluso falleciendo durante el ejercicio de sus ministerio [...]”¹⁴⁹. En el caso específico de Málaga, en tiempos de Carlos II, muchos prebendados dejaron de asistir a la Catedral durante las epidemias. Incluso, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás, decidió hacer su visita pastoral durante la gran epidemia de 1678. Por el contrario, los hermanos de San Juan de Dios acudieron a la ciudad para prestar ayuda a la población.

Sobre las epidemias y crisis sanitarias, que padeció Málaga en tiempos de Carlos II, se tiene conocimiento de los siguientes episodios:

145. REDER GADOW, M. Los Hospitales de Campaña, pp. 285 - 304.

146. Según la fe católica, ni los santos ni la Virgen realizan los milagros o favores directamente, puesto que el único con poder de hacerlo es Dios. Lo que los ciudadanos hacían era rezar a la Virgen, o a los santos, para que pidiesen a Dios que realizara el favor o el milagro.

147. Véase el apartado V.4.2.2 de esta Tesis.

148. FERNÁNDEZ BASURTE, F. Epidemias y Manifestaciones”, pp. 305 - 219. Véase el apartado V.4.2.2 de esta Tesis.

149. VILLAS TINOCO, S. “Málaga Moderna...”, pp. 13 - 40.

- La epidemia del “catarro” (1673 - 1674). Esta enfermedad causó la muerte de muchos malagueños. Oficialmente fue la novena epidemia que padeció Málaga durante la Era Moderna¹⁵⁰ y afectó a toda Andalucía¹⁵¹. Según las fuentes consultadas, en octubre de 1674 el gobernador Fernando Carrillo ordenó restablecer la fiesta del arcángel San Miguel para realizar rogativas que pusieran fin a esta enfermedad¹⁵²

En junio de 1676, dos años después del fin de esta epidemia, el Cabildo Municipal tuvo noticias sobre un nuevo brote de la enfermedad en Cartagena¹⁵³ y decidió prohibir el ingreso al puerto de cualquier embarcación que llegara de esa ciudad. La Catedral también organizó rezos y rogaciones para implorar que la epidemia no llegara a Málaga¹⁵⁴.

- La epidemia de “carbuncos” (1678 - 1680). Según Guillén Robles esta epidemia llegó a la ciudad en una embarcación que provenía de Orán, ciudad que por entonces pertenecía a la Corona española¹⁵⁵.

El Consistorio tenía conocimiento de que en la ciudad de Orán se padecía esta epidemia y negaba la entrada de cualquier embarcación proveniente de esa ciudad. Sin embargo, el 27 de mayo de 1678, una nave ocultó su procedencia y desembarcó en la ciudad. La enfermedad se propagó por toda Málaga y afectó especialmente a las mujeres y a la población más pobre. Hay que considerar que las dos últimas cosechas de ese año habían sido escasas, los alimentos se encarecieron y ocasionaron hambrunas a los habitantes con menos recursos. Según el Cabildo Municipal “muchos de los enfermos an [sic] muerto por falta de curacion y sustento”¹⁵⁶. Los síntomas de la enfermedad fueron fiebre, bubones y carbuncos y la muerte llegaba tras el quinto o séptimo día del contagio. Muchos ciudadanos

150. GARCÍA DE LA LEÑA, Cecilio. *Conversaciones históricas malagueñas. Descanso VI. Continuación de los ilustrísimos obispos de esta ciudad*. Málaga, Luis Carreras, 1773, p. 190.

151. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 506; GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 482.

152. Véase el apartado V.3.20 de esta Tesis.

153. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 15 / 06 / 1676, f. 143r.

154. Véase el apartado V.4.2.2 de esta Tesis.

155. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, pp. 482 - 484.

156. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 08 / 1678, f. 173r.

optaron por abandonar la ciudad para evitar caer enfermos y, pese a las alarmas, la epidemia se extendió por Antequera, Ronda y Vélez¹⁵⁷.

Los miembros de la Catedral también sufrieron la epidemia y muchos de los prebendados y músicos de la capilla musical cayeron enfermos o murieron¹⁵⁸. Según las fuentes consultadas, en septiembre de 1678 el Cabildo de la Catedral repartió veintidós mil reales en limosnas para los vecinos enfermos (una media de veinticinco reales por enfermo) “en consideración de las Graves necesidades que se padecen por la Continua y larga Carestia del Pan”¹⁵⁹. En octubre del mismo año, el Cabildo Catedralicio escribió al rey para informarle sobre la grave situación¹⁶⁰ y el 25 de octubre de ese año, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás distribuyó treinta mil ducados para la curación de los enfermos (dinero enviado por el propio Carlos II)¹⁶¹, también organizó una rogativa y ordenó que se tocaran las campanas en todas las iglesias de la ciudad¹⁶².

Para combatir la enfermedad, el Cabildo Municipal incrementó las medidas de higiene y ordenó retirar de las calles a todos los gatos y perros muertos¹⁶³. Además, los enfermos y sus familiares fueron aislados y sus ropas y enseres quemados¹⁶⁴.

El peor año de esta epidemia fue 1679¹⁶⁵. Ese año, por petición del Cabildo Municipal, se suspendieron todas las actividades del Corpus: “ni aya Villançicos, ni otros jeneros [sic.] de musica, mas que los Maitines solemnes y la festividad del dia como se acostumbra”¹⁶⁶ y tan sólo se realizó una pequeña procesión por el interior

157. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 04 / 1679, f. 257r; GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, pp. 482 - 484.

158. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1679, f. 244r.

159. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 09 / 1678, f. 181r.

160. AMM, AACC, leg.94, cabildo municipal de 04 / 10 / 1678, f. 112r.

161. AMM, AACC, leg.94, cabildo municipal de 25 / 10 / 1678, f. 107r.

162. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 05 / 10 / 1678, f. 199r.

163. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 02 / 01 / 1679, f. 12r.

164. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 02 / 1679, f. 242r.

165. Sobre este brote de enfermedad, *vid.* LEÓN VEGAS Milagros. “El cuadro de la epidemia de peste (1679). Testimonios gráficos sobre la medicina y la devoción popular antequerana”. *La Universidad y nuestros mayores: I, II y III Curso Aula de Mayores 2008 - 2009*. Antequera, 2009, 2 vol. pp. 165 - 178.

166. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 04 / 1679, ff. 257v - 258r.

de la Catedral con el descubrimiento del Santísimo¹⁶⁷. En julio, los acólitos ya no asistían a la escuela por causa de la epidemia¹⁶⁸.

En agosto de 1679, parece ser que se notó un retroceso en la virulencia de la enfermedad:

[...] mando publicar la Salud lo qual se executo en / esta Ciudad el dia quatro deste mes de / agosto con toda demostrazion y regozijo / con lo qual los vecinos tubieron algun Consuelo por / berse ya fuera de la epidemia que a tanto an pa/dezido [...]¹⁶⁹.

Según esta referencia, el Cabildo Municipal realizó una petición para la apertura del comercio y se mandó publicitar oficialmente el fin de la epidemia.

Cuando los médicos declararon que la ciudad estaba libre de la epidemia el obispo ordenó publicarlo y hacer una fiesta al día siguiente a Nuestra Señora de las Nieves, con toda solemnidad, música y el repique de las campanas en todas las iglesias¹⁷⁰. También se acordó celebrar la procesión del Corpus para el 5 de septiembre (que anteriormente había sido suspendida)¹⁷¹.

El día 7 de noviembre de 1679 se celebró oficialmente el fin de la epidemia¹⁷² y se declaró fiesta de guardar (día no laborable y con obligación de acudir a misa) en honor a San Julián Obispo, al que se consideró mediador para el fin de la epidemia¹⁷³.

Sin embargo, en abril de 1680 el Cabildo Municipal reconoció que hacía más de cuatro meses había repuntado el mal¹⁷⁴. El rector del Colegio Seminario denunció que varios de los colegiales habían fallecido y al resto se les había quemado sus ropas, camas y libros, como medida de prevención¹⁷⁵. En mayo, la Catedral acordó

167. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 05 / 1679, ff. 264r - v.

168. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1679, f. 274r.

169. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 25 / 08 / 1679, f. 89v.

170. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 02 / 08 / 1679, ff. 282r - v; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 03 / 08 / 1679, ff. 284r - v.

171. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 27 / 10 / 1679, f. 311v.

172. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1679, f. 312v.

173. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1679, f. 311v.

174. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 16 / 04 / 1680, f. 43r.

175. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 10 / 04 / 1680, f. 351v.

hacer una procesión al santuario de la Virgen de la Vitoria¹⁷⁶, pues “sus vecinos que se hallan sumamente aflijidos [sic] y en medio [sic] de esta miseria”¹⁷⁷ y en julio del mismo año se solicitó al rey que mandase organizar rogativas en todo el reino para la salud de la ciudad¹⁷⁸ (la orden fue dada por el Carlos II en agosto de ese año¹⁷⁹).

Según las fuentes consultadas, en septiembre de 1680 el obispo Fray Alonso de Santo Tomás manifestó su deseo de celebrar la festividad del Corpus el 13 de octubre (fiesta que había sido suspendida por la epidemia)¹⁸⁰. No hay referencias que confirmen la organización de la festividad, pero seguramente para esa fecha la epidemia ya había terminado.

- Las crisis sanitarias de 1684 y 1695. Según Rodríguez Alemán, Málaga padeció unas crisis sanitarias en esos años¹⁸¹. No obstante, no se ha encontrado información sobre ellas en las fuentes consultadas (la razón pudo ser bien porque estos brotes no fueron especialmente virulentos, o bien porque las autoridades de la época no las declararon para evitar sus inconvenientes económicos).

1.2.5. Los terremotos

El primer terremoto, del que se tiene noticia, que sufrió Málaga durante la Edad Moderna fue el 28 de julio de 1585, día de los Santos Mártires San Ciriaco y Santa Paula (cuando los cabildos Municipal y Catedralicio se encontraban reunidos en la parroquia de estos patronos). El temblor duró siete minutos y derrumbó varias casas y algunas murallas¹⁸².

El siguiente terremoto que sufrió Málaga fue el 9 de octubre de 1680, día de San Dionisio Areopagita¹⁸³:

176. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 17 / 05 / 1680, f. 360r.

177. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 10 / 05 / 1680, ff. 47v - 48r.

178. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 30 / 07 / 1680, f. 375r.

179. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 09 / 08 / 1680, f. 376r.

180. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 27 / 09 / 1680, f. 385r.

181. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...* p. 506.

182. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 472.

183. Vid.: PLASENCIA PEÑA, Juan José. “El Terremoto de 1680 en Málaga”. *Jábega*, 50 (1985), pp. 34 - 39; RUEDA RAMÍREZ, Pedro; y FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel. “El terremoto como noticia: relaciones de sucesos y otros textos

terremoto que / sucedio en 9 de este / mes de octubre /

El Señor Presidente propuso que en conçiderazion de que el dia nueve de / este presente mes del glorioso San Dionisio Areopagita sucedio en esta Çiudad / tal terremoto que duro por espaçio de tres credos y dejo / esta çiudad arruinada aviendo dejado hundidas intotum / ochoçientas y cinquenta y dos Cassas y maltratadas e inhabita/bles mil çiento y cinquenta y cinquenta [sic.] y nueve cassas y todas las de/mas cumplimiento a quatro mil dosçientas y noventa y / seis Cassas de que se compone esta Çiudad segun los Padrones / de las Parroquias, muy maltratadas y an pareçido muertas setenta / personas de todos los estados mas Çiento y cinquenta heridos / conforme la zertificazion del Padre Prior de San Juan de Dios / Hizo Legacia la Çiudad Don Nicolas de Salazar y Don / Luis de Mora Regidores perpetuos de esta Ciudad diciendo como / aviam hecho Representazion a su Ilustrísima de que la Ciudad tiene de/terminado decir a su Majestad el suceso y pedirle alivie /

A esta Ciudad y quiere que el Cabildo escriba sus Cartas aora / el Consejo para el Señor Duque de Medina Celi, para el Señor / Presidente para el Confesor de su Majestad coadvibando / la pretension de la Ciudad: Y asi mismo dijeron a / su Ilustrísima como quiere la Ciudad votar la fiesta de san / Dionisio Areopagita: Y aviendo conferido sobre / todo acordo el Cabildo que para otro correo se tendran / noticias mas individuales de las desdichas que han / sucedido para representarlas a su Majestad y que entonces se / daran las Cartas y esto se responda por el Señor Ybasso / a los Cavalleros de la Legacia y para otro Cabildo se / determinara la fiesta del Santo: y el escribir / esta Yglesia a su majestad pidiendo vaja del Subsidio / y representarle de la forma que quedaron las Pro/sesiones de la Dotación de esta Santa Yglesia/¹⁸⁴.

Según esta nota, a las siete y cuarto de la mañana ocurrió “tal terremoto que duro por espaçio [sic] de tres credos” (unos dos minutos y medio). El sismo derrumbó ochocientas cincuenta y dos casas, de las cuatro mil doscientas noventa y seis que existían, además, mil ciento cincuenta y nueve quedaron en ruinas (datos que coinciden con los del cabildo municipal¹⁸⁵) y dejó setenta muertos y más de ciento cincuenta personas heridas. Entre estos edificios estaban las casas del Cabildo de la Catedral¹⁸⁶, las Casas Capitulares¹⁸⁷ y muchas iglesias (como San Agustín, San Juan y los Santos Mártires¹⁸⁸).

Además, esta nota señala que el Cabildo Municipal solicitó que todos los años se celebrara una fiesta en honor a San Dionisio Areopagita, para recordar ese día.

Según las fuentes consultadas, la ciudad tardó mucho tiempo en recuperarse del desastre. En septiembre de 1681 aún había escombros¹⁸⁹ y en enero de 1686 quedaban

del temblor de 1680”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14 (2008), pp. 581 - 604; FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. “Reacciones piadosas colectivas ante las calamidades públicas en la Málaga del siglo XVII. La epidemia de 1649 y el terremoto de 1680”. ÁLVAREZ SANTALÓ, León Carlos y CREMADES GRINÁN, Carmen Mª (eds.). *Mentalidad e ideología en el Antiguo Régimen*. Murcia, Universidad de Murcia, 1993, 2 vols. pp. 211 - 224.

184. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 10 / 1680, ff. 389r - v.

185. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 12 / 10 / 1680, ff. 71v - 72r.

186. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 23 / 10 / 1680, f. 391v.

187. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 30 / 01 / 1681, f. 14r.

188. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 06 / 06 / 1681, f. 79r; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, ff. 432r - v.

189. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 12 / 09 / 1681, f. 97v.

muchas casas por reparar¹⁹⁰. Incluso una década después, en enero de 1694, se informaba que el hospital del barrio de la Cruz Verde aún se encontraba en ruinas desde el terremoto¹⁹¹.

Por su parte, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás justificó el desastre como un castigo divino por los pecados de la ciudad. El acontecimiento también se utilizó como excusa para implementar algunas medidas conservadoras, como la prohibición de las comedias y el control de la prostitución¹⁹².

1.2.6. Las guerras

El siglo XVII se caracterizó por ser un periodo bélico. En el reinado de Carlos II, los Austrias españoles perdieron su hegemonía política y militar (en favor de Luis XIV de Francia), por la mala gestión de los gobernantes, el debilitamiento económico y la debilidad física y mental del rey (quien, pese a ello, vivió treinta y nueve años).

Durante la Edad Moderna, Málaga sufrió numerosos ataques de piratas musulmanes y de las potencias con las que la Corona entraba en guerra. Según las fuentes consultadas, cuando la ciudad era atacada solía tardar mucho tiempo en recuperarse. Una nota de febrero de 1668¹⁹³ informa sobre la terminación de las obras de reparación de la Catedral por los daños causados en el ataque inglés de 1656¹⁹⁴.

En los siguientes apartados investigo los diferentes conflictos armados, de los que se tiene referencia, que se declararon en los reinos españoles durante el reinado de Carlos II y las consecuencias que tuvieron para Málaga.

1.2.6.1. El conflicto portugués

El conflicto por la independencia de Portugal se inició oficialmente en 1640, sin embargo, las operaciones militares de ataque y repliegue de ambas partes se iniciaron varios

190. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 05 / 01 / 1686, f. 28r.

191. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 04 / 01 / 1694, f. 28r.

192. Vid. RUEDA RAMÍREZ, P; y FERNÁNDEZ CHAVES, M. "El terremoto como noticia...", pp. 581 - 604.

193. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 02 / 1668, f. 289r.

194. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 480.

años antes y desgastaron el erario de la Corona española. En 1665, tras la muerte de Felipe IV, Francia declaró la guerra a España y este hecho fue crucial para que se reconociera la independencia de Portugal. En febrero de 1668, la reina Mariana de Austria (regente durante la minoría de edad de Carlos II), dado que no podía mantener una guerra con dos frentes, firmó el Tratado de Lisboa, que reconocía la autonomía del reino luso y se dio por terminado el conflicto¹⁹⁵.

Hasta la firma de la paz, esta guerra se financiaba en parte con el apoyo de los Cabildos Municipales (con el recaudo de dinero y el envío de hombres a las milicias) y de las fundaciones reales eclesiásticas¹⁹⁶ (aportaciones de dinero y granos para alimentar a las milicias¹⁹⁷), que además organizaban ruegos para obtener victorias¹⁹⁸.

1.2.6.2. Los conflictos con Francia

Durante el reinado de Carlos II, España entró en conflicto con Luis XIV, rey de Francia, en los siguientes periodos:

- La Guerra de Devolución (1667 - 1668). Fue provocada por la invasión gala de los Países Bajos en 1667. Una de sus consecuencias fue el reconocimiento de la independencia de Portugal por parte de España. Este conflicto terminó en mayo de 1668, con la firma del Tratado de Aquisgrán, y supuso la victoria de Francia, que consiguió numerosos territorios flamencos.

En Málaga, las noticias sobre este conflicto datan de junio de 1667, cuando la Corona notificó al Cabildo Municipal sobre el inicio de la guerra¹⁹⁹. Este conflicto perjudicó a la ciudad, pues se ordenó expulsar a todos los ciudadanos franceses y musulmanes a no menos de quince leguas tierra adentro. Sin embargo, dado que en

195. HERNÁNDEZ Y LÓPEZ, Antonio. *Examen crítico del tratado celebrado con Portugal en 1668. Carácter que después de él toman las relaciones de este país con el nuestro en los tiempos que siguen a dicho tratado. Discurso leído en la Universidad Central en el acto solemne de recibir la investidura de doctor en la Facultad de Derecho*. Madrid, Rivadeneyra, 1861, p. 12.

196. Como catedrales, colegiatas y demás fundaciones reales.

197. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 05 / 01 / 1666, f. 155r; ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 08 / 01 / 1666, f. 157r.

198. Véase el apartado V.5.5 de esta Tesis.

199. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 17 / 06 / 1667, f. 133v.

Málaga trabajaban un gran número de islámicos (la mayoría esclavos que cuidaban los rebaños, los caballos, cultivaban los campos y prestaban servicios domésticos a las familias pudientes) las autoridades solicitaron la permuta de la ley por el pago de una cantidad de dinero, por parte de sus dueños²⁰⁰. Además, la permanencia en la ciudad de estos mahometanos se justificó porque propiciaba su conversión católica y porque al volver con sus compañeros no conversos les podía causar un peligro de agresión²⁰¹.

- La Guerra Franco - Holandesa (1672 - 1678). Se inició cuando Luis XIV declaró la guerra a Holanda e invadió los Países Bajos. España era aliado de estos últimos y tuvo que involucrarse para apoyarles. La guerra terminó en 1679 con los Tratados de Nimega, en los que España perdió territorios e influencia internacional²⁰².

En Málaga, este conflicto provocó una batalla naval en noviembre de 1673, donde se enfrentaron los navíos franceses y los españoles²⁰³.

- La Guerra de las Reuniones (1683 - 1684). Esta guerra fue provocada cuando Luis XIV mandó nuevamente invadir los Países Bajos y sitiar Luxemburgo. En 1684, durante la tregua de Ratisbona²⁰⁴, ambas partes se comprometieron a no atacarse y firmaron la paz²⁰⁵. Las fuentes consultadas no señalan ningún acontecimiento especial en Málaga que se relacione con este conflicto.
- La Guerra de los Nueve Años (1688 - 1697). Tras la tregua de Rastisbona, varias potencias se unieron en la llamada “Gran Alianza”, para luchar contra Francia.

Según las fuentes consultadas, en abril de 1691, el Cabildo de la Catedral de Málaga donó cincuenta doblones para este conflicto²⁰⁶. Además, colaboró con otras

200. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 27 / 01 / 1668, ff. 62v, 77r.

201. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 09 / 12 / 1669, f. 155v.

202. FONT DE VILLANUEVA, Cecilia. “La estabilización monetaria de 1680 - 1686. Pensamiento y política económica”. *Estudios de Historia Económica*, 52 (2008), pp.13 - 118.

203. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1673, f. 211r.

204. SALINAS, David. “La diplomacia española a través de los embajadores en La Haya (1665 - 1700)”. *Bulletin hispanique*, 90 (1988), pp. 363 - 374.

205. SALINAS, David. La diplomacia española, pp. 363 - 374.

206. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 05 / 04 / 1691, f. 222r.

cantidades de dinero (que las referencias no especifican) en enero de 1692²⁰⁷, julio de 1693²⁰⁸, febrero y septiembre de 1694²⁰⁹, junio de 1695²¹⁰ y mayo de 1698²¹¹. Por su parte, el Cabildo Municipal reclutó a numerosos vecinos para las milicias (aunque siempre intentó disminuir su número).

En noviembre de 1691, se informó al Consistorio sobre la cercanía de la escuadra naval francesa²¹², pero las fuentes consultadas no dan más detalles sobre este hecho. Años más tarde, en junio de 1693, hubo noticias de la presencia de la armada francesa (compuesta por más de cien navíos) en la bahía de Lagos y que se acordó trasladar los archivos municipales al convento de los Ángeles²¹³ y refugiar a los vecinos en los campos (incluidos los religiosos y religiosas enclaustrados)²¹⁴.

Según las fuentes consultadas, el 19 y 20 de julio de 1693, la flota francesa, a las órdenes del “mariscal Turbila” (almirante Tourville), bombardeó Málaga con más de ochenta navíos. Según este almirante, su intención era quemar sólo los barcos ingleses y holandeses sin atacar, en principio, a la ciudad ni a las embarcaciones españolas²¹⁵. Los daños de este ataque afectaron incluso a los tejados de las Casas Capitulares (situadas en el centro de la ciudad), lo que da una idea del alcance material de los daños²¹⁶.

El Cabildo de la Catedral también informa de este ataque en su cabildo del 21 de julio de 1693 (un día después del fin de la agresión). Según este escrito, los navíos enemigos quemaron el muelle y varios barcos (cuatro holandeses, uno inglés y otro español). Además, esta flota bombardeó la ciudad, desde las cuatro hasta las nueve de la mañana “echando muchas valas [sic] y granadas Reales que hizieron

207. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 30 / 01 / 1692, f. 275v.

208. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 06 / 07 / 1693, f. 525r.

209. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 05 / 02 / 1694, f. 7v; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1694, f. 41v.

210. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 20 / 06 / 1695, f. 88v.

211. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 02 / 05 / 1698, f. 254v.

212. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 07 / 11 / 1691, f. 443r.

213. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 25 / 06 / 1693, ff. 354v, 359r.

214. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 22 / 07 / 1693, ff. 369r - 370v.

215. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 22 / 07 / 1693, ff. 369r - 370v.

216. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 10 / 1693, f. 438v.

[sic] mucho daño en las casas y solo mataron tres hombres”. Por el contrario, las defensas de la ciudad lograron hundir a diez navíos franceses²¹⁷.

Según las fuentes consultadas, el almirante francés dejó de hostigar la ciudad sólo cuando se le concedió un “refresco” de cincuenta vacas, doscientos carneros, seis terneras, ocho arrobas de dulces, cuatro tercios de nieve, doce barriles de vino (de seis arrobas cada uno), cien gallinas, quinientos panes, frutas y legumbres²¹⁸. Este “refresco” costó a la ciudad más de cuatro mil ducados (de los que trescientos fueron donados por la Catedral)²¹⁹.

Cuando Carlos II tuvo conocimiento de estos hechos acusó a los malagueños de cobardía. Sin embargo, el obispo Bartolomé Espejo Cisneros (que en ese momento se encontraba en la corte) apaciguó al monarca y le explicó que Málaga se encontraba indefensa, por lo que fue imposible defenderla mejor²²⁰. Por ello, se planteó equipar a los castillos y fortificaciones malagueñas con mejores cañones, para estar mejor preparados en futuros asaltos²²¹.

En abril de 1696, se previno a los fuertes malagueños sobre un nuevo ataque francés y nuevamente se pusieron a salvo los papeles del archivo²²², aunque en esta ocasión la ciudad no fue atacada.

Un año más tarde, en diciembre de 1697, se informó a la ciudad sobre la firma de la paz con Luis XIV, rey de Francia:

Libramiento de 150 / Reales a los porteros / por las luminarias / por la paçes /

La Ziudad dijo que por las paçes publicadas tan desea/das Gernalmente de todos entre esta Corona y la del / Rey christianisimo de françia de que en esta Ziudad se / resivio espeçial alegria [...] mando que en las casas de este ayuntamiento y en todas / las demas de esta Ziudad se pusiesen como se pusieron / luminarias por tres noches y se içieron otras / demostraciones de que esta Ziudad le da las graçias a su / Excelencia: [...] ²²³.

217. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 07 / 1693, f. 527r.

218. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 22 / 07 / 1693, ff. 369r - 370v.

219. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 07 / 1693, f. 527v.

220. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. “Comv petencias militares del cabildo malagueño a finales del siglo XVII”. TORRES RAMÍREZ, Bibiano (coord.). *Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual. Actas de las X Jornadas de Andalucía y América*. Sevilla, Diputación de Huelva, 1992, pp. 105 - 134.

221. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 06 / 07 / 1693, f. 525r.

222. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 11 / 04 / 1696, ff. 100r - v, 103r.

Según esta nota, el Cabildo Municipal mandó celebrar el fin del conflicto con luminarias en toda la ciudad y otras demostraciones, seguramente actuaciones musicales en las calles y plazas y misas de gracias.

1.2.6.3. Otros conflictos

Málaga también se vio afectada por la Guerra Santa y la piratería, debido a su posición estratégica en el Mediterráneo.

Según las fuentes consultadas, los piratas turcos solían atacar los barcos que se dirigían al puerto de Málaga y a las costas de la ciudad, desde el siglo XVI. Uno de los ataques, de los que se tiene referencia, ocurrió en junio de 1668, cuando se informó que doce navíos turcos corsarios habían apresado varios barcos cargados de trigo, que se dirigían al puerto de la ciudad²²⁴.

Sobre la actuación de Málaga en la Guerra Santa a lo largo del reinado de Carlos II, anualmente se presentaba la Bula de la Santa Cruzada, para conseguir financiación para este conflicto²²⁵. Además, según las fuentes consultadas, en 1683 la Corona solicitó apoyo al Cabildo de la Catedral para socorrer a la ciudad de Viena, durante el asedio que sufrió por parte del imperio Otomano. Igualmente, en septiembre de 1683, la Catedral donó cien doblones para ese conflicto²²⁶ y en noviembre de ese mismo año, se organizó una fiesta para celebrar el fracaso del sitio otomano²²⁷. Dos años más tarde, en febrero de 1685, el Cabildo Catedralicio envió a la Corona mil doblones para apoyar la lucha contra la amenaza musulmana²²⁸ y en enero de 1695 apoyó a Ceuta y a Melilla contra el asedio del rey de Tetuán, Muley Ismail²²⁹. Además, la Catedral de Málaga donó dinero contra los musulmanes en agosto de 1695²³⁰ y en febrero de 1697²³¹.

223. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 02 / 12 / 1697, ff. 421v - 422r.

224. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 11 / 06 / 1668, f. 147v.

225. Véase el apartado apartado V.3.4 de esta Tesis.

226. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 10 / 09 / 1683, f. 110r.

227. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 09 / 11 / 1683, ff. 122v - 123r.

228. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 06 / 02 / 1685, f. 201r.

229. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 14 / 01 / 1695, f. 65v.

230. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 16 / 08 / 1695, f. 100v.

231. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 26 / 02 / 1697, f. 190v.

1.2.7. La seguridad y la justicia

Según Guillén Robles, durante la Edad Moderna, Málaga tuvo fama de peligrosa, hasta el punto de acuñarse la frase “mata al rey y vete á Malaga [sic]”, en referencia al ambiente de impunidad que se vivía²³². Los problemas de seguridad urbana se debían, según Villas Tinoco, a tres factores principales: la inseguridad marítima, la corrupción del gobierno municipal y las actividades delictivas de los soldados (que solían dedicarse al contrabando cuando no recibían su paga)²³³.

Sobre el ambiente de inseguridad que se vivía en las calles de Málaga, en tiempos de Calos II, se han encontrado varias referencias:

- En diciembre de 1670, se denunció la inseguridad generada por los soldados que partían a las guerras. Algunos miembros de la compañía de milicia apuntaban a la gente con sus armas desde sus caballos, pese a las leyes que lo prohibían²³⁴.
- En abril de 1671, los vecinos denunciaron que varios gitanos habían hecho numerosos robos en una callejuela que había junto al convento de la Merced²³⁵.
- El 25 de agosto de 1694, los religiosos mercedarios denunciaron la inseguridad e insalubridad que había en las inmediaciones de su convento:

Memorial del Comendador / y religiosos de la Merced / en que piden la limpieza / de la calle del horno / a que se nombran por / Diputados para ello / a los Señores Pizarro y Belazquez /

En este Cavildo se leio un Memorial dado por el Comendador y Reli/giosos de el Convento del Real orden de nuestra Señora de la Merced Re/dencion de Cautibos en que insinuan a esta Ciudad el notabilisino daño / que resive su convento de la Vesindad de sus Reedores y con / especialidad por la parte de la calle del horno a donde an llegado / sus Vecinos a arrojar tanta ymundicia que llega a igualar con la / misma tapia del convento y aderramarse dentro de la mesma cerca / del, originando con su mal olor mucha molestia a los religiosos que lo / aumenta lo ardiente del tiempo, mortificacion que la hace mas / incomfortable el hallarse tambien violada la clausura que debe / tener tan Religioso Convento pues aviendo llegado la /

ymundicia a cubrir por partes sus tapias se entran con fasi/lidad en el por la parte que corresponde a la guerta especialmente / los que temerosos de la justicia yntentan librarse de su castigo / Por lo qual suplican a esta Ciudad se sirva mandar que a costa / de los

232. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 634.

233. VILLAS TINOCO, S. “Málaga Moderna...”, pp. 13 - 40.

234. AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 27 / 12 / 1670, f. 190r.

235. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 07 / 04 / 1671, f. 55v.

mismos que han originado el daño se ponga dicha calle / en su antiguo estado con la limpieza y aseo que debe tener lugar / tan proximo a sitio tan sagrado [...] ²³⁶.

Según esta nota, los religiosos de la Merced solicitaron al Consistorio que se limpiara la calle del Horno, pues la basura que había acumulada ya traspasaba la tapia del convento y los fugitivos podían entraban al claustro con facilidad escalándola. Cabe anotar que, en aquellos años, cuando un fugitivo entraba en un templo las autoridades no podían arrestarlo, pues era un lugar sagrado. Esta referencia no sólo muestra el nivel de inseguridad, sino también el grado de insalubridad que existía en las calles.

Por otro lado, Pérez de Colosía señala la impunidad de los delitos cometidos en Málaga en esos años. Así, no era extraño que las familias nobiliarias se enfrentaran públicamente con armas en las calles o en los alrededores de la ciudad (acto totalmente prohibido) y que se pasearan impunemente por la urbe, incluso tras haber sido juzgados y condenados (en 1661, el agustino Francisco López denunció ante rey Felipe IV que varios miembros del Consejo y de la Inquisición se paseaban tranquilamente por las calles malagueñas, pese a haber sido condenados en la Real Chancillería de Granada por haber matado al alcalde de la cárcel, a dos capitanes y a un soldado de las Reales Galeras de España) ²³⁷.

También fue normal que los diputados municipales se dedicaran al contrabando, o a la molida ilegal de tabaco ²³⁸. Villas Tinoco señala que la corrupción estaba totalmente generalizada, e incluso llegó a ser aceptada. Sólo el 20% de la recaudación de los impuestos ingresaba en las arcas públicas y el resto se quedaba en manos de los recaudadores ²³⁹.

Además, los gobernantes no dudaban en manejar las leyes y administrar la justicia a su acomodo. A ello, debía de contribuir que en aquellos años había tribunales diferentes según la naturaleza del delito y la condición social de la persona juzgada (incluso la Iglesia tenía una cárcel particular para sus clérigos).

236. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 25 / 08 / 1694, ff. 137r - v.

237. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "La estructura social". *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 17 - 31.

238. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 683.

239. VILLAS TINOCO, S. *Estudios sobre el Cabildo...*, p. 64.

1.3. La economía

Durante la Edad Moderna, la economía malagueña estuvo marcada por una serie de condicionantes históricos, políticos y geográficos particulares. En los siguientes apartados analizo sus características y la crisis continua que sufrió la ciudad en tiempos de Carlos II.

1.3.1. La economía malagueña en el siglo XVII

En Málaga, desde la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, el sector primario de la ciudad se basó en la explotación de pequeñas parcelas de naranjos, limoneros, higueras, manzanos y castaños²⁴⁰. Con el tiempo, los propietarios de estos terrenos minifundistas se convirtieron en jornaleros y sus tierras fueron adquiridas por los grandes terratenientes vinculados a la nobleza, quienes además dirigían el poder local²⁴¹. El gobierno de esta oligarquía solía beneficiar sus propios intereses, en vez de cuidar por el bien económico general de la comunidad (un ejemplo fue que siempre se impidió el desvío del cauce del río Guadalmedina para controlar las inundaciones, seguramente porque perjudicaba el regadío en las tierras de propiedad de este colectivo)²⁴².

Por otro lado, en la Edad Moderna surgió un auge en el comercio de la exportación del vino, lo que propició que se destinasen grandes extensiones de tierra al cultivo de la uva, en perjuicio del sector ganadero (lo que provocó una crisis ganadera y un aumento en el precio de la carne). Para ello, fue necesario deforestar numerosas hectáreas de montes, con la consecuente erosión del suelo, que contribuyó a los continuos desbordamientos del río Guadalmedina²⁴³.

El comercio exterior fue el eje de la economía en la Edad Moderna. A mediados del siglo XVII, la exportación de frutos alcanzó el 87,6% de la riqueza de la ciudad²⁴⁴. Sobre todo se exportaban los productos agrícolas malagueños, principalmente el vino y las pasas. En general, este comercio exterior fue manejado por extranjeros²⁴⁵ (holandeses, alemanes,

240. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...* p. 121.

241. Véase el apartado I.2.2 de esta Tesis.

242. Véase el apartado I.1.2.1 de esta Tesis.

243. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, pp. 122 - 123.

244. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 137.

245. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

flamencos, portugueses, ingleses y franceses)²⁴⁶. No obstante, este comercio agrícola fue sensible a las condiciones ambientales (sequías e inundaciones), políticas (expulsión de mercaderes extranjeros en tiempos de guerra) y económicas (abandono de comerciantes por otras ciudades con menos impuestos).

El sector industrial sólo generaba el 12,4% de la riqueza total de la ciudad y dependía, principalmente, del consumo interno²⁴⁷. Los artesanos se agrupaban en gremios que controlaban la calidad de los productos²⁴⁸ y velaban por la sanidad de sus miembros y sus familias²⁴⁹ (no obstante, una referencia de 1692 denuncia que sólo una de las seis tiendas de cereros que había en la ciudad tenía licencia, lo que da idea del fraude laboral que llegó a existir en esos tiempos²⁵⁰).

Por último, en la Edad Moderna, la población más adinerada la conformaban mayoritariamente los eclesiásticos, burócratas, nobles, propietarios de tierras y comerciantes, que solían dedicarse al alquiler de sus propiedades urbanas y/o rústicas. Esta población fue la mayor consumidora del sector de servicios de la ciudad, pues solía contratar a personas para que realizasen los servicios domésticos en sus viviendas, labor efectuada generalmente por mujeres (o niñas) de las clases populares o por esclavos²⁵¹.

1.3.2. La crisis económica

Durante la edad Moderna, las crisis económicas generaron la subida en el precio de los alimentos y la disminución de los salarios. Como consecuencia, gran parte de la población pasó hambre y se creó un ambiente de inseguridad²⁵².

En general, se puede considerar que Málaga, en tiempos de Carlos II, sufrió una crisis económica continua (aunque con unos niveles de incidencia distintos según los años)

246. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 137.

247. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 137.

248. Quines examinaban a sus profesionales, quienes en teoría no podían afincarse ni vender sus artículos sin el consiguiente permiso o examen.

249. Pues se encargaban por velar por la salud e incluso negociar el pago al Cabildo para evitar que sus miembros fueran llamados a las levas.

250. AMM, AACC, leg, leg. 103, cabildo municipal de 25 / 08 / 1692, f. 169r.

251. Véase el apartado 1.1.1.2. de esta Tesis; RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 137.

252. Véase el apartado 1.1.2.7 de esta Tesis. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 137.

y sus motivos fueron variados: desastres naturales, crisis ganadera, comercio exterior, devaluación y falsificación de la moneda y la subida de impuestos.

- Los desastres naturales. Las sequías (1668 - 1669, 1674 - 1675, 1680 - 1684, 1690, 1694 y 1699)²⁵³, las inundaciones (1661, 1691, 1695)²⁵⁴ y las granizadas (1684)²⁵⁵ afectaron directamente a las cosechas y provocaron la escasez de productos e incremento en los precios de los alimentos. Las epidemias²⁵⁶ y el terremoto de 1680²⁵⁷ también afectaron negativamente la economía malagueña en aquellos años.
- La crisis ganadera. El intenso cultivo de la vid supuso la disminución de los terrenos dedicados a la ganadería. La escasez de ganado provocó un aumento paulatino del precio de su carne y llegó a ser inasequible para el grueso de la población²⁵⁸. El Cabildo Municipal intentó controlar su valor mediante ordenanzas y la regulación del precio de los productos más consumidos (las vísceras de cerdo y vaca y la carne de cabra y oveja eran los más demandados por su bajo precio)²⁵⁹.

El aumento del precio de la carne y la cercanía al mar supuso un aumento en el consumo de pescado²⁶⁰, cuyo precio también fue controlado por las autoridades.

- La dependencia económica del comercio exterior. Los conflictos internacionales repercutieron negativamente en el comercio y en la economía malagueña, por la inseguridad marítima y por el exilio de los comerciantes extranjeros²⁶¹.

Al respecto, una referencia del 20 de marzo de 1698 informa que los cónsules nacionales llegaron a denunciar la escasez de comerciantes extranjeros (habían pasado de cuarenta casas a nueve) debido, en parte, a las mejores condiciones fiscales que les ofrecía la ciudad de Cádiz. Esta escasez de comerciantes obligó a

253. Véase el apartado I.1.2.2 de esta Tesis.

254. Véase el apartado I.1.2.1 de esta Tesis.

255. Véase el apartado I.1.2.1 de esta Tesis.

256. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

257. Véase el apartado I.1.2.5 de esta Tesis.

258. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 124.

259. Véase el apartado I.1.2.3 de esta Tesis.

260. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 125.

261. Como la persecución de los judeizantes extranjeros, la expulsión de extranjeros cuando sus países entraban en guerra contra España, el abandono de la ciudad de los comerciantes por otras ciudades portuarias con menor presión fiscal (como Cádiz) o para huir de las epidemias.

bajar el precio de todos los productos, incluso por debajo del costo de producción²⁶².

El comercio exterior también se vio afectado por la paralización de las obras del puerto, que no se reanudaron hasta el siglo XVIII²⁶³:

- Los impuestos de la Corona. Durante el reinado de Carlos II, la Corona exigió numerosos aportes económicos a los Cabildos Municipal y Catedralicio, principalmente para financiar sus cuantiosas guerras. No obstante, también solía enviar recursos cuando ocurría alguna tragedia (1678 Carlos II envió treinta mil ducados para contrarrestar la epidemia²⁶⁴).
- La devaluación y falsificación de la moneda. Durante la Edad Moderna, las monedas utilizadas en Málaga fueron de oro, cobre y plata. Su valor dependía de la cantidad, calidad y aleación del metal.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II se usaron tres tipos de monedas: los ducados, los reales y los maravedíes:

- o El ducado Castellano. Tenía tres con cuarenta y nueve gramos de oro y una ley de veintitrés con tres cuartos de quilates (más tarde se pasó a una ley de veintidós quilates). Se acuñaron piezas de cinco, diez, veinte y cincuenta ducados. Un ducado equivalía a más o menos a once reales.
- o El real de vellón. Estaba hecho con una aleación de tres con cuarenta y tres gramos de plata y con cobre. Un real equivalía a treinta y cuatro maravedíes. También se acuñaron monedas más pequeñas de medios reales, cuartos y octavos de real, con menor cantidad de plata.
- o Los maravedíes. En principio tenían una parte de plata, pero desde 1603 se hicieron sólo de cobre²⁶⁵.

262. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 20 / 03 / 1698, f. 73r.

263. Véase el apartado I.1.4.5 de esta Tesis.

264. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

265. FONT DE VILLANUEVA, C. "La estabilización monetaria de 1680 - 1686...", pp. 13 - 118.

Las monedas fraccionarias tenían el objetivo de servir en las transacciones más pequeñas. Sin embargo, su número no se controló y el mercado se saturó de ellas, lo que provocó su depreciación²⁶⁶. Además, la economía española se inundó de monedas falsas que fueron asimiladas por toda la población. En tiempos de Carlos II había en circulación cuatro monedas “de molino” (realizadas mecánicamente):

- La primera, con veinte gramos y siete onzas de plata y dieciséis gramos de cobre en cada marco.
- La segunda, se fabricaba enteramente de cobre, sin mezcla alguna de plata (se empezó a falsificar en Castilla).
- La tercera, fabricada con metales menos preciados y tenía aún menos cobre que la anterior (se introdujo falsificada de otros reinos).
- La cuarta, tenía menos cobre que un maravedí²⁶⁷.

La dificultad de separar las monedas falsas de las auténticas obligó a legalizarlas. Para ello, se ordenó reducir el valor de todas las piezas a una cuarta parte del precio de las legítimas. En el caso de las monedas acuñadas en el extranjero, se debía bajar a una octava parte, para que su producción no fuera rentable. El objetivo de esta reforma fue eliminar todas las monedas antiguas, sin perjudicar mucho a los poseedores de las monedas legales, estabilizar el sistema monetario y acabar con los falsificadores y el desorden monetario. La intención final fue poner en circulación una nueva moneda de plata legal y de calidad²⁶⁸.

Esta medida entró en vigor con la Real Pragmática de 10 de febrero de 1680. Para aplicar la reforma, se dio un tiempo a los ciudadanos para que llevasen al molino oficial las monedas antiguas y reimprimirles su nuevo valor. Sin embargo, la aplicación de la medida paralizó el comercio, pues los ciudadanos dudaban del valor

266. FONT DE VILLANUEVA, C. “La estabilización monetaria de 1680 - 1686...”, pp. 13 - 118.

267. FONT DE VILLANUEVA, C. “La estabilización monetaria de 1680 - 1686...”, pp. 13 - 118.

268. FONT DE VILLANUEVA, C. “La estabilización monetaria de 1680 - 1686...”, pp. 13 - 118.

de las monedas. Además, muchas personas procuraron guardar las monedas legales con la esperanza de que su valor aumentara en el futuro (lo que ocurrió en 1684)²⁶⁹.

En Málaga, esta reforma causó numerosas dudas y el empobrecimiento de la población, porque no quedó claro que pasaba con las monedas de plata y oro²⁷⁰. Una nota de mayo de 1680, relata que Guillermo Roller y Francisco Delton, dos hombres de negocios extranjeros, fueron incapaces de pagar sus deudas, debido precisamente a la depreciación de las monedas, y tuvieron que refugiarse en una iglesia para evitar su arresto²⁷¹.

1.4. El urbanismo

Málaga, en la Edad Moderna, se caracterizó por tener un entramado musulmán (herencia de sus anteriores habitantes) sin ningún planeamiento urbano, con pequeñas callejuelas y pasadizos cerrados. En tiempos de Carlos II, la ciudad conservaba sus murallas, aunque con síntomas de abandono, por la disminución de su carácter defensivo y por la creación de nuevos barrios extramuros. Las puertas de entrada tenían un interés especial, por su ornato público y porque tenían una función aduanera²⁷².

Los ciudadanos vivían en barrios, al interior y exterior de la muralla, creados normalmente en torno a los conventos. Las clases sociales más pudientes vivían en grandes casas ubicadas en las principales vías, próximas a las Casas Consistoriales, conventos y plazas más importantes de la ciudad, o cerca de la Catedral²⁷³. El resto de la población habitaba en viviendas pequeñas, situadas en los callejones menos céntricos pero más económicos.

Desde la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, Málaga contó con cuatro parroquias (Santiago, Santos Mártires, Sagrario y San Juan)²⁷⁴ y dieciséis conventos,

269. FONT DE VILLANUEVA, C. "La estabilización monetaria de 1680 - 1686...", pp. 13 - 118.

270. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 19 / 02 / 1680, f. 339v.

271. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 05 / 1680, f. 358v.

272. Véase el apartado I.1.4.2 de esta Tesis.

273. MORALES FOLGUERA, José Miguel. Málaga ¿una ciudad en crisis?". *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 33 - 50.

274. Véase el apartado I.4.3.2 de esta Tesis.

esparcidos por toda la ciudad²⁷⁵ (dentro y fuera de sus murallas). Estos lugares eran verdaderos centros de control poblacional y social de la Iglesia.

Por otro lado, durante la Edad Moderna se realizaron numerosas obras civiles, las más importantes fueron: la creación de la calle Nueva (para unir la Puerta del Mar con la Plaza Mayor²⁷⁶), la ampliación de la Plaza Mayor y la construcción de nuevos barrios extramuros.

1.4.1. Las calles y plazas

En Málaga, durante la Edad Moderna, existieron dos zonas urbanas bien diferenciadas, los barrios intramuros y los extramuros.

- Los barrios intramuros. Estos distritos fueron herencia de la antigua ciudad musulmana. Sin embargo, el incremento de la población obligó a la ampliación de la altura de las viviendas (con un incremento de la insalubridad) y propició un aumento de su valor y de sus alquileres.
- Los barrios extramuros. Estos distritos fueron fruto de la expansión de la ciudad por el exterior de las murallas medievales. En general se crearon y expandieron en torno a los conventos erigidos años antes²⁷⁷. Estos barrios se crearon en el siglo XVI y crecieron hasta el siglo XVII, gracias a factores naturales (como el río Guadalmedina, los montes, los cultivos y el mar) y su expansión se estancó por motivos demográficos.

Por otro lado, durante el reinado de Carlos II, muchas de las calles y plazas principales de Málaga estaban empedradas, como: la Puerta del Rey, el barrio y Plazuela de la Alcazaba, la Puerta de la Mar, la Plazuela del Pan, calle de Santa María, calle San Agustín, la placeta de la Catedral, la calle Granada (por todas estas calles pasaba la procesión del

275. Véase el apartado I.4.1 de esta Tesis.

276. REINA MENDOZA, José Manuel. "La Calle Nueva en el siglo XVIII". *Jábega*, 45 (1984), pp.13 - 20.

277. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. *Málaga barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1981.

Corpus)²⁷⁸, la calle Ancha de la Merced²⁷⁹, la calle de la Cárcel, la Plaza del Obispo y la plaza de la Catedral²⁸⁰, la calle de la Compañía de Jesús (San Sebastián), la calle de San Bernardo, la calle Mármoles²⁸¹, la calle Trinidad²⁸², la calle San Agustín, la calle Beatas²⁸³, la calle San Juan de Letrán²⁸⁴, la calle de la Gloria, la calle de Don Diego de Córdova²⁸⁵, el camino de la Caleta²⁸⁶, la calle de los Mártires²⁸⁷, la calle Santa María²⁸⁸, la calle Camas (donde probablemente vivió el maestro de capilla Alonso Torices, quien tuvo que pagar cincuenta reales para su empedrado²⁸⁹)²⁹⁰, la calle del Agua, la calle Santos Mártires²⁹¹, la calle del Cister²⁹², la calle del Mesón de Laso (junto a una muralla)²⁹³, la calle Ancha del Perchel²⁹⁴ y la calle del Postigo²⁹⁵. Sin embargo, la falta de mantenimiento hacía que estas calles perdieran su empedrado y debieran volverse a pavimentar (normalmente antes del invierno)²⁹⁶. También fue habitual que las obras de empedrado fueran pagadas por los vecinos que vivían en la vía (el resto de calles de la ciudad probablemente permanecieron desempedradas²⁹⁷).

Por otro lado, muchas de las calles tenían ensanchamientos que daban lugar a pequeñas plazas servían de espacios dedicados al comercio y al mercado de la ciudad. Según el carácter comercial o ceremonial, se puede distinguir dos grupos de plazas:

-
278. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 07 / 03 / 1675, f. 89r.
 279. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 08 / 04 / 1669, f. 61v.
 280. AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 02 / 02 / 1670, f. 35v.
 281. AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 02 / 05 / 1670, ff. 58v, 63r.
 282. AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 27 / 10 / 1670, f. 140r.
 283. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 26 / 01 / 1671, f. 50r.
 284. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 12 / 10 / 1671, f. 200v.
 285. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 12 / 10 / 1671, f. 207r.
 286. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 03 / 10 / 1672, f. 176r.
 287. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 21 / 10 / 1675, f. 202v.
 288. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 15 / 06 / 1676, f. 134v.
 289. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 14 / 03 / 1681, f. 48r.
 290. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 14 / 03 / 1681, f. 47r.
 291. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 06 / 06 / 1681, f. 78r.
 292. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 16 / 10 / 1682, f. 99v.
 293. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 05 / 12 / 1689, f. 619v.
 294. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 06 / 07 / 1691, f. 356v.
 295. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 15 / 06 / 1696, f. 152v.
 296. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 14 / 08 / 1673, f. 138r.
 297. AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 15 / 02 / 1678, f. 41r.

- Las plazas principales. Estos lugares tuvieron un importante papel ceremonial político, religioso y ceremonial. Entre ellas estaban: la Plaza Mayor o Real (actual Plaza de la Constitución), la explanada extramuros de la Puerta de la Mar y la plaza de la Puerta de las Cadenas de la Catedral (actual Plaza de los Naranjos).

En Málaga, a diferencia de otras ciudades portuarias, la Plaza Mayor (también conocida como “Plaza Real” o “Plaza de las Cuatro Calles”) estaba en el centro de la urbe y servía como eje vertebrador de la ciudad. En ella se celebraron grandes acontecimientos políticos, ceremoniales y taurinos, por lo que los balcones de las casas que la rodeaban fueron muy demandados. En esta plaza se situaron, durante la Edad Moderna, las Casas Consistoriales (oeste), el palacio del gobernador y la cárcel (norte) y unas viviendas compradas por el Cabildo de la Catedral (al sur).

- Las plazas de carácter comercial y aduanero. Entre estos lugares destacaron las plazas situadas junto a las puertas de entrada a la ciudad, especialmente la Plaza del Pan y la plaza situada junto a Puerta del Mar.

Por otro lado, durante el reinado de Carlos II, el Cabildo Municipal vigiló que no se disminuyese la anchura de las calles, para ello amonestaba a los vecinos que se apropiaban de parte de la vía cuando reconstruían sus viviendas (un ejemplo ocurrió en mayo de 1698, cuando ordenó derribar las construcciones hechas por los vecinos en el paso de guardia de las murallas, entre la Puerta de la Mar y la Puerta de los Abades²⁹⁸). La ocupación del espacio público se permitió sólo en ocasiones concretas y bajo licencia (en enero de 1672, el Consistorio cedió una “vara”²⁹⁹ de calle para la construcción de la capilla mayor de la iglesia del convento de la Merced³⁰⁰).

Por otro lado, Morales Folguera señala que Málaga tenía dos ejes ceremoniales: uno que la recorría de Norte - Sur y otro Este - Oeste. A estos ejes se puede añadir otro que iba desde el Sur hasta la Plaza Mayor (Figura 1):

298. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 16 / 05 / 1698, f. 90v.

299. “Medida de longitud que se usaba en distintas regiones de España con valores diferentes, que oscilaban entre 768 y 912 mm”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

300. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 25 / 01 / 1672, f. 33r.

- El eje Norte - Sur. Partía desde la Calle Granada hasta la Catedral y pasaba por la calle de San Agustín.
- El eje Este - Oeste. Desde la Calle del Císter hasta la calle de San Sebastián (o Compañía) y pasaba por la calle Santa María³⁰¹.
- El eje Sur - Norte. Desde la Puerta del Mar hasta la Plaza Mayor y recorría la calle Nueva y/o las calles San Juan y Especería.

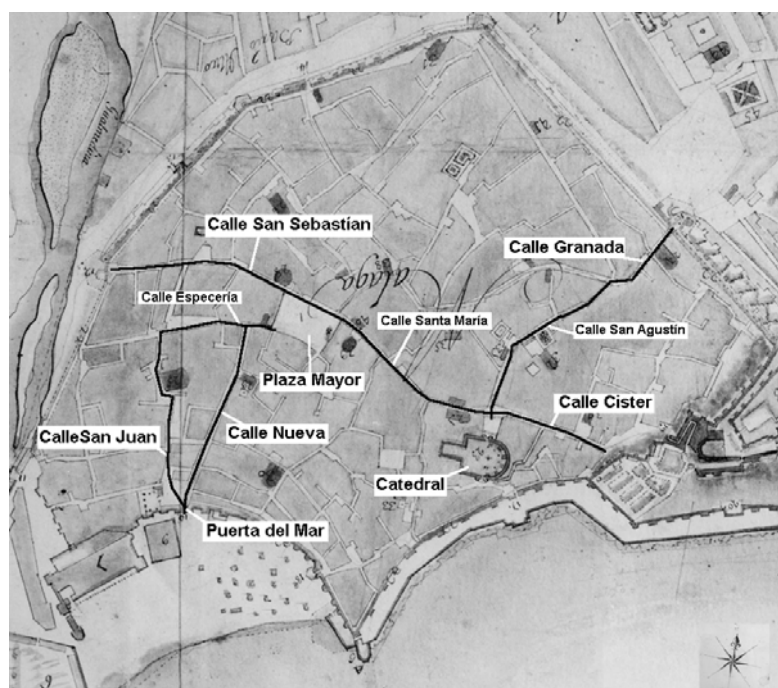


Figura 1: Vías sacras de Málaga³⁰²

En estas calles se concentraban los palacios y casas señoriales. Por ellas pasaban las procesiones de Semana Santa y casi todas conducían a la Plaza Mayor o a la Catedral (por la Puerta de las Cadenas).

En cuanto a los negocios que había en las calles de la ciudad, las fuentes consultadas señalan que los diferentes oficios tendieron a concentrarse en lugares específicos. Según Rodríguez Alemán³⁰³, en Málaga el siglo XVII, las distintas actividades laborales se encontraban en las siguientes calles: los albardoneros en la calle Santo

301. MORALES FOLGUERA, J. M. "Málaga ¿una ciudad en crisis?...". pp. 33 - 50.

302. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

303. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. L. *La población de Málaga...*, p. 133.

domingo; los alfareros en la calle Ollerías; los carpinteros en las calles Camas, Carretería, La Trinidad, Los Mártires y San Juan; los cereros en la calle Nueva; los curtidores en la calle Matadero; los esparteros en la calle Espadería; los jubeteros en la calle Nueva; los odreros en la calle de San Juan; los panaderos en las calles Alta, Cerezuela, Don Iñigo, La Trinidad, Victoria y Zamorano (aunque legalmente sólo se les permitía la venta de pan en la Plazuela del Pan, junto a la Puerta de la Mar); los pañeros en la calle San Juan; los plateros en la calle Nueva; los sastres en las calles Carretería y Victoria; los sombrereros en la calle Nueva; los toneleros en las calles Cerezuela, Espartería San Juan y Santo Domingo; los zapateros en las calles Granada y San Juan; y los carniceros en la calle Especería.

1.4.2. Las puertas y murallas

La incorporación de los cañones en la guerra durante la Edad Moderna, disminuyó, en gran medida, el carácter defensivo de las murallas medievales. Aunque en el siglo XVII los Cabildos Municipales estaban obligados a conservarlas, solían descuidar esta tarea.

En el caso de Málaga, las principales causas por las que se deterioraron las murallas de la ciudad fueron: las crecidas del río Guadalmedina, los ataques a la ciudad, la acción de los propios vecinos (quienes hacían boquetes y ocupaban el paso de guardia), el paso del tiempo y falta de mantenimiento por parte de las autoridades públicas.

Sobre el mantenimiento de estas infraestructuras se han encontrado numerosas referencias: en agosto de 1667, se denunció el estado ruinoso de las murallas y se ordenó arreglar el muro en su paso por la calle de las Beatas³⁰⁴; en diciembre de 1673, (tras la declaración de la guerra con Francia) se mandó reparar todas las murallas que miraban al mar³⁰⁵; en septiembre de 1685, se reparó el mural entre la Puerta de Antequera y la Puerta de Buenaventura³⁰⁶; en junio de 1692, se restauró el tramo de muralla que había junto a la Puerta Nueva³⁰⁷; y en julio de 1696, se arregló el tramo de muro de la Puerta de Antequera

304. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 01 / 08 / 1667, f. 162r.

305. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 02 / 12 / 1673, f. 211r.

306. AMM, AACC, vol. 99 [1685], cabildo municipal de 03 / 09 / 1685, f. 128r.

307. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 06 / 1692, f. 93v.

(por el lado del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza)³⁰⁸. Además, entre 1672 y 1675, el gobernador Fernando Carrillo Manuel, Marqués de Villafiel, mandó restaurar muchas construcciones defensivas (las murallas, la alcazaba y el Torreón del Obispo), que financió con su propia hacienda³⁰⁹.

Las puertas de entrada a la ciudad también perdieron parte de su función defensiva y se deterioraron con el paso de tiempo. No obstante, se conservaron por su carácter aduanero (controlado por el Cabildo Municipal). Según las fuentes consultadas: en noviembre 1674, se restauró la Puerta de la Mar³¹⁰; en 1676, se aderezó la Puerta Nueva³¹¹; y, durante el gobierno del Marqués de Villafiel, se recuperó la Puerta de la Espartería (cerrada desde el cerco cristiano) y se le puso rejas para desahogar las aguas durante las crecidas del río Guadalmedina³¹².

1.4.3. La Catedral de Málaga

En la Edad Media y Moderna las catedrales eran los edificios más emblemáticos de las ciudades. En torno a estas construcciones se organizaban muchas de las celebraciones de la época.

En Málaga, la Catedral empezó a construirse en 1528, al lado del solar de la antigua mezquita mayor. Sin embargo, su construcción se paralizó en el siglo XVII, principalmente por la falta de recursos económicos y por motivos estructurales. En tiempos de Carlos II sólo se había construido: la girola, la capilla mayor (consagradas en 1588), el crucero (sin comenzar las naves laterales), el cuerpo del coro (que, al no construirse las naves laterales, se quedó como un apéndice exterior unido a la capilla mayor), la Puerta de las Cadenas y la Puerta de los Abades (en los extremos norte y sur del crucero) y una torre que debía de

308. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 07 / 1696, f. 163v.

309. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*.

310. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 09 / 03 / 1676, f. 77v.

311. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 05 / 11 / 1674, f. 155v.

312. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, p. 101.

situarse junto a la sacristía norte (donde vivía el campanero con su familia y que actualmente no se conserva)³¹³.

Cuando Fray Alonso de Santo Tomás fue nombrado obispo y llegó a Málaga, se reunió con el Cabildo Municipal para conseguir financiación y terminar de construir la Catedral³¹⁴. Sin embargo, el permiso papal que autorizaba continuar las obras no llegó hasta dos meses después de su muerte, en 1692³¹⁵ y las obras no se reanudaron hasta la centuria siguiente. No obstante, durante el reinado de Carlos II se ejecutaron varios trabajos de mantenimiento y reparación (en junio de 1667³¹⁶ y en febrero de 1668³¹⁷).

1.4.4. El río Guadalmedina

El río Guadalmedina permitió el asentamiento y desarrollo de la ciudad, sus aguas servían de riego a los cultivos de sus riveras. Sin embargo, las crecidas y el desbordamiento de su cauce provocaban desastres cada cierto tiempo.

Según las fuentes consultadas, en 1661 (durante el reinado de Felipe IV, padre de Carlos II) ocurrió una gran inundación que destruyó el puente de la Trinidad (situado frente a Puerta Nueva) y el puente de piedra que estaba junto al convento de Santo Domingo, principal vía para el comercio terrestre de la ciudad³¹⁸. Tras la inundación, el Cabildo Municipal propuso desviar el cauce del río y planteó las siguientes alternativas:

- Desviar su cauce por el llamado “arroyo de Coche”.
- Unir los cauces del río Guadalmedina y el río de Campanilla (dos leguas arriba).
- Encauzar el río por el llamado “arroyo Toquero”.

313. Vid.: MEDINA DEL CONDE, Cristóbal. *Descripción de la Santa Iglesia Catedral de Málaga, desde el 1487 de su erección, hasta el presente de 1785*. Málaga, Correo de Andalucía, 1878; BOLEA Y SINTAS, Miguel. *Descripción histórica que de la Catedral de Málaga hace su doctoral Miguel Bolea y Sintás*. Málaga, Arturo Gilabert, 1894; CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. “Arquitectos del barroco en la Catedral de Málaga”. *El barroco en las catedrales españolas (XIV Curso de la Cátedra “Goya”, Zaragoza, marzo 2009)*. María del Carmen Lacarra Ducay (coord.). Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” y Excelentísima Diputación de Zaragoza, 2010, pp. 233 - 278; entre otros.

314. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 14 / 02 / 1665, f. 37v.

315. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. “La religiosidad y el arte. La arquitectura”. *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 33 - 50.

316. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 20 / 06 / 1667, f. 138r.

317. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 02 / 1668, f. 289r.

318. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 03 / 04 / 1676, f. 94v.

- Desviar el cauce por detrás del convento de la Trinidad, para que desembocara por la playa de San Andrés (solución más aceptada y viable)³¹⁹.

Sin embargo, ninguna de estas obras se llevó a cabo, probablemente porque la alteración del cauce del río suponía un problema de abastecimiento para los propietarios de las tierras aledañas, quienes controlaban el gobierno de la ciudad.

Cuatro años más tarde, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás solicitó al Cabildo Municipal que se construyese, al menos, un puente de madera que sustituyera al puente de la Trinidad (destruido durante la inundación) y que se volviera a discutir las soluciones para terminar con el problema:

Guadalmedina /puente / desde Puerta / nueva/

[...] se a hecho oy Junta en las casas / del Ilustrísimo Reverendísimo señor Obispo, Para Tratar del de los reparos /del Guadalmedina, Para que esta cyudad quede libre / de las inundaciones que Padeze. Y entre las cosas que / se an tratado, fue tratar de que se haga una puente se/gura de madera desde enfrente de la puerta nueva / hasta la calle de la puente, Para el paso de la gente [...] Para cuyo efecto se dieron unas / condiziones con que Francisco Roman maestro carpintero de / obra [...]³²⁰.

Según esta nota, el Cabildo Municipal acordó que el carpintero Francisco Román construyera el puente, pero no se debatió el tema de las inundaciones.

En abril de 1676, quince años después de la inundación de 1661, el Cabildo Municipal decidió recuperar el puente del convento de Santo Domingo y mandó construir uno de madera³²¹. No fue hasta junio de 1681 cuando se reconstruyó nuevamente de piedra³²².

Por otro lado, para evitar, en algo, la entrada de aguas a la ciudad, el gobernador Fernando Carrillo Manuel, mandó aderezar (con sus propios recursos) la Puerta Nueva y que colocasen una reja en la Puerta de la Espartería (para que desaguara las crecidas de la ciudad). Aunque estas obras no evitaban las inundaciones, mitigaban sus daños³²³.

319. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 482.

320. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 26 / 03 / 1665, f. 7r.

321. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 03 / 04 / 1676, f. 94v.

322. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 06 / 06 / 1681, f. 75r.

323. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, pp. 94 - 97.

1.4.5. El puerto

En el siglo VIII a.c, el terreno en el que actualmente se sitúa la ciudad de Málaga era una bahía natural protegida por una montaña (donde años más tarde se construiría la alcazaba). Su línea de costa llegaba prácticamente hasta el palacio de Buenavista (actual museo Picasso). A éste puerto natural llegaban los navíos, cargados de productos para comerciar con los pobladores ibéricos. Seguramente, el puerto dio origen al asentamiento púnico que constituiría la ciudad en época fenicia.

Con el paso del tiempo, la línea de costa le ganó terreno al mar y la bahía desapareció. En la Edad Moderna no había ningún brazo de tierra que sirviera como puerto, por lo que en 1588 el ingeniero Fabio Bursoto empezó a construir un brazo artificial como muelle, para resguardar y amarrar las embarcaciones. Estas obras continuaron en 1614, sin embargo se interrumpieron en 1665 por motivos económicos y constructivos³²⁴. Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II, el gobernador Fernando Carrillo restauró y alargó el muelle en 1673, pero las obras finales del puerto no se terminaron hasta la centuria siguiente³²⁵.

2. El gobierno de Málaga en tiempos de Carlos II

En tiempos de Carlos II, las principales instituciones de gobierno de Málaga fueron la Gobernación Civil y Militar y el Cabildo Municipal. La ciudad fue dirigida por un gobernador (o corregidor) civil y militar, elegido por la Corona, pero la administración de la ciudad estuvo en manos del Cabildo Municipal, integrado por un conjunto de capitulares municipales presididos por el propio gobernador.

324. MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Málaga ¿una ciudad en crisis?...". pp. 33 - 50.

325. Vid.: CABRERA PABLOS, Francisco Ramón. *El Puerto de Málaga a comienzos del siglo XVIII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1986; y "El puerto de Málaga y las obras civiles malagueñas". *Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII (Exposición organizada en el Rectorado de la Universidad de Málaga, Málaga, 10 marzo - 15 mayo 2011)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2011, pp. 57 - 70; CABRERA PABLOS, Francisco Ramón y OLMEDO, Manuel. *El Puerto de Málaga. 30 siglos de vida. 400 años de historia*. Málaga, Junta de Obras del Puerto, 1988; LLORDÉN SIMÓN, Andrés. *El puerto de Málaga. Fortificaciones y Urbanismo. Documentos para su estudio*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1988; PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "Proyecto de Bartolomé Thurus para el puerto de Málaga (siglo XVIII)". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 6 (1983), pp. 275 - 282; RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *El puerto de Málaga...*

En este apartado me ocupo cómo se organizó el gobierno político y militar de la ciudad y el Cabildo Municipal en tiempos de Carlos II. Analizo sus principales organismos, su administración y sus fuentes de financiación.

2.1. El gobierno de lo político y lo militar

El gobernador de Málaga (también llamado “corregidor”) representó el poder de la Corona y actuó en nombre de ella para defender sus intereses. El gobernador fue la máxima autoridad de la ciudad, responsable de la defensa de la urbe y gozó de amplios poderes en el ámbito fiscal, administrativo y judicial en primera instancia. Conviene destacar que este cargo fue uno de los pocos que la Corona no puso a la venta, como lo fueron la mayoría de puestos públicos de la ciudad³²⁶. Cuando un nuevo gobernador llegaba a la ciudad, el Consistorio lo recibía con una ceremonia especial, dada la importancia de su cargo, su origen nobiliario y por ser el representante del rey³²⁷.

Durante la Edad Moderna, el puesto de gobernador fue ocupado por un noble con graduación militar (debido al emplazamiento estratégico de la ciudad). Normalmente, debía presidir todos los cabildos municipales y en caso de ausencia era sustituido por un alcalde o alguacil mayor, elegido personalmente³²⁸.

En teoría, el gobernador debía permanecer un año en el cargo, pero podía prorrogarse tras de un “juicio de residencia”, donde se analizaba su gestión³²⁹ (en la práctica este juicio no se realizaba por petición de los diputados municipales a la Corona³³⁰). Según Pérez de Colosía, la gestión de los gobernadores duró, en promedio, tres años³³¹.

326. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., pp. 20 - 21.

327. Véase el apartado V.6.1.1 de esta Tesis.

328. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, p. 3.

329. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, p. 3.

330. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. “Corregidores malagueños durante la segunda mitad del siglo XVII”. *Baetica. Estudios de arte, geografía e historia*, 19 (1997), pp. 135 - 148.

331. PÉREZ DE COLOSÍA, M. I. Corregidores malagueños, pp. 135 - 148.

El gobernador también tenía la posibilidad de subdelegar su título a otra persona. Así ocurrió en 1678, cuando el gobernador Jerónimo de Benavente se vio superado por la epidemia que sufrió la ciudad y delegó su cargo al capitular Diego Jiménez Jurado³³².

Por otro lado, según las fuentes consultadas, el salario del gobernador rondó los noventa mil maravedíes anuales (unos doscientos cuarenta ducados), desde que la ciudad fue conquistada por los Reyes Católicos (la mitad del salario del primer año solían ser donado a la Corona)³³³. En el siglo XVII, este salario resultó muy bajo y los gobernadores buscaron otros medios para lucrarse, a veces de manera ilegal³³⁴.

Los gobernadores, de los que se tiene referencia, que rigieron la ciudad de Málaga durante el reinado de Carlos II, fueron los siguientes:

- Pedro Juan Luis de Zúñiga. Desde el 7 de diciembre 1663.
- Fernando Enríquez. Desde el 29 de julio de 1666.
- Alonso de Paz y Guzmán. Desde el 2 de julio de 1668.
- Fernando Carrillo Manuel. Desde el 14 de marzo de 1672.
- Juan de Monroy. Desde el 16 de agosto de 1675.
- Jerónimo de Benavente. Desde el 16 de enero de 1678.
- Sancho de Miranda. Desde el 15 de diciembre de 1678.
- García Sarmiento. Desde el 13 de marzo de 1682.
- Jerónimo de Velasco. Desde el 28 de octubre de 1685, pero fue recibido en la ciudad el 5 de enero de 1686³³⁵.
- Francisco Miguel del Pueyo. Desde el 24 de marzo de 1689.
- Félix de Marimón. Desde el 1 de diciembre de 1692.

332. PÉREZ DE COLOSÍA, M. I. Corregidores malagueños, pp. 135 - 148.

333. PÉREZ DE COLOSÍA, M. I. Corregidores malagueños, pp. 135 - 148.

334. QUINTANA, Francisco Javier. "La organización del consejo malagueño bajo Carlos II (1665 - 1700)". *Jábega*, 46 (1984), pp. 35 - 40.

335. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 05 / 01 / 1686, f. 20r.

- Tomás Arias Pacheco. Desde el 17 de enero de 1696.
- Fernando de Argote. Desde el 27 de noviembre de 1699, pero fue recibido en la ciudad en febrero de 1700³³⁶.

2.2. El Cabildo Municipal

El Cabildo Municipal de Málaga fue constituido por los Reyes Católicos el 26 de junio de 1489³³⁷. Contó con órganos de gobierno y administrativos propios y una hacienda independiente. Los documentos de la época se refieren a él como “Ciudad” o “Cabildo”.

Durante la Edad Moderna, el papel del Consistorio debió de consistir en gobernar la ciudad y cuidar los intereses de los ciudadanos y del rey, pero en la práctica veló por los intereses de los propios gobernantes, lejos de someterse a las voluntades y deseos de la Corona. Sin embargo siempre guardó las formas e intentó mantener un equilibrio apacible con los monarcas³³⁸.

Las leyes municipales fueron recogidas por Antonio de Vélez de Medrano y se imprimieron en 1611, bajo título *Ordenanzas de la muy noble y muy leal ciudad de Malaga mandadas imprimir por la justicia y regimiento della, siendo corregidor de la dicha ciudad con la de Velez Malaga Don Antonio de Velez de Medrano y Mendoza Cavallero*³³⁹. El objetivo de este escrito fue que las leyes y costumbres de la ciudad perdurasen en el tiempo. Este documento es una recopilación de las normas de la anterior centuria y siguieron vigentes durante el reinado de Carlos II.

Por otro lado, se puede considerar que, durante la Edad Moderna, la administración del Cabildo Municipal se dividió en dos órganos principales: unos órganos de gobierno

336. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 20 / 02 / 1700, f. 33r; PÉREZ DE COLOSÍA, M. I. Corregidores malagueños, pp. 135 - 148.

337. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 498.

338. Vid. VILLAS TINOCO, Siro. “El Cabildo Malagueño en la Edad Moderna: una propuesta de método y estado de la cuestión”. *Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual (X Jornadas de Andalucía y América celebradas en la Universidad de Santa María de la Rábida, La Rábida, marzo 1991)*. Bibiano Torres Ramírez (coord.). Sevilla, Diputación de Huelva, 1992, pp. 49 - 65; VILLAS TINOCO, S. *Estudios sobre el Cabildo...*; entre otros.

339. VÉLEZ DE MEDRANO, A. *Ordenanzas de la muy noble y muy leal ciudad de Malaga...*

(formados por el gobernador, los alcaldes, los municipales capitulares y los jurados)³⁴⁰; y unos órganos de ejecución (que incluían a las diputaciones, las alcaldías y los fieles)³⁴¹.

En el Consistorio también existieron trabajos técnicos de menor importancia que, según Quintana, fueron desarrollados por ciudadanos más humildes, como: los alarifes (que inspeccionaban los edificios), los alamines (que controlaban los pesos y las medidas), los faeneros de playa, los aviadores de fruta para Málaga y Antequera, los cortadores de carne y tocino y la “Tabla de Cuaresma”, el pesador de la “Tabla de Cuaresma” y la harina, el marcador y arrumbador de playa, el estibador de la pasa, los probadores de vino, el contador de sardinas y el “algórdino”³⁴².

Además, hubo otros oficios de carácter policial, conocidos con el nombre de “justicias” (formados por numerosos alguaciles dependientes del alcalde o del alguacil mayor), y otros de carácter judicial (formados por abogados y fiscales) que asesoraban al Cabildo Municipal³⁴³.

El Consistorio también asalarió unos músicos (aunque no debieron de formar parte de su estructura administrativa)³⁴⁴, a dos porteros (encargados de las puertas de las Casas Consistoriales y de poner las luminarias cuando la ocasión lo requiriera) y al menos a un pregonero.

En los siguientes apartados investigo cada una de las instituciones que conformaron el Consistorio, tanto los órganos de gobierno como los órganos de ejecución.

2.2.1. Los órganos de gobierno

El gobierno administrativo local principal estuvo formado por el gobernador de lo político y militar, los alcaldes, los alguaciles mayores, los municipales capitulares y los jurados. Estas personas formaron el Consejo que se reunía en la sala capitular de las Casas Consistoriales, situadas en la cara oeste de Plaza Mayor.

340. Véase el apartado I.2.2.1. de esta Tesis.

341. Véase el apartado I.2.2.2. de esta Tesis.

342. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 35.

343. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 37.

344. Véase el apartado III.1.2. de esta Tesis.

Estas personas se reunían al menos tres veces por semana en sesiones llamadas “cabildos municipales”³⁴⁵. En ocasiones se convocaba a una sesión extraordinaria, que se podía citar para el día siguiente (*ante diem*), o de manera inmediata (*ex proceso*), para tratar cuestiones urgentes³⁴⁶.

Durante los cabildos municipales se exponían los asuntos de la ciudad y, al final, los municipales capitulares votaban sobre la actuación que se debía llevar a cabo en cada asunto. El gobernador debía conformarse con la decisión y ordenar ejecutarla. No obstante, este corregidor tenía suficiente poder y competencia para influir en las decisiones más importantes, de hecho, podía convocar a reuniones privadas en su casa con los miembros del cabildo municipal, para debatir las posturas más convenientes antes de la votación (aunque esto no siempre le garantizó obtener los apoyos suficientes para inclinar las decisiones a su favor)³⁴⁷.

En los siguientes apartados investigo cada uno de los componentes del Cabildo Municipal y las funciones que tenían asignadas.

2.2.1.1. Los alcaldes o alguaciles mayores

Durante la Edad Moderna, el gobernador podía ser asistido jurídicamente por dos alcaldes o alguaciles elegidos personalmente. Estos alguaciles también aconsejaban y ayudaban al gobernador a solucionar los asuntos de la justicia civil y criminal.

Cuando el corregidor debía ausentarse, uno de estos alguaciles era quien presidía el Consejo en su nombre³⁴⁸.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II, la ciudad sólo tuvo un alguacil mayor.

345. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 499.

346. VILLAS TINOCO, S. *Estudios sobre el Cabildo...*, p. 23.

347. VILLAS TINOCO, S. *Estudios sobre el Cabildo...*, p. 21.

348. VILLAS TINOCO, S. *Estudios sobre el Cabildo...*, p. 22.

2.2.1.2. Los municipales capitulares

Los municipales capitulares son denominados en las fuentes consultadas como “caballeros municipales”, “caballeros regidores” o, simplemente, “regidores”. Ocuparon el segundo nivel de importancia del gobierno, después del corregidor, y tenían derecho de voto y palabra en las sesiones del Cabildo Municipal.

El número de municipales capitulares fue muy variable a lo largo de la Edad Moderna y osciló entre los seis y los sesenta, pero su media fue aproximadamente de cuarenta. Según las fuentes consultadas, en 1664 hubo cuarenta y cuatro capitulares municipales, con seis vacantes³⁴⁹, y en 1670 su número era de treinta y seis³⁵⁰.

El linaje de los municipales capitulares se remontaba a la conquista de la ciudad. Estos puestos eran nombrados anualmente por la Corona, aunque siempre intentaron mantenerse en el cargo de manera indefinida (acción lograda en el siglo XVII³⁵¹) e incluso pretendieron que fueran hereditarios³⁵².

Los municipales capitulares tuvieron la obligación de asistir a un mínimo de treinta sesiones al año (aunque este número varió a lo largo del tiempo). La no asistencia a las sesiones podía causar el veto en la repartición anual de los “oficios cadañeros”, donde se sorteaba la administración de las responsabilidades municipales. Estos “oficios” se repartían normalmente entre este colectivo “por suerte de bolillas” durante el primer cabildo del año (celebrado generalmente el 2 de enero) y fueron muy importantes, porque con ellos se controlaba prácticamente toda la ciudad y les permitía adquirir poder y riqueza³⁵³.

Entre los “oficios cadañeros” destaca el de “maestro de ceremonias”. Esta persona debía dirigir el protocolo ceremonial del Consistorio. En 1661 el maestro de ceremonias

349. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, p. 4.

350. AMM, AACC, leg. leg. 86, cabildo municipal de 02 / 01 / 1670, ff. 2r - v.

351. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, p. 4.

352. Esto se lograba bajo la compra al rey del juro de heredad. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, pp. 35 - 40.

353. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., pp. 23 - 24.

Rivas Pacheco recogió los protocolos en un manual, con la intención de ayudar a sus sucesores en la realización de esta tarea³⁵⁴.

Con el paso del tiempo, el cargo de municipal capitular empezó a ser vendido o alquilado por los monarcas, debido a su afán recaudatorio y al interés de mantener a ciertos colectivos leales a la Corona³⁵⁵. Por otro lado, los titulares de estos cargos también podían rentarlos a terceros³⁵⁶.

Un hecho importante ocurrió en 1662, cuando, tras un importante desembolso por parte del Cabildo Municipal a la Corona, se logró una Real Provisión que vetaba a los ciudadanos sin linaje local (que no fueran descendientes de los conquistadores) ocupar este cargo, aunque tuviesen medios económicos para comprar el puesto (como ocurría con los jurados)³⁵⁷. Con esta medida el Consistorio pretendía evitar el acceso de los nuevos ricos al poder³⁵⁸.

2.2.1.3. Los jurados

En tiempos de Carlos II, la única manera que tuvieron los ciudadanos no nobiliarios para acercarse a los órganos de poder local fue ser nombrados jurados. Este cargo era el tercer nivel de importancia en el gobierno, después de los capitulares municipales y del gobernador.

El deber de los jurados fue, en principio, vigilar la defensa de los intereses de la Corona. Para ello asistían a los cabildos municipales, en los que tenían voz, pero no voto.³⁵⁹

Los jurados siempre fueron considerados intrusos por la oligarquía nobiliaria, que siempre procuró impedir su escala en la pirámide del poder³⁶⁰. Este hecho se materializó con la Real Provisión de 1662, que señaló que sólo los caballeros con linaje antiguo podían

354. *Diego Rivas Pacheco: Gobierno Político...*

355. VILLAS TINOCO, S. *Estudios sobre el Cabildo...*, p. 22.

356. QUINTANA, F. J. "La organización del consejo...", p. 39.

357. *Cristóbal Amate. Málaga a fines del siglo XVII*, p. 4.

358. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

359. *Cristóbal Amate. Málaga a fines del siglo XVII*, p. 4.

360. Véase el apartado I.2.2.1.2 de esta Tesis.

ser capitulares municipales, lo que impidió a los nuevos ricos ascender a los principales puestos del gobierno municipal³⁶¹.

2.2.2. Los órganos de ejecución

Los órganos de ejecución del Consistorio de Málaga estuvieron formados por las diputaciones, las alcaldías y los fieles. En general se les denominaba “oficios concejiles” y su función fue la de poner en marcha los acuerdos alcanzados por el Cabildo Municipal. Con ellos se controlaba la vida social, económica, ideológica y política de la ciudad³⁶².

Estos cargos fueron inicialmente administrados por el Cabildo Municipal, pero con el tiempo, empezaron a ser arrendados a terceros. Se subastaban a principios de año y el arrendador se quedaba con el dinero que podía recaudar³⁶³.

En los siguientes subapartados investigo los oficios concejiles que existieron en la ciudad de Málaga en tiempos de Carlos II.

2.2.2.1. Las diputaciones

Las diputaciones fueron órganos de ejecución que se crearon para realizar una tarea específica asignada por el Cabildo Municipal y desaparecían cuando esa ocupación finalizaba. Sin embargo, algunas diputaciones formaron comisiones permanentes³⁶⁴.

Estos cargos fueron habitualmente ocupados por los municipales capitulares, quienes ejecutaban los acuerdos alcanzados en los cabildos (las fuentes denominan a estas personas “diputados municipales”).

En general, la función de las diputaciones consistió en controlar los ingresos municipales³⁶⁵, la beneficencia y la sanidad³⁶⁶, los gremios³⁶⁷, el abastecimiento, las infraestructuras³⁶⁸, el comercio exterior³⁶⁹, la jurisdicción³⁷⁰ y la correspondencia³⁷¹.

361. Cristóbal Amate. *Málaga a fines del siglo XVII*, p. 4.

362. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 27.

363. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 38.

364. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 40.

365. Véase el apartado I.2.3.1 de esta Tesis.

Asimismo, se organizaron diputaciones para representar al Cabildo Municipal en asuntos protocolarios, como las entrevistas o los recibimientos a personas importantes³⁷².

2.2.2.2. Las alcaldías

En Málaga, en tiempos de Carlos II, existieron cuatro alcaldías: la alcaldía de la Mar, la de Puerta Nueva, la de la Alhóndiga y la del Matadero.

La función de las alcaldías fue controlar las actividades económicas de un núcleo productivo. Grababan los impuestos de las exportaciones, las importaciones, los almacenajes y la distribución de mercancías. Estas actividades eran supervisadas por un “sobrefiel”, miembro del Cabildo Municipal³⁷³.

Se puede considerar que las alcaldías actuaron de igual manera que los fieles³⁷⁴, pero con un rango superior y con jurisdicción propia³⁷⁵.

Las alcaldías fueron habitualmente arrendadas a particulares, vinculados, por lo general, a los municipales capitulares, aunque esta práctica fue oficialmente ilegal³⁷⁶.

2.2.2.3. Los fieles

Los fieles eran los encargados de recaudar los impuestos. Los más importantes fueron: el de “la Ciudad”, el de la “Romanilla” (que controlaba los pesos y las medidas) y el “del Contrate” (para el cambio de moneda)³⁷⁷.

366. A través de los diputados que visitaban el Hospital de Santa Ana, el Hospital de San Lázaro, la cárcel y los hospicios.

367. A través de los diputados de tintes y torcedores y los diputados de marcas de botas y pipas.

368. A través de los diputados del abasto de nieve, del papel sellado, del Pósito, de las carnicerías, de las fuentes públicas, de los regadíos, de puentes y caminos y de los jarreros de aceite.

369. A través de los diputados de la Aduana.

370. A través de los diputados que visitaban las villas.

371. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, pp. 35 - 40.

372. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 36. Véase el apartado V.6. de esta Tesis.

373. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 36.

374. Véase el apartado I.2.2.2.3 de esta Tesis.

375. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 37.

376. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 37.

377. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 38.

También hubo fieles para sectores muy especializados como: el del jabón, el de la zapatería, el de los tejidos, el de las anchoas, el del matadero, el de la alhóndiga y el de las medidas y las cargas. Aunque su número varió con el tiempo³⁷⁸.

2.3. La economía municipal

Durante la Edad Moderna, el Cabildo Municipal hizo frente a sus gastos mediante una serie de bienes, rentas e impuestos cedidos por la Corona.

El principal responsable de la hacienda del Consistorio fue el “mayordomo de propios”, quien tuvo el deber de controlar los ingresos y gastos del Consistorio y cuyo puesto se nombraba anualmente. Tras él se situó el contador municipal, escribano que daba fe de las gestiones económicas y las apuntaba en los llamados *Libros de Propios, del Pósito y de Arbitrios*. Por último estuvieron las diputaciones³⁷⁹, que ejecutaban las decisiones de hacienda y cuyos puestos habitualmente fueron ocupados por los diputados municipales³⁸⁰.

En los siguientes apartados me ocupo los ingresos y gastos generales que tuvo el Cabildo Municipal y el episodio del embargo que sufrió el Consistorio en 1689 sobre sus rentas y arbitrios.

2.3.1. Los ingresos y gastos generales

Durante la Edad Moderna, los ingresos del Cabildo Municipal provinieron de varias fuentes, como: los arbitrios, las rentas de bienes urbanos y rurales, los impuestos, los oficios, las concesiones, los servicios, las penas pecuniarias, las penas del campo y los censos³⁸¹.

378. QUINTANA, F. J. “La organización del consejo...”, p. 39.

379. Véase el apartado I.2.2.2.1 de esta Tesis.

380. QUINTANA, Francisco Javier. La organización y crisis de la hacienda municipal malagueña en el siglo XVII (1665 - 1700)”. *Jábega*, 48 (1984), pp. 15 - 22.

381. Para hacerse una idea sobre el presupuesto anual aproximado que tenía el Cabildo Municipal en tiempos de Carlos II, en 1676 era de diecisiete millones de maravedíes (equivalente a medio millón de reales, o cuarenta y cinco mil cuatrocientos cincuenta y cuatro ducados). [*Cristóbal Amate. Málaga a fines del siglo XVII*, p. 5.].

- Los arbitrios. Fueron un tipo de impuestos que grababa sobre la producción y el consumo de algunos productos o servicios. Inicialmente pertenecieron a la Corona, pero en el siglo XVII pasaron al Cabildo Municipal³⁸².

En tiempos de Carlos II, los arbitrios fueron la fuente de financiación más importante del Consistorio y llegaron a suponer el 65,7% de los ingresos anuales³⁸³.

Según Villas Tinoco, los arbitrios recibían el nombre del producto al que gravaban o de su administrador. Los más conocidos fueron: los de Badajoz, de Juan de Chumacera, de Luis Gudiel, de Juan de Montalvo, del Desempeño, del Consumo, de los Cuatro Reales, de Fortificaciones, del Muelle, de las Murallas, del Indulto de Viñeros, de la Sisa y de la Sisa del Aceite³⁸⁴.

- Los bienes urbanos. El Cabildo Municipal tenía varias propiedades que arrendaba a particulares por un plazo determinado (entre cinco y cincuenta años, aunque en algunas ocasiones los arrendatarios permanecían una o varias generaciones o “vidas”). Estos bienes eran: casas, ollerías, sitios de las escribanías, sitios de pesos públicos, sitios de la Plaza de Armas, de la Puerta del Mar, de la Puerta Nueva, tejares, carnicerías, talleres de curtir pieles, cuevas, tiendas, solares, viviendas, edificios, almacenes de la alhóndiga y almacenes del pósito³⁸⁵.

Sin embargo, el estancamiento y la antigüedad de los alquileres (algunos con más de un siglo) hizo que perdieran importancia como fuente de ingresos³⁸⁶.

- Los bienes rurales. Consistieron en propiedades rústicas ubicados en el término municipal, como: cortijos, huertas, dehesas y solares. Estas posesiones fueron gestionadas por el Consistorio desde la conquista de la ciudad.

Entre los bienes rurales destacaban las “realengas”, que eran un conjunto de tierras y baldíos de propiedad de la Corona desde la conquista de la ciudad. Las

382. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 56.

383. QUINTANA, F. J. “La organización y crisis...”, p. 15 .

384. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 56.

385. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 59.

386. QUINTANA, F. J. “La organización y crisis...”, p. 15.

realengas más importantes fueron: las del Almendral del Rey, los Hechos de Bellotas, del Ganado, las Huertas del Azibar, la Fresneda, los montes y el prado, las Dehesas y los Molinos de Pimentel³⁸⁷.

En el siglo XVI, cuando las fuentes de financiación fueron escasas, el Cabildo Municipal intentó incorporar a sus propiedades las realengas baldías cercanas a su jurisdicción. Esta medida supuso el envío de jueces por parte de la Corona para imponer multas. Sin embargo, estas multas se convirtieron en ventas en cubierto, pues su abono suponía la enajenación de la propiedad³⁸⁸.

Cuando las realengas pasaron a manos del Cabildo Municipal, se permitió su venta a particulares y dio origen a lucrativos negocios por parte de los municipales capitulares (quienes fueron los que las adquirieron principalmente). Esta situación propició que, en 1675, el oidor Miguel de Aróstigui llegara a Málaga para investigar la situación. La venta de estas propiedades contribuyó a la desaparición de los montes, al destinarse estas tierras a los cultivos de uva³⁸⁹.

- Los impuestos. Durante el reinado de Carlos II, la gestión de la mayoría de los impuestos municipales fue arrendada a particulares durante la llamada “almoneda” (subasta pública anual, normalmente realizada en diciembre o enero) y pocos impuestos fueron administrados directamente por el Cabildo Municipal. Normalmente, los gravámenes más lucrativos terminaban rentados por las élites más adineradas, puesto que su elevado coste debía ser pagado en el momento de su adjudicación (lo que impedía, en la práctica, que otros ciudadanos pudieran adquirirlos)³⁹⁰.

En principio, la privatización de los impuestos fue un buen negocio para ambas partes, sin embargo se debían asumir algunos riesgos. Por una parte, el Cabildo Municipal aseguraba el cobro de una cantidad de dinero fija al año y se ahorraba los

387. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 59.

388. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 57.

389. QUINTANA, F. J. “La organización y crisis...”, p. 16.

390. QUINTANA, F. J. “La organización y crisis...”, p. 17.

gastos de su administración. Sin embargo, en muchas ocasiones, los impuestos se arrendaban por una cantidad de dinero muy baja, respecto a lo que después recaudaban. Por otro lado, los arrendatarios podían enriquecerse con facilidad, al adquirir el derecho de cobrar un impuesto por una cantidad menor a la que recaudaban, aunque también se arriesgaban a cobrar menos de lo pagado (la mayoría de los impuestos estuvieron vinculados a actividades comerciales y fueron sensibles a las variaciones del mercado debido a las guerras, las epidemias y a las crisis económicas)³⁹¹.

Muchos de estos rentistas se enriquecieron con el arrendamiento de los impuestos. Algunos de ellos llegaron a ganar hasta el 80% de lo que habían invertido. En el siglo XVII, fue habitual que los propios municipales capitulares se beneficiaran de las rentas y especularan con los tributos, pese a que les estaba prohibido³⁹².

El aparente perjuicio económico que suponía para el Cabildo Municipal alquilar sus tributos, hizo que, en ocasiones, intentara administrarlos por su cuenta. Según las fuentes consultadas, en 1689, el Consistorio gestionó directamente el impuesto de la “Dehesa del Rey” (rentas sobre unas tierras de propiedad de la Corona) y recaudó más dinero que si lo hubiese arrendado. Sin embargo, esta práctica fue poco habitual, puesto que los gastos de gestión y los salarios que se debía pagar a los funcionarios hacían que la administración directa de los impuestos no fuera siempre rentable³⁹³.

- Las rentas, oficios y servicios. Fueron impuestos que se cobraban sobre todos los artículos y servicios que había en la ciudad³⁹⁴.
- Otros medios de financiación. El Cabildo Municipal también se financiaba con las concesiones, las penas pecuniarias, las penas del campo y los censos. Estos últimos

391. Véase el apartado I.1.2. de esta Tesis.

392. QUINTANA, F. J. “La organización y crisis...”, p. 1, 18.

393. QUINTANA, F. J. “La organización y crisis...”, p. 1, 19.

394. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 59.

eran concesiones perpetuas de solares (propiedad del Consistorio) hechas a particulares a cambio de una renta³⁹⁵.

Por otro lado, los ingresos que generaban estas fuentes normalmente no fueron suficientes para cubrir todos los gastos del Consistorio, principalmente por la mala gestión de los gobernantes, que buscaban sobre todo su lucro personal (sólo el 20% de la recaudación de los impuestos ingresaba en las arcas públicas y el resto se quedaba en manos de los recaudadores)³⁹⁶.

Por otro lado, según Siro Villas, los gastos habituales del Cabildo Municipal podían dividirse en tres grupos:

- Los salarios del personal. El sueldo de los funcionarios fue variable y se incrementó con los “beneficios marginales” (en alusión al desfalco). Además, fue habitual que los salarios fueran elevados y no correspondieran al cargo ocupado.
- La defensa y los equipamientos urbanos. Consistieron en: la reparación de las murallas y fortalezas; el mantenimiento de propiedades, calles, alcantarillado y drenajes; el equipamiento y adiestramiento de la milicia; el abastecimiento de agua; y las ayudas a la población cuando hubo alguna catástrofe.
- Los gastos varios. En estas partidas se incluían: los gastos por pleitos y representaciones, pagos a la Corona, los patrocinios de las fiestas públicas, las ayudas de costa, los alquileres, los gastos por menudo y viáticos, los préstamos y los prometidos. En la Edad Moderna, estas partidas aumentaron por el crecimiento de la población³⁹⁷.

Cabe aclarar que los mayores gastos que tuvo el Consistorio en la Edad Moderna fueron las donaciones, los censos y los juros (pensiones perpetuas) hechos la Corona para financiar las guerras³⁹⁸.

395. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., pp. 28 - 60.

396. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 64.

397. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., pp. 61 - 62.

398. VILLAS TINOCO, S. Estudios sobre el Cabildo..., p. 63.

2.3.2. El embargo de las rentas y los arbitrios municipales de 1689

La mala gestión de los recursos por parte del Cabildo Municipal propició que la ciudad se endeudara. Según las fuentes consultadas, a finales del siglo XVII el Consistorio no pudo hacer frente a los pagos de sus acreedores y en 1689 los censuristas cordobeses (principales prestamistas) embargaron las rentas y arbitrios del Cabildo Municipal³⁹⁹ (que suponían el 90,5 % de toda la recaudación⁴⁰⁰).

El Cabildo Municipal también tenía cuentas pendientes con la Corona y, aunque solicitó disminuir su cuantía, la monarquía puso en marcha todos los mecanismos para el cobro de esta deuda. Además, la Corona también reclutó hombres para la guerra contra Francia (como la Guerra de los Nueve Años⁴⁰¹) y estos soldados fueron financiados por el Cabildo Municipal, lo que aumentó los gastos y la dificultad para recuperarse económicamente.

Entre las medidas que tomó el Consistorio para poder saldar sus cuentas estuvieron: el recorte de gastos (acción que no consiguió), la hipoteca y venta de propiedades municipales (como la Dehesa del Rey, rentas y otros inmuebles), la suspensión de pagos a algunos trabajadores (como a los músicos municipales⁴⁰²) y la presión a los morosos (para lo que se realizaron unas listas)⁴⁰³. Sin embargo, estas medidas no fueron suficientes y fue necesario realizar un concurso de acreedores. Algunos ingresos fueron declarados inembargables (para garantizar las asistencias municipales más necesarias) y el resto fueron confiscados.

Según las fuentes consultadas, en 1690 los acreedores volvieron a embargar las rentas y propiedades del Consistorio y en 1692 se convocó otro concurso de acreedores⁴⁰⁴.

399. Los factores que llevaron a la imposibilidad de hacer frente a los pagos de estos censuristas fueron: crisis económica (provocada por las guerras comerciales, epidemias y disminución del comercio), mayor presión fiscal del Estado, disminución de la hacienda municipal por el pago a la Corona de numeras y caras mercedes, excesivos gastos en pleitos y por último la hipoteca del patrimonio municipal. [QUINTANA. "La organización y crisis...", p.19]

400. QUINTANA, F. J. "La organización y crisis...", p. 21.

401. Véase el apartado I.1.2.6.2 de esta Tesis.

402. Véase el apartado III.1.2.2. de esta Tesis.

403. QUINTANA, F. J. "La organización y crisis...", p. 19.

404. QUINTANA, F. J. "La organización y crisis...", p. 19.

3. La Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II

La Catedral de Málaga fue erigida el 13 de febrero de 1488 con la bula del papa Inocencio VIII, *Ad illam fidei constantiam*, a instancia de los Reyes Católicos⁴⁰⁵, en la que hasta entonces fue la mezquita mayor de la ciudad (su solar lo ocupa hoy en día la parroquia del Sagrario)⁴⁰⁶.

En 1492, el obispo Pedro de Toledo redactó unos Estatutos para que rigieran la administración y las normas de la Catedral⁴⁰⁷. Estos Estatutos recogían aspectos referentes al personal (puestos administrativos, funciones, salarios, penas y vacaciones), a los festejos y a la economía del Templo Malacitano y fueron reformados en 1546 por el prelado Bernardo Manrique de Lara⁴⁰⁸. Todos los obispos y prebendados de la Catedral debían jurar defender y respetar estos Estatutos antes de tomar su cargo.

Con el tiempo, la administración de Catedral se volvió más compleja, lo que propició la aparición de nuevos cargos y la modificación y adaptación de los antiguos. Este cambio fue especialmente notable en el campo musical, pues se crearon nuevos puestos, como el de maestro de capilla⁴⁰⁹, y se regularizó la financiación del salario de los músicos (con las cuentas de Canonjías de Cantores⁴¹⁰)⁴¹¹.

En los siguientes apartados investigo la organización de la Catedral, las funciones de sus cargos y su economía durante el reinado de Carlos II.

405. MORALES GARCÍA - GOYENA, Luis. *Estatutos de la Catedral de Málaga. Recogidos de los originales*. Granada, López Guevara, 1907, p. 7.

406. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 7.

407. TOLEDO, Pedro de. *Código de Estatutos. Redactado para el buen uso del Cabildo Catedral de Málaga, bajo la dirección del Obispo D. Pedro de Toledo, aprobado en 15 de junio de 1492*. [Málaga], [Manuscrito], [1492]. [ACM, leg. 674].

408. MANRIQUE DE LARA, Fray Bernardo. *Código de Estatutos que para el Cabildo Catedral se redactaron bajo el Pontificado de Don Bernardo Manrique de Lara, Arzobispo de Málaga. Aprobados el 2 de febrero de 1546*. [Málaga], [Manuscrito], 1546. [ACM, leg. 675/1].

409. Véase el apartado II.1.1.1 de esta Tesis.

410. Véase el apartado II.4.1. de esta Tesis.

411. Para conocer más sobre la música que se interpretaba en la Catedral, véase el capítulo II. de esta Tesis.

3.1. La organización administrativa de la Catedral en el siglo XVII

La organización administrativa de la Catedral de Málaga, en la Edad Moderna, estuvo regulada por el *Código de los Estatutos del obispo Don Pedro de Toledo* (1492)⁴¹² y su posterior reforma, el *Código de los Estatutos del obispo Don Bernardo Manrique de Lara* (1546)⁴¹³.

Según los Estatutos de Manrique, la Catedral tenía cuarenta y cuatro cargos administrativos, que correspondían a veinte canonjías (de las que ocho se denominaban “dignidades”), doce racioneros enteros y doce medio racioneros:

- Las canonjías. En la Catedral de Málaga hubo veinte de estos cargos y estaban ocupadas por canónigos de la siguiente manera⁴¹⁴:
 - o Ocho dignidades. Estos canónigos tenían voz y voto en la Mesa Capitular (que era una asamblea que se reunía para exponer asuntos y tomar decisiones). Estas dignidades las conformaban: el deán, el arcediano de Málaga, el chantre, el tesorero, el maestrescuela, el arcediano de Antequera, el arcediano de Ronda y el arcediano de Vélez Málaga⁴¹⁵.
 - o Doce canonjías. Estos puestos tenían voz y voto en la Mesa Capitular. Entre estos cargos, durante el reinado de Carlos II, se diferenciaron tres canonjías de oficio (Magistral de Lectura, Magistral de Pulpito y Doctoral) y nueve canonjías simples (de las que, en tiempos de Carlos II, sólo se cubrieron ocho, sin que las fuentes consultadas dictaminen la razón)⁴¹⁶.
- Los racioneros enteros. En la Catedral de Málaga hubo doce de estos puestos y su función principal fue el servicio religioso en el coro⁴¹⁷. Al principio no tenían voto en los cabildos, pero años más tarde se permitió que los cuatro racioneros enteros

412. TOLEDO, P. *Código de Estatutos...* Para esta investigación, se ha consultado sobre todo la edición de MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*

413. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*

414. Para saber más sobre estas canonjías, véase el apartado I.3.1.2 de esta Tesis.

415. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 18.

416. Véase el la Tabla 16 de esta Tesis.

417. Para conocer más sobre estas prebendas, véase el apartado I.3.1.3 de esta Tesis.

más antiguos (no vinculados a la música) pudieran asistir a estas reuniones, cuando se tratasen ciertos temas económicos⁴¹⁸.

De estas doce raciones enteras, cuatro estuvieron destinadas a músicos: un organista⁴¹⁹, un maestro de capilla⁴²⁰ y dos “músicos de voz” o cantores⁴²¹ (aunque tiempos de Carlos II se desvinculó el cargo de organista y de uno de los cantores de la música⁴²²).

- Los medio racioneros. En la Catedral de Málaga hubo doce de estos puestos y, al igual que los racioneros enteros, su función principal fue el servicio religioso en el coro⁴²³. En los Estatutos de Pedro de Toledo se denominaron “capellanes”, pero pasaron a llamarse “medios racioneros” en los Estatutos de Manrique⁴²⁴.

En tiempos de Carlos II se destinaron oficialmente algunas de estas medio raciones a la música, aunque anteriormente hubo cantantes que ocuparon estos puestos⁴²⁵.

Al igual que los racioneros enteros, los medio racioneros no podían asistir a los cabildos. Sin embargo, la Corona permitió que los cuatro más antiguos (no vinculados a la música), pudieran acudir cuando se tratasen ciertos temas económicos⁴²⁶.

En general, todos estos cargos fueron llamados genéricamente “prebendas” y tuvieron una estructura jerárquica, que cambió muy poco a lo largo de la Edad Moderna. Todos los prebendados debían estar ordenados (o hacerlo al poco tiempo de tomar su puesto). Además, la posesión de las prebendas debía ser decretada por el propio monarca.

Los prebendados tuvieron la obligación de acudir a todas las ceremonias de la Catedral y ejercer de “semaneros” (presidir un número de misas al mes). A cambio,

418. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, p. 20. Véase el apartado II.1.2.4.1. de esta Tesis.

419. Véase el apartado II.1.2.2. de esta Tesis.

420. Véase el apartado II.1.2. de esta Tesis.

421. Véase el apartado II.1.1.4.1.1. de esta Tesis.

422. Véase los apartados II.1.2.2.2.1 y II.1.2.4.1.1 de esta Tesis.

423. Para conocer más sobre estas prebendas, véase el apartado I.3.1.3 de esta Tesis.

424. Para conocer más sobre estas prebendas, véase el apartado I.3.1.4 de esta Tesis.

425. Véase el apartado II.1.2.4.1.2 de esta Tesis.

426. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, p. 20. Véase el apartado II.1.2.4.1. de esta Tesis.

obtenían una serie de compensaciones, sobre todo económicas. Su sueldo fue superior al de cualquier otro trabajador de la Catedral y tuvieron cierta estabilidad laboral (para ser expulsados, debían cometer una falta importante, como no asistir reiteradamente a las ceremonias sin justificación o abandonar la ciudad sin permiso)⁴²⁷.

Los Estatutos también recogen otros empleos oficiales, que debieron cubrir las necesidades de la Catedral en el momento de su redacción, como: el “Cura de la Perrochia [sic] de la Catedral”, dos sacristanes (uno para la sacristía mayor y otro para la menor), un campanero, un pertiguero, un perrero - barrendero, dos porteros, un mayordomo de la obra de la iglesia, un mayordomo del Cabildo Catedralicio y un notario⁴²⁸.

También existieron una serie de oficios destinados específicamente al servicio musical de la Catedral, como: el sochantre⁴²⁹, los ayuda de sochantre⁴³⁰, los ministriles⁴³¹ y los “clerizones”, “clericatos” o “mozos de coro” (que fueron sustituidos por los seises)⁴³².

Por otro lado, en el siglo XVI apareció otro cargo en la Catedral que no aparece reflejado en los Estatutos y que se denominará en esta Tesis “capellán de fundación”. Este puesto era creado por iniciativa privada y no dependía económicamente de la Catedral (estaba dotado con censos o fincas donadas por su fundador). Estos capellanes de fundación normalmente tenían la obligación de celebrar un número de misas en el Templo Malacitano y, en algunos casos, “residir en el coro” (acudir a las ceremonias organizadas en el coro) donde se sentaban entre los medio racioneros y los acólitos. Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II, llegó haber hasta treinta y seis capellanías en la Catedral de Málaga⁴³³.

427. Durante el del reinado de Carlos II, tan sólo se expulsó a los prebendados que abandonaron la ciudad de manera repentina y por un periodo de tiempo prolongado, como fue el caso del cantor racionero entero Andrés Cascante.

428. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...* Véase el apartado I.3.1.5 de esta Tesis.

429. Véase el apartado II.2.1.1 de esta Tesis.

430. Véase el apartado II.2.1.2 de esta Tesis.

431. Véase el apartado II.1.2.3 de esta Tesis.

432. Véase el apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

433. Véase el apartado II.4.3. de esta Tesis.

En los siguientes apartados investigo las funciones y organización del Cabildo Catedralicio, las obligaciones que tuvieron los prebendados y los demás oficios de la Catedral.

3.1.1. El Cabildo Catedralicio

El Cabildo Catedralicio fue el principal órgano de gobierno de la Catedral de Málaga. Debió de crearse en 1492, cuando se instauró el Templo Malacitano, con la obligación de guardar el orden y administrar los bienes de la Catedral.

En el siglo XVII, este organismo también fue responsable de proveer algunos cargos en la Catedral (como los acólitos, los seises, los porteros, el campanero y los administradores) y participaba en la elección de los prebendados músicos (el maestro de capilla, los cantores prebendados, los músicos de la capilla musical y el organista de la Catedral). También proveía algunos cargos en las parroquias de la diócesis (como los sacristanes y los organistas). Además, administraba otras instituciones, como los hospitales y las fundaciones (entre las que estaban las capellanías de fundación, que eran económicamente independientes de la Catedral⁴³⁴).

El Cabildo de la Catedral de Málaga estuvo formado, en principio, por todos los canónigos de la Catedral, con una jerarquía establecida. El más importante fue el presidente (normalmente el deán, maestrescuela o el tesorero) que dirigía el Cabildo Catedralicio (nombre que se le daba a la asamblea de canónigos). Tras él, estaban el resto de canónigos - dignidades, seguidos por los canónigos⁴³⁵. Además, tras la Real Cedula del 28 de abril de 1671, se permitió que los cuatro racioneros y medio racioneros más antiguos no músicos pudieran asistir a los cabildos catedralicios para tratar ciertos asuntos económicos⁴³⁶.

Los miembros del Cabildo Catedralicio se reunían normalmente en la Mesa Capitular (en la sala que actualmente ocupa el Museo Catedralicio), una o dos veces por semana para tomar decisiones (también se reunían extraordinariamente cuando se bebían

434. Véase el apartado II.4.3. de esta Tesis.

435. Véase el apartado I.3.1.2 de esta Tesis.

436. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, p. 126r.

tratar temas urgentes). A estas reuniones asistía un escriba, o notario del cabildo, quien recogía todas las decisiones en los llamados “libros de actas capitulares”.

Por otro lado, hay que considerar que, a lo largo de la Edad Moderna, el Cabildo de la Catedral tuvo un importante peso político, social y económico en la ciudad. Muchos de sus miembros (especialmente los canónigos - dignidades) fueron familiares o tuvieron conexiones directas con la nobleza y con la Corte. Por esta razón, en numerosas ocasiones, hubo enfrentamientos de manera directa o indirecta con las autoridades civiles de la ciudad, especialmente con el Cabildo Municipal⁴³⁷.

3.1.2. Las canonjías y dignidades

En la Catedral de Málaga había un total de veinte canonjías (aunque en tiempos de Carlos II sólo se ocuparon diecinueve, sin que las fuentes consultadas expliquen la razón). Su principal función era “servir en el coro” (lo que conllevaba atender las confesiones, cumplir como semaneros, acudir a las horas canónicas y participar en las ceremonias de la Catedral) para lo que diariamente se pasaba lista en los llamados “libros de punto”. También ejercían algunos puestos administrativos dentro de la Catedral.

El salario base de estas canonjías fue de treinta mil maravedíes (el más elevado de todas las prebendas) y esta cantidad servía como referencia para subir o bajar proporcionalmente el sueldo a los demás prebendados.

Entre las canonjías había ocho denominadas “dignidades”, compuestas por: el deán, el chantre, el tesorero, el maestrescuela y los arcedianatos de Málaga, Ronda, Antequera y Vélez Málaga⁴³⁸:

- El **deán**. Fue la segunda más importante de la Catedral, tras el obispo y solía presidir los cabildos. Sus principales funciones fueron:
 - o Oficiar la misa mayor en los días solemnes, cuando no lo hiciera el obispo.

437. Véase los apartados V.2.2.1 y IV.2.2.3 de esta Tesis. Vid. SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. Conflictos entre el poder civil y el clero en la Málaga del Antiguo Régimen”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 11 (1998), pp. 159 - 168

438. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, p. 1r.

- Convocar al Cabildo Catedralicio en ocasiones especiales y / o urgentes.
- Mantener el orden y dirigir el Cabildo Catedralicio (aunque también podía hacerlo cualquier otra dignidad).
- Realizar inspecciones a las propiedades del Cabildo Catedralicio, o delegar esa función a otra persona cuando se viera impedido.
- Custodiar la llave del arcón que guardaba las reliquias (el tesorero custodiaba otra llave, por lo que probablemente había dos cerraduras).
- Guardar la llave del arcón donde se custodiaba el sello que validaba los documentos del Cabildo de la Catedral (el maestrescuela también la tenía esta llave).
- Guardar el incienso y el agua bendita.
- Proponer los negocios al Cabildo Catedralicio.
- Denunciar al tesorero, al chantre o al maestrescuela cuando cometían alguna infracción digna de castigo.
- Mantener el orden durante el oficio divino (misas, horas canónicas, fiestas y demás ceremonias de la Catedral) y multar a quienes no asistían.
- Elegir a quienes cantaban en los días de fiesta dobles de primera y segunda clase⁴³⁹.
- Encargar a otra persona los oficios del coro y la “cantoría”⁴⁴⁰ en los días de fiesta dobles⁴⁴¹.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II los deanes de la Catedral de Málaga fueron: Fernando Dávila y Osorio (hasta noviembre de 1670), Mateo Arias Pacheco (10 de junio de 1673 -

439. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

440. Entendido como canto de música monódica gregoriana.

441. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, pp. 7r - 12v.

septiembre de 1680 †), Jacinto Remón (enero de 1681 - septiembre de 1684) y Francisco Aranda Guzmán (4 de enero de 1685)⁴⁴².

- El **chantre**. Fue la tercera persona más importante de la Catedral de Málaga, después del obispo y del deán. Originalmente, este cargo estuvo relacionado con la música catedralicia, pero delegó estas funciones en el sochantre y el maestro de capilla. Según los Estatutos sus obligaciones fueron:
 - o Comenzar los cantos del coro durante las procesiones, pero podía delegar esta función en un sochantre “de buena voz”⁴⁴³ (al principio le pagaba de su renta, pero después fue financiado por la Catedral).
 - o Encomendar el cuidado de los “mozos del coro” al sochantre (fueron sustituidos por seises y su cuidado se delegó a otras personas⁴⁴⁴).
 - o Contratar a los criados del coro (función que también podía delegar en el sochantre). En tiempos de Carlos II, el Cabildo Catedralicio era quien contrataba a este personal.
 - o Despedir a los mozos de coro. En el reinado de Carlos II ya se habían sustituido por seises y el Cabildo de la Catedral era quien decidía sobre sus admisiones y despidos⁴⁴⁵.
 - o Corregir y castigar a los capellanes de fundación y a los “mozos de coro”, así como despedir del coro a los criados. En tiempos de Carlos II esta función fue asumida por el Cabildo de la Catedral⁴⁴⁶.

Según las fuentes consultadas, los chantres que tuvo la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fueron: Francisco de Villela (abril de

442. Véase la Tabla 1. de esta Tesis.

443. Véase el apartado II.2.1.1 de esta Tesis.

444. Véase el apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

445. Véase el apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

446. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, p. 15; MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 24.

1668 †), Feliciano de la Cueva Valladares (abril de 1668 - junio de 1673 †) y Antonio Vicentelo y Silva (diciembre de 1673)⁴⁴⁷.

- El **tesorero**. Fue la cuarta persona más importante de la Catedral y, según los Estatutos, sus obligaciones fueron:
 - o Custodiar los ornamentos de la iglesia (paños de oro, seda, tapicerías, objetos de plata del altar y demás objetos de valor). También podía delegar esta función a uno o dos sacristanes (en tiempos de Carlos II, la Catedral tenía dos sacristanes de confianza del tesorero).
 - o Servir de fiador a los sacristanes de la Catedral.
 - o Custodiar la llave donde se guardaban las reliquias de la Catedral (el deán custodiaba otra llave).
 - o Dar velas a los clérigos y eclesiásticos el día de Santa María Candelaria (2 de febrero⁴⁴⁸) e incluso pagar la cera⁴⁴⁹.

Según las fuentes consultadas, los prebendados que ocuparon la tesorería de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fueron: Gregorio Paz (noviembre de 1666 †), Gaspar de Hoyos (noviembre de 1666 - diciembre de 1681 †), Sebastián Márquez (diciembre de 1681 - enero de 1691 †) y Pedro Carnero (marzo de 1691)⁴⁵⁰.

- El **maestrescuela**. Fue la quinta dignidad en la jerarquía de la Catedral. Se sentaba en la silla del coro situada al lado del Chantre. Según los Estatutos sus obligaciones fueron:
 - o Corregir, a su costa, los textos latinos de los libros del altar y del coro, utilizados para las ceremonias.

447. Véase la Tabla 1. de esta Tesis.

448. Véase el apartado II.3.2.1.3.5.3 de esta Tesis.

449. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 26.

450. Véase la Tabla 1. de esta Tesis.

- Escribir el sermón del mandato para “la cena del jueves” en latín (las fuentes consultadas no especifican si sólo era la del Jueves Santo).
- Visitar las escuelas, vigilar el progreso de los alumnos y castigar a los profesores que no cumplían.
- Escribir todas las cartas y respuestas del Cabildo de la Catedral. Esta obligación la podía delegar en otra persona, pero debía pagarle de su renta.
- Custodiar la llave del arcón donde se depositaba el sello del Cabildo Catedralicio (el deán custodiaba otra llave).
- Buscar el maestro de gramática para los niños de la Catedral (monaguillos y seises).
- Cuidar la pronunciación latina de los cantos de los textos de las epístolas y de los evangelios⁴⁵¹.

La Catedral de Málaga careció de maestrescuela durante los primeros años del reinado de Carlos II, pues la Corona destinó su renta al sustento de las Catedrales de Badajoz y Ciudad Rodrigo. No obstante, la Catedral recuperó esta prebenda entre 1669 y 1670, cuando Félix de Tejada y Guzmán fue nombrado para el cargo (para lo que tuvo que renunciar al arcedianato de Málaga para poder ocuparlo).

Según las fuentes consultadas, los maestrescuelas de la Catedral de Málaga que hubo a lo largo del reinado de Carlos II fueron: Félix de Tejada y Guzmán (1670⁴⁵²), Gaspar de Salazar y Velasco (septiembre de 1670 - octubre de 1675 †), Juan Antonio de Chavarri (mayo de 1677 - octubre de

451. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 30.

452. Aunque Francisco Ramos del Manzano aparece mencionado como Arcediano de Málaga en el cabildo catedralicio de 29 / 05 / 1669.

1693) y Martín Alcaide de Córdoba Rico de Portugal (desde octubre de 1693)⁴⁵³.

- Los **arcedianatos de Málaga, Ronda, Antequera y Vélez Málaga**. Estas dignidades no tenían jurisdicción, ni en sus respectivas ciudades ni en Málaga. Los Estatutos no les asignaban competencias, pero les reconocían como las máximas dignidades tras el obispo, el deán, el chantre y el tesorero (al arcediano de Málaga se le consideraba la quinta dignidad, al de Ronda la sexta, al de Antequera la séptima y al de Vélez Málaga la octava)⁴⁵⁴.

Al igual que las demás dignidades, los arcedianos tenían voz y voto en el Cabildo Catedralicio, pero no podían ocupar simultáneamente otra prebenda. Según las fuentes consultadas, durante el Reinado de Carlos II las prebendas de arcediano fueron ocupadas por:

- o Arcedianato de Málaga: Félix de Tejada y Guzmán (quien promocionó a Maestrescuela), Francisco Ramos del Manzano (29 de mayo de 1669 - junio de 1683 †) y Juan Manuel Romero (27 julio de 1683).
- o Arcedianato de Ronda: Jacinto Remón (promocionó a deán el 1 de enero de 1681), Antonio Ibáñez de la Riva Herrera (desde el 1 de enero de 1681 - hasta 1685 cuando tomó posesión del obispado de Ceuta), Francisco de Alvarado (9 de julio 1685 - 1 de marzo de 1692 †) y Salvador de Lessaca (15 de junio de 1692).
- o Arcedianato de Antequera: Fernando Rodríguez de Medina (hasta octubre de 1665 †), José Giles Pretel (18 de noviembre de 1665 - abril de 1700 †) y Victoriano Maldonado del Burgo (14 de abril de 1700).
- o Arcedianato de Vélez Málaga: Roque Centellas (hasta enero de 1690 †), Juan Ibasso (7 de marzo de 1690 - julio de 1693 †), Juan de Montenegro

453. Véase la Tabla 1. de esta Tesis.

454. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, pp. 24, 31, 32.

(1 de octubre de 1694 - mayo de 1695 †) y Juan Manuel Cortés (4 de mayo de 1695)⁴⁵⁵.

Por otro lado, la importancia y jerarquía de las dignidades también fue reconocida por la ubicación que tenían en el coro: a la derecha del obispo se sentaba el deán, el chantre, el maestrescuela y el arcediano de Antequera; a la izquierda tomaban asiento el arcediano de Málaga, el tesorero, el arcediano de Ronda y el arcediano de Vélez Málaga.

Según los Estatutos, las dignidades recibían anualmente quince mil maravedíes, excepto el deán que recibía treinta mil (además de los treinta mil maravedíes de sueldo por la canonjía)⁴⁵⁶. También recibían incrementos económicos por asistir a las fiestas y aniversarios (cuando estaban dotados) y otras remuneraciones anuales cuando se ocupaban de ciertos puestos administrativos. Sin embargo, al igual que los demás prebendados, les estaba prohibido ocupar otra prebenda simultáneamente⁴⁵⁷.

Además de estas ocho dignidades, en tiempos de Carlos II, la Catedral de Málaga tuvo tres canonjías de oficio: el Magistral de lectura, el Magistral de Pulpito y el Doctoral (el Cabildo Catedralicio organizaba oposiciones para ocupar estos cargos)⁴⁵⁸.

3.1.3. Los racioneros enteros

Según los Estatutos, la Catedral de Málaga debía tener doce puestos de racioneros enteros, que debían ser eclesiásticos⁴⁵⁹ (u ordenarse en menos de un año tras ocupar el cargo, al igual que el resto de prebendados) y ser nombrados por el rey⁴⁶⁰. En Málaga, durante el reinado de Carlos II, la Catedral tuvo un total de cuarenta y dos racioneros enteros⁴⁶¹.

455. Véase la Tabla 1 de esta Tesis.

456. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, pp. 7r - 12v.

457. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 9.

458. En 1851 las veinte canonjías se redujeron a quince, de las que cuatro de eran de "oficio": Lectoral, Penitenciario, Magistral y Doctoral. [MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 33].

459. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, p. 28r.

460. Morales García - Goyena menciona que, en el Concordato de 1851, la Catedral de Málaga sustituyó a los racioneros enteros y medio racioneros por dieciséis "beneficiados", de los que destacan el Maestro de Ceremonias, Maestro de Capilla, Sochantre y el organista [MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 34.

461. Véase la Tabla 2 de esta Tesis.

Los racioneros enteros estaban obligados a servir al coro (presidir misas, acudir a las horas canónicas y participar en las ceremonias de la Catedral). Además de las obligaciones específicas de su prebenda, también debían servir de “semanero” (acudir al altar mayor por turno de semana de evangelio y epístola)⁴⁶² y cantar en el atril mayor cuando se les requería⁴⁶³. Asimismo, podían ser nombrados para ocupar ciertos puestos administrativos de la Catedral.

En principio, los racioneros enteros no podían asistir a los cabildos catedralicios, pero, tras la Real Cedula del 28 de abril de 1671, se permitió que los cuatro racioneros enteros más antiguos (que no fuesen músicos) asistieran a los cabildos cuando se debatían ciertos asuntos económicos⁴⁶⁴.

Según las fuentes consultadas, los racioneros enteros se sentaban en el coro en las sillas altas, después de los canónigos y en orden de antigüedad.

Durante el reinado de Carlos II, el salario de los racioneros enteros debió de ser unos ochocientos ducados anuales⁴⁶⁵. También tuvieron derecho al repartimiento de los frutos del superávit de las “sillas” (almacenes de grano que había en las localidades donde la Catedral tenía tierras de cultivo) y obtuvieron sobresueldos por asistir a las festividades, dotaciones y aniversarios que celebraba la Catedral. Asimismo, podían incrementar su salario por realizar las funciones administrativas que les asignaba el Cabildo Catedralicio.

Por otro lado, la Real Cedula del 21 de diciembre de 1672, se refiere a la creación específica de cuatro raciones enteras de música en la Catedral de Málaga:

“[...] que siendo la falta tan / notable los señores Reyes acordaron se destinasen / quatro Raciones enteras para el maestro de capilla, or/ganista y dos musicos, [...]”⁴⁶⁶

Esta nota señala que en aquellos años los prebendados músicos que había en la Catedral eran: el organista, el maestro de capilla y dos músicos (cantores)⁴⁶⁷.

462. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, p. 49v.

463. MANRIQUE DE LARA, *Códice de Estatutos...*, pp. 21r - 21v.

464. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, p. 126r.

465. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 19 / 02 / 1688, f. 55r.

466. ACM, leg. 02 / 85, f. 1r.

467. Véase los apartados II.1.2.2.2.1, II.1.2.1.1 y II.1.2.4.1.1 de esta Tesis.

Además de las obligaciones propias de su prebenda, los racioneros enteros relacionados con la música tenían otros deberes musicales adscritos a su cargo⁴⁶⁸.

3.1.4. Los medio racioneros

En los Estatutos de 1492 se señala que la Catedral de Málaga tenía doce puestos de “capellanes”, que después se denominaron “medio racioneros”⁴⁶⁹:

que los doce capellanes / que había en la Santa yglesia / se llamen Racioneros”
“[...] mando que los medio Racioneros de esta iglesia que antes se llamavan Capellanes, fuesen nombrados y tenidos por medio Racioneros como lo son [...]”⁴⁷⁰.

Según esta nota (Real Cédula del 13 de julio de 1576, insertada en los Estatutos de 1546), estos cargos se denominaron oficialmente “medio racioneros”, para distinguirlos de las capellanías que creadas por fundaciones privadas (denominadas en esta Tesis como “capellanías de fundación”).

Al igual que los canónigos y los racioneros enteros, los medio racioneros estuvieron al servicio del coro de la Catedral (presidir misas, acudir a las horas canónicas, participar en las ceremonias de la Catedral y servir de “semanero”), pero se diferenciaron visualmente de los primeros porque no llevaban capa en las ceremonias que las requerían⁴⁷¹.

El sueldo de un medio racionero fue, en teoría, la mitad del sueldo de un racionero entero, “[...] pues, cada rracion [sic] bale [sic] por dos medias [...]”⁴⁷². Sin embargo, según las fuentes consultadas, en 1681, los medio racioneros ganaron tres mil doscientos reales (unos doscientos noventa ducados), además de sesenta fanegas de trigo y veinticuatro de cebada⁴⁷³. A lo que se le sumaba el superávit de las “sillas”⁴⁷⁴ de la Catedral, los sobresueldos por las actuaciones en fiestas y aniversarios y lo que les asignaba el Cabildo Catedralicio cuando realizaban funciones administrativas. Además, en 1672 se reconoció la

468. Véase el apartado II.1.2. de esta Tesis.

469. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 35. Véase el apartado II.4.3. de esta Tesis.

470. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, p. 123r.

471. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 35.

472. ACM, leg. 2 / 85, f. 2r.

473. ACM, leg. 558 / 12.

474. Almacenes de grano que la Catedral situadas por las poblaciones donde tenía tierras de cultivo.

posibilidad de aumentar el salario a los medio racioneros músicos⁴⁷⁵, probablemente para hacer más atractiva la prebenda (en aquellos años la inflación produjo un encarecimiento de todos los productos⁴⁷⁶).

En principio, los medio racioneros no podían asistir a los cabildos catedralicios, sin embargo, la Real Cedula del 28 de abril de 1671, les permitió asistir cuando se debatían ciertos asuntos económicos, pero sólo a los prebendados que no fueran músicos (las fuentes consultadas no explican porqué se discriminó a los músicos)⁴⁷⁷.

Por otro lado, la Real Cédula de 21 de diciembre de 1672, reconoció la necesidad de aumentar el número de músicos prebendados en la Capilla de Música de la Catedral⁴⁷⁸. Esta Real Cédula mandó que las primeras seis medias raciones que quedasen disponibles se ocupasen con cinco “músicos de Voz” (en referencia a los cantores) y un organista. Estos puestos debían cubrirse por oposición y destinarse a la música⁴⁷⁹. Las fuentes consultadas no especifican cómo eran las oposiciones, pero seguramente eran similares a las que se organizaban para cubrir las raciones enteras de música⁴⁸⁰.

A lo largo del reinado de Carlos II hubo un total de cincuenta y cuatro medio racioneros al servicio de la Catedral de Málaga⁴⁸¹.

3.1.5. Otros servicios en la Catedral

Los Estatutos de la Catedral de Málaga también establecieron otros oficios de la Catedral⁴⁸². La mayoría de ellos no precisaron la aprobación de la Corona y fueron nombrados por el propio Cabildo Catedralicio. Algunos de estos puestos estaban vinculados a la música del coro (como el sochantre⁴⁸³) o en la Capilla de Música, como:

475. ACM, leg. 2 / 85, f. 1r. Véase el apartado II.1.2.4.1.2 de esta Tesis.

476. Véase el apartado I.1.3. de esta Tesis.

477. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, p. 126r.

478. ACM, leg. 2 / 85, f. 1r. Véase el apartado II.1.2.4.1. de esta Tesis.

479. ACM, leg. 2 / 85, f. 1r.

480. Véase el apartado II.1.2.4.1.3 y II.1.2.2.2.4 de esta Tesis.

481. Véase la Tabla 3 de esta Tesis.

482. Véase el apartado II.1.4. de esta Tesis.

483. Véase los apartados II. 2.1.1 y II. 2.1.2 de esta Tesis.

- El segundo organista: ayudante del organista prebendado⁴⁸⁴.
- El segundo maestro de capilla: puesto que apareció temporalmente en la Catedral de Málaga⁴⁸⁵.
- Los ministriles: presentes en la Catedral de Málaga, desde al menos, el siglo XVI y formaron parte de la Capilla de Música⁴⁸⁶.
- Los seises: sustitutos de los “mozos de coro”⁴⁸⁷.

Los Estatutos también recogieron otros cargos oficiales no vinculados con la música, que seguramente fueron necesarios cuando se redactaron:

- El cura o rector de la parroquia de la Catedral. Fue quien administraba los sacramentos a los parroquianos⁴⁸⁸. Su salario fue de diez mil maravedíes anuales, más los ingresos de que recibía de los feligreses⁴⁸⁹.

En el siglo XVI la Catedral cambió de ubicación desde la antigua mezquita mayor (solar donde actualmente está la parroquia del Sagrario) a una nueva edificación que estaba en construcción (la actual Catedral) y el antiguo edificio pasó a convertirse en la parroquia del Sagrario.

En tiempos de Carlos II, el puesto de administrador de esta parroquia se subastaba anualmente entre los prebendados de la Catedral. Según las fuentes consultadas, en 1672 el racionero entero organista Pedro Aldao logró hacerse con esta administración, por setenta y ocho mil maravedíes (unos doscientos ocho ducados)⁴⁹⁰.

- Los dos sacristanes de la Catedral. Parece ser que uno de estos sacristanes pertenecía a la sacristía mayor y otro a la menor. Según los Estatutos, estos puestos

484. Véase el apartado II.1.2.2.3 de esta Tesis.

485. Véase el apartado II.1.2.1.3 de esta Tesis.

486. Véase el apartado II.1.2.3. de esta Tesis.

487. Véase el apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

488. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 36.

489. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 67.

490. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio 04 / 01 / 1672, f. 68r.

eran nombrados por el tesorero⁴⁹¹. Sus salarios eran de seis mil maravedíes al año y eran financiados por el Cabildo Catedralicio y por la cuenta de la “Fábrica” de la Catedral (cuyo responsable era el obispo). Entre sus obligaciones estaban:

- Preparar los altares utilizados por el Cabildo de la Catedral, dentro y fuera del Templo Malacitano (en referencia a los que se hacían para las fiestas del Corpus).
 - Custodiar los objetos que el tesorero les encomendase y que debían de estar recogidos en un inventario hecho ante un escribano, o por dos canónigos.
 - Acompañar al cura cuando daba los sacramentos y llevar la cruz en los entierros.
 - Guardar las llaves de la Catedral y cerrar el coro.
 - Dormir en la Catedral, para guardarla y cerrar sus puertas⁴⁹².
- El pertiguero. Dirigía las procesiones con un cetro de plata. Su sueldo anual era de seis mil maravedíes. Tenía derecho a una vivienda del Cabildo Catedralicio. Entre sus obligaciones estaban:
- Acompañar a los cantores con capas en el coro.
 - Llamar al Cabildo Catedralicio por mandato del presidente.
 - Recibir con su cetro a los reyes y/o dignidades eclesiásticas.
 - Mandar a los mozos de coro que pusiesen bancos para los beneficiados (prebendados y capellanes)⁴⁹³.
- El perrero. Su deber fue expulsar a los animales y dementes de la Catedral y en las procesiones. En los desfiles debía ponerse delante de la cruz. Su salario fue de seis mil maravedíes al año⁴⁹⁴.

491. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 37.

492. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 67.

493. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, pp. 41, 67.

- El portero. Tenía la responsabilidad de abrir y cerrar la Catedral todos los días⁴⁹⁵. Según las fuentes consultadas, en el siglo XVII hubo dos porteros “uno antiguo y otro moderno”⁴⁹⁶. Sus obligaciones fueron:
 - Tocar las campanillas en las horas canónicas de sexta, nona y laudes, en las procesiones y en los aniversarios.
 - Dar los recados a los prebendados.
 - Acomodar los bancos⁴⁹⁷.
- El mayordomo u obrero de la Fábrica. Según los Estatutos era elegido por el prelado. Sus obligaciones fueron:
 - Recibir y distribuir las rentas de la fábrica de la Catedral.
 - Presentar las cuentas anualmente en Navidad.
 - Pagar las obras de la Catedral y sus ornamentos⁴⁹⁸.
- El mayordomo del Cabildo Catedralicio, o receptor de la Mesa Capitular. Era el encargado de los asuntos económicos del Cabildo Catedralicio, podía ser clérigo o laico, su cargo era anual o bianual y su salario era de diez mil maravedíes al año⁴⁹⁹.
- El notario del Cabildo Catedralicio. Era la persona encargada de dar fe y veracidad a los documentos del Cabildo Catedralicio. Según los Estatutos debía ser clérigo y encargarse de la notaría de los actos capitulares⁵⁰⁰.

La mayoría de estos oficios aparecieron con las necesidades de la Catedral, entre 1492 (primer Estatuto) y 1546 (segundo Estatuto). No obstante, tras la edición del último Estatuto, aparecieron y desaparecieron nuevos oficios. Por esta razón, cada año, en los

494. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 42, 67.

495. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 42.

496. ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Málaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640, p. 176r.

497. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 176r.

498. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 42.

499. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 43.

500. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral de Málaga...*, p. 43.

primeros o últimos cabildos, se nombraban a todas las personas que debían ocuparse de los diferentes cargos. Según las fuentes consultadas, al final del siglo XVII la Catedral tenía contratados a⁵⁰¹:

- Dos puntadores de coro. Eran los encargados de pasar lista a los asistentes a las ceremonias de la Catedral. Cobraban cuatrocientos reales al año.
- Dos superintendentes de la Mesa Capitular. Cobraban veintidós ducados al año.
- Un ayudante de superintendente. Cobraba doscientos ducados al año.
- Dos visitadores de casas. Eran unos diputados del Cabildo Catedralicio encargados de vigilar el mantenimiento de los bienes inmuebles de la Catedral. Cobraban diez ducados al año.
- Un Hacedor de Rentas del Cabildo Catedralicio. Cobraba diez mil quinientos maravedís al año.
- Dos “firmadores de cartas” y libramientos del Cabildo Catedralicio.
- Dos claveros de las arcas de patronatos.
- Un visitador y co - patrono del Hospital de Santo Tomás (sanatorio situado frente a la parroquia del Sagrario).
- Un visitador y co - patrono de Zambrana (capellanía fundada por este prebendado⁵⁰²).
- Dos asistentes de secretaría de los repartimientos de los tercios de planas y granos.
- Un secretario y contador de la Mesa Capitular y demás gracias del Subsidio y Excusado (un tipo de impuestos sobre los eclesiásticos). Cobraba cuatrocientos ducados al año.
- Un mayordomo de patronatos y vicedeán. Cobraba sesenta ducados al año.
- Un contador receptor de la Mesa Capitular, subsidio y excusado.

501. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 30 / 12 / 1699, f. 364v.

502. Véase el apartado II.4.3.2 de esta Tesis.

- Un capellán de Machara Gaspar (localidad cercana a Málaga).
- Un escribano de los negocios del Cabildo Catedralicio.
- Un procurador de lo eclesiástico y secular. Cobraba trescientos treinta y siete reales y veintinueve maravedís al año.
- Un cobrador del subsidio. Cobraba ciento cincuenta ducados al año.
- Dos cobradores de la Mesa Capitular. Cobraban doscientos ducados al año.
- Un oficial de contaduría en la Mesa Capitular. Cobraba doscientos ducados al año.
- Un oficial de Contaduría del Subsidio de la nueva planta de libros. Cobraba cien ducados al año.
- Un administrador de las Canonjías de Cantores (cuentas destinadas, entre otras cosas, a los gastos de la Capilla de Música⁵⁰³). Cobraba diez ducados al año.
- Un agente en Madrid. Cobraba ciento cincuenta ducados al año.
- Un mayordomo de obras, albañil o cantero. Cobraba veinte ducados al año. También había un sustituto que seguramente cobraba por servicio.
- Un maestro mayor de carpintería. Seguramente cobraba por trabajo realizado.
- Un campanero - relojero. Cobraba lo equivalente a la quinta parte de una canonjía⁵⁰⁴.
- Un perrero - barrendero. Su salario era similar al del campanero.

Entre estos oficios destaca el de maestro de ceremonias, encargado de organizar y dirigir el ceremonial de la Catedral. Para su trabajo, se ayudaba del *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Málaga según la ordenacion hecha por el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor fray Antonio Enríquez de Porres, Obispado de Málaga*⁵⁰⁵, en el que se recogieron los detalles de las ceremonias que se organizaba en la Catedral. También debía

503. Véase el apartado II.4.1. de esta Tesis.

504. Véase el apartado II.2.3 de esta Tesis.

505. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*

asistir al obispo en el altar, en el coro y en las misas cantadas dentro y fuera de la Catedral. Además, debía prevenir las posibles faltas que podía haber en el coro y examinar a los sacerdotes en su primera misa. Por otro lado, le estaba totalmente prohibido “innovar” en las ceremonias de la Catedral: “mudando, qui/tando, o, añadiendo fuera de los que se acostum/bran hazer [sic] en esta Santa yglesia [sic] sin orden y no/ticia del cabildo.[...]”⁵⁰⁶. Para ocupar este puesto, el candidato al cargo era presentado por el Cabildo Catedralicio al rey, quien lo nombraba, al parecer, sin realizar ninguna oposición.

En tiempos de Carlos II, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás ordenó que debía “aver [sic.] siempre dos Maestros de Ceremonias de buena persona, estatura y disposicion y costumbres y si ser pudiere sean de los mismo del gremio de la Iglesia”⁵⁰⁷. Sin embargo, las fuentes consultadas no indican que hubiera más de uno durante el reinado de Carlos II.

En tiempos de Carlos II, el puesto de maestro de ceremonias fue ocupado por Juan Ruiz del Pino (1663⁵⁰⁸ - 1684 †⁵⁰⁹) y Francisco del Pino (desde 1684, a quien en 1700 se le asignó como ayudante al colegial Camila⁵¹⁰).

3.2. La economía de la Catedral

Sobre la economía de la Catedral existen escasos trabajos publicados, pese a que su gestión seguramente condicionó la evolución del Templo Malacitano⁵¹¹.

La Catedral recibió varias posesiones urbanas y rústicas cuando fue erigida en 1492 y, con el tiempo, adquirió un importante patrimonio inmobiliario, económico y artístico, a través de su gestión y donaciones (en Málaga y otras poblaciones del obispado).

Durante el reinado de Carlos II, el Cabildo Catedralicio poseía numerosas tierras, cuyas rentas cobraba en dinero y /o en especie (cebada, trigo y maíz). En las poblaciones

506. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 157v - 158r.

507. SANTO TOMÁS, F. A. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral...*, p. 103.

508. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 10 / 12 / 1677, f. 97v.

509. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1684, f. 175r.

510. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1684, f. 175r. [ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 01 / 1700, f. 369r.].

511. Probablemente, la publicación más relevante sobre la economía de la Catedral sea la obra de PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo. *Arte y economía: La construcción de la Catedral de Málaga. Arte y Arquitectura*. Málaga, Colegio de Arquitectos y Universidad de Málaga, 1985.

lejanas poseía “sillas” o depósitos, donde se almacenaba el grano, que era vendido o traído a Málaga para repartirlo entre el personal de la Catedral. También poseía varias casas en las mejores zonas de la ciudad. Estas propiedades eran habitualmente alquiladas a los prebendados, quienes podían subarrendarlas.

Sin embargo, alguno de los ingresos más importantes de la Catedral eran probablemente las donaciones, fundaciones y patronatos privados, de los que no sólo recibía dinero, sino también su gestión (numerosos inmuebles rústicos y urbanos, cuyos arriendos o ventas debía administrarse para cumplir la voluntad de sus donantes).

Entre este tipo de ingresos destacan las “capellanías de fundación”, que eran unas entidades privadas, creadas a perpetuidad y dotadas con dinero y/o bienes para financiar el contrato de uno o varios capellanes. La obligación principal de los “capellanes de fundación” era la de presidir un determinado número de misas en memoria su fundador o el de su familia. El Cabildo de la Catedral era, generalmente, el responsable de buscar al capellán (habitualmente entre los familiares del fundador) y de la gestión de los bienes vinculados a las capellanías⁵¹².

512. Sobre estas capellanías Véase el apartado II.4.3. de esta Tesis.

	1665	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	1700	
ARCEDIA - NO DE MÁLAGA	Félix de Tejada y Guzmán. Promociona a Maestrescuela según nota de 29 / 9 / 1670.				Francisco Ramos del Manzano el 29 / 5 / 1669. Fallece según nota de 4 / 6 / 1683.																Juan Manuel Romero el 27 / 7 / 1683.																
ARCEDIA - NO DE VÉLEZ	Roque Centellas. Enterrado el 26 / 1 / 1690																							Juan Ybasso el 7 / 3 / 1690. Fallece el 1 / 7 / 1693.				1		Juan Manuel Cortés el 4 / 5 / 1695.							
ARCEDIA - NO DE RONDA	Jacinto Remón. Promociona a deán el 1 / 1 / 1681.														Antonio Ibáñez de la Riva Herrera el 1 / 1 / 1681. Toma el obispado de Ceuta.					Francisco de Alvarado el 9 / 7 / 1685. Fallece el 1 / 3 / 1692.						Salvador de Lessaca el 15 / 6 / 1692.											
ARCEDIA - NO DE ANTEQUE-RA	2		José Giles Pretel el 18 / 11 / 1665. Fallece según nota el 14 / 4 / 1700																												3						
DEAN	Fernando Dávila y Osorio. Abandona el Deanato según nota de 26 / 11 / 1670.								Mateo Arias Pacheco el 10 / 6 / 1673. Fallece según nota de 5 / 9 / 1680.							Jacinto Remón el 1 / 1 / 1681. Marcha por 27 / 9 / 1684.					Francisco Aranda Guzmán el 4 / 1 / 1685.																
MAESTRE-CUELA	No hay prebendado al ceder su renta a varias Iglesias. Se recupera por 3 / 6 / 1670.					4		Gaspar de Salazar y Velasco en 29 / 9 / 1670. Fallece por 15 / 10 / 1675.							Juan Antonio de Chavarri el 12 / 5 / 1677. Permuta según nota / 13 / 10 / 1693 y fallece el 4 / 12 / 1696										Martín Alcaide de Córdoba Rico de Portugal el 13 / 10 / 1693.												
CHANTRE	Francisco de Villela. Fallece según nota el 25 / 4 / 1668.			Feliciano de la Cueva Valladares en 25 / 4 / 1668. Enterrado el 4 / 6 / 1673.						Antonio Vicentelo y Silva el 5 / 12 / 1673.																											
TESORE - RO	Gregorio Paz. Fallece el 14 / 11 / 1666.		Gaspar de Hoyos el 14 / 11 / 1666. Fallece según nota de 11 / 12 / 1681.															Sebastián Márquez el 24 / 12 / 1681. Enterrado el 31 / 1 / 1691.					Pedro Carnero el 15 / 3 / 1691.														
CANÓNI - GO DE LECTURA	Gaspar de Hoyos. Pasa a Tesorero el 14 / 11 / 1666.					Antonio Ibáñez la Riva Herrera el 9 / 3 / 1668. Promociona a Arcediano de Ronda el 1 / 1 / 1681.													Juan Severino Jurado el 16 / 1 / 1682.																		
CANÓNI - GO DE PÚLPITO	5				Francisco de Cervantes el 17 / 9 / 1666. Marcha a Toledo el 13 / 5 / 1681.												Salvador de Lesaca y Urdamira el 9 / 12 / 1681. Arcediano Ronda el 15 / 6 / 1692							Mateo Durán del Moro el 4 / 2 / 1693. Enterrado el 15 / 8 / 1699.							6						
CANÓNI - GO DOCTORAL	Manuel de Cuellar. Fallece el 5 / 3 / 1668.					Juan Manuel Romero de Valdivia el 6 / 9 / 1669. Promociona a Arcediano de Málaga el 27 / 7 / 1683.													Diego Ladrón de Guevara el 14 / 3 / 1685. Pasa a ser Obispo de Panamá el 30 / 8 / 1689				Ambrosio Martos Maldonado el 23 / 9 / 1690. Enterrado el 9 / 7 / 1699.							7							
CANÓNI - GO	Alonso Gutiérrez de Montalvo. Enterrado el 21 / 1 / 1684.																	Mateo de Murga y Quevedo el 15 / 5 / 1685. Fallece el 14 / 10 / 1691.					Juan Manuel Cortés el 29 / 11 / 1691. Arcediano de Vélez el 4 / 5 / 1695.				Francisco de Zaldivar el 22 / 5 / 1695.										
CANÓNI - GO	Francisco de Alvarado. Promociona a Arcediano de Ronda el 9 / 7 / 1685.														Ricardo Falón el 9 / 7 / 1685. Fallece según nota de 10 / 5 / 1691.							Sebastián de Cáceres Chamizo el 26 / 8 / 1691. Fallece por 22 / 2 / 1695.			Francisco de San Martín Lugones el 22 / 2 / 1695.												
CANÓNI - GO	Juan Ybasso y Malagón. Promociona a Arcediano Vélez el 4 / 1 / 1690.																									Martín Vallejo y Angulo según nota el 14 / 3 / 1690. Fallece el 7 / 1 / 1699.							8				
CANÓNI - GO	Feliciano de la Cueva. Promociona a Chantre el 25 / 4 / 1668.					Francisco Calderón de la Barca el 12 / 9 / 1668. Promociona a canónigo magistral de Murcia el 22 / 5 / 1674.							José Ciaño el 3 / 12 / 1674. Fallece el 24 / 6 / 1691.							Diego de Aranda y Guzmán el 17 / 6 / 1692. Promociona a Cuenca el 21 / 1 / 1695.					Juan Manuel Pascual de Bobadilla el 13 / 10 / 1695.												
CANÓNI - GO	Sebastián Márquez. Promociona a Tesorero el 24 / 12 / 1681																Diego Ruiz Palacios el 13 / 6 / 1682. Promociona a prior de la Colegial Baza el 22 / 10 / 1686.					Cardenal de Aguirre el 21 / 4 / 1687. Renuncia a la canonjía según nota de 30 / 6 / 1700										9					
CANÓNI - GO	10				Pedro Carnero el 3 / 8 / 1666. Promociona a Tesorero el 15 / 3 / 1691.														Victoriano Maldonado del Burgo el 15 / 3 / 1691. Toma el arcedianato de Antequera el 14 / 4 / 1700.					11													
CANÓNI - GO	Cristóbal de Aguilera Fallece según nota de 28 / 1 / 1667.		Gonzalo de Pineda y Miranda el 28 / 1 / 1667. Fallece el 27 / 9 / 1671.			Lorenzo de Valcárcel el 28 / 10 / 1671. Granada el 19 / 5 / 1679.									Juan de Montenegro y Cotel el 4 / 4 / 1680. Promociano a arcediano de Vélez el 1 / 8 / 1694.					Manuel Vieira de Lugo en 12 / 10 / 1694.																	
CANÓNI - GO	Andrés de Villamayor. Fallece según nota de 2 / 3 / 1675.												Francisco Aranda Guzmán el 1 / 12 / 1675.					José de Ezpeleta el 22 / 5 / 1685. Murcia el 3 / 8 / 1695.							Baltasar de Ugabo en 8 / 2 / 1696.												

1. Juan de Montenegro el 1 / 8 / 1694. Fallece por 4 / 5 / 1695.
2. Fernando Rodríguez de Medina Fallece por 12 / 10 / 1665.
3. Victoriano Maldonado del Burgo el 14 / 4 / 1700.
4. Félix de Tejada y Guzmán. Desde el 3 / 6 / 70 hasta el 29 / 9 / 1670.

5. José Giles Pretel, promociona al arcediano de Antequera el 18 / 11 / 1665.
6. Juan Antonio Lázaro y Aparicio el 9 / 8 / 1700.
7. Luis Pérez Renedo el 31 / 3 / 1700.
8. José de Espejo y Cisneros el 14 / 4 / 1699.

9. Domingo de Ochoa y Aperregui el 14 / 7 / 1700.
10. Cristóbal Ordóñez. Marcha a Granada por 27 / 7 / 1666.
11. Félix de Bernui Zapata y Mendoza el 22 / 7 / 1700.

Tabla 1: Dignidades y canónigos de la Catedral de Málaga (1665 - 1700)⁵¹³

513. Tabla de elaboración propia.

665	1666	1667	1668	1669	1670	1671	1672	1673	1674	1675	1676	1677	1678	1679	1680	1681	1682	1683	1684	1685	1686	1687	1688	1689	1690	1691	1692	1693	1694	1695	1696	1697	1698	1699	1700				
Gonzalo de Pineda y Miranda. Canónigo el 28 / 1 / 1667.			Lorenzo Valcárcel el 16 / 7 / 1667. Canónigo el 28 / 10 / 1671.			Manuel Ortiz González el 8 / 10 / 1671. Fallece según nota de 2 / 10 / 1680.										Sebastián de Cáceres Chamizo el 8 / 10 / 1671. Canónigo el 26 / 8 / 1691.										Juan Bermúdez de Utrera el 26 / 8 / 1691.													
Juan de Montenegro y Cotel. Promociona a canónigo el 4 / 4 / 1680.												Pedro Hidalgo Ponce de León el 6 / 6 / 1680. Enterrado el 13 / 4 / 1691.												Lorenzo de la Vega el 21 / 8 / 1691.															
Ramiro Villafañe. Fallece el 15 / 5 / 1689.																		Andrés José de Campero el 1 / 8 / 1689.																					
Ricardo Falón. Promociona a canónigo el 9 / 5 / 1685.															Ignacio Gutiérrez de la Torre el 4 / 9 / 1685.																								
Gonzalo de Cabrera Espinosa el 26 / 2 / 1665. Enterrado el 1 / 1 / 1676.										Pedro Suárez de Valdés el 24 / 3 / 1676. Fallece según nota de 23 / 3 / 1683.										José Bravo Gutiérrez el 28 / 4 de1683.																			
1	Pedro Herrero Alfaro el 8 / 12 / 1665. Fallece según nota de 3 / 1 / 1674.						Mateo de Murga y Quevedo el 29 / 11 / 1673. Promociona a canónigo el 15 / 5 / 1685.										Antonio Jiménez de Bonilla el 15 / 8 / 1685. Fallece según nota de 14 / 8 / 1691.						Francisco de Cáceres el 14 / 8 / 1691.																
Pedro ó Francisco Alcoba. Fallece el 14 / 10 / 1666		Martín Vallejo y Angulo el 6 / 4 / 1667. Promociona a canónigo el 14 / 3 / 1690.										2		Juan de la Portilla Quevedo el 10 / abril / 1691.																									
Antonio Estévanez. Enterrado el 1 / 12 / 1677.												Manuel Velasco y Montoya el 15 / 6 / 1678. Fallece según la nota de 29 / 6 / 1683.								Luis Martínez Castro Domínguez el 29 / 6 / 1683.																			
3	Alonso Torices (maestro de capilla) el 23 / 6 / 1667. Fallece según nota de 12 / 4 / 1684.															Francisco de Sanz (maestro de capilla) el 16 / 11 / 1684.																							
. Pedro Cristóbal Aldao (organista) Promociona a ración de músico el 2 / 6 / 1674.								Juan de Marañón el 20 / 11 / 1674. Enterrado el 14 / 9 / 1677.				José de Nájera y Castro el 19 / 1 / 1678. Fallece según nota de 16 / 7 / 1680.		Alonso García Garcés el 16 / 7 / 1680. Enterrado el 18 / 4 / 1684.				Baltasar de Ugabo Otalora el 23 / 12 / 1684. Promociona a Canónigo el 8 / 1 / 1696.								Juan Pedregal de Figueroa el 24 / 5 / 1696.													
Andrés Cascante (músico cantor). Promociona a Sevilla según nota de 2 / 6 / 1674.										Pedro Cristóbal Aldao (prebendado de Voz) el 2 / 6 / 1674. Enterrado el la Catedral el 29 / 6 / 1684.										Francisco Collado el 27 / 3 / 1685. Fallece el 25 / 4 / 1692.						Francisco Martín Lugones el 13 / 12 / 1692. Canónigo el 22 / 2 / 1695.				Antonio del Campo el 20 / 11 / 1695. Promociona a Granada el 13 / 10 / 1698.				Pedro Clavijo Tamayo el 14 / 10 / 1698.					
Juan de Montañés (músico cantor).																																							

Tabla 2: Racioneros enteros de la Catedral de Málaga (1665 - 1700)⁵¹⁴

1. Juan de Sagasti. Fallece según nota del 8 / 12 / 1665.
2. Victoriano Maldonado y del Burgo el 24 / 7 / 1690. Canónigo el 15 / 3 / 1691.
3. Francisco Samaniego (maestro de capilla). Fallece el 1666.

514. Tabla de elaboración propia.

1665	1666	1667	1668	1669	1670	1671	1672	1673	1674	1675	1676	1677	1678	1679	1680	1681	1682	1683	1684	1685	1686	1687	1688	1689	1690	1691	1692	1693	1694	1695	1696	1697	1698	1699	1700
Pedro de Vega. Fallece según nota de 27 / 12 / 1666.		Sebastián de Cáceres Chamizo el 24 / 4 / 1667. Promociona a racionero entero el 2 / 10 / 1680.													José Sánchez de Almansa el 13 / 8 / 1681 Falle por 7 / 3 / 1682.		Alonso del Castillo el 7 / 7 / 1682. Enterrado el 4 / 5 / 1684.		Juan Quirós y Córdoba el 6 / 3 / 1686.																
Diego de Escalona. Aparece ya como Medio Racionero el 2 / 1 / 1665. Enterrado el 14 / 1 / 1676.											1			Manuel Pinto Sedeño (contralto) el 28 / 8 / 1681.																					
José de Nájera y Castro. Aparece ya como Medio Racionero el 2 / 1 / 1665. Promociona a Entero nota del 19 / 1 / 1678.													Pedro Gutiérrez el 21 / 12 / 1678. Fallece según nota de 15 / 12 / 1680	Luis Martínez de Castro Domínguez el 15 / 12 / 1680. Promociona a Racionero Entero el 29 / 6 / 1683.		2		Pedro Clavijo y Tamayo el 14 / 1 / 1685. Promociona a Racionero Entero el 14 / 10 / 1698.														3	4		
Diego Fajardo. Fallece según nota de 16 / 12 / 1667.			Luis Ortega Calderón el 20 / 5 / 1668. Promociona a otra Iglesia según nota de 22 / 12 / 1670.		Juan Marañón el 22 / 12 / 1670. Promociona a Entero el 20 / 11 / 1674.				Bartolomé González Colombo. Tenor el 9 / 10 / 1676.																										
José Nieto. Permuta por 31 / 1 / 1671.					Andrés de Herrera el 31 / 1 / 1671. Fallece el 24 / 7 / 1681.						Roque de Rivas Castroviejo el 21 / 10 / 1681 Fallece por 9 / 8 / 1683.			Juan de la Portilla y Quevedo el 15 / 1 / 1684. Promociona a racionero entero el 10 / 4 / 1691.						Carlos de la Flor el 14 / 8 / 1691.															
Pedro Hidalgo Ponce de León. Aparece ya como Medio Racionero el 2 / 1 / 1665. Promociona a Entero el 6 / 6 / 1680.														Ignacio Gutiérrez de la Torre el 3 / 12 / 1682. Promociona a racionero entero el 4 / 9 / 1685.				Antonio Rasela Araujo el 28 / 10 / 1687.																	
Pedro Suárez de Valdés. Desde el 27 / 6 / 1663 Promociona a Entero el 24 / 3 / 1676.									Antonio Jiménez Guerra. Sochantre el 24 / 4 / 1678. Dejado el 29 / 4 / 1681, pero sigue / 6 /1681. Fallece el 14 / 6 / 1693.														Pedro Castro Pimentel (sochantre) el 7 / 4 / 1694. Fallece el 1705.												
Mateo de Murga y Quevedo. Promociona a racioero entero el 29 / 11 / 1673.								Juan Antonio Rico. Organista el 10 / 8 / 1675. Abandona la prebenda según nota de 24 / 3 / 1681.						Juan de Moya. Organista el 23 / 4 / 1683. Enterrado el 11 / 1 / 1687.				Miguel Conejos (organista) el 10 / 4 / 1688.																	
5	Antonio Portillo el 6 / 2 / 1665. Fallece el 4 / 7 / 1678.											José Bravo Gutiérrez el 24 / 9 / 1679. Promociona a racionero entero el 28 / 4 / 1683.			Francisco Isidro de Cáceres el 3 / 12 / 1683. Promociona a racionero entero el 14 / 8 / 1691.						Juan Francisco de Zayas el 17 / 9 / 1692.														
6		José Bazán el 6 / 12 / 1665. Promociona según nota de 22 / 2 / 1678.										7							8			José de Mesa Contralto el 15 / 3 / 1690.													
9	Francisco Hamón de Medina el 9 / 12 / 1665. Fallece según nota del 9 / 8 / 1679.												Francisco Collado el 12 / 1 / 1681. Promociona a Entero el 27 / 3 / 1685		Francisco López Blanco. Fallece por 22 / 12 / 1687.		Alonso Ramírez 22 / 12 / 1687. Enterrado el 9 / 1 / 1697.						Juan del Moral y Pacheco el 11 / 4 / 1697.												
Cristóbal de Aguilar Aragón (músico de Voz). Fallece el 17 / 12 / 1674.									Julián de Castro (Tiple) el 19 / 9 / 1677. Expulsado el 27 / 11 / 1680.				Juan de Val (tiple) el 5 / 3 / 1683. Promociona a una ración de Granada el 3 / 9 / 1688.					Juan Lope Losorio (contralto) el 19 / 4 / 1690																	

Tabla 3: Medio racioneros de la Catedral de Málaga (1665 - 1700) ⁵¹⁵

1. **Diego Delgado Estrada** (tenor) el 7 / 04 / 1677. Fallece el 10 / 1/ 1678.
2. **Juan Ruiz del Pino** el 26 / 10 / 1683. Enterrado el 10 / 9 / 1684.
3. **Juan Eusebio Martínez de Segura** el 18 / 02 / 1699. Fallece a principio de julio de 1700.
4. **José Ortega Garcés** el 1 / 7 / 1700.
5. **Luis de León** anuncia su promoción a otra catedral el 6/ 2 / 1665.
6. **Gonzalo de Cabrera Espinosa.** Promociona a racionero entero el 26 / 2 / 1665.
7. **Matías Martínez de Pellón** (contralto) el 13 / 1/ 1677. Abandona la prebenda el 22 / 2 / 1678.
8. **Blas de Palacios.** Contralto. El 5 / 5 / 1685, pero abandonó la prebenda en octubre de 1685.
9. **Pedro Herrero Alfaro.** Promociona a racionero entero el 8 / 12 / 1665.

515. Tabla de elaboración propia.

4. Otras instituciones religiosas en Málaga en tiempos de Carlos II

Además de la Catedral de Málaga, durante el reinado de Carlos II existieron otras instituciones religiosas esparcidas por todo el entramado urbano. Estas instituciones también fueron focos musicales, puesto que en sus celebraciones religiosas también habían componentes musicales.

En los siguientes apartados investigo las órdenes religiosas, hermandades, hospitales, hospicios, conventos y parroquias, que existieron en la ciudad de Málaga en tiempos de Carlos II.

4.1. Las órdenes religiosas

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, existieron en Málaga numerosas órdenes religiosas: franciscanos, clérigos menores, mínimos, trinitarios, mercedarios, dominicos, agustinos, carmelitas, capuchinos, jesuitas y cistercienses⁵¹⁶. Estos religiosos estuvieron repartidos en diecisiete conventos y presionaron para evitar el asentamiento de nuevos claustros (probablemente para no ver disminuidos sus ingresos por limosnas)⁵¹⁷.

Sin embargo, a lo largo del reinado de Carlos II, se lograron asentar en Málaga dos nuevas comunidades: la Orden Franciscana de los Clérigos Menores (en el Convento de San Pedro de Alcántara⁵¹⁸); y los hermanos de San Juan de Dios (quienes no tenían convento oficial, pero gestionaban el Hospital de la Caridad y la Casa de las Comedias⁵¹⁹)⁵²⁰.

En general, todas estas comunidades religiosas tuvieron gran aceptación entre la población y recibían numerosas limosnas y donaciones, con las que poco a poco acumularon un importante patrimonio artístico, inmueble y económico⁵²¹.

516. Vid. RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. *Málaga conventual. Estudio histórico, artístico y urbanístico de los conventos*. Málaga, Publicaciones Obra social y cultural Cajasur y editorial Arguval, 2000.

517. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 24 - 25.

518. Véase el apartado I.4.1.2 de esta Tesis.

519. Véase el apartado I.4.1.12 de esta Tesis.

520. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 370.

521. VILLAS TINOCO, S. "Málaga Moderna", pp. 13 - 40.

Sobre la música que hubo en las ceremonias y festejos de los conventos malagueños se han encontrado pocos documentos de la época⁵²². La mayoría de los archivos se perdieron en las desamortizaciones del siglo XIX y en los incendios de 1931. Debido a la escasez de referencias conservadas, no se puede realizar un estudio detallado sobre las actuaciones musicales que se organizaron en esta época. Sin embargo, seguramente estos actos estuvieron relacionados con el culto litúrgico⁵²³.

En los siguientes apartados me ocupo las órdenes religiosas que estuvieron presentes en Málaga a lo largo del reinado de Carlos II. También analizo sus conventos y su ubicación en la ciudad.

4.1.1. La Orden Franciscana

Los hermanos franciscanos llegaron a Málaga con los Reyes Católicos en el último cuarto del siglo XV, con la intención de emprender el proceso de cristianización de la población musulmana residente en la ciudad. Para ello, los Reyes Católicos les cedieron numerosas huertas junto al río Guadalmedina⁵²⁴.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II, los hermanos franciscanos llegaron a tener cuatro conventos en la ciudad, dos masculinos (el convento de San Luis el Real y el convento de Nuestra Señora de los Ángeles) y dos femeninos (el convento de Nuestra Señora de la Purísima Concepción y el convento de Nuestra Señora de la Paz):

- El convento masculino de San Luis el Real. Fundado en 1489. Se ubicaba extramuros, en la actual plaza de San Francisco⁵²⁵. Tras su desamortización se convirtió en plaza de toros, baños y viviendas⁵²⁶.

En tiempos de Carlos II, setenta religiosos residían este convento, por lo que en 1675 se solicitó un incremento de la dotación de agua. En 1669, posiblemente se

522. Véase los apartados V.3. y V.4. de esta Tesis.

523. Vid. VEGA GARCÍA - FERRER, María Julieta. *La música en los conventos femeninos de clausura en Granada*. Granada, Universidad de Granada, 2005.

524. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 65.

525. Delimitado actualmente por la plaza y las calles Marqués de Valdecañas, Álvarez, Purificación, Wad - ras, Don Rodrigo, Los Cristos y Eduardo Ocón.

526. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 65.

organizaron en él los festejos por la canonización de San Pedro de Alcántara⁵²⁷. En 1671 se arregló su capilla mayor (dañada tras la inundación de 1661) y se construyeron los retablos de su iglesia. En 1680 el terremoto afectó al edificio y se proyectó su rehabilitación⁵²⁸.

Este convento fue la sede de numerosas hermandades, como: la Hermandad del Santísimo Cristo de Ánimas de Ciegos, la Hermandad del Santo Cristo de la Humildad y Paciencia, la Hermandad de la Pura y Limpia Concepción, la Hermandad del Cristo Nuestro Señor y Redentor, la Hermandad del Santo Cristo con la Cruz a Cuestas, la Hermandad de la Santa Vera Cruz, dos Hermandades del Santo Sudario, la Hermandad del Santo Cristo Crucificado de la Santa Vera Cruz, la Hermandad de San Juan Evangelista y la Hermandad de la Esclavitud de Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz⁵²⁹.

- El convento masculino de Nuestra Señora de los Ángeles. Se fundó en 1569 en el Cerro de Miraflores de los Ángeles, con el apoyo de la familia Torres de la Vega. Desde su desamortización, en 1836, el edificio se ha destinado a varios usos. Hoy en día funciona como asilo⁵³⁰.

Al parecer, en tiempos de Carlos II el convento era uno de los más austeros de la ciudad, pues no poseía bienes inmuebles rústicos.

- El convento de monjas de Nuestra Señora de la Purísima Concepción (Santa Clara). Fundado en 1505, fue desamortizado y demolido en 1868. Estaba situado sobre la actual calle de Duque de la Victoria, Plaza del Siglo y calle Molina Lario y llegaba hasta la calle de Santa María.

Según las fuentes consultadas, la riqueza de esta comunidad era notable gracias a las donaciones de los fieles⁵³¹. En 1674 se realizaron las obras de su capilla mayor

527. Véase el apartado V.4.1.2 de esta Tesis.

528. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 71.

529. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. *Historia documental de las Cofradías y Hermandades de Pasión de la ciudad de Málaga*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1969, pp. 135. Véase el apartado I.4.2.2 de esta Tesis.

530. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 83, 86.

531. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 105, 108.

y su retablo (que albergaba una imagen de la inmaculada donada por los Reyes Católicos).

Este convento organizaba anualmente, el 12 de agosto, la festividad de Santa Clara, a la que se invitaba al Cabildo Municipal (que acudía con su clarín⁵³²).

- El convento de monjas de Nuestra Señora de la Paz. Fundado entre 1518 y 1521 por el toledano Gutierre Gómez Fuensalida. Este noble fue quien designó la advocación del convento a Nuestra Señora de la Paz (venerada en su ciudad natal). Este convento se situaba en la actual calle de Márquez hasta que fue trasladado al norte de la actual Plaza de la Merced⁵³³. En 1836 fue desamortizado y demolido⁵³⁴. En la actualidad, su solar está ocupado por varios edificios de viviendas (en una de ellas nació Pablo Ruiz Picasso).

En tiempos de Carlos II, estas monjas organizaban anualmente, el 24 de enero, la fiesta de Santa María de la Paz, a la que invitaban al Cabildo Municipal, que acudía “en forma” (a modo de desfile) desde sus Casas Capitulares, acompañado por un clarín⁵³⁵.

4.1.2. La Orden de Clérigos Menores

Estos religiosos destacaron por su enseñanza en las artes, la teología y la moral. En Málaga, en tiempos de Calos II, edificaron los conventos de San Pedro de Alcántara y de Santo Tomás de Aquino:

- El convento de San Pedro de Alcántara. Según las fuentes consultadas, en 1660 la congregación solicitó permiso para construir un hospicio, a lo que se opusieron varios conventos de la ciudad. Dos años más tarde (en 1662) iniciaron las diligencias para fundar el convento, pero no se consiguió realizar hasta 1682⁵³⁶ (en

532. Véase el apartado V.3.15 de esta Tesis.

533. Su solar ocupaba la actual calle Gómez Pallete, el mercado de la Merced y el teatro Miguel de Cervantes.

534. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 122.

535. Véase el apartado V.3.2 de esta Tesis.

536. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 94 - 97.

principio se asentó en la Plaza de Uncibay, pero en 1689 se trasladó cerca de la Puerta de Buenaventura – actual Plaza del Teatro⁵³⁷).

Esta comunidad debió de disfrutar de gran prosperidad económica, puesto que acometió una ampliación del convento (consagrado en 1701⁵³⁸) y la construcción de su iglesia en 1692⁵³⁹.

Según las fuentes consultadas, en 1691 la comunidad organizó las celebraciones por la canonización de San Pascual Bailón⁵⁴⁰.

- El colegio de Clérigos Menores de Santo Tomás de Aquino. En 1648 se ubicaba cerca de donde entonces estaba la Maestranza del Rey, pero el 16 de marzo de 1665 se trasladaron a la ermita de la Concepción (cerca de la parroquia de San Juan) y empezaron a edificar el convento y su iglesia. Sin embargo, su licencia fue considerada ilegal y tuvieron que demoler lo construido. No obstante, en septiembre de 1673 consiguieron otra licencia y el obispo Fray Alonso de Santo Tomás les cedió la posesión de la citada ermita y de las casas adyacentes⁵⁴¹.

4.1.3. La Orden del Carmen

Las primeras referencias de la Orden del Carmen en Málaga se remontan a 1568, cuando el reformador carmelita Fray Gabriel de la Concepción se ocupó de los enfermos del hospital que había junto a una ermita, en la playa del barrio del Perchel. En 1584 se le cedió, a él y a su orden religiosa, la iglesia de San Andrés, donde instauró su convento. Más tarde se fundó el convento de San José, vertiente femenina de la Orden⁵⁴².

537. RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. "El desaparecido Convento Franciscano de San Pedro de Alcántara". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 8 (1996), pp. 65 - 80.

538. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 528.

539. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. "El desaparecido Convento...", pp. 65 - 80.

540. Véase el apartado V.4.1.8 de esta Tesis.

541. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 188.

542. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 315.

- El convento masculino de San Andrés. Fue fundado en 1584, en la actual calle La Serna del barrio del Perchel. La estructura de su iglesia se vio gravemente afectada por el terremoto de 1680, pero no se reedificó hasta finales del siglo XVII⁵⁴³.

El convento se desamortizó en 1836. Actualmente solo se conserva la iglesia (convertida en parroquia) el claustro y algunas de sus dependencias anexas.

- El convento femenino de San José. Fundado en 1585. En tiempos de Carlos II se situaba en la calle Santa María y su economía dependía, principalmente, de sus propiedades rústicas y, en menor medida, de las propiedades urbanas, donaciones de sus fieles y de la elaboración de dulces⁵⁴⁴.

Ambos conventos organizaban la fiesta de Santa Teresa de Jesús, en la que se invitaba a participar al Cabildo Municipal (que acudía en compañía de su clarín)⁵⁴⁵.

4.1.4. La Orden de los Mínimos

La Orden de los Mínimos llegó a Málaga durante el cerco a la ciudad por los Reyes Católicos, pero no se instaló oficialmente hasta 1492 (tras la conquista del Reino de Granada). La Orden construyó una pequeña ermita en el lugar donde se ubicó la tienda de campaña de Fernando “el Católico”, durante el sitio. En esta ermita se veneraba la imagen de la Virgen de la Victoria (una inmaculada traída por la reina Isabel y que donó a la Orden al terminar el asedio⁵⁴⁶). En ese lugar, en 1495, se fundó el convento de la Virgen de la Victoria⁵⁴⁷, también llamado de San Francisco de Paula⁵⁴⁸ (en la actual plaza del Santuario⁵⁴⁹) y fue dotado por los reyes con tierras y con el permiso para pedir limosnas⁵⁵⁰.

543. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 315, 317.

544. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 326 - 329.

545. Véase el apartado V.3.22 de esta Tesis.

546. Vid. FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. “La devoción a la Virgen de la Victoria en la Málaga Moderna. Aproximación a las manifestaciones devocionales en torno a la Virgen de la Victoria ante las calamidades públicas”. *Vía Crucis*, 6 (1989), pp. 5 - 8; LLORDÉN SIMÓN, Andrés. “Nuestra Señora de la Victoria, Patrona de Málaga, notas histórico - artísticas”. *Gibralfaro*, 16 - 19 (1965 - 1967), pp. 37 - 54.

547. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 351.

548. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 488.

549. Vid. “El santuario de Nuestra Señora de la Victoria en Málaga”. *El barroco en Andalucía (Conferencias del I curso de verano de la Universidad de Córdoba sobre “El barroco en Andalucía”, Priego de Córdoba, 1983)*. Manuel Peláez del Rosal (coord.). Córdoba, Universidad de Córdoba y Monte de Piedad de Córdoba, 1986, 3 vols. pp. 53 - 66; y *La emblemática y la mística en el Santuario de la Victoria en Málaga*. Madrid, Fundación Universitaria

En 1692 se derribó su iglesia y se inició la construcción de una nueva⁵⁵¹ (terminada en 1699⁵⁵²). En 1861 fue desamortizado y sus edificios se destinaron a un hospital militar y su iglesia se convirtió en parroquia. Finalmente, en 1994, sus estancias se adaptaron para convertirse en una clínica privada.

En tiempos de Carlos II, en este convento se celebraba las fiestas de la Virgen de la Victoria y San Francisco de Paula, a las que asistía el Cabildo Municipal “en forma”, desde sus Casas Capitulares, acompañado por su clarín⁵⁵³. También era habitual que los nuevos gobernadores y obispos de la ciudad acudieran a su iglesia los primeros días de su posesión⁵⁵⁴. Además hacia este convento se solían dirigir, desde la Catedral, las procesiones de rogación y acción de gracias⁵⁵⁵.

Según las fuentes consultadas, este convento fue sede de las siguientes hermandades y cofradías: la Hermandad de Nazarenos de la Santa Resurrección, la Hermandad del Santo Cristo del Monte Calvario, la Hermandad de Jesús Nazareno, la Real Cofradía del Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora de la Caridad y la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza⁵⁵⁶.

4.1.5. La Orden de la Trinidad

Los hermanos trinitarios llegaron a Málaga con los Reyes Católicos, durante la conquista. Al parecer, en 1489, fundaron un convento en un barrio llamado “Isla de Riarán” y después se mudaron al “Postigo de Arance”⁵⁵⁷. En 1491 lograron el permiso para construir una iglesia, en el solar que ocupaba una mezquita cercana a las atarazanas⁵⁵⁸.

Española, 1986; RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. “El convento de frailes Mínimos de la Victoria”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 4 (1994), pp. 113 - 121.

550. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 137, 138.

551. Véase el apartado V.4.3 de esta Tesis.

552. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 137, 142, 143.

553. Véase los apartados V.3.19 y V.3.5 de esta Tesis.

554. Véase los apartados V.6.1.1 y V.6.1.2 de esta Tesis.

555. Véase el apartado V.4.2. de esta Tesis.

556. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 130. Véase el apartado I.4.2.7 de esta Tesis.

557. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 191, 192.

558. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 171.

Según las fuentes consultadas, en el siglo XVII la Orden de la Trinidad tenía dos conventos en Málaga: el convento masculino calzado de San Onofre y el convento descalzo de Nuestra Señora de la Purísima Concepción y de Nuestra Señora de Gracia:

- El convento masculino calzado de San Onofre (o Trinitarios Calzados)⁵⁵⁹. Fundado en 1491 en la actual calle Martínez de la Rosa. Según las fuentes consultadas, en 1626 se reforzaron sus muros exteriores (por encontrarse en un lugar estratégico). En 1669 se construyó la sacristía y la nave central de la iglesia. En 1680, tras el terremoto, la torre se desplomó sobre el claustro y en 1693 su iglesia se derribó para construir una nueva (obra financiada por el Conde de Buenavista⁵⁶⁰). Finalmente, en el siglo XIX, tras su desamortización, se convirtió en cuartel.

Según las fuentes consultadas, a mediados del siglo XVIII el convento llegó a tener veintiuna casas, cinco huertas, una casa atarazana y diez propiedades de secano. Además, aunque en 1673 se prohibió pedir limosna para la liberación de cautivos cristianos en tierras musulmanas, la Orden siguió con la recepción de estos fondos hasta al menos 1685⁵⁶¹.

Llordén afirma que el convento fue sede de la Venerable Hermandad del Santo Cristo de la Columna⁵⁶², que organizaba anualmente, al menos, cinco fiestas y misas cantadas: el día de la Trinidad (su día grande), el día de la Transfiguración, el día de la Ascensión del Señor, la Pascua del Espíritu Santo y el día de Todos los Santos (con procesión claustral y cantos). También realizaba una misa cantada todos los Viernes Santos por las almas de los hermanos difuntos. Además, las vísperas de las fiestas, las procesiones (que eran por la tarde) y el primer día de Pascua de Pentecostés, se solían anunciar con campanas, cohetes, luminarias y chirimías⁵⁶³.

559. Vid. VALENZUELA ROBLES, María de la Concepción. "Convento de la Trinidad de Málaga en la transacción a la Edad Moderna". *Jábega*, 66 (1989), pp.7 - 15.

560. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, p. 514.

561. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 191, 195 - 196.

562. Véase el apartado I.4.2.3 de esta Tesis.

563. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 521 - 523, 528.

Durante el reinado de Carlos II, el Cabildo Municipal asistía a la festividad de la Santísima Trinidad, acompañado por su clarín⁵⁶⁴.

- El convento descalzo de Nuestra Señora de la Purísima Concepción y de Nuestra Señora de Gracia (o Conventico)⁵⁶⁵. Fue fundado en 1655 en la actual calle Liborio García (pese a la oposición de las demás órdenes radicadas en la ciudad). En 1680 fue destruido por el terremoto y únicamente se salvó su iglesia, que se conservó hasta 1699, cuando se derrumbó para construir una nueva. En 1836, tras su desamortización, se destinó a diferentes usos, hasta que en 1901 sufrió un incendio⁵⁶⁶. Actualmente, las dependencias que se conservan se encuentran en restauración, una parte de su solar alberga el actual edificio del Archivo Histórico Provincial de Málaga. Otra parte del solar está ocupado por viviendas.

4.1.6. La Orden de la Merced

Se estableció en Málaga en torno a la ermita de San Roque, en el Camino de la Caleta, entre los cerros de Gibralfaro y San Cristóbal. En 1490 los Reyes cedieron una ermita a Alonso Ribera, quien la donó a los Mercedarios (junto con otras tierras). La Orden permaneció aquí hasta 1507 cuando decidió trasladarse frente a la Puerta de Granada. Según las fuentes consultadas, a mediados del siglo XVIII el patrimonio de la Orden de la Merced incluía cuarenta y seis casas y varios censos⁵⁶⁷.

En 1668 se terminó el coro de la iglesia de su convento y se doró su retablo principal. En 1680 este templo sufrió graves daños por el terremoto. En 1835 el convento fue desamortizado y se demolió en 1873. En su solar se abrieron nuevas calles y se edificaron viviendas y el actual Teatro Cervantes. En 1931 la iglesia sufrió un incendio y en 1963 fue demolida⁵⁶⁸.

564. Véase el apartado V.3.10 de esta Tesis.

565. Vid. R RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. "El convento de Ntra. Sra. de la Purísima Concepción y de Ntra. Sra. de Gracia (Conventico)". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 10 (1997), pp. 101 - 124.

566. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 205.

567. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 215.

568. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 220.

Según Llordén, este convento fue sede de las siguientes hermandades: la Hermandad de Jesús de Llagas y Columna, la Real Ilustre y Venerable Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre y María Santísima de la Consolación y Lágrimas, la Santa Hermandad de los Setenta y dos Hermanos del Santo Sudario y la Venerable Cofradía de Nuestra Madre y Señora del Traspaso y Soledad de viñeros⁵⁶⁹.

Los hermanos de esta Orden organizaban anualmente, el 29 de enero, la fiesta de San Pedro Nolasco, a la que se invitaba al Cabildo Municipal, que acudía con su clarín⁵⁷⁰.

4.1.7. La Orden de Santo Domingo

Estos frailes se establecieron en Málaga en el barrio del Perchel (frente al puente que comunicaba la ciudad con la otra orilla del río Guadalmedina). En 1489 los Reyes les cedieron la ermita de Santa Catalina y siete huertos⁵⁷¹. En ese lugar fundaron el convento masculino de Santo Domingo el Real. Dos siglos más tarde se erigió el convento femenino de San Miguel Arcángel:

- El convento masculino de Santo Domingo el Real. Fue fundado en 1489, entre el río Guadalmedina y las actuales calles Cerrojo, Fuentecilla y San Jacinto. Tras la desamortización, el edificio se convirtió en hospital y después fue demolido. Actualmente sólo se conserva su iglesia, convertida en parroquia⁵⁷².

En 1655 Fray Alonso de Santo Tomás fue nombrado prior del convento (en 1664 llegó a ser obispo de Málaga), vivió en sus dependencias largas temporadas, encargó numerosas obras de arte y lo dotó de una espléndida biblioteca. A su muerte, en 1692, fue enterrado detrás del altar mayor⁵⁷³.

Según las fuentes consultadas, este convento fue sede de las siguientes hermandades: la Cofradía del Santo Cristo con la Cruz a Cuestas, la Cofradía y Hermandad de Arcabuceros, la Real y Pontífica Congregación el Santísimo Cristo

569. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 665. Véase el apartado I.4.2.6 de esta Tesis.

570. Véase el apartado V.3.3 de esta Tesis.

571. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 153.

572. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, p. 155.

573. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual...*, pp. 161 - 162.

de la Buena Muerte y Animas y Nuestra Señora de la Soledad, la Hermandad del Santo Cristo de Cabrilla, la Real Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de la Esperanza, la Hermandad de la Sotanilla, la Hermandad del Santo Sudario y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Azotes y Columna⁵⁷⁴.

- El convento femenino de San Miguel Arcángel. Fundado en 1625. En 1652 ocupó unas estancias en las actuales calles Granada y Santa Lucía. En 1668, sus hermanos compraron unas casas para edificar su iglesia (el acceso al convento se hacía por la calle Santa Lucía y a la iglesia por calle Granada). Tras su desamortización, el edificio fue demolido y en su solar se edificaron varias viviendas y se abrieron nuevas calles⁵⁷⁵.

El convento organizaba anualmente, el 29 de septiembre, la fiesta de San Miguel Arcángel, a la que asistía el Cabildo Municipal, acompañado por su clarín⁵⁷⁶.

4.1.8. La Orden de San Agustín

Estos hermanos llegaron a Málaga procedentes de Coín. En 1523 se asentaron en la ciudad, en la ermita de Santa Brígida, propiedad de Pedro Callejo (que la donó a la Orden en su testamento)⁵⁷⁷. A mediados del siglo XVIII la comunidad contaba, entre otras propiedades, con cincuenta y tres casas o fincas urbanas, tres de campo y un taller de alfarero⁵⁷⁸.

En tiempos de Carlos II esta Orden tenía dos conventos en Málaga: el convento masculino de los Padres Descalzos de la Encarnación y el convento femenino de agustinas recoletas descalzas de Nuestra Señora de la Concepción:

- El convento de los Padres Descalzos de la Encarnación (o de San Agustín). Fue fundado en 1575 en la actual calle de San Agustín. Se desamortizó en 1835. Aunque

574. Véase el apartado I.4.2.5 de esta Tesis.

575. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, pp. 172 - 174.

576. Véase el apartado V.3.20 de esta Tesis.

577. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 231.

578. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, pp. 231, 236.

la iglesia mantuvo su culto, sus dependencias fueron destinadas a diversos usos. Años después, el edificio fue devuelto a la comunidad religiosa y se utilizó como colegio, hasta que fue adquirido por organismos públicos.

Según Llordén, durante el reinado de Carlos II, el edificio fue sede de las siguientes hermandades: la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, la Hermandad del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, la Hermandad del Santo Sudario, la Hermandad del Triunfo de la Muerte y Amor Divino, la Compañía de las Lanzas y la Hermandad del Descendimiento de la Cruz⁵⁷⁹.

- El convento de agustinas recoletas descalzas de Nuestra Señora de la Concepción. Fue fundado en 1634 y se ubicaba entre la actual Plaza de la Constitución y las calles Santa María y Fresca. Su iglesia se consagró en 1690⁵⁸⁰. En 1836, tras su desamortización, el convento fue demolido y se construyó el actual pasaje de Chinitas⁵⁸¹.

4.1.9. La Orden del Cister

Esta Orden llegó a Málaga en el siglo XVI, cuando Alonso Vázquez de Acuña consiguió la bula papal que le permitía fundar un convento, regido por las reglas de San Benito⁵⁸². A mediados del siglo XVIII, la Orden tenía sesenta y cuatro casas en la ciudad, dos viviendas en el campo, huertas, viñas y censos⁵⁸³.

En tiempos de Carlos II, la comunidad tenía tres conventos: el convento de Nuestra Señora de Gracia, el convento de Santa Ana de las Recoletas Bernardas del Cister y el convento de la Encarnación:

- El convento femenino de Nuestra Señora de Gracia (o de San Bernardo). Fue fundado en 1543, en la Plaza de los Moros, pero años más tarde se trasladó a un solar entre la calle Granada y la calle de José Denis Belgrano. En 1868 fue

579. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...* Véase el apartado IV.4.2.1 de esta Tesis.

580. Véase el apartado V.4.3 de esta Tesis.

581. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 245.

582. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 255.

583. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, pp. 255, 258 - 159.

desamortizado y posteriormente demolido. En su solar se construyeron varias viviendas y se abrieron las calles Méndez Núñez y Niño de Guevara.

Sus monjas organizaban anualmente, el 20 de agosto, la fiesta de San Bernardo a la que asistía el Cabildo Municipal, “en forma” y acompañado de su clarín⁵⁸⁴.

- El convento de Santa Ana de las Recoletas Bernardas del Cister. Fue fundado en 1604. En 1617 se instalaron en la esquina de las actuales calles Pedro de Toledo y Cister. En 1650 la comunidad se dividió y las hermanas que continuaron en el convento recibieron del Cabildo Municipal un censo de diez mil ducados⁵⁸⁵. En 1679 se terminó la construcción de una iglesia más grande, financiada por Luis de Valdés (el edificio tenía cuarenta varas de largo por diez de ancho⁵⁸⁶). Tras su desamortización se abrió la actual calle Abadía de Santa Ana⁵⁸⁷.
- El convento de la Encarnación. Fue fundado en 1650 en la calle Compañía por las monjas que se separaron de la anterior congregación. El 1 de septiembre de 1684 se trasladaron a la calle Beatas⁵⁸⁸.

4.1.10. La Orden de los Capuchinos

Esta comunidad se asentó en Málaga en 1619⁵⁸⁹ y fundó dos conventos, el convento masculino de Santa Brígida y el convento femenino de la Purísima Concepción de Nuestra Señora:

- El convento masculino Santa Brígida. Fue fundado en 1619, en la ermita de Santa Brígida, actual Plaza de Capuchinos (aunque al principio iban a ocupar la ermita de la Concepción, situada en Calle Nueva). Su iglesia se acabó de edificar en 1631⁵⁹⁰.

584. Véase el apartado V.3.17 de esta Tesis.

585. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, pp. 265 - 269.

586. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 74.

587. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, pp. 265 - 269.

588. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 74.

589. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 97 - 98.

590. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 98 - 99.

Tras su desamortización, en su solar se construyó un cuartel, pero se conservó su templo⁵⁹¹.

- El convento femenino de la Purísima Concepción de Nuestra Señora. Fundado en 1698⁵⁹² en una casa situada en la antigua Calle Ancha de la Merced (actual Plaza de Capuchinos). Más tarde, la comunidad se trasladó a la calle San Agustín y allí permaneció hasta su desamortización, en 1873⁵⁹³.

4.1.11. La Compañía de Jesús y el Colegio de San Sebastián

Los Jesuitas llegaron a Málaga a finales del siglo XVI. Se asentaron en torno a la ermita de San Sebastián, una antigua mezquita ubicada entre las actuales calles San Telmo, Santos Mártires y Compañía (cerca de la actual Plaza de la Constitución)⁵⁹⁴. En 1572 fundaron el Colegio de San Sebastián. En la década de 1670 se decoró las capillas y el púlpito de la iglesia y en 1699 se pavimentó. En 1767 los jesuitas fueron expulsados de la ciudad y en 1888 regresaron y refundaron el colegio, con el nombre de San Estanislao de El Palo. En la actualidad, parte del solar del colegio lo ocupa el museo Carmen Thyssen.

A mediados del siglo XVIII, la comunidad contaban con veintinueve fincas urbanas, cinco rústicas y un cortijo⁵⁹⁵.

En tiempos de Carlos II esta comunidad organizaba dos festividades: el día San Sebastián (el 20 de enero) y el día de San Ignacio de Loyola (el 31 de julio). Para estas fiestas se realizaba una procesión desde la Catedral hasta el colegio, con la participación de los Cabildos Municipal y Catedralicio (según las fuentes consultadas, la Capilla de Música de la Catedral participaba, al menos, en la primera)⁵⁹⁶.

591. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 337.

592. Véase el apartado V.4.3 de esta Tesis.

593. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 352.

594. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 287.

595. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 297.

596. Véase los apartados V.3.1 y V.3.14 de esta Tesis.

4.1.12. La Orden de San Juan de Dios y el Hospital de la Caridad

Según las fuentes consultadas, al parecer, los hermanos de San Juan de Dios fueron por primera vez a Málaga durante la epidemia de 1648 y probablemente gestionaron un hospital en el barrio de la Cruz Verde⁵⁹⁷. Sin embargo, parece ser que en esa ocasión no se establecieron de forma permanente en la ciudad.

En tiempos de Carlos II, estos hermanos llegaron a Málaga en 1678, con el objetivo de ayudar a la población durante la epidemia. Su labor durante la epidemia les valió la admiración de los ciudadanos y en 1680 se establecieron definitivamente en la ciudad⁵⁹⁸. Para ello, estos religiosos tomaron posesión del Hospital de la Caridad (bajo promesa de no convertirlo en un convento) y administraron la Casa de las Comedias⁵⁹⁹.

En aquellos años, el Hospital de la Caridad se ubicaba entre las actuales calles Strachan, Torre de Sandoval, la Bolsa y Molina Lario. Este hospital desapareció con la desamortización de 1835 y el edificio se demolió en 1873 (aunque algunas de sus dependencias se conservaron hasta los años 40 del siglo XX)⁶⁰⁰.

Por otro lado, una parte importante de los ingresos de la comunidad provenía de la gestión de la Casa de las Comedias. Según las fuentes consultadas, en 1670, este teatro se trasladó a la parte trasera del sanatorio (dentro del recinto hospitalario) y sufrió daños durante el terremoto de 1680⁶⁰¹.

4.2. Las hermandades

Las hermandades eran asociaciones religiosas de feligreses católicos, muy comunes en Málaga durante el siglo XVII⁶⁰². La mayoría de ellas se constituyeron en la década de los cuarenta (aunque algunas existían muchos años antes de la aprobación de sus estatutos).

597. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, pp. 369 - 371.

598. DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso. *El teatro en Málaga. Apuntes históricos de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Málaga, El Diario de Málaga, 1896, pp. 48 - 49.

599. Véase el apartado IV.2.2.2 de esta Tesis.

600. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 372.

601. RODRÍGUEZ MARÍN, F. J. *Málaga conventual*, p. 372.

602. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 575.

Según Llordén, a lo largo del siglo XVII, Málaga llegó a tener un gran número de cofradías y hermandades repartidas por los conventos, iglesias, ermitas y capillas. Su número exacto es difícil de precisar, pues, aunque algunas estaban muy consolidadas, otras surgían y desaparecían al poco tiempo y reaparecían con otro nombre⁶⁰³.

El gran número de cofradías y hermandades que surgieron en Málaga en aquellos años demuestra la devoción de la población, en una época bastante difícil, con una esperanza de vida muy corta (veintisiete años para los hombres y treinta y dos para las mujeres⁶⁰⁴). Esta proximidad a la muerte debió de estar presente en la mentalidad de los ciudadanos y ayudó a la proliferación de estas asociaciones⁶⁰⁵, pues las hermandades y cofradías estaban obligadas a dar sepulcro a los hermanos fallecidos (derecho extensible a sus familiares) y a pagar algunas misas por su alma.

La mayoría de hermandades y cofradías surgieron como filiales de otras más antiguas e importantes, seguramente debido al límite de miembros que solían tener (normalmente entre treinta y seis y setenta y dos miembros). Cuando se alcanzaba el máximo número de integrantes, las personas fundaban una asociación afiliada a la de su interés. Al principio, las filiales acompañaban a las hermandades matrices en sus procesiones, después adquirían una imagen propia y, con el tiempo, se independizaban y redactaban sus propios estatutos⁶⁰⁶.

Sobre la música de las hermandades y cofradías, se han encontrado escasas referencias. Sin embargo, se sabe que durante las procesiones estas organizaciones iban acompañadas por músicos y cuando fallecía uno de sus miembros, se solía realizar, al menos, una misa cantada por su alma⁶⁰⁷. Además, algunas de ellas participaban activamente en las fiestas del convento al que pertenecían, como: la Hermandad y Compañía de las

603. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 631 - 632.

604. RODRÍGUEZ ALEMÁN, I. *La población de Málaga...*, p. 618

605. Véase el apartado I.1.2. de esta Tesis.

606. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 631 - 632.

607. Las hermandades y cofradías que se tiene referencia que tenían esta obligación fueron: la Hermandad del Santo Sudario (San Agustín), la Hermandad del Santo Sudario (convento de San Luis el Real), la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Real y Pontificia congregación el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y ánimas y Nuestra Señora de la Soledad, la Real cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de la Esperanza y Hermandad del Santo Cristo de la Salud y la Hermandad del Santo Cristo del monte Calvario. [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 631 - 632].

Lanzas⁶⁰⁸, la Hermandad de Nazarenos de la Santa Resurrección⁶⁰⁹, la Hermandad del Santo Cristo de la Salud⁶¹⁰, la Real Ilustre y Venerable Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre y María Santísima de la Consolación y Lágrimas⁶¹¹, la Hermandad del Santo Cristo del Monte Calvario⁶¹² y la Hermandad de la Santa Vera Cruz⁶¹³.

Sobre el dinero que cobraban los músicos cuando participaban en estas actividades, se conserva un contrato de 1633, realizado por la Hermandad de la Santa Vera Cruz con varios músicos (dos ministriles y siete cantores). En el contrato, los músicos se comprometían a tocar en las fiestas de la procesión de la Cruz de Mayo y del Santísimo Sacramento. Cada músico cobró dieciséis ducados⁶¹⁴.

Otra referencia musical data de 1636, cuando se contrató a la Capilla de Música de la Catedral (compuesta por catorce músicos, entre cantores y ministriles), para tocar en la procesión del Jueves Santo⁶¹⁵ y el día de la Exaltación de la Cruz⁶¹⁶. Los músicos debían cantar chanzonetas y tocar chirimías en la procesión y cobraron cuatrocientos Reales⁶¹⁷.

608. Debía participar en una fiesta anual después del día de Todos los Santos, con una misa cantada por los religiosos del convento de la Victoria en la capilla de las Angustias. [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 326 - 327].

609. Participaba anualmente en las fiestas de la Santa Cruz (en el segundo día de Pascua) y el día de la Resurrección (con procesiones solmenes, misa cantada, vísperas y sermón). También financiaba dos sermones y dos misas cantadas en las cuarenta horas del descubrimiento del Santísimo Sacramento. [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 487 - 489].

610. Colaboraba los días de la Santísima Trinidad (con una misa cantada y sermón, para lo que debían traer chirimías, música, luminarias y cohetes); la Transfiguración; la Ascensión del Señor y la Pascua del Espíritu Santo (con misa cantada), el día de Todos los Santos (con procesión claustral y cantos). También organizaban una misa cantada todos los viernes, por las almas de los hermanos difuntos. [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 528].

611. Organizaba una fiesta los días de la Concepción, la Purificación de la Virgen, la Anunciación, la Asunción de Nuestra Señora y el día de Natividad. También salía el Jueves Santo en el encierro del Sacramento, el desentierro del Viernes Santo y el día del Santísimo Sacramento. Los frailes del convento de la Merced los acompañaban a los hermanos con cánticos en todas sus fiestas y procesiones. [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 557, 570].

612. Se comprometió con los frailes del convento de la Victoria a celebrar los días del aniversario de la canonización de San Francisco (los 4 de mayo), el día de las exequias por los hermanos difuntos (con una misa cantada y seis rezadas) y, además, organizaba procesión todos los viernes Vía Sacra. [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 351 - 357].

613. Participaba en varias festividades como el día de la Cruz (con el porte de la imagen de San Francisco y la organización, el 3 de mayo, de una misa cantada), el día de los Santos y cada viernes de cada año (con otra misa cantada). [LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 685 - 686].

614. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 685 - 686.

615. Divididos en dos capillas, debían estar en el convento a las dos de la tarde, un grupo de músicos detrás de la imagen de la virgen y otra donde indicasen los mayordomos.

616. Se comprometieron a participar durante la víspera de la noche del 3 de mayo y en la celebración de la fiesta del día siguiente. La procesión partía desde el convento de San Luis el Real y pasaba por la calle Carretería hasta Puerta Nueva, salía por los Mártires e iba por la calle Mosquera hasta la Puerta de San Francisco. Después, volvía al convento.

617. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 685 - 686.

En los siguientes apartados investigo las cofradías y hermandades que existieron en Málaga durante el reinado de Carlos II, en las diferentes instituciones religiosas de la ciudad.

4.2.1. Las hermandades del convento de San Agustín

La Orden de San Agustín tenía dos conventos: el convento masculino de Padres descalzos de la Encarnación y el convento femenino de agustinas recoletas descalzas de Nuestra Señora de la Concepción⁶¹⁸.

Las hermandades y cofradías que tuvieron su sede en el convento de Padres descalzos de la Encarnación fueron:

- La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. Durante el siglo XVII, esta cofradía estuvo muy ligada al gremio de los escribanos. Los miembros de la cofradía y sus familias tenían derecho a ser enterrados en las bóvedas de la capilla de las Angustias de la iglesia del convento. Al parecer, esta cofradía se disolvió a principios del siglo XVIII pero se reorganizó en 1725. Salía en procesión el Viernes Santo y el Cabildo Municipal solía participar en ella cada dos años.⁶¹⁹
- La Hermandad del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo. Era filial de la anterior y ya existía en 1649. Esta hermandad era la predilecta de los artistas y escultores y sus miembros eran enterrados en la bóveda de la capilla de las Angustias. Al parecer, en 1674 se extinguió por la muerte de la mayoría de sus miembros durante la epidemia del “catarro”. En 1683 se reactivó con setenta y dos miembros. Se financiaba con los ingresos de sus integrantes y las limosnas de los vecinos. Salía en procesión el Viernes Santo⁶²⁰.
- La Hermandad del Triunfo de la Muerte y Amor Divino. Era filial de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. En 1644 se fundó con el nombre de Hermandad de la Muerte y Niño Jesús. Sus miembros eran enterrados en la capilla del

618. Véase el apartado I.4.1.8 de esta Tesis.

619. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 89, 94.

620. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 265 - 268.

convento. Al parecer se extinguió por la muerte de la mayoría de sus hermanos durante las guerras y las epidemias. En 1652 se volvió a fundar con ciento dos hermanos (aunque en tiempos de Carlos II solo tenía setenta y dos). Salía en la procesión del Viernes Santo por la tarde, al menos hasta 1669⁶²¹.

- La Hermandad y Compañía de las Lanzas. Era la filial más antigua de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. Se fundó en 1640 con ochenta hermanos y en 1641 tenía ciento tres componentes. Según los estatutos, sus miembros y sus esposas tenían derecho a ser enterrados en la bóveda de la capilla de la Virgen de las Angustias, además, los religiosos del convento masculino de San Agustín debían dar una misa cantada por su alma (la primera fiesta después del día de Todos los Santos) en la capilla de las Angustias⁶²².

Tenía un evidente carácter militar, puesto que sus miembros acompañaban con lanzas a la imagen del Santo Entierro en la tarde del Viernes Santo⁶²³.

En 1649 se extinguió por la muerte de muchos de sus miembros durante la epidemia de aquel año. Entre 1652 y 1658 se reorganizó con cincuenta y tres miembros⁶²⁴. En 1672 se volvió a extinguir y en 1683 reapareció con setenta y dos componentes⁶²⁵.

- La Hermandad del Santo Sudario. Era filial de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. Se fundó en 1644 y se financiaba con limosnas y aportaciones de sus miembros⁶²⁶.

Según sus estatutos, los hermanos enfermos debían ser visitados y cuando morían debían ser enterrados en la capilla de Virgen de las Angustias (al igual que

621. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 669 - 702.

622. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 321 - 322.

623. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 322.

624. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 326 - 327, 330.

625. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 332 - 333.

626. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 613 - 214.

sus esposas). También se debía oficiar una misa cantada por el alma de los fallecidos el día de Todos los Santos (o al domingo siguiente)⁶²⁷.

Esta hermandad salía en procesión el Viernes Santo para acompañar al Santo Sudario. En 1671 su recorrido procesional iniciaba en el convento del Cister, pasaba por la puerta de la Catedral y acababa en el convento de San Agustín. Las fuentes consultadas señalan que, al menos en 1677, también recorría la Plaza Mayor⁶²⁸.

- La Hermandad del Descendimiento de la Cruz. Era filial de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. Al parecer, fue fundada antes de 1648 (la última referencia encontrada data de 1685)⁶²⁹. Salía en procesión la tarde el Viernes Santo y su recorrido procesional iniciaba en el convento de San Agustín, pasaba por la Plaza de las Cadenas de la Catedral y por la entrada de la calle Nueva y terminaba en su convento. En 1668 poseía dos pasos (uno del descendimiento y otro de San Juan)⁶³⁰.

4.2.2. Las hermandades del convento de San Luis el Real

En tiempos de Carlos II, este convento franciscano se ubicaba en la actual Plaza de Santo Domingo⁶³¹ y era sede de las siguientes hermandades:

- La Hermandad del Santísimo Cristo de Ánimas de Ciegos. Se creó a finales del siglo XV (tras la conquista de la ciudad) en una ermita cerca al convento de la Victoria, donde se veneraba una imagen de un cristo crucificado. A mediados del siglo XVI, sus hermanos se instalaron definitivamente en el convento de San Luis el Real (cuando morían eran enterrados en una de sus capillas). En principio, esta hermandad tenía la tarea de convertir al cristianismo a la población musulmana residente en la ciudad. Su nombre se debe a que los doctrinadores debían de ser

627. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 617, 620.

628. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 613 - 214, 628 - 629.

629. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 226.

630. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 221 - 222, 224.

631. Véase el apartado I.4.1.1 de esta Tesis.

ciegos, a fin de no ver a las mujeres que debían adoctrinar. Esta comunidad recibió numerosas propiedades inmobiliarias y gozaba de gran aceptación popular⁶³².

- La Hermandad del Santo Cristo de la Humildad y Paciencia. Fue fundada en 1634. Sus constituciones datan de 1691 y permaneció activa hasta 1697. Se componían de setenta y dos hermanos y salía en procesión el Miércoles Santo⁶³³.
- La Hermandad de la Pura y Limpia Concepción. Al parecer, fue fundada en las primeras décadas del siglo XVII (la primera referencia data de 1634). Según las fuentes consultadas, el Consistorio celebró la fiesta a esta advocación en 1617. El 8 de diciembre de 1654 los Cabildos Municipal y Catedralicio hicieron un juramento público en defensa de la devoción a la Inmaculada Concepción de María⁶³⁴. En 1673, la hermandad consiguió una capilla propia en el convento⁶³⁵. Salía en procesión el Miércoles Santo⁶³⁶. Al parecer, desapareció los últimos años del siglo XVII (la última referencia que se conserva data de 1695⁶³⁷).
- La Hermandad del Cristo Nuestro Señor y Redentor. Se fundó en 1635 como filial de Hermandad de la Pura y Limpia Concepción. Salía en procesión el Miércoles Santo⁶³⁸.
- Hermandad del Santo Cristo con la Cruz a Cuestas. Se fundó en 1665 como filial de la Hermandad de la Pura y Limpia Concepción. Mantuvo su actividad hasta, al menos, 1666. Salía en procesión el Miércoles Santo⁶³⁹.
- La Hermandad del Santo Sudario. Su escritura de fundación data de 1643, pero debía de estar constituida desde 1637, como filial de la Hermandad de la Pura y Limpia Concepción (con la que compartía capilla funeraria en el convento San Luis

632. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 103 - 104, 106.

633. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 311 - 315.

634. Vid.: LLORDÉN SIMÓN, Andrés. "La ciudad de Málaga y la devoción a la Inmaculada Concepción de la Virgen María". *Gibralfaro*, 4 - 5 (1954), pp. 219 - 271; FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. "La devoción a la Inmaculada en Málaga (siglos XVI - XVIII)". *Via Crucis*, 7 (1990), pp. 33 - 39.

635. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 465.

636. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 452 - 453.

637. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 470.

638. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 456.

639. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 217 - 220.

el Real). Cuando morían sus miembros (y sus familiares), tenían derecho a varias misas por su alma (en 1654, se redactaron unas nuevas constituciones, que aumentaron el número de misas a las que tenían derecho). Salía en procesión el Miércoles Santo por la tarde⁶⁴⁰.

- La Hermandad del Santo Sudario. Aunque tenía el mismo nombre, era diferente a la anterior. Se fundó como filial de la Cofradía de la Vera Cruz en 1642, con setenta y dos miembros, pero hay referencias de su formación antes de 1627. Estaba ligada al gremio de los plateros y se mantuvo activa hasta, al menos, 1673. Al morir sus miembros, o sus esposas, tenían derecho a una ceremonia con misa cantada, a la que asistían veinte religiosos. Salía en procesión el Jueves Santo por la tarde⁶⁴¹.
- La Hermandad de la Santa Vera Cruz. Al parecer, se fundó en el Hospital de Santa Ana (junto a la Puerta de Granada) y en 1505 se redactaron sus constituciones. En 1584 se trasladó al convento de San Luis el Real, donde permaneció hasta su exclaustación en 1835⁶⁴².

En el siglo XVII, esta Hermandad estaba compuesta por setenta y dos hermanos, vinculados al gremio de los plateros. Sus miembros y familiares cercanos, tenían derecho a setenta y dos misas por su alma⁶⁴³.

Sobre la música que se interpretaba en sus ceremonias, se han conservado dos contratos: el primero data de 1633, en el que dos ministriles y siete cantores se comprometían a tocar en la procesión de la Cruz de Mayo y en la fiesta del Santísimo Sacramento por dieciséis ducados, el segundo contrato data de 1636, en el que la Capilla de Música de la Catedral (por entonces compuesta por catorce músicos entre cantores y ministriles) se comprometía a actuar en la procesión del Jueves Santo por cuatrocientos reales. Este último contrato también especificaba que la capilla musical debía estar en el convento a las dos de la tarde, para dividirse

640. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 649 - 650.

641. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 658, 660 - 661.

642. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 676 - 677.

643. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 682, 695.

en dos grupos (el primero debía de ir detrás de la imagen de la Virgen y el segundo donde quisieran los mayordomos). También debían acompañar a la Hermandad el día de la Exaltación de la Cruz (debían actuar en la víspera de la noche del 3 de mayo y en la celebración del día siguiente). Durante la celebración tenían que cantar chanzonetas y en la procesión debían tocar chirimías. La procesión salía del convento hasta Puerta Nueva, pasaba por los Mártires hasta la Calle Mosquera y después a la Puerta de San Francisco, para volver al convento de San Luis el Real⁶⁴⁴.

Esta hermandad participaba en numerosas festividades: el día de la Cruz (el 3 de mayo, donde se llevaba la imagen de San Francisco y hacía una misa cantada), el día de Todos los Santos (con una misa cantada) y todos los viernes del año (con otra misa cantada). Salía en procesión el Jueves Santo por la tarde⁶⁴⁵.

- La Hermandad del Santo Cristo Crucificado de la Santa Vera Cruz. Era filial de la Cofradía de la Santa Vera Cruz. Al parecer, esta Hermandad ya existían en 1646, cuando solicitaron permiso para construir una capilla propia en la iglesia del convento y poder ser enterrados en ella. Sin embargo, sus constituciones datan de 1665 y señalan que se componía de setenta y dos hermanos. Cuando moría algún miembro (o un familiar cercano) tenía derecho a setenta y dos misas por su alma⁶⁴⁶.
- La Hermandad de la Esclavitud de Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz. Era filial de la Cofradía de la Vera Cruz y ya existía en 1647. Se componía de ciento dieciséis miembros y salía en procesión con la imagen de Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz. En el siglo XVIII fue exclaustrada y se trasladó a la iglesia de la Concepción⁶⁴⁷.

644. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 683 - 686.

645. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 680.

646. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 207, 692 - 694.

647. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 275 - 276, 278.

- La Hermandad de San Juan evangelista. Sus constituciones datan de 1644 y era filial de la Cofradía de la Santa Vera Cruz. Sus miembros tenían derecho a la celebración de hasta treinta y nueve misas por su alma⁶⁴⁸.

4.2.3. La hermandad del convento de Trinitarios Calzados

El convento masculino de los Trinitarios Calzados se ubicaba en la actual Calzada de la Trinidad y tenía la advocación a San Onofre⁶⁴⁹.

Según las fuentes consultadas, en 1621 se edificó una capilla en la iglesia del convento para venerar la imagen de un Cristo atado a una columna, cuya devoción dio origen a la Venerable Hermandad del Santo Cristo de la Columna. No se sabe la fecha de su fundación, pero sus constituciones datan de 1789 y sus miembros tenían derecho a ser enterrados en la bóveda de la capilla⁶⁵⁰.

4.2.4. Las hermandades en la Iglesia de San Juan

La Iglesia de San Juan era una de las cuatro parroquias que tenía Málaga en la Edad Moderna. Se sitúa en la actual calle San Juan y en el siglo XVII era la sede de las siguientes cofradías y hermandades:

- La Cofradía del Santo Cristo de la Columna. Se desconoce la fecha de su fundación. Inicialmente se instaló en la iglesia del convento de la Trinidad, pero en 1624 ya estaba en la Iglesia de San Juan (la imagen de su advocación debió de realizarse ese mismo año). Se mantuvo activa hasta el siglo XVIII y salían en procesión el Miércoles Santo⁶⁵¹.
- La Venerable Archicofradía Sacramental de Nuestra Señora de los Dolores. Su origen se relaciona con la Cofradía de la Columna. Sus primeras constituciones datan de 1688 (pero existía antes de 1587 bajo el nombre de Cofradía de Nuestra

648. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 553 - 555.

649. Véase el apartado I.4.1.5 de esta Tesis.

650. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 178.

651. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 171 - 172.

Señora del Triunfo). En 1675 cambió su nombre por Hermandad de la Soledad con la que se la conoció hasta 1687. En ese año cambió nuevamente su nombre por Cofradía de los Dolores (al perder el pleito con la Hermandad de la Soledad del convento de Santo Domingo). Salía en procesión el Miércoles Santo⁶⁵².

- La Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Exaltación. Su existencia data de, al menos, 1655. Según las fuentes consultadas, esta hermandad compró una pared en la capilla de la Cofradía de la Soledad para hacer allí una hornacina y colocar la imagen de su Cristo. Salía en procesión el Miércoles Santo⁶⁵³.
- La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Fue fundada en 1692, pero sus constituciones datan de 1789. Cuando fallecía alguno de sus cofrades se le celebraban tres misas por su alma, de la que al menos una era cantada⁶⁵⁴.
- La Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Puente de Cedrón y María Santísima de la Paloma. Existía antes de 1647 y tenía relación con la Cofradía de la Columna. Sus constituciones datan de 1655, pero veinte años más tarde se redactaron otras más extensas. En 1696 el obispo Bartolomé Cisneros concedió cuarenta días de indulgencias a quienes visitasen su capilla, lo que indica su importancia⁶⁵⁵.
- La Hermandad del Santo Cristo de la Salutación. Se fundó antes de 1649 y salía en procesión el Miércoles Santo⁶⁵⁶.

4.2.5. Las hermandades de la iglesia de Santo Domingo

El convento masculino de Santo Domingo el Real se ubicaba entre el río Guadalmedina y las actuales calles Cerrojo, Fuentecilla y San Jacinto⁶⁵⁷. Este convento era sede de las siguientes cofradías y hermandades:

652. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 232 - 233. Véase el apartado I.4.2.5 de esta Tesis

653. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 286.

654. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 367 - 370.

655. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 436 - 437, 441.

656. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 549.

657. Véase el apartado I.4.1.7 de esta Tesis.

- La Cofradía del Santo Cristo con la Cruz a Cuestas. Seguramente no tenía muchos recursos y dependía de otra cofradía del convento (las fuentes consultadas no la especifican). En 1646 se le donó una capilla. No se sabe cuando desapareció, pero posiblemente fue a final del siglo XVIII⁶⁵⁸.
 - La Cofradía y Hermandad de Arcabuceros. Debió fundarse entre 1640 y 1650. Sus primeras referencias datan de 1661. Tenía un evidente origen militar. No se sabe si tenía paso propio y al parecer su función principal era acompañar a la Cofradía de Soledad⁶⁵⁹.
 - La Real y Pontifica Congregación el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas y Nuestra Señora de la Soledad. Se estableció en el convento antes de 1579. En 1587 se le cedió una capilla, que tomaron en posesión en 1590. Sus miembros tenían derecho, al menos, a una misa cantada de réquiem cuando fallecían (se debía de oficiar todos los viernes, excepto los festivos). En 1606 el obispo Moscoso la quiso unir con la Hermandad de la Soledad, pero lograron su independencia con el compromiso de financiar el recién inaugurado Hospital de Niños Expósitos⁶⁶⁰. En 1698 seguía vigente y salía en procesión el Viernes Santo⁶⁶¹.
- En 1682 se creó la Cofradía de la Soledad en la iglesia de San Juan, lo que disgustó a esta hermandad, que la denunció y obligó a cambiar de nombre por la de Venerable Archicofradía Sacramental de Nuestra Señora de los Dolores⁶⁶².
- La Hermandad del Santo Cristo de Cabrilla. Se originó en el siglo XVII (la fecha exacta se desconoce) tras la aparición de la imagen de un Cristo en casa de la familia Cabrilla. Salían en procesión la noche del Jueves Santo⁶⁶³.
 - La Real cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de la Esperanza. No se sabe la fecha exacta de su fundación y, aunque sus

658. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 215 - 216.

659. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 131 - 132.

660. Véase el apartado I.4.3.1 de esta Tesis.

661. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 139 - 142, 145 - 147.

662. Véase el apartado I.4.2.4 de esta Tesis.

663. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 161 - 162.

constituciones datan de 1641, era una de las más antiguas de la ciudad. En 1567 tenían una capilla para enterrar a sus hermanos. Tenía un carecer gremial vinculado a los toneleros y disfrutó de gran prestigio social e indulgencias. Cuando moría uno de sus miembros, o su esposa, se le pagaba el entierro en la capilla de la hermandad y se rezaban hasta cien misas por su alma. Si el entierro era en otro lugar, las misas (rezadas o cantadas) se celebraban en el convento de Santo Domingo⁶⁶⁴.

Según las fuentes consultadas, en 1683 la familia Noriega se comprometió a dar limosna a la cofradía a cambio de portear su estandarte, acompañado por un trompeta. Esta hermandad salía en procesión el Viernes Santo⁶⁶⁵.

- La Hermandad de la Sotanilla. Existen referencias de su existencia desde 1692. Su nombre se relacionaba con la indumentaria que llevaban sus miembros⁶⁶⁶.
- La Hermandad del Santo Sudario. Fundada en el siglo XVII. Sus constituciones datan de 1643 y se componía de setenta y dos hermanos. Salía en procesión el Viernes Santo por la mañana⁶⁶⁷.
- La Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Azotes y Columna. Fundada a mediados del siglo XVII en el convento de Santo Domingo, más tarde se trasladó a la iglesia de San Juan. Sus estatutos datan de 1730. En 1891 se fusionó con la Cofradía de Animas de Ciegos y Vera Cruz y, en 1913, con la Cofradía de la Exaltación⁶⁶⁸.

4.2.6. Las hermandades en el convento de la Merced

El convento de los Padres Mercedarios se situaba frente a la Puerta de Granada⁶⁶⁹. Según las fuentes consultadas, este convento fue la sede de las siguientes hermandades:

- La Hermandad de Jesús de Llagas y Columna. Fundada en 1634, se la conocía como Cofradía de la Cortina, por el patronazgo que tenía esta familia. En 1789 se

664. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 384, 386, 390 - 392.

665. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 379 - 380, 397 - 398.

666. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 609.

667. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 631 - 633.

668. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 135, 138.

669. Véase el apartado I.4.1.6 de esta Tesis.

firmaron unas nuevas constituciones. Tenía una capilla propia para el entierro de sus hermanos⁶⁷⁰.

- La Real Ilustre y Venerable Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre y María Santísima de la Consolación y Lágrimas. Fundada en 1507, sus constituciones datan de 1589. Tenía la obligación de asistir a las fiestas y procesiones de la Concepción, la Purificación de la Virgen, la Anunciación, la Asunción de Nuestra Señora y la Natividad. Los frailes del convento la acompañaban en sus fiestas y procesiones y cantaban gratuitamente (especialmente en las rogativas de agua y salud y el Jueves Santo)⁶⁷¹. Salía en procesión el Jueves Santo, en el encierro del Sacramento y el desentierro del Viernes Santo, además el día del Santísimo Sacramento⁶⁷².

En el siglo XVII gozó de gran importancia y se le concedieron bulas papales. Esta cofradía aún existía en el siglo XVIII⁶⁷³.

- La Santa Hermandad de los setenta y dos Hermanos del Santo Sudario. Sus constituciones datan de 1644, pero ya existía en 1635 como filial de la Cofradía de la Sangre. Sus miembros y sus esposas tenían derecho a ser enterrados por la hermandad y a que les oficiasen cien misas. Salían en procesión la tarde del Jueves Santo⁶⁷⁴.
- La Venerable Cofradía de Nuestra Madre y Señora del Traspaso y Soledad de Viñeros. Se fundó en 1663, posiblemente al separarse de la Hermandad del Cristo de Viñeros, que también estaba en el convento. En 1698 se construyó una capilla para la imagen de Nuestra Señora del Traspaso. Esta hermandad estuvo activa hasta el siglo XVIII⁶⁷⁵.

670. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 338, 341.

671. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 557, 570, 578.

672. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 570.

673. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 578.

674. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 643 - 645, 458.

675. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 665, 667.

4.2.7. Las hermandades en el convento de la Victoria

El convento de la Virgen de la Victoria se ubicaba en la actual plaza del Santuario⁶⁷⁶. Según las fuentes consultadas, este convento fue sede de las siguientes hermandades y cofradías:

- La Hermandad de Nazarenos de la Santa Resurrección. En el siglo XVI existía bajo el nombre de Hermandad de la Santa Cruz. En 1599 tenía su sede en el convento masculino de San Andrés (en 1604 amplió su capilla), pero se trasladó en 1609 al convento de la Victoria. Anualmente organizaba la fiesta de la Santa Cruz (el segundo día de Pascua) y una fiesta el día de la Resurrección, con procesiones solmenes, una misa cantada, vísperas y sermón. También financiaba dos sermones y dos misas cantadas durante las cuarenta horas del descubrimiento del Santísimo Sacramento. En 1681 cambió de nombre por el de Hermandad de Jesús Nazareno y redactaron unas nuevas constituciones. Salía en procesión el Viernes Santo, acompañados con el cántico de los monjes, a los que se les pagaban tres ducados en concepto de limosna⁶⁷⁷.
- La Hermandad del Santo Cristo del Monte Calvario. Debió de fundarse a fines del siglo XV, o principios del XVI. Admitía como miembros tanto a hombres como a mujeres de cualquier condición y a religiosos terceros⁶⁷⁸. Participó en la fiesta de canonización de San Francisco. Organizaba una misa cantada y seis rezadas el día las exequias por los hermanos difuntos. Al parecer, en el siglo XVIII dio origen a la Hermandad de Jesús Nazareno. Al menos doce de sus miembros hacían procesión todos los viernes en una Vía Sacra que organizaban por el monte⁶⁷⁹.

676. Véase el apartado I.4.1.4 de esta Tesis.

677. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 479, 480, 487 - 489, 490, 496.

678. Personas que no pueden entrar en la primera o segunda orden por estar casados, impedidos o por alguna otra razón. Por este motivo suelen estar formados por seglares y no están enclaustrados.

679. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 351 - 353, 357.

- La Hermandad de Jesús Nazareno. Surgió de la división de la Hermandad del Santo Cristo del Monte Calvario y se fundó antes de 1666. Salía en procesión el Viernes Santo por la mañana, hasta al menos 1683⁶⁸⁰.
- La Real Cofradía del Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora de la Caridad. Fue fundada en 1624 y veneraba la imagen de un Crucificado⁶⁸¹.
- La Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza. Fundada sobre 1680 en el convento de la Victoria. A fines del siglo XVIII se trasladó a la ermita de Santa Lucía⁶⁸².

4.2.8. La hermandad de la ermita del Hospital de Santa Ana

El Hospital de Santa Ana estaba ubicado en la esquina de la Plaza de la Merced y era sede de la Cofradía del Santo Cristo Coronado de Espinas y Nuestra Señora de Gracia. Las fuentes consultadas no dan más información sobre esta asociación religiosa.

4.3. Otros centros religiosos

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, además de Catedral, los conventos, las hermandades y las cofradías, también se interpretaba música en los hospicios, en las iglesias de hospitales y en las parroquias (Santiago, Santos Mártires, Sagrario y San Juan). En estas comunidades religiosas, la música no solo estaba presente en la liturgia diaria, sino también en las festividades de sus patronos.

En los siguientes apartados investigo las instituciones religiosas (hospicios, hospitales y parroquias) que existieron en Málaga en tiempos de Carlos II.

4.3.1. Los hospitales y hospicios

Málaga, en tiempos de Carlos II, contó con numerosas fundaciones de carácter benéfico que favorecían a la población más pobre. Estas instituciones estaban gestionadas

680. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 361, 363.

681. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 129.

682. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 283.

por religiosos y era habitual que tuvieran una capilla donde se oficiaban celebraciones⁶⁸³. El día de su patrón solían organizar una fiesta donde se debía de interpretar música, pero las referencias al respecto son escasas. Los hospitales y hospicios más importantes que existieron en Málaga en aquel tiempo eran:

- El Hospicio de San José. Fue fundado en julio de 1645 a instancias de una cofradía de carpinteros. Funcionaba como residencia para los niños expósitos y, en tiempos de Carlos II, se situaba en la calle de San José⁶⁸⁴.
- El Hospital de la Caridad. En tiempos de Carlos II estaba situado en la zona donde actualmente están las calles Strachan y Molina Lario⁶⁸⁵.
- El Hospital de Santo Tomás. Situado en la calle Santa María. Era gestionado por un administrador, nombrado anualmente por el Cabildo Catedralicio⁶⁸⁶.
- El Hospital de San Julián. Fue fundado en 1680 por los hermanos de la Cofradía de la Caridad, tras ceder el Hospital de la Caridad a los hermanos de San Juan de Dios. Sus constituciones se aprobaron el 16 de mayo de 1682.

Al principio se asentaron en la Ermita de Santa Lucía, en unas casas situadas en la calle Convalecientes. Después se trasladaron junto a la Puerta de San Francisco (actual plaza de San Pedro de Alcántara), en un solar donde años antes había un lupanar. Las obras de su iglesia iniciaron en 1683 y acabaron en 1699⁶⁸⁷. Muchos de sus miembros eran prebendados de la Catedral.

683. Vid.: REDER GADOW, M. "Los Hospitales de Campaña". CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA Francisco Javier (coord.). *La Iglesia española y las instituciones de caridad*. San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2006, 2 vols. pp. 285 - 304; RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. *Sanidad y epidemias epidémicos en Málaga (siglo XVII)*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2002.

684. Vid.: GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 173 - 174.

685. Véase el apartado I.4.1.12 de esta Tesis.

686. Vid.: DÍAZ ROLDÁN, María del Carmen. "Cuentas y presupuestos del Hospital de Santo Tomas". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 10 (1997), pp. 61 - 71; LARA GARCÍA, María Pepa. "El Hospital de Santo Tomás". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 16 (2000), pp. 43 - 53.

687. Vid.: GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 196, 202.

- El Hospital de Santa Ana. Ubicado en la esquina de la Plaza de la Merced⁶⁸⁸. Fue fundado a instancias del obispo Juan Alonso Moscoso (prelado de Málaga desde 1603 hasta 1614)⁶⁸⁹.

4.3.2. Las parroquias y capillas

En Málaga, en tiempos de Carlos II, existían cuatro parroquias intramuros fundadas en el siglo XVI: la parroquia de Santiago, la parroquia de los Santos Mártires, la parroquia de San Juan y la parroquia el Sagrario.

- La iglesia parroquial de Santiago. Estaba situada en la calle Santiago. Celebraba anualmente las fiestas de San Luis Obispo⁶⁹⁰ y de Santiago el Mayor⁶⁹¹, a las que acudía el Consistorio acompañado de su clarín⁶⁹². A esta parroquia se hacía una procesión el segundo día de las Letanías Menores⁶⁹³.
- La iglesia parroquial de los Santos Mártires. Situada en la Calle de los Mártires, bajo la advocación de los patronos de la ciudad: San Ciriaco y Santa Paula. El día de estos patronos (18 de junio)⁶⁹⁴ y el día de las Letanías Mayores de San Marcos (25 de abril)⁶⁹⁵ se organizaba una procesión desde la Catedral hasta esta parroquia.
- La iglesia parroquial del Sagrario. Se situaba en la calle Santa María, en el solar que ocupó la antigua mezquita mayor. Su gestión se subastaba anualmente entre los prebendados de la Catedral. En 1672, tras una reñida puja, el organista Pedro Aldao logró su administración⁶⁹⁶.

688. Exactamente en el lugar donde ahora se sitúa la Sociedad Municipal de Aparcamientos y Servicios.

689. Vid.: GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 84. Para saber más sobre esta institución, véase el ZAMORA BERMÚDEZ, Manuel. "Funcionamiento del hospital de Santa Ana en la Málaga del siglo XVIII". *Jábega*, 54 (1986), pp. 34 - 40.

690. Véase el apartado V.3.16 de esta Tesis.

691. Véase el apartado II.3.2.1.3.6.4 de esta Tesis.

692. Véase el apartado III.1.2.2 de esta Tesis.

693. Véase el apartado V.3.8 de esta Tesis.

694. Véase el apartado V.3.11 de esta Tesis.

695. Véase el apartado V.3.6 de esta Tesis.

696. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 04 / 01 / 1672, f. 68r.

En esta parroquia se solían reunir los diputados municipales para acudir “en forma” a las festividades de la Catedral (acompañados por su clarín). Cuando acababan, desfilaban desde la Catedral hasta esta parroquia para despedirse⁶⁹⁷.

En esta parroquia se organizaban anualmente unas procesiones a las que asistían los Cabildos Municipal y Catedralicio (el tercer día de las Letanías Menores⁶⁹⁸ y la de la festividad de San Pedro y San Pablo)⁶⁹⁹.

- La iglesia parroquial de San Juan. Situada en la calle de San Juan. En 1687 Manuel Lucas Piñero se ocupaba de su capilla musical y en 1699 las fuentes consultadas lo presentan como su “maestro de capilla y organista extravagante”, por lo que seguramente esta iglesia debió de tener un órgano y una capilla musical⁷⁰⁰.

Anualmente, los representantes de la parroquia participaban en las procesiones de la Santa Bula de la Cruzada⁷⁰¹ y el primer día de las Letanías Menores⁷⁰².

También fue sede de varias asociaciones religiosas, como: la Cofradía del Santo Cristo de la Columna, la Venerable Archicofradía Sacramental de Nuestra Señora de los Dolores, la Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Exaltación, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Puente de Cedrón y María Santísima de la Paloma y la Hermandad del Santo Cristo de la Salutación⁷⁰³.

Además de estas parroquias, en Málaga también había capillas, de las que resalta especialmente la Capilla del Cristo de la Salud. Este oratorio se ubicaba en las Casas del Cabildo Municipal, en la actual Plaza de la Constitución (su entrada probablemente se

697. Véase el apartado III.3.2 de esta Tesis.

698. Véase el apartado V.3.8 de esta Tesis.

699. Véase el apartado V.3.12 de esta Tesis.

700. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 23 / 05 / 1687, ff. 20v - 21r ; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f. 316r.

701. Véase el apartado V.3.4 de esta Tesis.

702. Véase el apartado V.3.8 de esta Tesis.

703. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, p. 549.

situaba en la calle Especería). Anualmente, el 31 de mayo, el Consistorio asistía a la fiesta en honor a esta imagen y aportaba, entre otras cosas, la música⁷⁰⁴.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II había una disputa entre el Cabildo Municipal y el obispo Fray Alonso de Santo Tomás, sobre la posesión de esta capilla⁷⁰⁵. Sobre este enfrentamiento, sólo se sabe que el 4 de junio de 1674 el Consistorio se declaró propietario⁷⁰⁶.

704. Véase el apartado V.3.9 de esta Tesis.

705. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 28 / 05 / 1666, f. 98r.

706. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 04 / 07 / 1674, f. 68r.

Capítulo II.

La música en la Catedral de Málaga

La Catedral de Málaga fue uno de los principales focos musicales de la ciudad. Su Capilla de Música experimentó un gran cambio a lo largo del reinado de Carlos II por diferentes causas, que serán expuestas a lo largo de este capítulo¹.

Para comprender cómo era la música en la Catedral de Málaga es preciso conocer la estructura de su capilla musical y el lugar que ocupaba cada uno de sus componentes. También es necesario saber cómo se financiaban las actividades musicales y cómo la economía influyó en su desarrollo. Todos estos asuntos son tratados en este capítulo, dividido en cuatro apartados.

En el primer apartado analizo la Capilla de Música de la Catedral. Investigo las características y funciones de sus componentes (maestros de capillas, organistas, ministriles, cantores adultos y seises), las oposiciones que debían realizar los prebendados, las características de contratación de los músicos y las obligaciones que contraían.

En el segundo apartado analizo los componentes del Coro de Canto Llano² (sochantres, ayuda de sochantre, prebendados y capellanes de fundación) y la forma que se cantaba este tipo de música en la Catedral durante el reinado de Carlos II. También me ocupo a otros empleados de la Catedral que no eran músicos, pero sus labores estaban relacionadas con la música (el afinador del órgano y el campanero).

En el tercer apartado analizo las actividades que realizaban la Capilla de Música y el Coro de Canto Llano de la Catedral en el interior del templo (horas canónicas, misas,

1. Véase el apartado II.3. de esta Tesis.

2. Véase el apartado II.2. de esta Tesis.

fiestas y procesiones claustrales). También me ocupó las contrataciones que hicieron los componentes de la Capilla de Música con otras instituciones.

Finalmente, en el cuarto apartado estudio las principales fuentes económicas con las que se financió la música de la Catedral (las Canonjías de Cantores y las Fábricas) y el sistema de pago que tenían los músicos. También analizo las principales formas de mecenazgo musical privado que hubo en la Catedral durante el reinado de Carlos II (las fundaciones y las dotaciones de fiestas y aniversarios) y las condiciones socio - económicas de los músicos del Templo Malacitano.

1. La Capilla de Música de la Catedral de Málaga

El término “Capilla de Música de la Catedral de Málaga” usado en esta Tesis, debe entenderse como la agrupación de los músicos que trabajaron en esta institución para realizar una serie de servicios musicales.

La Capilla de Música de la Catedral de Málaga estaba conformada por los maestros de capilla, los organistas, los ministriles, los cantores adultos y los seises. Estos músicos recibían una remuneración económica por su trabajo y, a cambio, debían aceptar una serie de normas y condiciones.

En los siguientes apartados investigo el cometido de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga y los medios humanos y materiales con los que contó el Templo a lo largo del reinado de Carlos II. Además investigo las obligaciones que adquirirían los músicos cuando eran contratados por la Catedral.

1.1. El cometido de la Capilla de Música

La Capilla de Música de la Catedral de Málaga se creó, fundamentalmente, para atender el servicio litúrgico polifónico del Templo³. Sin embargo, también podía participar en las funciones contratadas por otras instituciones⁴.

Según de la Torre Molina, la Capilla de Música de la Catedral de Málaga, fue creada para: “Cubrir las necesidades musicales del culto propio de la Catedral. Cubrir las necesidades musicales de las memorias pías de los aniversarios fundados por los fieles en la

3. Véase el apartado II.3.2. de esta Tesis.

4. Véase el apartado II.3.3. de esta Tesis.

Catedral. Cubrir las necesidades musicales de las funciones religiosas, celebradas dentro o fuera de la Catedral, a las que acudiese el Cabildo Catedralicio"⁵.

1.2. Los recursos humanos y materiales de la Capilla de Música

La Capilla de Música de la Catedral de Málaga estaba compuesta por varios músicos: maestros de capilla, organistas, cantores adultos, seises y ministriles. Sin embargo, estos músicos estaban divididos administrativamente en músicos prebendados (maestro de capilla, organista y algunos cantores) y músicos contratados o asalariados (ministriles, segundo maestro de capilla, segundo organista, cantores y seises). Estos cargos cambiaron a lo largo del reinado de Carlos II por diversos condicionantes administrativos, personales y económicos. Uno de los cambios más notorios fue el paulatino incremento en el número de músicos prebendados y la continua reducción de los músicos asalariados⁶.

Aunque todos estos músicos realizaran las mismas funciones musicales, algunos componentes de la Capilla de Música disfrutaron de mayor seguridad económica y laboral que otros, debido a su posición administrativa en el Templo. Por ejemplo, el racionero entero organista disfrutaba de mayor estatus, seguridad y salario que el segundo organista contratado, pese a que los dos realizaban las mismas funciones musicales. Estas diferencias se reflejaban incluso en las vestimentas, pues los músicos medio racioneros no podían llevar capa pluvial, mientras que los racioneros enteros sí, aunque ambos eran prebendados y actuaban juntos⁷.

En los siguientes apartados analizo cada uno de los componentes que formaron parte de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II (el magisterio de la capilla musical, los organistas, los ministriles, los cantores adultos y los seises) y las obligaciones que adquirirían los músicos que eran contratados por el Templo.

1.2.1. El magisterio de la Capilla de Música

El maestro de capilla era el máximo responsable de la agrupación y su obligación principal era la dirección musical⁸. El resto de los componentes de la Capilla de Música

5. TORRE MOLINA, María J. de la. *La música en Málaga durante la era napoleónica (1808 - 1814)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2003, p. 77.

6. Véase el apartado II.1.1.4 de esta Tesis.

7. Véase el apartado I.3.1 de esta Tesis.

8. Véase apartado II.1.2.1. de esta Tesis.

(cantores adultos, seises, ministriles y organistas) debían seguir sus directrices y guardarle respeto en las actuaciones y en los ensayos⁹.

En este apartado analizo todos los aspectos referentes al magisterio de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II. En primer lugar me ocupo las obligaciones que tenía el maestro de capilla, después investigo la forma en que se cubrió esta prebenda durante el reinado de Carlos II y, por último, investigo la figura del segundo maestro de capilla.

1.2.1.1. El maestro de capilla prebendado y sus obligaciones

El puesto de maestro de capilla no aparece reflejado de forma oficial en los primeros Estatutos de la Catedral de Málaga de 1492. Probablemente porque en aquella época la administración del Templo era muy sencilla.

Según Carlos Messa, la primera vez que se mencionó este cargo en la Catedral de Málaga fue en agosto de 1507, en una anotación que habla sobre recibir a un “sochantre e maestro de capilla”. En esos años, las obligaciones del maestro de capilla eran las propias de un sochantre (cantor del Coro de Canto Llano)¹⁰.

La figura del maestro de capilla aparece claramente definida en los Estatutos de la Catedral de Málaga de 1546. En ellos se dedica un apartado entero a esta prebenda y se señalan sus obligaciones. Sin embargo, según Carlos Messa, durante el reinado de Carlos I (1516 - 1556) el maestro de capilla mantuvo su función de cantor. Habrá que esperar al gobierno de Felipe II (1556 - 1598) para que pueda dedicarse íntegramente a la maestría de la Capilla de Música y a la composición¹¹, obligaciones que siguieron vigentes durante el reinado de Carlos II.

Según los Estatutos de 1546, las obligaciones y derechos que tenía el maestro de capilla de la Catedral de Málaga eran los siguientes:

9. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 15 / 02 / 1685, ff. 203r - v.

10. MESSA POULLET, Carlos. *La música en la Catedral de Málaga durante el Renacimiento*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, 1997 pp. 79 - 80. Véase apartado II.2.1.1 de esta Tesis.

11. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 152.

- Tenía derecho a recibir una sobrepelliz (vestidura semitransparente que se sobrepone al hábito), dos gallinas y un salario por cada uno de los mozos que cantaba en la Catedral, lo que significaba que debía de ser su cuidador¹². En el siglo XVI estos “mozos de coro” fueron sustituidos por los seises, también bajo la responsabilidad del maestro de capilla¹³.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II los seises pasaron a ser cuidados en un colegio dedicado específicamente para ello¹⁴.

- Tenía la responsabilidad de la dirección musical de la Capilla de Música de la Catedral¹⁵, tanto en las funciones realizadas dentro del Templo Mayor como en las calles (procesiones). Esta responsabilidad se extendía a las actuaciones contratadas por otras instituciones¹⁶ (no obstante, según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II el maestro de capilla prebendado no solía asistir a estas actuaciones y delegaba esta responsabilidad al segundo maestro de capilla¹⁷).
- Debía enseñar canto llano a los acólitos, beneficiados y ministros de la Catedral. Estas clases duraban al menos una hora y se impartían diariamente, a excepción de los domingos y “fiestas de guardar” (días no laborales y con obligación de asistir a misa)¹⁸.

Según los Estatutos de 1546 estas clases eran retribuidas, pero si no cumplía con esta obligación podía ser multado con pena de “pan y maravedíes” (retirada de dinero y trigo que le pagaban como salario). No obstante, si se ausentaba o caía enfermo podía delegar estas lecciones en otro músico cualificado, previa autorización del obispo o del Cabildo de la Catedral¹⁹.

12. MANRIQUE DE LARA, Fray Bernardo. *Códice de Estatutos que para el Cabildo Catedral se redactaron bajo el Pontificado de Don Bernardo Manrique de Lara, Arzobispo de Málaga. Aprobados el 2 de febrero de 1546*. [Málaga], [Manuscrito], 1546. [ACM, leg. 675/1], f. 26v.

13. Véase apartado II.1.2.5.1 de esta Tesis.

14. Véase apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

15. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 26v.

16. TORRE MOLINA, M. J. *La música en Málaga...*, p. 93.

17. Véase apartado II.1.2.1.3 de esta Tesis.

18. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 27r.

19. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 27r.

En tiempos de Carlos II, esta obligación se había perdido y el Cabildo Catedralicio pagaba un extra al maestro de capilla para que impartiera las lecciones de canto llano²⁰ (estas enseñanzas también fueron dadas por el segundo maestro de capilla y por otros músicos²¹).

Carlos Messa señala que en 1554 el maestro de capilla además tenía la obligación de enseñar, ensayar y dirigir polifonía²². Seguramente, estas clases de música también se impartían en tiempos de Carlos II, tanto a los seises como a los demás miembros de la capilla musical que tenían la obligación de asistir a las sesiones²³. No obstante, en 1685 el maestro de capilla Francisco Sanz presentó una queja ante el Cabildo de la Catedral por la continua ausencia de los músicos a estas lecciones²⁴.

- Según los Estatutos, en caso de enfermedad o ausencia justificada, el maestro de capilla debía ser sustituido en sus funciones por el racionero organista²⁵. Sin embargo, en tiempos de Carlos II esta obligación fue delegada a otros músicos. Las fuentes consultadas señalan que en 1675 la sustitución la hacía el segundo maestro de capilla (el ministril Mateo del Pozo Serrano)²⁶.

Según Quiñones, en vacaciones, enfermedades o cuando el puesto de maestro de capilla quedaba vacante, el cargo era asumido por el racionero más antiguo o por el mayordomo. No obstante, esta autora se debe de referir a la sustitución de sus funciones litúrgicas como prebendado (oficiar misas) y no a las de dirección o enseñanza musical²⁷.

20. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 06 / 02 / 1685, ff. 201 r - v.

21. Véase apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

22. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 152.

23. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1671, ff. 11r - v.

24. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 15 / 02 / 1685, ff. 203r - v.

25. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 28r.

26. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 18 / 01 / 1675, f.146v. Véase apartado II.1.2.1.3 de esta Tesis.

27. MARTÍN QUIÑONES, María Ángeles. *La música en la Catedral de Málaga durante la segunda mitad del siglo XVIII: la vida y obra de Jaime Torrens*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada, 1997, p. 155.

Además, durante el reinado de Carlos II, el maestro de capilla debía realizar otras tareas que no aparecen recogidas en los Estatutos, como las siguientes:

- Buscar nuevas voces de seises y cantores para la Capilla de Música de la Catedral. Para encontrar a estos niños era normal que el maestro de capilla viajara a otras ciudades²⁸.
- Ser consejero del Cabildo Catedralicio a la hora de admitir nuevos músicos en la Catedral²⁹ y elegir a los prebendados de música (cantores y organistas)³⁰. Además realizaba los exámenes de música a los candidatos al puesto de la capellanía de Santa Bárbara³¹.
- Debía componer y ensayar las chanzonetas y los villancicos que se cantaban en las festividades de la Concepción, el Corpus, la Navidad y en las canonizaciones. Para realizar estos ensayos, contaba con el permiso del Cabildo Catedralicio para faltar a las ceremonias³².

1.2.1.2. Las oposiciones a maestro de capilla

Durante la Edad Moderna, el puesto de maestro de capilla de la Catedral de Málaga siempre fue ocupado un prebendado músico. Cuando este cargo quedaba vacante era necesario convocar una oposición³³.

Según De la Torre Molina, las oposiciones eran convocadas por el Cabildo de la Catedral mediante unos edictos que se publicaban en las iglesias del reino. Estas oposiciones podían ser de dos tipos: presenciales (cuando los opositores se desplazaban a Málaga para examinarse) y “por ausentes” (cuando los concursantes enviaban por correo unas obras al Cabildo Catedralicio). No obstante, debido a que las oposiciones “por

28. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 07 / 1668, ff. 313r - v.

29. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 07 / 04 / 1672, ff. 88v - 89r.

30. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1674, ff. 120r - v.

31. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 05 / 1678, ff. 145r - v; Véase apartado II.4.3.2 de esta Tesis.

32. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 02 / 1665, ff. 93v - 94r; ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 11 / 12 / 1671, ff. 62v - 63r; ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 23 / 12 / 1676, ff. 377v - 378r.

33 Véase apartado I.3.1.4 de esta Tesis.

ausentes” no estaban contempladas en los Estatutos de la Catedral, era necesario pedir permiso a la Corona para convocarlas³⁴.

Durante el siglo XVII los interesados en conseguir una prebenda de música en la Catedral (incluida la de maestro de capilla) tenían una fecha máxima para presentarse para ser examinados. Una vez aquí, los capitulares catedralicios evaluaban individualmente a los músicos y después votaban en secreto al mejor candidato. El opositor elegido era presentado al monarca, quien ordenaba darle la posesión de la prebenda.

Las fuentes consultadas no revelan cómo era el proceso de selección del maestro de capilla en el siglo XVII. Sin embargo, según el texto de 1778, escrito por Juan de la Costa Schafino (sacristán de la Catedral), en el que se detallan los ejercicios de habilidad que debían realizar los opositores, se puede tener una idea de cómo podían ser estas evaluaciones:

Nota 52

Las oposiciones de las Prebendas a / musica son en tres maneras, de Ma/gisterio de capilla, de organo y de voces /

Las de Maestro de capilla se primci/pian con las obras que traen los opositores, / y despues por los examinadores, se les se/ñala letra que a quatro pongan en musi/ca en termino de 24 horas y se remitan / a alguna casa de comunidad, sin comunicación de in/teligentes y echos los borradores los en/tregan a los examinadores y a costa del / cabildo se sacan las copias y acabado / todo se cantan estas composiciones. Y a mas / en los libros del Facistol, dan de repente / una quarta voz que se les tapa la musica / para este efecto y en los demas egercicios / es a voluntad de los examinadores / Todo se ejecuta en el coro despues de / horas. Acabados los actos ponen la / secretaria Los informes y en cabildo se / nombra el día que se a de votar. En / esta oposicion, [...] ti/ene voto el Señor obispo, que si no asiste a / cabildo se va por su voto en la mis/ma forma que queda dicho en las canon/gias de oposicion, ni tampoco a estos / electos va el Pertiguero a darles las noticias./³⁵.

Aunque el texto de Schafino es posterior al reinado de Carlos II, seguramente era una recopilación de las pruebas de oposición que tradicionalmente se hacían para conseguir esa prebenda, por lo que los ejercicios que se describen no debieron de ser muy diferentes a los que se realizaban en la Catedral de Málaga en el siglo XVII. De hecho, esta nota señala

34. TORRE MOLINA, M. J. *La música en Málaga...*, p. 87.

35. SCHAFINO, Juan de la Costa. *Metodo que ha de observar en la Sacristia Mayor*. Málaga, [Manuscrito], 1778. [ACM, leg. 883 / 1 - 2.], ff. 79v - 80r.

que, al igual que sucedía un siglo antes, se necesitaba el voto del obispo para elegir al ganador de la prebenda de música³⁶.

Según las fuentes consultadas, los maestros de capilla prebendados que trabajaron en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fueron los siguientes (Tabla 4):

Maestro de Capilla	Toma de posesión	Vacante
Francisco Ruiz Samaniego	Abril de 1647	Muere el 2 de enero de 1666
Alonso Torices	23 de junio de 1667	Muere en 6 de marzo de 1684
Francisco de Sanz	16 de noviembre de 1684	Muere en febrero 1732

Tabla 4: Maestros de capilla de la Catedral de Málaga³⁷

Francisco Samaniego fue nombrado maestro de capilla de la Catedral de Málaga en abril de 1647, antes de que Carlos II fuera coronado rey (1665) y murió en este cargo en 1666, pocos meses después de que Carlos II iniciara su reinado. Este maestro de capilla debió de realizar y superar las pruebas el 2 de octubre de 1646³⁸.

Según las fuentes consultadas, a Alonso Torices se le concedió la prebenda en 1666, con el simple voto positivo del obispo y sin realizarle pruebas ni publicitar el cargo³⁹, lo que causo la protesta de algunos canónigos. No obstante, el interés del prelado en la elección de este músico fue decisivo para concederle la prebenda⁴⁰.

Francisco Sanz fue el último maestro de capilla de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II. Se le concedió la prebenda en 1684 y, en este caso, tampoco se publicaron los correspondientes edictos ni se organizaron oposiciones⁴¹. No obstante, se sabe que tuvo que realizar algunas pruebas con la Capilla de Música⁴². Aunque las fuentes consultadas no las detallan, probablemente fueron parecidas a las descritas por Schafino.

36. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 01 / 1680, f 335v.

37. Tabla de elaboración propia.

38. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. "Notas históricas de los maestros de Capilla de la Catedral de Málaga (1641 - 1799)". *Anuario Musical*, 20 (1958), p. 107.

39. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 09 / 09 / 1666, ff. 194r - v.

40. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 05 / 05 / 1666, f. 175r.

41. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 08 / 08 / 1684, ff. 169v - 70r.

42. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 23 / 06 / 1684, ff. 160r - v.

Según Quiñones, en el siglo XVIII todas las catedrales españolas relajaron la obligación de convocar oposiciones para el cargo de maestro de capilla, en su lugar, los candidatos eran evaluados gracias a unos informes que se recopilaban. Esta circunstancia se debió al elevado coste que suponía convocar las oposiciones, pues se debía de pagar la impresión del texto de la convocatoria, el envío de la correspondencia a las iglesias y el viaje de los opositores⁴³.

1.2.1.3. El segundo maestro de capilla

En el Caso de la Catedral de Málaga, el cargo de segundo maestro de capilla fue creado por el Cabildo de la Catedral para reconocer el trabajo de Mateo Serrano, ministril sacabuche jubilado que llevaba más de cincuenta años al servicio del Templo Mayor. Este músico solía viajar a buscar nuevas voces para la capilla musical y era quien sustituía al maestro de capilla principal cuando estaba de baja, incluso antes de ser nombrado segundo maestro de capilla⁴⁴.

Según las fuentes consultadas, el propio Mateo Serrano fue quien solicitó al Cabildo de la Catedral ser nombrado segundo maestro de capilla. La primera vez que realizó esta petición fue el 11 de julio de 1664, en esta ocasión el ministril pidió que se le permitiera realizar las siguientes actividades:

- Dirigir a la Capilla de Música en las fiestas fuera de la Catedral. Probablemente en relación a las actuaciones que contrataban otras instituciones.
- Sustituir al maestro de capilla cuando faltara por enfermedad, o estuviera ocupado en la composición de las obras de las festividades de la Concepción, Navidad, Semana Santa y Corpus.

43. MARTÍN QUIÑONES, M. A. *La música en la Catedral...*, pp. 155 - 156.

44. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 18 / 01 / 1675, f. 146v.

- Impartir las lecciones de música que debía dar el maestro de capilla a los colegiales y a los “ministros” (en referencia a los prebendados y capellanes de fundación de la Catedral)⁴⁵.

En respuesta a esta solicitud, el Cabildo de la Catedral resolvió cederle la dirección de la Capilla de Música durante las fiestas fuera del Templo y le permitió dar las lecciones de canto llano. Sin embargo, señaló que las demás actuaciones y funciones debían seguir a cargo del maestro de capilla principal⁴⁶.

En esta ocasión el Cabildo de la Catedral no concedió a Mateo Serrano el título de “segundo maestro de Capilla”, por lo que debió de convertirse en el ayudante - sustituto del maestro de capilla prebendado.

No fue hasta el 18 de enero de 1675 cuando el Cabildo Catedralicio reconoció a Mateo Serrano como segundo maestro de capilla, cuando ya estaba jubilado:

Nombramiento de Maestro del Ejercicio / del colegio a Matheo / Serrano /

Leyose una Petición de Matheo sserrano ministril Jubi/lado en que dice a servido en esta Santa Yglesia de cinquenta Años / a esta parte asi en el ministerio de su instrumento como en to/do lo que se le a mandado por el cavildo haciendo biajes / largos a buscar boçes para raciones Enteras de mussicos con/siguiendolo con mucho riesgo de su persona y cumpliendo con su / obligación con comun aprobacion del cavildo sin pretender por / Ello ni por aver suplido las vacantes de maestro de capilla salario ni / ayuda de costa alguna aviendo juntamente dejado el ma/gisterio de capilla de la Santa Yglesia de almeria que se le ofrecio: / Pide y suplica le honrré el cavildo en consideracion de sus muchos / años y servicios con titulo de segundo maestro que es del Exer/çicio para dar lecion de canto llano a los colegiales del ssemina/rio desta Santa Yglesia y para que asi mesmo en las ocassiones que El / Maestro de capilla estubiere en ocupacion de billancicos o por otro / açidente que le estorve asista a la lecion del canto de orga/no que es de su obligación: Y bista Por El cavildo acordo / que En consideracion de ser tan antiguo ministro desta / Santa Yglesia y aver asistido a su ocupacion con to/da Puntualidad y a las demas que el cavildo le a man/dado le haçe merced de maestro del Exercicio del canto lla/no de la leccion que se da a los colegiales del seminario /

desta Santa Yglesia y para que fuera de Ella en las fiestas que a/siste la mussica le tengan por tal maestro y con calidad que quan/do el Maestro de capilla se hallare enfermo o legitimamente ocu/pado supla sus faltas en la leccion de canto de organo a los / Seysses sin que por ello se entienda lo aya de haçer en otra parte / ni que se le quitara la obligación de dicho maestro de capilla y con ca/lidad que esto no es creacion de nuevo oficio para en adelan/te por que tan solamente a de ser y entenderse con el dicho ma/theo sserrano por la raçones referidas y no con otro alguno y sin que se entienda es exenplar y en este supuesto / se le nombra y no de otra manera./⁴⁷.

45. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 11 / 07 / 1664, ff. 38v - 39r.

46. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 11 / 07 / 1664, f. 39r.

47. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 18 / 01 / 1675, ff. 146v - 147r.

Según esta nota, el Cabildo de la Catedral de Málaga concedió a Serrano el título de segundo maestro de capilla, en virtud de sus servicios y compromiso (con prácticamente las mismas obligaciones que antes). También se tuvo en cuenta que tiempo atrás le había sido ofrecido el magisterio de la capilla de la Catedral de Almería y el ministril no lo aceptó, quizás porque siempre quiso dirigir la Capilla de Música de la Catedral de Málaga. Además, este nombramiento no suponía ningún sobresueldo para el Cabildo Catedralicio, pues el músico se encontraba ya jubilado.

No obstante, este cargo no estaba pensado para perpetuarse, pues el Cabildo Catedralicio dejó claro que Mateo Serrano sería el único “segundo maestro de capilla” que tendría la Catedral de Málaga.

1.2.2. El órgano y los organistas

En tiempos de Carlos II, la Catedral de Málaga disponía de un órgano y al menos dos organistas, uno prebendado y otro contratado.

Este apartado se encuentra dividido en tres secciones. La primera de ellas se ocupa del órgano que había en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II. En la segunda se analizan los músicos organistas prebendados. En la tercera sección se estudia el cargo de segundo organista no prebendado.

1.2.2.1. El órgano de la Catedral de Málaga

El órgano que había en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fue construido por el sevillano Claudio Osorio en 1660. Según Adalberto Solaesa, para la construcción de este instrumento musical se aprovechó la caja del órgano anterior⁴⁸.

El contrato para la construcción de un nuevo órgano generalmente lo hacía el obispo de la Catedral y la obra era financiada con el dinero de la cuenta de las Fábricas Menores (cuentas destinadas al mantenimiento de la Catedral). Sin embargo, en 1660, esta sede se encontraba vacante, a la espera de un nuevo obispo (en este caso, Fray Alonso de

48. MARTÍNEZ SOLAESA, Adalberto. *Catedral de Málaga. Órganos y música en su entorno*. Málaga, Universidad de Málaga, 1998, pp. 28 - 33.

Santo Tomás) y el contrato fue firmado por el Cabildo Catedralicio el 27 de marzo de 1659⁴⁹.

Según las fuentes consultadas, Osorio declaró haber terminado la construcción del instrumento el 8 de junio de 1660 y solicitó su pago. Sin embargo, el Cabildo de la Catedral desconfió de la calidad de su fábrica y Osorio debió esperar seis años a que terminara el periodo de garantía (el 21 de julio de 1666) para que el obispo Fray Alonso de Santo Tomás diese la orden de pago⁵⁰.

Por otro lado, las fuentes consultadas mencionan la existencia de un organillo portátil (previo al reinado de Carlos II) que se utilizaba durante las procesiones, especialmente en la el Corpus. De este organillo solo se sabe que, en tiempos se Carlos II, se utilizó como recipiente para guardar los votos secretos del Cabildo Catedralicio, pero probablemente ya no era útil para ser tocado.

1.2.2.2. El organista prebendado

En este apartado estudio el cargo de organista prebendado de la Catedral de Málaga. En primer lugar me ocupo cómo era el puesto de racionero entero organista en tiempos de Carlos II y la razones que llevaron a que se sustituyera por un medio racionero. Después investigo las funciones que tenía el cargo de organista prebendado y las oposiciones que se realizaban para su elección.

1.2.2.2.1. El racionero entero organista

Según los Estatutos de la Catedral de Málaga de 1492, el organista del Templo Mayor no tenía que ser necesariamente prebendado y su salario era el mismo que el asignado al campanero, seis mil maravedís al año. Esto indica que, en aquellos años, el organista debía de ser considerado simplemente como parte del personal contratado de la Catedral⁵¹.

49. MARTÍNEZ SOLAESA, A. *Catedral de Málaga...*, p. 28.

50. MARTÍNEZ SOLAESA, A. *Catedral de Málaga...*, pp. 28 - 33.

51. MORALES GARCÍA - GOYENA, Luis. *Estatutos de la Catedral de Málaga. Recogidos de los originales*. Granada, López Guevaraj0, 1907, p. 10.

Años más tarde, los Estatutos de Manrique de 1546 reglamentan que el organista debía ser un racionero entero: “El Organista tiene otra Raçon de las doze desta iglesia anexa perpetuamente al dixo offiçio por auctoridad y merçed del Rey Catholico [...]”⁵².

No obstante, durante la primera mitad del siglo XVII esta prebenda no fue estable, pese a la importancia que tenía para la liturgia diaria de la Catedral. Así, tras la muerte del racionero entero organista Luis Páez de Malvenda, en 1645, varios prebendados ocuparon este cargo por periodos de tiempo muy cortos (Domingo de la Peña desde 1647 a 1650, Pedro Jalón desde 1653 a 1654, Miguel Diaz desde 1658 a 1660) y la mayor parte del tiempo el órgano fue atendido por el segundo organista, Juan Leu (que tenía un sueldo bastante más bajo que el de un prebendado). Después, en 1664, Pedro Aldao tomó posesión de la prebenda y perduró en el cargo casi diez años⁵³. Una posible explicación de la temporalidad del cargo es el interés que tenía el Cabildo de la Catedral por que la prebenda de racionero entero se aplicara a los cantores⁵⁴.

Tras la aplicación de la Real Cédula de 21 de diciembre de 1672⁵⁵, la prebenda de organista pasó de racionero entero a medio racionero. La primera media ración aplicada al órgano fue ocupada por Juan Antonio Rico en 1675⁵⁶ (en esa época el Cabildo Catedralicio prefería que la prebenda de racionero entero no estuviera vinculada a la música⁵⁷).

El único y último racionero entero organista de la Catedral de Málaga que hubo durante el reinado de Carlos II fue Pedro Aldao, quien abandonó su prebenda sobre octubre de 1673⁵⁸.

1.2.2.2.2. El medio racionero organista

El origen oficial de la prebenda de medio racionero organista fue la Real Cédula de 21 de diciembre de 1672, en la que se ordenaba que seis medias raciones de la Catedral de

52. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 27r.

53. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. “Notas de los maestros organeros que trabajaron en Málaga”. *Anuario Musical*, 13 (1958), pp. 167 - 193.

54. ACM, leg. 2 / 83.

55. ACM, leg. 2 / 85, f. 1r.

56. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 10 / 08 / 1675, ff. 190v - 191v.

57. Véase el apartado II.1.2.4.1. de esta Tesis.

58. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 10 / 1673, f. 207v.

Málaga debían aplicarse a la música (cinco a cantores y una al órgano)⁵⁹. Hasta entonces, el órgano era tocado oficialmente por un racionero entero, ayudado por un segundo organista contratado.

En octubre de 1673, el Cabildo de la Catedral consideró que el racionero entero organista Pedro Aldao había abandonado su prebenda para marcharse a la Corte de Madrid⁶⁰. Entonces, decidió aplicar la Real Cédula de 1672 y convertir la ración entera de organista en media ración⁶¹. Las actuaciones musicales realizadas hasta que se ocupó esta prebenda, debieron de ser ejecutadas por el segundo organista, Juan Leu.

La siguiente Tabla 5 muestra los músicos que ocuparon la prebenda de medio racionero organista en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II:

Organista	Toma de posesión	Vacante
Juan Antonio Rico	10 de octubre de 1675	Abandonó su prebenda antes del 24 de marzo de 1681.
Juan de Moya	23 de mayo de 1683	Muere en de enero de 1687
Miguel Conejos	10 de abril de 1688	Continúa con la prebenda tras el reinado de Carlos II

Tabla 5: Medio racionero organistas de la Catedral de Málaga⁶²

1.2.2.2.3. Las obligaciones del organista prebendado

Las obligaciones que debía cumplir el prebendado organista de la Catedral cambiaron desde que tenía asignada una ración entera hasta que pasó a ser una media ración.

Según los Estatutos de la Catedral de 1546, las obligaciones que debía cumplir el organista, cuando era un prebendado racionero entero, eran las siguientes:

- Ser clérigo, u ordenarse en un año desde que tomaba la prebenda.
- Acudir a las ceremonias realizadas en el coro de la Catedral.

59. ACM, leg. 2 / 85, f. 1r.

60. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 10 / 1673, f. 207v.

61. ACM, AACC 34, leg. 1036 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1677, ff. 60r - 61v.

62. Tabla de elaboración propia.

- Sustituir al maestro de capilla cuando se ausentaba. Sin embargo, en tiempos de Carlos II esta obligación recayó sobre otros músicos, como el segundo maestro de capilla⁶³.
- Comprometerse a no viajar a ningún lugar que estuviera a más de tres días de camino de Málaga en las vísperas de las fiestas solemnes (como el Corpus o la Inmaculada), seguramente para asegurar su asistencia⁶⁴.

Tras la Real Cédula de 21 de diciembre de 1672, la prebenda de organista se convirtió en media ración. Según el edicto de la convocatoria de oposiciones de 1681 (firmada el 28 de agosto para cubrir la vacante que dejó Juan de Moya) las obligaciones del medio racionero organista eran:

- Ser prebendado, lo que significaba que tenía que cumplir con las mismas obligaciones litúrgicas y ceremoniales que los medio racioneros no músicos (como officiar misas⁶⁵).
- Tocar el órgano en las horas canónicas diurnas de las fiestas de primera y segunda clase, dominicas y en las demás funciones semejantes⁶⁶.
- Podía tener un ayudante (el segundo organista) para que le sustituyese en los demás días, los maitines de noche y durante sus enfermedades o ausencias⁶⁷.
- El salario base (en 1681) era de tres mil doscientos reales (unos doscientos noventa ducados) más sesenta fanegas de trigo y veinticuatro de cebada. Debido a que era un salario muy bajo, el Cabildo Catedralicio tuvo permiso de la Corona para aumentarlo. Sin embargo, los capitulares procuraron no hacerlo, dada la precaria economía de la Catedral de Málaga.

63. Véase el apartado II.1.2.1.3 de esta Tesis.

64. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 28v

65. Véase el apartado I.3.1.4 de esta tesis.

66. Véase el apartado II.3.1.1 de esta tesis.

67. Véase el apartado I.1.1.3 de esta tesis.

Aunque el escrito no lo señala, es probable que el medio racionero también heredara las obligaciones que tenía el racionero entero organista (como no poder ausentarse a más de tres días en las vísperas de las fiestas más importantes⁶⁸).

1.2.2.2.4. La oposición de la prebenda de órgano

El proceso de oposición de la prebenda de órgano comenzaba cuando el puesto quedaba vacante. La prebenda se publicitaba en las principales iglesias de los reinos de Castilla y los opositores que se presentaban eran examinados por el Cabildo Catedralicio. El ganador de la oposición era presentado al monarca, quien ordenaba que se le diera el puesto en la Catedral⁶⁹.

En tiempos de Carlos II no se convocaron oposiciones para la ración entera, puesto que, como se señaló anteriormente, las obligaciones musicales de esta prebenda fueron transferidas a una de las medias raciones⁷⁰.

Por otro lado, en el cabildo catedralicio de 2 de abril de 1663 se recoge las habilidades que debían tener los opositores para conseguir la prebenda de órgano (estas características seguramente seguían vigentes en tiempos de Carlos II). Ese día, el maestro de capilla Francisco Samaniego examinó a Pedro Aldao, candidato a la ración de órgano. La siguiente nota es la transcripción de ese cabildo hecha por el Padre Llorden:

El informa que V.S se debe dar de las prebendas de este pretendiente diré con toda claridad, como tengo obligación. Digo, señor, que las partes que ha de tener un organista para serlo grande y perfecto son las siguientes: La primera y más principal, velocidad en las manos, herir bien las teclas, la glosa clara y distinta y a compás, buena ordenación en la música, buen aire, gala y gusto y buena acción en el tañer.

La segunda, acompañar un cantor o ministril con gala e imitación un punto alto del tono natural y un punto bajo, que son los accidentales del órgano y acompañar un motete solo por la voz misma con buena elección y echando la voz por defuera y también por los accidentales, acompañar un salmo de a coros, misa y villancicos de repente, puesto el guión delante sin ver el compás, siguiendo el aire de la capilla y de la misma forma por los accidentales.

Lo tercero, entender la composición, por la cual se conoce la disposición de los acompañamientos si son con los preceptos que pide nuestra facultad y con que puede inventar cada día novedades que ejecutar en el órgano.

68. ACM, leg. 558 / 12, s/f.

69. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 28v.

70. Véase los apartados II.1.2.2.2.1 y II.1.2.2.2.3 de esta Tesis.

Lo cuarto, seguir las fugas que se le dieran, así con sus intervalos, como en contrarios movimientos, e imitar misas, salmos, magnificat de facistos [sic.], siguiendo el mismo aire e intentos del autor.

Lo quinto, que acompañe a dos voces echando la tercera, que es lo que más se ha de pedir a un organista⁷¹.

Según el texto, el organista de la Catedral debía tener velocidad en las manos, saber acompañar a los demás músicos con la destreza para subir “un punto del tono natural y un punto bajo” (probablemente en referencia a la habilidad de captar la tonalidad de los músicos de manera inmediata, sin necesidad de que se le señalase el compás), debía tener habilidad y conocimientos para la composición de obras musicales y poder improvisar cuando se requiriese. También debía interpretar las fugas⁷² y saber crearlas y, en referencia al acompañamiento de la polifonía coral, debía interpretar la tercera voz de las obras a modo de acompañamiento de las dos principales (habilidad más requerida por la Catedral).

1.2.2.3. El segundo organista

El puesto de segundo organista no aparece recogido en ningún estatuto de la Catedral de Málaga, sin embargo, fue una figura muy habitual durante todo el siglo XVII.

Uno de los cabildos catedralicios de 1680 recoge las obligaciones que tenía el segundo organista:

- Tocar el órgano los días de santos semidobles y santos simples⁷³, en tiempo de pascua y también los sábados por la tarde.
- Tocar el órgano en los maitines de noche⁷⁴.
- Reemplazar al prebendado organista en sus enfermedades y ausencias, incluido cuando fuese “semanero” (atender las ceremonias litúrgicas, lo que significaba que no podía tocar el órgano)⁷⁵.

71. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. “Notas históricas de los maestros organistas de la Catedral de Málaga (1585 - 1779)”. *Anuario Musical*, 24 (1970), pp. 157 - 189.

72. “Composición que gira sobre un tema y su contrapunto, repetidos con cierto artificio por diferentes tonos”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22^a edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

73. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

74. Véase el apartado II.3.2.1.1 de esta Tesis.

75. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 01 / 1680, f. 333v.

Las demás asistencias al órgano debían ser realizadas por el organista principal⁷⁶.

La Tabla 6 muestra los músicos que ocuparon el puesto de segundo organista oficial de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II:

Segundo organista	Toma de posesión	Vacante
Juan Leu	11 de agosto de 1642	Muere en mayo de 1680
Juan Navarro	Mayo de 1680	Seguía en el cargo tras la muerte de Carlos II

Tabla 6: Segundos organistas de la Catedral de Málaga⁷⁷

Los segundos organistas también fueron hábiles en la interpretación del arpa. De hecho, la Catedral contrató a Juan Navarro como arpista⁷⁸ y encargó a Juan Leu fabricar uno de estos instrumentos⁷⁹.

En algunas ocasiones, la Catedral contrató a músicos que, además de dominar otros instrumentos, también sabían tocar el órgano. Este fue el caso del contralto Juan Agustín Pinillos en 1681⁸⁰ y de Manuel Lucas Piñero en 1699 (quien se ofreció para cantar como barítono y tocar el arpa y el órgano)⁸¹.

Cuando no había ningún músico que pudiera tocar este instrumento, la Catedral contrataba a organistas de forma temporal. Este fue el caso de Manuel Lucas Piñero en 1687 (maestro de capilla y organista “extravagante” de la parroquia de San Juan), que fue empleado para sustituir al segundo organista, Juan Navarro, en su convalecencia, puesto que el cargo de organista prebendado se encontraba vacante⁸².

1.2.3. Los ministriles de la Capilla de Música y sus instrumentos

En tiempos de Carlos II, la Capilla de Música de la Catedral de Málaga estaba formada por los maestros de capilla, los cantores, los organistas y los instrumentistas. A

76. Véase el apartado II.1.2.2.2.3 de esta Tesis.

77. Tabla de elaboración propia.

78. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio 16 / 12 / 1670, ff. 477r - v.

79. Véase el apartado II.1.2.3. de esta Tesis.

80. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, f. 431v - 432r.

81. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f. 316r.

82. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 23 / 05 / 1687, ff. 20v - 21r.

estos últimos se les conocía como “ministriles” (para esta Tesis, este término debe entenderse como “el que por oficio tañía instrumentos de cuerda o de viento”⁸³).

En este apartado se analizan las características de los ministriles que formaron parte de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II. El apartado está dividido en tres subapartados: en el primero se estudia los instrumentos que tocaban, en el segundo se investiga el número de ministriles que hubo en la capilla musical, el tercer subapartado se profundiza en el proceso de contratación, despedida y jubilación de estos músicos.

La figura de ministril no aparece recogida en ningún estatuto de la Catedral de Málaga. Según Carlos Messa, la primera referencia a los ministriles data de 1551. En aquellos años, estos músicos tocaban la flauta, el “orno” (especie de corno antiguo), la dulzaina, la chirimía, el bajón y la corneta (algunos de estos instrumentos eran comprados por la Catedral)⁸⁴.

Estos músicos eran contratados, principalmente, para actuar en las ceremonias organizadas por el Cabildo de la Catedral, pero, desde el siglo XVI, también actuaron en otras festividades particulares celebradas al interior del Templo (una de estas ceremonias se realizaba los miércoles en la Capilla de los Catalanes, pero las fuentes consultadas no especifican los detalles)⁸⁵.

Según Carlos Messa, los ministriles también actuaban en las misas y funciones litúrgicas de las parroquias (como la misa de Nuestra Señora de la Concepción oficiada en la iglesia del Sagrario), monasterios, conventos y hospitales. Si estas actuaciones se realizaban fuera de la ciudad, debían pedir permiso al Cabildo Catedralicio para poder asistir a ellas⁸⁶.

En tiempos de Carlos II, la Capilla de Música de la Catedral de Málaga también se componía de varios ministriles. A diferencia de los músicos prebendados (como el maestro

83. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

84. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, pp. 401, 403.

85. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 405.

86. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, pp. 175, 405.

de capilla, el organista principal y algunos cantores⁸⁷), los ministriles eran asalariados y sus derechos laborales debían de ser los mismos que los de cualquier otro empleado del Templo que no fuera prebendado (eran contratados cuando se les necesitaba y se disponía de recursos para pagar sus salarios, a la vez que se les podía despedir con facilidad).

Pese a la inseguridad laboral que tenían estos músicos, en general eran bien tratados por el Cabildo de la Catedral. Era común que se les concedieran ayudas de costa (ayudas económicas puntuales), se les valorara y premiara cuando ejercían bien y continuadamente su labor, e incluso en algunos casos llegaron a jubilarse⁸⁸.

A pesar de que estos músicos eran contratados como instrumentistas, era normal que el Cabildo de la Catedral les encomendara funciones paralelas. Por ejemplo, a Diego Dardo (bajón de la Capilla de Música) se le encomendó el cuidado de los seises y la dirección de su colegio. Otro caso fue el de Mateo del Pozo Serrano, a quien se le encomendó buscar nuevas voces para la Capilla de Música (para lo que tuvo que viajar en numerosas ocasiones), también dio lecciones de canto llano en el Colegio Seminario⁸⁹ y, finalmente, fue nombrado segundo maestro de capilla⁹⁰.

Sobre su vestimenta se sabe que, en tiempos de Carlos II, los ministriles debían llevar una vestimenta reglada que consistía en una sobrepelliz que portaban, al menos, en todas las funciones de canto de órgano⁹¹.

1.2.3.1. Las clases de instrumentos

Durante el reinado de Carlos II, a parte del órgano⁹², los instrumentos que habían en la Capilla de Música de la Catedral eran los siguientes:

- Un sacabuche (predecesor del actual trombón). El último ministril, del que se tiene noticia, que interpretó oficialmente este instrumento fue Francisco del Río, quien

87. Véase los apartados II.1.2.1.1, II.1.2.2.2. y II.1.2.4.1. de esta Tesis.

88. Véase el apartado V.5. de esta Tesis.

89. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 14 / 11 / 1668, f. 334r.

90. Véase el apartado II.1 1.1.3 de esta Tesis.

91. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 09 / 1668, f. 322v.

92. Véase el apartado II.1.2.2.1 de esta Tesis.

trabajó en la Catedral de Málaga hasta al menos el 15 abril de 1693, cuando murió⁹³. Es posible que los músicos que tocaban las cornetas también tañesen el sacabuche, dada la versatilidad que tenían estos instrumentistas.

- Una corneta. Según las fuentes consultadas, era un instrumento muy importante para la Capilla de Música, pues se consideraba “que todo lo llenaba”⁹⁴.

La corneta estuvo presente en la Catedral de Málaga ininterrumpidamente hasta 1678, año en que murió Blas del Barrio, su único intérprete⁹⁵. Pese a la importancia de este instrumento y la denuncia de su falta, no se contrató a otro ministril corneta hasta 1699, cuando se recibió a Francisco Antonio Quero (con la condición de que mejorase su técnica con las chirimías, lo que significa que también tocaba ese instrumento)⁹⁶.

Las fuentes consultadas relacionan este instrumento con el antiguo seise Juan Bautista Pimentel (recibido en la Capilla de Música 1674 como contralto)⁹⁷. Se sabe que este músico aprendió a tocar la corneta en la Catedral de Málaga, sin embargo sólo hay referencia de sus actuaciones como cantor. Por último, se destaca que Pimentel fue despedido en junio de 1678 por marcharse a Sevilla precisamente para mejorar su habilidad con este instrumento⁹⁸.

- Las chirimías⁹⁹, la flauta y el bajoncillo¹⁰⁰. Las fuentes consultadas indican que, en tiempos de Carlos II, todos estos instrumentos eran tocados por el ministril que interpretaba oficialmente la corneta¹⁰¹. La versatilidad con los instrumentos era

93. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 08 / 1693, f. 531r.

94. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 05 / 10 / 1689, ff. 137v - 138r.

95. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 04 / 1678, f. 130v.

96. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 04 / 1699, ff. 318v - 319r.

97. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1674, f. 75r.

98. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 24 / 05 / 1678, f. 152v; ACM, leg. 982 / 1.

99. “Instrumento musical de viento, hecho de madera, a modo de clarinete, de unos siete decímetros de largo, con diez agujeros y boquilla con lengüeta de caña”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

100. “Instrumento musical parecido al bajón, pero de menor tamaño, proporcionado según este al tono de tiple, de contralto o de tenor”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

101. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 04 / 1699, ff. 318v - 319r.

común en los músicos de la época (así como los arpistas, que también sabían tocar el órgano¹⁰²).

Según Quiñones, en el siglo XVIII el canto llano era acompañado por la chirimía y el bajón en la Catedral de Málaga¹⁰³. Probablemente también fue así en tiempos de Carlos II.

- El bajón¹⁰⁴. Sobre este instrumento Quiñones señala que, en el siglo XVIII, era imprescindible en gran parte de las ceremonias religiosas. Su función principal era la de doblar las voces graves o sustituirlas¹⁰⁵. Probablemente, esto también se hacía en el siglo XVII en las obras de polifonía, pues la Capilla de Música no contaba con cantores con este timbre de voz. Tal vez, esa fue una de las razones por las que el bajón nunca faltó en la Catedral.

En 1672 el obispo de la Catedral de Málaga, Fray Alonso de Santo Tomás, manifestó su deseo de aumentar el número de estos ministriles a tres (hasta ese año solo había un músico bajón en la Catedral), no obstante, el Cabildo de la Catedral sólo contrató a uno, Salvador Núñez¹⁰⁶.

- El arpa. Este instrumento estuvo presente en la Capilla de Música de la Catedral de Málaga al menos en las décadas del 40 y 50 del siglo XVII. En tiempos de Carlos II el arpa acompañaba al Coro de Canto Llano cuando dividía sus voces¹⁰⁷.

Según Llordén, Juan Leu (segundo organista de la Catedral) interpretó el arpa hasta al menos 1659¹⁰⁸. Es posible que este instrumento dejara de tocarse durante los primeros años del reinado de Carlos II, pero volvió a ser introducido en 1669

102. Véase el apartado II.1 1.2.3 de esta Tesis.

103. MARTÍN QUIÑONES, M. A. *La música en la Catedral...*, p. 559.

104. "Instrumento musical de viento, construido de una pieza de madera como de 80 cm de longitud, con ocho agujeros para los dedos y otro u otros dos que se tapan con llaves. En su parte lateral superior se encaja un tudel de cobre, de forma curva y en este una pipa de cañas con la que se hace sonar el instrumento, que tiene la extensión de bajo" REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

105. MARTÍN QUIÑONES, M. A. *La música en la Catedral...*, p. 559.

106. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 27 / 09 / 1672, ff. 121r - v.

107. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, f. 431v - 432r.

108. LLORDÉN SIMÓN, A. "Notas históricas de los maestros organistas", pp. 157 - 189.

por iniciativa del obispo Fray Alonso de Santo Tomás, quien encargó a Juan Leu la fabricación de una nueva arpa¹⁰⁹.

En enero de 1670, el Cabildo de la Catedral de Málaga contrató a José Fernández de Alepus como arpista¹¹⁰, pero meses después se marchó a la Corte¹¹¹. Sin embargo se contrató de manera inmediata a Juan Navarro para que tocara este instrumento, quien permaneció en la Catedral hasta, al menos, principios del siglo XVIII¹¹².

En 1681 se recibió al contralto Juan José Agustín Pinillos, quien también tocaba el arpa y el órgano¹¹³. Sin embargo, se marchó en octubre de ese año porque su salario era muy bajo¹¹⁴.

- El clavicordio. Las fuentes consultadas señalan que en abril de 1700 se alquiló este instrumento para las ceremonias de la Semana Santa¹¹⁵ (posiblemente fue tocado por el organista prebendado o por el segundo organista). Sin embargo, no debió de ser un instrumento habitual en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II, puesto que no se ha encontrado ninguna otra anotación sobre este instrumento.

1.2.3.2. El número de ministriles

El número de ministriles de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga fue muy variable durante el reinado de Carlos II. Alcanzó un máximo de ocho ministriles (entre septiembre de 1672 y enero de 1674) y un mínimo de tres (desde 1692 hasta abril de 1699). La razón principal de esta variación fue, seguramente, la crisis económica de la época, que también afectó a la Catedral.

Es necesario aclarar que el número de ministriles dependía, en gran medida, del interés del obispo y/o el Cabildo de la Catedral por ampliar o mantener la plantilla.

109. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 24 / 07 / 1669, f. 385r.

110. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 01 / 1670, f. 418r.

111. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1670, ff. 477r - v.

112. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1670, ff. 477r - v.

113. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, ff. 431v - 432r.

114. ACM, leg. 990 / 1, s / f; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 10 / 1681, f. 485v

115. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 19 / 04 / 1670, f. 392.

La Figura 2 representa la variación en el número de ministriles de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga desde 1665 hasta 1700:

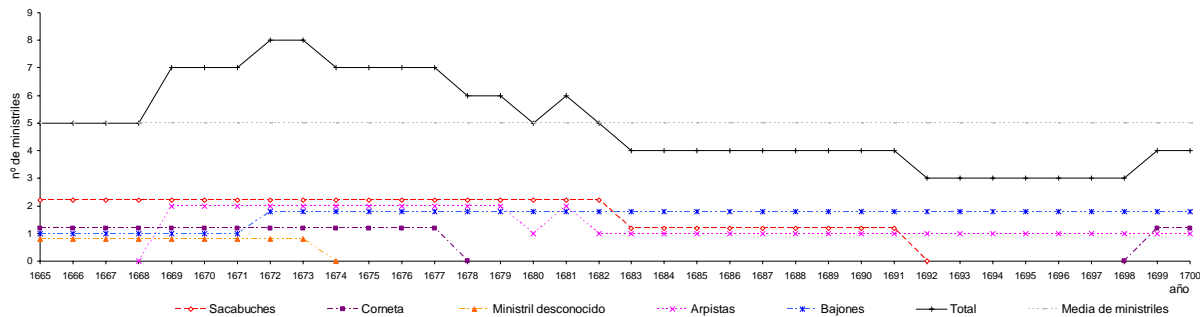


Figura 2: Número de ministriles de la Capilla de la Catedral de Málaga (1665 - 1700)¹¹⁶

En la gráfica se aprecia un incremento general de los ministriles desde 1669 hasta 1672. En esos años se produce la incorporación de un arpa y un aumento de músicos bajones debido al deseo personal que tenía el obispo, Fray Alonso de Santo Tomás, en ampliar la Capilla de Música de la Catedral de Málaga.

En 1673 el número de ministriles inicia un periodo de reducción casi continua que perdura por más de veinte años, hasta 1698. Este descenso se debió principalmente a la muerte de algunos ministriles y a que las vacantes disponibles no se cubrieron, probablemente por motivos económicos.

Pese a la progresiva disminución en el número de ministriles, la Capilla de Música de la Catedral de Málaga mantuvo este tipo de músicos en su plantilla. Además, cuando se requería algún instrumento para tocar en fiestas, o cuando un músico caía enfermo, se los contrataba temporalmente.

Durante los últimos dos años del siglo XVII hubo una ligera tendencia de recuperación en el número de ministriles. Este aumento pudo deberse a que el Cabildo Catedralicio decidiera invertir el salario de los cantores contratados que fallecían, para contratar a más ministriles.

116. Figura de elaboración propia.

1.2.3.3. Las contrataciones, bajas y jubilaciones de los ministriles

En tiempos de Carlos II, el encargado de contratar y despedir a los ministriles de la Catedral de Málaga era el Cabildo Catedralicio. En aquella época no existían normas que reglamentaran la forma de recibir o despedir a estos músicos, sin embargo, se seguían una serie de pautas o razones para hacerlo. No obstante, la contratación de nuevos ministriles siempre estuvo condicionada por dos factores importantes:

- La economía de la Catedral. Especialmente los fondos de las Canonjías de Cantores (cuentas destinadas, entre otras cosas, a la financiación de la Capilla de Música¹¹⁷). Esta fuente de financiación siempre estuvo en crisis, especialmente en el reinado de Carlos II. Se optó por no contratar a nuevos músicos cuando se morían los antiguos, lo que provocó un continuo declive en el número de ministriles.

Según Quiñones, la tendencia a reducir el número de ministriles estuvo presente en todas las catedrales españolas en el siglo XVIII, principalmente por motivos económicos, pero también por la habilidad de los músicos para tocar varios instrumentos, lo que hacía innecesario contratar a otros¹¹⁸. Es muy probable que esta también fuera una de las razones para no contratarles en Málaga durante el reinado de Carlos II.

- La voluntad del obispo y/o Cabildo Catedralicio para incrementar o mantener el número de ministriles en su plantilla.

Según las fuentes consultadas, uno de los obispos que más se interesó en ampliar la plantilla de ministriles de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga fue Fray Alonso de Santo Tomás. Este religioso, hijo de los marqueses de Quintana y Condes de Castronovo, se crió bajo la tutela de su tío abuelo paterno, el prelado Antonio Enríquez (miembro de la Orden de San Francisco y obispo de Málaga desde 1633 hasta 1648). Se formó en la universidad de

117. Véase el apartado II.4.1. de esta Tesis.

118. MARTÍN QUIÑONES, M. A. *La música en la Catedral...*, p. 229.

Salamanca y en 1648 fue ordenado dominico¹¹⁹. Fray Alonso tenía una fuerte convicción religiosa y participo activamente en las celebraciones religiosas, beatificaciones, canonizaciones, inauguraciones de iglesias y en la organización del sínodo de 1671¹²⁰. Se interesó por la liturgia y en mantener el ornato de la Catedral. Una de las primeras obras que intentó llevar a cabo fue la terminación de las obras del Templo¹²¹. También financió parte de los adornos¹²² y mandó recopilar todas las ceremonias de la Catedral en un libro, con la intención de que no se perdieran las costumbres ancestrales de la Catedral¹²³. El interés en potenciar la liturgia también lo trasladó a la música, por ello participó activamente en la ampliación y mejora de la capilla musical, en la que realizó las siguientes actuaciones:

- o Fundó el Colegio de los Seises de la Catedral e intentó incrementar el número de muchachos. También estuvo pendiente de la calidad de sus voces y de su salud¹²⁴.
- o Incremento del número de ministriles de la capilla musical de la Catedral. Mandó recuperar el arpa y aumentar el número de bajones¹²⁵.
- o Mandó buscar nuevos cantores adultos para la Capilla de Música¹²⁶.

Fray Alonso, tuvo un especial interés por mejorar y ampliar la Capilla de Música de la Catedral en la década de los 70. En el caso de los ministriles, en 1670 se interesó por incorporar un arpa y recomendó recibir al arpista y organista

119. MONDÉJAR, Francisco; y GONZÁLEZ, Vidal. *Obispos de la Iglesia de Málaga*. Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 1998, p. 260.

120. SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Constituciones synodales del obispado de Malaga. Hechas y ordenadas por el ilustrísimo reverendísimo señor Don Fray Alonso de Santo Tomas, Obispo de Málaga, del Consejo de su Magestad y en la synodo que celebó en su Santa Iglesia Cathedral, el día 21. de noviembre de 1671*. Sevilla, viuda de Nicolás Rodríguez, 1674. [ACM, leg. 363/1].

121. GARCÍA DE LA PEÑA, Cecilio. *Conversaciones históricas malagueñas. Descanso VI. Continuacion de los Ilmos. Obispos de esta ciudad*. Málaga, impreso por Luis Carreras, 1773, p. 242.

122. MONDÉJAR, F. y GONZÁLEZ, V. *Obispos de la Iglesia...*, p. 260.

123. SANTO TOMÁS, F. A. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral de Malaga ordenadas por el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor D. Fr. Alonso de S. Tomás su dignísimo obispo, recopiladas de los Ceremoniales, Estatutos, Mandatos de Visita de su Ilustrissima, Actos Capitulares y Loables costumbres. Con acuerdo y consentimiento de especial Diputación para ello nombrada por los señores Dean y Cabildo de la Santa Iglesia*. [Málaga], [Manuscrito], 1682. [ACM, leg. 363 / 3].

124. Véase el apartado II.1.2.5.2.1.1 de esta Tesis.

125. Véase el apartado II.1.2.3.2 de esta Tesis.

126. Véase el apartado II.1.1.4. de esta Tesis.

Fernández de Alepus¹²⁷. En 1672, intervino para contratar a más bajones y el Cabildo de la Catedral contrató a Salvador Núñez¹²⁸.

Por otro lado, algunos ministriles acudieron al Cabildo Catedralicio para que les contratase, sin que se les hubiera llamado previamente. De esta forma fueron recibidos el arpista Juan Navarro en 1670¹²⁹, el polifacético Juan José Agustín Pinillos (contralto, arpista y organista de la parroquia de San Juan) en 1681¹³⁰ y el corneta Francisco Antonio Quero en 1699¹³¹.

En cuanto a las bajas de los ministriles de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga, las fuentes consultadas señalan que se produjeron por alguna de las siguientes razones:

- El fallecimiento de un ministril. Era, por lo general, el principal motivo de baja. Fue el caso de Juan de la Bastida (1674)¹³², Blas del Barrio (1678)¹³³, Juan Leu (1680)¹³⁴, Mateo Serrano (1683)¹³⁵ y Francisco del Río (1693)¹³⁶.

Durante el reinado de Carlos II, las bajas por defunción no solían ser cubiertas, lo que propició la disminución del número de ministriles de la Capilla de Música hasta finales de siglo.

- La renuncia del músico. Esta circunstancia también se presentó en varias ocasiones durante el reinado de Carlos II.

Según las fuentes consultadas, el corneta Blas del Barrio renunció a su puesto en 1668¹³⁷, pero volvió a aparecer como miembro la capilla musical en enero del año siguiente¹³⁸ (sin que las fuentes consultadas especifiquen los detalles). En 1670,

127. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 01 / 1670, f. 418r.

128. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 27 / 09 / 1672, ff. 121r - v.

129. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1670, ff. 477r - v.

130. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, ff. 431v - 432r.

131. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 04 / 1699, ff. 318v - 319r.

132. ACM, leg. 980 / 2, s / f.

133. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 04 / 1678, f. 130v.

134. ACM, leg. 982 / 2.

135. ACM, leg. 249 / 1.

136. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 08 / 1693, f. 531r.

137. ACM, leg. 987 / 3.

138. ACM, leg. 988 / 1.

el arpista José Fernández de Alepus renunció a su cargo para incorporarse como músico de la Corte¹³⁹. En 1681, el arpista y organista José Agustín Pinillos renunció poco después de ser contratado al considerar que su salario era muy bajo¹⁴⁰.

- Por jubilación. Los casos de jubilación de ministriles en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fueron muy escasos (probablemente porque estos músicos morían que antes de llegar a una edad longeva).

Para que el Cabildo Catedralicio concediera una jubilación se debían cumplir varios requisitos: un servicio largo y continuado, que la persona tuviera una avanzada edad y que su estado de salud le impidiera realizar una parte de su trabajo.

Sin embargo, la concesión de la jubilación no significaba apartarse totalmente del cargo, pues sólo consistía en una disminución de las obligaciones. Así, los ministriles jubilados continuaban incluidos en los “libros de punto” (listados de asistencia a las celebraciones) como miembros de la capilla musical. Además, la jubilación significaba una reducción en el salario¹⁴¹.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II, el Cabildo de la Catedral concedió la jubilación a dos ministriles: Juan de la Bastida en 1671¹⁴² (quién siguió como miembro de la Capilla de Música hasta su muerte en 1674¹⁴³) y al sacabuche Mateo del Pozo Serrano en 1672¹⁴⁴ (que también perteneció a la capilla musical hasta su defunción en 1683¹⁴⁵).

1.2.4. Los cantores adultos

En este apartado me ocupo los diferentes tipos de cantores adultos que formaron parte de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II. En primer lugar, estudio los músicos cantores prebendados (los racioneros enteros y los medio

139. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1670, ff. 477r - v.

140. ACM, leg. 990 / 1.

141. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 13 / 09 / 1694, ff. 40r - v.

142. ACM, leg. 988 / 3.

143. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 17 / 01 / 1674, f. 9v.

144. ACM, leg. 979 / 1.

145. Véase el apartado II.1.2.3.3 de esta Tesis.

racioneros) y analizo su historia, sus obligaciones y cómo eran sus oposiciones. Después investigo los músicos cantores contratados, cuantos hubo y las condiciones para sus contrataciones y bajas.

Durante el reinado de Carlos II, los cantores adultos de la Catedral de Málaga normalmente ocuparon las voces de tenor, alto y tiple de la Capilla de Música (aunque seguramente los seises también hacían la voz de tiple en las obras de polifonía, debido al escaso número de cantores adultos con este timbre¹⁴⁶). Durante este periodo, la Capilla de Música careció de cantores con timbre de bajo/barítono. Esta voz seguramente fue sustituida por un bajón (especie de fagot antiguo) y/o bajoncillo (instrumento más pequeño que el anterior).

Por otro lado, algunos de los tenores que cantaron en la Capilla de Música de la Catedral de Málaga eran sochantres y ayudas de sochantre, que actuaban principalmente en el Coro de Canto Llano¹⁴⁷.

1.2.4.1. Los cantores prebendados

Los cantores prebendados que pertenecieron a la Capilla de Música de la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fueron racioneros enteros y medio racioneros. En este apartado me ocupo a los músicos que ocuparon estos puestos y analizo su historia, obligaciones y las oposiciones que realizaban para conseguir esta prebenda.

Sobre los primeros cantores racioneros enteros que hubo en la Catedral se sabe que: “[...] y que siendo la falta tan / notable los señores Reyes acordaron se destinasen / quatro [sic] Raciones enteras para el maestro de capilla, or/ganista y dos musicos, [...]”¹⁴⁸. Este número de prebendados cantores era insuficiente para cubrir todas las necesidades de la Catedral. Por ello, el Cabildo Catedralicio decidió cubrir las prebendas de los medio racioneros no músicos que quedaban vacantes, con músicos: “[...] nos consta [a la Corona]

146. Véase los apartados II.1.1.4. y II.1.2.5. de esta Tesis.

147. Véase los apartados II.2.1.1 y II.2.1.2 de esta Tesis.

148. ACM, leg. 02 / 85, f. 1r.

que en muchas ocasiones, rreconociendo [sic] la falta de Vozes [sic] / an proveydo [sic] medias Raciones de mas de las tres enteras con obligación de cantar / [...]”¹⁴⁹.

Los prebendados cantores (racioneros enteros y medio racioneros) debían cumplir las obligaciones que requería su condición de músicos (como cantar en las ceremonias de la Catedral, cumplir las normas de la capilla musical y actuar siempre como componentes de esta agrupación cuando eran contratados por otra institución) y las obligaciones que tenían como prebendados de la Catedral (principalmente, cumplir las tareas litúrgicas, como acudir a todos los oficios de las horas canónicas y oficiar las misas que les correspondían al mes, lo que se conocía como “semanero”). También debían hacerse cargo de aquellos puestos administrativos que les eran asignados por el Cabildo Catedralicio al inicio del año.

Sin embargo, el hecho de que estas prebendas estuvieran vinculadas a la música impedía a los prebendados ascender en la jerarquía de la Catedral. Así pues, los prebendados músicos medio racioneros no ponían ascender a enteros, ni los racioneros enteros podían ascender a canónigos. Este fue el caso de Cristóbal de Aguilar en 1666¹⁵⁰ y Bartolomé González Colombo en 1690¹⁵¹, quienes pese a que en su momento eran los medio racioneros más antiguos, no se les permitió ocupar las vacantes de raciones enteras de cantores cuando quedaron vacantes.

Según la Real Cédula del 28 de abril de 1671 “Sobre el voto en / cabildo de los Racioneros”, los músicos prebendados tampoco podían acudir ni tomar decisiones en los cabildos catedralicios:

[...] declaro y mando que de ahora en adelante cuando en el Cabildo de la dicha iglesia se tratare de nombrar fieles del pan y apuntador del choro y de dar algun censo de la hazienda comun de la messa capitular y de los arrendamientos de las cassas del Cabildo y de las limosnas que se hubieren de hazer de la dicha hazienda ayan de entrar en el dicho Cabildo quatro Racioneros enteros y quatro medios los mas antiguos que no sean cantores ni el maestro de Ceremonias ni de los que suelen asistir al choro y altar a las horas que se hacen los Cabildos [...] y tener voto los dicho quatro Racioneros enteros y quatro medios segun y de la forma y manera que los dichos Dean Dignidades y Canonigos

149, ACM, leg. 02 / 85, f. 1r

150. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 27 / 12 / 1666, f. 210v.

151. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 06 / 03 / 1690, f. 155r.

Y que en todas las demas cosas que en el dicho Cabildo se trataren aunque sea sobre otras materias de hazienda no entren ni tengan voto [...]¹⁵².

Esta nota significa, en cierto modo, la pérdida de poder de los canónigos en la mesa capitular, pues permitía el acceso a los prebendados racioneros y medio racioneros, que no fueran músicos, a algunas decisiones económicas de la Catedral (hasta entonces sólo los canónigos podían tomar estas decisiones¹⁵³).

No obstante, en tiempos de Carlos II, los canónigos del Cabildo Catedralicio encontraron la manera de disminuir los votos de los prebendados medio racioneros al pretender ocupar las prebendas que quedaban vacantes, con músicos (que no podían tomar decisiones en los cabildos). Para comprender este fenómeno, hay que considerar lo siguiente:

- La Real Cédula de 1671 daba derecho al voto a los cuatro racioneros enteros y medios racioneros más antiguos, que no fueran músicos, en los cabildos catedralicios (en algunos aspectos económicos)¹⁵⁴.
- La Real Orden de diciembre de 1672 permitió ocupar seis de las doce medias raciones con músicos (cinco cantores y un organista)¹⁵⁵.

Es posible que los canónigos pretendieran anular el voto de los medio racioneros (escalafón inferior de los prebendados) al saturar estas prebendas con músicos, pues cuando fueran los más antiguos de su grupo, no podrían votar ni a asistir a los cabildos catedralicios¹⁵⁶.

1.2.4.1.1. Los racioneros enteros cantores

El origen de las raciones enteras de cantores se remonta al siglo XVI¹⁵⁷. A diferencia de las prebendas de organista y maestro de capilla, las raciones de cantores no aparecen recogidas originalmente en ninguno de los Estatutos de la Catedral. Habrá que

152. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, ff. 126r - v.

153. Véase el apartado I.3.1.2 de esta Tesis.

154. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, ff. 126r - v

155. ACM, leg. 02 / 85, f. 1r.

156. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 126r.

157. ACM, leg. 02 / 85, f. 1r

esperar a las reales cédulas del 31 de diciembre de 1568 y del 11 de septiembre de 1573 (editadas en años posteriores y que después fueron anexadas a los Estatutos de Manrique de 1546) para regular los derechos y obligaciones que tenían estos prebendados.

- La Real Cédula del 31 de diciembre de 1568 recoge las obligaciones generales que tenían todos los músicos prebendados, entre ellas:

[...] cantar todas las veces que los otros cantores de la dicha iglesia, que son los días de seis capas y quatro capas y domingos en los días que ay canto de organo y que muchas vezes se escusan dello con decir que el día que se visten por ministros de le altar no tienen obligación a cantar y que si fueren nombrados por tabla que lo encomienden a otros racioneros y si a quien se encomendare no lo quisiere hazer acuda al que como dicho es preside en el dicho choro, para que el lo prevea y el que assi en su lugar fuere proveido goze de el aprovechamiento que avia de llevar el racionero cantor [...] y que los dichos cantores sean obligados a cantar todas la vezes que los otros cantores se juntaren a cantar en el fascistol¹⁵⁸, cada uno estando en su lugar, conforme a la costumbre que se ha tenido y tiene en la dicha iglesia y en todas las capillas y yglesias de España y que los días que los dichos cantores fueren obligados a cantar no puedan faltar a la horas que han de cantar o yr fuera de la ciudad sin licencia y que los dichos cantores y racioneros sean también obligados a cantar cada quando se lo mandare el maestro de capilla, no aviendo otra causa que se lo impida [...]¹⁵⁹.

Según esta nota, los músicos debían cantar prácticamente todos los domingos, cuando había canto de órgano y en las fiestas más importantes del año. Esta obligación estaba por encima de cualquier compromiso musical fuera de la Catedral.

La Cédula Real obligaba a los cantores a actuar cuando la Capilla de Música de la Catedral cantaba en el facistol (atril de grandes dimensiones) y a obedecer al maestro de capilla. También, podían delegar sus funciones musicales en otros músicos racioneros cuando les tocaba officiar las ceremonias (pero debían pagar por este reemplazo).

- Por otro lado, la Real Cédula de 11 de septiembre de 1573 dictaba:
 - o La prohibición de ausentarse de la Catedral sin permiso del Cabildo Catedralicio.

158. Entonar los cánticos de la liturgia que tocase.

159. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, ff. 112v - 113r

- La obligación de asistir al coro (y demás lugares donde se les mandase) para hacer el oficio de las horas canónicas, todos los días que hubiese canto de órgano, ferias, misas de Nuestra Señora y salves y “beneditos” [sic] y de los sábados¹⁶⁰.
- La prohibición de vestirse en el altar de misa cuando tuvieran que entonar el gloria en el altar mayor, o cuando hubiera “canto de órgano”, aunque les tocara oficiar esta ceremonia¹⁶¹.

Por otro lado, al igual que las demás prebendas de música (como la de organista y maestro de capilla), para cubrir una vacante de cantor se debía realizar una oposición. Normalmente el cargo se publicitaba en las iglesias de los reinos de Castilla y se organizaban unas pruebas a los candidatos. Sin embargo, en los años del reinado de Carlos II, el Cabildo Catedralicio no organizó ninguna oposición para la ración entera de cantor.

Los músicos que ocuparon las prebendas de cantores con ración entera durante el reinado de Carlos II fueron los siguientes (Tabla 7):

Racionero Entero	Toma de posesión	Vacante
Juan Montañes	1655	Probablemente hasta pasado el siglo XVII
Andrés Cascante	1662	1674
Pedro Aldao	1674	1684

Tabla 7: Racioneros enteros cantores de la Catedral de Málaga¹⁶²

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II hubo solamente dos plazas de cantores con ración entera, una de ellas la ocupó Juan de Montañes desde 1655¹⁶³ y la otra Andrés Cascante desde 1662 hasta que la abandonó en 1674¹⁶⁴. Cuando ésta última

160. Véase el apartado II.3.2. de esta Tesis.

161. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Código de Estatutos...*, ff. 113v - 114v

162. Tabla de elaboración propia.

163. Desde el 13 / 02 / 1655. [ACM, leg. 183 / 15].

164. Desde el 17 / 08 / 1662. [ACM, leg. 183 / 15] hasta el 01 / 04 / 1672, en que se despidió de la Catedral [ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 01 / 04 / 1672, ff. 86r - 87r].

quedó libre, la reina Mariana de Austria la asignó a Pedro Aldao, sin realizar ninguna oposición ni consultar al Cabildo de la Catedral, lo que provocó un sonado conflicto¹⁶⁵.

En la práctica Aldao nunca llegó a actuar como cantor en la Catedral. Normalmente se debió de dedicar a realizar actividades propias de los prebendados no músicos, aunque ocasionalmente pudo tocar el órgano cuando se lo requería el Cabildo de la Catedral o el obispo¹⁶⁶. Tras la muerte de Aldao, en 1674, la prebenda no se sacó a concurso y fue desvinculada de la música¹⁶⁷.

1.2.4.1.2. Los medio racioneros cantores

Durante los primeros años del reinado de Carlos II, la Catedral de Málaga contaba con el medio racionero cantor Cristóbal de Aguilar Aragón, quien tomó posesión de su prebenda el 4 octubre 1656¹⁶⁸. Este músico ocupaba una prebenda que no estaba relacionada con la música (posiblemente porque en esos años se necesitaban cantores en la capilla musical)¹⁶⁹.

El origen oficial de las prebendas de medios racioneros cantores fue la Real Cédula de 21 de diciembre de 1672. Según este escrito, seis de las doce medias raciones debían destinarse a la música (cinco para cantores con voces de tenor, contralto y/o tiple y una para un organista). La razón principal de otorgar tantas prebendas a los cantores era para “el mayor servicio de Dios y autoridad de esa Iglesia”¹⁷⁰.

Este argumento fue usado por Cabildo de la Catedral para convencer a la reina Mariana de Austria de convertir las medias raciones en prebendas para cantores¹⁷¹ (en esos años la Catedral ya disponía de varios músicos, pero el Cabildo Catedralicio tenía interés en

165. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 18 / 07 / 1673, ff. 193r - v.

166. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 26 / 06 / 1674, ff. 72r - v.

167. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 11 / 1674, f. 124r.

168. ACM, leg. 183 / 15.

169. ACM, leg. 183 / 15.

170. ACM, leg. 02 / 85, f. 1r.

171. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 18 / 07 / 1672, f. 109v.

cubrir las medias raciones con músicos para evitar que estos prebendados pudieran asistir y votar en los cabildos, como se señaló anteriormente¹⁷²).

La Orden Real también señaló que para cubrir estas prebendas se debían realizar unas oposiciones y que en adelante esas medio raciones debían destinarse siempre a músicos¹⁷³.

La Real Cédula también permitía aumentar el salario de la media ración de música (unos doscientos noventa ducados¹⁷⁴) a la cantidad que le pareciese mejor al Cabildo de la Catedral¹⁷⁵. Este aumento probablemente se debió a que, en aquellos años, esta renta era muy escasa para que un prebendado pudiera vivir dignamente¹⁷⁶.

Pese al aumento de salario, estas prebendas tardaron mucho tiempo en cubrirse por la falta de opositores (lo que provocó que las convocatorias se prorrogasen en varias ocasiones)¹⁷⁷ y la escasa calidad musical de los pocos que se presentaban¹⁷⁸.

Dada la dificultad para proveer las medio raciones de cantores, en 1676 el Cabildo de la Catedral dejó de esperar que aparecieran opositores de calidad y envió al ministril Diego Dardo a buscar candidatos en otras ciudades¹⁷⁹ (esta obligación le debía de corresponder al maestro de capilla Alonso Torices, las fuentes consultadas no revelan porqué no viajó Torices personalmente), pero este encargo no tuvo éxito. Finalmente, algunas de estas prebendas se cubrieron con músicos contratados pertenecientes a la Capilla de Música (Bartolomé Colombo¹⁸⁰ y Diego Delgado Estrada¹⁸¹).

Una de estas medias raciones fue destinada a la sochantría (asignada a Diego Delgado Estrada el 8 de julio de 1677¹⁸²), durante el reinado de Carlos II hubo varios

172. Véase el apartado II.1.2.4.1. de esta Tesis.

173. ACM, leg. 02 / 85, f. 1r. Véase el apartado II.1.1.4.1 de esta Tesis.

174. ACM, leg. 558 / 12.

175. ACM, leg. 02 / 85, f. 2r.

176. Véase el apartado II.4.5.2.1 de esta Tesis.

177. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 03 / 09 / 1674, f. 93r.

178. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 10 / 07 / 1675, f. 184v.

179. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 11 / 02 / 1676, f. 254r.

180. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 09 / 10 / 1676, ff. 359r - 360v.

181. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 07 / 04 / 1677, ff. 34r - 36r.

182. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1677, f. 60r - 61v.

intentos para asignar otra prebenda a la sochantría, pero no se consiguió hasta 1705¹⁸³. Este cargo era propio del Coro de Canto Llano, pero también participaba en las actuaciones de la Capilla de Música¹⁸⁴.

El resto de las medio raciones destinadas a cantores fueron cubiertas con el tiempo. Los prebendados que las ocuparon pertenecían a la Capilla de Música de la Catedral, sin embargo fue normal que se les contratase paralelamente como ayuda de sochantres (actuaciones que se pagaban de manera independiente, como ocurría con Bartolomé Colombo)¹⁸⁵. No obstante, el tiempo que las prebendas estuvieron cubiertas en su totalidad fue relativamente escaso:

- Desde el 5 de mayo hasta octubre de 1685.
- Desde el 19 de abril de 1690, hasta 14 de junio de 1693.

A partir de el 7 de abril de 1694, hasta pasado el siglo.

La Tabla 8 muestra los medios racioneros cantores que pertenecieron a la Capilla de Música de la Catedral de Málaga a lo largo del reinado de Carlos II:

Medio racionero	Toma de posesión	Vacante
Cristóbal de Aguilar Aragón	4 octubre 1656	Muere el 1 de enero de 1665
Bartolomé González Colombo	9 de octubre de 1676	Siguió pasado el siglo XVII.
Matías Martínez de Pellón	13 de enero de 1677	Vacante antes de mayo de 1685.
Diego Delgado Estrada	7 de abril de 1677	Muere el 10 de enero de 1678
Antonio Jiménez Guerra	24 de abril de 1678	Muere el 6 de abril de 1694
Julián de Castro	19 de septiembre de 1677	Expulsado el 27 de noviembre de 1680.
Manuel Pinto Sedeño	Desde el 28 de agosto de 1681	Siguió pasado el siglo XVII
Juan de Val	5 de marzo de 1683	Renunció el 3 septiembre de 1688
Blas de Palacios	5 de mayo de 1685	Abandonó su prebenda en octubre de 1685.

183. ACM, leg. 558 / 12.

184. ACM, leg. 558 / 12. Véase el apartado II.2.1.1 de esta Tesis.

185. Véase el apartado II.2.1.2 de esta Tesis.

José de Mesa	15 de marzo de 1690	Siguió pasado el siglo XVII
Juan Lope Losorio	el 19 de abril de 1690	Siguió pasado el siglo XVII
Pedro Castro Pimentel	7 de abril de 1694	Hasta 1705

Tabla 8: Medio racioneros cantores de la Catedral de Málaga¹⁸⁶

1.2.4.1.3. Las oposiciones a la prebenda de cantor

El procedimiento que seguía el Cabildo de la Catedral para cubrir la prebenda de cantor (tanto la ración entera como la media ración) era el mismo que se hacía con las demás raciones enteras relacionadas con la música (maestro de capilla y órgano)¹⁸⁷: primero se organizaba y publicitaba el cargo en las principales Catedrales de Castilla, después se realizaban las pruebas a los opositores y el candidato elegido era nombrado por el rey.

Sobre las pruebas que se realizaban a los concursantes, solo se ha encontrado un texto de 1776 escrito por sacristán Juan de la Costa Schafino en el que se describe:

Nota 52

Los opositores de voz cantan la O/bra que traen: y la que les da el Maestro de Ca/pilla de repente, un verso del organo, una / Antifona de canto llano, su voz en el fa/cistol. y un punto de la Pasion. El Pertiguero / asiste en el coro para ir por el opositor del /

Oratorio quando se le avise por el maestro / de capilla y los informes y Eleccion es lo / mismo que queda dicho en la del magisterio / de capilla./¹⁸⁸.

Pese a que el texto es posterior a la época de Carlos II, probablemente los ejercicios eran muy parecidos a los que se organizaban en aquellos años, puesto que Schafino recogió las pruebas que tradicionalmente se hacían en la Catedral de Málaga en estos casos.

De entre estos ejercicios, destaca la importancia que tenía el dominio del canto llano y cómo el concursante se desenvolvía como solista (como una prueba en el facistol, donde tenía que entonar las obras que cantaba el Coro de Canto Llano). Estas pruebas señalan también la importancia que tenía el canto llano para el Cabildo Catedralicio.

186. Tabla de elaboración propia.

187. Véase los apartados II.1.2.1.2 y II.1.2.2.2.4 de esta Tesis.

188. Schafino, J. C. Metodo que ha de observar..., p. 79v - 80v.

1.2.4.2. Los cantores contratados

En tiempos de Carlos II, la Capilla de Música de la Catedral estaba formada por ministriles, seises, músicos prebendados¹⁸⁹ y otros músicos cantores contratados, principalmente con voces de tenor y alto.

A diferencia de los prebendados, este grupo de músicos no gozaba de la misma estabilidad laboral, su puesto podía ser temporal y estaba sujeto a las condiciones de cada momento. Normalmente eran cesados por faltas disciplinarias o cuando no había presupuesto para mantenerlos en la Catedral.

La mayoría de los cantores contratados con voz de tenor eran sochantres (hasta que este puesto fue ocupado por un prebendado en 1677¹⁹⁰) y ayudas de sochantre¹⁹¹. Estos cantores formaban parte del Coro de Canto Llano pero también cantaban en la Capilla de Música de la Catedral. En el Coro de Canto Llano cantaban obras gregorianas (junto a los prebendados y capellanes de fundación) y en la Capilla de Música de la Catedral interpretaban polifonía con el resto de los músicos asalariados.

En los siguientes apartados analizaré el número de cantores contratados que hubo en la Capilla de Música de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II, los requisitos para su contratación, sus condiciones laborales y los motivos que ocasionaban su baja.

1.2.4.2.1. El número de cantores contratados

La Figura 3¹⁹² muestra todas las categorías de cantores (seises y cantores adultos contratados y prebendados) que hubo en Capilla de Música de la Catedral de Málaga a lo largo del reinado de Carlos II (al final de cada año).

189. Véase los apartados II.1.2.3., II.1.2.5. y II.1.1.4.1 de esta Tesis.

190. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1677, f. 60r - 61v.

191. Véase os apartados II.2.1.1 y II.2.1.2 de esta Tesis.

192. Elaboración propia a partir de la información recogida en las actas capitulares del Cabildo de Catedralicio (1665 - 1700) y Libros de Punto (1665 - 1700) del Archivo Catedralicio de Málaga.

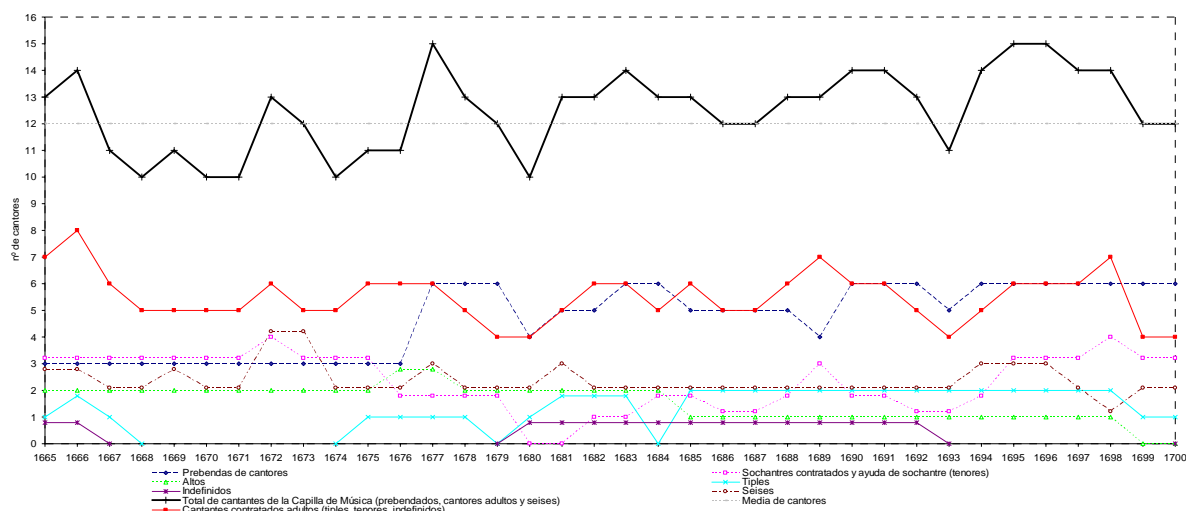


Figura 3: Número de cantores de la Capilla de la Catedral a final de cada año (1665 - 1700)¹⁹³

La línea negra representa el número total de músicos cantores, prebendados y contratados. Se puede ver como, en los años de mayor crisis, la capilla contó con al menos diez cantores, mientras que en los años 1677, 1695 y 1696 alcanzó el máximo número de cantores, quince. La media durante todo el periodo fue de doce cantores.

Respecto a los cantores contratados, representados en la Figura por la línea roja, se puede ver como su número varió entre cuatro y ocho, mientras que la media fue de seis. Esto significa que, por lo general, prácticamente la mitad de los cantores de la capilla musical eran músicos contratados.

No obstante, el número de cantores contratados se redujo de ocho a cinco en los primeros años del reinado de Carlos II (de 1666 a 1668) y se mantuvo así hasta 1675, cuando su número aumentó a seis. Hay que recordar que en 1672 la Corona permitió aumentar la cantidad de prebendados cantores, pero el Cabildo de la Catedral tuvo problemas para cubrir todas las vacantes¹⁹⁴.

Entre 1678 y 1680 el número de cantores contratados se redujo nuevamente hasta llegar a un mínimo de cuatro. Esta reducción fue debida a la epidemia que asoló Málaga en aquellos años y a la incorporación de cantores prebendados a la Capilla de Música (representados en la Figura con línea azul discontinua). Tras esta enfermedad, el número de

193. Elaboración propia.

194. Véase el apartado II.1.2.4.1.1 de esta Tesis.

cantores contratados aumentó hasta alcanzar los seis. En 1684 uno de estos músicos se retiró (probablemente por enfermedad) y ocurrió lo mismo en 1686 y 1687 (por causas desconocidas). Entre 1687 y 1689, se contrata a dos nuevos músicos y se alcanza el máximo de siete, cuando el obispo Fray Alonso de Santo Tomás o/y el Cabildo Catedralicio tuvieron interés en aumentar este número de músicos.

Entre 1689 y 1693, el número de cantores contratados se reduce nuevamente a un mínimo de cuatro, probablemente por motivos económicos. Esta caída coincide con la entrada de Bartolomé Espejo y Cisneros en el obispado.

A partir de 1693, el número de cantores contratados vuelve a incrementarse paulatinamente hasta llegar a un máximo de siete en 1698. Este aumento se pudo deber a la incorporación de colegiales del seminario en la Capilla de Música (que eran más económicos que los músicos profesionales). Estos colegiales seguían a cargo del seminario, pero debieron de compaginar sus actividades en este colegio con las funciones musicales de la Catedral.

En 1698 el número de cantores contratados volvió a bajar significativamente debido a que las plazas que quedaron vacantes por fallecimientos y bajas no fueron cubiertas y los salarios se destinaron a la contratación de ministriles¹⁹⁵.

1.2.4.2.2. Las contrataciones y bajas de los cantores contratados

Durante el reinado de Carlos II, el Cabildo de la Catedral fue el encargado de contratar o despedir a los cantores no prebendados de la Capilla de Música.

A diferencia de la contratación de músicos prebendados (maestro de capilla principal, cantores y organista principal), la Catedral de Málaga no organizaba oposiciones para cubrir los puestos de cantores contratados. Sin embargo, para entrar en la capilla musical se debían cumplir los siguientes criterios:

- La necesidad del músico para la plantilla. Cuando faltaba alguna voz se procuraba contratar a los músicos con ese timbre más que a otros.

195. Véase el apartado II.4.1.1.3 de esta Tesis.

- La calidad del músico. Se rechazaba a los candidatos que no alcanzaban la calidad que requería la Capilla de Música.
- El estado de cuentas de Canonjías de Cantores¹⁹⁶. En épocas de crisis se procuraba contratar a los músicos sólo para actuaciones específicas.
- La voluntad de contratarlo. Por parte del Cabildo de la Catedral y del obispo (quien solía pagar la mitad del salario).

Durante el reinado de Carlos II se contrataron numerosos músicos cantores para la Capilla de Música de la Catedral de Málaga. La Figura 4 representa el porcentaje de estos cantores según su procedencia.

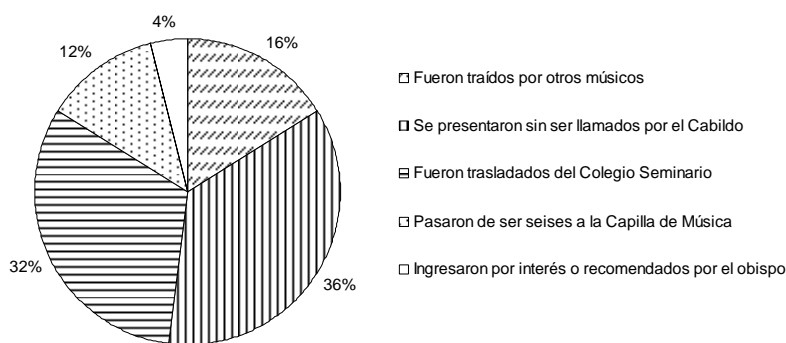


Figura 4: Procedencia de los cantores contratados de la Catedral de Málaga¹⁹⁷

Según esta gráfica, casi la mitad de estos músicos (un 44%) provenían del Colegio Seminario (un 32%) y de los seises (12%). La principal razón para incorporar a estos muchachos era que solían ser músicos conocidos, que sobresalían por la calidad de su voz y su canto y en la mayoría de los casos no cobraban salario, o solía ser bastante bajo.

Durante el reinado de Carlos II, la procedencia de los cantores que fueron contratados por el Cabildo de la Catedral eran las siguientes:

- Se presentaron en la Catedral por iniciativa propia (un 36%). Algunos de estos músicos simplemente aparecían y se ofrecían con la esperanza de ser recibidos por la Catedral. Otros declaraban haber acudido al enterarse de que la Catedral necesitaba cantores (las fuentes consultadas no señalan como les llegó esa

196. Véase el apartado II.4.1 de esta Tesis.

197. Elaboración propia.

información, pues no hay constancia de esta necesidad). Normalmente, en estos casos no se les concedía ninguna ayuda por su viaje (contrario a lo que ocurría cuando eran llamados por el Cabildo Catedralicio o por el obispo), sin embargo este grupo de músicos fue el que más se recibió en la Catedral.

Los músicos que se recibieron de esta forma fueron: “Bernardo” en 1668¹⁹⁸, “Antonio” en 1669¹⁹⁹, Gabriel de Mora en 1672²⁰⁰, Juan José Agustín Pinillo en 1681²⁰¹, Juan Lorenzo Gavilán 1682²⁰², Agustín de Aranda en 1695²⁰³, Francisco Asis Moreno²⁰⁴ y Tomás López en 1700²⁰⁵.

- Provenían del Colegio Seminario (un 32%). En aquella época, el Colegio Seminario (lugar donde se formaban los futuros religiosos) se convirtió en una fuente de ayudas de sochantre para el Coro de Canto Llano y de cantores para la Capilla de Música de la Catedral. Seguramente por su edad tenían voz de tenor y se les destinaba al servicio musical de la Catedral por su calidad y economía, pues no tenían salario o era muy bajo (especialmente a finales del siglo XVII). Estos seminaristas cantores debieron de asistir a todas las ceremonias en que participaba la Catedral y las que eran contratadas por otras instituciones. Probablemente estas actuaciones se consideraban actividades musicales formativas complementarias a las que recibían en el Colegio Seminario.

Las fuentes consultadas no señalan quien era el encargado de traer a estos músicos del Seminario, pero seguramente era el mismo maestro de capilla (pues una de sus obligaciones era proveer de músicos a la Catedral²⁰⁶).

Durante el reinado de Carlos II, los cantores que llegaron a la Catedral provenientes del Colegio Seminario fueron: Bartolomé González Colombo en

198. ACM, leg. 987 / 3.

199. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 24 / 07 / 1669, f. 385r.

200. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 22 / 08 / 1672, ff. 117r - v.

201. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, ff. 431v - 432r.

202. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 16 / 01 / 1682, ff. 6v - 7r.

203. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 10 / 1695, f. 114r.

204. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 05 / 07 / 1700, ff. 422v - 423r.

205. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 18 / 05 / 1700, f. 404r.

206. Véase el apartado II.1.2.1.1 de esta Tesis.

1666²⁰⁷, Salvador de Frías en 1672 (como apoyo temporal)²⁰⁸, Juan Ignacio de Baena en 1673 (como apoyo temporal)²⁰⁹, Bernabé Pérez Menacho (o Penacho) en 1677²¹⁰, Pedro Castro Pimentel en 1684²¹¹, Salvador Quijano en 1688²¹², Francisco Botellez (quien probablemente era seminarista) en 1694²¹³ y Lorenzo de Lara en 1698²¹⁴.

- Cantores llamados o traídos a Málaga por otros músicos de la Catedral (un 16%). Este fue el caso de Antonio Ramos²¹⁵ y Julián de Castro en 1665²¹⁶, quienes pertenecían a la Capilla de Música de Zamora y llegaron a Málaga en compañía del maestro de capilla Alonso Torices cuando éste se incorporó a la Catedral de Málaga.

También fue el caso de José de Arquera²¹⁷ y Francisco de Rivera en 1681²¹⁸. Estos cantores fueron traídos por el racionero entero cantor Juan Montañés por encargo del Cabildo Catedralicio.

Los seises también solían ser buscados y traídos por otros músicos cuando el Cabildo de la Catedral o del obispo lo disponían²¹⁹.

- Seises que mudaban la voz (un 12%). En aquellos años, los seises que maduraban y conserbaban una buena voz se incorporaban a la plantilla musical de la Catedral como cantores contratados. Este fue el caso de Francisco de Montilla en 1667²²⁰, Marcos de la Peña en 1674²²¹ y Juan Bautista Pimentel en 1674²²².

207. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 23 / 12 / 1666, f. 209r.

208. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 13 / 01 / 1672, f. 70v.

209. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1673, f. 174r.

210. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1677, ff. 60r - 61v.

211. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 05 / 09 / 1684, f. 174r.

212. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 22 / 03 / 1688, ff. 58r - v.

213. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 10 / 1695, f. 114r.

214. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 31 / 01 / 1698, ff. 242r - v.

215. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 29 / 12 / 1666, ff. 211r - v.

216. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 29 / 12 / 1666, ff. 211r - v.

217. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 20 / 11 / 1681, f. 497r.

218. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 09 / 12 / 1681, f. 502v.

219. Véase el apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

220. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 11 / 1667, f. 275v.

221. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1674, ff. 63r - v.

222. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1674, f. 75r.

- Cantores contratados por recomendación del obispo (4%). Normalmente, si el obispo tenía interés en incorporar a un músico específico a la Capilla de Música lo ponía en conocimiento del Cabildo de la Catedral y este se ponía en contacto con el músico para que fuera a la Catedral. Este fue el caso de Diego Delgado en 1672²²³.

Ser contratado como cantor por la Catedral de Málaga, en tiempos de Carlos II, no aseguraba la permanencia laboral. Sin embargo, los cargos eran relativamente estables. La mayoría de los músicos cantores que fueron contratados por el Cabildo de la Catedral permanecieron en su cargo hasta su muerte y otros fueron ascendidos para ocupar una media ración. Sin embargo algunos abandonaron su cargo a voluntad propia para servir a otra iglesia, una capellanía o sacristía. Un porcentaje muy bajo fueron despedidos porque sus servicios ya no eran requeridos, o expulsados por alguna falta grave. La Figura 5 representa, en porcentajes, los motivos que propiciaron las bajas de los cantores contratados por la Catedral de Málaga a lo largo del reinado de Carlos II²²⁴.

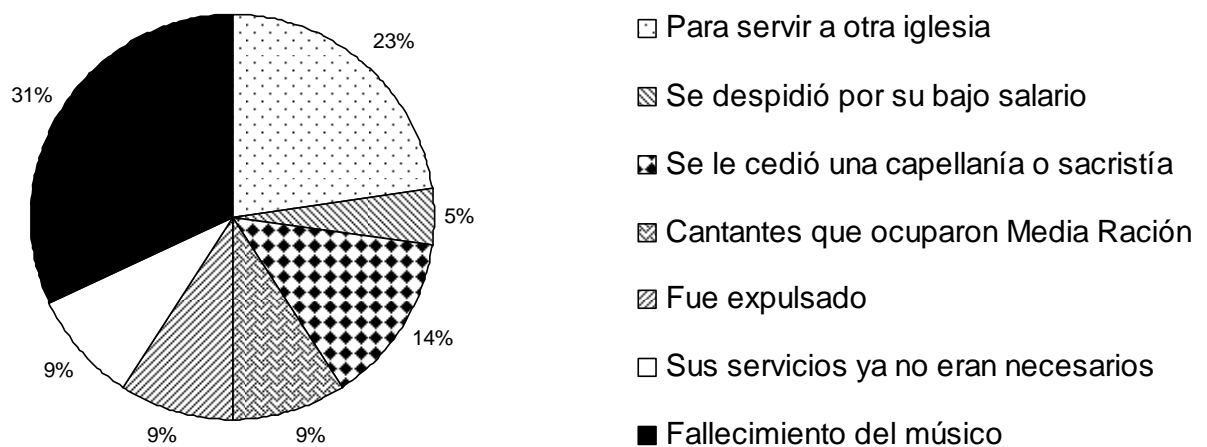


Figura 5: Bajas de cantores contratados en la capilla musical²²⁵

Según esta gráfica, las razones por las que los cantores contratados fueron dados de baja de la Capilla de Música de la Catedral pueden agruparse de la siguiente forma:

223. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 07 / 04 / 1672, f. 88v - 89r.

224. Elaboración propia a partir de la información recogida de las actas capitulares del Cabildo de Catedralicio (1665 - 1700) y de los Libros de Punto (1665 - 1700) del Archivo Catedralicio de Málaga.

225. Elaboración propia.

- Primer grupo: cantores que murieron al servicio de la Capilla de Música de la Catedral, un 31 %.
- Segundo grupo: cantores que abandonaron la Capilla de Música para ingresar a otras iglesias (23 %) o se fueron para mejorar sus condiciones salariales (5%). Ambos suman un 28 % del total.
- Tercer grupo: cantores dados de baja por la Catedral. Formado por los cantores que ingresaron a una sacristía o capellanía (14%), los que fueron expulsados por el Cabildo Catedralicio y/u obispo (9%) y los que dejaron de ser necesarios (9%). Este grupo suma un 32 % del total.
- Cuarto grupo: músicos que accedieron a una prebenda de cantor en la misma Catedral de Málaga y, aunque ya no hacían parte de los músicos contratados, continuaron como miembros de la capilla musical (9%).

Según las fuentes consultadas, los cantores contratados que se dieron de baja de la Catedral, durante el reinado de Carlos II, por las razones anteriormente expuestas fueron los siguientes:

- Fallecimiento del músico. Es el caso de: Diego Dueñas en 1667²²⁶, Francisco Gallardo en 1673²²⁷, Bernabé Pérez en 1680²²⁸, José de Arquer en 1685²²⁹, Gabriel de Zamora en 1693²³⁰, Antonio Ramos en 1699²³¹ y Marcos de la Peña en 1700²³².
- Abandonó del cargo para ingresar a otra iglesia con mejores condiciones laborales o económicas. Fue el caso de Bartolomé Verdún en 1666 (para acudir a las oposiciones de la Catedral de Jaén)²³³, Julián de Castro en 1668²³⁴ (para presentarse

226. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 03 / 10 / 1668, f. 328v.

227. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1673, f. 148r.

228. ACM, leg. 982 / 2.

229. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 09 / 05 / 1685, f. 215r.

230. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 26 / 03 / 1693, f. 481r.

231. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 24 / 03 / 1699, f. 313r.

232. ACM, leg. 784 / 3, f. 44r.

233. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 03 / 05 / 1666, f. 174r.

234. ACM, f. Leg. 987 / 3.

a las oposiciones de la Catedral de Sevilla)²³⁵, Pedro Castro Pimentel en 1686 (para marchar a la Catedral de Santiago de Compostela)²³⁶, Pedro Serrano en 1692 (para marchar al Puerto de Santa María)²³⁷ y Francisco Botellez en 1699 (para viajar a la abadía del Sacromonte de Granada)²³⁸.

- Ingreso en una capellanía o sacristía de la diócesis, lo que obligaba a abandonar el servicio en la capilla musical. Este fue el caso de: Matías Angulo en 1667 (se le cedió una capellanía en los Santos Mártires)²³⁹, Salvador de Frías en 1672 (se le dio una sacristía)²⁴⁰, Juan Gavilán en 1689 (se marchó para ocupar unas capellanías en Antequera)²⁴¹.
- Expulsión del músico por el Cabildo de la Catedral o por el obispo. Este fue el caso de Juan Bautista Pimentel en 1678 (probablemente por no comparecer en el Corpus de ese año)²⁴² y de Juan de Aguirre en 1681 (por orden del obispo, aunque las fuentes no explican las razones de su expulsión)²⁴³.
- Abandono del músico por motivos económicos. Fue el caso de Juan José Agustín Pinillos, quien se despidió en 1681 por considerar bajo su salario y, probablemente, por no haber posibilidad de incrementarlo²⁴⁴.
- Cantores contratados que pasaron a ocupar media ración de cantores. Fue el caso de Bartolomé González Colombo (quien en 1676 accedió a la media ración de tenor²⁴⁵, aunque en la práctica actuó como ayuda de sochantre) y de Diego Delgado Estrada (quien logró la media ración de tenor en 1677²⁴⁶).

235. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 09 / 11 / 1676, ff. 361r - v.

236. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 14 / 11 / 1686, f. 285r.

237. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 30 / 12 / 1692, f. 416v.

238. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 17 / 02 / 1699, f. 307r.

239. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 03 / 1667, f. 224r.

240. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1672, f. 91v.

241. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 24 / 11 / 1692, f. 392r.

242. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 05 / 1678, f. 152v.

243. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 09 / 11 / 1676, f. 361v.

244. ACM, leg. 990 / 1, s / f.

245. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 09 / 10 / 1676, ff. 359r - 360v.

246. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 07 / 04 / 1677, ff. 34r - 36r.

- Los servicios que cubrían ya no eran necesarios. Era el caso de los colegiales ayuda de sochantre Salvador de Frías en 1672²⁴⁷ y Juan Ignacio de Baena en 1673²⁴⁸, contratados temporalmente para cubrir la baja por enfermedad del medio racionero cantor Bartolomé Colombo. Seguramente estos cantores regresaron al Colegio Seminario tras el alta del músico que sustituían.

Hubieron varios casos en los que músicos dejaron de ser miembros de la Capilla de Música sin que las fuentes consultadas especifiquen la razón, son los casos de: Juan Núñez en 1667²⁴⁹, Juan Mauricio en 1667²⁵⁰, Bernardo en 1668²⁵¹, Antonio en 1669²⁵² y Gabriel de Mora en 1673²⁵³.

No obstante, cabe destacar que durante todo el siglo XVII Málaga sufrió una grave crisis económica, pero, en general, los cantores de la Capilla de Música de la Catedral debían de estar satisfechos con su trabajo y su relativa estabilidad laboral. Aunque en numerosas ocasiones sus salarios se retardaban, los músicos podían acudir a la caridad del Cabildo Catedralicio y solicitar ayudas económicas, que normalmente se les concedían. De ahí que muchos de los cantores contratados, un 31% (hasta al menos el fin del reinado de Carlos II), pertenecieron a esta institución hasta su muerte.

1.2.5. Los seises

Este apartado está dividido en tres subapartados en los que investigo el origen y la historia de los seises, su modo de vida, el lugar donde se los educaba (especialmente el Colegio de los Seises), las actuaciones que realizaban y el número de seises que hubo en la Catedral de Málaga a lo largo del reinado de Carlos II.

Los seises eran niños cantores que formaban una agrupación dentro de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga. A estos muchachos se les impartía conocimientos de

247. ACM, Leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 13 / 01 / 1672, f. 70v.

248. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1673, f. 174r.

249. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 07 / 1667, f. 250v.

250. Su última noticia que se ha conservado de este músico, es una lista de miembros que formaban parte de la capilla musical de 1666 [ACM, leg. 987 / 1].

251. ACM, leg. 987 / 3.

252. ACM, leg. 988 / 1.

253. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 22 / 09 / 1673, f. 203v.

música y se les enseñaba a cantar a dos, tres y cuatro voces, podían hacer de tiples, contraltos, tenores y tenores segundos (aunque durante el reinado de Carlos II seguramente sólo realizaron la voz de tiple y alto) y eran capaces de interpretar obras polifónicas a ocho o a doce voces. La razón de adquirir estos conocimientos era para que nunca faltasen estas voces en las composiciones polifónicas de la Catedral²⁵⁴.

Los seises eran una fuente de músicos, tanto para la Catedral como para otras instituciones²⁵⁵. Esta fue una de las razones por las que se creó el Colegio de los Seises: “Con Cuya diligencia se Consigue el tener aquí una Alma/ziga de todo genero de musicos para esta Yglesia y otras muchas/”²⁵⁶.

La Figura 6²⁵⁷ muestra la variación que hubo en el número de seises (línea azul discontinua) respecto del total de cantores (línea negra continua) de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga al final de cada año y durante el reinado de Carlos II:

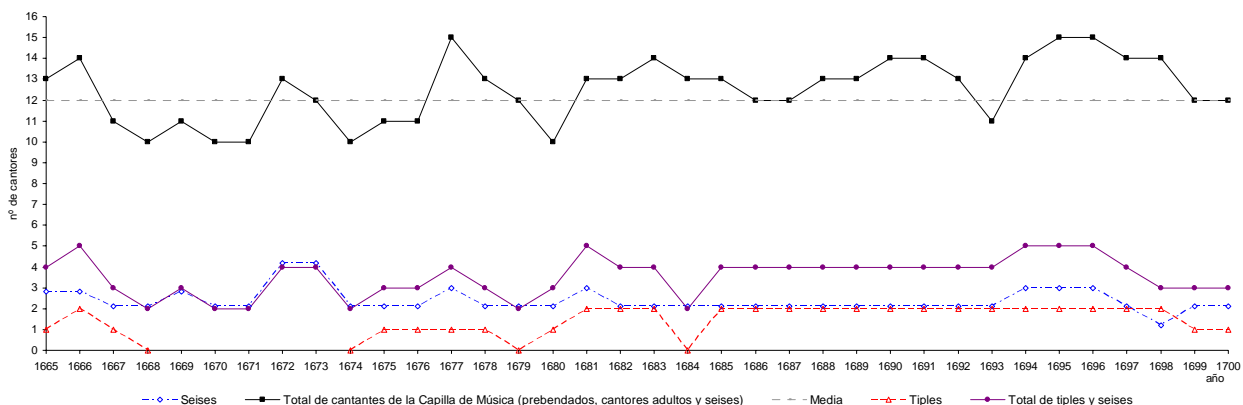


Figura 6: Número de seises durante el reinado de Carlos II (al final de cada año)²⁵⁸

Como se puede apreciar en la Figura, el número de seises varió entre uno y cuatro componentes a lo largo del reinado de Carlos II (probablemente desde julio hasta septiembre de 1668 llegaron a ser ocho). Aunque al inicio de este mandato se pretendía que

254. ACM, leg. 784 / 3, f. 3v.

255. ACM, leg. 784 / 3, f. 4r.

256. ACM, leg. 784 / 3, f. 3v.

257. Elaboración propia a partir de la información recogida en las actas capitulares del Cabildo de Catedralicio (1665 - 1700) y Libros de Punto (1665 - 1700) del Archivo Catedralicio de Málaga.

258. Elaboración propia.

fueran seis muchachos²⁵⁹, lo habitual era tener una media de dos seises (que representaban el 15% del total de cantores de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga).

Durante el reinado de Carlos II, los seises solían cantar la voz de tiple y llegaron a cubrir entre el 50% y el 100% de cantores con este timbre, lo que justifica que siempre hubiera seises en la capilla musical de la Catedral.

La Tabla 9 recoge el nombre de los seises, de los que se tiene noticia, que sirvieron en la Catedral de Málaga a lo largo del reinado de Carlos II:

Seise	Recibimiento	Baja como seise
Antonio de Montilla	3 de julio de 1664	15 de abril de 1668
Francisco de Montilla	3 de julio de 1664	16 de noviembre de 1667
Juan Bautista Pimentel	1663	4 de julio de 1674
Seise tiple de Loja	4 de julio de 1668	1668
4 seises de Baeza	18 de julio de 1668	1668
Seise de Jódar	14 de septiembre de 1668	1668
Seise de Úbeda	2 de diciembre de 1668	24 de diciembre de 1668
Francisco Blázquez	10 de septiembre de 1668	Septiembre de 1669
Seise de Jódar	Abril de 1669	1669
Lucas de Jódar	Abril de 1669	16 de julio de 1671
Hermano del seise de Jódar	Abril de 1669	Septiembre de 1670
Seise de Ronda	14 de septiembre de 1671	1672
Alonso de Ronda	14 de septiembre de 1671	4 de julio de 1672
Francisco López	Diciembre de 1672	9 de noviembre de 1676
Marcos de la Peña	Diciembre de 1672	6 de junio de 1674
Pedro Caldero	Diciembre de 1672	Marzo de 1676
Seise de Riogordo	1676	1676
Bernardo Méndez	Agosto de 1676	1677
Clemente de Troya	Febrero de 1677	Noviembre de 1685
Alonso de Heredia	1678	19 de junio de 1682
Alonso Tomás Sánchez	Abril de 1681	Junio de 1682
Bernardo Muñoz Martínez	20 de junio de 1682	Junio de 1688
Joaquín Diego del Castillo	Diciembre de 1685	1687
Juan Pabón	Febrero de 1687	1696
Francisco Pérez Martínez	Junio - diciembre de 1688	30 octubre de 1692
Antonio Jiménez	Septiembre de 1692	31 enero 1698
Seise desconocido	1694	1696
Juan Pabón	Febrero de 1687	1696
Cristóbal de Morales	1996	Hasta pasado el siglo
Seise desconocido	1698	Hasta pasado el siglo

Tabla 9: Seises de la Catedral de Málaga²⁶⁰

259. ACM, leg. 784 / 3, f. 1r.

260. Tabla de elaboración propia.

1.2.5.1. El origen de los seises

La primera referencia sobre los niños cantores en la Catedral de Málaga se encuentra en los Estatutos de 1492. Este texto menciona la existencia de doce muchachos llamados “moços de buenas voces” ó “clerizones”, que cantaban y realizaban otras funciones (como servir de ayuda en el altar y colocar los libros en el atril)²⁶¹. Sin embargo, estos niños no se consideraban seises.

El origen de los seises en Catedral de Málaga se remonta al siglo XVI, Según Carlos Messa, el obispo Fray Bernardo Manrique manifestó su interés de sustituir a los “clerizones” por seises, debido al mal servicio que hacían estos muchachos (seguramente en referencia a la asistencia musical). En diciembre de 1562 el prelado se comprometió a donar cuarenta mil maravedíes y treinta y seis fanegas de trigo para traer a cuatro seises a la Catedral de Málaga²⁶².

Cuando los “mozos de coro” desaparecieron, su salario anual (que en aquel tiempo eran cinco mil maravedíes para cada uno, que aumentaban o disminuían en función del sueldo de los canónigos) se convirtió en las denominadas cuentas de “Canonjías de Cantores”²⁶³. De esta cuenta dependieron las remuneraciones de la mayoría de los componentes de la Capilla de Música de la Catedral, incluidos los seises y se convirtió en su principal fuente de financiación musical durante el siglo XVII²⁶⁴.

1.2.5.2. El cuidado de los seises

Este apartado está dividido en tres subapartados en los que investigo cómo era la vida de los seises en tiempos de Carlos II, su historia, los salarios que ganaban, sus vestimentas características y las normas que regían en el Colegio de los Seises.

Durante el reinado de Carlos II, los seises que se recibían en la Capilla de Música de la Catedral de Málaga, eran seleccionados entre los muchachos que se presentaban en el

261. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 66.

262. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, pp. 359 - 360.

263. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, pp. 534 - 536.

264. Véase el apartado II.4.1 de esta Tesis.

Templo Mayor²⁶⁵ y los que se reclutaban en otras poblaciones (como Úbeda, Baeza y/o Jódar)²⁶⁶.

Cuando se enviaba a un músico a buscar seises a otras poblaciones, el gasto del viaje era pagado en partes iguales entre el obispo y el Cabildo de la Catedral. El prelado pagaba su parte a través de las Fábricas (cuentas destinadas, en principio, a la construcción, mantenimiento y ornato de la Catedral, pero que también financiaban los salarios y gastos de algunos músicos), mientras que el Cabildo de la Catedral lo hacía a través de las cuentas de las Canonjías de Cantores: “[...] el Señor Obispo [...] se combino que [...] vaya el maestro de Ca/pilla a esta diligencia Cuyo gasto de viaje, a de ser por mitad / Entre Cavildo y la fabrica [...]”²⁶⁷.

Cuando un posible seise era localizado, se informaba al obispo y al Cabildo de la Catedral para que ofrecieran a los padres del muchacho una cantidad de dinero y les cediera su tutela: “[...] y que llevara Orden para que si / hallase Muçhaços Relevantes ofresca a sus padres cinquenta Ducados/”²⁶⁸.

Los seises, como sucesores de los “clerizones”, debían de permanecer bajo el cuidado del sochantre²⁶⁹. Sin embargo, en tiempos de Carlos II (y hasta la fundación del Colegio de los Seises) estuvieron a cargo del maestro de capilla y de otros músicos de la Catedral.

El seise que era recibido en la Catedral debía de asistir a lecciones de gramática y de instrumentos musicales para que pudiera valerse laboralmente cuando “perdía la voz” (en referencia a mudar la voz al principio de la adolescencia) debido a que podía ser despedido de la capilla musical:

265. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1668, f. 307v.

266. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 14 / 09 / 1668, f. 324r.

267. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 18 / 07 / 1668, f. 311v; Véase el apartado II.4.1 de esta Tesis.

268. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 18 / 07 / 1668, f. 311v.

269. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 24. Véase el apartado II.2.1.1 de esta Tesis.

[...] Y el Cavildo Acordo Se haga el despaço que pide ofreçiendoles/
Tenerlos Con todo Cuidado, de sustento bestidos y linpiessa y en/señança de Gramatica
y musica e ynstrumentos para / que tenga salida si perdieren la vos: y se le libren
cinquenta / Ducados Mas./²⁷⁰.

Los seises también debían aprender a cantar durante el primer año desde que eran recibidos²⁷¹. Los responsables de esta enseñanza eran el maestro de capilla de la Catedral y el sochantre (al menos en lo relativo al canto llano)²⁷². No obstante, cuando se fundó el Colegio de los Seises, esta responsabilidad pasó a manos del director de la institución, que en tiempos de Carlos II casi siempre fue un ministril²⁷³.

Estos muchachos también recibían una enseñanza básica “de primeras letras”, que a comienzos del siglo XVIII (y probablemente también en tiempos de Carlos II) era impartida por un maestro, todas las mañanas y tardes, con descanso de una hora los días de fiesta²⁷⁴.

Cuando un seise caía enfermo, los gastos del médico, medicinas, cirujano y, en su caso, del cura, corrían a cargo de las cuentas de las Fábricas y las Canonjías de Cantores²⁷⁵.

Si algún seise necesitaba hacer un gasto extra (como ropa y zapatos), el rector del colegio, el encargado del niño, o el mismo seise (si no estaba a cargo de nadie) solicitaba dinero al Cabildo de la Catedral para cubrir estas necesidades²⁷⁶.

Por otro lado, en tiempos de Carlos II, el seise recibía una retribución anual que se pagaba directamente al muchacho o al encargado de su cuidado. Cuando se fundó el Colegio de los Seises, este dinero se entregaba al administrador del colegio²⁷⁷.

El salario anual de un seise variaba entre los cien y los doscientos ducados, más un cahíz de trigo²⁷⁸ (que era entregado normalmente en especie). A principios del siglo XVIII

270. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 07 / 1668, ff. 313r - v.

271. ACM, leg. 784 / 3, f. 3r.

272. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v.

273. ACM, leg. 784 / 3, f. 3r. Véase el apartado II.1.2.5.2.1. de esta Tesis.

274. ACM, leg. 784 / 3, f. 4v.

275. ACM, leg. 784 / 3, f. 3r. Véase el apartado II.4.1. de esta Tesis.

276. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 05 / 01 / 1677, ff. 2r - v; ACM, leg. 784 / 3, f. 3r; ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 24 / 12 / 1668, f. 339v; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 05 / 1679, f. 246r.

277. Véase el apartado II.1.2.5.2.1.1 de esta Tesis.

este sueldo se incrementó a cincuenta reales y medio²⁷⁹ y un cahíz de trigo (hasta un total de trescientos ducados y seis cahíces anuales)²⁸⁰.

Además del salario, los seises también podían ganar dinero cuando asistían a las fiestas a las que era contratada la Capilla de Música (como fiestas patronales, inauguración de nuevas iglesias en los pueblos y procesiones de las hermandades o conventos). En este caso, se pedía a los músicos que le diesen al seise “lo que fuere justo” según lo recaudado en la actuación²⁸¹. Sin embargo, los músicos no solían repartir las ganancias con los seises y el Cabildo de la Catedral ordenó que, al menos, les dieran la mitad de lo que normalmente le correspondía a un músico adulto²⁸². Este sobresueldo era abonado directamente al seise, o, en su caso, al rector del Colegio de los Seises²⁸³.

Una anotación del Cabildo Catedralicio, del 4 de marzo de 1669, hace referencia a estas actuaciones y a la dificultad que tenían los seises para que los músicos repartieran las ganancias:

Seise/

El Señor Dean propuso que Juan Baptista Seisse se quejava de los / musicos que no le querian dar parte en los percançes: y el cavildo / acordo que se lleven a las fiestas y le den media parte. /²⁸⁴.

Según esta nota, el Cabildo de la Catedral ordenó que se permitiera al seise Juan Bautista acompañar a los músicos a las fiestas y que le diesen una parte del beneficio.

Es necesario aclarar que, aunque los contratos para actuar en las fiestas fueran firmados sólo por algunos músicos, se consideraba que se contrataba a la Capilla de Música de la Catedral en su totalidad, por lo que todos sus miembros podían acudir a las actuaciones y cobrar por ello.

278. “Medida de capacidad para áridos, de distinta cabida según las regiones. El de Castilla tiene 12 fanegas y equivale a 666 litros aproximadamente” REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

279. La fuente que da este dato menciona que esta partida era “diaria”, pero seguramente es un error del escriba, pues sería una cifra muy elevada, probablemente esta cantidad era por año y no por día. [ACM, leg. 784 / 3].

280. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v - 2r.

281. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 08 / 1670, f. 462v.

282. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 18 / 01 / 1675, f. 146v.

283. ACM, leg. 784 / 3, f. 2r.

284. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 04 / 03 / 1669, f. 354r.

1.2.5.2.1. El Colegio de los Seises

El Colegio de los Seises era un edificio gestionado por el Cabildo Catedralicio, a través de un rector o administrador, donde se cuidaban a los seises de la Catedral de Málaga. En este apartado investigo la historia y las normas que rigieron este Colegio desde su fundación, en 1671, hasta finales del siglo XVII.

1.2.5.2.1.1. La historia del Colegio de los Seises

La iniciativa de crear el Colegio de los Seises fue del obispo Fray Alonso de Santo Tomás, cuando en febrero de 1667 manifestó al Cabildo Catedralicio su deseo de buscar a seis muchachos que “estubiesen en forma / de Colegio”:

Seyses/

El Señor Presidente propuso como el Señor Obispo le avia dicho tratava / de buscar Seis muchachos para Seices que estubiesen en forma / de Colegio para el serviso de la Iglesia y lo haria si el Cavildo / ayudase con la mitad del gasto poniendo la otra mitad / de la fabrica: y el Cavildo bino en ello.²⁸⁵

Según esta nota, el obispo se comprometió a pagar la mitad de los gastos del Colegio con ayuda de las cuentas de las Fábricas, a condición de que el resto de los gastos fueran financiados por el Cabildo Catedralicio (por medio de Canonjías de Cantores). No obstante, antes de la fundación del Colegio, los gastos de los seises ya se cubrían con estas dos cuentas.

Sin embargo, el proyecto estuvo paralizado por cuatro años, probablemente por motivos económicos, hasta 1671 cuando el obispo retomó su idea y mandó construir un edificio para albergar a los seises:

Seyses /

El Señor thesorero dio cuenta como su Ilustrísima deseando que los Seises binie/sen en forma de colegio avia dispuesto que el Ynterin que se la/brava quarto como lo tenia determinado que se buscasse una Cassa / Y el ella los cuide una persona eclesiastica que no tubiere depen/dençia en la musica para quitar la controbersia de los musicos / Y que para de aqui a San Juan avian alquilado la casa que esta /

Junto a las Cadenas que es del hospital de Santo Thome por un / preçio muy moderado en la qual an de vibir todos Y el que no qui/siere bivar a determinado Su Ilustrísima que se despida Y para cuidar / de ellos se avia heçho elecçion de Don Diego de rrivas clerigo muy /

285. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 01 / 02 / 1667, f. 220r.

virtuoso y que el maestro de capilla cuide de la enseñanza [musical]: Y el /Cavildo se conforme con el parecer de su Ilustrísima./²⁸⁶.

Esta nota indica que, mientras se construía el edificio, se alquiló una casa del Hospital de Santo Tomás, situada frente a la Puerta de las Cadenas de la Catedral, para reunir a los muchachos y ponerlos bajo el cuidado de un eclesiástico (el sacristán de la Catedral, Diego de Rivas). Aquí recibirían educación musical por parte del maestro de capilla (Alonso Torices)²⁸⁷.

La nota también destaca la obligación que tenían los seises de permanecer internos en el colegio, con la advertencia de despedir a aquellos que no quisiesen internarse. Seguramente para aumentar el control y la disciplina en los muchachos.

Por otro lado, en este colegio, los seises recibían lecciones de “primeras letras” (en abril de 1671 se contrató como profesor a Damián de Velasco)²⁸⁸.

En 1673 se debió de inaugurar el nuevo edificio del colegio y se internó a los seises que por entonces estaban en la Catedral (Francisco López, Marcos de la Peña y Pedro Caldero). Uno de los seises (Juan Bautista Pimentel) solicitó al Cabildo de la Catedral que le permitiera seguir en casa de sus padres (las fuentes consultadas no aclaran si se le concedió este permiso)²⁸⁹.

Durante el primer año de funcionamiento, el colegio contó con un rector, un maestro de primeras letras, un maestro de música y una sirvienta. Estas personas recibían un salario anual por el cuidado de los muchachos. Es posible que el salario del maestro de primeras letras fuera abonado directamente por el Cabildo de la Catedral y los sueldos del rector y de la asistenta salieran de las partidas individuales que se abonaban por cada seise.

La manutención del colegio debió ser un gasto muy importante para la Catedral y fue necesario hacer una reestructuración en julio de 1674, cuando el colegio apenas llevaba un año de funcionamiento.

286. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1671, ff. 11r - v.

287. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 14 / 09 / 1671, f. 44r.

288. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 08 / 04 / 1671, ff. 20r - v.

289. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 17 / 01 / 1674, f. 9v - 10r.

Esta reforma económico - administrativa dispuso que los seises se quedaran al cuidado de Diego Dardo (bajón de la capilla musical) quien llego a cobrar hasta cien ducados al año por cada muchacho (seguramente en ese tiempo habían solo dos seises porque Marcos de la Peña²⁹⁰ y Juan Bautista²⁹¹ mudaron la voz y habían abandonado el colegio). A Dardo y a su esposa se les cedió el colegio como vivienda²⁹². Probablemente, las actividades de cuidado, limpieza y alimentación las debía de realizar su esposa (sin un salario asignado) y Dardo debió de convertirse en el profesor de música de los seises.

Tras la reestructuración, el Colegio debió de convertirse en un hogar temporal para los seises y perdió su carácter de internado. Prueba de ello es un memorial de 1678 en el que los seises solicitan ayudas para la ropa al Cabildo Catedralicio²⁹³ (anteriormente estos gastos estaban a cargo del administrador del Colegio), posiblemente por su precariedad económica y porque ya no residían en el colegio. Un año mas tarde, en enero de 1679 aparece una referencia que confirma que uno de los seises vivía en casa de sus padres, por lo que, al menos ese año, el Colegio ya no era un internado²⁹⁴.

Hay que considerar que ente 1678 y 1680, Málaga sufrió una de las epidemias más duras del siglo. Probablemente esa fue una de las razones por las que Colegio de los Seises interrumpió sus funciones como internado²⁹⁵.

En 1680 el edificio ya no era utilizado para el cuidado y educación de los seises, pues aparece arrendado como vivienda del ministril Mateo Serrano²⁹⁶. No obstante, en 1681 se ofreció a este ministril otro inmueble para que los seises pudieran regresar²⁹⁷. Una de las razones que motivaron la reapertura del Colegio, debió de ser el recibimiento de un muchacho que venía de Ceuta y que no tenía donde quedarse, ni quien lo cuidase (probablemente se trataba del seise Alonso Sánchez)²⁹⁸.

290. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1674, ff. 63r - v.

291. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1674, f. 75r.

292. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 23 / 05 / 1674, ff. 82r - v.

293. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 05 / 1678, ff. 152v - 153r.

294. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 05 / 1679, f. 246r.

295. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

296. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1681, f. 454v.

297. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1681, f. 454v.

298. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 04 / 1681, f. 439v.

Ese año, el Cabildo de la Catedral reorganizó el Colegio de los Seises y volvió a contratar a Diego Dardo para que cuidara de los muchachos con ayuda de su mujer²⁹⁹:

[...] y que se reçiva / el otro Muchacho para con Clemente de Troya asistan / al Choro desde sus casas, o en el colegio queriendo quedarse / Diego Dardo con el cuidado de ellos: Y si Alonso de Heredia se / aplica al estudio por ser natural de obispado ofrecio su Ilustrísima en/trarle en el Colegio./³⁰⁰.

Según esta nota, al principio de la recuperación del colegio, no era obligatorio que los muchachos permanecieran internados.

Las fuentes consultadas señalan que, tras la reapertura del Colegio de los Seises, se debió de acoger a los infantes Alonso de Heredia, Alonso Sánchez y Clemente de Troya³⁰¹. A partir de entonces y hasta al menos finales del siglo XVII también debieron de cambiar las normas del Colegio, pues se permitía a los muchachos escoger entre internarse o vivir fuera (no obstante, lo normal era que los niños eligiesen quedarse en el edificio). Hay que considerar que la mayoría de los muchachos solían ser muy jóvenes y foráneos a la ciudad y en el Colegio se les daba alimentaciórd, cuidado y educación (al respecto, las fuentes consultadas señalan que el seise Alonso de Heredia fue atendido por Diego Dardo y su mujer durante una enfermedad³⁰²).

Entre junio 1682 y hasta 1699 se han encontrado escasas referencias sobre el Colegio de los Seises, pero deguramente seguia bajo la administración de Diego Dardo y su mujer, prueba de ello es el permiso que el seise Marcos de la Peña consiguió del obispo para permanecer en este edificio tras mudar la voz³⁰³. Tampoco se han encontrado solicitudes de ayuda de costa ni de limosnas por parte de los seises, hecho que solía ocurrir a menudo cuando los muchachos vivían por su cuenta.

Durante esos años, las fuentes consultadas solo mencionan los siguientes acontecimientos en relación con los seises:

299. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1681, ff. 452v, 454v - 455r.

300. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 19 / 06 / 1682, f. 38v.

301. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 23 / 12 / 1681, f. 505r.

302. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 03 / 02 / 1682, f. 10r.

303. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 23 / 05 / 1687, ff. 19v - 20r.

- En junio de 1682, se recibió al seise Bernardo Muñoz Martínez³⁰⁴. Fue despedido el 11 de junio de 1688 por no “quitarse de algunas inquietudes” (referido a su mal comportamiento)³⁰⁵.
- En abril de 1696 se tuvo que bajar el salario de los seises para aumentar su número, de dos a tres seises³⁰⁶.
- En junio de 1682, el seise Clemente de Troya salió del Colegio temporalmente y regresó nuevamente como seise - tiple³⁰⁷.

1.2.5.2.1.2. Las normas del Colegio de los Seises

Sobre las normas que rigieron el Colegio de los Seises durante el reinado de Carlos II, solo se han encontrado referencias de la obligación que tenían los muchachos de permanecer internados³⁰⁸ (al parecer esta norma se flexibilizó años mas tarde). No obstante, se ha encontrado un documento de 1717³⁰⁹ que recoge las normas y los cuidados que recibían los seises en esta institución. Aunque el documento es posterior al reinado de Carlos II, seguramente muchas de las reglas también rigieron la vida de los seises en aquel entonces, pues el documento es muy próximo a esas fechas.

Como se comentó anteriormente, el Cabildo de la Catedral era el encargado de contratar a un rector y a un maestro para la educación y el cuidado de los seises³¹⁰. El rector debía vivir con los niños para cuidarles, educarles, disciplinarles y administrar los gastos³¹¹ (comprar útiles de cocina, mesa, manteles, platos, etc.). También debía contratar a una sirvienta para que se encargara de las tareas de limpieza, alimentación y mantenimiento de la ropa de los muchachos (a excepción de los zapatos que se les compraba cada año)³¹².

304. ACM, leg. 990 / 2, s/f.

305. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 04 / 06 / 1688, f. 71v; ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 11 / 06 / 1688, f. 73r.

306. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1696, ff. 148v - 149r.

307. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 19 / 06 / 1682, f. 38v.

308. Véase el apartado II.1.2.5.2.1.1 de esta Tesis.

309. ACM, leg. 784 / 3.

310. Véase el apartado II.1.1.5.2. de esta Tesis.

311. ACM, leg. 784 / 3, ff. 1v, 4v.

312. Véase el apartado II.1.1.5.2. de esta Tesis.

El Cabildo de la Catedral también nombraba anualmente a un diputado (de entre el personal de la Catedral) como encargado de visitar el colegio y asegurarse de la buena manutención y desarrollo de los niños. Normalmente, este diputado acudía al edificio dos o tres veces al año y se entrevistaba con el maestro de canto (que en tiempos de Carlos II era el maestro de capilla o un músico de la Catedral) y con el maestro de “primeras letras” para que le informaran personalmente sobre las necesidades de cada seise (vestidos y calzado).

Cuando algún seise mudaba la voz, se advertía al diputado para que decidiera si se le podía contratar en la Capilla de Música como cantor, organista o ministril (previa consulta con el maestro de capilla). Si el muchacho no tenía buena voz, ni era hábil con los instrumentos, se veía la posibilidad de asignarle alguna sacristía de la diócesis³¹³.

1.2.5.2.2. El modo de vida de los seises

Los seises de la Catedral de Málaga recibían una educación estricta, tanto a nivel musical como formativa. Precisamente la fundación del Colegio de los Seises permitía recluir a estos muchachos para asegurar un control general y disciplina. Por otro lado, en el Colegio se cubrían las necesidades de comida y ropa de cada muchacho³¹⁴.

Desde que se fundó el Colegio de los Seises, excepto algunos periodos de tiempo³¹⁵, los muchachos tenían la obligación de permanecer internados, pues no podían salir sin permiso del administrador. Sólo se les permitía salir por alguna razón importante y en compañía de otro seise. Algunos días de fiesta se les permitía pasear, pero siempre en grupo y acompañados por el maestro, o por alguien de su confianza³¹⁶.

Tampoco se les permitía visitas sin el permiso del responsable o de su cuidador. Cuando los padres deseaban visitar a su hijo, se recomendaba que se encontraran en el periodo de tiempo que había entre una misa y otra³¹⁷.

313. ACM, leg. 784 / 3, f. 3v; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f.315v

314. Véase el apartado II.1.2.5.2.1.1 de esta Tesis.

315. Véase el apartado II.1.2.5.2.1.1 de esta Tesis.

316. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v.

317. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v.

Por otro lado, las fuentes consultadas señalan que, a principios del siglo XVIII (y probablemente también durante el reinado de Carlos II), el Colegio de los Seises debió de tener varias camas, con sus “tabladillos” (quizás en referencia a los somieres de la cama) y colchones de lana, sábanas (de crehuela³¹⁸, por que era más barata y fuerte) y cobertores. Cada año se renovaban al menos dos sábanas y un colchón³¹⁹.

El Colegio de los Seises también tenía una mesa grande que hacía de pupitre y comedor, con dos bancos para sentarse. La mesa tenía inserto en cada lado tres taquillas con llave para que cada seise guardase sus vestidos y cartapacios³²⁰.

Según las fuentes consultadas, a principios del siglo XVIII, el dinero que se asignaba anualmente para el gasto de todos los muchachos que vivían en este Colegio era de cuatro mil setecientos reales de vellón y seis cahíces de trigo (cuatro mil setecientos cuarenta y cuatro reales si se incluían las sábanas). Esta cantidad podía incrementarse o reducirse en función del número de seises. Los gastos se financiaban con las cuentas de las Fábricas y las Canonjías de Cantores³²¹.

1.2.5.2.3. Las vestimentas de los seises

A principios del siglo XVIII (y seguramente también durante el reinado de Carlos II), los trajes de los seises estaban reglamentados. El uniforme de calle se componía de un manto, una beca y un bonete. Las mangas, el manto, la “opa” (prenda que se ponía sobre los hombros) y las medias, eran rojas³²².

Cuando un seise ingresaba al Colegio se le proporcionaba dos mudas de ropa interior blancas, dos camisas, calzones, calcetas y escarpines³²³. En el segundo año de

318. “Lienzo para sábanas ordinaria y floja que se usaba para forros”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

319. ACM, leg. 784 / 3, f. 3r.

320. ACM, leg. 784 / 3, f. 2v.

321. ACM, leg. 784 / 3, ff. 2v - 3r.

322. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v.

323. “Calzado interior de estambre u otra materia, para abrigo del pie y que se coloca encima de la media o del calcetín”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

estancia se le daba “un par de nuevos calzones, un par de medias y otra muda de ropa blanca”³²⁴.

Según las fuentes consultadas, la vestimenta de los seises se renovaba anualmente, puesto que estaban en edad de crecimiento. También se les dotaba con un calzón, “ropilla de paño [...] barato pero decente” (era la misma ropa que entonces debían llevar los seises en la Mancha y en Castilla, pero que no se detalla), un jubón³²⁵, mangas de “sempiterna”³²⁶ y un par de zapatos nuevos cada año³²⁷.

El rector guardaba las prendas deterioradas y las mandaba arreglar para alargar su utilidad, incluidas las “opas” de las que, según las fuentes consultadas, se podían reciclar para hacer unas zapatillas para la casa³²⁸.

Por último, a los muchachos no se les permitía tener capa montera ni sombrero, para evitar que huyeran (lo que indica que tal vez no estuvieran muy a gusto, de hecho, hubo seises que solicitaron no ingresar al Colegio de los Seises³²⁹)³³⁰.

1.2.5.3. Las actuaciones de los seises

Según Carlos Messa, en el siglo XVI los seises participaban en los entremeses y danzas del Corpus de la Catedral. Las fuentes consultadas señalan que estas actuaciones se organizaron al menos en la Navidad de 1578, junio de 1582 y en el Corpus de 1577³³¹. El *Libro de todas las ceremonias* de 1640 también se refiere a estas actuaciones y menciona que la Catedral de Málaga tenía una danza propia compuesta por sus “monazillos [sic]” que actuaban durante la festividad del Corpus³³². Posiblemente los seises también danzaban (como ocurre en la actualidad en las localidades de Granada y Sevilla). No obstante, no se

324. ACM, leg. 784 / 3, f. 2r.

325. “Vestidura que cubría desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

326. “Tela de lana, basta y muy tupida, que se usaba para vestidos”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011].

327. ACM, leg. 784 / 3, f. 2r.

328. ACM, leg. 784 / 3, f. 3r.

329. Véase el apartado II.1.2.5.2.1.1 de esta Tesis.

330. ACM, leg. 784 / 3, f. 1v.

331. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 369.

332. ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Málaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640, [ACM, leg. 363 / 8], p. 122v.

ha encontrado ninguna referencia que indique que estas actuaciones se realizaban durante el reinado de Carlos II.

Por otro lado, *Libro de todas las ceremonias* también recoge otras actuaciones, que seguramente si realizaban los seises durante el reinado de Carlos II:

- Durante la festividad del Corpus Christi. Cantaban todos los días de la *infra octavam* (los ocho días de la fiesta) durante el encierro del Santísimo Sacramento (al acabar los maitines). También cantaban el verso *Pan in Excelsis* y un aleluya, después de que el obispo se levantara para bendecir.
- En las procesiones por el interior de la Catedral durante las fiestas de Nuestra Señora y todas las fiestas de primera clase³³³. Cantaban cuando el cortejo llegaba a la Capilla Dorada (actual Capilla de la Encarnación) y entonaban la antífona *Placa filium*.
- En las procesiones claustrales (por el interior de la Catedral). Cantaban tras la primera estación (en la Puerta de los Abades, situada al lado opuesto a la Puerta de las Cadenas) y tras el responso. En ese momento los seises entonaban el principio del responso *Felix manque* a Nuestra Señora y el sochantre seguía el canto³³⁴.

Por último, según las fuentes consultadas, los seises también participaban en las actuaciones de la Capilla de Música que eran contratadas por otras instituciones (como conventos, cofradías y parroquias)³³⁵.

1.2.6. Las obligaciones de los músicos contratados de la Capilla de Música

Durante el reinado de Carlos II, cuando un músico aceptaba ser miembro de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga, también debía admitir las estrictas normas de la Catedral. Una de estas reglas era la asistencia obligatoria a todos los actos litúrgicos cuando se le requiría, su ausencia acarrecaba duras sanciones económicas.

333. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

334. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 48r, 80v - 81r, 124r - v.

335. Véase el apartado II.3.3. de esta Tesis.

Cuando un músico faltaba, no podía justificarse por enfermedad, si no lo anunciaba con tiempo. No obstante, siempre podían apelar a la misericordia del Cabildo Catedralicio para que se les retirase las multas (como ocurrió con Blas del Barrio durante su convalecencia en 1674, probablemente causada por la epidemia de los “catarros”³³⁶).

Otra de las normas que debían acatar los músicos contratados, era solicitar un permiso al Cabildo Catedralicio cuando se ausentaban de la ciudad por varios días. La razón de estas licencias era asegurar la asistencia de los músicos a las festividades más importantes de la Catedral. Sólo se solían conceder permisos cuando no habían fiestas próximas a la solicitud (en enero de 1675 el sacabuche Francisco del Río solicitó un permiso de ocho días para acudir a Alfarnate, sólo se le concedió para cuando terminara la fiesta de Pascuas de Reyes³³⁷).

Cuando un músico contratado era de confianza, el Cabildo de la Catedral también le encargaba actividades no musicales. Por ejemplo, pedía su opinión a la hora de recibir o buscar nuevos músicos para la capilla musical (el bajón Diego Dardo realizó varios viajes para buscar músicos en otras localidades³³⁸). Algunos músicos contratados también se les encargó la administración de las cuentas de Canonjías de Cantores (el contralto Antonio Ramos³³⁹ ejerció el puesto de administrador de estas cuentas hasta su muerte en 1699³⁴⁰) y la administración de la Casa de los Seises (tarea encargada al ministril Diego Dardo, quien cuidó de estos muchachos con su esposa³⁴¹).

2. Otros cargos catedralicios relacionados con la música

En este apartado se analizan los miembros de la Catedral de Málaga que tenían relación con la música, pero que en principio no formaban parte de la capilla musical.

336. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 13 / 03 / 1674, ff.27r - v. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

337. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 02 / 01 / 1675, f.139v.

338. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 07 / 02 / 1676, ff.252v - 253r.

339. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 27 / 09 / 1684, f. 181r.

340. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 24 / 03 / 1699, f. 313r.

341. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 08 / 07 / 1681, ff. 454v - 455r. Véase el apartado I.1.1.5.2.1 de esta Tesis.

Este apartado está dividido en tres subapartados. En el primero de ellos me ocupo el Coro de Canto Llano, su historia, quienes lo conformaban, las actividades que realizaban y cómo se interpretaba el canto llano en la Catedral en tiempos de Carlos II. El segundo subapartado está dedicado al oficio de afinador de organo (organero), quienes ocuparon este cargo y las funciones que tenían. Finalmente, el tercer subapartado analiza el oficio de campanero y sus obligaciones.

2.1. El Coro de Canto Llano

En los siguientes apartados analizo cada uno de los integrantes del Coro de Canto Llano de la Catedral de Málaga (el sochantre, el ayuda de sochantre, los prebendados y los capellanes de fundación) y las técnicas de canto llano (gregoriano) que debieron de realizarse en tiempos de Carlos II.

El Coro de Canto Llano participaba en los cantos religiosos cuando se requería. Principalmente interpretaba las obras de canto llano (o gregorianas) de las ceremonias de la Catedral.

En tiempos de Carlos II, los miembros del Coro de Canto Llano normalmente se ubicaban en el “coro”, lugar situado tras el crucero de la Catedral con asientos y atriles específicos para estas personas. Las fuentes consultadas señalan que, tanto los prebendados como los capellanes de fundación, se sentaban a ambos lados de la cátedra del obispo para dividirse en dos grupos (por esta razón, en numerosas ocasiones las referencias hablan de “dos coros”, aunque en realidad es se tratase de uno sólo). El inicio de los cantos era normalmente entonado por el sochantre, o por los ayuda de sochantre y cada lado del coro se alternaba para cantar los versos que continuaban la obra.

Según Quiñones, en el siglo XVIII el Coro de Canto Llano estaba acompañado por el bajón y la chirimía³⁴². Posiblemente también fuera así durante el reinado de Carlos II, aunque las fuentes consultadas sólo mencionan que era acompañado por un arpa (cuando se dividían en dos grupos para algunas ceremonias³⁴³).

342. MARTÍN QUIÑONES, M. A. *La música en la Catedral...*, p. 559.

343. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 14 / 04 / 1681, f. 431v - 432r.

2.1.1. El sochantre

La figura de sochantre aparece recogida en los Estatutos de la Catedral de 1492 y correspondía a un músico cantor financiado por el chantre (un canónigo - dignidad). Tanto el sochantre como los ayuda de sochantre actuaban en la Capilla de Música de la Catedral de Málaga con la voz de tenor, sin embargo no debían de pertenecer a esta capilla musical oficialmente.

Según los Estatutos de la Catedral de 1492 las obligaciones que tenía el sochantre eran las siguientes:

- Mantener la correcta pronunciación latina de los cantos, de los textos de las epístolas y de los evangelios.
- Cantar los himnos y salmos de las horas canónicas³⁴⁴ y también los días que no hubiera cantores con capas en el coro que entonaba las antífonas³⁴⁵. No obstante, se le permitía no asistir a los maitines (para que no sufriese su voz), en cuyo caso debía dejar un reemplazo, lo que probablemente dio origen a los ayuda de sochantre.
- Asignar las semanas de misa, evangelio, epístolas y “cantoría” a los prebendados de la Catedral en nombre del chantre.
- Recibir de manos del chantre a los nuevos “mozos de coro” o “clerizones” y despedirlos cuando ya no eran “hábles” (les mudaba la voz).
- Cuidar, enseñar y repartir las tareas semanales a estos “mozos”. Entre esas tareas estaban: leer los responsos y versos, nombrar a dos muchachos para que portaran los cirios y a uno para que leyera la calenda³⁴⁶ y designar a los que debían preparar los libros en el atril. El sochantre recibía de la iglesia una sobrepelliz, dos gallinas y un salario por cada “mozo” (para ayudar a su crianza).

344. Véase los apartados II.3.1.1. y II.3.1.1 de esta Tesis.

345. Cuando así lo requería la ceremonia, normalmente en fiestas de primera clase.

346. Era un texto que recogía tanto los nombres y hechos de los santos, como las fiestas que se celebraban cada día.

En 1562 estos mozos fueron sustituidos por los seises³⁴⁷ (que debieron de asumir las funciones de los primeros). En el siglo XVII, el cuidado de estos muchachos era responsabilidad del maestro de capilla y de otros músicos de la Catedral, hasta que se fundó el Colegio de los Seises³⁴⁸.

En 1682 el obispo Fray Alonso de Santo Tomás recopiló en su libro *Ceremonias de la Santa iglesia Cathedral de Malaga* las obligaciones que debía realizar todo el personal del Templo. Según este texto, las obligaciones que tenía el sochantre y que también son analizadas por la Dra. María José de la Torre³⁴⁹, eran las siguientes:

- Era el encargado de dirigir el coro de prebendados (o Coro de Canto Llano): “Que en todo lo que se cantare empiezen, medien y acaben a un mismo tiempo los Prebendados” y “Que un Choro [sic] no empiece hasta que aya acabado el otro”.
- Cuidaba que se mantuviera la monodia y que se entonara bien el cántico (que no fuera ni muy alto ni muy bajo) para que todos los prebendados pudiesen participar.
- Dirigía el compás, e incluso marcaba el ritmo con la mano en medio del coro. Si un músico se confundía o había algún fallo, la música no se paraba para “que no cause mayor nota y turbación la correccion que el yerro [sic]”.
- Debía tener especial cuidado con la pronunciación latina³⁵⁰.

Por otro lado, según las fuentes consultadas, el sochantre también cantaba durante las horas canónicas de día y de noche y en algunas ceremonias³⁵¹.

Debido a lo anterior, el cargo de sochantre debió de ser uno de los más activos de la Catedral y suponía un gran desgaste físico. Por ello, en numerosas ocasiones enfermaba o perdía la calidad de su voz. Para evitarlo contaba con el apoyo de otros cantores,

347. Véase apartado II.1.1 5.1 de esta Tesis.

348. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 25; véase el apartados II.1.2.5. de esta Tesis.

349. TORRE MOLINA, M. J. *La música en Málaga...*, pp. 108 - 109.

350. SANTO TOMÁS, F. A. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral...*, pp. 54 - 55, 59.

351. Véase el apartado II.3.2. de esta Tesis.

denominados ayuda de sochantre, quienes se turnaban para reemplazar al sochantre oficial, sobre todo en los maitines de noche³⁵².

Los Estatutos de 1492 recogen la existencia de un sólo sochantre oficial en la Catedral de Málaga, cuyo nombramiento y salario dependían del chanter³⁵³ (aunque las fuentes consultadas mencionan que varios cantores ejercían la sochantría, se han de considerar como ayudas de sochantre³⁵⁴).

En 1677 el cargo de sochantre se asignó a una prebenda de medio racionero³⁵⁵ (en 1678 y en 1681 se intentó asignar otra media razón, pero no se logró hasta 1705³⁵⁶). Para ocupar la prebenda de sochantre, el Cabildo de la Catedral realizaba una oposición, como lo hacía con cualquier otra media ración de música³⁵⁷.

No obstante, cuando se le asignó al sochantre la media ración, también se le asignaron otras actividades propias de un prebendado de la Catedral de Málaga, como servir en el altar en la semana que le tocaba (conocido como “semanero”) o desempeñar algunas funciones administrativas.

Por otro lado, según las fuentes consultadas, los cantores que ejercieron como sochantre en la Catedral de Málaga tenían voz de tenor. Así, el ayuda de sochantre Bartolomé Colombo tomó la media ración de tenor con obligación de sochantrear y Diego Delgado Estrada fue mandado a ejercer como sochantre de noche hasta que tomó una prebenda con voz de tenor³⁵⁸.

Los sochantres oficiales que sirvieron en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fueron los siguientes (Tabla 10):

352. Véase apartado II.2.1.2 de esta Tesis.

353. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 25.

354. Véase apartado II.2.1.2 de esta Tesis.

355. Concedida a Antonio Jiménez Guerra y en cuya toma de posesión prebenda se dejó claro que “[...] esta aplicada al oficio de sochan / tre [...]”. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 03 / 12 / 1677, ff. 93v - 94v]

356. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 28 / 02 / 1678, f. 123v; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 05 / 1681, f. 447r; ACM, leg. 558 / 12.

357. Véase apartado II.1.2.4.1.3 de esta Tesis.

358. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 19 / 01 / 1673, ff. 142r - v.

Cantor	Toma de posesión	Vacante
Gabriel de Zamora (cantor contratado)	1633	Abril de 1678 (pasó a ayuda de sochantre)
Antonio Jiménez Guerra (medio racionero)	Abril de 1678	Muere en junio de 1693
Pedro Castro Pimentel (medio racionero)	Abril de 1694	Marcha en diciembre de 1701

Tabla 10: Sochantres de la Catedral de Málaga³⁵⁹

2.1.2. Los ayuda de sochantre

En tiempos de Carlos II, los ayuda de sochantre realizaban las mismas funciones musicales que los sochantres oficiales. También sustituían a estos últimos cuando se requería y se alternaban con ellos en las actuaciones, especialmente en las horas canónicas. Por esta razón, las fuentes consultadas no hacen una clara distinción entre estas dos figuras y, en numerosas ocasiones, se refieren a los dos como “sochantre” (tanto al sochantre oficial como a los ayuda de sochantre)³⁶⁰.

El salario de los ayuda de sochantre era asignado por el Cabildo Catedralicio. No obstante, hubo casos en los que un ayuda de sochantre debió pagar a su suplente (como ocurrió en 1673, cuando Bartolomé Colombo enfermó y se contrató a Juan Ignacio de Baena para que lo sustituyera temporalmente³⁶¹).

Durante el reinado de Carlos II, la Catedral de Málaga tuvo un mínimo de tres (1665, 1666) y un máximo de seis (1688, 1689) ayudas de sochantre. En 1677, cuando se asignó la primera prebenda de sochantre por oposición, el cantor contratado que entonces ejercía como sochantre debió de pasar a ser ayuda de sochantre³⁶².

La Tabla 11 recoge el nombre de los ayuda de sochantre que trabajaron en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II:

359. Tabla de elaboración propia.

360. ACM, AACC 32, leg. 1035 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1672, ff. 93r - v.

361. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1673, f. 174r.

362. Concedida a Antonio Jiménez Guerra y en cuya toma de posesión prebenda se dejó claro que “[...] esta aplicada al officio de sochan / tre [...]”. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 03 / 12 / 1677, ff. 93v - 94v.

Ayuda de Sochantre	Posesión	Vacante
Matías Angulo	Antes de 1665	Abandonó la sochantría en marzo de 1667
Francisco Gallardo	Antes de 1665	Murió el 7 de febrero de 1673
Francisco Bolletez	11 de octubre de 1665	Se marchó en febrero de 1699
Bartolomé González Colombo	10 de marzo de 1667	Sochantre el 4 de agosto de 1669
	24 de abril de 1678 (por posesión de la prebenda de sochantre por Jiménez Guerra)	Hasta pasado el siglo XVII
Gabriel de Zamora	Abril de 1678	Murió el 23 de Marzo de 1693
Salvador de Frías	13 de enero de 1672	26 de abril de 1672
Diego Delgado de Estrada	21 de abril de 1672	Tomó prebenda de cantor el 7 de abril de 1677
Juan Ignacio de Baena	Abril de 1673	1673
Bernabé Pérez Penacho	Junio de 1677	Murió en abril de 1680
Juan Lorenzo Gavilán	16 de enero de 1682	Se marchó en mayo de 1689
Pedro Castro Pimentel	5 de septiembre de 1684,	Se marchó en julio de 1688
Salvador Quijano	3 de febrero de 1688	Hasta pasado el siglo XVII
Pedro Serrano-Aguilar	20 de mayo de 1689	Se marchó en diciembre de 1692
Agustín de Aranda	Octubre de 1695	Hasta pasado el siglo XVII
Lorenzo de Lara	Enero de 1698	Hasta pasado el siglo XVII
Francisco Asís Moreno	Julio de 1700	Hasta pasado el siglo XVII

Tabla 11: Ayudas de sochantre de la Catedral de Málaga³⁶³

2.1.3. Los prebendados

Entre las obligaciones que tenían todos los prebendados de la Catedral (canónigos, racioneros enteros y medio racioneros), también estaba la de cantar en las diferentes ceremonias que se realizaban en el Templo. La asistencia al coro era controlada y registrada

363. Tabla de elaboración propia.

en los “libros de punto” (listado de asistencia a las ceremonias) y los músicos y/o prebendados que no acudían a las ceremonias eran multados.

De entre los prebendados, no músicos, que debían entonar el canto llano en algunas de las celebraciones destacan el deán y el chantre de la Catedral:

- El **deán**. Según los Estatutos de la Catedral, sus actividades musicales consistían en señalar quienes debían cantar los días de fiesta dobles de primera y segunda clase. También le correspondía elegir al prebendado que debía realizar los oficios del coro (por ejemplo durante las horas canónicas) y “cantoría”³⁶⁴ en los días de fiesta dobles.

El *Libro de todas las ceremonias*³⁶⁵ señala otras de las responsabilidades que tenía el deán de la Catedral en relación con la música:

[...] Que nadie reze en el / choro, otras horas de la que en el se canta, para lo / qual no debe consentir, breuiarios no diurnos, / si no que todos canten uniformemente/

Tampoco han de Entrar cantores e cantar al facistol, ni organo, sin licencia./

Ha de mandar que los bancos, se pongan / en la entrada del choro, para que el Cabildo y / prebendados, oygan los sermones y para otros / actos que se offrescan de ver procesiones o, / danzas el dia del corpus [...].

No debe dar licencia el Dean, sin el ca/bildo, a los ministriles ni cantores, que vayan / a tañer y cantar fuera de la yglesia principal/mente quando son menester en ella/.

Según esta nota, el deán debía guardar el orden cuando se cantaba (probablemente para evitar perder la solemnidad propia de las ceremonias). Además, debía asegurarse que ningún miembro de la Capilla de Música faltase cuando se le requiriera.

Por otro lado, también debía presidir las misas cantadas de algunas festividades importantes (lo que significaba, al menos, entonar algunos cánticos), como:

- o La Pascua de Reyes (6 de enero).
- o La fiesta de la Anunciación (25 de marzo).
- o La Pascua de Resurrección (segundo domingo de la Semana Santa).

364. Entiéndase como canto de música gregoriana.

365. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 147r - v, 148v.

- El Jueves y Viernes Santo (cuando se enterraba y desenterraba al Señor en la Semana Santa).
 - La Pascua de Pentecostés (quincuagésimo día después de la Pascua de Resurrección).
 - San Pedro y san Pablo (29 de junio).
 - Asunción de Nuestra Señora (15 de agosto).
 - Natividad de Nuestra Señora (8 de septiembre).
 - Día de la Todos los Santos (1 de noviembre).
 - Natividad de Nuestro Señor (25 de diciembre)³⁶⁶.
- El **chantre**. Era uno de los prebendados que, originalmente, tenía más relación con la música en la Catedral. Según los Estatutos, su tarea principal consistía en iniciar los cantos del coro durante las procesiones. Cuando no podía asistir, delegaba esta labor en el sochantre “de buena voz”. No obstante, en tiempos de Carlos II prácticamente todas sus funciones musicales estaban asignadas al sochantre³⁶⁷.

Por otro lado, según las fuentes consultadas, los demás canónigos - dignidades de la Catedral (el tesorero, el maestrescuela y los arcedianos de Ronda, Málaga, Antequera y Vélez³⁶⁸) también oficiaban una serie de festividades importantes con misas cantadas a lo largo de todo el año. Las fiestas que presidían eran las siguientes:

- La Circuncisión de Nuestro Señor (1 de enero).
- La Candelaria o Purificación de Nuestra Señora (2 de febrero).
- La Ascensión de Nuestro Señor (cuarenta días después del Domingo de Resurrección).

366, ACM, leg. 852 / 5, f. 9r.

367. Estatutos de 1492 [MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 18] y los Estatutos de 1546 [MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, ff. 7r - 12v, 15]; Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

368. Véase el apartado I.3.1.2 de esta Tesis.

- La fiesta de la Santísima Trinidad (domingo siguiente a la solemnidad de Pentecostés).
- El día del Corpus Christi (jueves, sexagésimo día después del Domingo de Pascua de Resurrección).
- San Juan Bautista (24 de junio).
- Santiago Apóstol (25 de julio).
- Fiesta del Rosario de Nuestra Señora (7 de octubre).
- Concepción de Nuestra Señora (8 de diciembre).
- Patrocinio de Nuestra Señora (30 de diciembre)³⁶⁹.

2.1.4. Los capellanes de fundación

Las capellanías eran fundaciones privadas instituidas por algunos fieles para que se oficiaran ceremonias en su nombre, por algún familiar o santo de su devoción. Estas capellanías eran, generalmente, ocupadas por un sacerdote (denominado en esta Tesis como “capellán de fundación”) para que realizara los oficios religiosos.

Las capellanías se financiaban con censos, fincas rústicas y/o el dinero que dejaba su fundador y aunque eran independientes de la Catedral, habitualmente las administraba el Cabildo Catedralicio.

Los capellanes de fundación tenían la obligación de oficiar misas por el alma de los fundadores de la capellanía y de sus familiares y acudir a las diferentes ceremonias que se celebraban en la Catedral. Si el capellán de fundación era demasiado joven para presidir las ceremonias religiosas de la capellanía, se contrataba a un sacerdote que las oficiara.

En el aspecto musical, los capellanes tenían la obligación de cantar el canto llano en el atril mayor cuando lo requería el sochantre o el deán. También debían actuar cuando cantasen los caperos (prebendados que llevaban capas durante las ceremonias más

³⁶⁹, ACM, leg. 852 / 5, f. 9r.

solemnes de la Catedral). En este último caso, el capellán más reciente era el encargado de guardar el verso³⁷⁰.

Según las fuentes consultadas, en 1688 la Catedral de Málaga llegó a tener treinta y seis capellanías con la obligación de acudir a las ceremonias realizadas en el coro de la Catedral³⁷¹.

2.1.5. Las técnicas de canto llano en la Catedral de Málaga

Las fuentes consultadas recogen pocas referencias sobre las técnicas de canto utilizadas en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II. Sin embargo, existen algunas notas que nos permiten conocer, al menos en parte, cómo se realizaba la interpretación de las obras musicales gregorianas en aquellos años.

En primer lugar, el Códice de Estatutos de 1546, en su capítulo XXIII “del oficio divino: de la forma que se debe tener en lo conmençar [sic] proseguir e acabar [sic]” menciona lo siguiente:

- antes que el semanero comience maytines estando en el Choro: los que los han de cantar a la hora conuiniente: levantado dara con las manos una palmada con la qual todos los presentes hincaran de rodillas e diran en silençio el Pater noster e el Ave maria [...] pero siembre la debe haver los cantos y psalmos en las fiestas mayores decirse mas despacio: y en las menores menos pero el canto debe ser uniforme como dicho es.
- Itan ordenamos que los que han de cantar leçtion evangelio: o: Epystola lo canten distinta e claramente guardando los acentos: y la puntuación y para esto devenlo preveer antes que en publico lo canten³⁷².

Según este texto, en las fiestas mayores (como el Corpus o la Inmaculada) las obras musicales debían “decirse mas despacio”, mientras que en las fiestas menores se “decían” más rápido (en referencia a la velocidad del ritmo de las composiciones), probablemente para lograr un ambiente más solemne en las celebraciones principales³⁷³. Además, se tenía en cuenta la claridad y buena pronunciación de los textos. Aunque este código es anterior al reinado de Carlos II, seguramente las recomendaciones generales seguían vigentes en aquellos años.

370. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 435.

371. Para saber más sobre los capellanes de fundación, véase el apartado II.4.3 de esta Tesis.

372. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos...*, f. 37r.

373. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

Por otro lado, sobre el periodo en que reinó Carlos II, también se han encontrado algunas referencias en relación al gusto musical de la época. Así, el 23 de febrero de 1677, el fraile sevillano Fray Antonio Bueno escribió al maestro de capilla de la Catedral de Málaga, Alonso Torices, sobre Juan Santos Correa (sochantre de la iglesia del Salvador de Sevilla.). Según este religioso, el cantor (de treinta y cuatro años) tenía una voz agradable y corpulenta para el canto llano y la consideró propicia y con suficiente calidad como para recomendarla al Cabildo de la Catedral, que se interesó por ella³⁷⁴.

Otra referencia, del 3 de diciembre de 1677, relata que ese año se opositaron dos medias raciones de la capilla musical, una de sochantre y otra de cantor. A las pruebas se presentaron el licenciado Antonio Jiménez Guerra (presbítero sochantre de la Catedral del Puerto de Santa María), Marcos García de las Vacas (Clérigo de menores ordenes y ayudante de sochantre de la Catedral de Sevilla) y Francisco de Blas (Clérigo de menores y tenor de la Catedral de Granada).

Tras realizar las pruebas, el maestro de capilla, Alonso Torices, dio el siguiente informe sobre las virtudes y defectos de cada uno de los candidatos:

- Sobre Antonio Jiménez Guerra dijo que “su voz era de / Verdadero Sochantre y en los dos [Marcos Gracia y Francisco Blas] no hallava [sic] Esta calidad [...] con todos los altos y bajos que neçesitava [sic]/ para cumplir enteramente dicho Exerçiçio acompañandole / Juntamente la avilidad [sic] y çiençia necesaria para Ello”³⁷⁵. En base a esta opinión se le concedió la prebenda de sochantre.
- Sobre la voz de Marcos García de las Vacas, Torices dijo que “era contrabajo y no propia para este ministerio [la sochantría] y que le faltavan [sic] los puntos altos que preçisamente a menester dicho ministerio y que aunque era corpulenta la voz no pareçia firme asi por estar en muda [debía ser muy joven], como por aver [sic] hecho Experiencia delo en El examen”.

374. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 23 / 02 / 1677, ff. 23r - v.

375. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 03 / 12 / 1677, ff. 94v - 95v.

- Sobre la voz de Francisco de Blas, el maestro de capilla dijo que “no es a proposito en nin/guna manera para El dicho Exercício, ahora, ni en ningun / tiempo segun lo que esta Yglesia a menester”³⁷⁶.

Según el informe del maestro de capilla, ni Marcos García ni Francisco de Blas, cumplieron los requisitos de voz para la prebenda de cantor y el Cabildo de la Catedral prefirió dejar este puesto vacante.

Estas anotaciones reflejan que, en tiempos de Carlos II, la Catedral de Málaga prefería las voces de tenor corpulentas y potentes, especialmente para los sochantres. Por el contrario, no gustaban las voces con timbres graves, de hecho, no se tiene referencia sobre la existencia de cantores con timbre de bajo en el coro de la capilla musical, seguramente esta voz era realizada por el bajón (especie de fagot antiguo).

2.2. El afinador de órgano (organero)

El órgano de la Catedral era un instrumento que precisaba de un continuo y minucioso cuidado, por ello fue necesario crear la figura de afinador de órgano o organero. Esta persona debía de encargarse del mantenimiento (limpieza, afinación y reparación) de este instrumento musical.

El primer organero, del que se tiene referencia, que trabajó en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II fue Antonio Rodríguez en 1663³⁷⁷. Según las fuentes consultadas, Rodríguez dejó el cargo en noviembre de 1665 y Juan Moya se ofreció para reemplazarlo (pero no consiguió ser contratado)³⁷⁸.

Las fuentes consultadas no señalan quien se ocupó del mantenimiento del órgano en los años sucesivos, pero en enero de 1670, Pedro Aldao (que en ese entonces era racionero entero organista de la Catedral) denunció que el organero se había marchado³⁷⁹.

376. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 03 / 12 / 1677, ff. 94v - 95v.

377. ACM, leg. 1035, AACC 30 [1660 - 1664], cabildo catedralicio de 29 / 04 / 1664, ff. 26r - v.

378. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 11 / 1665, f. 138v.

379. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 08 / 01 / 1670, f. 417r.

No se han encontrado referencias sobre el afinador de órgano que se contrató en esa ocasión, pero en enero de 1674, la Catedral nuevamente se quedó sin este operario y el segundo organista (Juan Leu) no asistía a las ceremonias “por no tener entonador”³⁸⁰ (en referencia a la afinación del órgano). Según las fuentes consultadas, el Cabildo de la Catedral destinó dos ducados al año para pagar el salario del organero³⁸¹.

No se vuelve a tener noticias de otro organero en la Catedral de Málaga hasta la llegada de Juan de Alcalá, quien permaneció en el cargo al menos en 1677 (las fuentes consultadas no indican cuando fue contratado)³⁸². En enero de 1678, Alcalá fue sustituido por Francisco Millán³⁸³, quien continuó en el cargo hasta pasado el siglo³⁸⁴.

2.3. El campanero

La figura de campanero aparece recogida en los Estatutos de la Catedral. Según estos escritos, el campanero era nombrado por el Cabildo Catedralicio y tenía la obligación de tocar las campanas para llamar a los maitines, a todas las horas canónicas, al Ave María y cuando el Cabildo Catedralicio lo requiriese. En 1492 su sueldo era de seis mil maravedíes, esta cantidad se incrementaba con los agualdos y ayudas de costa³⁸⁵.

Por otro lado, según los Estatutos, el campanero debía vivir en la torre y encargarse, también, del mantenimiento de los relojes, labor por la que cobraba un sobresueldo abonado en partes iguales por el Cabildo Municipal y por la Catedral³⁸⁶. No obstante, es probable que durante el reinado de Carlos II la reparación de los relojes ya no fuera obligación del campanero. Una nota de 1693 informa que Francisco Tomás de Molina (lego de San Francisco) “aderezó el reloj” (en referencia al arreglo que le hizo), no obstante, ese año el campanario de la Catedral estaba a cargo de Antonio de la Fragua³⁸⁷.

380. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 03 / 01 / 1674, f. 2r.

381. A CCM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 03 / 01 / 1674, f. 2r; ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 04 / 05 / 1674, f. 45v.

382. ACM, leg. 784 / 1, f. 11r.

383. ACM, leg. 784 / 1, f. 8v.

384. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 28 / 02 / 1701, f. 10v.

385. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, pp. 67, 38.

386. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 67.

387. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 22 / 01 / 1693, f. 432r.

Posiblemente la labor de tocar las campanas fuera una tarea complicada debido a la variedad de toques que se debían realizar según la ocasión. Al respecto, en 1675 el campanero de la Catedral solicitó al Cabildo Catedralicio que se realizara un manual impreso en el que se detallara el modo de tocar las campanas cada día³⁸⁸. Al parecer, esta guía se editó, pero actualmente no se conserva.

El oficio de campanero y relojero era proveído por el Cabildo de la Catedral a voluntad del obispo, con la obligación de vivir en la torre y de dejar un reemplazo en caso de enfermedad o vacaciones.

Por otro lado, el *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral dedica un apartado especial al oficio de campanero y relojero. Según este texto, las obligaciones que tenía eran las siguientes:

- Su principal tarea era la de tañer las campanas, tal y como lo mandaba el Estatuto de la Catedral en su capítulo catorce (en los maitines, las horas canónicas, el Ave Maria y cuando se lo ordenaba el obispo, deán o Cabildo de la Catedral).
- También debía a tocar las campanas de la Catedral en los entierros de obispos y de los prebendados.
- Debía anunciar los acontecimientos extraordinarios, previo aviso del obispo, el deán o del Cabildo de la Catedral.
- Debía acudir los sábados a consultar la tabla de aniversarios de la semana, para así poder anunciarlos con las campanas.
- Además del mantenimiento de las campanas, el campanero también debía cuidar los relojes. Para realizar esta labor tenía un reloj de sol y otro de arena con los que ajustaba mejor el reloj mecánico.

Además, el *libro de todas las ceremonias* menciona la existencia del “reloj mayor y menor”, pero no se ha conservado más información sobre estos relojes³⁸⁹.

388. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 01 / 07 / 1675, f. 183v.

389. ENRIQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 123r - 124v.

Finalmente, según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II el puesto de Campanero de la Catedral de Málaga fue ocupado por Lorenzo de la Fragua, hasta su muerte en septiembre de 1682 y después fue reemplazado por su hijo, Antonio de la Fragua, desde 11 de septiembre de 1682 hasta pasada la centuria.

3. Las actividades claustrales de la Capilla de Música y el Coro de Canto Llano de la Catedral de Málaga

Este apartado está dividido en tres secciones en las que analizo las actividades musicales claustrales que realizaron el Coro de Canto Llano y la Capilla de Música de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II. Concretamente estudio el componente musical que había en las celebraciones litúrgicas al interior del Templo y las actividades musicales que se realizaban en otras instituciones cuando capilla musical era contratada.

En el primer subapartado investigo las festividades que organizaba la Catedral en el interior del Templo, realizó una clasificación de estas fiestas y analizo el componente musical que había en ellas. En el segundo subapartado, analizo las celebraciones litúrgicas claustrales ordinarias que organizaba la Catedral en tiempos de Carlos II (horas canónicas, misas, festividades y procesiones por el interior del Templo). Finalmente, en el tercer subapartado me ocupo las contrataciones, de las que se tiene constancia, que realizaron otras instituciones con los miembros de la Capilla Musical de la Catedral.

3.1. Las festividades de la Catedral de Málaga y su música

En este subapartado investigo las festividades que organizaba la Catedral y el componente musical que había en ellas. El apartado está dividido en tres partes. En la primera parte investigo la clasificación de las ceremonias que se organizaban en la Catedral de Málaga a lo largo de la Edad Moderna. En la segunda parte investigo todas las festividades, de las que se tiene referencia, que organizó la Catedral en tiempos de Carlos II y en la tercera parte analizo el repertorio musical que se solía interpretar en estas celebraciones.

3.1.1. La clasificación de las fiestas

Durante la Edad Moderna, la Catedral de Málaga organizó periódicamente numerosas ceremonias para conmemorar algún acontecimiento religioso. Por lo general,

estas celebraciones contaban con procesiones claustrales (por el interior de la Catedral, normalmente por las capillas de la girola, la capilla mayor y ocasionalmente por el coro³⁹⁰) y/o extraclaustrales (por las calles de la ciudad³⁹¹).

La preparación de estas ceremonias dependía de la importancia del acontecimiento que se quería conmemorar. En base a esta importancia, los festejos se catalogaban, habitualmente, de mayor a menor en: doble de primera clase³⁹², doble de segunda clase, doble mayor, doble menor (o simplemente “doble”), semidoble³⁹³, simple, feria mayor y feria menor³⁹⁴.

Esta clasificación daba preferencia a una festividad sobre otra, cuando ambas coincidían el mismo día³⁹⁵. También permitía determinar el ritual (y la música) que se debía realizar según la categoría de la ceremonia.

Con base en el *Libro de todas las Ceremonias*³⁹⁶, la Catedral de Málaga celebraba un total de ciento once festividades año, que se clasificaban en: fiestas de primera clase, dobles de segunda clase, dobles mayores, dobles menores y semidobles o simples (casillas en blanco de la Tabla 12). La Figura 7 muestra la relación porcentual de los tipos de festividades que se organizaron en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II:

390. Véase el apartado II.3.2.1.3. de esta Tesis.

391. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

392. Doble (o *duplex*) significa que en ese día “se duplican las antífonas, diciéndose enteras antes y después de los psalmos y sirve también para señalar la importancia de la fiesta”. [ENGUID, Miguel. *Catecismo litúrgico, ordenado y dispuesto para instrucción de jóvenes eclesiásticos seculares y regulares*. Madrid, imprenta de Cano, 1802, 2 vols, pp. 29 - 31]. También tienen “rito doble”, por lo que se cuentan con unas primeras y segundas vísperas.

393. “[...] deben decirse semidobles ó simples aquellas fiestas en cuyos oficios no se doblan las antífonas por no decirse enteras antes de los psalmos” [ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, p. 32]. También tienen “rito doble”, por lo que se hacen primeras y segundas vísperas.

394. ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, p.32.

395. El calendario litúrgico católico no es estático y algunas de sus principales fiestas (como la trinidad, la Semana Santa o el Corpus) no se celebran en un día fijo, sino que dependen de los ciclos lunares, por lo que no es extraño algunas festividades coincidan.

396. ENRIQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*

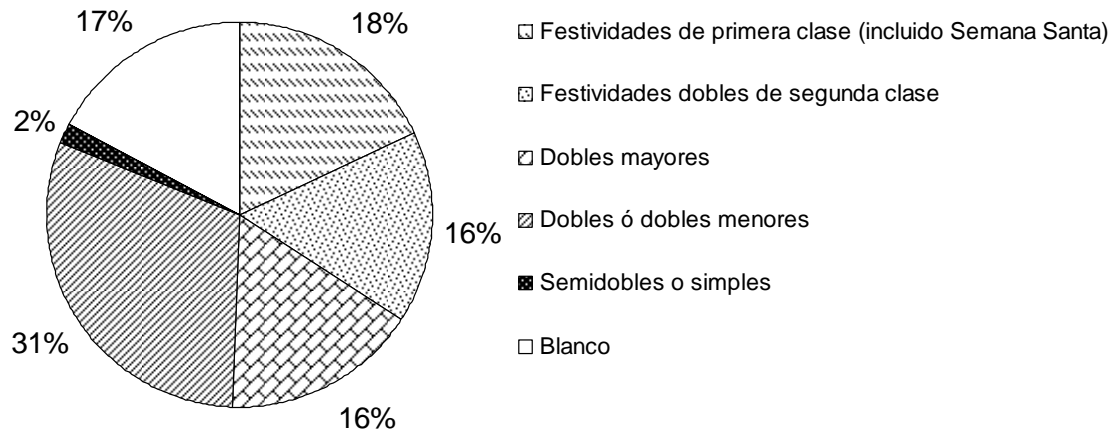


Figura 7: Clases de festividades que se realizaban en la Catedral de Málaga³⁹⁷

Según esta Figura, el mayor porcentaje de celebraciones que se organizaron en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II fueron fiestas dobles menores (un 31%). Sin embargo, las festividades de mayor importancia (dobles de primera clase, dobles de segunda clase y dobles mayores) suman entre ellas un total del 50%, lo que significa que justo la mitad de las celebraciones que se organizaban en la Catedral de Málaga eran gran importancia.

El *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral detalla cada una de las ciento once fiestas que se organizaban anualmente en el Templo. Teniendo en cuenta la clasificación anterior y las características de cada uno de los tipos de celebraciones, las festividades que se realizaban en la Catedral durante el reinado de Carlos II se pueden agrupar de la siguiente manera:

- **Festividades dobles primera clase.** Estas eran las fiestas más importantes que se organizaban en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II. Entre las festividades de este tipo se encuentran: el Miércoles de Ceniza, la Trinidad, el jueves del Corpus y en general, todos los días de la Semana Santa. Cuando alguna de estas festividades eran en domingo se denominaban “domingos de primera clase”, como los domingos de Pasión y de Ramos.

397. Elaboración propia.

Estas fiestas no podían ser desplazadas por otra festividad. Por ejemplo, cuando la fiesta de la Trinidad coincidía con el día del Cristo de la Salud, la celebración de este último se desplazaba a otra fecha. Lo mismo ocurría cuando el jueves del Corpus coincidía con el día de los Santos Mártires.

La Catedral de Málaga tenía veinte festividades dobles de primera clase³⁹⁸ (que representaban un 18% del total de las festividades, como se puede ver en la Figura 7). Incluidos los días de la Semana Santa y el jueves del Corpus Christi (estos últimos no aparecen referidos en el *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral como tales, seguramente por la obviedad de su importancia).

- **Festividades dobles de segunda clase.** Estas fiestas se encuentran un nivel más abajo en importancia que las anteriores. A este grupo pertenecen los domingos de segunda clase, de Adviento y Cuaresma³⁹⁹, de quincuagésima (cincuenta días después de Domingo de Resurrección), de sexagésima (sesenta días después de Domingo de Resurrección) y de septuagésima (setenta días después de Domingo de Resurrección). Estas festividades solo podían ser aplazadas cuando coincidían con las fiestas dobles de primera clase.

Según el *Libro de todas las Ceremonias*, en la Catedral de Málaga había dieciocho festividades consideradas como dobles de segunda clase⁴⁰⁰, que representaban un 16% del total de festividades, como se puede ver en la Figura 7.

- **Festividades dobles.** Estas festividades se encontraban en el tercer grado de importancia y estaban divididas en dobles menores y dobles mayores (según el rango).

Según el *Libro de todas las Ceremonias* de la Catedral, había cincuenta y dos fiestas dobles, de las que dieciocho festividades eran dobles mayores (un 16 % del total de

398. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

399. Todos los domingos de estas fechas sin contar con los principales, que eran de primera clase.

400. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

las fiestas) y treinta y cuatro eran “dobles”, probablemente en referencia a las dobles menores⁴⁰¹ (un 31% del global de todas las festividades)⁴⁰².

- **Festividades semidobles y simples.** Eran las fiestas menos importantes⁴⁰³. Según las fuentes consultadas, pueden dividirse en semidobles (o *semiduplex*) y simples, pero en la práctica no había mucha diferencia en sus ceremonias:
 - o Fiestas semidobles (o *semiduplex*). Entre estas fiestas estaban: las fiestas de San Casimiro y San Alexis⁴⁰⁴, las dos vigili­as de Epifanía y de Pentecostés, la feria Sexta después de la octava de Ascensión, los infraoctavos (ocho días antes de celebrar alguna fiesta importantem, excepto en las vigili­as – dos primeros días de las octavas – de Pascua y de Pentecostés)⁴⁰⁵ y los domingos normales de todo el año⁴⁰⁶.

En la Catedral de Málaga se llamaba a estas fiestas semidobles con las dos campanas “chicas” (cuatro toques con la campana Sexta y cuatro con la campana Media y después se volvía a dar dos toques con la Sexta y uno con la Media). El tiempo que pasaba entre los toques de campana era la duración de su propio sonido⁴⁰⁷.

- o Fiestas simples. Entre estas fiestas estaban: las fiestas de los Santos que se señalan como simples, todas las vigili­as (excepto de las de Epifanía, Pentecostés y la vigilia de Navidad, que se hacía con rito doble), todas las ferias (como las de Adviento, Cuaresma y Cuatro Tém­poras) y los domingos cuya celebración se anticipaba al sábado o a otro día⁴⁰⁸.

Además de las anteriores festividades, las fuentes consultadas indican que en las fiestas más importantes se organizaban **octavas** o **novenas**. Estos festejos eran unas

401. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

402. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

403. ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, pp. 32 - 33.

404. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 130v.

405. ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, pp. 32 - 33.

406. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 130v.

407. Véase el apartado V.1.2. de esta Tesis.

408. ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, pp. 32 - 33.

celebraciones que se hacían durante los ocho o nueve días, normalmente, previos a una festividad importante y se consideraban fiestas semidobles, a excepción del día en que se organizaba la fiesta principal, que se celebraba como fiesta doble.

Normalmente, las fiestas más importantes del calendario litúrgico se consideraban **Fiestas de guardar**. El día que se celebraba, los ciudadanos estaban obligados a asistir a misa y no se permitía abrir el comercio. El *Libro de todas las Ceremonias* señala que en la Catedral de Málaga había, al menos, nueve festividades de este tipo⁴⁰⁹.

Un caso particular de estas celebraciones era el día de San Silvestre. El *Libro de todas las Ceremonias* de la Catedral lo señala como “de guardar”, no por ser un santo importante, sino porque coincidía con el último día del año y por tanto no se acostumbraba trabajar.

Otras “fiestas de guardar”, que no aparecen señaladas en el *libro de todas las Ceremonias* de la Catedral, son: el día de los Santos Mártires y algunos días de Semana Santa (como el Jueves y el Viernes Santo).

Además, la Catedral de Málaga también organizaba un gran número de procesiones, la mayoría de ellas por el interior del Templo (al menos sesenta y una⁴¹⁰) y también por el exterior (al menos diez⁴¹¹), sin contar con las procesiones extraordinarias.

Por otro lado, era habitual que, tanto en las misas como en las procesiones, se llevaran cetros (portados por acólitos o prebendados) y/o capas pluviales decoradas (portadas por los canónigos o racioneros enteros), siempre en número par (mínimo dos y máximo seis). Un mayor número de estos elementos significaba una mayor solemnidad de la ceremonia.

Finalmente, las festividades y procesiones que organizaba la Catedral de Málaga tenían un importante componente musical. El mejor ejemplo de música religiosa interpretada en el entramado urbano era la música que había en las procesiones que se

409. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

410. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

411. Véase la Tabla 12 de esta Tesis.

hacían por las calles de la ciudad⁴¹². Por lo anterior, se puede afirmar que la Catedral de Málaga era uno de los mayores y más importantes centros productores de música en Málaga durante el reinado de Carlos II.

3.1.2. Las festividades de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II

Según las fuentes consultadas, durante todo el siglo XVII el Cabildo de la Catedral mantuvo un especial interés en cuidar los protocolos de las celebraciones religiosas para conservar la ortodoxia y costumbres del Templo. Para este fin, el Cabildo Catedralicio y el maestro de ceremonias consultaban continuamente sus actas capitulares y el *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral, lo que explica el gran deterioro del libro.

El *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral es una de las mejores fuentes de consulta para conocer los detalles y protocolos de los cultos que se organizaron en la Catedral de Málaga a lo largo de la Edad Moderna. Este documento debió de ser utilizado, desde su edición, en 1640, hasta al menos el siglo XIX, como un manual de consulta para la organización de las festividades por el maestro de ceremonias de la Catedral⁴¹³:

La razon que /mando a hazer / este libro /

En esta Santa Yglesia siempre se han guardado buenas y loa/bles costumbres y ceremonias, asi tocantes al servicio / del altar y choro, como estresi unos prebendados con / otros. Pero visto que con la variedad de los tiempos / se han olvidado muchos, sin hallar razon delas, / ni de las que se devian guardar. de donde an dado / variedad y confusion y sea dado ocasion de minorar / en algunas cosas para que haya punto fixo./⁴¹⁴.

Según esta nota, la razón de realizar esta obra fue la de preservar las costumbres y ceremonias de la Catedral, lo que demuestra el celo que había en aquellos años para que no se variara ni perdiera el protocolo de estos ritos.

La Tabla 12 presenta un resumen de las festividades que se celebraban anualmente en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II. En la Tabla se especifica la fecha de realización, el tipo de fiesta y las procesiones (si las había, por el interior y/o exterior del

412. Véase los apartados II.3.1.1.5 y II.3.1.1.6 de esta Tesis.

413. En los márgenes de sus hojas hay pequeñas anotaciones manuscritas realizadas a lo largo del tiempo y que señalan pequeñas variaciones de algunas ceremonias. Estas anotaciones (por sus fechas) se empezaron a incluir desde prácticamente su edición hasta al menos el siglo XIX (como señala Torre Molina [TORRE MOLINA, M. J. de la. *La música en Málaga...*], lo que demuestra que fue constantemente utilizado y también explica su estado de conservación.

414. ENRIQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 10r.

Templo). Las celdas vacías corresponden a fiestas de las que no se tiene información, pero que probablemente la mayoría se trataba de fiestas simples celebradas en el interior de la Catedral:

MES	DIA	FIESTA	TIPO	PROCESIÓN
ENERO	1	Circuncisión de Nuestro Señor	Doble de segunda clase	Por el interior de la Catedral. El Cabildo Municipal acudía desde la parroquia del Sagrario y volvía a él tras las ceremonias.
	5	Vigilia de la Epifanía		
	6	Epifanía de Pascua	Doble de primera clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	17	San Antón Abad	Doble	
	18	Cátedra de San Pedro	Doble mayor	
	20	San Sebastián	Doble. [menor] y de guardar	Procesión exterior al Colegio de la Compañía de Jesús
	21	Santa Inés	Doble	
	23	San Ildefonso	Doble	
	25	Conversión de San Pablo	Doble	Probablemente por la Catedral
	27	San Juan Crisóstomo	Doble	
	29	San Julián		
FEBRERO	2	La Candelaria o Purificación de Nuestra señora	Doble de segunda clase	Procesión solemne con capas pluviales al Sagrario. Se llamaba a las parroquias.
	22	Cátedra de San Pedro	Doble mayor	Probablemente por la Catedral
	24	San Matías Apóstol	Doble mayor	Probablemente por la Catedral
	Cuarenta días antes del Domingo de Ramos	Miércoles de Ceniza (primer día de Cuaresma)	Doble de primera clase	Por el interior de la Catedral. El Cabildo Municipal partía y volvía del Sagrario.
MARZO	4	San Casimiro	Semidoble	
	7	Santo Tomás de Aquino	Doble	
	12	San Gregorio [Magno]	Doble	Probablemente por la Catedral
	17	San Patricio		Probablemente por el interior de la Catedral y dotada con música.
	18	Gabriel Arcángel	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	19	San José	Doble mayor y de guardar	Probablemente por el interior de la Catedral
	20	San Joaquín	Doble	Probablemente por la Catedral
	21	San Benito	Doble	
ABRIL	25	Anunciación de Nuestra Señora	Doble de primera clase	Por el interior de la Catedral. El Cabildo Municipal acudía desde el Sagrario y volvía a él tras las ceremonias.
	3	San Francisco de Paula		
	4	San Isidoro Arzobispo de Sevilla	Doble de primera clase	Probablemente por la Catedral y no se llamaba a las parroquias.
	21	San Juan Papa	Doble	
	23	San Hermenegildo		
	25	Letanías Mayores. San Marcos Evangelista.	Doble de segunda clase	Procesión a la parroquia de los Santos Mártires. Se llamaba a las parroquias.
	Cambia según el calendario lunar, casi siempre en algún día de abril	Semana Santa	[Doble primera clase]	Procesiones el Jueves, Viernes y Sábado Santo al Sagrario.
	Domingo de Pascua de Resurrección. Patrocinio de San José	Pascua de Resurrección	Doble de segunda clase	Procesión por el interior de la Catedral. El Cabildo Municipal acudía desde el Sagrario y volvía a él tras las ceremonias.

MAYO	Lunes, martes y miércoles previos a la Ascensión de Cristo	Letanías Menores		Procesiones a las parroquias de Santiago, San Juan y Sagrario.
	Cuarenta días después del Domingo de Resurrección (3 días)	Pascua y Ascensión de Nuestro Señor Jesús Cristo	Doble de primera clase	El primer día había una procesión por el interior de la iglesia y en el segundo al Sagrario.
	Domingo siguiente a Pentecostés	El día de la Santísima Trinidad	Doble de primera clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	1	San Felipe y Santiago	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	2	San Atanasio	Doble	
	3	Invencción de la Santa Cruz	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	6	San Juan Ante Portam Latinam	Doble mayor	Probablemente por el interior de la Catedral
	8	Aparición de San Miguel Arcángel	Doble mayor	
	9	San Gregorio [Nacianceno]	Doble	
	15	San Isidro Confesor-Labrador	Doble [menor] y de de guardar	
JUNIO	El primer jueves sesenta días después del Domingo de Pascua de Resurrección	Corpus Christi y su octava	[Doble primera clase]	Dos procesiones extraclaustrales: una el jueves por las calles y otra el domingo por los alrededores de la Catedral.
	11	San Bernabé	Doble mayor	Probablemente por la Catedral
	14	San Basilio	Doble	
	Día 18. Si coincidía con el Corpus, se trasladaba al último día de la octava	San Ciriaco y Santa Paula	Doble de primera clase	Procesión a los Santos Mártires
	24	San Juan Bautista	Doble de primera clase	Procesión por el interior de la Catedral. El Cabildo Municipal partía y volvía del Sagrario.
	29	San Pedro y San Pablo	Doble de primera clase	Procesión al Sagrario. Probablemente sólo salía a la plaza de la Puerta de las Cadenas, sin pasear por las calles de la ciudad. Los ministriles actuaban durante la noche anterior.
	30	Conmemoración de San Pablo	Doble	
JULIO	2	Visitación de Nuestra Señora	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	14	San Bonaventura	Doble menor	
	16	Triunfo de la Cruz	Doble mayor	
	17	San Alexis	Semidoble	
	18	Santa Marina		Probablemente por la Catedral
	22	Magdalena	Doble mayor y de guardar	Probablemente por el interior de la Catedral
	25	Santiago Apóstol	Doble de primera clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	26	Santa Ana	Doble [menor] y de guardar	Probablemente por el interior de la Catedral
AGOSTO	31	San Ignacio de Loyola	Doble	Procesión al Colegio de San Sebastián
	1	San Pedro	Doble mayor	
	4	Santo Domingo	Doble	Probablemente por la Catedral
	5	Nuestra Señora de las Nieves	Doble de segunda clase	Probablemente por la Catedral
	6	Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo	Doble mayor	Probablemente por el interior de la Catedral

	10	San Lorenzo	Doble de segunda clase	
	12	Santa Clara	Doble	
	15	Asunción de Nuestra Señora	Doble de primera clase	Procesión por el interior de la Catedral. El Cabildo Municipal partía y volvía del Sagrario.
	16	San Jacinto Confesor y San Roque	Doble [menor] y de guardar	
	19	San Luis Obispo	[Doble de primera clase] y de guardar	Procesión a la parroquia de Santiago. Se llamaba a "las Cruces" y se hacía estaciones por las iglesias que pasaba a la ida.
	20	San Bernardo	Doble	
	22	La octava de Nuestra Señora	Doble	Probablemente por la Catedral
	24	San Bartolomé	Doble de segunda clase	
	28	San Agustín doctor de la Iglesia	Doble	
	29	Degollación de San Juan Bautista	Doble	
	31	Dedicación y traslación de esta Santa Iglesia	Doble de primera clase	Procesión por el interior de la Catedral, que era adornada por dentro. La noche anterior había luminarias y tocaban los ministriles.
SEPTIEMBRE	1	San Gil Abad		Probablemente por la Catedral
	8	Natividad de Nuestra Señora	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	12	Nombre Santísimo de María		
	14	Exaltación de la Santa Cruz	Doble Mayor	Probablemente por la Catedral
	18	San Tomás de Villanueva	Doble	
	17	Llagas de san Francisco	Doble	
	21	Día de San Mateo	Doble de segunda clase	
	22	Día de San Mauricio o fiesta de las reliquias de la catedral	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral. Los ministriles tocaban en la procesión.
	23	Santo Lino		
	27	Oficio de nomine Beata María Virgine		
	29	San Miguel	Doble Mayor	
OCTUBRE	30	San Jerónimo Doctor	Doble	Probablemente por la Catedral
	2	Ángel de la Guarda	Doble Mayor	Probablemente por la Catedral
	7	Nuestra Señora del Rosario	Doble de primera clase	
	4	San Francisco		
	9	San Dionisio		Probablemente por la Catedral
	12	Nuestra Señora del Pilar		Probablemente por la Catedral puesto que se cantaba la misa en su capilla
	15	Santa Teresa	Doble	Probablemente por la Catedral
	18	San Lucas	Doble mayor de segunda clase	
	19	San Pedro Alcántara		Probablemente por la Catedral
	28	Santos Apóstoles, Simeón y Judas	Doble	Probablemente por la Catedral
NOVIEMBRE	1	Todos Santos	Doble de primera clase	Procesión interior en las Vísperas desde la sacristía hasta el coro.
	2	Todos los difuntos		Procesión por el interior de la Catedral. Había dos responsos en cada estación y en el último, en el coro, cantaba el Libera me con música.
	3	Aniversario de los Reyes Católicos		

	4	Aniversario de todos los Prebendados		
	9	Basílica del Salvador	Doble	
	11	San Martín	Doble	
	18	Dedicación de la Basílica San Pedro y San Pablo	Doble	
	21	Presentación de Nuestra Señora	Doble de segunda clase	Probablemente por la Catedral, pues se recitaba un responso en su capilla
	22	Santa Cecilia	Doble	Probablemente por la Catedral
	25	Santa Catalina	Doble	
	30	San Andrés Apóstol	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	Cuatro domingos antes de Navidad	Primera Dominica de Adviento	Doble de primera clase	Por el interior de la Catedral
DICIEMBRE	7	San Ambrosio	Doble	Probablemente por la Catedral
	8	Concepción de Nuestra Señora	Doble de primera clase	Por el interior de la Catedral
	9	Santa Leocadia	Doble	
	13	Santa Lucía	Doble	
	18	Expectación de Nuestra Señora	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	21	Santo Tomás	Doble	Probablemente por la Catedral
	24	Vigilia de Navidad de Nuestro Señor Jesucristo	Doble	Por el interior de la Catedral
	25 (Primer día de la Pascua de Navidad)	Navidad de Nuestro	Doble de primera clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	26 (Segundo día de Pascua de Navidad)	San Esteban Protomártir	Doble mayor	Probablemente por el interior de la Catedral
	27	San Juan Evangelista	Doble de segunda clase	Probablemente por el interior de la Catedral
	28	Día de los Inocentes	Doble mayor	
	30	Santiago	Doble	
		Patrocinio de Nuestra Señora Mayor		Procesión por el interior de la Catedral
	31	San Silvestre	Doble [menor] y de guardar	

Tabla 12: Calendario festivo de la Catedral de Málaga⁴¹⁵

3.1.3. La música en las fiestas de la Catedral

La música era uno de los componentes más importantes en las celebraciones de la Catedral de Málaga en la Edad Moderna. En ocasiones, las fuentes consultadas señalan el estilo, el tipo de música y el momento de la ceremonia en que se debía interpretar (aunque rara vez especifican las obras)⁴¹⁶.

Sobre el estilo interpretativo que se acostumbraba, las fuentes consultadas destacan principalmente tres de ellos: el contrapunto, el canto a fabordón y el canto de órgano.

415. Tabla de elaboración propia.

416. Principalmente el *Libro de todas las ceremonias* [ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*] y la *Orden, que han de guardar los Cantores de esta Santa Yglesia y lo que se cantan en las festividades, que en ella se celebran*. [Málaga], [Manuscrito], 1643. [ACM, leg. 2/82].

- El contrapunto: en palabras de Solano: “Se dice contrapunto por ser un agregado de diversas especies, ó perfecta concordancia armoniosa de voces contrapuestas, según reglas del arte y, en efecto, no es otra cosa más que la ocurrencia de partes unidas entre sí, de que resulta melodía y armonía.”⁴¹⁷.
- El canto a fabordón: consistía en piezas musicales en las que todas las voces cantaban al mismo tiempo las mismas sílabas para contribuir a la claridad del texto y que, según González del Valle, armónicamente se caracterizaba por: “la superposición de las consonancias tercera y quinta; sobre este bloque sonoro se canta la mayor parte de texto de cada uno de los hemistiquios, que componen el verso del salmo, articulándose en cuasi-acordes, repercutidos sobre cada una de las sílabas del texto.”⁴¹⁸.
- El canto de órgano: según Lambea eran “[...] piezas que presentan una misma línea melódica para varios textos [...]”⁴¹⁹.

En cuanto a las obras que se interpretaban en Málaga durante el reinado de Carlos II, las fuentes consultadas identifican el uso de dos formas musicales importantes: los motetes y las chanzonetas.

- Los motetes según Scholes, eran una forma musical eclesiástica coral con más libertad contrapuntística que el *conductus* (al que sustituyó), debido principalmente a que sus voces contenían notas de valores rítmicos diferentes. A veces podía constituirse con la superposición de varias melodías con pequeños ajustes. También podía consistir en “dar al tenor un trozo de canto llano o de canción popular, colocando sobre él otras dos partes (*motetus* y *triplex*), que se movían en notas más rápidas [...]. Hacia el siglo XV [...] el motete se definía como una pieza, no muy larga, de contrapunto coral, sin acompañamiento y con texto latino [...]”⁴²⁰.

417. SOLANO, Francisco Ignacio. *Examen instructivo sobre la música multiforme, métrica y rythmica en el cual por preguntas y respuestas se da la razón de muchas cosas necesarias para el contrapunto y composición*. Madrid, imprenta de Collado, 1818, p. 1.

418. GONZÁLEZ DEL VALLE, José Vicente. *La tradición del canto litúrgico de la pasión en España. Estudio sobre las composiciones monódicas y polifónicas del "cantus passionis" en las catedrales de Aragón y Castilla*. Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, p. 100.

419. LAMBEA, Mariano. “Del modo de cantar con letra el canto de órgano”. *Anuario Musical*, 55 (2000), pp. 71 - 85.

420. SCHOLES, Percy, *Diccionario Oxford de la música* (2 vols.), Barcelona, E. D. H. A. S. A, 1984, pp. 131.

- Las chanzonetas: eran composiciones musicales religiosas, probablemente con acompañamiento instrumental, que se cantaban en varias festividades, como la Navidad o el Corpus Christi.

Por otro lado, el día que se conmemoraba alguna festividad en la Catedral de Málaga, se acostumbraba iniciar la jornada con el oficio de las horas canónicas y celebrar una misa, generalmente cantada. La música que acompañaba estas ceremonias aparece reflejada en los documentos como “música acostumbrada” ó “música ordinaria”. Algunas referencias puntualizan el tipo de música, el repertorio y, en ocasiones, hasta el momento en que debía de ser interpretada.

La Tabla 13 relaciona las festividades que se celebraron en Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II con la música que se interpretaba en cada una de las actividades de la celebración:

Mes	Día	Festividad	1º Víspera	Maitines	Misa	2º Víspera	Procesión	Otros
Enero	1	Circuncisión de Nuestro Señor	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> .	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música acostumbrada ● A contrapunto: - Aleluya. ● Motete o chanzonetas	- Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> .	Procesión por el interior de la Catedral dotada con música	En la hora de tercia había contrapunto de los cantores y ministriles
	6	Epifania (1ª Pascua del año)	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> .	● Chanzonetas ● A Canto de órgano: - <i>Te deum Laudamus</i> ● A fabordón - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● Chanzonetas	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo con chanzonetas	
	20	San Sebastian	- Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> .		● Música ordinaria en su iglesia	● A fabordón: - <i>Magnificat</i>	● Al pasar la procesión por el convento de las descalzas se dirá un motete a la ida.	
Febrero	2	Candelaria o Purificación de Nuestra Señora	● A canto de órgano: - Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	● A canto de órgano: - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo	Otro día se encendía el Evangelio mientras se cantaba en el coro, <i>lumen ad revelationem Pentium</i>
	24	San Matías	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo	
Marzo	17	San Patricio			● Música ordinaria		Procesión por el interior del templo con música	

	25	Anunciación de Nuestra Señora	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A canto de órgano: - <i>Te Deum</i> Landamus ● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	- Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión dotada con capas pluviales al Sagrario	Si la fiesta se celebraba en Cuaresma las completas, 1 ^{as} y 2 ^{as} Vísperas se interpretaba a canto de órgano aquello que le pareciera mejor al Maestro de Capilla.
Abril	4	San Isidro	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>		
		Semana Santa			A canto de órgano		Procesiones todos los días por el interior con motetes en las estaciones.	
		Sábado Santo		● A fabordón: - <i>Te deum</i> Landamus - <i>Benedictus</i>				● A canto de órgano: - Gloria
		Resurrección de Cristo	● La mañana antes de Prima: - <i>Regina celi</i> - Chanzoneta		● Música ordinaria ● A contrapunto: - Aleluya	● A canto de órgano: - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión tras la misa con el Cabildo Municipal y el gobernador. Entre los coros de la Catedral los dos Racioneros Enteros más antiguos entonaban las letanías. Cuando pasaban por una iglesia entonaban una antifona dedicada al santo del templo.	Se les pagaba un extra de dos reales tanto al campanero como a los ministriles. Tras la Nona los racioneros más antiguos cantaban las letanías.
		Segundo día de Pascua	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesiones todos los días por el interior con motetes en las estaciones.	
		Tercer día de Pascua	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesiones todos los días por el interior con motetes en las estaciones.	
	25	San Marcos y Letanías Mayores	● A canto de órgano: - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria en su iglesia (tras la procesión)	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión a los Santos Mártires con motetes en las iglesias por donde pasaba	
Mayo	1	San Felipe y Santiago	● A canto de órgano: - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		
	3	Invencción de la Cruz	● A canto de órgano: - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A fabordón: - Quinto salmo ● A Canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		

Publicaciones y Divulgación Científica		Lunes antes de la Ascensión de Nuestro Señor. Letanía Menor	La noche de la víspera se hacía el toque de ánimas. En las Vísperas - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	● A Canto de órgano: Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión a la parroquia de Santiago con asistencia del Cabildo Municipal y las demás parroquias. Se tocaban las campanas y al llegar a la parroquia se hacía una misa.	Motetes en las estaciones y la letanía a canto de órgano,
		Martes antes de la Ascensión de Nuestro Señor. Letanía Menor	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	● A Canto de órgano: Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión a la parroquia de San Juan con asistencia del Cabildo Municipal y las demás parroquias. Se tocaban las campanas y al llegar a la parroquia se hacía una misa.	Motetes en las estaciones y la letanía a canto de órgano,
		Miércoles antes de la Ascensión de Nuestro Señor. Letanía Menor	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria con el Aleluya ● A contrapunto - Aleluya	● A Canto de órgano: Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión a la parroquia del Sagrario con asistencia del Cabildo Municipal y las demás parroquias. Se tocaban las campanas y al llegar a la parroquia se hacía la Misa de Rogación.	Motetes en las estaciones y la letanía a canto de órgano,
		Pascua de Espíritu Santo o Pentecostés	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Te deum laudamus</i> - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión dotada	
		Segundo día de Pascua	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior de la Catedral	
		Tercer día de Pascua	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		
		Santísima Trinidad	- Primer psalmo - Quinto psalmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>		
		Corpus Christi	- Primer psalmo - Tercer psalmo - Quinto psalmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Quinto psalmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por la ciudad: ● Grupos de danzas contratadas por la el Cabildo Municipal. ● Ministriles ● Chanzonetas ● Himnos <i>Sacris Solemnis</i> y <i>Pange Lengua</i>	
		Todos los días <i>infra octavam</i>		Tras los Maitines y después de encerrar al Santísimo los cantores entonaban un motete y a continuación de la bendición del obispo los seises cantaban <i>Pan in Exxelsis</i> y un Aleluya	● Obra motete o chanzoneta			
		El día octavo	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● A canto de órgano: - Música en la Misa Mayor		● Chanzonetas	

Junio	18	Ciriaco y Paula	<ul style="list-style-type: none"> ● A canto de órgano: <ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria en su iglesia 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Magnificat</i> 	Procesión a la parroquia de los Santos Mártires: <ul style="list-style-type: none"> ● En las estaciones <ul style="list-style-type: none"> - Motetes - Letanía (a la vuelta) ● Participación de los grupos de danzas de gitanos y “sarao” que contrataba la Ciudad para el Corpus. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Las horas de Prima y tercia eran cantadas
	11	San Bernabé	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> ● A canto de órgano: <ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 		
	24	San Juan Bautista	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Benedictus</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya 	<ul style="list-style-type: none"> ● A canto de órgano: <ul style="list-style-type: none"> - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión por el interior de la Catedral con música a contrapunto	
	29	San Pedro y San Pablo	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Benedictus</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya 	<ul style="list-style-type: none"> ● A canto de órgano: <ul style="list-style-type: none"> - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión a la parroquia del Sagrario. Se cantaba a canto de órgano	La noche previa se adornaba la iglesia con luminarias en lo alto mientras se volteaba el esquilon y los ministriles tocaban “a ratos”
Julio	2	Visitación de Nuestra Señora	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión por el interior del templo	
	22	Santa María Magdalena	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Benedictus</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión por el interior del templo	
	25	Santiago	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Benedictus</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión por el interior de la Catedral	
Agosto	5	Nuestra Señora de las Nieves	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión por el interior del templo	Va “testado” el 5º Salmo
	6	Transfiguración de Nuestro Señor	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión por el interior del templo	
	10	San Laurencio	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 		
	15	Asunción de Nuestra Señora	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Benedictus</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya 	<ul style="list-style-type: none"> - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 	Procesión dotada al sagrario con las parroquias	
	19	San Luis Obispo (Toma de Málaga)	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> ● A fabordón: <ul style="list-style-type: none"> - <i>Magnificat</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Procesión a la parroquia de Santiago: <ul style="list-style-type: none"> - Motetes en las estaciones en las iglesias por las que pasaba. 	Las horas de prima y tercia eran cantadas
	24	San Bartolomé	<ul style="list-style-type: none"> - Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i> 		<ul style="list-style-type: none"> ● Música ordinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Himno - <i>Magnificat</i> 		

	31	Traslación de la iglesia	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo	La noche anterior a la fiesta se volteaba la campana del esquilon y tocaban los ministriles mientras, que también tocaban en la hora tercia.
Septiembre	8	Natividad de Nuestra Señora	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	- Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo	
	21	San Mateo	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>		
	22	San Mauricio			Música		Procesión por el interior del templo con estación en la Capilla Dorada	
	29	San Miguel	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>		
Octubre	12	Virgen del Pilar			Misa cantada en su capilla			Tras la misa se cantaba un responsorio
	18	San Lucas	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>		
	28	San Simon y Judas	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo	
Publicaciones y Divulgación Científica Noviembre	1	Todos Santos	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	● A canto de órgano: - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		Los maitines de su infraoctava eran de noche “en tono” y cantaban el <i>Regem cui Omnia Vivunt</i> . Sus responsos se cantaban con el doble de las antífonas
	2	Conmemoración de los difuntos			● A Canto de órgano: - Misa de Réquiem		Procesión por el interior de la iglesia con dos responsos en cada estación. Se empezaba y acababa en el coro, donde se cantaba el <i>Libera me Domine</i>	
	3	Aniversario de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel	Las horas canónicas se hacían antes de la misa “en tono”		Celebración con música			Las primeras lecciones por los cantores. Las antífonas de los nocturnos cantadas y dobladas en el facistol
	4	Aniversario de todos los Prebendados						Con música. En la nona se hacía la absolución con música

Diciembre	21	Presentación de Nuestra Señora	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior de la catedral para poner la imagen en el altar mayor.	Se hacía un responso en su capilla tras la procesión
	30	San Adres	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	● A canto de órgano: - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior de la catedral	
	8	Concepción de Nuestra Señora	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● A fabordón: - <i>Benedictus</i>	● Música ordinaria ● A contrapunto - Aleluya	- Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	En el día octavo de su novena se hacía una procesión dotada por el interior de la iglesia. El domingo infraoctavo de adviento también había procesión en la que se cantaban los himnos y donde había órgano	En las tardes de su novena en todas sus se cantaban motetes. El domingo infraoctavo se tacaba en órgano el himno y <i>magnificat</i> .
	18	Expectación de Nuestra Señora	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>			- Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión dotada por el interior del templo	Antífonas en el día anterior con música entonada por el sochantre o los caperos.
	21	Santo Tomás	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>		● Música ordinaria	- Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión dotada por el interior del templo con las parroquias	
	24	Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor			● Misa del gallo: - Con Música		Procesión por el interior del templo que iniciaba en la sacristía y en la que el canónigo de la semana cantaba la calenda y los ministriles iban delante “tocando con mucha alegría”.	Tras cantar la calenda, había una chanzoneta. Tras la procesión proseguía la calenda, por el cantor ordinario. Se entonaba <i>Nativitas Domini nostri</i> y finalmente otra chanzoneta
	25	Natividad de Nuestro Señor	- Primer salmo - Tercer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	● Chanzonetas ● <i>Te deum Laudamus</i> ● <i>Benedictus</i>	● Misa mayor: - La música ordinaria con chanzonetas	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior del templo	
	26	San Estevan			● La música ordinaria con chanzonetas	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior de la Catedral	La tertia de se hacía con música a contrapunto
	27	San Juan Evangelista			● La música ordinaria con chanzonetas	- Primer salmo - Quinto salmo - Himno - <i>Magnificat</i>	Procesión por el interior de la Catedral	
	28	Inocentes	● A fabordón: - <i>Magnificat</i>					

Tabla 13: La música en las festividades de la Catedral de Málaga⁴²¹

421. Tabla elaborada a partir de la información recopilada en el *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral [ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 127v - 145v] y el manuscrito *Orden, que han de guardar los Cantores...*

3.2. Las celebraciones litúrgicas en el interior de la Catedral

En los siguientes apartados analizo las celebraciones litúrgicas organizadas por el Cabildo de la Catedral de Málaga en el interior del Templo en las que participaron la Capilla de Música y el Coro de Canto Llano de la Catedral. Las celebraciones que tenían algún componente musical por el exterior del templo (como las procesiones organizadas por las calles de la ciudad), serán estudiadas en el **capítulo V** de esta Tesis.

En primer lugar analizo el ceremonial que se realizaba durante las celebraciones litúrgicas ordinarias (las horas canónicas, las misas y las ceremonias con procesiones interiores). Después me ocupo el protocolo que debía de realizarse en las celebraciones que se realizaron por circunstancias especiales.

3.2.1. La liturgia ordinaria

En los siguientes subapartados analizo el ceremonial que se realizaba durante las celebraciones litúrgicas ordinarias en el interior del Templo. Especialmente hago referencia al componente musical que había en las horas canónicas, en las misas y en las ceremonias con procesiones claustrales.

3.2.1.1. Las horas canónicas

Las “horas canónicas”, conocidas también como “oficio divino”, eran celebraciones religiosas que organizaban los prebendados de la Catedral para alabar a Dios a lo largo del día. Estos rituales consistían en rezos y cantos hechos a determinadas horas del día y que variaban según la región, la estación del año y la festividad⁴²².

En la Catedral de Málaga las horas canónicas se clasificaban en dos tipos:

- Las horas mayores: también llamadas de “Santa María” o “Nocturnos” que incluían las horas canónicas de vísperas y las completas.
- Las horas menores: en este grupo estaban la prima, la tercia, la sexta y la nona.

Los prebendados de la Catedral de Málaga tenían la obligación de acudir a todos estos oficios religiosos y, además, se les incentivaba económicamente para que asistieran.

422. ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, p. 1.

La Tabla 14 muestra las retribuciones económicas (seguramente en maravedíes) que recibían los prebendados diariamente por asistir a las horas canónicas⁴²³.

	Prima	Tercia	Sexta	Nona	Víspera	Entera ⁴²⁴	Día entero
Dean	24	30	12	14	24	12	120 [sic]
Dignidad	18	22'5	9	13'5	18	9	90
Canónigo	12	15	6	9	12	6	60
Racionero	8	10	4	6	8	4	40
Medio racionero	4	5	2	3	4	2	20

Tabla 14: Retribución diaria de los prebendados por las horas canónicas⁴²⁵

Según esta Tabla, los valores que recibían los prebendados dependían de la hora canónica y del cargo que ocupaban. La hora canónica mejor pagada era la tercia (seguramente porque se hacía junto a la prima, a primeras horas del día) le seguían la prima y la víspera con iguales retribuciones, después la nona y finalmente sexta y la entera (que eran las menos retribuidas por ser organizada en la tarde). Estos pagos se realizaban diariamente y generaban un buen sobresueldo a quienes asistían.

En la Catedral de Málaga, las horas canónicas se realizaban diariamente a una hora determinada según la estación del año. Las actividades musicales que se realizaban durante estos oficios religiosos eran los siguientes⁴²⁶:

- **Prima.** Se anunciaba diariamente con las campanas, aunque la hora variaba según la estación del año:
 - o En invierno (desde el 3 de septiembre hasta el 3 de mayo), se llamaba a las siete de la mañana (para comenzar el oficio a las ocho) los días laborales, los feriales (no laborales), los días de viglias de ayuno, al comienzo de las

423. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 39r. No se detalla el tipo de moneda, pero por las cantidades seguramente se trata de maravedíes.

424. La hora de "entera" que aparece en la tabla seguramente se refiere a la hora canónica conocida como Completa.

425. Tabla de elaboración propia.

426. Los oficios divinos en la Catedral de Málaga ya han sido analizados y presentados por TORRE MOLINA, M. J. *La música en Málaga...*, pp. 147 - 155.

estaciones, los domingos y en las “fiestas de guardar” (no laborales y con obligación de asistir a misa). Pero si el domingo o la “fiesta de guardar” tenía sermón, se tocaba a las siete y media.

- o En el verano (desde el 3 de mayo hasta el 3 de septiembre) se llamaba normalmente de seis a siete de la mañana en los días laborales, en las vigiliass y en los domingos y “fiestas de guardar” que no había sermón. Si había sermón, se tocaba a las seis y media, seguramente para comenzar a las siete y media.

En los días de Cuaresma con sermón, se tocaba desde las seis y media a las siete y media (cuando no había sermón se llamaba de siete a ocho). El domingo y días de fiesta se tocaba de siete y media a ocho y media.

Según las fuentes consultadas, este oficio era cantado en “tono alto” (probablemente en referencia a que se debía interpretar en una tonalidad alta) y estaba oficiado por el canónigo más antiguo de la Catedral, que probablemente entonaba los cantos. Los versos de este oficio eran cantados por los seises.

Las antífonas eran distribuidas por el sochantre a los componentes del Coro de Canto Llano en las festividades dobles (que tenían ritos dobles) o semidobles (con ritos menos solemnes que las fiestas dobles, pero más solemnes que las fiestas simples)⁴²⁷.

En la Catedral de Málaga también se celebraba la *prima longa*. Aunque las fuentes consultadas no explican en que consistía, seguramente se hacía en un día especial (como las fiestas principales), pues se organizaba “con toda la solemnidad” (con capas y cetros).

- **Tercia.** Este oficio se realizaba diariamente después de la hora prima. Sin embargo, los días de fiestas dobles, semidobles, domingos e infraoctavas se anunciaba con el toque de las campanas, media hora después de haber entrado a la prima.

427. ENGUID, M. *Catecismo litúrgico...*, p. 1.

El repique de las campanas duraba un cuarto de hora. Al acabar el oficio se hacía una procesión por el interior del Templo o se iniciaba una misa cantada.

Los días que había sermón o algún acto especial (como procesiones fuera de la Catedral), el intervalo de tiempo que había entre la prima y la tercia se aprovechaba para descansar y disponer lo necesario para iniciar la misa (que era cantada, al menos, en las fiestas dobles, semidobles, domingos e infra octavas – ocho días antes de una fiesta principal).

Según las fuentes consultadas, la hora canónica de tercia era cantada y oficiada por el canónigo más antiguo de la Catedral (quien seguramente entonaba los cantos). Los versos eran cantados por los seises y el Coro de Canto Llano (formado por prebendados, sochantre y capellanes) estaba obligado a asistir (pero seguramente no actuaban o lo hacían en parte). En las festividades dobles o semidobles, la entonación de las antífonas era, probablemente, distribuida por el sochantre entre los prebendados.

- **Sexta.** Se hacía inmediatamente después de terminar la hora de tercia. Los días de fiestas simples o ferias (domingos y días no laborales) se llamaba al oficio con el toque de las campanas. También se tocaban las campanas, antes de terminar la ceremonia, para anunciar una misa mayor (en las fiestas dobles, semidobles, los domingos y las infraoctavas era cantada).

Las fuentes consultadas indican que este oficio era presidido, normalmente, por el racionero entero más antiguo de la Catedral y que se hacía “en tono”, con los versos cantados por los seises. En las festividades dobles y semidobles, el sochantre distribuía la entonación de las antífonas probablemente a los demás prebendados.

- **Nona.** Este oficio se hacía diariamente justo después de terminar la hora de sexta. Los días de fiestas simples, ferias, fiestas dobles o semidobles, los domingos o las infraoctavas, se llamaba a nona con el toque de las campanas.

Sin embargo, en Adviento, Cuaresma, *quatro temporas* (en el cambio de las estaciones) y otros días solemnes (como fiestas principales), este oficio se hacía *post-terciam* (después de la hora tercia).

Según las fuentes consultadas, la hora nona era presidida por un canónigo a elección libre del sochantre (quien probablemente entonaba los primeros versos de la ceremonia) y la mayoría de los versos eran cantados por los seises. En las festividades dobles y semidobles, las antífonas eran distribuidas por el sochantre.

- **Víspera.** Este oficio se llamaba diariamente con las campanas a una hora diferente según la estación del año:
 - o En invierno (desde el 14 de septiembre hasta el 3 de mayo) se llamaba a las dos de la tarde para empezar a las dos y media.
 - o En verano (desde el 3 de mayo hasta el 14 de septiembre) el toque se retrasaba media hora, por lo que se hacía a las dos y media, “por causa de los calores”, para empezar a las tres de la tarde.

Sin embargo, cuando había procesión por el exterior de la Catedral se empezaba a tocar a las tres de la tarde, con independencia de la estación.

Las fuentes consultadas indican que este oficio siempre era cantado, a excepción del tiempo de Cuaresma, que se hacía en “tono” (probablemente recitado).

- **Segundas vísperas.** Las fuentes consultadas señalan que en la Catedral de Málaga se solía realizar este oficio cuando se celebraba una festividad fuera del Templo, aunque no especifican exactamente a que hora se llamaban. De la Torre señala que se hacían cuando había una festividad de rito doble o semidoble⁴²⁸.

Esta ceremonia solía estar acompañada por la Capilla de Música de la Catedral, pero no se sabe exactamente como era el acompañamiento.

- **Completa.** Este oficio se celebraba diariamente justo después de las vísperas. Normalmente no se tañían las campanas para anunciarlo, excepto en Cuaresma (que se llamaba junto con las vísperas, con el toque del esquilón durante un cuarto de hora, a las dos de la tarde para empezar a las dos y media).

428. TORRE MOLINA, M. J. *La música en Málaga...*, p. 155.

Según las fuentes consultadas, este oficio era cantado todo el año (excepto en Cuaresma, que se recitaba). Probablemente la entonación del miserere y del aleluya eran hechas por el racionero entero más antiguo de la Catedral y las antífonas (salvo los himnos) eran entonadas por un canónigo que se sentaba en uno de los lados del coro (en la Catedral de Málaga, el Coro de Canto Llano se dividía en dos grupos que se ubicaban a cada lado del obispo).

- **Maitines.** En la Catedral de Málaga habían varias clases de maitines:
 - o Maitines Ordinarios. Se realizaban todo el año. A este oficio se llamaba un cuarto de hora antes de la campana de la oración, cuando “esta puesto bien el sol y se ven estrellas en el cielo”, por lo que la hora variaba según la estación del año:
 - En invierno (desde el 14 de septiembre hasta el 3 de mayo) se llamaba a las cuatro de la mañana para poder empezar a las cuatro y media.
 - En verano (desde el 3 de mayo hasta el 3 de septiembre) se tañía a las cuatro y media para entrar a las cinco.
 - o Maitines cantados solemnes. Según las fuentes consultadas, estos maitines se hacían antes de la puesta del sol, al menos en las fiestas más importantes (como las de primera clase⁴²⁹). Durante este oficio se cantaba en el invitatorio, los himnos, las antífonas, las lecciones de los salmos y los laudes.

Los responsorios de este oficio eran “rezados” por los cetreros (prebendados que portaban cetros) en el facistol grande. También había partes cantadas y acompañadas por el órgano. En los días de santos simples dobles, semidobles y en las ferias, se cantaba el invitatorio en “tono alto” (probablemente cantados con una tonalidad alta).

429. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

- **Laudes.** Este oficio se realizaba diariamente justo después de los maitines (excepto la noche de Navidad, que parece que no se organizaban) y no se solía anunciar con las campanas.

Las fuentes consultadas señalan que durante los laudes se tocaba el órgano, seguramente como apoyo tonal de los cantos⁴³⁰.

Los estatutos de Manrique de 1546 señalan, en términos generales, cómo se debía cantar el canto llano en las horas canónicas (también llamadas “oficio divino”). Según este texto “siempre debe haver [sic] los cantos y salmos en las fiestas mayores decirse mas despacio: y en las menores menos pero el canto debe ser uniforme como dicho es”⁴³¹.

Por otro lado, según las fuentes consultadas, el oficio divino era interrumpido en ocasiones especiales como las siguientes:

- Tiempo de “entredicho”. Cuando el pueblo era sometido a una censura eclesiástica y se le prohibía asistir públicamente a los oficios. Esta censura solo se podía levantar temporalmente (desde las primeras vísperas hasta las completas del día siguiente) en cinco festividades: la Pascua de Navidad, la Pascua de Resurrección, la Pascua del Espíritu Santo, el día de la Asunción de Nuestra Señora y en el Corpus Christi con su octava.
- *Cessacion a Divinis*. Era una pena impuesta cuando se cometía un delito muy importante contra el bien común de la Iglesia y, a diferencia de la anterior, esta censura no podía levantarse temporalmente⁴³². Sin embargo, en Málaga, la *Cessacion a Divinis* se declaraba el Jueves y el Viernes Santo⁴³³.

Cuando alguna de estas censuras era declarada, los oficios divinos se hacían en “tono bajo” (recitados en tonalidad baja), no se permitía tocar ningún instrumento de

430. ENGUID, M. Catecismo litúrgico..., pp. 1 - 29, 47; ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. Libro de todas las ceremonias..., pp. 7r, 12v, 13r - v, 17r - v, 38r, 39r, 194r; *Orden, que han de guardar*, f. 1r - 5v.

431. MANRIQUE DE LARA, F. B. *Códice de Estatutos*..., f 37r.

432. ECHARRI, Francisco. *Directorio moral*. Valencia, viuda de Joseph de Horga, 1770, pp. 493, 495.

433. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias*..., pp. 63v - 64r.

música y tampoco se tocaban las campanas (la llamada a prima y a vísperas se hacía con una matraca)⁴³⁴.

3.2.1.2. Las misas cantadas

La misa cantada es la forma de celebración eucarística más antigua de las que se tiene noticia, pues se practicaba desde la época paleocristiana.

Durante el reinado de Carlos II, las misas cantadas normalmente tenían música en las siguientes partes: en el *Kyrie*, el Gloria, el Credo, el *Sanctus*, el *Agnus Dei*, y a veces en el *Ite Missa est* y el *Benedicamus Domino*⁴³⁵.

En la Catedral de Málaga nunca se acostumbró hacer dos misas cantadas consecutivas, pero si se daba el caso (por algún aniversario o dotación), sólo se cantaba una de ellas. Si por algún motivo debían realizarse tres misas al día, sólo se cantaba la principal⁴³⁶.

Las misas cantadas, de las que se tiene referencia, que se acostumbraban organizar en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II eran las siguientes:

- La misa *Pro defunctis*, se realizaba los lunes después del oficio de prima.
- Las misas de los aniversarios comunes de la Catedral, se cantaban tras prima. Entre ellas el aniversario de réquiem y las honras de Reyes Católicos.

En algunas de estas celebraciones también se solía hacer un nocturno o vigilia (el día anterior de las honras de Reyes Católicos se llegaban a realizar hasta tres nocturnos)⁴³⁷. Las fuentes consultadas no detallan el tipo de música que se realizaba en estas ceremonias (excepto en las honras de los Reyes Católicos⁴³⁸).

- Las misas de los días dobles, semidobles, domingos y los infraoctavos, después del oficio de tercia.

434. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 64r.

435. JUNGSMANN, Josef Andreas. *Breve historia de la misa*. Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 2006, pp. 19 - 20.

436. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 16v.

437. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 16r - v.

438. Véase el apartado V.3.23 de esta Tesis.

- Las misas de los santos simples y ferias. Se oficiaban después de la hora canónica de sexta (pero al parecer pasaron a celebrarse después de tercia⁴³⁹).
- La misa celebrada tras el oficio de nona los días de Adviento, Cuaresma, Cuatro Témperas (los cuatro días de comienzo de las estaciones) y vigiliass de ayuno.
- La misa organizada tras el oficio de nona en los días de honras fúnebres, de entierros y de las fiestas votivas⁴⁴⁰.
- Las misas que precedían a las procesiones de los santos, excepto cuando se celebraban por fuera de la Catedral.
- Las misas de los jueves (dedicadas al Santísimo Sacramento) en las que no hubiera ninguna fiesta solemne o “de guardar” (día no laborable y con obligación de acudir a misa).

Según las fuentes consultadas, en esta misa, el diácono tomaba la arquilla del Santísimo (cofre donde se guarda la hostia consagrada) y se la daba al obispo, mientras el coro cantaba *Tantum ergo* o se tocaba órgano. Al terminar la misa, llegaban los caperos de la sacristía (prebendados con capas pluviales ceremoniales) y el Coro de Canto Llano cantaba un responsorio⁴⁴¹.

La música en las misas cantadas variaba según el día y las circunstancias. Por ejemplo, las fiestas solemnes (que solían ser presididas por el obispo) eran cantadas cuando el prelado llegaba al altar. Aquí, los cantores y ministriles tocaban canciones polifónicas a contrapunto (antes de que acabase la hora tercia “la qual suele dezirse despacio”)⁴⁴². Si además había procesión y *asperges* (aspersión del agua bendita)⁴⁴³, el prelado entonaba la

439. Véase el apartado II.3.2.1.1 de esta Tesis.

440. “La [misa] que, no siendo propia del día, se puede decir en ciertos días por devoción”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011]

441. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 16r - v, 57r, 59r.

442. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 49v.

443. Canto de introducción de la misa dominical (con texto del salmo 50, 9 - 3) y que se acompañaba con la aspersión de agua bendita con un hisopo.

antífona al llegar al altar⁴⁴⁴. Por su parte el sochantre, los medios racioneros y el capellán iniciaban el canto del *introito* en el facistol.

3.2.1.3. Las festividades con procesiones claustrales

Según el *Libro de todas las ceremonias*, en la Catedral de Málaga se organizaban anualmente, al menos, setenta y una festividades con procesiones litúrgicas claustrales (por el interior del Templo). En estas procesiones las capillas servían como estaciones.

Este apartado está dividido en seis partes en las que se analizan las festividades anuales con procesiones claustrales que se organizaron en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II, así como sus características, recorridos y el componente musical que había en ellas.

3.2.1.3.1. Las festividades con procesiones que tenían sus propios responsos

Las fuentes consultadas informan que en algunas festividades organizadas por la Catedral se realizaban procesiones claustrales con responsos propios. En estas procesiones no se solían decir letanías y, antes de iniciarse, se repartían unos libretos al Coro de Canto Llano (formado por el sochantre, los prebendados y los capellanes de fundación) con las oraciones para hacer los responsos propios de la festividad (este coro se dividía en dos grupos y se ubicaban a cada lado de la cátedra del obispo).

Las procesiones claustrales con responsos propios tenían cuatro estaciones: frente de la Puerta de los Abades, frente a la Capilla Dorada, frente a la Capilla del Santísimo Cristo y en la Puerta de las Cadenas de la Catedral. La Figura 8 muestra la planta de la Catedral de Málaga en el siglo XVII y señala estos lugares.

444. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 50v.

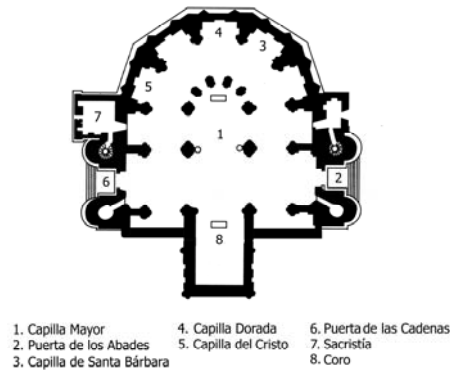


Figura 8: Planta de la Catedral de Málaga en el siglo XVII⁴⁴⁵

En cada una de las estaciones se realizaban las siguientes ceremonias:

- **Primera estación.** Se hacía en la parte interior de la Puerta de los Abades. La procesión probablemente salía del coro de la Catedral o de la capilla mayor y hasta llegar a esta estación, se cantaba el responso propio de la festividad. El sochantre cantaba el responso a Nuestra Señora *Felix manque* acompañado por los seises⁴⁴⁶.
- **Segunda estación.** Se realizaba enfrente de la Capilla Dorada o altar de Nuestra Señora de la Anunciación (actualmente capilla de la Encarnación). En el recorrido, desde la primera estación hasta esta capilla, se continuaba con el canto propio de la festividad. Al llegar a este lugar, se suspendía el responso para cantar, a canto de órgano, la antífona a Nuestra Señora *Plaza Filium*. Al finalizar la antífona se continuaba con el responso, por donde se lo había dejado y cuando terminaba, se iniciaba otro responso propio de la festividad⁴⁴⁷.
- **Tercera estación.** Se realizaba frente a la Capilla del Santísimo Cristo. Las fuentes consultadas no detallan la música que se interpretaba en esta estación.
- **Cuarta estación.** Se hacía enfrente de la Puerta de las Cadenas. Las fuentes consultadas tampoco detallan la música que se hacía en esta estación⁴⁴⁸.

445. Elaboración propia a partir del tríptico informativo oficial de la Catedral de Málaga.

446. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 80v - 81r.

447. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 80v - 81r.

448. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 80v - 81r.

3.2.1.3.2. Las festividades con procesiones claustrales y participación del obispo

Según las fuentes consultadas, el obispo participaba en varias de las festividades con procesiones claustrales que se organizaban por el interior de la Catedral. Entre estas celebraciones estaban las fiestas de primera y segunda clase, las que se realizaban los lunes, las fiestas de Nuestra Señora y, probablemente, algunas que tenían sus propios responsorios (seguramente también participaba en otras festividades importantes pero las fuentes consultadas no las señalan)⁴⁴⁹.

Cuando se organizaba una procesión claustral con la participación del obispo, los prebendados se formaban por orden de antigüedad, los más recientes se situaban al comienzo del desfile y los más antiguos al final, junto al prelado.

Antes de iniciar la procesión, se repartían libretos a los religiosos con los responsorios propios de la festividad. Los responsorios se cantaban acompañados por la música que tocaban los ministriles (excepto en la procesión del lunes)⁴⁵⁰.

Según las fuentes consultadas, estas procesiones hacían, al menos, cuatro estaciones, pero solo se conocen dos, una en la capilla de San Sebastián y otra en la capilla Dorada. En cada estación, el prelado entonaba unas letanías, pero si la procesión se celebraba en domingo, en lugar de letanías se cantaban los responsos de las ánimas⁴⁵¹.

Cuando la procesión llegaba a la capilla de San Sebastián se entonaba una composición a canto de órgano (las fuentes consultadas no especifican cual era, pero seguramente estaba relacionada con la festividad).

Cuando la procesión llegaba a la Capilla Dorada (actual Capilla de la Anunciación) se cantaban, a canto de órgano, los cánticos correspondientes a la festividad⁴⁵².

449. Véase el apartado 3.1.3.1 de esta Tesis.

450. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 50v.

451. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 50v.

452. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 50v.

3.2.1.3.3. Las misa de ánimas de los lunes después de prima

Durante el reinado de Carlos II, la Catedral de Málaga acostumbraba realizar una misa de ánimas cantada todos los lunes. Al terminar esta misa, se realizaba una procesión por el interior de la Catedral con la participación del obispo.

Cuando esta celebración coincidía con otra fiesta o aniversario, se aplazaba para el martes y si el martes no podía celebrarse, se realizaba el miércoles, pero en ese caso, la misa no se cantaba⁴⁵³ (puesto que ese día ya se oficiaba otra misa cantada y la Catedral no solía celebrar más de una misa cantada al día).

Antes de iniciar la procesión, se entregaba un libreto con los responsorios para ser entonados por el sochantre y el coro de la catedral y los integrantes del coro se mantenían descubiertos (sin la capucha de sus capas) hasta el *Kirie Eleysón*⁴⁵⁴.

Las fuentes consultadas no detallan como era la formación de la procesión ni quienes participaban en ella, pero debía de ser más larga que las demás, pues tenía seis estaciones⁴⁵⁵:

- La primera estación se hacía junto a la puerta que mira a la mar (en referencia a la Puerta de los Abades).
- La segunda estación enfrente de la sacristía.
- La tercera estación enfrente de la capilla de Santa Bárbara.
- La cuarta estación enfrente de la capilla de Santo Cristo.
- La quinta estación enfrente la Puerta de las Cadenas.
- La sexta estación se realizaba en la parte central del coro. Durante el recorrido de la quinta a la sexta estación, el sochantre cantaba el responso y los integrantes del Coro de Canto Llano, divididos en dos grupos, se alternaban para entonar los

453. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 81v.

454. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 82r.

455. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 82r.

salmos penitenciales. Al llegar a la estación, se interpretaba el *Requiem cant in pace* junto con el obispo y los cantores del coro interpretaban el amen⁴⁵⁶.

3.2.1.3.4. Los domingos y fiestas de primera clase

En tiempos de Carlos II, la Catedral de Málaga celebraba una misa todos los domingos después de la “hora canónica” de tercia. Antes de la misa se hacía la aspersión del agua bendita⁴⁵⁷ y al terminar se hacía una procesión por el interior del Templo⁴⁵⁸ en la que todos los prebendados iban descubiertos (sin la capucha de sus capas), a excepción del obispo y los diáconos.

En las estaciones “donde se suele parar”⁴⁵⁹, recitaban “resposos de animas” y letanías (el altar de San Sebastian “por devocion [sic] y costum/bre desta Santa yglesia [sic]”). Cuando terminaban solían recitar un responso general a las ánimas⁴⁶⁰.

Las letanías eran iniciadas por la Capilla de Música que entonaba el principio de los versos y después eran continuadas por los cantores (el sochantre o los ayuda de sochantre) y respondidas por el coro⁴⁶¹. También se hacían letanías entre las estaciones (no se hacían resposos ni siquiera durante la procesión general de ánimas) que podían ir acompañadas por instrumentos musicales⁴⁶² (aunque las fuentes consultadas no detallan de qué manera lo hacían).

Las fuentes consultadas no informan cuántas estaciones tenían estas procesiones, pero se sabe que una de ellas se realizaba en el altar de la capilla de San Sebastián y que, al finalizar esta estación, la Capilla de Música cantaba una antífona⁴⁶³.

456. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 82r.

457. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 79r.

458. Tanto los domingos como los días considerados de primera clase.

459. Véase el apartado II.3.2.1.3.5. de esta Tesis.

460. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94r.

461. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 79r.

462. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 79v.

463. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 80r.

3.2.1.3.5. Las festividades con procesiones claustrales *post tertiā solemnē*

La Catedral de Málaga celebraba periódicamente unas festividades especiales después de la hora canónica de tertiā en las que se hacían procesiones por el interior del Templo, denominadas *procession post tertiā solemnē*.

En este apartado investigo cada una de las festividades que tenían procesiones *post tertiā solemnē* por el interior de la Catedral y analizo especialmente el componente musical que había en ellas.

Según las fuentes consultadas, durante el siglo XVII las festividades que tenían *Procession post tertiā solemnē* por el interior de la Catedral de Málaga eran:

- El día de la Circuncisión (1 de enero).
- Pascua de Reyes o Epifanía (6 de enero).
- El día de la Candelaria o Purificación de Nuestra Señora (2 de febrero).
- El día de la Anunciación de Nuestra Señora (25 de marzo).
- El Domingo de Ramos, primer domingo de la Semana Santa.
- La Pascua de la Resurrección (último domingo de Semana Santa).
- El día de la Ascensión de Nuestro Señor Jesús Cristo (cuarenta días después del Domingo de Resurrección).
- La Pascua del Espíritu Santo ó Pentecostés (cincuenta días después de Pascua de Resurrección, entre mayo y junio).
- El Corpus Christi (el primer jueves después de la fiesta de la Trinidad).
- El día de San Pedro y San Pablo (30 de junio).
- El día de San Juan Bautista (24 de junio).
- La Asunción de Nuestra Señora (15 de agosto).
- La Concepción de Nuestra Señora (8 de diciembre).

- El primer día Pascua de Navidad (25 de diciembre).
- El día del Patrocinio de Nuestra Señora (30 de diciembre)⁴⁶⁴.

Durante estas celebraciones, los prebendados portaban capas pluviales⁴⁶⁵ y actuaban los cantores, los ministriles de la Capilla de Música y el Coro de Canto Llano de la Catedral.

Para las procesiones *post tertiā solemnē* claustrales se disponían dos colegiales, uno a cada lado del coro de la Catedral, que estaban encargados de repartir los libros con los responsorios y/o las letanías que se debían interpretar⁴⁶⁶.

La procesión claustral probablemente salía desde la capilla mayor. Los colegiales iban en medio del coro de prebendados hasta que la procesión llegaba a las estaciones. Durante el trayecto, estos jóvenes portaban al menos cuatro cetros (lo que demuestra la importancia y solemnidad de la celebración). Según el *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral, la mayoría de procesiones *post tertiā solemnē* tenía cuatro estaciones por el interior del Templo⁴⁶⁷.

Normalmente, cuando la procesión llegaba a una estación, los colegiales entregaban los cetros a los canónigos - dignidades y se iniciaban los responsos. El verso inicial era entonado por el sochantre y los responsos eran cantados por el sochantre con los caperos (racioneros enteros con capas pluviales). Al terminar los responsos, los cetros eran devueltos a los colegiales⁴⁶⁸.

Según las fuentes consultadas, las ceremonias que se realizaban en cada estación eran las siguientes:

- **Primera estación:** se hacía en la Puerta de los Abades (situada en dirección al mar, opuesta a la Puerta de las Cadenas). En este lugar se hacía la primera estación de todas las fiestas de primera clase y de Nuestra Señora.

464. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias*.... p. 47v.

465. A excepción del jueves del Copus, el Domingo de Ramos y San Pedro y San Pablo, que tenían unas procesiones por los alrededores de la Catedral. Véase los apartados VI.2.11., II.II.3.2.1.1.1 y V.3.12 de esta Tesis.

466. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias*..., pp. 48r - v.

467. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias*..., p. 48r.

468. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias*..., p. 48v.

Cuando la procesión llegaba a este punto, el cetro era entregado a los canónigos - dignidades (o en su defecto a los demás canónigos). Al terminar el ritual, el sochantre entonaba el responso de Nuestra Señora *Felix namque*⁴⁶⁹.

- **Segunda estación:** se hacía en la Capilla Dorada, actual Capilla de la Encarnación (capilla medianera de la girola). Cuando la procesión llegaba a esta capilla, los seises entonaban la antifona *Placa filium*⁴⁷⁰ (en esta estación los colegiales no entregaban los cetros a los prebendados).
- **Tercera estación:** se hacía frente a la Capilla del Cristo, actual Capilla del Cristo del Amparo (primera capilla de la girola por la izquierda).

Cuando la procesión llegaba a este lugar, los colegiales entregaban los cetros a los canónigos - dignidades (o en su defecto a los racioneros enteros) para que los portaran durante la estación. Al terminar el ritual, el coro hacía un responso en “tono ferial” y una oración a Nuestra Señora (las fuentes consultadas no especifican si era cantada o rezada)⁴⁷¹.

- **Cuarta estación:** Las fuentes consultadas sólo informan que se realizaba en frente de la Puerta de las Cadenas y que los colegiales entregaban los cetros a los prebendados⁴⁷².

Durante la procesión y entre cada una de las estaciones, también se acostumbraba cantar letanías, excepto en la procesión del Miércoles de Ceniza, el primer día de cuaresma⁴⁷³.

3.2.1.3.5.1. La Circuncisión de Nuestro Señor (1 de enero)

El Cabildo de la Catedral de Málaga consideraba esta festividad como fiesta doble de primera clase⁴⁷⁴. Según las fuentes consultadas, un particular pagaba la música de esta celebración (aunque no informan el nombre del patrocinador).

469. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 48r.

470. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 48r.

471. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 48r - v.

472. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 80v - 81r.

473. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 48v.

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano.
- Los maitines: cantaba el *Benedictus* a fabordón.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto y un motete o chanzoneta. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*, que se entonaban a canto de órgano.
- La hora tercia: los cantores cantaban a contrapunto con los ministriles⁴⁷⁵.

Según Rivas, el Consistorio Municipal asistía “en forma” (procesionalmente)⁴⁷⁶ a la procesión, misa y sermón que se oficiaban en la Catedral. La comitiva salía desde la parroquia del Sagrario y cuando terminaban, se volvían nuevamente “en forma” a esta iglesia (situada a pocos metros de la Catedral), donde se despedían⁴⁷⁷ (no existen referencias de que las autoridades eclesiásticas participaran en este desfile).

3.2.1.3.5.2. La Epifanía de los Reyes (6 de enero)

En esta festividad se conmemora la adoración de los Reyes al niño Jesús. La Catedral de Málaga consideraba esta fiesta doble de primera clase⁴⁷⁸. Entre sus ceremonias, se organizaba una procesión, seguramente por el interior del Templo, en la que la Capilla de Música interpretaba chanzonetas⁴⁷⁹.

474. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127r.

475. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

476. Asistían formados. Para mas detalles véase el apartado III.2 de esta Tesis.

477. Diego Rivas Pacheco: *Gobierno Político Legal y Ceremonial*. (Málaga, [Manuscrito], 1661). Edición y estudio introductorio a cargo de Marion Reder Gadow. Málaga, Ayuntamiento de Málaga y Fundación Lázaro Galdiano, 2012.

478. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127v.

479. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

Las fuentes consultadas señalan que, el día anterior, los capitulares municipales asistían “en forma” a los maitines “que con tanta dulzura y armonía de voces e instrumentos allí se cantan”⁴⁸⁰.

Por otro lado, el Consistorio también asistía “en forma” a la procesión, misa y sermón que se hacían en el interior de la Catedral (aunque las referencias no detallan si la comitiva salía desde las Casas Consistoriales o desde la parroquia del Sagrario, probablemente fuera desde esta última). Cuando el Cabildo Municipal llegaba a la Catedral se sentaba en unos bancos dispuestos en el crucero junto al coro (en la nave del lado de la epístola – lugar donde se leían las epístolas canónicas).

3.2.1.3.5.3. La fiesta de la Candelaria o Purificación de Nuestra Señora (2 de febrero)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta doble de segunda clase. Durante la misa, los prebendados de la Catedral portaban seis capas pluviales y en las primeras y segundas vísperas llevaban cuatro capas, lo que indica la solemnidad de la celebración⁴⁸¹.

A esta festividad también acudían los representantes de las cuatro parroquias de la ciudad (iglesias del Sagrario, los Santos Mártires, Santiago y San Juan), a quienes se les llamaba con el toque de las campanas⁴⁸².

Durante la festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba en el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*, que se hacían a canto de órgano.

Cuando esta festividad se celebraba en cuaresma se cantaban, a canto de órgano, las obras que el maestro de capilla consideraba mejores o más apropiadas, seguramente con el propósito dotar de mayor solemnidad a la celebración.

480. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 266.

481. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 128v.

482. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 128v.

- Los maitines: cantaba el *Te deum Laudamus* a canto de órgano y el *Benedictus* a fabordón.
- La misa: interpretaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba en el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*. Al igual que en las primeras vísperas, si se celebraba en cuaresma, se cantaba, a canto de órgano, las obras que le pareciera mejor al maestro de capilla.
- La hora tercia: los cantores cantaban a contrapunto con los ministriles.
- Las completas: al igual que ocurría en las primeras y segundas vísperas, si la festividad se celebraba en cuaresma se cantaba, a canto de órgano, aquellas obras que le pareciera mejor al maestro de capilla⁴⁸³.

Según Rivas Pacheco, el Cabildo Municipal tenía la costumbre de asistir “en forma” desde la parroquia del Sagrario a la misa y el sermón que se oficiaban en la Catedral. La comitiva estaba formada por el corregidor, los capitulares municipales, el alcalde mayor, los jurados, abogados y demás personal del Consistorio, a quienes se les daban velas para que las portasen durante el recorrido. Al terminar las ceremonias regresaban a la parroquia y se despedían⁴⁸⁴ (las referencias no especifican si esta procesión formaba parte del ceremonial religioso)⁴⁸⁵.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II, el Consistorio acudió a esta festividad al menos en 1690⁴⁸⁶ y 1692⁴⁸⁷, sin que se hayan encontrado referencias de su asistencia en los demás años.

483. Orden, que han de guardar los Cantores...

484. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 276.

485. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 411.

486. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 29 / 05 / 1690, f. 111v.

487. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 30 / 01 / 1692, f. 19v.

3.2.1.3.5.4. La Anunciación de Nuestra Señora (25 de marzo)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta doble de primera clase y, entre sus ceremonias, organizaba una procesión claustral con capas pluviales⁴⁸⁸.

Aunque esta festividad se celebraba, normalmente, cada 25 de marzo, si coincidía con la Semana Santa se trasladaba hasta después de la Pascua⁴⁸⁹.

Durante esta fiesta, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba, a canto de órgano, el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*. Si la fiesta se celebraba en Cuaresma cantaban, a canto de órgano, las obras que mejor le pareciera al maestro de capilla.
- Los maitines: cantaba el *Te deum laudamus* a canto de órgano y el *Benedictus* a fabordón.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*. Además, si coincidía con la Cuaresma, se le daba libertad al maestro de capilla para que eligiera el repertorio que debía cantar la Capilla de Música, pero debía cantarse a canto de órgano.
- La hora tercia: los cantores cantaban a contrapunto con los ministriles.
- Las completas: al igual que ocurría en las primeras y segundas vísperas, si este día coincidía con la Cuaresma la Capilla de Música cantaba, a canto de órgano, aquellas obras que mejor le pareciera al maestro de capilla⁴⁹⁰.

488. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 130v.

489. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 335.

490. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

Según Rivas, los capitulares municipales se reunieran en la parroquia del Sagrario para salir “en forma” hacia la Catedral y regresaban de la misma manera al terminar las ceremonias⁴⁹¹. Las fuentes consultadas no especifican si las autoridades eclesiásticas participaban en esta procesión.

3.2.1.3.5.5. La Pascua de Resurrección (último domingo de Semana Santa)

Las fuentes consultadas señalan que el Cabildo de la Catedral organizaba una procesión con seis capas (máximo número) para esta celebración, lo que señala la importancia de la festividad⁴⁹².

Durante la celebración, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Antes de prima: cantaba el *Regina celi* y una Chanzoneta (las fuentes consultadas no especifican cual era).
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria)
- La procesión: cantaba una chanzoneta. Según las fuentes consultadas, se le pagaban dos reales extra a los ministriles que asistían y al campanero.
- Las segundas vísperas: cantaba el primer, quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano.
- Tras la hora nona: los racioneros más antiguos cantaban las letanías⁴⁹³.

Según las fuentes consultadas, el Consistorio salía “en forma” desde la parroquia del Sagrario para asistir a los oficios que se celebraban por la mañana en la Catedral (procesión, misa y sermón). Al terminar los oficios, el Cabildo Municipal regresaba

491. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 335.

492. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 117v.

493. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 117v. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

nuevamente “en forma” a la parroquia del Sagrario. Allí los capitulares municipales se despedían⁴⁹⁴.

3.2.1.3.5.6. La Ascensión de Jesucristo (cuarenta días después del Domingo de Resurrección)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como doble de primera clase. Sus ceremonias se realizaban con seis capas, lo que indica la importancia y solemnidad de la celebración.

Para anunciarla, se repicaban todas las campanas, incluido el esquilón, en vísperas y en maitines (de cuatro y media a cinco de la mañana). Esta festividad tenía sermón, una misa oficiada por un canónigo - dignidad y una procesión (probablemente por el interior de la Catedral)⁴⁹⁵.

Las fuentes consultadas no señalan ninguna actuación especial de la Capilla de Música de la Catedral, sin embargo, debido a su importancia, seguramente si participaba en las ceremonias.

3.2.1.3.5.7. La Pascua del Espíritu Santo ó Pentecostés (cuarenta días después de la Resurrección de Cristo)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta doble de primera clase y sus ceremonias duraban al menos tres días. Según las fuentes consultadas, las actividades que se realizaban durante estos días eran las siguientes:

- El primer día, se consideraba fiesta doble de primera clase. Se realizaba una procesión dotada con mil maravedíes (probablemente por el interior del Templo).
- El segundo día, se realizaba un sermón (las fuentes consultadas no especifican detalles).

494. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 299.

495. ENRIQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 132v.

- El tercer día, se hacían las segundas vísperas, a las que se llamaba con cuatro campanas⁴⁹⁶.

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: el primer día cantaba el primer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*. En el resto de días cantaba, al menos, el himno y el *Magnificat*.
- Los maitines: en el primer día cantaba el *Benedictus* a fabordón, el resto de días parece ser que la capilla musical no actuaba.
- La misa: en el primer día cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. El resto de días sólo hacía la “música ordinaria”. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: en el primer día cantaba el primer y quinto salmo, el himno y la *Magnificat*. En el resto de días sólo cantaba el himno y el *Magnificat* y el último día de Pascua se repicaba con cuatro campanas⁴⁹⁷.

Rivas señala que, al menos en la mañana del segundo día, el Consistorio acudía “en forma” desde la parroquia del Sagrario hasta la Catedral para asistir a la procesión, misa y sermón. Para ello, los miembros del Cabildo Municipal se reunían en esta parroquia, de once a doce de la mañana, para acudir a las ceremonias “con tanta solemnidad, ostentación y aparato se dispone”. Cuando los oficios terminaban, los capitulares municipales volvían “en forma” al Sagrario, donde se despedían⁴⁹⁸.

496. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 119v - 120v. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

497. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 119v - 120v. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

498. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, pp. 312 - 313.

3.2.1.3.5.8. La fiesta de San Juan Bautista (24 de junio)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta de primera clase y entre sus ceremonias había una procesión por el interior del Templo⁴⁹⁹.

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*.
- Los maitines: cantaba el *Benedictus* a fabordón.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano.
- La procesión: se cantaba a contra punto (las fuentes consultadas no especifican el repertorio)⁵⁰⁰.

Según Rivas, el Consistorio salía, probablemente “en forma”, desde la parroquia del Sagrario para asistir a los oficios religiosos en la Catedral. Cuando los oficios terminaban, los diputados regresaban a la parroquia y se despedían⁵⁰¹.

3.2.1.3.5.9. La asunción de Nuestra Señora (15 de agosto)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta fiesta doble de primera clase. Entre las ceremonias que se organizaban para conmemorar este día destaca una procesión a la que

499. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 133r.

500. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 133r. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

501. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 335.

asistía el Cabildo Municipal y los representantes de las cuatro parroquias (San Juan, Santiago, Santos Mártires y Sagrario)⁵⁰².

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano.
- Los maitines: cantaba el *Benedictus* a fabordón.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano⁵⁰³.

Según Rivas el Cabildo Municipal salía “en forma” desde la parroquia del Sagrario para asistir al sermón, misa y procesión, que se oficiaban en la Catedral. Cuando los oficios religiosos terminaban, estos capitulares regresaban a la parroquia y se despedían⁵⁰⁴.

3.2.1.3.5.10. La Pascua de Navidad del Señor (24 y 25 de diciembre)

El Cabildo de la Catedral de Málaga consideraba esta festividad como fiesta doble de primera clase. Las ceremonias iniciaban el 24 de diciembre con los laudes, que se anunciaban con tres campanas y en los que había cuatro cetros (lo que señala su importancia y solemnidad)⁵⁰⁵. Después se repicaba con el esquilón (desde las siete y media hasta las ocho de la mañana) para señalar la calenda (lección del martirologio, referido al nacimiento de Jesús) y después se llamaba a la hora prima (hasta las nueve). Cuando

502. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134v.

503. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134v. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

504. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 360.

505. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 143v.

finalizaba este oficio, se repicaba tres veces para señalar nuevamente la calenda. Si la festividad era un domingo, los toques de calenda se anticipaban media hora⁵⁰⁶.

La ceremonia de la calenda iniciaba con una procesión claustral que iba desde la sacristía hasta el coro. El cortejo lo encabezaba el pertiguero, seguido por dos colegiales, unos ceroferarios, un acólito colegial, los medios racioneros, dos racioneros enteros, dos canónigos y seis colegiales más (que portaban velas encendidas). Tras ellos iba el canónigo que cantaba la calenda y a su lado izquierdo (dos pasos atrás) estaba el maestro de ceremonias⁵⁰⁷. En el cortejo también participaban los ministriles “tocando con mucha alegría [sic]”. Cuando la procesión terminaba, se cantaba una chanzoneta y volvían a tocar los ministriles, que regresaban a la sacristía al terminar de cantar. Por último, el cantor ordinario, seguramente el sochantre, proseguía con la calenda⁵⁰⁸.

La noche del 24 de diciembre se oficiaba la misa de gallo (hasta las cuatro de la mañana del día siguiente). Para lucir esta ceremonia, se iluminaba con antorchas los corredores, el coro, las naves y altar de la Catedral. Durante esta celebración se portaban cuatro capas (lo que señala la importancia y solemnidad de la ceremonia)⁵⁰⁹.

En la mañana del 25 de diciembre se hacían primeras y segundas vísperas, una misa y una procesión por el interior de la Catedral. La misa era oficiada por el obispo, el deán o el presidente del Cabildo Catedralicio. En las primeras vísperas y en la misa se portaban seis capas y en las segundas vísperas cuatro (lo que indica la solemnidad de la fiesta). Durante la procesión también se llevaban capas pluviales (las fuentes consultadas no indican su número) y estaba dotada con mil maravedíes que se repartían entre los prebendados asistentes⁵¹⁰.

506. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 143v.

507. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 143v - 144r.

508. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 144r.

509. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 144r.

510. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 145r.

Por otro lado, las fuentes consultadas indican que la hora prima era oficiada por el obispo, el deán o el presidente del Cabildo Catedralicio. Cuando el oficio terminaba, se tocaban las campanas y se cantaba una chanzoneta “con mucha música”⁵¹¹.

3.2.1.3.5.11. La fiesta de Nuestra Señora del Patrocinio (segundo domingo de diciembre)

Esta festividad fue introducida por Felipe IV en 1655. El Cabildo de la Catedral de Málaga consideraba esta festividad como fiesta de primera clase. A esta fiesta acudían los representantes de las cuatro parroquias de la ciudad (San Juan, Sagrario, Santiago y Santos Mártires)⁵¹².

Las fuentes consultadas informan que sus vísperas eran “de papeles” (éste concepto no es claro, pero podría significar que la Capilla de Música cantaba algunas obras polifónicas con partituras especiales) y se debía organizar una procesión por el interior del Templo⁵¹³.

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba en el primer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*.
- La misa: cantaba la “música ordinaria”. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano⁵¹⁴.

Según Rivas, el Consistorio acostumbraba asistir a esta festividad, pero no aclara si lo hacía “en forma” y si acudía a todos los oficios⁵¹⁵. Sin embargo, dada la importancia de la

511. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 144r.

512. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 385. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 142r.

513. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 142r.

514. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

515. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 385.

festividad, probablemente acudía procesionalmente desde la Parroquia del Sagrario, al menos el día principal.

3.2.1.3.6. Otras festividades con procesiones claustrales

La Catedral de Málaga realizaba otras festividades con procesiones claustrales que no pueden ser catalogadas en los grupos anteriores, pues se realizaban en días diferentes a los domingos, lunes o días de primera clase, tampoco tenían responsos propios, no eran *pos terciam solemnes* y, seguramente, tampoco contaban con la participación del obispo. Estas festividades son:

- La fiesta de San Julián (28 de enero).
- La Cuaresma.
- Las procesiones de Semana Santa (Jueves, Viernes y Sábado Santo).
- La fiesta de Santiago el Mayor (25 de julio).
- La fiesta de todos los Santos (1 de noviembre).
- El Adviento.
- El aniversario de los Reyes Católicos (2 y 3 de noviembre).
- La fiesta de San Esteban y San Juan Evangelista (26 y 27 de diciembre).

En este apartado investigo las actividades que se realizaban en cada una de estas festividades, con especial interés en el componente musical que había en cada celebración.

3.2.1.3.6.1. La fiesta de San Julián (28 de enero)

El día de San Julián fue establecido durante el reinado de Carlos II por el papa Clemente X. La Sacra Congregación de Ritos publicó la festividad el 16 de julio de 1672 y el 26 de agosto de 1673 se realizó el breve *Sub Annulo Piscatoribus*⁵¹⁶.

516. ALCÁZAR, Bartolomé. *Vida, virtudes y milagros de San Julián segundo Obispo de Cuenca*. Madrid, Juan García Infanzon, 1692, p. 453.

El Cabildo de la Catedral de Málaga consideraba esta festividad como fiesta de segunda clase. Al parecer, en 1673 se organizó una octava para esta fiesta (probablemente para celebrar su reconocimiento papal, con una procesión por el interior del Templo), pero no hay referencias de que la octava se organizara en los años sucesivos o precedentes⁵¹⁷.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo de la Catedral informó al Ayuntamiento sobre la publicación de esta fiesta y le invitó a participar en ella el 28 de enero de 1673. También le solicitó que se encargara de realizar “las demostraciones de regocijo” que le pareciese oportunas⁵¹⁸ (las fuentes consultadas no especifican cuáles). Dos días antes de la celebración (el 26 de enero), el Consistorio confirmó su participación en las ceremonias, pero se disculpó por no poder organizar ninguna demostración debido a la precariedad de sus cuentas y al escaso tiempo que tenía para realizarlas (además, en esa época la ciudad sufría una epidemia). Sin embargo, se comprometió a organizar las demostraciones oportunas en otra fecha⁵¹⁹.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo Municipal asistió a las vísperas y a la misa el día de la celebración:

fiesta de San / Julian /

La Ziudad dijo que esta llamado a cavildo / para tratar y conferir sobre las demostra/ziones de Regozijo que se an de azer a la / nueba que a benido a la santa yglesia ca/tredal [sic.] desta Ziudad de su santidad para el Re/doble del glorioso san Julian obispo que fue / de la Ziudad de Cuenca cuya çelebridad en prueba / desde el dia veynte y ocho deste mes en dicha / Santa Yglesia y considerando esta Ziudad / el affecto y debozion con que debia tender / a tan prezisa obligazion pues por medio del / glorioso Santo permitio nuestro Señor zesase / en esta Ziudad la enfermedad de contagio / que padezio tan Riguras a El año pasado / de seiscientos y treynta y siete y lo de quarenta / y ocho y quarenta y nueve y ateniendo / al corto tiempo que ay en el qual no se pue/den executar lo deseos que esta Ziudad / tiene de adelantar quanto fuese posible / estas demostraciones acuerda se asista / en forma a las bisperas y Misa El dia si/guiente de la dicha festividad y se pongan / Luminarias en las casas deste ayunta/miento y se agan fuegos y todo lo demas / que pueda conduzir a Regozijo y que para / dicho dia se pregone En esta Ziudad que la noche an/tes todos los vezinos pongan luminarias / en sus ventanas para todo lo qual nom/bra por comisarios a los Señores don Cristoval de amate y don Francisco muriel y para que / bisiten el Cavildo de la Santa yglesia y le yn/sinuen los deseos de esta Ziudad tiene de / executar dichas demostraziones / de Regozijos en la ocasión presente a que no da / lugar la cortedad del tiempo y que en los / Meses benideros dispondra esta Ziudad / otras cosas tocantes a esto que manifiesten / sus deseos a efecto: y los gastos que dichos ca/balleros hizieren en dichas luminarias y fuegos / y en todo lo demas que se ofreziere con zer/tificazion en dichos Caballeros diputados desde

517. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 128r.

518. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 23 / 01 / 1673, ff. 18r - 19v.

519. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio del 26 / 01 / 1673, f. 145v.

luego / libra esta Ziudad en sus propios y dellos se / les despache libranza en forma con / razon del contador./⁵²⁰.

Esta nota señala que, además, el Cabildo Municipal mandó hacer fuegos, colocar luminarias en las Casas Consistoriales y ordenó a los vecinos hacer lo mismo en sus casas, la noche anterior a la fiesta⁵²¹. También acordó preparar algunas actividades para conmemorar esta festividad en otra fecha (pero no hay referencias que señalen que lo hiciera).

Por otro lado, aunque las fuentes consultadas no aclaran si el Consistorio participó en la celebración de esta fiesta en los siguientes años, si apuntan que la Catedral de Málaga la organizó anualmente (prueba de ello es que fue inscrita en su *Libro de todas las ceremonias*)⁵²².

3.2.1.3.6.2. La Cuaresma (cuarenta días antes de Pascua de Resurrección)

Esta festividad se debía de organizar en todas las iglesias de la ciudad. En el caso de la Catedral, se organizaban unas ceremonias solemnes prácticamente todos sus días. Entre estas ceremonias destaca una procesión por el interior del Templo que se realizaba los siguientes días:

- El miércoles de Ceniza (primer día de la Cuaresma): era considerado fiesta de primera clase por el Cabildo de la Catedral. La procesión claustral era anunciada con dos campanas y se cantaban letanías⁵²³.

El Consistorio salía “en forma” desde la parroquia del Sagrario para acudir a la celebración. Los capitulares municipales recibían la ceniza en el altar mayor de manos del obispo. Cuando terminaban, regresaban a la parroquia nuevamente “en forma” y se despedían⁵²⁴.

- Los miércoles y viernes de Cuaresma: se celebraba una misa rezada con sermón, de ocho a nueve de la mañana. Según las fuentes consultadas, los capitulares

520. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 25 / 01 / 1673, ff. 20r - v.

521. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 25 / 01 / 1673, ff. 20r - v.

522. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 128r.

523. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 95r - 96v.

524. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 283.

municipales se encontraban directamente en la Catedral para participar de la celebración⁵²⁵.

- El lunes, miércoles y viernes de la tercera semana de Cuaresma: se consideraban días festivos y solemnes (al nivel del día de la Ascensión de Cristo, Pentecostés y los domingos del año). Esos días el Consistorio acudía a la Catedral para adorar la Santa Cruz, al igual que se hacía el Viernes Santo⁵²⁶.

Es probable que los capitulares municipales se reunieran en la parroquia del Sagrario para salir “en forma” hacia la Catedral y regresar de la misma manera cuando terminaban las ceremonias.

- El Sábado de Ramos: se realizaba la ceremonia de la unción en la Catedral con la participación del Consistorio⁵²⁷. Es probable que los capitulares municipales se reunieran en la parroquia del Sagrario para salir “en forma” hacia la Catedral y regresaban de la misma manera al terminar las ceremonias.
- Los domingos de Cuaresma: se organizaba misas, sermones y procesiones por el interior de la Catedral y el Consistorio asistía a ellas⁵²⁸.

Es probable que los capitulares municipales se reunieran en la parroquia del Sagrario para salir “en forma” hacia la Catedral y regresaban de igual forma al terminar las ceremonias.

Respecto al componente musical de estas celebraciones, las fuentes consultadas informan que, los miércoles, jueves y viernes de Cuaresma, los cantores debían acudir al coro para cantar los versos del gradual (cantos que se hacían en estos días) vestidos con sobrepelliz⁵²⁹. Los viernes de Cuaresma (a excepción del Viernes Santo), asistía todo el coro a la capilla del Santo Cristo. Al terminar la hora canónica de completas y cuando se ponían

525. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 285.

526. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 285.

527. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 285.

528. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 285.

529. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 96v.

de rodillas, la Capilla de Música de la Catedral entonaba el *Miserere mei Deus* a canto de órgano y alternaba los versos con el coro⁵³⁰.

Los sábados de la Cuaresma se cantaban las completas “con música en la forma que esta apuntado en la tabla de las obligaciones de los músicos y ministriles”⁵³¹ (las fuentes consultadas no describen el repertorio).

3.2.1.3.6.3. La Semana Santa (Jueves, Viernes y Sábado Santos)

Las ceremonias de Semana Santa debieron de organizarse en todos los templos de la ciudad, sin embargo, seguramente debió de hacerse con una especial solemnidad en la Catedral, al ser el templo principal de la urbe. En esta iglesia, el componente musical debió de ser fundamental para solemnizar las ceremonias. Los días más importantes eran el Jueves, Viernes y Sábado Santo y se organizaban las siguientes actividades en el interior de la Catedral:

- **Jueves Santo:** el Cabildo de la Catedral de Málaga consideraba esta festividad como fiesta de primera clase (máximo nivel de importancia)⁵³².

Este día no sonaban las campanas y en su lugar se usaba la matraca, por ser un “instrumento ronco, triste y disonante”⁵³³. Con la matraca se tocaba “las Tinieblas” de cuatro y media a cinco de la mañana. Si se tenían que consagrar los óleos, se tocaba a hora de prima, desde las seis y media hasta las siete y media (las campanas de las iglesias no se tocaban hasta el Sábado Santo)⁵³⁴.

Según las fuentes consultadas, había una procesión por el interior la Catedral con la participación de la Capilla de Música. Los músicos se situaban delante del Cabildo Catedralicio, cuyos miembros portaban al Santísimo bajo un palio⁵³⁵.

530. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 97v.

531. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 97v.

532. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 104v.

533. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 295.

534. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 104v, 108v.

535. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 105v.

Cuando comenzaba el desfile, la capilla musical y los coros se alternaban para cantar los himnos *Pangue lingua*, *Tantum ergo* y *O Salutaris Ostia* “con espacio y / devocion [sic]”. Al llegar a la capilla mayor, el Arcipreste del Sagrario (acompañado por algunos sacerdotes, colegiales y cofrades de la Cofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario) tomaba las formas y las varas del sagrario y dirigía la procesión al sagrario de la Catedral, mientras se cantaban salmos e himnos con “*sumissa voce*”⁵³⁶.

El lavatorio se hacía cuando se terminaba el Evangelio. Durante este rito, el coro cantaba la antífona *Mandatorum tuorum*⁵³⁷.

Al iniciar “las tinieblas” (de cuatro y media a cinco de la mañana) la Capilla de Música cantaba, detrás del altar mayor y a canto de órgano, el salmo *Misereere mei Deus* y *Voce lacrimabili*. Estas entonaciones eran respondidas “a verso” (sin cantar) por el coro, que estaba de rodillas. La Capilla de Música cantaba las primeras lamentaciones, mientras que las segundas y terceras lamentaciones eran cantadas por los “cantores de buenas voces [sic]” (probablemente sochantres del coro, cantores sobresalientes de la capilla musical o músicos contratados para la ocasión.)⁵³⁸.

El Cabildo Municipal asistía a la Catedral “en forma” (probablemente desde la parroquia del Sagrario) a las ceremonias de recepción del óleo, el Crisma y la Procesión y Monumento (procesión claustral organizada para guardar el Santísimo Sacramento). Durante esta procesión, el Consistorio llevaba velas encendidas y una de las llaves del sagrario era entregada al gobernador (o al alcalde mayor) para que la portara. Por la tarde, el Cabildo Municipal asistía a la misa de la “Cena del Señor” donde se realizaban los ritos del Lavatorio y Mandato (ceremonia donde se lavan los pies a algunos asistentes)⁵³⁹.

536. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 105v, 106r.

537. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 107v.

538. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 108v.

539. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, pp. 291 - 295.

- **Viernes Santo:** el Cabildo de la Catedral consideraba esta fiesta doble de primera clase. Las horas canónicas se cantaban “en tono baxo [sic]”, seguramente para dotar de mayor solemnidad a la celebración⁵⁴⁰. Las ceremonias iniciaban con el toque de la matraca, desde las tres y media hasta las cuatro, para llamar a “las Tinieblas”. Después se realizaba una procesión claustral y cuando terminaba, se llamaba a la hora canónica de completas, para después continuar con los maitines⁵⁴¹.

Una de las ceremonias que se realizaban era la “entonación de la profecía” (lectura de los libros de los profetas del Antiguo Testamento). En Málaga, ésta lectura se hacía al terminar la hora canónica de nona. Un medio racionero entonaba los versos de las profecías en el coro de la Catedral (generalmente este tipo de textos se leían en la epístola). Al terminar, el coro cantaba el tracto (versículos cantados antes del evangelio) y, tras él, el subdiácono cantaba la epístola (lectura de cartas canónicas que se hace antes del evangelio) en un tono grave⁵⁴².

Otra de las ceremonias era el “desentierro del cuerpo de Jesucristo” que se hacía antes de la procesión claustral. Durante esta ceremonia, se entregaba al diácono de la Catedral una talla de madera (probablemente de un cristo crucificado) envuelta en una toalla de seda. Cuando el diácono recibía la talla, los cantores entonaban el himno *Vexilla Regis*. Al terminar la ceremonia, todos los presentes se levantaban, la Capilla de Música cantaba un motete y se iniciaba una procesión⁵⁴³.

El Cabildo Municipal asistía “en forma” desde la parroquia del Sagrario a los oficios que se organizaban por la mañana en la Catedral (en los que se incluía la Adoración de la Cruz). También participaba en la procesión, donde los municipales capitulares se ordenaban en un fila, de dos en dos, encabezados por el corregidor y el alférez mayor. Al terminar la procesión, se situaban detrás del Cabildo

540. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 109v.

541. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 113r.

542. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 109v - 110r.

543. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 111v - 112r.

Catedralicio y cuando terminaban los oficios regresaban, “en forma”, a la parroquia del Sagrario y se despedían⁵⁴⁴.

Por la tarde, el Cabildo Municipal asistía a la procesión del “entierro de Cristo” con velas encendidas. Según las fuentes consultadas, en Málaga se realizaban simultáneamente al menos dos de estas procesiones, una en el Convento de San Agustín y otra en el Convento de Santo Domingo (según un acuerdo firmado el 18 de abril de 1647, el Consistorio debía alternarse anualmente entre estas procesiones)⁵⁴⁵.

- **Sábado Santo:** era considerado fiesta doble de primera clase por el Cabildo de la Catedral. Para anunciar ese día, se tañía la matraca desde las seis y media hasta las siete de la mañana y después replicaba para anunciar la Gloria con todas las campanas y el esquilón⁵⁴⁶.

Ese día se realizaba la “ceremonia de la Luz Nueva” que representaba la resurrección de cristo (al cantor que entonaba los versos se le pagaban cuatro reales)⁵⁴⁷. En esta ceremonia, el coro de la Catedral cantaba:

- o Doce profecías, entonadas de tres en tres por los prebendados de la Catedral. Las primeras seis eran entonadas por tres medio racioneros (la primera y la cuarta eran entonadas por último medio racionero en incorporarse a la Catedral. La segunda y quinta era entonadas por cualquiera de sus compañeros. La tercera y la sexta eran cantadas por el medio racionero más antiguo de la Catedral). Las tres últimas profecías eran entonadas por los canónigos - dignidades (la primera la cantaba el último prebendado en incorporarse a la Catedral, la segunda la cantaba cualquiera de sus compañeros y la tercera, el canónigo - dignidad más antiguo).

544. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 297.

545. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 297.

546. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 113r.

547. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 114v.

- o Los tractos (salmos cantados antes del evangelio en determinados días) eran cantados por el coro.
- o Al terminar la última oración, los prebendados salían en procesión desde el coro hacia el sagrario y los cantores entonaban la antífona *Sicut Cervus*⁵⁴⁸.

Tras hacer la Bendición se cantaban las letanías. Para ello, los dos canónigos más modernos (situados uno a cada lado del coro) comenzaban las entonaciones y eran relevados por los cantores. El coro repetía las letanías cuando eran entonadas. Después, el obispo se dirigía procesionalmente hasta el altar mayor y, en lo alto de la grada del altar mayor, se arrodillaba, seguido por los ministros. En ese momento los cantores entonaban el *Peccatores te rogamus*⁵⁴⁹.

Al terminar las letanías se cantaban los nueve quiries. Según las fuentes consultadas, estas obras eran entonadas por el coro “muy a Espacio” y “con solemnidad”. Mientras se entonaban, no se podía tocar ningún instrumento.

Al terminar los quiries, salía el preste con los ministros y entonaba *Gloria in excelsis deo*, entonces dos acólitos hacían sonar dos campanillas. En ese momento tocaban los ministriles, la Capilla de Música, el órgano y las campanas de la Catedral (incluido el esquilón) y le seguían las campanas de las parroquias y los conventos de la ciudad⁵⁵⁰.

La Capilla de Música cantaba en los maitines el *Te deum Laudamus*, a canto de órgano y el *Benedictus* a fabordón. También cantaba el Gloria a canto de órgano⁵⁵¹.

Por otro lado, el Cabildo Municipal asistía “en forma”, desde la parroquia del Sagrario, a las ceremonias de la bendición de cirio pascual y la pila bautismal, la procesión y a la misa que se hacían en la Catedral. Cuando terminaban, regresaba “en forma” a la

548. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 115v.

549. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 116r.

550. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 116v.

551. *Orden, que han de guarda los Cantores*, f. 1r - 5v.

parroquia del Sagrario y se despedían. Este día también visitaban la cárcel para liberar o reducir la condena de algunos presos⁵⁵².

Por último, las fuentes consultadas indican que, en abril de 1629, el Consistorio acordó acudir a la Catedral por la tarde a “las Tinieblas” y ver pasar las procesiones (pero sin acudir “en forma”)⁵⁵³.

3.2.1.3.6.4. La fiesta de Santiago el Mayor (25 de julio)

Santiago el Mayor fue nombrado Patrón de España. Su fiesta la instauró Felipe IV con la Real Orden del 28 de junio de 1643⁵⁵⁴. En Málaga, esta fiesta era celebrada al menos en la parroquia de Santiago y en la Catedral.

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta de primera clase y la celebraba con rito doble y una procesión por el interior del Templo⁵⁵⁵.

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Los maitines: cantaba el *Benedictus* a fabordón.
- Las primeras vísperas: cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*.
- La misa: cantaba la “música ordinaria”. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano⁵⁵⁶.

El Cabildo Municipal solía asistir “en forma” desde la parroquia del Sagrario hasta la Catedral y, al terminar los oficios, regresaban de la misma manera y se despedían⁵⁵⁷.

552. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 298.

553. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, pp. 295, 288.

554. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 21 / 07 / 1690, f. 135v.

555. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134r.

556. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

557. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 335.

Según las fuentes consultadas, el Consistorio acudía en pleno, junto con el gobernador, a las vísperas y a la misa que se celebraban en la Catedral⁵⁵⁸.

Por otro lado, durante el reinado de Carlos II, el Consistorio asistió, al menos en dos ocasiones (en 1689⁵⁵⁹ y en 1690⁵⁶⁰), a las celebraciones en la parroquia de Santiago (probablemente por invitación de un representante de la parroquia).

3.2.1.3.6.5. La fiesta de todos los Santos (1 de noviembre)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta doble de primera clase y tenía una octava. La misa principal era presidida por el deán de la Catedral y se organizaba una procesión por el interior del Templo⁵⁶¹.

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*.
- Los maitines de la octava (que se hacían de noche): se cantaban “en tono”. También entonaban el *Regem cui Omnia Vivunt* y el *Benedictus* a fabordón. Los responsos se hacían con el doblete de las antífonas.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano⁵⁶².

Todas las horas de este día se entonaban en “tono bajo” (probablemente para dotar de mayor solemnidad a la festividad). La hora tercia se anunciaba con el toque de las

558. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 21 / 07 / 1690, f. 135v.

559. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 07 / 1689, f. 442v.

560. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 21 / 07 / 1690, f. 135v.

561. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 139r.

562. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

campanas durante un cuarto de hora y después se tocaban dobles sin parar. Cuando acababa esta hora se hacía la “procesión de los difuntos”⁵⁶³. En cada estación de la procesión se cantaban dos responsos. La primera estación se hacía dentro del coro y las demás “donde se / suele”⁵⁶⁴. La procesión terminaba nuevamente en el coro donde se entonaba el responso *Libera me Domine* con música⁵⁶⁵.

Las horas canónicas de sexta y nona eran anunciadas con siete dobles (tres con las campanas grandes y una con las chicas y otros tres con las grandes). La *misa de réquiem* era entonada a canto de órgano⁵⁶⁶.

El Cabildo Municipal asistía a los oficios organizados en la Catedral “en forma” desde la parroquia del Sagrario. Cuando terminaban, regresaban de la misma manera a esta iglesia, donde se despedían⁵⁶⁷.

3.2.1.3.6.6. Los domingos de Adviento

El Cabildo de la Catedral consideraba el primer domingo de Adviento como fiesta de primera clase y entre sus ceremonias probablemente había una procesión por el interior del Templo. Sin embargo, no se tocaba el órgano, desde ese día hasta al menos el tercer domingo⁵⁶⁸. En esta festividad se celebraba una misa cantada después de la hora canónica de nona⁵⁶⁹.

Por otro lado, el Cabildo Municipal asistía “en forma” desde la parroquia del Sagrario hasta la Catedral todos los domingos de Adviento. Al desfile acudían los maceros “sin ropas” (en referencia a que no portaban su uniforme reglamentario). Al terminar las ceremonias, regresaban “en forma” a la parroquia y se despedían⁵⁷⁰.

563. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 139r.

564. Véase apartado II.3.2.1.3.5. de esta Tesis.

565. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 139r.

566. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 139r.

567. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 383.

568. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 92v.

569. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 16r.

570. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 389.

3.2.1.3.6.7. La fiesta de San Esteban y San Juan Evangelista (26 y 27 de diciembre)

El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta doble mayor⁵⁷¹ y entre sus ceremonias probablemente había una procesión por el interior del Templo. Durante la celebración, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- La hora canónica de tercia: cantaba a contrapunto.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” y chanzonetas. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el primer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*⁵⁷².

Por otro lado, el Cabildo Municipal asistía “en forma” desde la parroquia del Sagrario a los oficios organizados en la Catedral. Cuando terminaban, regresaban nuevamente “en forma” a la parroquia y se despedían⁵⁷³.

3.2.2. Variaciones circunstanciales de la liturgia ordinaria

Probablemente, en ocasiones especiales (como en las fiestas importantes o por algún acontecimiento trascendente), los elementos litúrgicos ordinarios pudieron variar en algún elemento protocolario (sobre todo en la forma de tocar las campanas). Sin embargo, las fuentes consultadas apenas señalan estas acciones en tiempos de Carlos II.

Al respecto, la única referencia que se ha encontrado data del 20 de agosto de 1668, día de San Bernardo. Ese día se tocaron las campanas de la Catedral como si fuera Pascua (se repicaba con cuatro campanas⁵⁷⁴), a petición de las monjas del convento consagrado a

571. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 145r.

572. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 145r; *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

573. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 385, 404.

574. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 119v - 120v. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

este santo: “1668 se repica como / en día de pascua, por / solo este año a peti/cion de las monjas/”⁵⁷⁵.

3.3. Las actuaciones de los componentes de la Capilla de Música con otras instituciones

Durante el reinado de Carlos II, la Capilla de Música de la Catedral de Málaga también participó en ceremonias para las que era contratada por otras instituciones (iglesias, parroquias, conventos, el Consistorio, etc.). Estos contratos se hacían con permiso y control del Cabildo Catedralicio.

Uno de las actuaciones, de las que se tiene referencia, data de 1673. Ese año la capilla musical fue contratada en pleno para actuar en la festividad del Santísimo Cristo de la Salud⁵⁷⁶ (con sede en las Casas Consistoriales de la Plaza Mayor - actual Plaza de la Constitución). Dada la importancia de esta festividad, es probable que la capilla musical fuera contratada habitualmente para esta celebración.

Por otro lado, también se tiene referencias de que las instituciones contrataban algunos músicos de la Capilla de la Catedral de forma individual. En este caso, los demás miembros de la agrupación tenían la posibilidad de asistir y cobrar por ello, puesto que hacían parte de la capilla musical. Un ejemplo ocurrió en febrero de 1675, cuando algunos miembros de la Capilla de Música fueron contratados para actuar en una fiesta en Vélez. Estos músicos intentaron actuar por su cuenta, pero varios de sus compañeros acudieron sin que los llamasen y denunciaron ante el Cabildo Catedralicio haber cobrado menos. En este caso, el Cabildo de la Catedral obligó a repartir el total del pago entre todos los asistentes por partes iguales⁵⁷⁷.

Las fuentes consultadas indican que también hubo ocasiones en las que otra institución contrató a un músico y éste no estuvo obligado a llamar sus compañeros, ni a repartir sus ganancias. Fue el caso del maestro de capilla Francisco Ruiz Samaniego y el racionero entero de Voz Francisco Montañés, cuando fueron contratados por la capellanía

575. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135v.

576. Véase apartado V.3.9 de esta Tesis.

577. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1675, ff. 151v - 152r.

del Cristo Crucificado de la Villa del Carpio (Samaniego en 1665 y Montañés en 1666). Según las referencias, Montañés también fue contratado como capellán de esta fundación y recibió ciento ochenta y seis reales de vellón y medio por hacer las salves en la capilla y cantar todos los sábados del año⁵⁷⁸.

4. La dimensión económica de la actividad musical en la Catedral de Málaga

En este apartado investigo y analizo las fuentes económicas que contribuyeron a la financiación de las actividades musicales en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II, así como las condiciones socio - económicas que tenían los músicos del Templo en aquellos años.

El apartado está dividido en cinco secciones. En la primera sección, analizo las llamadas Canonjías de Cantores y las Fábricas. Estas cuentas eran administradas por el Cabildo de la Catedral y por el obispo. De su presupuesto dependía la mayor parte de los salarios y ayudas que se daban a los músicos de la Catedral de Málaga. En la segunda sección, estudio las diferentes formas de pago que se hacían a los músicos y detallo como eran las ayudas, préstamos y aguinaldos que se les daba. En la tercera sección, me ocupo las capellanías fundadas por algunos fieles, con carácter privado, para que se realizaran ceremonias en su memoria o en la de algún familiar. También me ocupo a los capellanes de fundación, quienes tenían la obligación de participar en las actividades musicales en el Coro de Canto Llano de la Catedral. En la cuarta sección, investigo las fundaciones privadas de fiestas, aniversarios y conmemoraciones, que se creaban con la esperanza de que se organizaran periódicamente y a perpetuidad. En la quinta sección analizo las diferentes condiciones socio - económicas que tuvieron los músicos, prebendados y contratados, que trabajaron en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II.

578. AHPM, leg. 1707. Escribanía de Luis Mateos Villazo [1662 - 1666], s/f.

4.1. Las cuentas de las Canonjías de Cantores y de las Fábricas

Las Canonjías de Cantores eran unas cuentas que el Cabildo Catedralicio destinaba para pagar la mayor parte del salario de los trabajadores de la Catedral, incluidos los músicos. Por su parte, las Fábricas eran unas cuentas administradas por el obispo (o su representante), que en principio estaban destinadas al mantenimiento y ornato del Templo, pero que también se utilizaban para pagar parte de algunos salarios (incluidos los de los músicos).

Este apartado está dividido en tres secciones. En la primera sección, investigo el origen de las cuentas de las Canonjías de Cantores. En la segunda, analizo el problema de liquidez que llegaron a tener estas cuentas y las reformas salariales que se hicieron para evitar su quiebre. Finalmente, en la tercera sección, investigo las cuentas de las Fábricas, que eran administradas por el obispo y de las que también dependía, en buena parte, el pago a los músicos de la Catedral.

4.1.1. El origen de las cuentas de las Canonjías de Cantores

Para comprender el origen etimológico de las Canonjías de Cantores, debemos referirnos a los Estatutos de la Catedral de 1492. Este escrito recoge la creación de doce cupos para “clerizones” o “moços de buenas voces”⁵⁷⁹, a quienes se destinaba, para su sustento, lo que equivalente a dos canonjías, unos sesenta mil maravedís anuales (cinco mil maravedís al año para cada “moço”)⁵⁸⁰. Una canonjía era el sueldo que cobraba anualmente un canónigo de la Catedral y que en aquellos años ascendía a treinta mil maravedís, cantidad que se incrementaba con la venta del “pan terciado” (granos de trigo, cebada y maíz) y con el superávit general de la Catedral, que se repartía entre los prebendados y “clerizones”⁵⁸¹.

Sin embargo, las dos canonjías, inicialmente destinadas a los “clerizones”, también fueron usadas para pagar a otros músicos que contrataba la Catedral y pronto resultaron

579. Véase el apartado II.1.2.5. de esta Tesis.

580. MORALES GARCÍA - GOYENA, L. *Estatutos de la Catedral*, p. 66.

581. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 534.

insuficientes. Esta circunstancia provocó el malestar de algunos canónigos que reclamaron al Cabildo Catedralicio que ese dinero se destinara únicamente al pago de estos muchachos.

No obstante, en 1528 se recibió un permiso de Roma que autorizaba al Cabildo de la Catedral destinar estas canonjías a la contratación de músicos. Desde entonces, estas cuentas se denominaron “Canonjías para cantores, acólitos y mozos de coro”, o simplemente “Canonjías de Cantores”⁵⁸².

Parece ser que, en el siglo XVII, las cuentas de las Canonjías de Cantores se destinaron a pagar tanto los sueldos de los músicos, como los gastos del Colegio Seminario y los salarios otros trabajadores de la Catedral (como el sacristán mayor, el maestro de ceremonias, el pertiguero, el entonador del órgano y los acólitos).

4.1.2. La liquidez y la reforma de las cuentas de Canonjías de Cantores

Las cuentas de las Canonjías de Cantores tenían una renta anual de sesenta mil maravedís, pero no eran suficientes para hacer frente a todos los gastos que dependían de ellas, aunque se incrementasen con las ganancias obtenidas por la venta del “pan terciado” y el superávit de la Catedral. Además, estos dos últimos ingresos dependían de las “sillas” (silos de grano que tenía la Catedral en diferentes lugares de la diócesis), que, a lo largo de la Edad Moderna, fueron muy variables debido a las continuas sequías y catástrofes naturales.

Por otro lado, cuando la Catedral contrataba a un músico, normalmente le asignaba un salario fijo, sin considerar la posibilidad de que en el futuro probablemente no hubiera dinero, o grano, para pagar su nómina. Esta situación condujo a un creciente problema de liquidez en las cuentas de las Canonjías de Cantores.

El problema de estas cuentas se inició desde el momento en que se crearon las Canonjías de Cantores (en el cabildo catedralicio del 23 de febrero de 1514) y continuó durante los siglos XVI y XVII, por la mala distribución de las rentas y del gran número de salarios que dependían de ellas. A este déficit, se le sumaba que, en ese tiempo, las Canonjías de Cantores también financiaban las ayudas de costa (dinero que se le daba tanto

582. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 535.

a los opositores que venían a realizar las pruebas para las prebendas de música, como al personal de la Catedral que tenía alguna necesidad) y los “socorros” (pago mensual de seiscientos reales que se repartía entre la mayoría de los músicos, para que pudieran vivir mientras esperaban el pago de su salario). Según el Cabildo Catedralicio, estos gastos extras, impedían que el dinero de las Canonjías de Cantores alcanzara para pagar todos los salarios que estas cuentas tenían a su cargo. No obstante, hay que considerar que era la misma Mesa Capitular de la Catedral quien asignaba los sueldos de los músicos de forma arbitraria con cargo a estas cuentas, lo que provocaba más deudas de las que podía financiar⁵⁸³.

Una solución a la que el Cabildo Catedralicio solía recurrir para afrontar los pagos (pese a las continuas quejas de los prebendados) era usar el dinero de otras cuentas que gestionaba (como las capellanías o la de la misma Mesa Capitular), para realizar préstamos, con la esperanza de que las rentas de las Canonjías de Cantores mejoraran con el tiempo y devolvieran el dinero. Sin embargo, en la práctica, los ingresos de las Canonjías de Cantores nunca crecieron y siempre surgieron gastos extraordinarios que aumentaban su deuda⁵⁸⁴.

Según las fuentes consultadas, a finales de 1697, la deuda acumulada por estas cuentas ascendía a cuarenta y cuatro mil quinientos noventa y seis reales con catorce maravedís (unos cuatro mil ciento cuarenta y cinco ducados). El Cabildo de la Catedral era consiente de que esa cantidad no podría pagarse “[...] ni aun en cinquenta [sic] años, aun que / la renta se aumentara 2000 Reales en cada uno [...]”⁵⁸⁵.

Sin embargo, ese mismo año, el Cabildo de la Catedral reconoció que debía a las cuentas de las Canonjías de Cantores la suma de treinta y siete mil trescientos treinta y nueve reales con dos maravedís. Pero, aún cuando el Cabildo Catedralicio cancelara su deuda, faltarían siete mil doscientos veinticuatro reales y quince maravedís para que, en ese momento, las cuentas quedaran saldadas⁵⁸⁶.

583. ACM, leg. 784 / 3, pp. 17r, 23r.

584. ACM, leg. 784 / 3, p. 17v.

585. ACM, leg. 784 / 3, p. 17v.

586. ACM, leg. 784 / 3, p. 17v.

El Cabildo de la Catedral llegó a la conclusión de que no había medios para saldar la deuda y que, para lograr aumentar el dinero de las Canonjías de Cantores, se debía realizar un duro ajuste salarial⁵⁸⁷.

En diciembre de 1694, el Cabildo de la Catedral intentó reducir los salarios de sus trabajadores. Para ello, decidió nombrar a un comité encargado de reformar las Canonjías de Cantores y ajustar todos los salarios a la realidad de estas cuentas. Este comité estaba conformado por el deán Francisco de Aranda y Guzmán, el maestrescuela Martín Rico de Córdoba y Portugal y los canónigos Juan Severino y Jurado, Martín Vallejo y Angulo, Ambrosio de Martos y Mateo Duran del Moro⁵⁸⁸.

El informe final de este comité se presentó el 21 de abril de 1695. En este escrito se denunció que los salarios de las personas adscritas a las cuentas de las Canonjías de Cantores eran “exorbitantes” y debían modificarse a la baja.

Para determinar la porción de grano que, a juicio del comité, le correspondía a cada uno, se calculó la suma recaudada en un quinquenio (entre 1691 y 1695), por un total de dieciséis mil seiscientos setenta y ocho reales (mil quinientos dieciséis ducados). Esta suma estaría destinada a cubrir todos los salarios. La reforma hecha por este comité no debió de tener éxito, pues según las fuentes consultadas, las cuentas volvieron a reformarse el 4 de junio de 1697⁵⁸⁹.

El fracaso en la reforma salarial de 1694 se debió, posiblemente, a que las rentas relacionadas con las sillas eran muy inestables y dependían de factores ambientales (como la calidad de las cosechas, los desastres naturales o la aparición de enfermedades) y de la variación constante en el número músicos, por lo que no se podía calcular y perpetuar un salario fijo.

Para evitar un nuevo fracaso, el 1 de enero de 1698, el Cabildo de la Catedral comenzó a aplicar una serie de medidas, con el objetivo de solucionar los problemas de las

587. ACM, leg. 784 / 3, p. 23r.

588. ACM, leg. 784 / 3, p. 18r.

589. ACM, leg. 784 / 3, p. 18v.

Canonjías de Cantores. Estas reglas fueron publicadas el 9 de enero de 1698, una semana después de haber entrado en vigor⁵⁹⁰. Las medias aplicadas fueron las siguientes:

- Financiación del Colegio Seminario. A esta institución, se debía destinar una renta fija de veintidós mil quinientos reales y treinta maravedíes. No obstante, el Colegio Seminario debía pagar, al Cabildo Catedralicio, la mitad de todo lo que recibía en razón del “subsidio y excusado” (impuesto que se pagaba directamente a la Corona⁵⁹¹).
- Gastos seguros. Se debía apartar anualmente los gastos seguros (como los del Colegio Seminario, los censos o impuestos, salarios y los situados – arrendamiento de algunos bienes). También había que separar, al menos, seis mil reales más para gastos extraordinarios (como las ayudas de costa para los opositores y el personal de la Catedral), que estarían depositados en las arcas o en manos del administrador.
- Pago de deudas anteriores a esta reforma. Después de abonar los gastos fijos y de sacar los seis mil reales exclusivos para las ayudas de costa, se debían pagar los censos (impuestos) que se le debía a la Mesa Capitular hasta 1697 y los salarios adeudados hasta entonces. Para saldar estos compromisos se debía de seguir un orden proporcional entre la cantidad que había y lo debido a cada uno. Una vez pagadas estas deudas, si aún quedaba dinero, se debían pagar los demás censos, hasta quedar enteramente libres.
- Aumento o disminución de salarios. Los salarios sólo se podían aumentar una vez eximidas todas las deudas y censos. Si sobraba algún dinero, se distribuiría entre las personas afectadas por esta reforma (en el periodo quinquenal entre 1691 y 1696). El Cabildo Catedralicio consideraba que era justo que estas personas fueran las primeras en beneficiarse, proporcionalmente, de los fondos disponibles, puesto que ellos fueron los que primero sufrieron la reducción de los salarios. No obstante, el sacristán, el maestro de primeras letras (profesor de los seises), el entonador del

590. Aunque el documento tiene fecha de 5 de septiembre de 1698, sin que se sepa la razón de este cambio de fecha.

591. HERNÁNDEZ BORREGUERO, José Julián. “Impuestos sobre la renta de los eclesiásticos: el subsidio y excusado (Diócesis de Sevilla, mediados del siglo XVII)”. *De Computis. Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 7 (2007), pp. 80 - 99.

órgano y el administrador de las Canonjías de Cantores, no podían beneficiarse de este aumento y sus sueldos podían subir o bajar al arbitrio del Cabildo Catedralicio.

Por otro lado, si la renta de las Canonjías de Cantores decrecía, se debían bajar nuevamente todos los salarios. La cantidad total destinada a los salarios se fijó, en principio, en dieciséis mil seiscientos setenta y ocho reales (unos mil seiscientos siete ducados).

- Intransferencia en la asignación de salarios y ayudas de costa. El Cabildo Catedralicio era el único organismo con potestad para modificar los salarios, señalar otros nuevos y dar ayudas de costa al personal enfermo, pobre y a los músicos opositores. Esta potestad no podía transferirse a ningún otro organismo ni persona. Además, debía tener cuidado de contar con suficiente dinero para pagar todos los gastos asignados a estas cuentas.
- Abono de los salarios. Los sueldos se debían de pagar en “dos tercios”, la mitad el día de San Juan (el 24 de julio, al “concluir las planas”⁵⁹²) y la otra mitad en Navidad (25 de diciembre y cuya primera paga debía entregarse en 1698, con el dinero disponible de 1697). Según las fuentes consultadas, hasta la entrada en vigor de esta reforma (enero de 1698), se debía de pagar cada cuatro meses⁵⁹³.

Los salarios sólo se abonarían tras pagar los censos que debían las cuentas de las Canonjías a la Mesa Capitular y que para ese año ascendían a quinientos veinte reales y veintisiete maravedíes (parece ser que el primer pago se realizó en 1698).

Por otro lado, también existía la distribución de seiscientos reales en “socorros” (cantidad abonada a algunos músicos para que pudiesen subsistir hasta que se les abonara el resto de su salario mensual). Los beneficiarios de esta ayuda eran: el maestro de capilla, los medios racioneros músicos, los cantores contratados, los ministriles, los seises, el maestro de ceremonias, el entonador del órgano y el

592. Este término, probablemente hace referencia a la conclusión de las cuentas de las nóminas del personal de la Catedral, para poder conocer exactamente lo que le correspondía a cada persona, según su puesto y el dinero disponible.

593. Véase apartado II.4.2. de esta Tesis.

pertiguero. Según las fuentes consultadas, en 1698 las personas que recibieron esta ayuda fueron (cifras en reales : maravedís):

Francisco de Sanz [maestro de capilla]	17:16
Bartolomé Colombo [medio racionero cantor]	54:28
Juan Losorio [medio racionero cantor]	13:22
José de Messa [medio racionero cantor]	06:8
Pedro Pimentel [medio racionero cantor]	51:2
Miguel Conejos [medio racionero de órgano]	17:2
El maestro de ceremonias [Francisco del Pino]	24:30
Antonio Ramos [músico contratado] ⁵⁹⁴	46:26
Marcos de la Peña [músico contratado]	46:26
Salvador Quijano [músico contratado]	54:28
Francisco de Rivera [músico contratado] ⁵⁹⁵	34:6
Juan Navarro [músico contratado]	43:20
Salvador Núñez [músico contratado]	37:12
Diego Dardo [músico contratado]	46:26
Don Lorenzo de Lara (músico contratado)	10:10
El Pertiguero	34:6
Tres Seises [Antonio Jiménez, Cristóbal de Morales y un seise desconocido]	37:12
Entonador del órgano [Francisco Millán]	22:26
TOTAL	600 Reales

Los beneficiados de esta ayuda, al menos en 1698 y 1699, fueron prácticamente todos los miembros de la Capilla de Música y algunos otros oficiales de la Catedral.

- Modificación de la tabla de “socorros”. Cuando se daba de alta a una nueva persona en la plantilla de “socorros”, su salario también debía depender de las Canonjías de Cantores. En este caso (o en caso de baja) el secretario debía actualizar la tabla para repartir equitativamente estos “socorros”.

594. Antonio Ramos fue sustituido por Francisco Antonio Quero en abril de 1699. [ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 04 / 1699, ff. 318v - 319r].

595. Hasta que se despidió en mayo de 1699. [ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 13 / 05 / 1699, f. 322v].

- Reparto del superávit. Se debía de procurar agotar el dinero anual que había en las cuentas de las Canonjías de Cantores entre los beneficiados de los “socorros”, a excepción de las albaquías (restos de cuentas).

La razón de esta medida era porque el Cabildo Catedralicio era conciente de lo bajo que habían quedado los salarios tras la reforma y deseaba minimizar el perjuicio causado. Para ello se comprometió a abonar puntualmente los salarios (pues casi nunca lo había hecho) y evitar “[...] las Confusiones [sic]/ que an acacionado [sic]”.

- Repartimiento de los granos. La Catedral de Málaga repartía anualmente, entre algunos miembros de su personal (como los prebendados), los granos obtenidos en las cosechas de su diócesis. Una parte de estos granos iba destinada a las Canonjías de Cantores.

Este grano se almacenaba en las “sillas” y se debía vender para poder garantizar los pagos. Una parte se vendía en enero (la cebada) y la otra (el trigo) se vendía desde mediados de abril hasta finales de mayo.

- Administración de las cuentas⁵⁹⁶. El administrador de las cuentas de las Canonjías de Cantores cobraba alrededor de cien reales anuales por llevar estas cuentas y debía presentar un balance anual en el mes de junio. No obstante, si se descuidaba, su trabajo y salario se podían asignar a otra persona elegida por el Cabildo Catedralicio⁵⁹⁷.

No obstante, pese a todo lo anterior, según la información recopilada de las fuentes consultadas, en la última década del siglo XVII los salarios de los músicos de la Catedral tendieron a subir⁵⁹⁸, contrario a los objetivos que pretendía esta reforma. Esto significa que,

596. Los administradores de las Canonjías de Cantores fueron: desde 1670 Francisco Ramírez hasta su muerte en 1673; el prebendado Andrés de Herrera, desde 1674 hasta 1675; Francisco Bermolen, desde 1675 hasta 1680; el Medio Racionero de órgano Juan Antonio Rico, desde 1680 hasta 1681; el Medio racionero Francisco Collado hasta 1684; el contralto Antonio Ramos, desde 1684 hasta su muerte en 1699 (elegido por el Cabildo por unanimidad y con un salario de diez ducados al año); y por último el Medio Racionero contralto José Antonio de Mesa, desde 1699 hasta pasado el siglo.

597. ACM, leg. 784 / 3, pp. 18v - 21v.

598. Véase apartado V.5.3.2 de esta Tesis.

o bien la reforma no aplicó durante los siguientes años, o hubo un incremento en las rentas y en los superávits que propició el incremento de los sueldos.

4.1.3. La cuenta de las Fábricas

Las “Fábricas” eran unas cuentas gestionadas por el obispo de la Catedral destinadas, en principio, a la construcción (cuenta de las “Fábricas Mayores”), mantenimiento y ornato del Templo (cuenta de “las Fábricas Menores”). Sin embargo, en tiempos de Carlos II, también se destinaban partidas a otras funciones, entre ellas, pagar parte del salario de los músicos (la otra parte era asumida por las cuentas de las Canonjías de Cantores).

El Cabildo Catedralicio no podía hacer ningún cargo a las cuentas de las Fábricas Menores (en esta Tesis, simplemente “Fábricas”) sin consentimiento del obispo, por lo que cuando se quería contratar a más músicos, se necesitaba la autorización del prelado para ofrecerles un mejor salario.

Según las fuentes consultadas, el obispo generalmente asignó, al pago de estos salarios, la misma cantidad de dinero y/o trigo que la proporcionada por el Cabildo Catedralicio a través de las Canonjías de Cantores⁵⁹⁹.

4.2. Las formas de pago a los músicos de la Catedral de Málaga

Durante el siglo XVI y probablemente hasta finales del siglo XVII, los salarios de los prebendados eran pagados por años vencidos (puesto que los ingresos de la Catedral no se contabilizaban hasta el año siguiente). Según Messa, el salario se recibía por “tercios”⁶⁰⁰ (cada tercio debía de corresponder al salario de cuatro meses).

- Primer tercio ó “tercio primero” (enero - abril). Según las fuentes consultadas, en el siglo XVII el primer tercio era abonado en junio. Se pagaba a los prebendados por haber asistido a los oficios, aniversarios, fiestas y procesiones durante ese periodo del año. También lo cobraban los oficiales, procuradores y el resto del personal de la Catedral por sus servicios prestados.

599. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 13 / 08 / 1669, f. 388r.

600. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 536.

- Segundo tercio (mayo - agosto) y tercer tercio (septiembre - diciembre). En el siglo XVII estos dos tercios se pagaban juntos, en diciembre. Se le abonaba a los prebendados de la Catedral por asistir a los oficios de esos meses.

A esta paga se le sumaba el superávit de las sillas y demás cuentas de la Catedral (que para esa época ya se sabía a cuanto ascendía)⁶⁰¹.

Por otro lado, Messa menciona el llamado “tercio de cantores”, que era un término usado por el Cabildo de la Catedral para referirse a los salarios anuales de los cantores del Templo. Este pago se abonaba a comienzos de enero y estaba relacionado con la asistencia de los músicos (probablemente sochantres y ayuda de sochantres) a las diferentes funciones de la Catedral (horas canónicas, misas y fiestas). Sin embargo, era normal librar pagos parciales a lo largo del año por servicios ya realizados⁶⁰².

Sobre el pago realizado a los músicos contratados no prebendados, las fuentes consultadas señalan que, hasta finales del siglo XVII, había personas que se les pagaba mensualmente, pero también había casos en que se les abonaba cada tres o seis meses. Sin embargo, los pagos mensuales generaron un gran problema de liquidez en las cuentas de Canonjías de Cantores, lo que provocó retrasos en los pagos de las personas que no cobraban por mesadas ni por tercios. Esta situación fue una de las causas que propiciaron la reforma salarial de finales de la centuria⁶⁰³.

4.2.1. Las ayudas de costa

Las ayudas de costa eran auxilios económicos excepcionales que se concedían al personal de la Catedral, generalmente para financiar viajes, afrontar una enfermedad o simplemente por necesidades económicas. La cantidad concedida variaba según la naturaleza del beneficiado. En tiempos de Carlos II, estas ayudas se daban para:

- Financiar los viajes que realizaban los miembros de la Capilla de Música para buscar a otros músicos. No obstante, el Cabildo de la Catedral procuraba que las cuentas de las Fábricas también aportaran recursos para este fin.

601. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 537.

602. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 537.

603. Véase apartado II.4.1.2 de esta Tesis.

- Financiar el viaje de algunos opositores músicos que llegaban a la Catedral cuando quedaba libre una prebenda. No obstante, se procuraba que los gastos corrieran a cuenta de las Fábricas o de los mismos interesados.
- Ayudar a un miembro de la Capilla de Música. Se concedía una ayuda económica cuando el solicitante carecía de recursos, o cuando caía enfermo⁶⁰⁴.

Con el tiempo, estas ayudas se convirtieron en una práctica regular y un problema por la precariedad de las cuentas de las Canonjías de Cantores⁶⁰⁵.

Según las fuentes consultadas, además del personal contratado (ministriles, seises, cantores contratados, pertiguero, entonador del órgano, acólitos, campanero, perrero y sacristanes), los prebendados también solicitaban estas ayudas, especialmente los medio racioneros.

Cabe anotar que, el salario que recibían los prebendados se debió de calcular en su momento (la cantidad oficial se dictó en los Estatutos de la Catedral de 1492), para que pudieran vivir sosegadamente. Sin embargo, en tiempos de Carlos II, esta cantidad ya era insuficiente, debido a la dificultad de los tiempos, el aumento de la inflación y la reducción salarial de finales del siglo XVII⁶⁰⁶.

4.2.2. Los aguinaldos

Los aguinaldos eran limosnas anuales que el Cabildo de la Catedral solía conceder en Navidad a los trabajadores asalariados de la Catedral con más necesidad. Entre estos trabajadores solían estar todos los seises y algunos músicos.

Según las fuentes consultadas, los prebendados racioneros elegían a los beneficiarios de estos aguinaldos y las cantidades que se les concedían. Estas ayudas se otorgaron casi todos los años a los músicos más pobres.

604. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1677, ff. 72r - v; ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 07 / 04 / 1672, ff. 88v - 89r; ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1674, ff. 120r - v; ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 30 / 01 / 1674, f. 14r; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 04 / 1678, ff. 137v - 139r; ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 01 / 10 / 1692, f. 358v; ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 07 / 1668, ff. 313r - v; ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1674, ff. 120r - v.

605. Véase el apartado II.4.1.2 de esta Tesis.

606. Véase el apartado I.1.3.2 de esta Tesis.

Sin embargo, una nota de 1672 señala que ese año se negaron los aguinaldos:

Ayudas de Costa /

El Señor Presidente propuso que aviendo bisto lo que se a obrado / por los Señores Raçoneros negando los aguinaldos a los minis/tros que an pedido siendo tan pobres como se save que el cavildo / determine lo que se deva obrar en semejante casso: y conferido /se acordo por mayor parte que en consideracion de los ministros / a quien se a negado son tan esençialmente menesteros para el / Servicio del culto Divino como lo son los Musicos y ministriles/
que les de de canongias, de cantores [...] ⁶⁰⁷

Según esta nota, ese año los prebendados “negaron” los aguinaldos a los músicos de la Catedral (las fuentes consultadas no señalan la razón). Sin embargo el Cabildo de la Catedral repartió ayudas de costa entre varios de ellos ⁶⁰⁸.

4.2.3. Los préstamos

En tiempos de Carlos II, cualquier trabajador de la Catedral de Málaga (incluidos los músicos prebendados y asalariados) podía solicitar préstamos que debían devolver en un periodo de tiempo relativamente corto (normalmente en la siguiente partida salarial).

Según las fuentes consultadas, la solicitud de préstamos era bastante habitual entre los músicos de la Catedral y, al parecer, se concedía sin intereses. Consistían, por lo general, en un adelanto de las mesadas y/o del superávit y se solicitaban por una necesidad real de liquidez a corto plazo. En tiempos de Carlos II, las razones por las que se solicitaron estos préstamos fueron:

- Para pagar el alquiler de la casa donde vivían.
- Para comprar ropa (como capas o hábitos nuevos).
- Para afrontar las enfermedades.
- Para ayudar a familiares.
- Por hallarse con “dificultades” (seguramente en referencia a su pobreza).
- Por no haber obtenido un aumento.
- Para saldar deudas.

607. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 23 / 12 / 1672, ff. 135r - v.

608. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 23 / 12 / 1672, f. 135v.

- Para enterrar a un músico.

La Figura 9 relaciona, en términos porcentuales, las diferentes razones por las que los músicos solicitaban préstamos al Cabildo de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II:

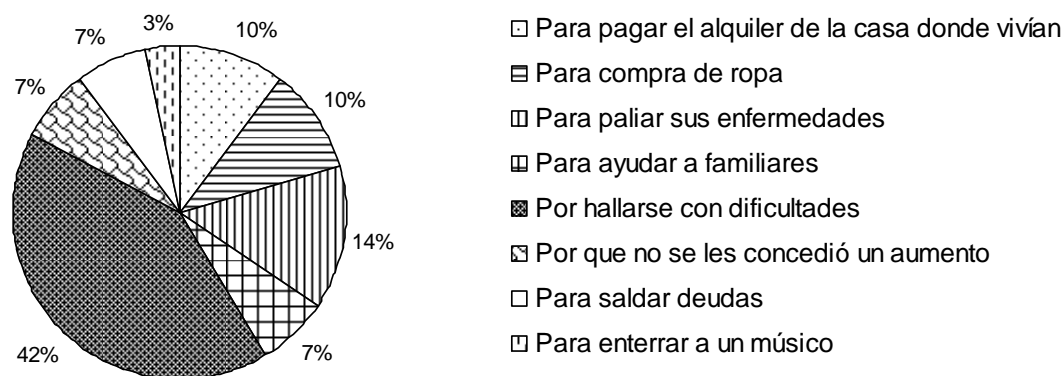


Figura 9: Razones de solicitud de préstamos de la Catedral de Málaga (1665 - 1700)⁶⁰⁹

Según esta gráfica, la mayoría de préstamos que solicitaban los músicos al Cabildo de la Catedral, eran por dificultades económicas (para compra de alimentos y para poder subsistir - un 42%). La segunda razón más demandada era la cura de enfermedades (un 14%). Este resultado revela que, en términos generales, la calidad de vida de estos músicos, en tiempos de Carlos II, era precaria. Cabe recordar que, durante aquellos años, Málaga sufrió varias epidemias⁶¹⁰ y atravesó un periodo de crisis general⁶¹¹.

Los músicos también solicitaban préstamos para poder pagar el alquiler de sus viviendas (un 10%) y para comprar ropa (un 10%).

Aunque el mayor porcentaje de préstamos solicitados eran para cubrir necesidades básicas, los músicos también solicitaron préstamos para pagar sus deudas (un 7%), ayudar a sus familias (un 7%), o por no haber obtenido aumentos de salario (un 7%). La razón menos habitual era para dar entierro a algún músico (un 3%), probablemente porque se

609. Elaboración propia, realizada en base a la información encontrada en las actas capitulares de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II.

610. Véase apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

611. Véase apartado I.1.3.2 de esta Tesis.

solía donar a los familiares del difunto lo equivalente a seis meses de paga para que pudieran afrontar esos gastos⁶¹².

Por otro lado, según las fuentes consultadas, los músicos que más solicitaron estas ayudas fueron los músicos prebendados, especialmente los medio racioneros. La Figura 10 muestra, en términos porcentuales, los diferentes tipos de músicos que pidieron préstamos al Cabildo de la Catedral en tiempos de Carlos II.

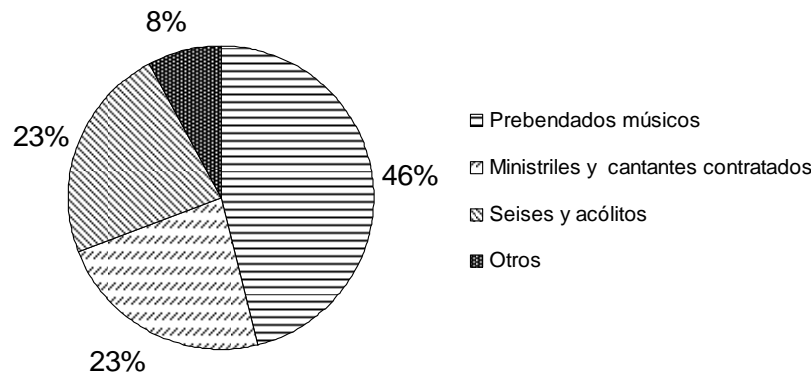


Figura 10: Solicitantes de préstamos de la Capilla de Música de la Catedral (1665 - 1700)⁶¹³

Según esta gráfica, casi la mitad de los préstamos concedidos por el Cabildo de la Catedral a su plantilla de músicos, fueron solicitados por los músicos prebendados (un 46%). Este resultado llama la atención si se tiene en cuenta que estos músicos disfrutaban de los mejores salarios en la Catedral, con respecto a los músicos contratados (no obstante, el Cabildo de la Catedral reconoció que la asignación salarial era muy baja y la Corona autorizó incrementar las pagas⁶¹⁴).

Por otro lado, los préstamos concedidos por la Catedral a los ministriles y a los cantores contratados fueron casi una cuarta parte del total (un 23%). Otra cuarta parte (otro 23%) fueron préstamos concedidos a los seises y a los acólitos. Cabe anotar que las condiciones laborales de estos músicos eran más precarias que las de los músicos prebendados, principalmente por su inestabilidad laboral. Sin embargo, aunque las condiciones de la época no eran muy favorables, el Cabildo de la Catedral procuró ayudar, dentro de sus posibilidades, a los trabajadores que lo solicitaban.

612. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 04 / 1678, f. 130v.

613. Elaboración propia.

614. Véase apartado I.3.1.4 de esta Tesis.

4.3. Las capellanías de la Catedral de Málaga y su componente musical

Las capellanías eran fundaciones privadas, de carácter religioso, creadas para que se organizaran ceremonias en memoria de su fundador o de alguno de sus familiares. Estas fundaciones se financiaban, principalmente, con las dotaciones y rentas de las fincas rústicas y/o urbanas que dejaba el fundador (normalmente gestionadas por el Cabildo de la Catedral o por el obispo)⁶¹⁵.

En el siglo XVII, las capellanías estaban presididas por los capellanes de fundación, que se encargaban de realizar los oficios religiosos. En muchas ocasiones tenían la obligación de participar en los ritos organizados en el coro de la Catedral, incluidas las actuaciones musicales (como integrantes del Coro de Canto Llano⁶¹⁶). Aquellos capellanes de fundación que no estaban obligados a asistir al coro, tenían la posibilidad de hacerlo y seguramente tomaban asiento con sus compañeros y participaban en los cantos de canto llano de las ceremonias.

En los siguientes subapartados investigo las capellanías, de las que se tiene referencia, que existieron en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II, así como el sistema de elección que se hacía a los capellanes de fundación y sus obligaciones.

4.3.1. Los capellanes de fundación de la Catedral de Málaga

En el siglo XVII, las personas que ocupaban una capellanía en la Catedral de Málaga eran generalmente nombrados por el Cabildo de la Catedral. Estas personas serán denominadas en esta Tesis como “capellanes de fundación”, para diferenciarlos de los “capellanes” a los que se refieren los Estatutos de la Catedral de Málaga de 1492 y que después pasaron a llamarse “medio racioneros”⁶¹⁷.

Era normal que los capellanes de fundación fueran elegidos entre algún familiar o pariente allegado al fundador, pero cuando no se encontraba ningún candidato, el Cabildo

615. Véase apartado II.4.3.2 de esta Tesis.

616. Véase apartado II.2.1.4 de esta Tesis.

617. Véase apartado I.3.1.4 de esta Tesis.

Catedralicio se encargaba de nombrarlos⁶¹⁸ (sin embargo, según Messa, en el siglo XVI, el responsable de cubrir las capellanías era el propio obispo⁶¹⁹.)

Las obligaciones que tenían los capellanes de fundación eran establecidas por el fundador de la capellanía. Normalmente, estos deberes consistían en oficiar cierto número de misas y fiestas anuales en un altar de la Catedral. No obstante, el Cabildo de la Catedral tenía potestad para aceptar, o no, la fundación de una capellanía, e incluso podía eliminarla, cuando los fondos no eran suficientes para mantenerla⁶²⁰.

Los capellanes de fundación también estaban obligados a acudir a las ceremonias realizadas en el coro de la Catedral y asistir a determinadas horas canónicas. Por esta razón, debían de formar parte del coro de la Catedral. Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación se sentaban en el coro de la Catedral, entre los doce medio racioneros y los acólitos⁶²¹ y no llevaban capas (como los racioneros enteros)⁶²².

Los capellanes de fundación que tenían asiento en el coro de la Catedral, por lo general, estaban obligados a asistir a todas, o algunas, de las horas canónicas y fiestas y se les pasaba lista en los llamados “libros de punto” (sin embargo, no parece que recibieran dinero extra por asistir a estas ceremonias, como si lo hacían los prebendados). Pero, a excepción de las misas y tareas propias de su capilla, no tenían cargos ni oficios en la Catedral, ni podían acudir a los cabildos⁶²³.

Según las fuentes consultadas, en 1688 existieron, al menos, treinta y seis capellanías en la Catedral de Málaga, pero sólo los cuatro capellanes de fundación de la capellanía de Santa Bárbara asistían asiduamente a las ceremonias realizadas en el coro de la Catedral. La excusa de los demás capellanes de fundación para no asistir a estas ceremonias era la escasez de renta que recibían, pero nunca fue una excusa convincente para el Cabildo de la Catedral⁶²⁴.

618. Véase apartado II.4.3.2 de esta Tesis.

619. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 68.

620. Véase apartado II.4.3.2 de esta Tesis.

621. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 68.

622. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 68.

623. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 68.

624. ACM, leg. 18 / 46, ff. 5r - v. Véase apartado II.4.3.2 de esta Tesis.

Respecto a la música que interpretaban los capellanes de fundación con asiento en el coro, las fuentes consultadas informan que participaban en las obras de canto llano. Estos capellanes de fundación tenían la obligación de cantar en el atril mayor cuando lo mandaba el presidente. Además, el capellán de fundación más “moderno” (última persona que había ingresado a ocupar una capellanía en la Catedral) tenía que guardar el verso cuando cantaban los caperos⁶²⁵.

4.3.2. Las capellanías de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II

Según las fuentes consultadas, la Catedral de Málaga llegó a tener, al menos, treinta y seis capellanías en tiempos de Carlos II. Los capellanes de fundación que las ocupaban tenían, por lo general, la obligación de acudir a las ceremonias realizadas en el coro de la Catedral⁶²⁶.

Las capellanías, de las que se tiene referencia, que existieron en la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II son las siguientes:

- **Capellanías del canónigo Francisco del Pozo, o capellanías de Santa Bárbara.** Este canónigo fundó cuatro capellanías, cuyos capellanes de fundación eran elegidos, preferentemente, entre los parientes del fundador, pero se realizaban unas oposiciones en las que se examinaba de música⁶²⁷.

Estas capellanías se financiaban con las rentas de varias casas que donó su fundador. Algunas de estas propiedades estaban ubicadas junto al río Guadalmedina (pero quedaron en ruinas tras el terremoto de 1680⁶²⁸) y otras estaban en la calle de los Almacenes (quisieron comprarlas los Trinitarios, para construir una iglesia en 1699⁶²⁹).

Esta fundación era administrada por el Cabildo de la Catedral y cuando una capellanía quedaba vacante, el cargo se publicitaba mediante edictos⁶³⁰. La comisión

625. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 435.

626. ACM, leg. 18 / 46, ff. 5r - v.

627. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 10 / 07 / 1676, ff. 325r - 328r.

628. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1680, f. 397r; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 05 / 1681, f. 442r.

629. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 13 / 05 / 1699, f. 322r.

630. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 23 / 07 / 1675, f. 187r.

que evaluaba a los opositores estaba compuesta por unos canónigos que valoraban varios aspectos de los candidatos. En 1678 se introdujo en la comisión a un músico que realizaba pruebas teóricas y prácticas sobre los conocimientos musicales del opositor. Este comisionado (que podía ser el maestro de capilla⁶³¹ o un músico cantor de la Capilla de Música⁶³²) no votaba, pero su juicio era especialmente valorado por el resto de los examinadores⁶³³. Existe información sobre estas oposiciones en los años 1676, 1678, 1680, 1681, 1683, 1693 y 1700⁶³⁴.

Sus capellanes de fundación estaban obligados a acudir a las ceremonias realizadas en el coro y a todas las horas canónicas del día⁶³⁵. En 1688 eran prácticamente los únicos capellanes de fundación que asistían asiduamente al coro de la Catedral⁶³⁶.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Alonso Martínez del Pozo⁶³⁷, Francisco de Villela⁶³⁸, Francisco Martínez Alborno⁶³⁹, Gabriel de Zamora⁶⁴⁰, Nicolás González de la Peña⁶⁴¹, Juan del Pino⁶⁴², Tomas del Pozo⁶⁴³, Diego de Angulo⁶⁴⁴, Juan Fernández Moreno⁶⁴⁵, Matías de Angulo⁶⁴⁶, Gabriel de Zamora⁶⁴⁷, Juan de

631. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 05 / 1678, ff. 145r - v.

632. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 01 / 1680, ff. 327v - 328v.

633. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 23 / 05 / 1678, ff. 148v - 151r.

634. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 10 / 07 / 1676, ff. 325r - 328r; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 05 / 1678, ff. 145r - v; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 01 / 1680, ff. 327v - 328v; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 24 / 04 / 1681, f. 436r; ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 29 / 11 / 1683, f. 128r; ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 24 / 04 / 1693, f. 494r; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 18 / 05 / 1700, f. 404v.

635. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 433.

636. ACM, leg. 18 / 46, f. 11r.

637. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 23 / 06 / 1667, f. 243r.

638. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 27 / 01 / 1668, f. 286r.

639. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 04 / 1670, f. 438r.

640. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 03 / 09 / 1675, f. 200v.

641. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 04 / 1678, f. 132v.

642. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1678, f. 165r.

643. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 11 / 1679, f. 317v.

644. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 27 / 03 / 1680, f. 350v.

645. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 10 / 04 / 1680, f. 351v.

646. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 08 / 12 / 1683, f. 131r.

647. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 05 / 07 / 1686, f. 267r.

Cózar⁶⁴⁸, Francisco de Medina⁶⁴⁹, Salvador Quijano, Francisco del Pino⁶⁵⁰ y Juan de Cózar Stinco⁶⁵¹.

- **Capellanías de Gonzalo de Fernández de Aroche.** Estas dos capellanías fueron fundadas con una renta de seis mil maravedíes para cada una, obtenidas de una casa en la calle de la Victoria, una viña en Churriana y otros censos (al parecer también contaba con unas casas situadas en la “plazoleta de Juan de Málaga”⁶⁵²). Según las fuentes consultadas, en 1688 cada capellanía contaba con una renta de ochocientos reales al año⁶⁵³.

Estas capellanías eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando quedaban vacantes⁶⁵⁴. Sus capellanes de fundación tenían la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral (seguramente a todas las fiestas y a las horas canónicas)⁶⁵⁵.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Benito Martel (desde al menos 1661)⁶⁵⁶, Bernardo Alfonso de Cuellar⁶⁵⁷, Roque Martel⁶⁵⁸, Juan Martín Tintero⁶⁵⁹ y Juan Braza⁶⁶⁰.

- **Capellanías de Antón Escudero.** Estas dos capellanías fueron fundadas con una renta de cuarenta mil maravedíes anuales (sin embargo, en 1688 sólo recibían veinte mil maravedíes)⁶⁶¹.

648. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 16 / 09 / 1688, f. 87v.

649. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 10 / 1694, f. 45v.

650. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 03 / 08 / 1695, f. 97v.

651. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f. 314r.

652. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 11 / 03 / 1669, f. 356r.

653. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1v - 2r.

654. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

655. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

656. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 11 / 03 / 1669, f. 356r.

657. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 23 / 04 / 1670, f. 441r.

658. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 28 / 04 / 1670, f. 443.

659. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1673, f. 174r.

660. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 16 / 03 / 1693, f. 477v.

661. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

Estas capellanías eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando quedaban vacantes⁶⁶². Sus capellanes de fundación tenían la obligación de asistir al coro de la Catedral durante las horas canónicas diurnas⁶⁶³.

Según las fuentes consultadas, en 1688 estas capellanías estaban ocupadas por tres capellanes de fundación: Juan de Rivera, Bernardo de San Juan y Alonso de Torres⁶⁶⁴ (dado que esta fundación solo tenía dos capellanías, seguramente uno de sus capellanes de fundación contrató a un religioso para que se encargara de los oficios y por ello aparecen tres capellanes, acto que era habitual en aquellos años).

- **Capellanías del racionero Alonso López.** Estas dos capellanías fueron fundadas en 1592, en el testamento firmado ante el escribano Antón López Chamizo. Estaban dotadas con cincuenta y un mil quinientos maravedíes de renta anuales (en 1688 sólo recibían veinticinco mil trescientos treinta y dos maravedíes)⁶⁶⁵.

Estas capellanías eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando quedaban vacantes⁶⁶⁶. Sus capellanes de fundación tenían la obligación de asistir al coro de la Catedral durante las horas canónicas diurnas, a las procesiones, los maitines de las tres pascuas del año, la octava del Corpus y a la fiesta que el patrono fundó en el Hospital de la Caridad. Además, debían realizar una misa diaria todos los domingos y fiestas en la sala de las mujeres de este hospital⁶⁶⁷.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Francisco Delgado Verdugo⁶⁶⁸, Fernando Tomás de Gálvez⁶⁶⁹, Juan Antonio Pagano⁶⁷⁰, Manuel Portillo⁶⁷¹, Juan Basilio Pagani⁶⁷² y su hermano Miguel Pagani⁶⁷³.

662. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

663. ACM, leg. 18 / 46, f. 1v.

664. ACM, leg. 18 / 46, f. 2r.

665. ACM, leg. 18 / 46, f. 2r.

666. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r, 6r - v.

667. ACM, leg. 18 / 46, f. 2r.

668. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 13 / 03 / 1666, f. 167r.

669. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 16 / 06 / 1671, f. 31r.

- **Capellanía de Juan Navarrete.** Esta capellanía fue fundada con, al menos, una casa junto a la “plazoleta de la Alcazaba”. Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁶⁷⁴.

Su capellán de fundación tenía la obligación de oficiar treinta y seis misas al año y acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral en los días de fiesta y a las horas canónicas diurnas⁶⁷⁵.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II esta capellanía fue ocupada, al menos, por Juan Agustín de Alfaro⁶⁷⁶.

- **Capellanía del arcediano de Vélez Pedro de Amate.** Esta capellanía fue fundada con una renta de diez mil maravedíes⁶⁷⁷. Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁶⁷⁸.

El capellán de fundación elegido debía ser cantor y estaba obligado a hacer dos misas a la semana, además de acudir al coro a todas las horas canónicas del día⁶⁷⁹.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: “el Provisor”⁶⁸⁰ e Ignacio Leu⁶⁸¹ (parece ser que ninguno de ellos era cantor, pero seguramente Leu era hijo del segundo organista y arpista de la Catedral, Juan Leu).

670. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 04 / 12 / 1675, f. 229r.

671. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 04 / 06 / 1677, f. 51v.

672. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 03 / 1679, f. 250r.

673. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 15 / 03 / 1690, f. 160r.

674. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r, 2v.

675. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 09 / 1670, f. 468v.

676. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 06 / 03 / 1668, f. 290v.

677. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 433; ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

678. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

679. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, pp. 433; ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

680. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1669, ff. 351r, 352r.

681. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 03 / 06 / 1690, f. 175v.

- **Capellanías del obispo Pedro de Toledo.** Estas dos capellanías estaban dotadas con una renta de diez mil maravedíes, cada una⁶⁸². Eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando quedaban vacantes⁶⁸³.

Pedro de Toledo manifestó su deseo de que fuesen capellanías colativas (administradas por el Cabildo Catedralicio)⁶⁸⁴ y dio poder al Cabildo de la Catedral para despedir y sustituir a aquellos capellanes de fundación que no cumplieran con sus deberes⁶⁸⁵.

Sus capellanes de fundación tenían la obligación de oficiar ciento ochenta y cuatro misas al año y acudir a las ceremonias realizadas en el coro de la Catedral todos los domingos y fiestas de guardar. También debían asistir a las procesiones generales, a las vísperas y a la misa mayor⁶⁸⁶.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Miguel Solano⁶⁸⁷, José Gutiérrez de Haro⁶⁸⁸ y Juan del Castillo⁶⁸⁹.

- **Capellanía del canónigo doctoral Jorge de Zambrana.** Esta capellanía fue creada en el testamento de su fundador el 13 de Abril de 1583. Estaba dotada con veinticuatro mil maravedíes, un cortijo de once mil fanegas de tierra y una donación de doce ducados hecha por la madre del canónigo. En 1688 tenía una renta de treinta y cuatro mil maravedíes⁶⁹⁰.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II, esta capellanía se financiaba con las rentas de una casa situada en la Calle Granada (ocupada por el

682. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 21 / 07 / 1676, f. 330v.

683. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r, 2v.

684. Los bienes de las capellanías colativas eran de propiedad de la iglesia y administrados por ella para financiar la fundación. Si la capellanía era laical, estos bienes permanecían en poder de los fundadores y gravaban para sostener las condiciones de la constitución de la capellanía. [CASTRO PÉREZ, Candelaria; CALVO CRUZ, Mercedes y GRANADO SUAREZ, Sonia. "Las capellanías en los siglos XVII - XVIII a través del estudio de su escritura de fundación". *Anuario de la Historia de la Iglesia*, 16 (2007), p. 335]

685. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r, 2v.

686. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 21 / 07 / 1676, f. 330v.

687. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1669, ff. 351r, 352r.

688. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 13 / 04 / 1673, f. 167r.

689. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 21 / 07 / 1676, f. 330v.

690. ACM, leg. 18 / 46, f. 7r.

capellán de fundación Juan de Luna y que sufrió el terremoto de 1680)⁶⁹¹. En 1698 el Cabildo de la Catedral invirtió once mil cuatrocientos ducados para comprar cuatro casas situadas en la calle Nueva y aumentar la renta de la capellanía (el dinero se sacó del aniversario de Diego de Argote)⁶⁹².

El capellán de fundación debía ser elegido de entre los parientes del fundador. No obstante, éste podía pagar a otra persona (al menos la mitad de su renta) para que oficiara las misas y acudiera al coro. En el caso de no haber parientes, el deán y el Cabildo de la Catedral podían nombrar a otra persona como capellán de fundación hasta que apareciera uno⁶⁹³.

El capellán de fundación tenía la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral en los días de fiesta, a las horas canónicas diurnas, a los maitines de las pascuas, el Corpus Christi y las fiestas de guardar de Nuestra Señora y de otros Santos (que las fuentes consultadas no especifican)⁶⁹⁴.

Los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: el racionero Sebastián de Cáceres⁶⁹⁵, Diego de Zambrana⁶⁹⁶, Salvador Zambrana (quien contrató a Juan de Luna para que le sustituyera⁶⁹⁷), Juan Vázquez⁶⁹⁸, Francisco Zambrana⁶⁹⁹, Juan del Moral y Pacheco⁷⁰⁰ y Francisco Gasca⁷⁰¹.

- **Capellanías del arcediano de Málaga Fernando de la Puebla.** Esta capellanía fue fundada el 15 de Agosto de 1580 en el testamento firmado ante el escribano Diego de Astorga. En este escrito, el prebendado Fernando de la Puebla declaró que su tío, Gonzalo de la Puebla, había fundado una capellanía dotada con doce mil

691. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 22 / 07 / 1681, f. 462v.

692. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 22 / 10 / 1698, f. 288r.

693. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r - v.

694. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r - v.

695. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1669, ff. 351r, 352r.

696. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 04 / 09 / 1681, f. 476v.

697. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 01 / 10 / 1681, f. 482v.

698. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 27 / 09 / 1690, f. 195v.

699. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 16 / 03 / 1693, f. 477r.

700. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 02 / 10 / 1696, f. 170r.

701. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1697, f. 199v.

maravedíes⁷⁰² y decidió fundar otra, junto a la de su pariente (en 1688 estas dos capellanías tenían una renta de catorce mil maravedíes).

Estas capellanías eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando quedaban vacantes. Según unas referencias de noviembre de 1695, ese año las capellanías sólo contaban con cinco ducados y el Cabildo tuvo que destinar como capellán de fundación a un licenciado del seminario⁷⁰³.

Sus capellanes de fundación tenían la obligación de officiar una misa diaria y acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral (a la misa mayor y sus vísperas), para ello se alternaban semanalmente.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Gabriel de Zamora⁷⁰⁴, Francisco Ramírez⁷⁰⁵, Martín de Ariscum⁷⁰⁶, Fernando Guerrero⁷⁰⁷, Diego de la Cerda⁷⁰⁸ y Gabriel de Zamora (quien la abandonó y en su lugar fue nombrado un licenciado del seminario)⁷⁰⁹.

- **Capellanía de Mateo Pastor.** Esta capellanía fue fundada con una renta de ciento veinte mil maravedíes (en 1688 sólo recibía ocho mil cuatrocientos maravedíes). Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷¹⁰.

Su capellán de fundación tenía la obligación de officiar cuatro misas semanales, pero no estaba obligado a acudir al coro⁷¹¹.

Según las fuentes consultadas, en 1688 esta capilla estaba ocupada por el licenciado Mateo Rubio⁷¹².

702. ACM, leg. 18 / 46, f. 9r.

703. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1695, f. 119r; ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

704. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 27 / 09 / 1678, f. 196r.

705. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 09 / 11 / 1672, f. 127r.

706. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1673, f. 174r.

707. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 30 / 08 / 1689, f. 135r.

708. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

709. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1695, f. 119r.

710. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

711. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

- **Capellanía de Catalina Hernández.** Esta capellanía fue fundada con una renta de ciento veinte mil maravedís. Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷¹³.

Su capellán de fundación tenía la obligación de officiar una misa diaria, pero no estaba obligado a acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral⁷¹⁴.

Según las fuentes consultadas, en 1688 esta capilla estaba ocupada por Bernardo del Río (que también era beneficiado de otra capellanía en Grazalema)⁷¹⁵.

- **Capellanía del canónigo Gonzalo Sánchez.** Esta capellanía fue fundada con una renta de diez mil maravedís. Con este dinero se compró una casa en la Alcazabilla y con su renta se pagaba al capellán de fundación (en 1688 recibía una renta de once mil novecientos sesenta y ocho maravedís)⁷¹⁶. La capellanía era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷¹⁷.

Su capellán de fundación tenía la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral, a la misa mayor y horas canónicas de tercia, sexta, vísperas y completas⁷¹⁸.

Según las fuentes consultadas, en 1688 esta capilla estaba ocupada por Juan Coronado⁷¹⁹.

- **Capellanías del canónigo Bernardino Alcocer.** Estas dos capellanías fueron fundadas el 8 de mayo de 1567 en el testamento firmado ante el escribano Alonso Cano. Estaban financiadas con el dinero resultante de la venta de los bienes del

712. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

713. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

714. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

715. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

716. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

717. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

718. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

719. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

canónigo (en 1688 una capellanía recibía una renta de trescientos ochenta y cinco reales y la otra una renta de doscientos reales).

Estas capellanías eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando alguna quedaba vacante⁷²⁰.

Sus capellanes de fundación tenían la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral, especialmente a las horas canónicas diurnas y a las procesiones. También debían celebrar un aniversario el primer día de cada mes, con una vigilia y una misa. No obstante, en 1681 el capellán de fundación Juan de Hinojosa (cura en la parroquia de los Santos Mártires) solicitó no tener que acudir al coro de la Catedral por sus obligaciones parroquiales⁷²¹.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Andrés Galán⁷²², Andrés Galán, Fernando de Aguilera⁷²³ y Juan de Hinojosa⁷²⁴.

- **Capellanías del canónigo Fernando Oquillas.** Estas capellanías estaban dotadas con una renta de treinta y siete mil quinientos maravedíes anuales⁷²⁵ obtenidos de la renta de una casa situada enfrente de la “madre vieja”⁷²⁶ del Postigo de los Abades (puerta sur de la Catedral)⁷²⁷. Eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando alguna de estas quedaba vacante⁷²⁸. En 1685 el Cabildo de la Catedral prestó parte de sus fondos para financiar las Canonjías de Cantores⁷²⁹.

Sus capellanes de fundación tenían la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral, las horas canónicas diurnas, las procesiones,

720. ACM, leg. 18 / 46, ff. 1r, 8r.

721. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 25 / 11 / 1681, f. 498.; ACM, leg. 18 / 46, f. 1v.

722. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 09 / 11 / 1672, f. 127r.

723. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 04 / 1673, f. 174r.

724. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 25 / 11 / 1681, f. 498v.

725. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 14 / 07 / 1688, f. 79r.

726. Madre vieja era el término usado para referirse a la alcantarilla de la ciudad.

727. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 09 / 03 / 1680, f. 343r.

728. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

729. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 17 / 12 / 1685, f. 246v.

al aniversario de su fundador y oficiar una misa todos los domingos, “fiestas de guardar” y santos dobles⁷³⁰. No obstante, en julio de 1688 el capellán de fundación Francisco Guerrero anunció que el obispo le había exonerado de la obligación de asistir al coro por dos años y se comprometió a contratar a alguien para que lo sustituyera⁷³¹.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Juan del Pino⁷³², Fernando Guerrero⁷³³, Bartolomé de la Peña⁷³⁴, Juan Antonio de Chavarri (maestrescuela)⁷³⁵, Francisco del Pino⁷³⁶ y, probablemente, Sebastián Márquez (dignidad tesorero) y Sebastián de Cáceres⁷³⁷.

- **Capellanía del canónigo Francisco de Tormejón.** Esta capellanía fue fundada el 15 de abril de 1556 en el testamento firmado ante el escribano Diego Ordóñez⁷³⁸. En 1665, el que entonces era su capellán de fundación, Francisco Hamón, quiso abandonarla por falta de renta y el Cabildo Catedralicio acordó no nombrar a otro capellán de fundación⁷³⁹. Sin embargo la capellanía logró ser financiada (las fuentes consultadas no aclaran de que forma) y en 1678 tenía una renta de veintiséis reales anuales⁷⁴⁰. En 1684 contaba, además, con otra renta de tres mil cuatrocientos reales al año, obtenidos gracias al alquiler de una casa ubicada al respaldo de la Catedral⁷⁴¹.

Esta capellanía era administrada por el Cabildo Catedralicio, que también estaba encargado de cubrirla cuando quedaba vacante⁷⁴².

730. ACM, leg. 18 / 46, f. 2v.

731. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 14 / 07 / 1688, f. 79r.

732. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1678, f. 165r.

733. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 16 / 09 / 1688, f. 87v.

734. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 09 / 03 / 1680, f. 343r.

735. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 30 / 08 / 1689, f. 135v.

736. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 22 / 04 / 1695, f. 7v.

737. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 01 / 04 / 1697, f. 194r.

738. ACM, leg. 18 / 46, f. 10v - 11r.

739. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 06 / 1665, f. 110r.

740. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1678, f. 193r.

741. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 23 / 06 / 1684, f. 160v.

742. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 09 / 1678, f. 180v.

Su capellán de fundación tenía la obligación de officiar una misa los domingos, lunes, martes y miércoles, asistir al coro en la misa mayor, en las primeras y segundas vísperas de los domingos y en las fiestas⁷⁴³.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: Francisco Hamón⁷⁴⁴, Domingo Martínez de Oña⁷⁴⁵, Pedro de Molina⁷⁴⁶, Rafael de Guzmán⁷⁴⁷ y Francisco de Gasca⁷⁴⁸.

- **Capellanías de Pedro de Orihuela.** Eran dos capellanías que, según las referencias, en 1680 tenían una renta muy baja⁷⁴⁹.

Sus capellanes de fundación tenían la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral, especialmente a las horas canónicas del día⁷⁵⁰.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Gabriel de Ortega, Manuel Balero, Juan de Balladares, Antonio Sánchez Gavilán⁷⁵¹, Juan de la Cueva, tal vez Juan Coronado⁷⁵² y Bernardo Ballesteros⁷⁵³.

- **Capellanía de Andrés Muñoz.** Esta capellanía estaba dotada con una renta de veinte mil quinientos setenta maravedíes, obtenidos del arrendamiento de unas casas (las fuentes consultadas no especifican su ubicación). Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷⁵⁴. No obstante, los parientes del fundador tenían

743. ACM, leg. 18 / 46, f. 10v - 11r; ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 03 / 09 / 1692, f. 335r; MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 434.

744. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 16 / 06 / 1665, f. 110r.

745. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 22 / 01 / 1677, f. 10r.

746. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 04 / 07 / 1678, f. 165r.

747. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1678, f. 208r.

748. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 03 / 09 / 1692, f. 335r.

749. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1680, f. 362v.

750. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, pp. 433.

751. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 20 / 02 / 1669, ff. 351r, 352r.

752. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 05 / 04 / 1677, f. 33v.

753. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1680, f. 362v.

754. ACM, leg. 18 / 46. ff. 1r, 2r.

prioridad para ocuparla⁷⁵⁵ (cuando no había ningún candidato, podía ser ocupada por el capellán de fundación más antiguo de la capellanía de Alonso López⁷⁵⁶).

Su capellán de fundación tenía la obligación de oficiar cincuenta y dos misas al año, pero no estaba obligado a asistir al coro de la Catedral⁷⁵⁷.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: Francisco Delgado Berdugo⁷⁵⁸, Juan Antonio Pagano⁷⁵⁹, Fernando Tomas Gálvez⁷⁶⁰, Francisco de Velasco Muñoz⁷⁶¹ y Basilio Pagani⁷⁶².

- **Capellanía de Juan de Villabe y Floriana de la Peña.** Esta capellanía fue fundada con trescientos ducados de renta (pero a fines del siglo XVII sólo contaba con diez ducados⁷⁶³). Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷⁶⁴.

Su capellán de fundación tenía la obligación de oficiar una misa semanal, pero no estaba obligado asistir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral⁷⁶⁵.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: Roque Cisneros, Baltasar Ponce⁷⁶⁶ y el colegial Antonio Martínez Clavijo⁷⁶⁷.

- **Capellanías del canónigo Diego González Quintero.** Estas dos capellanías estaban dotadas con una renta de setenta y cinco ducados cada una⁷⁶⁸. También

755. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

756. ACM, leg. 18 / 46, f. 2v.

757. ACM, leg. 18 / 46, f. 2r.

758. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 09 / 10 / 1675, f. 212r.

759. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 04 / 12 / 1675, f. 229r.

760. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1675, f. 233r.

761. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 03 / 1679, f. 250r.

762. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 23 / 02 / 1697, f. 189v.

763. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 04 / 1698, f. 252v.

764. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

765. ACM, leg. 18 / 46, f. 2r.

766. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 02 / 1680, f. 338v.

767. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 04 / 1698, f. 252v.

tenían la renta de una casa situada junto al “cauce del molinillo”, en la calle Capuchinos⁷⁶⁹ (aunque en 1688 sus capellanes de fundación manifestaron no cobrar más de dieciséis mil setecientos maravedís, equivalentes a cuarenta y cuatro ducados y medio)⁷⁷⁰. Eran administradas por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirlas cuando alguna quedaba vacante⁷⁷¹.

Sus capellanes de fundación tenían la obligación de oficiar una misa diaria en la capilla de Fray Bernardo Manrique para la que se alternaban por semanas, pero no estaban obligados a acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral⁷⁷².

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon estas capellanías en tiempos de Carlos II fueron: Ramón Pérez de Guzmán⁷⁷³, el canónigo Juan de Montenegro y Cotel (quien contrató a dos personas para que lo reemplazaran)⁷⁷⁴, el Racionero Entero Juan Bermúdez, Damián Pérez (sacristán mayor de la parroquia de los Santos Mártires)⁷⁷⁵, Pedro de Robles⁷⁷⁶ y Gaspar de Barcenilla⁷⁷⁷.

- **Capellanía de Diego de Vargas.** Esta capellanía fue fundada con una renta de cincuenta ducados. En 1699 se financiaba con las rentas de dos casas situadas en la calleja de las Comedias⁷⁷⁸ (junto al hospital de la Caridad⁷⁷⁹). Era administrada por el deán de la Catedral y el Cabildo Catedralicio, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷⁸⁰.

768. ACM, leg. 18 / 46, f. 1v.

769. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 22 / 04 / 1695, f. 78r.

770. ACM, leg. 18 / 46, f. 1v.

771. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

772. ACM, leg. 18 / 46, f. 1v.

773. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 05 / 04 / 1685, f. 210v.

774. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 22 / 06 / 1689, f. 127v.

775. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 22 / 04 / 1695, f. 78r.

776. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 02 / 05 / 1695, f. 82r.

777. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 07 / 03 / 1699, f. 311r.

778. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f. 315v.

779. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 13 / 05 / 1699, f. 322v.

780. ACM, leg. 18 / 46, f. 1r.

Su capellán de fundación tenía la obligación de oficiar cincuenta misas, pero no estaba obligado a asistir a las ceremonias del coro de la Catedral⁷⁸¹.

Las fuentes consultadas no detallan todos los capellanes de fundación que se ocuparon de esta fundación, pero se sabe que en 1688 era regentada por Luis de Baldes⁷⁸².

- **Capellanía de Bartolomé de Espinosa.** Esta capellanía fue fundada el 14 de Septiembre de 1611 en el testamento firmado ante el escribano Pedro Moreno. Estaba dotada con una renta de cien ducados anuales⁷⁸³ y era administrada por el canónigo doctoral y el canónigo semanero de la Catedral, que también estaban encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁷⁸⁴.

Su capellán de fundación tenía la obligación de oficiar doscientas setenta y cinco misas al año y acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral en los días de fiesta, domingos y a las horas canónicas de tercia y vísperas⁷⁸⁵.

Según las fuentes consultadas, en 1688 esta capilla estaba ocupada por Juan de Humanes⁷⁸⁶.

- **Capellanías del Racionero Alberto Rodríguez.** Estas dos capellanías fueron fundadas con “10 pares de casas”⁷⁸⁷, otras haciendas rústicas y varios “censos” en Churriana que no se podían enajenar. Eran administradas por el canónigo doctoral y el canónigo semanero de la Catedral, que también estaban encargados de cubrirlas cuando alguna quedaba vacante⁷⁸⁸.

Los capellanes de fundación elegidos debían ser sacerdotes, u ordenarse en un año desde que tomaban posesión de la capellanía. Tenían la obligación de

781. ACM, leg. 18 / 46, f. 3r.

782. ACM, leg. 18 / 46, f. 3r.

783. ACM, leg. 18 / 46, f. 8v.

784. ACM, leg. 18 / 46, f. 3r.

785. ACM, leg. 18 / 46, f. 8v.

786. ACM, leg. 18 / 46, f. 3r.

787. Seguramente referidas a las viviendas moriscas que había entonces. El tamaño de éstas era sorprendentemente pequeño, por lo que en los repartimientos se repartían por pares [Vid. GLICK, Thomas F. *Paisajes de conquista. Cambio cultural y geográfico en la España Medieval*. Valencia, Universitat de Valencia, servei de publicacions, 2007].

788. ACM, leg. 18 / 46, f. 3r.

administrar los sacramentos en el Hospital de la Caridad el día de su fiesta y oficiar una misa diaria a las diez de la mañana, para lo que podían alternarse por semanas (sin embargo, entre el día de Todos los Santos y hasta la Pascua Florida la misa se oficiaba después de las once). Además, debían acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral en los días de fiesta y a las horas canónicas diurnas⁷⁸⁹.

Según las fuentes consultadas, en 1688 estas capellanías estaban ocupadas por Antonio de Cerquera e Ignacio Gutiérrez (quien residía en Madrid)⁷⁹⁰.

- **Capellanía del capitán Salazar o “de las once y media”.** Esta capellanía fue fundada en 1636 en el testamento de este capitán. Estaba dotada con unas casas en la calle de las Camas (en el término de la parroquia de San Juan), una casa llamada “de los Morales”, otra al lado los mesones “de Yllescas” y “de la Victoria” y un “censo” (probablemente en referencia de una renta, que en julio de 1681 ya no se cobraba)⁷⁹¹.

El capellán de fundación tenía la obligación de oficiar tres misas todos los domingos de fiesta del año a las once, once y media y doce del medio día, pero no se sabe si estaba obligado a acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: José de Nájera⁷⁹², Juan de Turricha y Murga (probablemente contratado por el capellán de fundación de Pedro Carnero)⁷⁹³, Juan Ruiz del Pino⁷⁹⁴, Luis Cohete Pedraza⁷⁹⁵ y Juan de Urrierreta (probablemente contratado por el capellán de fundación Pedro Carnero), quien fue sustituido por Juan de Luna Celador⁷⁹⁶, Juan Vázquez y Salvador de Frías⁷⁹⁷.

789. ACM, leg. 18 / 46, ff. 3r - v.

790. ACM, leg. 18 / 46, ff. 3v.

791. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 11 / 07 / 1681, f. 459r.

792. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 02 / 01 / 1675, f. 139v.

793. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 09 / 01 / 1675, f. 141v.

794. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 07 / 1680, f. 371r.

795. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1686, f. 253r.

796. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 16 / 12 / 1678, f. 210r.

797. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 02 / 01 / 1696, f. 132r.

- **Capellanía del canónigo Gonzalo Sánchez.** Esta capellanía fue fundada en el siglo XVI. En 1684 contaba, al menos, con una renta de nueve ducados⁷⁹⁸.

Su capellán de fundación tenía la obligación de acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral y asistir a todas las horas canónicas del día⁷⁹⁹.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron: Fernando de la Cueva, Juan Coronado⁸⁰⁰ y Pablo Leonardo de la Cueva⁸⁰¹.

- **Capellanía de Luisa de Salazar.** En 1684, esta capellanía estaba dotada con una renta de veintisiete ducados al año. Era administrada por el Cabildo Catedralicio, que también estaba encargado de cubrirla cuando quedaba vacante⁸⁰².

Su capellán de fundación no estaba obligado a acudir a las ceremonias organizadas en el coro de la Catedral⁸⁰³.

Según las fuentes consultadas, los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II fueron, al menos: Sebastián de Cáceres⁸⁰⁴ y Juan Coronado⁸⁰⁵.

- **Capellanía del maese Antonio Camponis.** Esta capellanía era administrada por el Cabildo Catedralicio y el canónigo doctoral Mateo Durán del Moro, que eran los encargados de cubrirla cuando quedaba vacante⁸⁰⁶.

Según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II Gabriel de Zamora ocupó esta fundación hasta su muerte⁸⁰⁷.

- **Capellanía de Francisco Briceño.** Esta capellanía estaba dotada con una renta de dieciséis ducados⁸⁰⁸.

798. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 09 / 06 / 1684, f. 155v.

799. MESSA POULLET, C. *La música en la Catedral de Málaga...*, p. 433.

800. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 12 / 1679, f. 318V.

801. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 01 / 04 / 1697, f. 194r.

802. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 09 / 06 / 1684, f. 155v.

803. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 09 / 06 / 1684, f. 155v.

804. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 11 / 1680, f. 395r.

805. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1680, f. 397r.

806. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 12 / 06 / 1693, ff. 515v - 516r.

807. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 12 / 06 / 1693, ff. 515v - 516r.

Según las fuentes consultadas, entre los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II estaban: Gabriel de Zamora y el colegial del seminario Gaspar Díaz⁸⁰⁹

- **Capellanías de Juan de Olmedo.** Eran dos capellanías. Una de ellas administrada, colectivamente, por del deán de la Catedral y el “guardián de los Capuchinos” (referido probablemente al padre prior de la Orden de los Capuchinos) y la otra estaba administrada por el Cabildo de la Catedral. Estas personas estaban encargados de cubrirlas cuando quedaban vacantes⁸¹⁰.

Según las fuentes consultadas, al menos una de estas capellanías fue ocupada por Juan de Gómez de Villamafranca hasta 1680.

- **Capellanía de Diego López de la Peña.** Esta capellanía era administrada por el Cabildo Catedralicio, que también estaba encargado de cubrirla cuando quedaba vacante⁸¹¹.

Según las fuentes consultadas, esta capilla debía ser ocupada por el colegial más pobre. Juan de Porras y Angulo fue su capellán de fundación hasta 1683 y le siguió el licenciado Andrés de Fragua⁸¹².

- **Capellanía de Juan Fernández Cid.** Según las fuentes consultadas, entre los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II estaban Andrés de Fragua⁸¹³ y Francisco de los Reyes⁸¹⁴.
- **Capellanía de Teresa de Bergara.** Sobre esta fundación, las fuentes consultadas sólo informan que en 1690 estaba vacante⁸¹⁵.

808. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 28 / 03 / 1693, f. 483v.

809. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 28 / 03 / 1693, f. 483v.

810. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 10 / 1680, f. 389v.

811. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 02 / 06 / 1683, f. 89r.

812. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 02 / 06 / 1683, f. 89r.

813. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 05 / 09 / 1684, f. 174r.

814. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1684, f. 175r.

815. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 07 / 06 / 1690, f. 175v.

- **Capellanía de Isabel Torres.** Según las fuentes consultadas, hasta junio de 1692, esta capellanía estuvo ocupada por Marcos de la Peña⁸¹⁶.
- **Capellanía de Elvira de Estrada.** Esta capellanía era administrada por el Cabildo Catedralicio, que también estaba encargado de cubrirla cuando quedaba vacante. Según las fuentes consultadas, en 1693 estaba ocupada por Fernando de Aguirre⁸¹⁷.
- **Capellanía de Luis de Alba.** Esta capellanía estaba dotada con una renta de dos mil quinientos maravedíes anuales⁸¹⁸ y una casa en el “Postigo de los Abades” (junto a la puerta sur de la Catedral).

Según las fuentes consultadas, entre los capellanes de fundación que ocuparon esta capellanía en tiempos de Carlos II estaban el medio racionero cantor Bartolomé González Colombo⁸¹⁹ y Bartolomé de la Peña⁸²⁰.

- **Capellanía del Racionero Melchor Gómez.** Según las fuentes consultadas, en 1696, esta capellanía estuvo ocupada por José Gutiérrez⁸²¹.
- **Capellanía de Martín Ascano (o Lascano) de Ugarte.** Esta fundación fue creada para ayudar a los colegiales a ordenarse. Su renta era de cuarenta ducados y en 1699 estaba ocupada por Juan Fernández Moreno, ayudante de superintendente⁸²².

4.4. La financiación privada de fiestas, aniversarios y conmemoraciones

A lo largo de la Edad Moderna, fue habitual que algunos fieles financiaran fiestas por algún santo de su devoción, o incluso dejaran dotaciones y propiedades para que, con sus rentas, se conmemorara el día de su muerte, o el de algún familiar. Estos devotos solían dejar por escrito y de forma detallada, el destino de las cantidades donadas (incluida la

816. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 17 / 06 / 1692, f. 295r.

817. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 16 / 04 / 1693, f. 490v.

818. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 23 / 07 / 1696, ff. 163r - v.

819. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 05 / 05 / 1694, f. 20v.

820. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 11 / 07 / 1696, f. 161v.

821. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 22 / 09 / 1696, f. 167r.

822. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 16 / 11 / 1699, f. 357v.

partida destinada a la música), con la esperanza de que las celebraciones se hicieran periódicamente y a perpetuidad.

El principal problema de estas fundaciones era que, tras algunos años, la mayoría de las rentas que quedaban para financiarlas resultaban insuficientes para cubrir sus gastos (como la música, las misas y la cera). Por este motivo, el Cabildo de la Catedral decidió establecer una cantidad mínima que la persona interesada debía aportar para poder fundar una fiesta o aniversario a perpetuidad. Esta cantidad se fijó en ochocientos ducados (unos trescientos mil maravedís)⁸²³.

Al respecto, las fuentes consultadas señalan que en 1667 el Cabildo de la Catedral negó a Pedro Suárez la fundación de la fiesta de Santa Ana, pues solo aportaba seis mil ochocientos maravedís (cuatro mil para los maitines de día, mil para *postervian* y misa, mil para la procesión y ochocientos destinados a la música con “[...]obligacion [sic] de deçir [sic] Un motete a el organo [sic] [...]”⁸²⁴.

El Cabildo de la Catedral debió de reconocer que el límite impuesto era muy elevado y cinco años más tarde, en 1672, aceptó la dotación del canónigo Pedro Carnero por ocho mil maravedís para celebrar la fiesta de la Encarnación (dos mil maravedís para las vísperas, dos mil quinientos para la procesión y la misa, tres mil para los maitines y quinientos para la música)⁸²⁵. Hay que considerar que, en ese entonces, la fiesta de la Encarnación ya estaba instaurada y la Catedral estaba obligada a participar en ella.

Por otro lado, muchas de las solicitudes para financiar este tipo de celebraciones eran hechas por los propios prebendados de la Catedral. En este caso, las donaciones se debitaban directamente de sus salarios, lo que aseguraba la financiación de la fiesta (al menos mientras el prebendado formara parte del personal de la Catedral). Esta circunstancia se presentó en 1673, cuando Lorenzo Valcárcel, canónigo de la Catedral, ofreció dotar la fiesta de San Lorenzo “[...] con obliga/çion [sic] que la musica [sic] aya de cantar un motete mientras / se adora la Reliquia [...]”⁸²⁶. Cuando Valcárcel abandonó la

823. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 23 / 07 / 1667, f. 250v.

824. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 23 / 07 / 1667, f. 250v.

825. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 05 / 04 / 1672, f. 88r.

826. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 05 / 07 / 1673, f. 190r.

Catedral de Málaga (para marcharse a la Catedral de Granada) esta fiesta quedó en peligro de no ser financiada, sin embargo, el racionero entero Pedro Suárez Valdés asumió la dotación de la ceremonias (probablemente por devoción)⁸²⁷.

Por otra parte, durante el reinado de Carlos II, la celebración de aniversarios, fiestas y patronatos en la Catedral de Málaga, llegó a ser muy numerosa. No obstante, la mayoría de estas celebraciones no eran económicamente viables. Por este motivo, en enero de 1677, el Cabildo de la Catedral decidió aplicar el sínodo de 1670 y reducir este tipo de celebraciones, probablemente con la intención de realizar un mejor servicio⁸²⁸ (esta reducción ya se había propuesto desde el año 1666⁸²⁹). La reforma entró en vigor en julio de 1681, cuando el obispo Fray Alonso de Santo Tomás ordenó al Arcediano de Ronda, Antonio Ibáñez de la Riva Herrera, reducir los gastos de estas celebraciones⁸³⁰.

Para lograrlo, se tuvo que cambiar las misas cantadas por otras rezadas y se agruparon los aniversarios que tenían rentas bajas para, en su lugar, oficiar una sola misa solemne y con música por el alma de todos los fundadores (el presupuesto para esta misa era de cuarenta ducados). No obstante, la orden también contemplaba que si “[...] a algunos [aniversarios] que ay [sic] perdidos para el / escrupulo que puede tener el cabildo de si fue la perdida / por negligencia suya dote [el prebendado] un Aniversario con el titulo *per pedibis* [...]”⁸³¹, lo que significaba que, en caso de que un prebendado tuviera cargo de conciencia por haber alterado alguna de estas fundaciones, podía financiarla con recursos propios.

En noviembre de 1683⁸³² y lo largo de 1695, se realizaron dos nuevas reformas. La última de ellas autorizada por el obispo Bartolomé Espejo y Cisneros⁸³³. En el texto de esta última reforma se estudian los aniversarios que se celebraban en la Catedral de Málaga durante el reinado de Carlos II (muchos de ellos con música) y la configuración final tras agrupar los aniversarios por meses. El calendario resultante es el siguiente:

827. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 09 / 08 / 1679, f. 287v.

828. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 13 / 01 / 1677, f. 6r.

829. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 19 / 02 / 1666, f. 163v.

830. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 07 / 1681, ff. 460v - 461r.

831. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 07 / 1681, ff. 460v - 461r.

832. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 23 / 11 / 1683, f. 126v.

833. ACM, leg. 852 / 5.

Aniversarios organizados en **enero**:

- **1 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Sebastián Ruiz, Pedro Zumel, Juan de Torres, Constantino de Carasal y Martín de Bamboa. El día anterior (31 de diciembre) se celebraba una vigilia y, al día siguiente (1 de enero), se oficiaba la misa de la Circuncisión con siete responsos (dos de ellos cantados). En esta celebración participaba la Capilla de Música de la Catedral (cantores y ministriles), quienes cobraban setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
- **El primer lunes de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Sabiniano Manrique de Lara. Se celebraba con una vigilia. Después, se oficiaba una misa de réquiem en la Capilla Dorada (actual Capilla de la Encarnación), en la que había dos responsos cantados y “con música” (probablemente, referido a actuaciones de los cantores y ministriles de la Capilla de Música de la Catedral). Los músicos que asistían recibían dos mil novecientos noventa y dos maravedíes que se repartían entre todos.
- **6 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento del obispo Juan Alonso Moscoso y Gonzalo Fernández de la Puebla. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con cuatro responsos (dos de ellos rezados y los demás, probablemente, cantados).
- **15 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Antonio Escudero, Juan de Montoso, Francisco Maldonado y Martina Martín. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con siete responsos (dos cantados y el resto, probablemente rezados).
- **21 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Alonso Ramírez de Vergara, Bernardino de Contreras y Cristóbal de Ávila. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con cinco responsos (dos de ellos cantados). Los músicos que asistían recibían quinientos maravedíes que se repartían entre todos.

- **22 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Fray Alonso de Santo Tomas. Se oficiaba la calenda con música y por la tarde se celebraban las vísperas de San Ildefonso. Tras la hora canónica de completas, se cantaba un responso con música. Al día siguiente se organizaba una procesión y se oficiaba una misa con música. Los músicos que asistían recibían quinientos maravedíes que se repartían entre todos.
- **26 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Sebastián de Estrada, Francisco del Pozo, Blas Fernández, Gonzalo Cachorro, Elvira Ruiz y Martín de la Cerna. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con ocho responsos (dos de ellos cantados).
- **27 de enero.** Conmemoración por el fallecimiento de Antonio Ibáñez de la Riva. Se celebraba con las vísperas de San Julián, había música y un responso cantado después de completas. Al día siguiente había vísperas y se oficiaba la misa de San Sebastián, con dos responsos cantados y después se organizaba una procesión. Los músicos que asistían recibían setecientos cuarenta y ocho maravedíes que se repartían entre todos.
- **Cualquier día de enero.** Las fuentes señalan que un día de enero (sin especificar cual) se realizaba la conmemoración por el fallecimiento de Juan de Angulo, Rodrigo de Soto, Pedro de Aranda, Bartolomé Díaz de Estrada, Diego de Espinosa, Luis de Mendosa, Cristóbal Pelegrín, Gonzalo Tamayo, Pedro de Amate y Fernando de Córdova. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se hacía una misa de réquiem con música y doce responsos (al menos, dos de ellos eran cantados).

Aniversarios organizados en **febrero**:

- **Domingo, lunes y martes de carnaval.** Conmemoración por el fallecimiento de Sabiniano Manrique de Lara. Se celebraban las vísperas y las completas de las tres tardes del domingo, lunes y martes del carnaval. Durante las ceremonias se descubría al Santísimo Sacramento “con toda solemnidad”. Después de las completas, se cantaba un villancico y, tras el encierro del Santísimo, se celebraba un

responso con música. Los músicos que asistían recibían mil cuatrocientos noventa y seis maravedíes cada tarde que se repartían entre todos.

- **Todos los viernes de cuaresma.** Conmemoración por el fallecimiento de Pedro Herrera Alfaro. Se celebraba en la capilla del Santo Cristo. Los primeros años había dotación para los misereres, que se hacían con música. Con el tiempo, la dotación se perdió y, tras la reforma de los aniversarios, los prebendados de la Catedral acudían sin retribución alguna.
- **Cualquier día de febrero.** Las fuentes consultadas señalan que un día de febrero (sin especificar cual) se realizaban las siguientes conmemoraciones:
 - o Por el fallecimiento de Alonso Gutiérrez de Montalvo. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa con responsos (al menos dos eran cantados). Los prebendados que asistían recibían cuarenta ducados que se repartían entre todos.
 - o Por el fallecimiento del maestro de capilla Francisco Samaniego (1647 - 1665). Mandó fundar este aniversario en su testamento. Tras la reforma de los aniversarios, se dictaminó que contaría con una vigilia y una misa con responsos (al menos dos eran cantados). Los asistentes se repartían quince mil sesenta y dos maravedíes.

Aniversarios organizados en **marzo**:

- **6 de marzo.** Conmemoración por el fallecimiento del canónigo Falón. Se celebraban las vísperas y, al día siguiente, se oficiaba una misa por San Patricio, con al menos dos responsos cantados. Los músicos que asistían se repartían mil cuatrocientos noventa y seis maravedíes.
- **18 de marzo.** Conmemoración por el fallecimiento de María González. Se celebraban las vísperas y, al día siguiente, se oficiaba una misa rezada, una procesión y otra misa por San José (probablemente con música).

- **26 de marzo.** Conmemoración por el fallecimiento de Fray Bernardo Manrique y Álvaro de Alcázar. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba la misa de la Anunciación de Nuestra Señora con cuatro responsos (dos eran cantados). También se oficiaban dos misas rezadas en la Capilla Dorada (actual Capilla de la Encarnación). Los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
- **27 de marzo.** Se organizaban otras vísperas por el alma de Fray Bernardo Manrique y Álvaro de Alcázar (también conmemoradas el 26 de marzo). Al día siguiente (28 de marzo), se oficiaba otra misa de la Anunciación con diez responsos (al menos dos eran cantados).
- **Cualquier día de marzo.** Las fuentes consultadas señalan que un día de marzo (sin especificar cual) se organizaba la conmemoración por el fallecimiento de Pedro Suárez de Valdés. Se celebraba con vísperas, maitines solemnes de día, procesión y una misa conventual de los Dolores de Nuestra Señora. Los músicos que asistían se repartían seiscientos cincuenta y un maravedíes.

Aniversarios organizados en **abril**:

- **El día octavo de la novena de San Francisco Javier [entre el 1 y el 8 de abril].** Conmemoración por el fallecimiento de Mateo Arias Pacheco. Se oficiaba una misa cantada y un responso en el altar de este santo.
- **19 de abril.** Conmemoración por el fallecimiento de Diego de Vargas. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con música y dos responsos cantados. Los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
- **El primer día de la Pascua de Resurrección.** Conmemoración por el fallecimiento de Alonso Ramírez de Vergara. Al amanecer se oficiaba la misa de la Resurrección, después se hacía una procesión con música y villancicos. Entre los músicos y el campanero que asistían se repartía una cantidad específica de dinero de la siguiente manera:

Al maestro de capilla _____ seis reales
 A los músicos _____ veintidós reales
 A los ministriles _____ dieciocho reales
 Al campanero _____ dos reales

Aniversarios organizados en **mayo**:

- **8 de mayo.** Conmemoración por el fallecimiento de Sánchez Aguado y Miguel Sedeño. Se celebraban unas vísperas y después, una misa con música y cuatro responsos cantados por la Aparición de San Miguel Arcángel. Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedíes.
- **El día de la Ascensión del Señor.** Conmemoración por el fallecimiento del Arcediano de Ronda Francisco de Alvarado. Se celebraba la hora nona del día de la Ascensión del Señor, con toda la solemnidad y música. Los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes y el campanero recibía ciento ochenta y siete maravedíes.
- **Cualquier día de mayo.** Las fuentes señalan que un día de mayo (sin especificar cual) se realizaba la conmemoración por el fallecimiento de Agustín Rizo. Se oficiaba una misa solemne, como la del día de la Ascensión. Los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.

Aniversarios organizados en **junio**:

- **12 de junio.** Conmemoración por el fallecimiento de Antonio de Piña Hermosa. Se celebraban las vísperas, los maitines solemnes de día, una procesión y la misa de San Antonio de Papua. Los músicos que asistían se repartían dos mil maravedíes.
- **28 de junio.** Conmemoración por el fallecimiento del tesorero Gregorio de Paz. Se celebraba la calenda de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo con música de la siguiente forma:
 - o Antes de entrar a las horas canónicas, se daban tres repiques solemnes y “el presidente” (probablemente referido al presidente del Cabildo Catedralicio)

cantaba un verso a canto de órgano, mientras que los otros versos eran cantados por los músicos a fabordón.

- La calenda era cantada por el tesorero de la Catedral y por otro canónigo - dignidad que las fuentes consultadas no determinan. Estos canónigos salían de la sacristía con capas y estaban acompañados por cuatro colegiales con “hachas” (en referencia a las luminarias).

Entre los músicos que asistían se repartían mil maravedíes.

- **29 de junio.** Conmemoración por el fallecimiento de Marina Martín (madre del Canónigo Pedro de Ávila). Después de las completas, se celebraban las vísperas por San Pedro y San Pablo en las que se tocaba el órgano. Al día siguiente, tras la hora prima, se oficiaba una misa solemne con dos responsos cantados.
- **Cualquier día de junio.** Las fuentes señalan que un día de junio (sin especificar cual) se realizaba la conmemoración por el fallecimiento de Pedro de León, Bernardo Alcocer, Antonio Monasterio, Juan de Torres, Gonzalo de Aroche, Lope de Sayas, Martín de Alarcón, Martín López de Gomboa y Bartolomé Sánchez. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con once responsos (dos eran cantados).

Aniversarios organizados **julio**:

- **1 de julio.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan Bautista de Villadiego y Diego Gómez de la Peña. Se celebraban los maitines de la visitación de Nuestra Señora, que debían ser cantados.
- **25 de julio.** Conmemoración por el fallecimiento de Pedro Suárez de Valdés. Se celebraban, con música, las vísperas y los maitines solemnes de día. Al día siguiente se organizaba una procesión y se oficiaba una misa con música por la festividad de Santa Ana. Entre los músicos que asistían se repartían ochocientos cincuenta maravedíes.

- **Cualquier día de julio.** Las fuentes señalan que un día de julio (sin especificar cual) se realizaba la conmemoración por el fallecimiento de Francisco Tormeión, Bartolomé de Espinosa, Francisco Noguerol, Ginés Marín, Luis López, Gil Antonio de Padilla, Pedro de Orihuela, Antonio de Aguilar e Isabel Rodríguez. Se celebraban unas vísperas y, al día siguiente, se oficiaba la misa por la Asunción de Nuestra Señora con once responsos (dos de ellos cantados).

Aniversarios organizados en **agosto**:

- **2 de agosto.** Ese día se celebraban las siguientes conmemoraciones:
 - o Conmemoración por el fallecimiento de Diego Villanueva Zapata. Se celebraban las vísperas de la Asunción de Nuestra Señora y, al día siguiente, se cantaba un responso. Cuando terminaban las horas completas, se organizaba una procesión y se oficiaba una misa con música y un responso. Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
 - o Conmemoración por el fallecimiento de Juana de Torres. se oficiaba una misa solemne con música en la Capilla de San Francisco. Entre los músicos que asistían se repartían mil cuatrocientos noventa y seis maravedíes.
- **9 de agosto.** Conmemoración por el fallecimiento de Pedro Suárez de Valdez. Se celebraban los maitines de San Lorenzo, “con solemnidad y música”. Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedíes.
- **12 de agosto.** Conmemoración por el fallecimiento de Antonio Manrique, Luis de Torres, Alonso de Torres, Francisco de Alcázar, Fernando de Oquillas, Francisco de Tormeión y Juan de Logroño. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con nueve responsos (dos de ellos cantados).
- **19 de agosto.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan Alonso Moscoso. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con, al menos, dos responsos cantados y con música. Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedíes.

- **24 de agosto.** Conmemoración por el fallecimiento de Pedro de Toledo. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con dos responsos cantados.
- **Cualquier día de agosto:** Las fuentes señalan que un día de agosto (sin especificar cual) se realizaba la conmemoración por el fallecimiento de Pedro de Pavía y Sebastián Ruiz. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem en la Capilla de Nuestra Señora de los Reyes, con cuatro responsos (dos cantados y dos rezados). Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.

Aniversarios organizados en **septiembre**:

- **1 de septiembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Alonso Méndez, Juan de Montoya, Francisco Torralba, Juan Rodríguez Almorox y Diego Pérez. Se organizaba la procesión de San Gil y, en la tarde, se organizaba una vigilia. Al día siguiente se oficiaba una misa de réquiem con siete responsos (dos de ellos cantados).
- **9 de septiembre.** Conmemoración por el fallecimiento Miguel Sedeño, Juan de Angulo y Diego Gomes de la Peña (miembros de la Cofradía de los Catalanes). Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con música, en la que había seis responsos (dos de ellos cantados). Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedíes.
- **22 de septiembre.** Conmemoración de la inundación del 23 de septiembre de 1661. Era financiada por los “Señores deán y Cabildo de la Catedral”. El día de la celebración se debían repicar las campanas desde las primeras vísperas, que se celebraban con música. Al día siguiente (23 de septiembre), se oficiaba una misa por San Lino (santo de ese día), con música y cuatro capas (lo que demostraba la importancia de la ceremonia).
- **24 de septiembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Mateo de Murga y Quevedo y Andrés Pérez. Se celebraban las vísperas solemnes de San Mateo y, al

día siguiente, se oficiaba una misa solemne con música. Los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.

- **28 de septiembre.** (Día anterior a San Miguel) Conmemoración por el fallecimiento del tesorero Sebastián Márquez. Se celebraban las vísperas y, al día siguiente (29 de septiembre), se oficiaba una misa por el arcángel con, al menos, dos responsos cantados.
- **Cualquier día de septiembre.** Las fuentes señalan que un día de septiembre (sin especificar cual) se realizaban las siguientes conmemoraciones:
 - o Por el fallecimiento del “Cardenal de la Cueva” (seguramente Alonso II de la Cueva y Benavides, obispo de Málaga desde 1648 hasta 1655). Se celebraban las vísperas y eran cantadas.
 - o Por el fallecimiento de Francisco Blanco, Francisco de Melgar, Pedro de Arce y Alonso del Corral. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con seis responsos (dos de ellos cantados) y música. Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedíes.

Aniversarios organizados en **octubre**:

- **1 o 2 de octubre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan Alonso de Moscoso y Leonardo de Salazar. Se celebraban unas vísperas y, al día siguiente, se oficiaba una misa solemne con música por el Ángel Custodio, con cuatro responsos (dos eran cantados). Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
- **2 de octubre.** Conmemoración por el fallecimiento de Cristóbal Martín. Se organizaba una procesión por el Santo Ángel Custodio dotada con música. Entre los músicos que asistían se repartían trescientos cincuenta y un maravedíes.
- **4 de octubre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juana de Torres. Se oficiaba una misa con música en honor a San Francisco (en su capilla de la Catedral). Entre los músicos que asistían se repartían mil ciento veintidós maravedíes.

- **9 de octubre.** Conmemoración del terremoto del 9 de octubre de 1680. Esta celebración era financiada por “los señores deán y Cabildo de la Catedral”. Se celebraba el día de San Dionisio Areopagita. Se repicaban las campanas en las primeras vísperas y se organizaba una procesión claustral con música. Si esta conmemoración coincidía en lunes, jueves o sábado, no se oficiaba misa “de prima” cantada (probablemente referido a la primera de las tres misas que se podían celebrar al día, en este caso, esta misa debía de ser rezada).
- **27 de octubre.** Conmemoración por el fallecimiento del caballero de Calatrava Diego de Argote (1698). Este día estaba dentro de la octava de la fiesta de Todos los Santos (1 de noviembre) y se celebraba con una vigilia y una misa de réquiem. Entre los músicos que asistían se repartían mil cuatrocientos noventa y seis maravedís.
- **Cualquier día de octubre.** Las fuentes señalan que un día de octubre (sin especificar cual) se realizaban las siguientes conmemoraciones:
 - o Por el fallecimiento de Miguel Sedeño, Juan de Angulo y Diego Gomes de la Peña (de la Cofradía de Los Catalanes). Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con música, en la que había seis responsos (al menos dos eran cantados). Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedís.
 - o Por el fallecimiento de Juan Marañón. Se celebraban las primeras vísperas, una procesión y la misa de San Pedro de Alcántara. Las celebraciones tenían música y se hacía un responso cantado después de la hora canónica de completas. Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedís.
 - o Por el fallecimiento de Francisco Hamón de Medina. Se celebraban los maitines solemnes de día de Nuestra Señora del Rosario con música.
 - o Por el fallecimiento de Antonio Ibáñez de la Riva. Se celebraban las vísperas, la procesión y la misa de Santa Teresa de Jesús, con música. Entre

los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.

Aniversarios organizados en **noviembre**:

- **2 de noviembre.** Las fuentes señalan que ese día se realizaban las siguientes conmemoraciones:
 - o Por el fallecimiento de los Reyes Católicos Fernando e Isabel. Se celebraban las vísperas y completas cantadas a “medio tono”, después, se cantaban las vísperas de difuntos y tres nocturnos (sus lecciones tenían música, aunque las fuentes consultadas no la detallan). Al día siguiente se oficiaba una misa solemne con sermón y dos responsos cantados.
 - o Por el fallecimiento de Juana de Torres. Se oficiaba una misa solemne de réquiem con música y un responso cantado en la capilla de San Francisco. Entre los músicos que asistían se repartían mil ciento veintidós maravedíes.
 - o Por el fallecimiento del Arcediano de Vélez Juan Barrena. Se celebraban los maitines de noche. Los músicos tenían la obligación de asistir a esta fiesta y no podían cobrar por ello.
- **4 de noviembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Fray Bernardo Manrique, García de Vivero, Bartolomé Díaz de Estrada, Luis de Mendoza, Sebastián de Zurita, Juan Ruíz y Blanca de Sotomayor. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con música y nueve responsos (dos eran cantados). Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
- **5 de noviembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Sebastián Ruíz. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con dos responsos cantados. Entre los músicos que asistían se repartían quinientos maravedíes.

- **7 de noviembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan de Navarrete. Se celebraban unas vísperas y, al día siguiente, se oficiaba una misa con música y, al menos, dos responsos cantados en conmemoración por el martirio de San Juan Bautista. Entre los músicos que asistían se repartían seiscientos maravedíes.
- **21 de noviembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan Baptista de Villadiego, Diego Gómez de la Peña, Fernando de Córdova. Se celebraban los maitines de día de la Presentación de Nuestra Señora, que se hacían cantados.

Aniversarios organizados en **diciembre**:

- **3 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan de Montenegro. Se celebraban las primeras vísperas del día de San Francisco Javier y se cantaba un responso después de la hora canónica de completas. Los maitines de día se hacían “con solemnidad”. Al día siguiente se organizaba una procesión y se oficiaba una misa con música. Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedíes.
- **7 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Sabiniano Manrique de Lara. Se celebraban las primeras vísperas y los maitines con toda solemnidad. Había luces en el altar y la Catedral se iluminaba como en la noche de Navidad. Se destinaban dos mil seiscientos dieciocho maravedíes para imprimir las letras de tres villancicos que se cantaban. Al día siguiente había una procesión y se oficiaba una misa con música y dos responsos cantados. Entre los músicos que asistían se repartían tres mil cuatrocientos maravedíes.
- **11 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Cristóbal de Ávila, Don Constantino Carvajal y Alonso del Corral. Se celebraban unas vísperas y, al día siguiente, se oficiaba la misa de la Concepción de Nuestra Señora con cinco responsos (dos de ellos cantados).
- **12 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan de Aguirre Marín Albares, Francisco del Pozo, Pedro de Ávila y Antonio de Aguilar. Se celebraban

las vísperas y, al día siguiente, se oficiaba la misa de la Concepción de Nuestra Señora con seis responsos (dos de ellos cantados).

- **14 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan Bautista Cano y su madre María González. Se oficiaban las vísperas solemnes del día octavo de la Concepción de Nuestra Señora y un responso cantado después de completas. Los maitines de día eran cantados. Al día siguiente se organizaba una procesión y se oficiaba una misa con música, en el que se exponía el Santísimo Sacramento. Entre los músicos que asistían se repartían mil cuatrocientos sesenta y seis maravedís.
- **15 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Juan de Navarrete. Se celebraban las vísperas y, al día siguiente, se oficiaba una misa por la Concepción de Nuestra Señora con cinco responsos (dos de ellos cantados).
- **17 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Francisco de Mendoza, Esteban Salado, Diego Gómez de la Peña, Alonso del Villar, Gómez Tello Girón y Diego Rubert. Se celebraban las vísperas y, al día siguiente, se oficiaba la misa de la Concepción de Nuestra Señora con ocho responsos (dos de ellos cantados).
- **22 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Diego Villanueva Zapata. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con dos responsos cantados. Entre los músicos que asistían se repartían setecientos cuarenta y ocho maravedís.
- **27 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento de Francisco de Núñez. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con dos responsos cantados.
- **30 de diciembre.** Conmemoración por el fallecimiento del Racionero Antonio Estévanez. Se celebraban las vísperas, los primeros maitines solemnes de día, la procesión y una misa con música por el Patrocinio de Nuestra Señora. Si coincidía con la octava de todos los Santos, las vísperas no se hacían con música.

- **31 de diciembre.** (fiesta de la Circuncisión de Cristo) Conmemoración por el fallecimiento del obispo Pedro de Toledo. Se cantaban los maitines de día y, al día siguiente, se organizaba la procesión del Santísimo nombre de Jesús con música⁸³⁴.
- **Cualquier día de diciembre:** Las fuentes señalan que un día de diciembre (sin especificar cual) se realizaban las siguientes conmemoraciones:
 - o Por el fallecimiento del deán Juan Bermúdez. Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con, al menos, dos responsos cantados.
 - o Por los fundadores de los aniversarios: Se celebraba una vigilia y, al día siguiente, se oficiaba una misa de réquiem con dos responsos cantados.

4.5. Las condiciones socio - económicas de los músicos de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II

En este apartado me ocupo las condiciones socio - económicas en que vivían los músicos (prebendados y contratados⁸³⁵) que formaban parte de la capilla musical y del Coro de Canto Llano de la Catedral de Málaga en tiempos de Carlos II, con base en un análisis de sus ingresos y en el nivel de vida de la época.

El apartado está dividido en dos secciones. En la primera, investigo los precios de una gallina, como referencia económica, para analizar el nivel de vida en Málaga y su relación con las epidemias y crisis que hubo durante el reinado de Carlos II. En la segunda sección, analizo las características generales que tenían los músicos del canto llano y de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga y me ocupo las condiciones socio - económicas particulares de los músicos prebendados y los músicos contratados de la Catedral, respectivamente.

834. ACM, leg. 852 / 5, pp. 9r - 97r.

835. Véase el apartado II.1. de esta Tesis.

4.5.1. Los precios de la gallina y su relación con el nivel de vida

Para conocer el nivel de vida y poder adquisitivo que tenía la población malagueña en tiempos de Carlos II, es necesario tener una referencia económica que permita medir la variación de los precios de los productos a lo largo del reinado de Carlos II.

Con este objetivo, he tomado como referente económico el precio de la gallina. La razón de escoger esta referencia es porque, en aquella época, la gallina era un animal básico en la economía malagueña y su precio siempre estuvo relacionado con el coste de vida de la época. Además, la gallina estaba presente en numerosas transacciones económicas, especialmente en los arrendamientos de las viviendas, que generalmente eran pagados con una cierta cantidad de dinero más un número de gallinas: “[...] tiene puesta la cassa referida por medio / del Señor Ybañes [sic] en oçhenta [sic] y dos Ducados y Treinta gallinas [...]”⁸³⁶.

La gallina era un alimento muy importante en esa época, por su valor nutritivo y por su capacidad proteínica, pues aportaba carne y huevos a la dieta de los malagueños. Esta característica debió de ser primordial en una época de continuas hambrunas⁸³⁷. Además, la gallina es un animal doméstico que requiere relativamente pocos recursos para su mantenimiento.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo de la Catedral se interesó en documentar continuamente el precio de estos animales. La razón fue que, desde el siglo XVI, tenía la costumbre de donar anualmente (el día de la Inmaculada Concepción) el valor de varias gallinas como limosna para los pobres⁸³⁸. Gracias a estas anotaciones, es posible hacer un seguimiento anual del valor de la gallina y analizar su cambio a lo largo del reinado de Carlos II. Seguramente este valor variaba según la inflación, por lo que puede ser un indicativo general de los precios de los productos básicos en Málaga a lo largo del reinado de Carlos II.

836. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 09 / 04 /1672, f. 89 v.

837. Véase el apartado I.1.2.3 de esta Tesis.

838. Véase el apartado V.3.24 de esta Tesis.

La Figura 11 refleja el cambio del precio de la gallina (dada en reales), según la tasación realizada anualmente por el Cabildo de la Catedral de Málaga⁸³⁹:

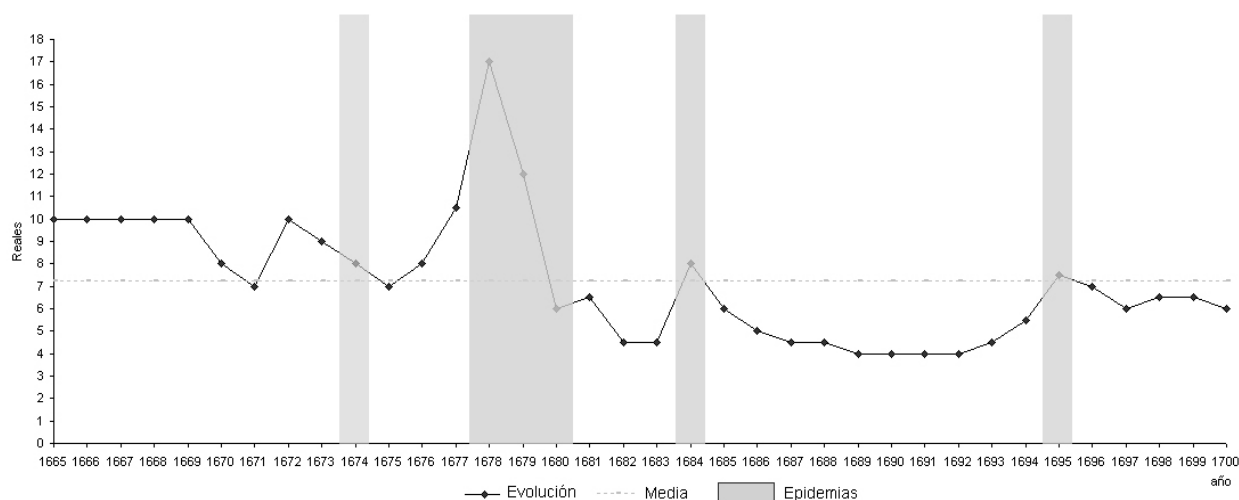


Figura 11: Precio anual de una gallina (1665 - 1700)⁸⁴⁰

En la gráfica, se puede apreciar como el precio de la gallina tendió a subir considerablemente en las épocas de crisis, especialmente durante las epidemias de 1678-1680, 1684 y 1695⁸⁴¹. Destaca principalmente el incremento abrupto del precio de la gallina en el año 1678 (de once reales que costaba en 1677, pasó a costar diecisiete reales, un incremento de más del 50% sobre el precio del año anterior). Este hecho coincide con el año en que inició la mayor epidemia de la segunda mitad del siglo XVII en Málaga, que provocó, seguramente, un encarecimiento en los precios de los alimentos. Además, cuando se proclamaba una epidemia se prohibía el comercio, lo que causaba un aumento considerable en el precio de todos los productos básicos.

Según la gráfica, durante la primera década del reinado de Carlos II el precio de la gallina era de unos diez reales de media. Sin embargo, tras la epidemia de 1678, los precios bajaron considerablemente y se mantuvieron relativamente estables (la gallina pasó a valer entre cuatro y seis reales), probablemente debido a una bajada de la inflación. El valor de la gallina solo volvió a superar los siete reales en las epidemias de 1684 y de 1695.

839. Datos obtenidos de los libros capitulares del Cabildo Catedralicio de Málaga [ACM, Leg. 1035 - 1038 [1665 - 1700]]. Gráfica de elaboración propia.

840. Elaboración propia.

841. Véase los apartados I.1.2.4 y I.1.3.2 de esta Tesis.

Este análisis permite comprobar como el encarecimiento de los productos coincidía con las épocas de crisis, principalmente las debidas a las epidemias.

4.5.2. Las diferencias generales entre los músicos de la Catedral de Málaga

En la Capilla de Música y el Coro de Canto Llano de la Catedral de Málaga había dos grupos de músicos bien diferenciados: los prebendados (maestro de capilla, organista y algunos cantores adultos⁸⁴²) y los no prebendados o contratados (segundo maestro de capilla, segundo organista, cantores adultos, seises y ministriles⁸⁴³). Las diferencias entre estos músicos eran numerosas, e incluían las vestimentas, el lugar que ocupaban en la Catedral (los prebendados tenían asiento en el coro y los músicos contratados no), las obligaciones administrativas, funciones religiosas, el lugar donde residían y el salario que cobraban. Además, los músicos prebendados debían ser eclesiásticos (o tomar los hábitos en menos de un año tras ocupar su cargo) y los músicos no prebendados no estaban obligados a ello, incluso, por lo general, estaban casados⁸⁴⁴.

Otra diferencia entre los músicos prebendados y los contratados era que, mientras los primeros debían de ser elegidos tras pasar varias pruebas y realizar una oposición exigente⁸⁴⁵, los nombraba el rey y era muy complicado prescindir de ellos, los músicos contratados solían ser recibidos por necesidad de alguna voz o instrumento, simplemente tras ser escuchados por el Cabildo Catedralicio (aunque era habitual exigir un nivel mínimo de calidad musical y de compromiso personal), o por recomendación (normalmente del prelado)⁸⁴⁶. Sin embargo, estos músicos contratados no tenían garantías laborales ni de continuidad en el cargo, con lo que se asemejaban a cualquier otro trabajador al servicio del Templo (como el portero, acólitos o campanero).

Respecto a los salarios, había una gran diferencia entre las retribuciones percibidas por los músicos prebendados y las recibidas por los músicos contratados. Mientras que los primeros recibían un sueldo mas elevado y gozaban de los frutos y rentas propias de la

842. Véase los apartados II.1.2.1.1, II.1.1.2.2 y II.1.1.4.1 de esta Tesis.

843. Véase los apartados II.1.2.1.3, II.1.2.2.3, II.1.2.4.2., II.1.2.5. y II.1.2.3. de esta Tesis.

844. Véase los apartados I.3.1. y II.1.1 de esta Tesis.

845. Véase el apartado II.1.2.4.1.3 de esta Tesis.

846. Véase el apartado II.1.2.3.3 y II.1.1.4.4 de esta Tesis.

Catedral (repartimientos de granos y sobresueldos⁸⁴⁷), los músicos contratados disponían de un salario considerablemente más bajo y, aunque completaban sus ingresos con otras actividades musicales (como las actuaciones en otras instituciones no vinculadas al Templo), rara vez alcanzaron un nivel de vida económico sosegado⁸⁴⁸.

En los siguientes apartados, analizo especialmente las diferencias socio - económicas que habían entre los músicos prebendados y contratados de la Catedral de Málaga.

4.5.2.1. Las condiciones socio - económicas de los músicos prebendados

Los músicos prebendados de la Catedral de Málaga, en tiempos de Carlos II, pueden ser divididos en dos grupos: los racioneros enteros (un maestro de capilla, un organista y dos músicos “de Voz” o cantores) y los medio racioneros (un organista y hasta cinco cantores)⁸⁴⁹.

Aunque todos estos músicos eran prebendados, había diferencias entre ellos, tanto de carácter ceremonial (el lugar que ocupaban en el coro y la vestimenta) como de carácter económico. Sin embargo compartían muchas semejanzas en las funciones que realizaban, pues ambos debían hacer “semana en el altar” (oficiar las ceremonias cuando les correspondía), asistir a las horas canónicas del coro, a las festividades del año y cumplir con las demás obligaciones que les mandaba el Cabildo Catedralicio (especialmente las de carácter administrativo). Así mismo, como prebendados, podían disponer de tres meses de vacaciones oficiales, más un cuarto mes “de gracia”⁸⁵⁰.

Por otro lado, también habían diferencias entre los prebendados músicos y los prebendados que no estaban vinculados con la música. A los primeros les estaba vetado acudir a los cabildos catedralicios⁸⁵¹ y no podían ausentarse de la ciudad sin permiso, pero tenían la ventaja de optar a premios por sus actuaciones (como los concedidos a Andrés

847. Véase el apartado I.3.1 de esta Tesis.

848. Véase el apartado II.4.5.2.2 de esta Tesis.

849. Véase los apartados II.1.2.1.1, II.1.1.2.2 y II.1.1.4.1 de esta Tesis.

850. Véase los apartados II.1.2.1.1, II.1.1.2.2 y II.1.1.4.1 de esta Tesis.

851. Véase el apartado II.1.1.4.1 de esta Tesis.

Cascante, a quien el Cabildo Catedralicio le concedió en varias ocasiones gratificaciones económicas por su buena actuación⁸⁵²).

Otra diferencia entre los prebendados músicos enteros y medios era el salario que percibían. Los racioneros enteros cobraban de base unos ochocientos ducados al año (ocho mil ochocientos reales anuales) que, en términos generales y para aquellos años, debía de ser un sueldo aceptable para una persona sin cargas familiares. Por su parte, los medio racioneros debían de cobrar la mitad de los racioneros enteros (es decir, unos cuatrocientos ducados anuales). Sin embargo, según las fuentes consultadas, en tiempos de Carlos II el salario base de las medias raciones apenas superaba la cuarta parte de las raciones enteras. Así, en 1681 el salario del medio racionero organista era de tres mil doscientos reales (unos doscientos noventa ducados), más sesenta fanegas de trigo y veinticuatro de cebada⁸⁵³, pese a que el Cabildo Catedralicio consiguió un permiso de la Corona para aumentar la cuantía de las medias raciones a la hora de publicitarlas, para hacerlas más atractivas a los opositores⁸⁵⁴.

A estos salarios (tanto al de los racioneros enteros como a los medios) había que sumarles los repartimientos de superávit de las “sillas”⁸⁵⁵ de la Catedral y el dinero que se repartía entre quienes asistían a las numerosas ceremonias dotadas (oficios divinos, aniversarios, patronatos y fiestas)⁸⁵⁶.

Además de estas cantidades, los músicos prebendados también podían incrementar sus ingresos cuando acudían a las actuaciones contratadas por otras instituciones, cuanto regentaban alguna capellanía (como el medio racionero tenor Bartolomé Colombo, que era el beneficiario de la Capellanía de Luis del Alba⁸⁵⁷) o si se ocupaban de alguna labor

852. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 09 / 01 / 1665, ff. 85r - v; ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 1 julio de 1666, ff. 187v; ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 01 / 1668, f. 283r.

853. ACM, leg. 558 / 12.

854. Véase el apartado II.1.2.4.2. de esta Tesis.

855. Estas “sillas” eran unos lugares donde se guardaban los granos que producían las propiedades rústicas de la Catedral. Estos granos se repartían entre todos los prebendados y Canonjías de Cantores.

856. Véase el apartado II.1.2.4.2. de esta Tesis.

857. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 05 / 05 / 1694, f. 20v.

administrativa en la Catedral (estos puestos eran anuales y se asignaban normalmente a principios o finales de año)⁸⁵⁸.

Según las fuentes consultadas, algunos prebendados también realizaron otras actividades económicas, no vinculadas a la Catedral ni a los oficios religiosos, para aumentar sus ingresos. Este era el caso del maestro de capilla Francisco Samaniego, que también era prestamista⁸⁵⁹ y del racionero entero organista Pedro Aldao, quien al parecer regentaba un negocio de juegos y apuestas en su propia vivienda, situada en la Plaza Mayor⁸⁶⁰.

Por otro lado, cuando un músico prebendado procedía de otra localidad, el Cabildo Catedralicio le solía arrendar uno de los inmuebles que poseía en la ciudad, a un precio más bajo que el del mercado (un ejemplo es que el racionero entero tenor Andrés Cascante tenía una de estas viviendas arrendada por sesenta ducados y diez gallinas al año⁸⁶¹ y esta misma propiedad fue arrendada, tiempo después, a un vecino por ochenta ducados y treinta gallinas⁸⁶²). Para aumentar los ingresos, era habitual que los prebendados subarrendaran estas viviendas. Entre los prebendados que practicaron este negocio estaban el medio racionero cantor Cristóbal de Aguilar⁸⁶³ y el racionero entero organista Pedro Aldao⁸⁶⁴.

No obstante, los prebendados también sufrían vicisitudes debidas a las sucesivas crisis económicas que atravesó Málaga durante la segunda mitad del siglo XVII. Las crisis aumentaron considerablemente la inflación, hasta el punto de que los salarios, que antes eran elevados, dejaron de ser suficientes para vivir sosegadamente⁸⁶⁵. Las fuentes consultadas indican que estas crisis afectaban, sobre todo, a los prebendados medio

858. Véase el apartado I.3.1. de esta Tesis.

859. AHPM, leg. 1705. Escribanía de Luis Mateos Villazo [1662 - 1666], s/f.

860. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 04 / 1684, f. 148v.

861. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 29 / 03 / 1672, f. 85r.

862. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1672, f. 89v.

863. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 03 / 08 / 1674, f. 86r.

864. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 31 / 10 / 1665, ff. 135r - v.

865. Véase el apartado I.3.1.3 de esta Tesis.

raconeros (como en el caso de los medio racioneros tenores Antonio Jiménez Guerra⁸⁶⁶ y Bartolomé Colombo quienes solicitaban continuamente ayudas de costa⁸⁶⁷).

La situación económica de los racioneros enteros solía ser mejor que la de los medios racioneros (a excepción de los primeros meses de su posesión, cuando eran ayudados por el Cabildo de la Catedral hasta empezar a cobrar su salario oficial). Incluso hubo casos en los que los racioneros enteros llegaron a tener criados a su servicio (como el organista Pedro Aldao⁸⁶⁸ y el cantor Juan Montañés Falcón⁸⁶⁹) y costosas obras de arte en sus casas como el maestro de capilla Alonso Torices⁸⁷⁰. Sobre este último prebendado, las fuentes consultadas señalan que llegó a donar importantes y costosos cuadros de Juan Niño de Guevara entre sus albaceas, sin embargo, en febrero de 1684 tenía dificultades para pagar el arrendamiento de su casa (ciento trece ducados al año⁸⁷¹), sin que las fuentes consultadas indiquen la razón de esta situación, pero probablemente fue por causada por la enfermedad que sufrió al final de su vida (murió en marzo de 1684⁸⁷²).

Por otro lado, los músicos prebendados permanecían bajo una estricta vigilancia por parte del Cabildo de la Catedral, que ejercía un control sobre sus vidas. Esta vigilancia tenía el objetivo de cuidar las buenas relaciones entre el personal de la Catedral y castigar a quienes perturbaran la paz de la comunidad (el prebendado Andrés Cascante fue sancionado en numerosas ocasiones por ocasionar conflictos entre sus compañeros⁸⁷³). Sin embargo, el control sólo se ejercía en el interior de la Catedral y no tenía jurisdicción en el exterior del Templo⁸⁷⁴. Aun así, en aquel tiempo, el Cabildo de la Catedral consideraba como una de las infracciones más graves el ausentarse de la Catedral sin permiso previo. La sanción de esta falta podía conllevar la pérdida de la prebenda.

866. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 23 / 03 / 1683, f. 78v.

867. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 08 / 1681, f. 469r.

868. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 19 / 07 / 1684, f. 167r.

869. AHPM, leg. 2181, Escribanía de Juan de Espinosa [1684 - 1686], s/f.

870. AHPM, leg. 2181, Escribanía de Juan de Espinosa [1684 - 86], s/f.

871. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 01 / 1684, f.138r; ACM, leg.1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 20 / 08 / 1683, ff. 105r - v.

872. ACM, leg. 991 / 1, s / f.

873. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 02 / 1665, ff. 93v - 94r. C ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 03 / 665. ACM - Leg.1035 / AC 31: folio 98r - v. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 09 / 08 / 1671, ff. 37v - 38r; ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 04 / 03 / 1672, ff. 80r - 81r.

874. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 11 / 04 / 1670 (tarde), ff.437r - v.

Sin embargo, cuando un músico prebendado quería ausentarse de la Catedral para, por ejemplo, presentar oposiciones en otra iglesia, prefería mantener estas gestiones en secreto y solicitaba permiso para marcharse temporalmente con la exposición de otras razones (como vacaciones o asuntos de negocios). En este caso, normalmente, sólo comunicaba el cambio de residencia al Cabildo Catedralicio cuando ya estaba asentado en su nuevo destino. Esta situación causaba el enfado del Cabildo de la Catedral, que multaba de manera ejemplar a estos prebendados. Un ejemplo es el caso de los racionero enteros de “Voz” Andrés Cascante (quien marchó a Sevilla por sus malas relaciones con el Cabildo Catedralicio⁸⁷⁵) y con Blas de Palacios⁸⁷⁶ (quien se marchó por motivos económicos para ocupar la Capellanía de la Sangre en la Catedral de Córdoba⁸⁷⁷) a quienes el Cabildo de la Catedral de Málaga les impuso cuantiosas sanciones económicas.

4.5.2.2. Las condiciones socio - económicas de los músicos contratados

En tiempos de Carlos II, los músicos contratados por el Cabildo de la Catedral de Málaga eran: los seises, los tiples, los contraltos, los tenores y los instrumentistas (bajones, sacabuches, arpas, organista, flauta y cornetas – que también tocaban la chirimía⁸⁷⁸). Estos músicos eran tratados con las mismas condiciones que cualquier otro empleado al servicio del Templo (como el maestro de ceremonias o los acólitos)⁸⁷⁹.

Los músicos contratados también debían superar varias pruebas para poder ingresar como miembros de la Capilla de Música de la Catedral. Así, los ministriles de viento debían saber tocar la corneta⁸⁸⁰ y tener conocimientos en chirimía, flauta y bajoncillo. Si no dominaban estos instrumentos, debían aprender a tocarlos de manera inmediata (como se le ordenó a Francisco Antonio Quero cuando fue recibido⁸⁸¹).

Una vez que estos músicos eran contratados, debían formarse de manera continua, bajo dirección del maestro de capilla:

875. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 01 / 04 / 1672, ff. 86r - 87r.

876. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1686, ff. 253v - 253r.

877. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 13 / 02 / 1688, f. 54r; ACM, leg. 1069 / 1, s/f.

878. Véase el apartado II.1. de esta Tesis.

879. Véase el apartado I.3.1.5 de esta Tesis.

880. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 05 / 10 / 1689, ff. 137v - 138r.

881. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 04 / 1699, ff. 318v - 319r.

Sobre que no asisten / los músicos al Exercicio /

Entro el Maestro de Capilla Don Francisco Sanz y dixo al Cabildo / como ninguno de los Músicos asiste al Exercicio y que en su conciencia Excepto Don Juan de Montañez, Don Antonio Ramos Con / Juan Nabarro y Diego dardo lo necesitan todos los demas Mu/sicos por la poca aplicación que tienen y que aunque les ha ad/bertido e inbiado Recado para que asistan no lo hacen que el / Cabildo se sirva de mandar asistan al Exercicio impartiendoles / para ello pena y se fue: y el Cabildo acordio se le diga a todos / los Músicos no exceptuando a ninguno y que en el Cabildo del mes / lo adbierta el Señor Presidente amenasandoles con que se les hechara / pera al que faltare y se le diga al dicho Maestro supla las faltas de / los que dicen saben y anote los demas que faltaren para que en / su visita el Cabildo los multe; y en quanto a los papeles de / canto para el Choro los de a los que los supieren Cantar para que / los dichos picados de que no les da que Canten asistan al Exercicio: /[...] 882.

Según esta nota, el maestro de capilla impartía asiduamente lecciones de música, a las que debían acudir obligatoriamente todos los músicos de la Catedral, incluso los que ya tenían conocimientos de música. Si no lo hacían, podían ser multados por el Cabildo Catedralicio.

Muchos de estos músicos eran contratados de forma temporal para sustituir a otros músicos que estaban enfermos (este era el caso de los muchachos del seminario, que eran contratados como ayudas de sochantre⁸⁸³, o de Manuel Lucas Piñero, que fue contratado en 1687 para sustituir al organista⁸⁸⁴)⁸⁸⁵. Sin embargo, otros de ellos permanecían al servicio de la Catedral por muchos años, incluso, algunos lograron jubilarse en el cargo (como Juan de la Bastida o Mateo del Pozo Serrano).

El salario que percibían estos músicos fue muy variable a lo largo del reinado de Carlos II. La Figura 12 muestra una estimación del sueldo anual que recibían los músicos contratados (línea negra continua)⁸⁸⁶ y la variación en el precio de una gallina (línea roja continua), con el objetivo de analizar el nivel de vida y poder adquisitivo que tenían estos músicos.

882. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 15 / 02 / 1685, ff.203r - v.

883. Véase el apartado II.1.2.4.2.2 de esta Tesis.

884. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 23 / 05 / 1687, ff. 20v - 21r; Véase el apartado II.1.2.2.3 de esta Tesis.

885. Véase los apartados II.1.2.3.3 y II.1.2.4.2.2 de esta Tesis.

886. Los datos de la esta figura han sido obtenidos de las actas capitulares de la Catedral de Málaga [ACM, leg. 1035 - 1038 [1665 - 1700]]. La curva estimada de salarios de los músicos contratados (en negro) corresponde a un ajuste lineal construido con la información disponible en los contratos de los músicos al momento de su recibimiento (convertido a reales). Los años en los que hay información aparecen con un punto negro sobre la gráfica. Además se han eliminado los salarios más bajos (como el de los ayudantes de sochantre, pues solían vivir en el Colegio Seminario, donde se encargaban de su sustento). La curva estimada del precio de la gallina (en rojo) se ha construido en base a la tasación anual que hacia el Cabildo Catedralicio para la fiesta de la Concepción. Gráfica de elaboración propia.

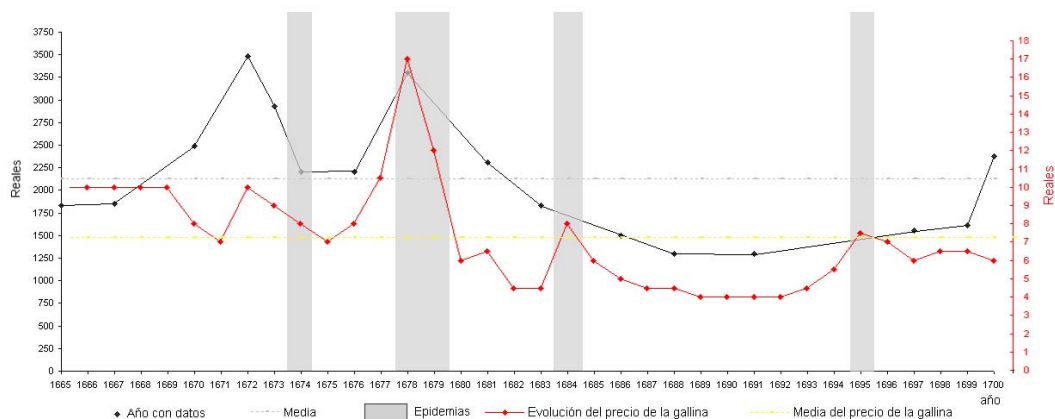


Figura 12: Salarios de los músicos contratados y precio de la gallina (1665 - 1700) ⁸⁸⁷

El primer máximo en la curva de los salarios estimados de los músicos contratados se produce en 1672, este pico refleja las acciones del obispo Fray Alonso de Santo Tomás, quien tenía un especial interés en mejorar las condiciones de los músicos de la capilla. Tras ese año, se puede apreciar la estrecha relación que hubo entre los salarios que percibían los músicos contratados (en negro) y el precio de una gallina (en rojo). Desde 1672 hasta 1676 hubo una importante bajada de sueldos, al igual que disminuyó el precio de la gallina, seguramente por la reducción de la inflación. En 1678, tanto los salarios de los músicos contratados como el precio de la gallina, alcanzan un nuevo máximo, probablemente por la inflación debida a la epidemia que asoló Málaga en aquellos años. A partir de 1679 ambas curvas adquieren una pendiente negativa. Los valores alcanzan una relativa estabilidad económica a partir de 1685 y se mantienen estables por nueve años. A finales de siglo XVII (desde 1693) los valores vuelven a incrementarse debido, probablemente, a una sequía que perduro en Málaga alrededor de un año. Finalmente, en 1695, apareció otra epidemia que también debió de influir en el incremento de los precios⁸⁸⁸.

Por otro lado, las cuentas de las Canonjías de Cantores, de las que dependía gran parte de los salarios de los músicos, estuvieron siempre en una difícil situación económica. Por ello, el Cabildo Catedralicio dispuso algunas medidas económicas para prevenir su quiebre durante la última década del siglo XVII. Estas medidas contemplaban la reducción de sueldos a todos los músicos de la Catedral. No obstante, según los contratos de los

887. Elaboración propia.

888. Véase los apartados I.1.3.2, I.1.2.2, I.1.2.4, II.1.2.3.2 y II.1.2.4.2.1 de esta Tesis.

músicos de esos años, los salarios, en lugar de disminuir, tendieron a incrementarse, como se puede ver en la Figura 12 (posiblemente, las disposiciones de la reforma no se cumplieron o hubo un incremento en el repartimiento del superávit, lo que permitía aumentar estos salarios⁸⁸⁹).

Pese a todo lo anterior, la realidad económica de estos músicos debió de ser muy diferente a la estipulada en sus contratos, pues el dinero que recibían no debía de ser lo suficientemente alto como para alejarlos de la pobreza. Según las fuentes consultadas, los músicos contratados denunciaron en numerosas ocasiones el escaso salario que cobraban y la tardanza en los pagos, por esta razón solicitaban continuamente ayudas económicas.

Además, se debe considerar que la mayoría de los músicos contratados estaban casados. Precisamente, las cargas familiares eran el motivo habitual que argumentaban los músicos para solicitar un aumento de sueldo, el pago de los salarios atrasados, o suplicar el perdón de las multas. Según las fuentes consultadas, los músicos contratados que estaban casados en tiempos de Carlos II fueron: el corneta Blas del Barrio⁸⁹⁰, el bajón Diego Dardo⁸⁹¹, el sacabuche Francisco del Río⁸⁹², el sochantre Francisco Gallardo⁸⁹³, el contralto José de Arquer⁸⁹⁴, el ministril Juan de la Bastida⁸⁹⁵, el arpista y organista Juan Leu⁸⁹⁶, el arpista y segundo organista Juan Navarro⁸⁹⁷ y el bajón Salvador Núñez (o Muñoz)⁸⁹⁸.

Por otro lado, era habitual que estos músicos incrementaran sus ingresos con los pluses obtenidos por actuar en las ceremonias dotadas de la Catedral (como las fiestas y misas particulares) y demás actividades económicas que pudieran realizar. Además, el Cabildo Catedralicio permitía a estos músicos actuar en instituciones ajenas al Templo, probablemente para mejorar su situación económica:

Los musicos pi/den Liçençia para / ir a Velez/

889. Véase el apartado II.4.1.2 de esta Tesis.

890. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 04 / 1678, f.130v.

891. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 16 / 06 / 1682, f.37r.

892. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 20 / 03 / 1680, f.347v.

893. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1673, f.148r.

894. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 19 / 05 / 1685, f.215r.

895. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 17 / 01 / 1674, f.9v.

896. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. "Notas históricas de los maestros organistas de la Catedral de Málaga (1585 - 1779)". *Anuario Musical*, 24 (1970), pp. 157 - 189

897. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 20 / 03 / 1680, f.347v.

898. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 08 / 10 / 1676, f.358r.

Leyose Otro memorial de Don Antonio Ramos, Juan Leu / Blas del barrio, Diego Dardo y Juan Baptista Seise en que / piden liçençia para yr a una fiesta a Velez: Y el / Cavildo acordo se da liçençia a todos los Musicos y ministriles / para que bayan a esta fiesta con calidan que bayan Unos / Y otros no si no que todos o ninguno: y se da liçençia a el / Maestro de Capilla y demas Raçoneros musicos se vayan.^{/899}.

Según esta nota, los músicos debían solicitar el permiso correspondiente al Cabildo de la Catedral para poder actuar en las festividades de otras localidades, en especial si iban a ausentarse del Templo por varios días.

Cuando un músico era contratado por otra institución debía acudir como miembro de la Capilla de Música de la Catedral (por lo que podían acudir los demás miembros de la capilla). No obstante, era habitual que los músicos intentasen ser contratados como artistas independientes para evitar la participación de sus compañeros y obtener, así, un mayor beneficio. Pero, si sus compañeros se enteraban de la actuación y asistían a ella, el Cabildo Catedralicio obligaba a repartir el dinero entre todos (así ocurrió en febrero de 1675, cuando algunos músicos fueron contratados individualmente para una fiesta en Vélez, pero sus compañeros de la Capilla de Música de la Catedral se enteraron y asistieron a la celebración, según lo dispuesto, el Cabildo Catedralicio obligó a repartir las ganancias entre todos los músicos asistentes⁹⁰⁰).

Por otro lado, el Cabildo de la Catedral procuraba ayudar sus los músicos cuando se encontraban en situaciones difíciles. Uno de estos casos fue el del corneta Francisco Antonio Quero. Este músico sufrió un robo mientras realizaba la mudanza desde Lucena para incorporarse a la capilla de música. Según las referencias se quedó “desnudo” y el Cabildo Catedralicio le procuró una nueva ayuda de doscientos reales para que pudiera recuperarse⁹⁰¹.

Aunque las fuentes consultadas indican que la mayoría de los músicos contratados tenían una vida económicamente complicada, llama la atención el caso del músico Juan Navarro. Este músico debió de gestionarse bien, pues consiguió que su hijo pudiera

899. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 19 / 04 / 1669, f. 366v.

900. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1675, ff. 151v - 152r.

901. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1699, f. 357r.

estudiar filosofía y teología en la Universidad de Granada⁹⁰² y posteriormente medicina en Osuna⁹⁰³.

Finalmente, cuando un músico contratado fallecía, el Cabildo de la Catedral solía ceder a sus familias el resto del salario del año (o como mínimo seis meses). No obstante, era habitual que las familias de los músicos solicitaran ayuda al Cabildo Catedralicio para afrontar los gastos del entierro. Según las fuentes consultadas, los músicos cuyas familias pidieron este tipo de ayuda fueron las de: el corneta Blas del Barrio⁹⁰⁴, el tiple Diego Dueñas⁹⁰⁵, el sacabuche Francisco del Río⁹⁰⁶, el sochantre Francisco Gallardo⁹⁰⁷, el ministril Juan de la Bastida⁹⁰⁸ y el arpista y segundo organista Juan Leu⁹⁰⁹.

902. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 17 / 09 / 1697, f. 220v.

903. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 25 / 10 / 1700, f. 443r.

904. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 04 / 1678, f. 130v.

905. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 03 / 10 / 1668, f. 328v.

906. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 08 / 1693, f. 531r.

907. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 08 / 02 / 1673, f. 148r.

908. ACM, leg. 980 / 2, s / f.

909. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1680, ff. 362r - v.

Capítulo III.

La música del Cabildo Municipal

En Málaga, durante la Edad Moderna, las celebraciones públicas eran un marco excepcional para la exaltación de los valores tradicionales en defensa de la fe cristiana, veneración de la realeza y la reafirmación de la clase social imperante (que ocupaba los principales puestos de gobierno). Debido a ello, el Cabildo Municipal procuró cuidar al máximo los detalles protocolarios de las celebraciones que organizaba o asistía, para mayor lucimiento suyo y de los eventos. En este ambiente de teatralidad, la música fue un instrumento esencial para lograr los objetivos de las fiestas, que no solo buscaban entretener, sino también afirmar la división social, la Corona y la religión¹.

En este capítulo investigo las características, obligaciones y condiciones laborales que tenían los músicos contratados por el Cabildo Municipal (músicos de viento y

1. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

percusionistas) con los que asistió a las numerosas ceremonias que se organizaron en Málaga a lo largo del reinado de Carlos II.

El capítulo está dividido en dos apartados. En el primer apartado me ocupo los músicos inscritos en la plantilla del Consistorio, su origen, las ceremonias a las que acudían, los instrumentos que tocaban, la administración de sus salarios y las dificultades que tuvo el Cabildo Municipal para abonar sus pagos. En el segundo apartado estudio el protocolo que se seguía cuando el Consistorio acudía a las fiestas en compañía de estos músicos, también analizo el número y tipo de celebraciones a las que asistió a lo largo del reinado de Carlos II.

1. Los músicos del Cabildo Municipal

En este apartado me ocupo el origen de los músicos que formaron parte de la plantilla del Consistorio en tiempos de Carlos II, los instrumentos que tocaban, sus obligaciones y salarios. También analizo las fuentes de financiación de las que se disponía para poder afrontar el pago de sus salarios.

Cabe subrayar que estos músicos nunca llegaron a formar una capilla de música (como la que hubo en la Catedral de Málaga²) debido su escaso número (un máximo de dos trompetas, que tiempos de Carlos II se redujo a uno y varios tambores de milicia, que acompañaban al Consistorio en actuaciones especiales³) y porque nunca hubo un maestro de capilla.

1.1. El origen de los músicos del Cabildo Municipal

Los músicos del Cabildo Municipal de Málaga tienen su origen a finales del siglo XVI, con la disposición de la Real Cédula del 24 de septiembre de 1594 dictada por Felipe II:

facultad Para / Dar salario a los / trompetas y / otros/
El Rey [...] me / suplica y sea servido [...] para entretener un trompeta a cavallo / un maestro
herrador y un tambor a costa de / los Propios de la ziudad Por ser estos tres / oficiales

2. Véase el apartado II.1. de esta Tesis.

3. Véase el apartado III.1.2.1 de esta Tesis.

nezarios en los Rebatos a que la / cavalleria e ynfanteria acude de las vezes / que se ofresen [...]»⁴.

Según esta nota, el rey Felipe II ordenó crear dos puestos de música en Málaga, uno para un trompeta a caballo y otro para un tambor. La obligación de estos músicos era acompañar a las compañías militares de caballería e infantería en “los rebatos” (alarma de ataque inmediato) que se hacían para alertar a la ciudad ante una ofensiva.

El origen militar de estos músicos se puede comprender si se tiene en cuenta el contexto de la época, dentro del ambiente bélico de finales del siglo XVI. En esos años, Málaga era un importante centro fronterizo en constante asedio, tanto por ser la sede de la armada del Reino de Granada, como por su situación geográfica estratégica, frente a la costa africana. A lo largo de toda la Edad Moderna, la ciudad de Málaga fue atacada en varias ocasiones, por piratas africanos y por las potencias enemigas (como Inglaterra y Francia)⁵.

En tiempos de Carlos II, las autoridades municipales estaban a cargo de la protección y financiación militar de Málaga, por lo que los salarios de estos músicos, que formaban parte de las compañías locales de milicias, tenían que sufragarse con fondos del Consistorio.

Por otro lado, debido al origen y vinculación militar con las milicias, los músicos no debían de formar parte de la estructura administrativa del Consistorio (como si lo era el gobernador, los capitulares municipales, los jurados y los escribanos), por lo que no eran, teóricamente, parte del personal del Cabildo Municipal (aunque si estaban obligados a asistir a sus ceremonias).

1.2. Los músicos del Consistorio: trompetas - clarines y tambores

En este apartado investigo los músicos que fueron contratados por el Consistorio, los instrumentos que tocaban (trompetas - clarines, chirimías y tambores) y las obligaciones que tenían.

4. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v. [Extraído del cabildo municipal de 09 / 10 / 1594].

5. Véase el apartado I.1.2.6 de esta Tesis.

En lo referente a los músicos de viento, las fuentes consultadas mencionan que, en el siglo XVII, los músicos que habitualmente acompañaban al Consistorio eran unos clarines⁶. Según Casares Rodicio, en el siglo XVII, el clarín era un tipo de trompeta sin pistones que “en España ya correspondía al instrumento, que tenía la forma doblada habitual”⁷.

Además de este trompeta - clarín, en Málaga durante el reinado de Carlos II, también se tocaban las chirimías, en algunas celebraciones a las que asistió el Cabildo Municipal (como las canonizaciones, beatificaciones y proclamaciones reales)⁸. Sin embargo, las fuentes no especifican si este instrumento también era tocado por los músicos oficiales del Consistorio o por otros músicos contratados (en aquellos años era común que los músicos de viento supieran tocar varios instrumentos).

En cuanto al número de músicos de viento que existían en el Consistorio, se sabe que en 1594 Felipe II ordenó crear el puesto de un trompeta a caballo⁹. En el siglo XVII esa cantidad se aumentó a dos (aunque posiblemente ya no iban a caballo), sin embargo, en septiembre de 1665¹⁰ el número volvió a reducirse a un solo músico de viento¹¹.

Según las fuentes consultadas, los músicos de viento oficiales, de los que se tiene referencia, que acompañaron al Cabildo Municipal de Málaga en las ceremonias, durante el reinado de Carlos II, fueron (Tabla 15):

Músico	Toma de posesión	Vacante
José Gómez	marzo de 1661	29 de julio de 1669
Francisco Gorrinos	29 de julio de 1669	Seguramente en 1695
Blas Pulido	1695	Hasta entrado el siglo XVIII

Tabla 15: Músicos de viento del Cabildo Municipal de Málaga¹²

6. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v.

7. CASARES RODICIO, Emilio (dir.). *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, 1999, 10 vols, p. 731.

8. Véase los apartados V.4.1. y V.5.1 de esta Tesis.

9. Véase el apartado III.1.1 de esta Tesis.

10. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v.

11. Aunque las fuentes consultadas revelan que en 1665 se contrató a Francisco Gorrinos para relevar a que había fallecido (Juan de Molineros) y tocar junto a otro trompeta (José Gómez), parece ser que no llegó a entrar en servicio, puesto que en 1669 se le volvió a contratar (cuando murió José Gómez). AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 18 / 09 / 1665, f. 202v.

12. Tabla de elaboración propia.

Según las fuentes consultadas, José Gómez fue sustituido en 1669 por Francisco Gorginos¹³. Sin embargo, no hay constancia de que se recibiera a ningún otro músico de viento hasta 1695, cuando se contrató a Blas Pulido. Al parecer Blas Pulido nunca actuó en la misma época que Gorrinos¹⁴, lo que pudo deberse a las siguientes razones:

- Es probable que Francisco Gorginos fuera el único trompeta oficial que acompañó al Consistorio durante 26 años (desde 1669 hasta que se contrató a Blas de Pulido en 1695).
- También es posible que Gorginos se diera de baja en algún momento entre 1669 y 1695 (por muerte, expulsión o abandono del cargo, aunque las fuentes consultadas no lo recogen) y que los diputados del Consistorio contratasen a otros músicos para algunas actuaciones, sin que pasaran a formar parte de la plantilla oficial.

En este caso, el cargo oficial de músico de viento del Consistorio debió de permanecer vacante hasta que se contrató a Blas de Pulido en 1695. Hay que considerar que desde principios de la década de los 90, el número de actos en los que participó el Consistorio aumentó considerablemente y seguramente no era rentable contratar a músicos por actuación.

Por otro lado, la orden real de 1594 no especificaba el sistema de contratación, ni el proceso de elección del músico de viento. Las fuentes consultadas indican que, por lo general, el Cabildo Municipal designaba en el puesto a aquella persona que ofreciera las mejores condiciones (como la habilidad con el instrumento, la responsabilidad a la hora de acudir a las representaciones y la aceptación de condiciones salariales poco atractivas). Ejemplo de ello fue el recibimiento de José de Gómez y de Juan de Molinares:

[...] se ofresen / Para que asistan con las tropas de Cavallos / Por averse ofrezido a este exerçio y a ser/vir a esta ziudad en toda la fiesta y oca/siones en que concurriere en forma y a todo lo demas / que se les mandare Joseph de gomez / y Juan de molinares trompetas Residentes / en esta ziudad ajustando con ellos el salario / que se les a de dar en cada un año [...]¹⁵.

13. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 29 / 07 / 1669, f. 98v.

14. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 09 / 1695, f. 386r.

15. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v.

Según esta nota, José de Gómez y de Juan de Molinares se ofrecieron como músicos de viento y se comprometieron a acudir a todas las funciones que se les mandasen. Hay que considerar que el Cabildo Municipal despidió a los anteriores trompetas por no acudir a los protocolos y celebraciones.

Por otro lado, cuando un músico de viento fallecía, era habitual que el Consistorio procurara nombrar a su reemplazo, con al menos las mismas condiciones y obligaciones que tenía su antecesor:

Nombramiento de / trompetas /

El Señor Don Diego Jurado dijo que por muerte / de Juan de Molinares quedo baca una de las dos pla/ças de trompetas de esta ziudad y Por que es preziso nom/brar otro en su lugar, que con Joseph de gamez sirva la / dicha plaza, a solizitado Para ello a Francisco Gorjinos / que es trompeta de toda satisfazion, de que da notiçia a / esta ziudad Para que se sirva de admitirlo y Señalarle / el Salario acostumbrado: Y Para la ziudad en/tendido admite al dicho Francisco Gorjinos Por trompeta / y Señala el mismo salario que tenia el dicho Juan / Molinares difunto y se lo çitua y consigna en / La renta de lo fijo de escrivania Mayor de Alcavalas / para que alli lo cobre Por mesadas y de este nom/bramiento tome la Razón el Contador, Para que le corra / el dicho Salario desde oy. /¹⁶.

Según esta nota, el Consistorio contrató a Francisco Gorginos para sustituir al fallecido Juan de Molinares en septiembre de 1665. Sin embargo, parece ser que al final no se recibió (sin que las fuentes especifiquen la razón), puesto que otra nota de 1669 señala su contratación en ese año, al morir José Gómez (el único trompeta que del Cabildo Municipal hasta esa fecha)¹⁷.

Es importante mencionar que, en tiempos de Carlos II, los músicos de viento del Consistorio no tenían seguridad laboral. El Cabildo Municipal tenía facultad para prescindir de sus servicios unilateralmente cuando consideraba que los músicos no cumplían con sus obligaciones¹⁸, o cuando faltaban reiteradamente a ellas:

Se le bone la plaza / de tronpeta y nombramiento de otro /

La Ziudad dijo que Joseph de gamez tronpeta / esta enfermo por cuya causa a tres meses que / no sirbe su plaza acuerda se le bone y en / su lugar nombra por tronpeta a Francisco gor/jino con el mesmo salario que tenia el dicho / Joseph de gamez y se le aga notorio este non/bramiento para que lo azete./¹⁹.

16. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 18 / 09 / 1665, f. 202v.

17. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 29 / 07 / 1669, f. 98v.

18. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v.

19. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 29 / 07 / 1669, f. 98v.

Según esta nota, en 1669 el músico trompeta José de Gómez enfermó y tuvo que faltar a su lugar de trabajo por tres meses. Esta razón fue suficiente para su despedido y en su lugar se nombró a Francisco Gorrinos.

Por otro lado, los músicos de viento no solo cumplían una función musical en las celebraciones, su presencia también contribuía a adornar el ambiente teatral barroco de la época²⁰. Por esta razón, se prestaba especial atención a los detalles de su uniforme (que seguramente debía de estar reglado, aunque las referencias consultadas no lo detallan). El Consistorio era el encargado de financiar este uniforme, según las referencias “para que asista a los actos oficiales con decencia”²¹.

Respecto a los percusionistas municipales, también tienen su origen en la Cédula Real de 1594. En esta Cédula se ordena al Consistorio contratar un percusionista para que tocara el tambor (las fuentes consultadas se refieren a este instrumento como cajas de guerra y atabales²²). El salario de este músico también debía ser costado con cargo a la cuenta municipal de los Propios²³.

Las fuentes consultadas tampoco indican el sistema de elección del percusionista, pero quizás era propuesto por el oficial de la compañía de milicias que lo requería, o se presentaban directamente ante el Consistorio.

Sobre el número de tambores contratados por el Consistorio de Málaga durante el reinado de Carlos II, las fuentes consultadas no especifican cuantos hubo, sin embargo, si se sabe que había, al menos uno, por cada compañía de milicia. Las referencias señalan que en 1670²⁴ y en 1694²⁵ habían catorce compañías de milicias asentadas en la ciudad, sin embargo no se sabe si ese número se mantuvo constante entre esos años. Más adelante, en 1700, quince compañías de milicia asistieron a la celebración de proclamación de Felipe V

20. Véase el apartado V.2.1 de esta Tesis.

21. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 02 / 01 / 1698, ff. 3r - v.

22. "Tambor pequeño o tamboril que suele tocarse en fiestas públicas". REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011]

23. Véase el apartado III.1. de esta Tesis.

24. AMM, EC, [1670], leg. 33 / 2, f. 4.

25. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "Competencias militares del cabildo malagueño a finales del siglo XVII". *Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual (X Jornadas de Andalucía y América, Santa María de la Rábida, marzo 1991)*. Bibiano Torres Ramírez (coord.). Sevilla, Diputación de Huelva, 1992, pp. 105 - 134.

(aunque es probable que el incremento en el número de compañías fuera sólo para la ocasión).

Si se considera esta información, se puede concluir que durante el reinado de Carlos II hubo una media de catorce puestos oficiales de percusionista en la ciudad, uno por cada compañía de milicia.

Por otro lado, a diferencia de los músicos de viento, los tambores no tenían la costumbre ni la obligación de acudir a los actos protocolarios a los que asistía el Consistorio. Seguramente, porque el oficio de percusionista estaba más estrechamente ligado al carácter militar. Sin embargo, durante el reinado de Carlos II, era habitual que los tambores participaran en algunos eventos civiles y/o religiosos, como las ceremonias de canonización, la proclamación de un nuevo regente o en los lutos de los miembros de la familia real²⁶.

1.2.1. Las obligaciones de los músicos

En este apartado investigo las obligaciones que tenían los músicos oficiales del Consistorio, tanto los músicos de viento como los percusionistas.

Durante la Edad Moderna, los músicos fueron indispensables para lograr el ambiente de teatralidad escenográfica en los actos oficiales a los que acudía el Consistorio²⁷. En el siglo XVII, los capitulares municipales exigieron a los músicos (principalmente a los de viento) que les acompañaran a las ceremonias civiles y/o religiosas a las que asistían, pese a que esta obligación no estaba recogida en la fundación original de su cargo (en la Real Cédula de 1597)²⁸:

[...] Para la ziudad Vista la dicha facultad y licencia Dijo / Por quanto los ministriles que se rezivieron Para que / asistieran en las fiestas y ocasiones en que la ziudad / tiene obligazion de hallarse en entre año no cumplen con / la obligazion que les toca demas de lo qual nos ba/ca balla copia de dichos ministriles y sin embargo / desto y de las faltas que an hecho se les a librado / y pagado su salario conforme dicha facultad / y lizenca que a esta ziudad se

26. Véase los apartados V.4.1., V.5.1 y V.5.2. de esta Tesis.

27. Véase el apartado V.2.1 de esta Tesis.

28. Véase el apartado III.1.1. de esta Tesis.

conzedio para cuyas / causas desde luego desde los dichos ministriles / y acuerda se les tilden y Borren los salarios / para que no se les Puedan librar ni Pagar [...]»²⁹.

Según esta nota, el Cabildo Municipal asumía que los músicos de viento estaban obligados a asistir a las numerosas funciones en las que participaba el Consistorio y éste último no tenía obligación de realizar pagos extra por esta actividad. No se sabe en que momento el Cabildo Municipal incluyó la asistencia a estas actividades (sin finalidad militar) entre las obligaciones de los músicos de viento, sin embargo existen referencias sobre las duras sanciones que recibían los músicos que no acudían a ellas, sanciones que podían llegar al despido³⁰. Por otro lado, también existen numerosas evidencias de pagos realizados a músicos que asistían a estos actos, a lo largo del reinado de Carlos II³¹.

En los siguientes apartados me ocupo los actos oficiales, de los que se tiene referencia, a los que debían acudir los músicos del Consistorio en tiempos de Carlos II, son los siguientes: los actos en el Torreón del Obispo, los recibimientos y nombramientos de personalidades importantes y las celebraciones de carácter real (proclamaciones reales o lutos de la familia real) y los acontecimientos religiosos, fiestas y celebraciones patronales.

1.2.1.1. Las actuaciones en el Torreón del Obispo

Los músicos de viento, además de servir en las compañías militares de la ciudad, también debían asistir, todos los jueves y días de fiesta por la tarde, al Torreón del Obispo (torre defensiva construida por el obispo Luis Fernández de Córdoba en 1622³², ubicada donde actualmente se encuentra la Plaza de la Marina³³). El Consistorio consideraba que estas actuaciones eran de carácter obligatorio, aunque la Cédula Real de 1594 no las recogía³⁴:

[...] y / Por lo mucho mucho que conbiene que cuya [sic.] en esta ziuudad / trompetas: y clarines que acudan dichas Re/batos que tan continuadamente se ofresen / Para que asistan con las tropas de Cavallos /

29. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v.

30. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 29 / 07 / 1669, f. 98v.

31. Véase el apartado III.1.2.2.1 de esta Tesis.

32. GARCÍA DE LA LEÑA, Cecilio. *Conversaciones históricas malagueñas. Descanso VI. Continuación de los ilustrísimos obispos de esta ciudad*. Málaga, Luis Carreras, 1773, p. 40.

33. Véase el apartado I.1.4. de esta Tesis.

34. Véase el apartado III.1.1. de esta Tesis.

[...]Y asi mesmo con obligazion / de que todos los dias de fiesta Por la tarde / y los Juebes de cada semana an de asistir / en el torreón del obispo con sus trompetas / Para tocar en aquel Paseo Para que les / sirva de escuela y de autoridad a esta ziudad / [...]³⁵.

Según esta nota, los músicos de viento debían actuar en el Torreón del Obispo todas las tardes de los días de fiesta³⁶ y los jueves. El objetivo de estas actuaciones era para ensayar su repertorio y para “autoridad a esta ciudad [sic]”, en referencia al lucimiento de la ciudad. La nota también señala el deber que tenían estos músicos de acudir, con sus trompetas y clarines, cuando la ciudad era atacada (seguramente para marcar el paso de los soldados y crear un ambiente bélico).

El Torreón del obispo era paso obligado para los mercaderes que llegaban a la ciudad desde el puerto y debían ir a la aduana a declarar sus mercancías³⁷. Por esa razón, posiblemente, se eligió esta torre para realizar los ensayos ya que permitía el lucimiento de la ciudad ante los visitantes.

Las fuentes consultadas no mencionan porqué los ensayos se realizaban el jueves por la tarde. No obstante, ese día se exponía el santísimo en todas las iglesias de la ciudad. Quizás el Consistorio quería participar y solemnizar este acto con las actuaciones de sus músicos en el torreón³⁸.

1.2.1.2. Los recibimientos, nombramientos y celebraciones reales

En la Edad Moderna, el Cabildo Municipal de Málaga se distinguía por recibir de la mejor manera a todos los personajes importantes que visitaban la ciudad (como nobles, el alto clero y los generales de las órdenes religiosas). En estos recibimientos, la música jugaba un papel fundamental en el ceremonial que se organizaba³⁹.

35. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, f. 48v.

36. Véase el apartado II.3.1. de esta Tesis.

37. Véase el apartado V.1.1 de esta Tesis.

38. ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640, [ACM, leg. 363 / 8], p. 57r.

39. Véase el apartado V.6.1. de esta Tesis.

Según las fuentes consultadas, el Consistorio elegía a varios diputados entre sus capitulares municipales para hacer el recibimiento, ese día iban acompañados, al menos, por un músico de viento⁴⁰.

Por otro lado, los músicos del Cabildo Municipal también acudían a las ceremonias que se realizaban para celebrar los nombramientos de los altos cargos de gobiernos vecinos de la ciudad. Una de estas ceremonias se realizó en agosto de 1690, cuando se notificó que Antonio Ibáñez de la Riva Herrera, canónigo de la Catedral de Málaga, fue nombrado presidente del Consejo Real del Reino de Castilla:

se pongan lu/minarias por / aber entrado / en la presiden/sia de castilla / el Ilustrísimo Señor Don / antonio Ybañes / y libranza de / seis ducados / [...] por cuya Razón acuerda esta Çiudad se pongan lu/minarias las noche de este dia en las casas / de su Cabildo Municipal selebrando con / clarines y tanbores El dicho cargo [...]⁴¹.

Según esta nota, este nombramiento fue celebrado en Málaga con una gran fiesta que contó con la participación de clarines y tambores.

Por otro lado, el Cabildo Municipal también organizó otros eventos de gran importancia, en los que estuvo acompañado por sus músicos, como los recibimientos a gobernadores y obispos⁴². Pero quizás, los más importantes fueron las celebraciones relacionadas con la Corona, como las proclamaciones reales (un ejemplo es la de Carlos II en 1665)⁴³, o la defunción de algún miembro de la familia real (los lutos de Felipe IV, de María Luisa de Orleáns, Mariana de Austria y del propio Carlos II)⁴⁴. A estos festejos, asistían tanto los trompetas como los tambores de las milicias⁴⁵.

1.2.1.3. Las actuaciones en eventos devocionales

En tiempos de Carlos II, se celebraron en Málaga numerosos eventos religiosos que contaron con la participación del Cabildo Municipal y de sus músicos. El Consistorio no sólo asistía a casi todas las festividades y ceremonias a las que era invitado (sobre todo por

40. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 20 / 04 / 1695, f. 324r.

41. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 15 / 08 / 1690, f. 145r.

42. Véase los apartados V.6.1.1 y V.6.1.2 de esta Tesis.

43. Véase el apartado V.5.1 de esta Tesis.

44. Véase el apartado V.5.2. de esta Tesis.

45. Véase el apartado V.5. de esta Tesis.

parte de las órdenes religiosas⁴⁶), sino que también organizaba, o participaba en la organización de algunas de ellas. Ejemplo de ello era la fiesta del Corpus, en la que el Consistorio nombraba a dos de sus capitulares municipales como diputados para se pusieran de acuerdo con la Catedral de cómo organizar las fiestas. También participaba en la celebración de las canonizaciones o beatificaciones, en estos acontecimientos el Consistorio se encargaba de disponer lo necesario en uno de los días de la fiesta. En todos estos eventos, el Cabildo Municipal asistía, al menos, acompañado por un músico trompeta⁴⁷.

1.2.2. Los salarios y pagos de los músicos

En este apartado analizo las fuentes de financiación que tenía el Cabildo Municipal para hacer frente a los sueldos y pagos de sus músicos de viento y percusión (trompetas y tambores). El apartado está dividido en dos subapartados: en el primero analizo las condiciones salariales de los músicos de viento, en el segundo investigo las retribuciones salariales de los músicos de percusión.

Como se comentó anteriormente, la Cédula Real de Felipe II de 1594 ordenaba la creación de los cargos de trompeta y tambor en la Ciudad. Sin embargo, ésta Cédula sólo menciona que el salario de los músicos debía ser abonado por el Consistorio a través de las cuentas de Propios, sin especificar la cuantía ni la frecuencia en que debían realizarse los pagos⁴⁸.

Durante el reinado de Carlos II, estos salarios seguían a cargo del Consistorio, pero la financiación de cada tipo de músico estaba bien diferenciada: los músicos de viento dependían de las rentas percibidas por el impuesto de las Escribanías Mayores de Millones y Alcabalas, los salarios de los percusionistas dependían de la renta del Diezmo del Barro Cocido.

46. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

47. Véase los apartados VI.2., V.3.13. y V.4.1. de esta Tesis.

48. Véase el apartado III.3.1. de esta Tesis.

Sin embargo, era habitual que los pagos no se realizaran puntualmente, o que no hubiera recursos suficientes para abonar los sueldos. La razón de estos incumplimientos podía ser porque estos impuestos eran arrendados a bajo precio⁴⁹, los capitulares municipales administraban las rentas para su propio beneficio⁵⁰, o porque les daban otro uso.

1.2.2.1. Los salarios y pagos a los músicos de viento

El dinero destinado a pagar el sueldo de los músicos de viento se obtenía de las rentas del impuesto de las Escribanías Mayores de Millones y Alcabalas, que se cobraban sobre las actividades de los notarios de la ciudad y que pertenecían a las cuentas de los Propios y Arbitrios del Consistorio (referidas en las fuentes consultadas simplemente como “Propios”). Estos impuestos no eran administrados directamente por el Consistorio, en su lugar, solían ser arrendados anualmente a un particular, quien pagaba cierta cantidad de dinero por administrar lo que se recaudaba⁵¹:

[...] y se les señala de salario en cada un año/
 ciento Y Sesenta Ducados ochenta a cada uno / el qual corra desde oy en adelante y desde
 luego / lo libra A los susodichos Y se lo zitua en los propios / desta ziudad y Para que con
 mayor Puntualidad / lo cobren Por messes çitua y libra esta ziudad / el dicho salario en lo
 Prozedido y que Prozediere / de los ofiçios de escrivancias mayores de millones y Al/cavaleas
 que son de sus Propios Para que las / Personas que los tienen arrendados lo Paguen / Por
 messes A los dichos trompetas mitad del dicho / salario cada uno de los dichos ofiços. Y
 con un / tanto de este acuerdo y cartas de Pago de los / dichos trompetas de que tome
 Razon / se les Rezivan y Pasen en las quantas de su / Cargo. /⁵².

Según esta nota, el salario que percibían los músicos de viento del Cabildo Municipal, durante los primeros años del reinado de Carlos II, era de ochenta ducados anuales que se pagaban por mensualidades, lo que correspondía a poco más de seis ducados y medio al mes (unos setenta y tres reales aproximadamente). Seguramente, este salario era insuficiente para la supervivencia de los músicos (más aún si tenían cargas familiares), por lo que posiblemente también tocaran en otras instituciones (como conventos y parroquias) o desarrollaran otros oficios para complementar sus ingresos.

49. El Cabildo Municipal no administraba ni cobraba directamente estos impuestos, sino que los subastaba anualmente y su comprador era quien se quedaba con los beneficios. Véase el apartado I.2.3.1 de esta Tesis.

50. Véase el apartado I.2.1 de esta Tesis.

51. Véase el apartado I.2.3.1 de esta Tesis.

52. AMM, AACC, vol. 77 [1661], cabildo municipal de 28 / 03 / 1661, ff. 49v - 50r.

Cabe anotar que, al menos durante los primeros años del reinado de Carlos II, los salarios de los trompetas municipales eran abonados con puntualidad:

En Malaga En catorse / dias del mes de henero de mill / seiscientos y sesenta y sinco años / ante mi el escribano y testigos / paresieron Joseph de games [Gómez] y / Juan de molinares trompetas / desta ciudad Residentes en ella [...] y dijeron que en el cavildo que esta dicha ciudad a [...] / situo y libro en dicho salario en los arrendami/entos de los oficios de escrivanias mayores de / millones y alcabalas que son de los propios / desta ciudades cuya virtud an ido cobrando de don ge/ronimo Garcia Carran [...] çiento y cuarenta y seis Reales y bein/te y dos maravedís en cada uno de cuarenta y cin/co meses que an corrido hasta veinte y ocho / de disiembre del año pasado de seiscientos y sesenta y / quatro que todo lo que an cobrado en los / dichos cuarenta y sinco meses y [perdido] porta seis / mill quinientos y nobenta y nueve reales y dose / maravedís de cuya a cantidad an dado diferentes cartas / de pago las quales y esta se an y se entiende / ser una misma y de los dichos seis mill qui/nientos y nobenta y nueve Reales y dose maravedís / se dan por contentos y entregados a su voluntad/ [...] ⁵³.

Sin embargo, para finales del siglo XVII, los salarios de los músicos municipales se redujeron considerablemente y además se dejaron de abonar mensualmente (en aquellos años el Cabildo Municipal solo disponía de un músico trompeta en su plantilla):

Reçivimiento de un trom/petta y señalamiento / de salario / [...] y esta Ciudad entendida de dicho memorial / admitio al dicho Blas pulido por trompetta desta Çiudad / Para que le sirva en todas las ocasiones y fusions que fuere / Menestter y le señala de salario en cada un año Veintte / y çinco ducados en las Rentas de propios de que se le / despache librança de seis en seis meses con certificación / del Contador desta Çiudad./ ⁵⁴.

Esta nota señala que, en septiembre de 1695, el Cabildo Municipal contrató a Blas Pulido como músico trompeta con un sueldo de veinticinco ducados al año, abonados en dos partidas cada seis meses. El sueldo de este trompeta era un 69% inferior al salario que cobraron estos músicos durante los primeros años del reinado de Carlos II (ochenta ducados).

Además de la reducción en el salario, el Cabildo Municipal empezó a incumplir la puntualidad en los pagos:

Memorial / del trompeta / En este Cavildo se me ocupo un memorial de Blas / pulido trompeta clarin de esta Ziudad en que rre/fiere estarsele deviendo año y medio de Salario hasta / oy y que del un año se le tienen despachadas libranzas y pide / se le despache libranza del medio año que por esta Ziudad / se manden de pagar Com puntualidad en atencion a es/tar desnudo y neseçitar de haçer un bestido para asistir / Con desenga a las fuciones la ziudad y Visto / este memorial acordo se despache libranza al dicho / trompeta de lo que constare deversele con Raçon del / contador desta Ziudad en

53. AMM, EC, leg. 31 / 2 [1665], f. 127r.

54. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 09 / 1695, f. 386r.

las Rentas de propios y / suplica al Señor Governador le mande pagar lo que se le / deviere de los efectos Mas prontos./⁵⁵.

Según esta referencia, en enero de 1698 el trompeta Blas Pulido denunció que el Cabildo Municipal le debía año y medio de salario y solicitó que se le pagase, por no tener siquiera ropa para asistir a las actuaciones.

Es muy probable que la reducción del salario y la impuntualidad en los pagos se debieran a la precariedad que había en las arcas municipales, puesto que desde 1689 (año en que el Consistorio sufrió la primera bancarrota) el Cabildo Municipal tuvo grandes carencias económicas⁵⁶.

Por otro lado, las referencias consultadas también informan que el Consistorio realizaba pagos extraordinarios a los músicos de viento⁵⁷. Cabe recordar que el Cabildo Municipal asumía que los músicos tenían la obligación de asistir a los actos oficiales, por lo que no se sentía obligado a realizar pagos adicionales por ello⁵⁸. Por ello, los pagos extraordinarios encontrados podían deberse a las siguientes razones:

- El Cabildo Municipal contrataba esporádicamente a otros músicos cuando no había ninguno en el cargo (este hecho pudo suceder desde 1669 hasta 1695⁵⁹).

Las fuentes señalan que el Consistorio contrataba a un músico cuando el oficial estaba ausente por enfermedad. Así, en 1669 el músico clarín del Consistorio (José de Gómez) cayó enfermo y no pudo asistir a la procesión del Corpus de ese año, en esa ocasión se contrató a otro músico para que lo sustituyera⁶⁰.

- Los pagos extras podían ser en realidad abonos complementarios al salario del músico de viento. Pudo ser así cuando se recibió a Blas de Pulido (en 1695) con un sueldo extremadamente bajo⁶¹.

55. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 02 / 01 / 1698, ff. 3r - v.

56. Véase los apartados I.1.3.2 y I.2.3.2 de esta Tesis.

57. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 20 / 04 / 1695, f. 324r.

58. Véase el apartado III.1.2.1. de esta Tesis

59. Véase el apartado III.1.2. de esta Tesis

60. AMM, PA, leg. 27 / 14 [1969], f. 8v.

61. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 09 / 1695, f. 386r.

- El Consistorio pudo abonar estas cantidades a sus músicos como compensación por la tardanza en el pago de su salario. Esta circunstancia pudo suceder al menos con Blas de Pulido en enero de 1698, cuando denunció que no se le pagaba con asiduidad y que se le debía más de un año de salario⁶².
- Es posible que el Consistorio contratara refuerzos en ocasiones especiales, como recibimientos de personas importantes, canonizaciones, beatificaciones o para las celebraciones reales.

1.2.2.2. Los salarios y pagos a los músicos percusionistas

En tiempos de Carlos II, el salario de los tambores dependía de la renta del Diezmo del Barro Cocido⁶³. Esta renta era una cantidad fija que pagaba un particular al Consistorio, a comienzos del año, para tener derecho a recaudar y administrar los impuestos que pagaban los alfareros de la ciudad⁶⁴.

Las fuentes consultadas informan que el salario que ganaban los tambores, a finales del siglo XVII, era de cuarenta y ocho ducados anuales, pagados en dos partidas de veinticuatro ducados cada seis meses⁶⁵. Sin embargo, no hay información sobre el salario de estos músicos el resto de años del periodo en que reinó Carlos II, aunque probablemente fuera el mismo.

Si comparamos el sueldo de estos músicos (tambores) con el salario que recibía un músico trompeta a finales del siglo XVII (veinticinco ducados anuales)⁶⁶, se puede concluir fácilmente que los músicos tambores percibían casi el doble de salario que los trompetas, por esas mismas fechas. Esta diferencia salarial seguramente se debió a que los recursos para pagar los sueldos provenían de fuentes diferentes (el pago a los músicos de viento se financiaba con la renta del impuesto de las Escribanías de Millones, mientras que el salario

62. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 02 / 01 / 1698, ff. 3r - v.

63. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 20 / 04 / 1700, ff. 81r - v.

64. Véase el apartado I.2.3.1 de esta Tesis.

65. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 20 / 04 / 1700, ff. 81r - v.

66. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 09 / 1695, f. 386r.

de los tambores se financiaba con la renta del Diezmo del Barro Cocido, que seguramente se arrendaba por más dinero).

No obstante, al igual que sucedió con los músicos de viento, los tambores también tuvieron dificultades para cobrar puntualmente sus salarios al final de siglo:

En Raçon de la paga / del salario atrasado / de un tambor. /
 En este Cavildo se presentto un Memorial dado al Señor Gobernador / Por Sevastián Cortes tanbor de la compañía del Capittan / Don Pedro Gutierrez y antes tambor Maior de las /
 Compañías de la Milicia desta Çiudad pidiendo se mande / dar sattisfasion de Veintte y quattro ducados de una libranza / de su salario de medio año a navidad de mill seiscientos y noventa y / uno que se despacho por esta Çiudad y presentto dicha libranza / a que su Excelencia mando se trajese a este Cabildo y Visto por la / ciudad acordo que dicho tambor acuda ante el señor / Governador a pedir lo que convenga en orden a que le / Mande pagar dicho libramiento⁶⁷.

Según esta nota, en abril de 1700, el tambor Sebastián Cortés solicitó al Consistorio que se le abonara su salario de medio año, correspondiente a veinticuatro ducados (doscientos sesenta y cuatro reales) que aún no había cobrado. Sin embargo, el Cabildo Municipal lo derivó al gobernador, probablemente porque no tenía recursos para pagarle.

La dificultad de pagar los salarios de los tambores se agudizó a finales de la centuria, probablemente debido a la generalización de la crisis económica:

en Raçon de la paga / de los Salarios / de los tambores. /
 La çiudad Dixo que los salarios de los tambores / de las Compañías de la milicia que debe pagar / los tiene consignados y Çittuados en la Retta de / Diezmo del Barro Cossido y que los arrendadores que / an sido della hasta Este presentte año por ser su obligación / a pagar el Valor de por Mittad San Juan y navidad a / cuyo tiempo del Rematte dichos tambores ttienen saca/das las libranzas de dichos Salarios y por que se las pague / el arrendador de dichas Rentas se Remitten y perdonan / Mucha Cantidad, En agravio de los demas tanbores / por no alcanzar su Valor a la paga de sus salarios / para Escusar este agravio la çiudad suplica al señor / Governador mande que el arrendador que fuere / de dicha Renta pague Enterteramente su Valor a los dichos / tambores que actualmente sirvieren las Compañías / a cada uno prorrata por no haver otros affectos de propios / de que poder darles sattisfasion de dichos salarios /⁶⁸.

Según esta nota, el incumplimiento en pagar los salarios de los percusionistas se debía al retraso en el pago de la renta del impuesto del que dependían (el del barro cocido). La nota también señala que el arrendamiento de este impuesto había sido tan bajo ese año que no llegaba para pagar todos los salarios que de él dependían.

67. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 20 / 04 / 1700, ff. 81r - v.

68. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 20 / 04 / 1700, ff. 81r - v.

Para remediar esta situación, el Consistorio solicitó al gobernador que obligara al arrendatario del impuesto a pagar los sueldos, puesto que el Consistorio no tenía recursos suficientes para abonar esta deuda.

2. La participación del Cabildo Municipal en las celebraciones acompañado por sus músicos

Durante el reinado de Carlos II, el Cabildo Municipal de Málaga asistió a un gran número de celebraciones organizadas por las instituciones religiosas y civiles de la ciudad. No obstante, su asistencia requería el cumplimiento de un estricto protocolo⁶⁹.

Cuando los diputados del Cabildo Municipal asistían a un evento en representación del Consistorio, normalmente se trasladaban desde las Casas Capitulares hasta el lugar de celebración en carruajes alquilados para la ocasión. Según las fuentes consultadas, el alquiler de estos carruajes rondaba los cincuenta reales:

Libranza de 48 / Reales al Señor Don Francisco ordoñez /

El Señor Don Francisco joseph ordoñes diputa/do sobre fiel deste presente mes dijo / que el señor Don Gaspar de mondragon / prebinieron los coches que fueron menester /

Para que esta Ciudad asistise en las dos / festibidades de Santa clara y San bernardo y / por que a los cocheros les satisfiso qua/renta y ocho Reales [...]⁷⁰.

Según esta nota, el Cabildo Municipal libró cuarenta y ocho reales para el alquiler de los coches para que los diputados asistan a las fiestas de Santa Clara y San Bernardo en 1686. Esta nota confirma que entre los eventos a los que acudían los capitulares municipales estaban las fiestas religiosas celebradas en los conventos de la ciudad (que eran muy numerosas en Málaga en tiempos de Carlos II⁷¹). Cuando la celebración terminaba, los diputados municipales regresaban a las Casas Consistoriales de la misma forma en que habían asistido a la celebración.

Por otro lado, cuando la festividad tenía alguna procesión por las calles el Consistorio y se ubicara al final del desfile. Un ejemplo de ello es la procesión de San Luís

69. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

70. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 23 / 08 / 1686, f. 85v - 86r.

71. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

Obispo (que se celebraba los 19 de junio). Según Marion Reder, el orden en que disponía la comitiva era el siguiente: la procesión era encabezada por un clarín, seguido por dos maceros, tras ellos iba el estandarte real⁷², después estaba el gobernador de la ciudad, posteriormente estaban los capitulares municipales (que portaban velas), los jurados y personeros, por último, iban el resto de servidores del Consistorio (como los criados)⁷³.

La disposición de la comitiva municipal que señala Reder debió de ser la misma que se seguía en las fiestas más importantes, en las que acudía el gobernador y se portaba el pendón real (como eran las fiestas reales)⁷⁴. Sin embargo, las fuentes consultadas señalan que, en tiempos de Carlos II, en la festividad de San Luis Obispo, se llevaba el pendón de la victoria⁷⁵ en lugar del estandarte real y que este pendón era portado por el caballero municipal más antiguo⁷⁶ (al igual que sucedía en las fiestas de la Virgen de la Victoria y de la Concepción⁷⁷).

Por otro lado, en tiempos de Carlos II, las celebraciones menos importantes a las que asistía el Consistorio (como las fiestas patronales, recibimientos a personalidades o las visitas al Cabildo de la Catedral), seguramente era el músico clarín quien abría el desfile, seguido por dos maceros y los dos capitulares municipales designados por el Cabildo Municipal como diputados de la celebración (quienes seguramente iban en coches alquilados para la ocasión, al menos hasta llegar al lugar de la fiesta)

El tipo de músicos que asistía con el Consistorio a los eventos, seguramente dependía del carácter e importancia de la celebración. En las fiestas más importantes, el Cabildo Municipal debía de acudir con sus músicos de viento (con clarines y/o chirimías), además de algunos tambores de milicias. No obstante, según las referencias consultadas, en tiempos de Carlos II sólo había un músico de viento oficial, por lo que en estas ocasiones seguramente debían de contratar a más músicos como refuerzos. Por otro lado, en los

72. Estandarte que representaba el rey, con su escudo de armas bordado en el centro.

73. REDER GADOW, Marion. "Religiosidad institucionalizada en el municipio malagueño". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 17 (1995), pp. 437 - 458.

74. Véase el apartado V.5. de esta Tesis.

75. Estandarte que se enarboló cuando se conquistó la ciudad en 1487.

76. Véase el apartado V.3.16 de esta Tesis.

77. Véase los apartados V.3.19 y VI.2.21 de esta Tesis.

eventos menos importantes (como festividades patronales o bienvenidas de personas) probablemente el Consistorio sólo acudía en compañía de su trompeta - clarín oficial⁷⁸.

La Figura 13 muestra el tipo y número de celebraciones, de las que se tiene referencia, a las que acudió el Cabildo Municipal a lo largo del reinado de Carlos II⁷⁹:

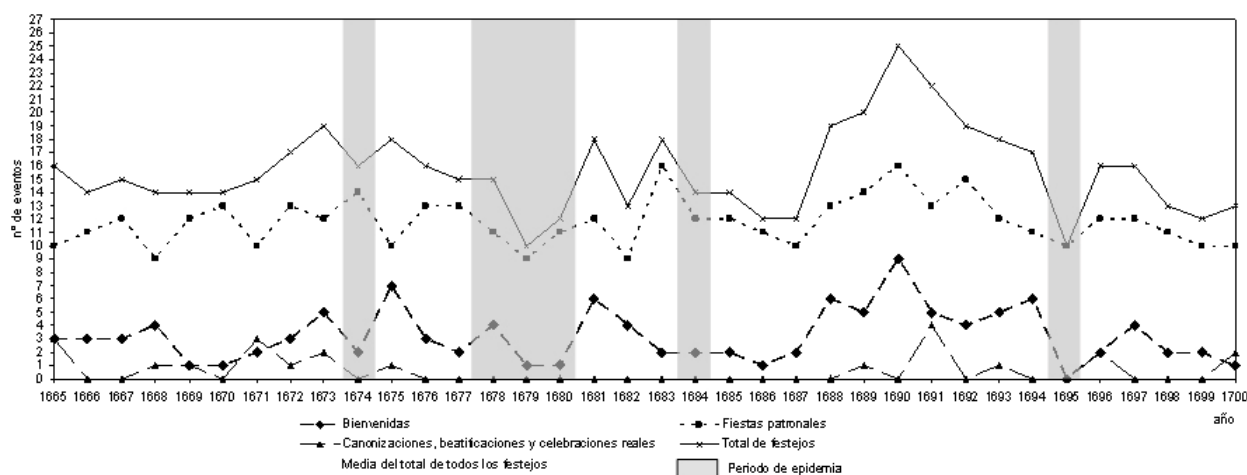


Figura 13: Número de celebraciones a las que asistió el Cabildo Municipal (1665 - 1700)⁸⁰

Esta Figura muestra el gran número de eventos (como bienvenidas, fiestas anuales, celebraciones reales, canonizaciones y beatificaciones) a los que asistió el Consistorio durante el reinado de Carlos II.

En la gráfica se puede apreciar como los mínimos de la curva que representa el total de las fiestas a las que asistió el Consistorio (en línea negra continua) coinciden con los periodos de epidemias (zonas en gris de la Figura). Esto se debe, en gran parte, a la reducción de personas importantes que llegaban de visita la ciudad (seguramente por temor a las epidemias).

La gráfica también muestra que las fiestas patronales fueron el tipo de celebraciones que más acudió el Consistorio durante el reinado de Carlos II (entre nueve y dieciséis fiestas al año). Es necesario mencionar que el protocolo que se organizaba para acudir a estas celebraciones suponía un importante gasto para el Cabildo Municipal (que podían

78. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

79. Véase los apartados VI.2., VI.3., V.5. y V.6. de esta Tesis.

80. Tabla de elaboración propia.

incluir música, velas, carruajes, agasajos, fuegos pirotécnicos y luminarias), por ello, según las fuentes consultadas, hubo varios intentos para reducir costes.

Por otro lado, llama la atención que en los años en que el Consistorio sufrió la más importante de las crisis económicas (entre 1689 y 1690), el número de ceremonias a las que asistió se incrementó significativamente (llegó a asistir a veinticinco celebraciones en 1690), por lo que también se debió aumentar el número de actuaciones musicales de los músicos que le acompañaban. Seguramente, el incremento en el número de compromisos a los que debía asistir el Consistorio, motivaron la contratación oficial del trompeta Blas Pulido en 1695⁸¹.

81. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 09 / 1695, f. 386r.

Capítulo IV.

Las artes escénicas en Málaga durante el reinado de Carlos II: la Casa de Comedias

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, gran parte de las artes escénicas se realizaban en la Casa de las Comedias (también conocida como “Corral de las Comedias”) era el local donde se representaban las obras teatrales, los espectáculos circenses, los bailes y los títeres hasta la última década del siglo XVII.

Todos estos espectáculos eran realizados por compañías de artistas profesionales, que además interpretaban piezas musicales. Por esta razón, su estudio es necesario para conocer el panorama musical malagueño de aquellos años.

Los espectáculos que se realizaron en la Casa de Comedias, especialmente los teatrales, ha sido estudiados por diferentes autores desde el siglo XIX. El primer análisis sobre este tema fue el realizado por Narciso Díaz de Escovar¹, quien recopiló historias y datos sobre este local y su actividad desde el siglo XVI hasta el XVIII.

1. DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso. *El teatro en Málaga. Apuntes históricos de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Málaga, El Diario de Málaga, 1896.

El Padre Andrés Llordén también investigó sobre este tema y publicó un artículo en la revista *Gibralfaro*, donde se recogían varias noticias referentes al teatro y a las compañías de artistas que actuaron en Málaga desde finales del siglo XVI hasta el siglo XIX².

Otros investigadores que han publicado trabajos sobre el teatro malagueño son: Enrique del Pino (sobre el teatro malagueño en los siglos XVI, XVII y XVIII³, el “Obispillo”⁴, el antiguo local de la Casa de Comedias⁵ y el teatro del siglo XIX⁶) y Mari Pepa Lara (sobre el teatro malagueño durante la Edad Moderna⁷).

Este capítulo está dividido en dos apartados, en los que se estudian las artes escénicas (el teatro y otras artes escénicas) que se realizaban en Málaga durante el reinado de Carlos II y que generalmente se organizaban en la Casa o Corral de las Comedias. En el primer apartado se analizan las representaciones teatrales que se interpretaron en Málaga en este local, se estudia el panorama general del teatro, sus componentes (con especial interés del papel de la mujer dentro de las compañías de comedias), la historia de las representaciones de comedias y las causas de su desaparición. En el segundo apartado se estudia la Casa de Comedias, su historia, su gestión, la contratación de las compañías de artistas y de los espectáculos circenses, de bailes y de títeres que se representaban en este recinto durante el reinado de Carlos II.

1. El teatro y la música escénica en Málaga durante el reinado de Carlos II

El panorama teatral en Málaga, durante los años del reinado de Carlos II, no debió de ser muy diferente al del resto de ciudades andaluzas (como Sevilla, Ronda, Antequera o Granada), puesto que en todas estas localidades actuaban las mismas compañías de comedias.

2. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. “Compañías de Comedias en Málaga (1572 - 1800)”. *Gibralfaro*, 28 (1676), pp. 121 - 164.

3. PINO, Enrique del. *Tres siglos de teatro malagueño (XVI - XVII - XVIII)*. Málaga, Universidad de Málaga, 1974.

4. PINO, Enrique del. “El “Obispillo” malagueño y su importancia en los orígenes de nuestro teatro”. *Jábega*, 7 (1974), pp. 87 - 89.

5. PINO, Enrique del. “El emplazamiento del Corral de Comedias malagueño”. *Jábega*, 10 (1975), pp. 68 - 70.

6. Vid. PINO, Enrique del. *Historia del teatro en Málaga durante el siglo XIX (1792 - 1914)*. Málaga, Arguval, 1985.

7. LARA GARCÍA, María Pepa. “Sobre el teatro de Málaga. Siglos XVI, XVII y XVIII”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 1 (1993), pp. 9 - 13.

Las compañías de comedias eran agrupaciones de artistas itinerantes que probablemente realizaban circuitos (sólo se tiene referencia de una de ellas, en la que su directora, María de Segura, residía en Málaga, pero su compañía venía de Antequera⁸). Muchas de las compañías que llegaban a actuar a Málaga venían desde Antequera y tras sus actuaciones, se solían trasladar a Sevilla o a Granada⁹.

Las fuentes consultadas identifican a estas compañías por el lugar de su procedencia, con el término: “[...] una compañía que se halla en la Ciudad de Antequera [...]”¹⁰, o por el nombre de su director o directora.

Las compañías de comedias en Málaga eran contratadas principalmente por el Cabildo Municipal (para que actuasen durante las fiestas del Corpus)¹¹ y por el Hospital de la Caridad (para que actuasen en la Casa de las Comedias)¹². Sin embargo, hay casos en las que también fueron contratadas por otras agrupaciones, para que actuasen en su nombre (un ejemplo fue la compañía de Hipólito Olmedo, cuyos miembros fueron contratados en 1679 por la agrupación de Juana Coloma, para que representasen donde se les mandase desde el Miércoles de Ceniza hasta el martes de Carnaval¹³).

En cuanto a las funciones teatrales que se realizaban en Málaga durante la Edad Moderna, se puede considerar que existieron dos tipos: las funciones públicas (en la Casa de comedias y en la Plaza Mayor) y las funciones privadas (en las Casas Consistoriales, palacio del obispo y casa del gobernador – denominadas en las fuentes consultadas como “muestras”¹⁴).

Por otro lado, cuando las compañías de comedias llegaban a la ciudad, normalmente actuaban durante en unas fechas y en lugares determinados. Las fuentes consultadas indican que lo hacían durante:

8. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532r.

9. BUEZO, Catalina. *Prácticas festivas en el teatro breve del siglo XVII*. Kassel, Reichenberger, 2004.

10. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 12 / 1692, ff. 254v, 255v, 256r - v.

11. Véase el apartado V.3.13.3.1. de esta Tesis.

12. Véase el apartado IV.2.3 de esta Tesis.

13. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 137.

14. Véase el apartado V.3.13.3.1.1 de esta Tesis.

- Las fiestas del *Corpus Christi* y Santos Mártires: la compañía contratada por el Cabildo de la Catedral actuaba durante los días que duraban estas fiestas.

La fiesta del Corpus comenzaba el domingo de la semana anterior al primer jueves después del domingo de la Trinidad (normalmente en junio). Probablemente representaban unos autos sacramentales en la Plaza Mayor (actual Plaza de la Constitución) y en la Puerta de las Cadenas de la Catedral. Los miembros de las compañías de comedias también actuaban como danzantes durante las procesiones urbanas del Corpus¹⁵.

Por otro lado, esta compañía también actuaba durante la festividad de los Santos Mártires (18 de junio). En este día, los comediantes acudían como danzantes en compañía del Cabildo Municipal¹⁶.

- Las temporadas de representación de teatro: los gestores del Hospital de la Caridad contrataban a una compañía para que representasen obras teatrales en la Casa de Comedias¹⁷.

En los siguientes subapartados me ocupo: en primer lugar, las compañías de comedias, de las que se tiene referencia, que actuaron, o pretendieron actuar, en la Casa de Comedias, en segundo lugar, estudio las razones de la desaparición de las representaciones dramáticas en Málaga y por último, analizo las razones que llevaron a la prohibición de las representaciones teatrales en Málaga a finales del reinado de Carlos II.

1.1. Las compañías de teatro y sus componentes

La Tabla 16 muestra todas las compañías de teatro, de las que se tiene constancia, que actuaron, o pretendían actuar, en Málaga durante el reinado de Carlos II. La tabla refleja tanto aquellas agrupaciones teatrales que se contrataron para representar en las fiestas del Corpus y en la Casa de Comedias, como aquellas que no actuaron por alguna razón:

15. Véase el apartado V.3.13.3.1.2 de esta Tesis.

16. Véase el apartado V.3.11 de esta Tesis.

17. Véase el apartado IV.2.2.2 de esta Tesis.

Año	Compañía	Actuación en la Casa de Comedias	Actuación en el Corpus
1665	Francisco Gutiérrez	X	
	María de Segura		X
1667	Francisco Gutiérrez	X	X
1668	María Jacinta	X	
1669	Alonso Caballero	X	
1670	José Carrión	X	
	Fabiana Laura	X	X
	Carlos Salazar	X	
1671	Carlos de Salazar	X	X
1672	Juan Colomo	X	
1673	Antonio de Correa y su mujer	X	
	María de Rojas		
	Juan Correa		X
1674	Alonso Caballero	X	
	Diego Antonio	X	
	Juan Manuel		
	Bernardo de la Vega	X	X
	Alonso Caballero	X	
1675	Francisco de León	X	
	Máquina Real	X	
	Juan de España		X
	Matías de Castro	X	
	Alonso Caballero	X	
1676	Matías de Castro	X	
	Alonso Caballero	X	
	Margarita Suaso	X	X
1677	Pablo Martín Morales	X	X
	Hipólito Olmedo	X	
	Lorenzo García	X	
1678	Hipólito Olmedo	X	
	Petronila Antonia de Lago	X	X
	Margarita Suaso		
1682	Alejandro Bautista (de Madrid)		
1683	Manuel de los Santos	X	X
	Juan Correa	X	Realizó una muestra
	Francisco Correa	X	
1686	Manuel Ángel	X	
1688	Antonio de Arroyo		X
1692	María Enríquez		
	Una compañía proveniente de Antequera	X	
1693	María Manuela Navarro	X	
1700	Desconocida	X	

Tabla 16: Compañías de teatro en Málaga durante el reinado de Carlos II (1665 - 1693)¹⁸

Según esta Tabla, entre 1665 y 1700 llegaron a Málaga, al menos, treinta y una compañías de teatro. Estas agrupaciones actuaron treinta y dos veces en la Casas de las

18. Tabla de elaboración propia.

Comedias y doce veces en el Corpus, lo que indica que hubo una prolífica actividad dramática durante gran parte del reinado de Carlos II¹⁹.

Estas compañías de comedias estaban formadas tanto por hombres como por mujeres y era normal que en una misma agrupación se hallasen familias enteras (maridos, esposas e hijos).

Los oficios que desempeñaban los integrantes de estas compañías eran diversos (actores, actrices, barberos, apuntadores, músicos, guardarropas, contadores y sastres), sin embargo, el principal componente y eje de la compañía de comedias, era el director/directora (denominado generalmente en las fuentes como “autor [o autora] de comedias”). Esta persona dirigía las actuaciones, actuaba en ellas, firmaba los contratos como representante de todos los componentes (aunque también podía delegar esta función en otra persona bajo un poder notarial) y buscaba y contrataba a los miembros de su compañía.

En la Tabla 17 se muestra el número de integrantes (hombres y mujeres) de algunas de las compañías de Comedias que, según las fuentes consultadas, actuaron (o pretendieron hacerlo) en Málaga en tiempos de Carlos II y señala el nombre de sus músicos:

Director/a	Hombres	Mujeres	De los que eran músicos
María de Segura	9	5	
María Jacinta	13	2	
Alonso Caballero	14	6	
José Carrión	15	5	
Fabiana Laura	10	4	
Carlos Salazar	14	4	Juan del Pozo
Juan Colomo	10	4	
Antonio de Correa y su mujer María de Rojas	12	7	Domingo de la Plana (músico) y Antonio de la Plana (arpista)
Alonso Caballero	14	5	

19. Para saber por qué no se actuó en algunos años, véase apartado IV.1.3 de esta Tesis.

Diego Antonio	8	5	Juan Sequeiro (arpista)
Francisco de León	9	5	
Juan de España	10		
Alonso Caballero	12	5	
Matías de Castro	13	5	
Margarita Suaso	12	1	
Pablo Martín Morales	11	3	Nicolás Antonio (arpista)
Hipólito Olmedo	12	6	
Petronila Antonia de Lago	12	5	
María Navarro	11	7	Casilda García y Eulalia Prados (músicos)

Tabla 17: Número de componentes de algunas de las compañías de comedias²⁰

En esta Tabla se aprecia que, en general, había una fuerte presencia femenina dentro de las compañías de comedias (una media del 27% de los miembros eran mujeres). También cabe subrayar que el 24% de las agrupaciones estaban dirigidas por mujeres y una de las agrupaciones era dirigida por un matrimonio. Lo que confirma el importante papel de la mujer en el panorama dramático malagueño.

Entre estas directoras destaca el caso de Margarita Suaso. Esta “autora de comedias” aparece en 1676 como directora de una compañía, pero un año mas tarde, en 1677, se la encuentra como integrante de otra agrupación, la dirigida por Hipólito Olmedo²¹. Sin embargo, en 1678 los integrantes de la compañía de Olmedo la nombran como su directora, sin que las fuentes consultadas señalen el destino del anterior director²².

Por otro lado, las fuentes consultadas señalan que la música tenía un papel fundamental en las representaciones teatrales de la Edad Moderna. Era normal que, en la

20. Tabla de elaboración propia.

21. En los documentos aparece Margarita como “soltera”.

22. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 137.

trama argumental de las obras dramáticas escritas en esa época, hubieran papeles de músicos, además, se solían representar bailes entre las escenas²³.

Seguramente, este componente musical enriquecía las obras y las hacía más atractivas al público y quizás, por esta razón, los contratos solían especificar la obligación de hacer música y bailes entre los actos de las obras representadas (como se recoge en los contratos de José Carrión en 1669²⁴, Fabiana Laura y Carlos Salazar en 1670²⁵ y Pablo Martín Morales en 1677²⁶).

Sobre el tipo de instrumentos musicales que se utilizaban en las obras representadas, o entre los actos, las fuentes consultadas sólo señalan el arpa²⁷, aunque seguramente también debieron de existir otros instrumentos. Por otro lado, en los textos aparece con asiduidad el término “musico [sic.]”, probablemente referido a los cantantes. En este sentido, varios contratos señalan que había un “musico [sic.] principal”²⁸, por lo que se deduce que debía de haber, al menos, más de un cantante.

También era habitual que los contratos recogieran los nombres de los músicos profesionales que habían en la compañía. Los intérpretes musicales, de los que se tiene referencia, que formaron parte de las agrupaciones teatrales en Málaga en tiempos de Carlos II fueron:

- Juan del Pozo: las fuentes consultadas lo sitúan como “musico [sic.] principal” de la compañía de Carlos Salazar, que actuó en Málaga en 1671 (tanto en el Corpus como en la Casa de Comedias²⁹), por lo que seguramente era cantante.
- Domingo de la Plana: aparece como “musico [sic.]” (posiblemente cantante) de la compañía de Antonio de Correa. Su mujer, María de Rojas, también formaba parte de la agrupación, que debió de actuar en la Casa de Comedias de Málaga en 1673³⁰.

23. Vid. MOLINA JIMÉNEZ, María Belén. *Literatura y música en el Siglo de Oro español. Interrelaciones en el teatro lírico*. Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2005. Edición digital obtenida de *Tesis Doctorales en Red* < <http://www.tesisenred.net/handle/10803/10955>> [consulta 23 - 12 - 2013].

24. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 125.

25. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, pp. 126 - 128.

26. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 04 / 06 / 1677, f. 100v.

27. AMM, EC, leg. 33/4 [1673], f. 890r.

28. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, pp. 127 - 128.

29. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, pp. 127 - 128.

- Antonio de la Plana: por su apellido posiblemente era hermano del anterior. Las fuentes señalan que en 1673 era un arpista de la compañía de Antonio de Correa³¹.
- Juan Sequeiro: arpista de la compañía de Diego Antonio, que actuó en la Casa de Comedias en 1674³².
- Nicolás Antonio: arpista de la compañía de Pablo Martín Morales, que actuó en Málaga durante el Corpus y en la Casa de Comedias en 1677³³.
- Casilda García: las fuentes la señalan como “musico [sic.]”, por lo que probablemente era una cantante de la compañía de María Manuela Navarro, que actuó en la Casa de Comedias en 1693³⁴.
- Eulalia Prados: compañera de la Casilda García y probablemente también era una cantante³⁵.

De todos estos músicos, cabe subrayar los nombres de Casilda García y Eulalia Prados, pues es la primera vez que en las fuentes consultadas se recogen el nombre y los apellidos de mujeres músicos profesionales, que actuaron en Málaga durante la Edad Moderna (probablemente eran cantantes)³⁶. Este dato confirma el importante papel que tenía la mujer en el teatro del siglo XVII andaluz y que no sólo se centraba en la representación dramática o en la dirección de la compañía, sino también en la interpretación musical.

1.2. Las representaciones teatrales y sus dificultades

Las representaciones teatrales fueron muy populares durante todo el siglo XVII, de hecho, las fuentes consultadas indican que de las treinta y una compañías de comediantes

30. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 129.

31. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 129.

32. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 130.

33. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 135.

34. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 141.

35. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 141.

36. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 143.

que acudieron a Málaga durante el reinado de Carlos II, veintitrés de ellas actuaron (o pretendieron hacerlo) en la Casa de Comedias³⁷.

Pese al éxito que tenían las compañías de comedias en Málaga, desde 1678 se desencadenaron una serie de acontecimientos que afectaron las representaciones teatrales hasta su práctica desaparición a finales de la centuria, de hecho, no se ha encontrado ningún documento que indique si hubo actividades teatrales en los años 1679 - 1681, 1684 - 1685, 1687, 1689 - 1691 y 1694 - 1699³⁸.

Entre 1679 y 1681 Málaga sufría de una epidemia³⁹, por lo que se puede explicar la cancelación de las representaciones en aquellos años. Las razones que pudieron haber para que no se representasen estas comedias fueron tanto por la creencia de que se podía enojar a Dios con estas actuaciones, como porque las compañías no querían actuar en una localidad con una epidemia declarada. Además, en esos años, los administradores de la Casa de Comedias habían fallecido o habían abandonado la ciudad, lo que pudo dificultar la contratación de estas compañías.

En 1680 los hermanos de San Juan de Dios se hicieron cargo de la gestión de la Casa de Comedias, pero suspendieron toda actividad en el local hasta al menos 1682, porque se marcharon a Cádiz para ayudar a paliar la epidemia que se había declarado en esa ciudad. En 1682 regresaron estos religiosos y se contactó con la compañía de Alejandro Bautista, que se encontraba en Madrid. Sin embargo no hay referencias que indiquen que esta compañía llegara actuar en Málaga, ni en el Corpus ni en la Casa de las Comedias⁴⁰.

Según las fuentes consultadas, habrá que esperar hasta 1683 para que se volviera a representar teatro en la Casa de Comedias, con la compañía de Manuel de los Santos⁴¹.

Es posible que ese año (1683) surgiera un conflicto entre los gestores de la Casa de Comedias (los hermanos de San Juan de Dios) y el Cabildo Municipal (pero las fuentes no lo revelan), puesto que se dictó una orden para prohibir cualquier representación de teatro

37. Véase la Tabla 16 de esta Tesis.

38. Véase la Tabla 16 de esta Tesis.

39. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

40. Véase el apartado IV.2.2.2 de esta Tesis.

41. Véase el apartado IV.2.2.2 de esta Tesis.

que no tuviera licencia por parte del Consistorio. No obstante, los hermanos de San Juan de Dios pidieron las licencias directamente al gobernador Sin embargo, en los años 1684, 1685 y 1687 no hay constancia de que se realizara ninguna representación en la Casa de Comedias⁴².

En 1688, tras un tenso conflicto entre los gestores de la Casa de Comedias y el Cabildo Municipal⁴³, el Consistorio endureció su política de prohibición de representaciones de comedias y desde 1689 hasta 1691 no existen constancia de ninguna actuación.

En 1692 el Consistorio reafirmó sus prohibiciones de representación de comedias⁴⁴, sin embargo, en diciembre de 1692 se permitió excepcionalmente actuar a una agrupación en la Casa de Comedias, debido a las necesidades económicas del Hospital de la Caridad⁴⁵. No obstante, no se representaron más comedias en Málaga desde 1694 hasta 1699, seguramente por esta prohibición (que, según las fuentes consultadas, se reafirmó en 1699 y en 1700⁴⁶). Todas estas prohibiciones hicieron que se dificultase la representación teatral en Málaga en la última década del siglo XVII, como se analiza en el siguiente subapartado.

1.3. El fin de las representaciones: historia de una prohibición

A lo largo del siglo XVII, hubo varios intentos para prohibir la representación de comedias en España. Las primeras prohibiciones se hicieron por mandato de la Corona en 1644 (por los lutos de la reina Isabel de Borbón, esposa del entonces príncipe Felipe de Austria – futuro Felipe IV) y en 1646 (por la muerte del príncipe Baltasar Carlos de Austria)⁴⁷.

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, las prohibiciones vinieron de parte de la Corona, del Consistorio y de la Iglesia.

42. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

43. Para saber más de este conflicto, véase el apartado IV.2.2.3 de esta Tesis.

44. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 05 / 09 / 1692, ff 181r - v, 188r - v.

45. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 19 / 12 / 1692, f 262v.

46. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 22 / 05 / 1699, ff 61v - 62r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 15 / 03 / 1700, f. 71r.

47. DÍAZ DE ESCOBAR, N. *El teatro en Málaga...* pp. 31 - 32.

En las sinodales de 1671, propiciadas por el obispo Fray Alonso de Santo Tomás, se dictaron algunas medidas restringían la representación de obras teatrales:

Y que las Comedias en la misma forma de lo Divinino no se puedan representar por particulares algunos con ningún pretexto de celebridad, ni festividad de santo, sin especial licencia nuestra, que no concederemos sin concurrir todas las circunstancias que aseguren de indencencia semejantes Coloquios⁴⁸.

Según esta nota, se prohibieron las representaciones de comedias en las iglesias y sólo se permitían las obras que representaran la vida de los santos, siempre que tuvieran licencia eclesiástica. La razón principal para censurar estas representaciones era porque se creía que podían incitar al pecado:

Exortamos que no oygan Comedias, especialmente en el Teatro publico; porque como dizen muchos Santos y la experiencia lo manifiesta, raras vezes dexa de aver peligro, o incentivo de pecado en los que las oyen: [...] ⁴⁹.

Esta nota señala que había una fuerte convicción de que la representación de comedias incitaba a al pecado a quienes las oían.

No obstante, los vetos impuestos por las sinodales a la representación de las comedias no se ejecutaron como leyes, pero si pudieron influir en las prohibiciones seculares que afectaron a la representación teatral en la ciudad.

Según Díaz de Escovar, la primera prohibición oficial para representar comedias en Málaga durante el reinado de Carlos II fue la Real Orden del 4 julio de 1672⁵⁰. No obstante, los gestores de la Casa de Comedias en ese entonces (los hermanos de la Caridad) debieron hacer caso omiso de esta norma (seguramente por que muchos de sus miembros eran prebendados de la Catedral y su influencia les permitía ciertas licencias legales)⁵¹.

Por otro lado, las presiones para que no se representaran comedias en la ciudad fueron más efectivas cuando la gestión de la Casa de Comedias pasó a manos de la Orden

48. SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Constituciones synodales del obispado de Malaga. Hechas y ordenadas por el ilustrísimo reverendísimo señor Don Fray Alonso de Santo Tomas, Obispo de Málaga, del Consejo de su Magestad y en la synodo que celebro en su Santa Iglesia Cathedral, el día 21. de noviembre de 1671.* Sevilla, viuda de Nicolás Rodríguez, 1674, p.188.

49. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 171

50. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Nº 31, s/f.

51. Véase el apartado V.2.2.3 de esta Tesis.

de San Juan de Dios en 1680 (cuyos miembros no tenían las influencias sociales, políticas ni económicas de sus predecesores, los hermanos de la Caridad)⁵².

El 12 de abril de 1683 el Cabildo Municipal prohibió todas las representaciones de comedias en la ciudad:

Sobre que no aya come/días a Cabildo /

El Señor Don Bartholome montañes dijo que / como es notorio ay en esta Ciudad una compañía de /

Comedias que pretende Representar desde el / día de pascua de Resurrección de este año en adelante / y por que no es justo se de lugar a pasatienpo tan / del desagrado de la Majestad divina y mas quando esta / Ciudad se halla en El mayor conflicto pidiendo / con Rogatibas agua por la nesesidad que los panes tie/nen de ella por Cuya Razon pidio a esta Ciudad se sirba de non/brar caballeros diputados que bean a su Ilustrísima el Señor / obispo della y le supliquen en nonbre de esta Ciudad / disponga El que la dicha compañía no rre/presente y se baya desta Ciudad:[...]⁵³.

Según esta nota, la razón principal de prohibir las representaciones de comedias era evitar ofender a Dios y así poner fin a la sequía y mal tiempo que azotaba Málaga en aquellos años⁵⁴.

No obstante, los nuevos gestores de la Casa de Comedias lograron obtener las licencias de representación a través del gobernador, al menos hasta 1686:

Sobre que se con/seda lizençia / por esta Ciudad / para Represen/tar /

En este Cavildo se me ocupo un Memorial / dado por Manuel angel autor de la compania / de Comedias que se alla Al presente en la Ciudad / de granada en que ynsinua a esta Ciudad / desea servirla con la dicha su compañía y / que no puede executar lo sin espreso man/dato suio por que suplico a esta Ciudad / se sirva consedele licencia para ello / Mandando que la casa y Corral de come/días se ponga Corriente Y entendido / el dicho Memorial dixo que sobre esta rason / sean dado otros por el padre prior del con/bento de san juan de dios al Señor go/bernador desta Ciudad pidiendo La / dicha Licencia en que su señoria no a to/mado Resolucion por Cuia Rason / acuerda esta Ciudad se aga saber / la pretension del dicho Manuel angel /

Al señor Governador y Con lo que / Resolviere se traiga a dicho Cabildo / para que acuerde lo que conbenga./⁵⁵.

Según esta nota, el autor de comedias Manuel Ángel solicitó permiso al Consistorio para poder representar las comedias con su compañía. Además, se menciona que los gestores de la Casa de Comedias (los hermanos de San Juan de Dios) solicitaban los permisos directamente al gobernador, probablemente para evitar la negativa del Consistorio.

52. Véase el apartado IV.2.2.2 de esta Tesis.

53. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 10 / 04 / 1683, ff 176r - v.

54. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 12 / 04 / 1683, f. 177v.

55. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 07 / 08 / 1686, ff 82r - 83v.

Al parecer, la compañía de Manuel Ángel obtuvo la licencia para actuar en esta ocasión, pues Díaz de Escobar señala que el 22 de octubre 1686 hubo una reyerta “a bofetadas” entre dos de los actores durante una representación. En este incidente se hirió a una actriz en un brazo y se armó un gran escándalo⁵⁶.

Sin embargo, en 1688 los hermanos de San Juan de Dios y el Consistorio volvieron a confrontarse y el Cabildo Municipal (el Consistorio autorizó a una compañía a actuar en la Casa de Comedias sin contar con el permiso de los hermanos de San Juan de Dios y estos no permitieron su entrada al local⁵⁷) presionó para prohibir totalmente las actuaciones en la Casa de Comedias:

En raçon de la licencia / dada para la representazion / de Comedias /
El señor Don Eugenio de chaves alcalde Maior dixo se con/formaba y conformato Con la
Maior Partte de bottos que / son de pareser de que ahora ni en tiempo alguno se de /
Lisençia para representtasion de Comedias y que se guarde / por acuerdo: [...] ⁵⁸.

Según esta nota, el Cabildo Municipal votó de forma unánime para que no se volvieran a conceder licencias para representar comedias en la ciudad. Esta medida afectaba a la Casa de Comedias, gestionada por los hermanos de San Juan de Dios, principal fuente de financiación del Hospital de la Caridad.

Por otro lado, en 1689, se recibió un edicto desde Roma (publicado el 3 de marzo), en el que la Iglesia censuraba cualquier tipo de manifestación del teatral:

Que los religiosos y religiosas de estos reinos no hagan representaciones espirituales ni profanas por sus personas, ni permitan se haga por ningunas otras de fuera, de cualquier estado y calidad que sean, ni los prelados, preladadas y superiores de los conventos las permitan, ni den licencia alguna, so pena de excomunión mayor, con privación de voz activa y pasiva y de oficios⁵⁹.

Según este escrito, se amenazaba con excomulgar a aquellos clérigos que permitieran realizar o que acudiesen a estas representaciones. Este edicto hacía más difícil organizar los espectáculos en la Casa de las Comedias (gestionada por religiosos)⁶⁰.

56. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, N   31, s/f. Véase el apartado IV. 2.3 de esta Tesis

57. Para saber más sobre este incidente, véase los apartados IV.2.2.2 y V.2.2.3 de esta Tesis.

58. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 02 / 07 / 1688, f. 144v.

59. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 141.

60. DÍAZ DE ESCOBAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 53 - 54.

Sin embargo, la negativa del Consistorio para dar licencias y el edicto papal no impidieron a los gestores del Hospital de la Caridad tratar de organizar actuaciones en la Casa de Comedias, para conseguir fondos para curar a los enfermos del sanatorio. Así, en agosto de 1692 concertaron con la compañía de María Enríquez para que representara cien comedias a finales de octubre. Según el contrato, la compañía recibía una ayuda de dos mil reales para el viaje y quinientos reales por cada día de representación⁶¹, unas condiciones muy generosas en aquellos tiempos de escasez.

En septiembre de 1692, el prior de los hermanos de San Juan de Dios, Fray Gregorio de Olasar, solicitó la correspondiente licencia al Consistorio para que esta compañía pudiera actuar⁶². Sin embargo, esta petición fue negada, en base a las razones de la prohibición de 1688:

quantto a la repre/sentación de Come/dias./ se deniega./
se tragesen los acuerdo y cavildos que en el año passado de mill /
Seiscientos y ochenta y ocho hizo en Razon de tener prohibido El / uso y Representacion de
Comedias y aviendose tratado y leydo En / este los Cavildos que en los dias dies y siete:
Veinte y seis y Veinte y / ocho de junio y dos de jullio del dicho año hizo y Celebro esta /
Ciudad quenta que en ningun tiempo en ella se Representen Come/dias El Señor
Governador mando que antes de passar esta Çiudad a Resolber / Sobre El Contenido de
dicho memorial se ynserte en este Cavildo / y acontinuaçion los capitulares de dicho cavildo
que tratan de la Re/presentaçion de Comedias poniendose por testimonio de los escribanos
/ de este Cabildo Municipal que se hizo en esta manera. / [...]
[...] Y esta çiudad entendida del contenido de los acuerdos y Cavildos que / tiene hechos en
Raçon de la prohibicion de la Representacion de / Comedias en esta çiudad siendo del mayor
servicio de la divina / magestad el que no las aya biendo los escandalos que / en muchas
ocasiones y quasi continuados en todos los dias / que las a avido se an experimentado
ymposibilitados de / Remediarse por las justicias mayores que an governado / esta Ciudad y
siendo assi mismo del util y Conveniencia /
de sus Veçinos Escusando falten a sus dependiençias / y trabajo hordinario y mas en tiempo
de las necesida/des con que se hallan y otros motivos y Causas justas / que le asisten acordo
se lleven a devida execuçion los / acuerdos que tiene hechos en Razon de la prohibicion / de
la Representaçion de Comedias y para en todo tiempo / Las prohíve y que no se admita
memorial alguno la / de por auto de gobierno antes a su Majestad y a los Señores de / su
Real Consejo haga Representaçion e ynforme de / Convenir al servicio de ambas majestades
se mande / Elesion a devido efecto este acuerdo dando despacho de aprovazion /⁶³.

Según este texto, la razón para no conceder la licencia, sin previo permiso de la Corona, era la de evitar el enfado de Dios, los altercados públicos y la ausencia laboral de los vecinos. Llama la atención que estas excusas nunca habían sido impedimentos para

61. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 141.

62. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 01 / 09 / 1692, ff 176v - 177r; LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 141.

63. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 05 / 09 / 1692, ff 181r - v, 188r - v.

prohibir las actuaciones en épocas anteriores (ese año no se registró ninguna catástrofe que justifique el miedo de ofender a Dios) y seguramente la razón fue vengarse del incidente de julio de 1688.

Esta también referencia deja entrever el deseo del Consistorio por acabar con las representaciones teatrales en toda la ciudad. Para lograr este objetivo se ordenó que las licencias las diera directamente el Consejo del Rey. Así, los permisos podían tardar semanas o meses, lo que en la práctica hacía muy difícil poder realizar las representaciones a tiempo.

Llama la atención el hecho de que en esta ocasión los hermanos de San Juan de Dios no solicitaran al gobernador la concesión del permiso de representación, como ya lo habían hecho en 1686. Es posible que los gestores de la Casa de Comedias confiaran que obtendrían el permiso municipal sin dificultad, puesto que meses antes lo habían logrado con una compañía de malabares⁶⁴.

Parece ser que la compañía de María Enríquez al final no pudo actuar en Málaga y la última noticia que se tiene de ella es que se trasladó a Córdoba para hacer sus representaciones⁶⁵.

Por otro lado, en diciembre del mismo año que la anterior nota (1692), debido a las penurias económicas que debía atravesar el Hospital de la Caridad, los hermanos de San Juan de Dios decidieron volver a solicitar otra licencia al Consistorio para que pudiera venir una compañía desde Antequera⁶⁶. En esta ocasión, los gestores de la Casa de Comedias debieron de convencer al Cabildo Municipal de la necesidad extrema del Hospital, pues obtuvieron esa licencia:

Conformaron / Licencia para / la Representacion / de Comedias. /

El Señor Governador dijo que se conformava y conformo / con la maior parte de los votos que son de la merced del Señor / Don Francisco de pedrera en que se admitan las Comedias en esta / Ciudad y que se traya a ella la compañía que se halla en / la de Antequera para que Representen en esta Ciudad por / el util que se sigue al dicha ospital para la curacion de los / Pobres enfermos En cuia consideracion su señoría desde / luego da lizencia al Padre Prior del dicho Hospital / para que traiga la dicha compañía para el efecto referido./⁶⁷.

64. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 03 / 06 / 1692, ff. 90v - 91r.

65. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 141.

66. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 12 / 1692, ff 254v - 256v.

67. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 19 / 12 / 1692, f. 262v.

Según esta nota, ese año el Consistorio otorgó el permiso para poder representar en la Casa de Comedias, sin delegar esta decisión al Consejo del Rey, como habían acordado meses atrás.

No obstante, en enero de 1693, el Consistorio ordenó reunir todas las resoluciones acerca de las representaciones, desde que llegó a la gobernación Jerónimo de Velasco (octubre de 1685):

que se de testimonio / de los Cavildos En / Raçon de Comedias /
El Señor Governador Mando que qualquiera de los / escrivanos deste ayuntamiento a la
lettra le den / testimonio de los Cavildos hechos Por esta Çiudad en Raçon / de la
Representación de Comedias desde que fue Gobernador / della El Señor Don Geronimo
Velasco./ ⁶⁸.

Esta dedición fue el resultado de una orden del Consejo Real, con fecha de 13 de enero de 1693, que se leyó en cabildo de Málaga en febrero de ese mismo año:

Cartta orden del / Consejo para que se Re/mitan los acuerdos / para las Comedias y / que no se
Representten / sin nueva orden /
En este Cavildo el Señor Governador hiço manifesttasion de / La cartta del Thenor
siguiente: Habiendose vistto en el Consejo la / Cartta de Vuestra Señoría en que da notticia
del acuerdo hecho por la çiudad / para admittir Comedias y un Memorial dado al Señor
Presidente / en que se representta los ynconvinientes destta Admision / se a acordado que
Vuestra Señoría ynvie luego al Consejo los dos a/cuerdos assi el que se a hecho aora para
Admittir las / Comedias como el que algunos años a se hiço Para no / admittirlas y que
pasada la quaresma no permita Vuestra Señoría / se rrepresentten sin Nueva orden del
Consejo y quede /
En los libros de la Çiudad Estta Cartta Partticipolo a Vuestra Señoría / de orden del Consejo
para que assi lo Executte Dios / guarde a Vuestra Señoría muchos años Madrid y henero
trece / de mill seisciento noventa y ttres años [...] ⁶⁹.

Este escrito señala que no se podían representar comedias en Málaga sin permiso del Consejo Real (seguramente debido a la petición que hizo el propio Consistorio en octubre de 1692, para dificultar la representación en la Casa de Comedias).

En noviembre de 1693, el Padre Prior de los hermanos de San Juan de Dios, apremiado otra vez por la necesidad económica y posiblemente convencido de que el Consistorio le volvería a dar una licencia, como había hecho en diciembre de 1692,

68. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 26 / 01 / 1692, f. 301r.

69. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 05 / 02 / 1693, ff 304v - 305r.

contrató a la compañía de María Manuela Navarro para que actuase en la Casa de Comedias hasta la Cuaresma y que hiciera ochenta representaciones más tras la Pascua⁷⁰.

En esta ocasión, los diputados municipales se ajustaron a la ley y optaron por remitir la solicitud al Consejo Real de Madrid⁷¹. A efectos prácticos, esto significaba que la compañía de María Manuela Navarro no podía realizar las representaciones a tiempo, puesto que la respuesta del Consejo podía tardar meses. Sin embargo, según las fuentes consultadas, la compañía de María Manuela Navarro ya actuaba cuando se envió la solicitud (incluso aún se encontraba en Málaga en julio de ese año)⁷², lo que significa que estas representaciones teatrales se hicieron sin la licencia del Consejo del Rey y que, posiblemente, fueron permitidas por el Consistorio.

Por otro lado, las fuentes consultadas no señalan ninguna actividad dramática en la Casa de Comedias en los siguientes siete años, aunque sí se organizó otro tipo de actividades, como una actuación de danzas valencianas (en junio de 1693)⁷³, el arriendo de un camarín en 1695 (no se sabe para que tipo de actuación)⁷⁴ y unas marionetas (en 1697)⁷⁵.

La última representación de teatro, de la que se tiene referencia, que se hizo en la Casa de Comedias de Málaga en tiempos de Carlos II, fue en 1700. En marzo de ese año, el prior de la Orden de San Juan de Dios nuevamente denunció ante el Consistorio la precaria situación económica del Hospital de la Caridad y que ya no disponía de medios suficientes para asistir a sus enfermos:

El Prior del Combento Real de la caridad de Nuestro / padre San Juan de Dios desta Çiudad [...] se halla precipitado a poner en la alta coside/raçion de Vuestra Señoría el estado a que a llegado dicho hospital y la grande / Urgençia y neçesidad, que pareze para la manutençion del crezido / numero de pobres y enfermos [...] siendo imposible con la rrenta del hospital tiene / acudir a los grandes y precarios gastos que nezesitan como son / pan, Carnero, abes y botxa, no siendo el menor la ropa de / camas y limpieza dellas en que oi se halla con notable / nezesidad [...] estas rraçones pida Vuestra Señoría a su Majestad li/zençia para que se continue con las Comedias de a donde /

70. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 143; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 06 / 11 / 1693, f. 448r.

71. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 09 / 11 / 1693, ff 453v, 454v.

72. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 142.

73. Dirigida probablemente por Vicente Villata y Vicente de Herrera. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 05 / 06 / 1693, f. 350r.

74. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 142.

75. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Nº 31, s/f.

probiene el maior y mas ponto socorro a los / pobres [...]»⁷⁶.

Según esta nota, el prior de la hermandad volvió a solicitar la intercesión del Consistorio para que Carlos II concediese el permiso requerido para poder organizar unas representaciones en la Casa de Comedias⁷⁷. El Cabildo Municipal se reunió para decidir si apoyar o no esta solicitud:

Cavildo votado / sobre si esta Ciudad / a de pedir licencia a su / Majestad para la represen/tasion de Comedias / Con insercion de / otros Cavildos en / Rason dello./ [...] y aviendose Regulado los Votos y Reconoçido el Señor Go/vernador que los veinte y dos Cavalleros Capitulares / que se hallan en esta Cavildo los doce son de parecer de / que se pida lisensia a su Magestad para la Represen/taçion de comedias en esta çiudad y los diez que lo contra/diçen y deniegan dicho Governador en cumpli/miento de su obligaçion dijo que se conformava y / conformo con la dicha mayor parte de votos [...]»⁷⁸.

Esta nota señala que, tras una ajustada votación, el Cabildo Municipal acordó solicitar dicha licencia al rey.

La compañía de comedias que se contrato (cuyo nombre o director no aparece señalado en las fuentes consultadas), debió de representar en la Casa de Comedias desde el 23 de marzo hasta el 9 de junio de 1700 y recaudó veintiséis mil cuatrocientos treinta y cuatro maravedíes (unos setenta ducados)⁷⁹.

Sin embargo, las representaciones de esta compañía en la Casa de Comedias empezaron sólo un día después de votarse favorablemente la solicitud de la licencia al rey, lo que significa que la compañía seguramente actuó sin haber recibido el correspondiente permiso de la Corona (puesto que este permiso tardaba semanas en llegar). Este hecho nuevamente demuestra que, en la práctica, los permisos para poder representar en la Casa de Comedias dependían principalmente del Cabildo Municipal, más que del rey o su Consejo.

76. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 15 / 03 / 1700, ff 45r - v.

77. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 15 / 03 / 1700, f 45r - v.

78. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 22 / 03 / 1700, f. 71r.

79. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, p. 56.

2. La Casa o Corral de las Comedias

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, la Casa de Comedias fue el único local donde se solían representar públicamente las obras teatrales⁸⁰.

Desde su creación, este lugar fue conferido a la representación de comedias, aunque también se organizaban espectáculos circenses y de danzas⁸¹. Durante los espectáculos, también se realizaban actuaciones musicales, tanto en las tramas de las mismas obras como entre sus actos⁸².

En este apartado me ocupo la historia de la Casa de Comedias de Málaga, desde su fundación hasta el fin del reinado de Carlos II. También analizo la gestión de sus administradores, los conflictos de intereses entre estos gestores y el Consistorio y la forma en que estas tensas relaciones afectaron las actividades del local. Por último, me ocupo el procedimiento que se seguía para contratación de los artistas y otros espectáculos circenses y de baile que se presentaron.

2.1. La historia de la Casa de Comedias

Según Díaz de Escovar, el primer local que hubo en Málaga para la representación de las comedias se ideó para pagar los gastos que generaba el Hospital de Santa Catalina (después llamado Hospital de la Caridad) que se ubicaba junto al llamado “Mesón de Vélez” (sin precisar el lugar que correspondería en la actualidad). Para ello, se construyó, a finales del siglo XV, un edificio en el patio del mismo hospital. Por otro lado, parece que este local funcionó antes de que llegase el permiso papal, firmado el 15 de marzo de 1518⁸³.

Este primer edificio fue derribado a principios del siglo XVI y se construyó un local de mayor tamaño que el anterior⁸⁴. Según Díaz de Escovar, el local estaba casi aislado del

80. Véase el apartado IV.1. de esta Tesis.

81. Véase el apartado IV.2.4 de esta Tesis.

82. Vid. MOLINA JIMÉNEZ, María Belén. *Literatura y música en el Siglo de Oro español. Interrelaciones en el teatro lírico*. Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 1995.

83. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 14 - 16.

84. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 14 - 16. Rodríguez Marín sitúa este segundo Corral al sur de la actual torre inconclusa de la Catedral. [RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. *Málaga conventual. Estudio histórico, artístico y urbanístico de los conventos*. Málaga, Publicaciones Obra social y cultural Cajasur y editorial Arguval, 2000. p. 372]

hospital y se ubicaba entre la actual calle Bolsa y la calle Strachan, con acceso por “una calleja rotulada de Mingote”, cerca de la Catedral⁸⁵.

En 1635, el edificio se encontraba muy deteriorado y se decidió reconstruirlo⁸⁶. Según las fuentes consultadas, el coste total de las obras de reconstrucción ascendieron a cuarenta mil ducados⁸⁷.

En tiempos de Carlos II, este edificio nuevamente estaba en tan mal estado que se aprobó derruirlo (en junio de 1676⁸⁸) y edificar otro nuevo a espaldas de la iglesia del Hospital de la Caridad, al sur de la actual torre inconclusa de la Catedral (Figura 14)⁸⁹. La construcción de este nuevo edificio costó treinta y cuatro mil ducados⁹⁰ y, según las fuentes consultadas, sufrió desperfectos en el terremoto de 1680⁹¹.

Rodríguez Marín hace una descripción de cómo pudo ser este local (aunque no deja claro si se refiere al segundo o al tercer edificio, construidos en el solar del Hospital cercano a la Catedral). Según Marín, el local de las comedias estaba situado en el interior del Hospital de la Caridad y debió de estar cubierto. No tenía ningún distintivo en la fachada que señalase su finalidad y su escenario estaba ubicado en uno de sus laterales, ligeramente elevado con respecto a una grada provista de bancos. En frente del escenario, en la primera y segunda planta, debían de estar los palcos principales (o camarines, que estaban cerrados o semicerrados). El local tenía acceso al Hospital por varias puertas y tanto la entrada como la acomodación del público se hacían en razón de los sexos⁹².

85. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp.14 - 16.

86. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 136.

87. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 15 / 03 / 1700, ff 45r - v.

88. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, p.30.

89. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp.14 - 16; RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. *Málaga conventual*. p. 372. PINO, E. “El emplazamiento del Corral...”, pp. 68 - 70.

90. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 12 / 1692, f. 255r.

91. RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. *Málaga conventual...*, p. 372.

92. RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. *Málaga conventual*. p. 385.



Figura 14: Posible ubicación de la Casa de las Comedias durante el reinado de Carlos II⁹³

Las fuentes consultadas indican que, en tiempos de Carlos II, este local también se destinaba para la atención de los enfermos. Según una nota de junio de 1688, el Padre de San Juan de Dios declaró que los camerinos estaban ocupados por los enfermos y el patio se utilizaba como cementerio para enterrar a los difuntos de una epidemia:

Sobre la lisençia / dada para las Comedias /

El Señor Balthasar de coalla dixo que aviendo visto / la lisenzia dada por Esta Ciudad para que se Representaren / los autos Sacramentales Por termino de ocho dias y que / el motivo que el prior del hospital de San juan de Dios / hubo Para inpedir el Cunplimiento de dicha lisenzia fue / que nezesitaba del Corral de Comedias para Enterrar / los que Morian en dicho hospital y asi mismo averle ocupado / dicho sitio en enterrar muchas Personas que murieron / en el Contagio y serbido los Camarines de Curar enfermos / del mesmo achaque [...]⁹⁴.

Esta nota hace suponer que el local al que se refiere el Padre de San Juan de Dios tenía acceso al Hospital, lo que concuerda con la descripción del edificio que hace Rodríguez Marín (construido en 1676).

2.2. La administración de la Casa de Comedias

La gestión de la Casa de Comedias, desde su fundación (a finales del siglo XV) y durante el reinado de Carlos II, estuvo vinculada a la administración de un hospital,

93. Figura de elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

94. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 28 / 06 / 1688, f. 141r.

primero bajo la advocación de Santa Catalina y después a la Caridad (aunque parece ser que no cambiaron los gestores).

Las instituciones religiosas que administraron este el hospital y la Casa de Comedias durante el reinado de Carlos II fueron: la Hermandad de la Caridad (desde la fundación de la Casa de Comedias hasta 1680) y la Orden de San Juan de Dios (con la Cédula Real de 31 de diciembre de 1679), sin embargo, sus administraciones fueron muy diferentes:

- Sobre la recaudación de las entradas y el pago a los artistas: los hermanos de la Caridad solían pagar a los comediantes entre noventa y cien reales por día de representación, a cambio, esta hermandad se solía quedar con toda la recaudación⁹⁵. Sin embargo, los hermanos de San Juan de Dios llegaron a pagar hasta quinientos reales diarios⁹⁶. También dieron a los comediantes la posibilidad de pagar por realizar las representaciones en el local, a cambio de quedarse con la mayor parte de la recaudación de las entradas (en 1676, la Compañía de María Suaso acordó pagar a los gestores del Hospital treinta y tres reales por actuación si se le dejaba quedarse con cuatro de los seis cuartos de real que valía cada entrada⁹⁷). No existen referencias de esta práctica durante la administración de los hermanos de la Caridad.
- Sobre la procedencia de las compañías contratadas: los hermanos de la Caridad siempre contrataron compañías que actuaban en las regiones de Andalucía (Antequera, Ronda, Sevilla y Granada). Por su parte, la Orden de San Juan de Dios también buscó compañías que actuaban en Madrid.
- Sobre la prohibición de las representaciones: los hermanos de la Caridad no tuvieron impedimento en contratar a las compañías de comedias cuando estaban prohibidas (la Real Orden de 4 julio de 1672 prohibió las representaciones ese año⁹⁸, aún así contrataron a la compañía de Juan Colomo). Por su parte, los

95. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 124.

96. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 141.

97. LLORDÉN SIMÓN, A. "Compañías de Comedias en Málaga...", p. 134.

98. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Nº 31, s/f.

hermanos de San Juan de Dios acataron siempre las ordenanzas y contrataron a las compañías con los correspondientes permisos administrativos (bien del gobernador o del Consistorio).

En los siguientes apartados analizo en detalle la administración de la Casa de Comedias ejercida por la Hermandad de la Caridad y la realizada por la Orden de San Juan de Dios.

2.2.1. La administración por la Hermandad de la Caridad

Los hermanos de la Caridad gestionaron la Casa de Comedias desde su fundación, a finales del siglo XVI, hasta 1680. Durante su administración se cambió la advocación del hospital (de Santa Catalina pasó a la Caridad) y se construyó un edificio para el teatro, al menos en dos ocasiones⁹⁹.

A lo largo del siglo XVI sucedieron varios conflictos entre estos gestores y el Cabildo Municipal. El motivo principal de los enfrentamientos fueron las localidades destinadas a los capitulares municipales. Así, los miembros del Consistorio deseaban tener asientos gratuitos para las funciones realizadas en la Casa de Comedias, además de intervenir en algunos aspectos de su gestión. Estos conflictos acabaron con la intervención de la Corona en junio de 1527, cuando Carlos I amonestó al Consistorio y reafirmó que la gestión de la Casa de Comedias era competencia exclusiva de los administradores del Hospital de la Caridad¹⁰⁰.

En 1676, Carlos II ratificó la gestión de la Casa de Comedias a los hermanos de la Caridad, en su Real Cédula del 17 de junio. En este escrito también se corroboró la potestad de estos gestores para contratar y pactar los salarios con las compañías de comedias¹⁰¹.

99. Véase el apartado IV.2.1 de esta Tesis.

100. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 14 - 16.

101. DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso. *El teatro en Málaga...*, pp. 42, 44.

2.2.2. La administración por la Orden de San Juan de Dios

Carlos II cedió la administración del Hospital de la Caridad y su Casa de las Comedias a la Orden de San Juan de Dios, mediante la Cédula Real de 31 de diciembre de 1679, con la intervención del obispo de Málaga Fray Alonso de Santo Tomás¹⁰².

Las fuentes consultadas no especifican porqué la administración del Hospital y su Casa de las Comedias fue cedida de la Hermandad de la Caridad a la Orden de San Juan de Dios. Sin embargo, hay que considerar que algunos miembros de la Hermandad de la Caridad eran prebendados de la Catedral y el obispo Fray Alonso de Santo Tomás criticaba duramente la representación de las comedias en la ciudad, lo que seguramente provocaba un conflicto de intereses¹⁰³.

Además, muchos de los hermanos de la Caridad fallecieron o huyeron de la ciudad durante la epidemia de 1678, mientras que los miembros de la Orden de San Juan de Dios, que precisamente llegaron a Málaga ese año¹⁰⁴, alcanzaron una gran popularidad por su intervención durante la epidemia. Todas estas razones debieron influir para que se produjera el traspaso de la administración del Hospital y de su Casa de Comedias.

Tras la Real Cédula del 31 de diciembre de 1679, los hermanos de San Juan de Dios fueron autorizados para gestionar la Casa de Comedias, sin embargo decidieron cerrarla y trasladarse a Cádiz para ayudar en la epidemia que por entonces se sufría en esa ciudad¹⁰⁵.

Por otro lado, según Díaz de Escovar, el traspaso administrativo de la gestión del Hospital no se produjo hasta el 6 de junio de 1689. Desde 1680 hasta entonces, la gestión estuvo a cargo de un superintendente de la Corona¹⁰⁶. No obstante, las fuentes consultadas señalan que los hermanos de San Juan de Dios se encargaron de contratar a las compañías

102. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 48 - 49.

103. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p.188.

104. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

105. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, p. 51.

106. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 48 - 49.

de comedias, por lo que la gestión de este superintendente debía de estar más relacionada con el Hospital¹⁰⁷.

Las actividades de la Casa de Comedias se retomaron en 1683 (aunque en 1682 se intentó traer a una compañía de Madrid, parece ser que sin éxito¹⁰⁸). Una de las razones para reabrir el teatro pudo ser la falta de dinero para atender a los enfermos. En ese año debieron de actuar al menos tres compañías¹⁰⁹:

- La compañía de Manuel de los Santos: actuó en la Casa de Comedias al menos en dos temporadas interrumpidas: una a comienzos de año (seguramente en enero)¹¹⁰ y otra entre junio y julio¹¹¹.

Respecto a la contratación de esta compañía, cabe subrayar unas notas contradictorias entre Llordén y Díaz de Escovar. Según Llordén “[...] estaba en esta ciudad la compañía dirigida por Manuel de los Santos, el cual el 7 de abril confiesa que ha recibido del P. Francisco de la Cruz, prior del Hospital, 1278 reales por cuenta de los 2340 que se le estaba debiendo”¹¹². Llama la atención que normalmente eran las compañías de comedias las que solían adeudar dinero a los gestores del Hospital¹¹³. La explicación es que, o bien ese año los gestores fueron excesivamente generosos, debido a su inexperiencia con la administración del local, o bien Llordén recogió erróneamente la nota.

Por otro lado, Díaz de Escovar detalla que en ese mismo año (1683) la compañía de Manuel de los Santos “no debió gustar mucho al público”, además de ser la compañía la que “[...] al llegar el mes de Julio aún debía 2000 reales [a los hermanos de San Juan de Dios]” y se comprometió a “[...] volver en término de un año y abonar la deuda, trayendo para entonces nuevas comedias

107. Véase el apartado I.4.1.12 de esta Tesis.

108. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...* pp. 52 - 53.

109. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 140. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 52 - 53.

110. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 140.

111. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 52 - 53.

112. L Llordén Simón, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 140.

113. Para saber más sobre la contratación de las compañías de comedias, véase el apartado IV.2.3 de esta Tesis.

y reformada música”¹¹⁴. Esta nota puede contradecir a Llordén, pues es extraño que tres meses antes fueran los gestores de la Casa de Comedias quienes debieran a la compañía una suma parecida.

Por otro lado, según las fuentes consultadas, el Cabildo Municipal contrató ese año a esta compañía para que actuara durante las fiestas del Corpus¹¹⁵.

- La compañía de Francisco Correa: actuó en el mes de febrero y, según Díaz de Escovar, dejó unos buenos rendimientos¹¹⁶.
- La compañía de Juan Correa: representó en la Casa de Comedias durante abril y mayo¹¹⁷. Las fuentes consultadas señalan que también hizo una “muestra” (actuación privada¹¹⁸) al Consistorio en enero¹¹⁹, seguramente para el Corpus (aunque parece ser que al final ese año se contrató a la compañía de Manuel de los Santos para estas fiestas¹²⁰).

2.2.3. Los conflictos entre los gestores del teatro y el Consistorio

Durante la Edad Moderna, los gestores de la Casa de Comedias y el Consistorio mantuvieron una serie de conflictos, casi siempre relacionados con las localidades asignadas al Cabildo Municipal¹²¹. Probablemente, estos altercados eran una muestra de la lucha de poder que había entre ambas instituciones¹²².

Estas rencillas surgieron prácticamente desde que se inauguró la Casa de Comedias (a finales del siglo XV) y se mantuvieron a lo largo de los siglos XVI y XVII. No obstante, en tiempos de Carlos II estos enfrentamientos fueron diferentes según la hermandad que gestionaba la Casa de Comedias (los hermanos de la Caridad o la Orden de San Juan de Dios).

114. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 52 - 53.

115. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 140.

116. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...* pp. 51 - 52.

117. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias en Málaga...”, p. 140.

118. Véase el apartado IV.1. de esta Tesis.

119. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 08 / 01 / 1683, ff. 127r - v.

120. AMM, PA, leg. 61 / 139 [1683 - 1685], ff. 8r - 9r.

121. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...* pp. 14 - 16.

122. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

La Hermandad de la Caridad (que gestionó la Casa de Comedias desde finales del siglo XVI hasta 1680) tenía entre sus miembros a numerosos prebendados de la Catedral. Algunos de estos eclesiásticos pertenecían a la nobleza y tenían estrechas relaciones con la corte. Por otro lado, a lo largo de la Edad Moderna, fue normal que el Cabildo de la Catedral se enfrentase con los miembros del Cabildo Municipal (normalmente por motivos de protocolo, con un trasfondo de luchas de poder). Seguramente, por esta circunstancia, estas luchas entre el Consistorio y el Cabildo de la Catedral se trasladaron al terreno de la Casa de Comedias (en especial cuando fue gestionado por los prebendados).

Normalmente, estas luchas se hacían presentes cuando el Consistorio trataba ocupar más localidades de las que tenía asignadas, a través de la amenaza de prohibir las representaciones en la Casa de Comedias. Por su parte, la Hermandad de la Caridad (formada por prebendados catedralicios) se defendía con la denuncia de estas ofensas ante la Corona y con la desobediencia de las órdenes de no representar comedias¹²³.

El primer conflicto que hubo entre el Consistorio y la Hermandad de la Caridad en tiempos de Carlos II fue en 1668 y estuvo relacionado con el número de localidades asignadas a los diputados municipales en la Casa de Comedias. En 1662 el Cabildo Municipal adquirió un camarín por mil ducados, que ocupaba todo el frente del patio de la Casa de Comedias, pero que, al parecer, no lo llegó a pagar¹²⁴. Además, según las fuentes consultadas, tampoco reconocía la deuda. Sin embargo, consideraba la localidad como propia y tenía por costumbre costear su mantenimiento¹²⁵.

No obstante, el camarín no era lo suficientemente amplio para dar asiento a todos los diputados municipales (en aquellos años había cerca de cuarenta) y a menudo surgían conflictos internos sobre quienes debían ocupar las localidades¹²⁶.

Esta circunstancia se agravaba cuando ingresaban al palco personas ajenas al Consistorio (seguramente familiares o amigos de los municipales capitulares):

123. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

124. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, p.45.

125. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 07 / 09 / 1668, f. 195v.

126. Véase el apartado I.2.2.1.2 de esta Tesis.

no entren en el / camarin de las co/medias sino quien / tubiere asiento /

El señor Don Antonio del coral Dio notisia a esta Ciudad / como en el Camarin de la Casa de comedias / En las Representaciones Entran a sentarse / Mucho jenero de Personas sin ser de la casa desta Ciudad / ni tener asiento En dicho Camarin del que sea dijnado / entrar muchas besos los Caballeros rejidores y no / allar asientos a demas de lo se causa mucha sensura / y para bien estos y nuebamente desta notisia para que la ciudad acuerde / lo que mas convenga: y entendido por la Ciudad lo referido acuerdo / que los porteros prohiban generalmente la entrada en dicho camarin a todas las / Personas que no fueren Caballeros jurados y demas personas que tienen / asiento en dicho camarin que son de la casa desta Ciudad Pena a cada uno de cuatro / ducados y que se prosedera a contra ellos a mayores penas. /¹²⁷.

Según esta nota, en agosto de 1675 el Consistorio decidió multar a todo aquel que ocupase el camarín y no fuera miembro del Cabildo Municipal. Sin embargo, esta medida no debió de ser suficiente, pues un mes más tarde el Consistorio tomó medidas adicionales:

sobre los cama/rines de las casas / del Cabildo Municipal /

[...] acuerda esta Ciudad que en ninguna / forma se enbaraze al caballero rexidior / que por su antigüedad tocare entrar / en los dichas camarines desde el pri/mero asta el ultimo así del lado / derecho como del Ysquierdo / sin poner enbarazo alguno por ningun pretexto [...]¹²⁸.

Según esta nota, el Cabildo Municipal decidió asignar los asientos según la antigüedad.

Sin embargo esta medida podía significar que aquellos diputados municipales que llevaban menos tiempo en el Consistorio se podían quedar sin sitio. Debido a ello, el Consistorio intentó ampliar el número de localidades en perjuicio de los gestores de la Casa de las Comedias.

Por aquellos años los gestores de la Casa de Comedias alquilaban los camarines por “tarjas” (un tipo de moneda de cobre)¹²⁹. Sin embargo, el Cabildo Municipal no tenía intención de pagar las localidades, pues seguramente acudir a las actuaciones sin pagar los asientos debió de convertirse en una cuestión de orgullo más que de dinero:

Sobre el repartimiento / de los camarines de / la comedia /

El Señor Don Pedro bastante dijo que ay comun / queja de los caballeros y onbres prinzipales / desta Ciudad que los camarines de las casas de / comedias no se Reparten por El mayor/domo del ospital de la caridad en la for/mas según que siempre se a estilado [...]¹³⁰.

127. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 30 / 08 / 1675, f. 164v.

128. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 20 / 09 / 1675, f. 178r.

129. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 11 / 05 / 1667, f. 98v.

130. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 24 / 04 / 1676, f. 96r.

Según esta nota, el Cabildo Municipal asumía tener el derecho a más camarines gratuitos porque, según ellos, “siempre se a [sic.] estilado” (en alusión a una costumbre cuyo origen no mencionan las fuentes consultadas).

Para lograr más localidades, el Cabildo Municipal amenazó a los gestores de la Casa de Comedias con prohibir las representaciones, cerrar el teatro, e incluso coartar directamente a los comediantes¹³¹. Este hecho lo narra Díaz de Escovar, que señala que en abril de 1676, el mismo día del espectáculo, el Cabildo Municipal exigió a los gestores del local (entonces los hermanos de la Caridad) ceder cuatro camarines a su propia elección y de forma gratuita. Debido a que la Hermandad no accedió a estas exigencias, los diputados prohibieron a los comediantes realizar la actuación en el teatro, bajo pena de recibir doscientos azotes. Para evitar esta situación los hermanos de la Caridad ofrecieron alquilarles dos camarines. Sin embargo los diputados regidores, por orden del gobernador (Juan de Monroy), arrebataron por la fuerza las llaves de varios camarines a las personas que ya estaban en ellos¹³². Las fuentes consultadas no señalan si el espectáculo se llevó a cabo en tales condiciones.

Los hermanos de la Caridad denunciaron este altercado a Carlos II, quien resolvió a su favor y dictó la Real Cédula de 17 de junio de 1676. En este escrito se recordó al Cabildo Municipal que los gestores del Hospital de la Caridad eran los únicos que gestionaban la Casa de Comedias. El rey también ordenó que ningún gobernador, ni capitular municipal, pudiera exigir nuevos camarines. La Cédula Real de 5 de noviembre de 1676 ratificó esta decisión y, además, obligó al Consistorio a pagar los mil ducados del camarín que años antes había comprado y que, parece ser, aún no había pagado al Hospital¹³³.

Por otro lado, cuando la gestión de la Casa de Comedias pasó a manos de la Orden de San Juan de Dios (en 1680¹³⁴) los problemas con el Consistorio continuaron.

131. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp. 42 - 43.

132. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, pp.43, 44.

133. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, p. 46.

134. Véase el apartado IV.2.2.2 de esta Tesis.

El primer conflicto con los nuevos administradores ocurrió en 1683, cuando los diputados municipales del Corpus instaron a los hermanos de San Juan de Dios a pagar parte del contrato con la compañía de comedias que debía actuar durante el Corpus de ese año¹³⁵ (este gasto siempre había sido asumido en su totalidad por el Consistorio).

Es posible que los hermanos de San Juan de Dios denunciaran esta situación al enterarse del engaño (aunque no se ha encontrado ninguna nota al respecto). Sin embargo, debieron de conseguir el enojo de los diputados capitulares, dado que ese mismo año el Consistorio prohibió la representación de comedias en la ciudad (utilizó como excusa el riesgo de causar la ira divina, pese a que ese año no hubo ningún desastre¹³⁶), pero por el contrario no tuvo ningún impedimento en contratar a la compañía de Manuel de los Santos para que actuase durante la fiesta del Corpus¹³⁷.

Tras este primer impedimento para representar comedias, los hermanos de San Juan de Dios optaron por solicitar el permiso directamente al gobernador (así lo hicieron hasta al menos 1686)¹³⁸.

En junio 1688 ocurrió otro grave incidente entre el Consistorio y los gestores de la Casa de Comedias (la Orden de San Juan de Dios). El altercado comenzó cuando el Cabildo Municipal intentó involucrarse en la gestión del local:

[...] el / Cavildo de dies y siete deste mes dio Licencia a / Antonio de Arroio auttor de Comedias que Vino a esta Ciudad / a la Representacion de los autos Sacramentales en la fiesta / del santisimo sacramento En el dia del Corpus para que / En el Corral y Cassa de Comedias Representase los dichos / autos por termino de ocho dias desde el Domingo Pro/ximo passado a que dio Principio en dicho dia [...]¹³⁹.

Según esta nota, el Consistorio se tomó la libertad de autorizar a la compañía de Juan de Arroyo para que representase en la Casa de Comedias, durante ocho días, los autos sacramentales que habían hecho en el Corpus (el 17 de junio), sin que, al parecer, se lo

135. Para saber más sobre este incidente, véase el apartado V.3.13.3.1.1 de esta Tesis.

136. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 12 / 04 / 1683, f. 177v. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

137. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 07 / 08 / 1686, ff. 83r - v [sobre un pago de 1683].

138. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 07 / 08 / 1686, ff. 83r - v. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis

139. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 26 / 06 / 1688, f. 134v.

mencionaran al prior de la Orden de San Juan de Dios, que gestionaba la Casa de Comedias.

El prior de San Juan de Dios prohibió la entrada de los comediantes con la excusa de tener todos los palcos llenos de enfermos y el patio dedicado al enterramiento de los difuntos. No obstante, no se ha encontrado ninguna referencia que indique que la ciudad padeciera alguna catástrofe o epidemia en esa época, que explique tal cantidad de enfermos en el hospital¹⁴⁰.

La excusa dada por el prior no convenció a los diputados municipales, quienes asumieron esta negativa como una ofensa y debatieron varias opciones para escarmentar a los hermanos de San Juan de Dios. Estas opciones iban desde la construcción de un nuevo teatro de gestión municipal, hasta la prohibición de todas las comedias en la ciudad. El 2 de julio de 1688 se hizo una votación de estas propuestas y se acordó: “que ahora ni en tiempo alguno se de licencia para la representación de comedias”¹⁴¹.

Desde entonces, el Cabildo Municipal procuró denegar cualquier licencia de representación en la Casa de Comedias y utilizó como excusa la crisis sanitaria y ambiental y el riesgo de causar la ira divina (aunque en el año en que se dictaminó esta prohibición, 1688, no hubo ninguna sequía ni epidemia que justificaran tal medida). Además, según las fuentes consultadas, el Consistorio contrató en ese año a la compañía de comedias de Antonio de Arroyo, para que actuase en el Corpus¹⁴². Este hecho confirma que la denegación de las licencias para actuar en la Casa de Comedias era, en realidad, un desagravio a los hermanos de San Juan de Dios, cuyos miembros no tenían tanta influencia como sus predecesores, los hermanos de la Caridad.

140. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 28 / 06 / 1688, f. 141r.

141. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 02 / 07 / 1688, f. 144v.

142. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 17 / 06 / 1688, ff. 136v, 41r.

2.3. Las contrataciones de las compañías de comedias

En Málaga, durante la Edad Moderna, los gestores del Hospital de la Caridad eran los encargados de contratar a las compañías de comedias en la Casa de Comedias¹⁴³.

Las fuentes consultadas no señalan cómo era el procedimiento para realizar estos contratos. Sin embargo, lo normal era que estas compañías de comedias vinieran a actuar a la Casa de Comedias con un contrato ya cerrado, acordado meses antes en otra ciudad (incluso a través de un representante con un poder notarial¹⁴⁴). Pero también hubo ocasiones en las que algunas agrupaciones se presentaron directamente en Málaga con la esperanza de ser contratadas.

La temporada de actuación empezaba normalmente el segundo día después de la Pascua Florida (domingo de Resurrección de Cristo) y duraban unos tres meses. Sin embargo, en ocasiones también había otra temporada (normalmente desde enero hasta el inicio de la Cuaresma).

Los contratos recogían todas las condiciones y acuerdos alcanzados entre los gestores de la Casa de Comedias y los comediantes. Cuando la compañía debía trasladarse desde otra ciudad hasta Málaga, los gestores solían pagar los gastos del desplazamiento, su atrezzo, e incluso parte de la puesta en escena de sus obras. Además, se les solía adelantar una cantidad de dinero en forma de préstamo, que debían devolver al término del contrato: “[...] habiendo hecho escritura con ella y anticipando (como es estilo) para el auxilio de los comediantes trece mil quinientos reales que después se desquitarán de sus salarios; [...]”¹⁴⁵.

En algunas ocasiones, los comediantes no ganaban lo que se esperaba y no podían devolver estos adelantos, por lo que solían dejar en fianza sus lujosos trajes para poder marchar a actuar a otras localidades. En estos lugares solían pedir a sus nuevos contratantes un préstamo de mayor cuantía, para saldar su cuenta anterior y liberar así sus pertenencias.

143. La Hermandad de la Caridad (desde su origen hasta 1680) y los hermanos de San Juan de Dios (desde 1680). Véase el apartado IV.2.2. de esta Tesis.

144. Seguramente estas agrupaciones se encontraban en el entorno andaluz (como Sevilla, Granada, Antequera y Vélez).

145. *Real Cédula de Carlos II de 17 / 06 / 1676* en DÍAZ DE ESCOBAR, N. *El teatro en Málaga...*, p.43.

2.4. Las actuaciones circenses, bailes y títeres en la Casa de Comedias

En la Casa de Comedias de Málaga también se realizaban espectáculos de baile, títeres (llamados “Máquina Real”) y otras funciones de índole circense, como los “bolantines” y “juego de manos”.

Los gestores del Hospital de la Caridad eran los encargados de contratar a estas compañías, pero a diferencia de las compañías de comedias, seguramente los administradores de la Casa de Comedias no iban a buscar a estos artistas fuera de la ciudad, sino que estas agrupaciones aparecían en Málaga, con la esperanza de ser contratados.

Según las fuentes consultadas, las actividades de tipo circense que se realizaron en Casa de Comedias de Málaga en tiempos de Carlos II fueron las siguientes:

- Unos “bolantines [sic]” en junio de 1692. En esta fecha el Cabildo Municipal dio permiso a José de Rivera, procurador del Hospital de la Caridad, para que se pudieran hacer unos “bolantines [sic]” en la Casa de Comedias:

Licencia Para / Bolantines /

En este Cavildo Enttro el Padre Joseph de rrivera del / Horden de San Juan de Dios Procurador del Real hospital / de la charidad de esta Çiudad y le dio notiçia de como En esta Ziudad/ se halla [vacío] y sus Compañeros bolanttines / que los quieren Haçer En el corral de la cassa de las Come/dias que esta En el dicho hospittal y pidio a la Çiudad se sirbiese / de Cometer su lisençia para ello y entendida la çiudad / acordo de Conçeder lisençia para que en la Casa de / Comedias se hagan las suerttes de bolanttines y demas a ello / dependiente./¹⁴⁶

- Unos juegos malabares en octubre de 1692. Los valencianos José Martín, Felipe Ros y María González solicitaron permiso al Cabildo Municipal para poder presentar su espectáculo de “juegos de manos bolanttines [sic] y otras avilidades [sic]”:

Licencia para / Juego de manos /

En este Cavildo se leio un memorial dado por / Joseph martin y Phelipe rros y Maria / gonçales Naturales del reino de Valençia En que / piden licencia Para en el corral público de Comedias / poder usar de haçer juegos de manos bolanttines / y otras avilidades y esta Çiudad les dio y / Conzedio dicha licencia./.¹⁴⁷

146. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 03 / 06 / 1692, ff 90v - 91r.

147. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 27 / 10 / 1692, f. 225r.

Sobre los espectáculos de danza que se realizaron en esta Casa de Comedias en tiempos de Carlos II, las fuentes consultadas informan que al menos hubo una actuación de este tipo en 1693:

Licencia a unos / balensianos para / que hagan sus abi/lidades en el casa de / Comedia./

En este Cavildo se leio un memorial dado por bisen/te Billalta y Bisente de herrera de nasion Ba/lensianos por El qual piden lisensia a esta Ciudad para / aser difentes habilidades en la Casa de Comedias / Como son danza balensiana y muchas suertes de pa/loteados y otras diferencias y bisto el dicho memorial / por esta Ciudad acordo que dava y dio lisensia a los dichos / balenzianos para que hagan sus habilidades en al dicha / Casa de Comedias./¹⁴⁸.

Según esta nota, los danzantes valencianos Vicente Villata y Vicente de Herrera solicitaron licencia al Consistorio para representar unas danzas valencianas, “muchas suertes de paloteados y otras diferencias”.

En cuanto a los espectáculos de títeres, denominados en las fuentes consultadas como “Maquina Real”¹⁴⁹, las referencias señalan que, durante el reinado de Carlos II estuvieron presentes al menos dos grupos:

- En 1697 actuó en la Casa de Comedias una compañía que obtuvo ingresos por cincuenta y cinco mil trescientos dieciocho maravedíes (unos mil seiscientos veintisiete reales, equivalentes a ciento cuarenta y ocho ducados)¹⁵⁰.
- En mayo de 1700, las referencias consultadas señalan que un artista llamado Juan Manuel pidió permiso al Consistorio para poder actuar con sus compañeros, en la Casa de Comedias, con su espectáculo de “Maquina Real”, pero el Consistorio le negó el permiso, sin que las fuentes consultadas señalen las razones¹⁵¹.

148. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 05 / 06 / 1693, f. 350r.

149. Vid. CORNEJO, Francisco. “Apuntes para la Historia, la Máquina Real”. *Fantoche*, 0 (2006), pp.13.

150. ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Nº 31, s/f.

151. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 28 / 05 / 1700, f. 117r.

Capítulo V.

La música en las celebraciones urbanas malagueñas durante el reinado de Carlos II

En el mundo hispánico, durante la Edad Moderna, las celebraciones tuvieron una especial importancia por su carga ideológica y festiva y la música jugó un papel relevante en ellas.

En este capítulo analizo todas las celebraciones con proyección urbana, de las que se tiene referencia, que se organizaron en la ciudad de Málaga durante el reinado de Carlos II y su componente musical. El capítulo está estructurado en seis apartados de la siguiente forma: en el primer apartado introduzco al lector al ambiente sonoro que debió de haber en la ciudad por aquellos años, para ello realizo un recorrido analítico por sus principales calles. También investigo los diferentes toques que se hacían con las campanas de la Catedral para comunicar las celebraciones que se realizaban. En el segundo apartado analizo la función e importancia de la fiesta barroca, su tipología, los aspectos ideológicos y la dimensión urbana de estas celebraciones. En el apartado tercero analizo las fiestas del calendario litúrgico que incluyeron procesiones por las calles y plazas de la ciudad (las fiestas patronales, el Corpus, las letanías, la Trinidad, el Domingo de Ramos y las

festividades marianas). En el apartado cuarto me ocupo las celebraciones devocionales que se organizaron de forma ocasional (las canonizaciones, beatificaciones, rogativas, inauguración de templos y sínodos). En el quinto apartado, detallo las celebraciones que se organizaron relacionadas con los miembros de la familia real (proclamaciones, cumpleaños, rogativas por la salud y los lutos), también incluyo las celebraciones que se realizaban para festejar las victorias militares, puesto que se consideraban un éxito personal del regente y de la sociedad en general. Finalmente, en el apartado sexto analizo otras celebraciones que se organizaron en Málaga para recibir a personas de especial importancia, como fueron los gobernadores, obispos, militares, religiosos y otras personalidades de la época. En este último apartado también incluyo las felicitaciones que se hacían a las personalidades de la ciudad por diferentes motivos personales (como bodas o nacimientos) y profesionales (como ascensos y nombramientos).

1. El ambiente sonoro de la ciudad

En este apartado evoco cómo debió de ser el ambiente sonoro de la ciudad de Málaga en tiempos de Carlos II. También me ocupo el papel que tuvieron las campanas en la sociedad moderna y el significado de sus toques. Además investigo las variaciones en el ambiente sonoro durante los días en los que se celebraba un acontecimiento especial.

Hay que considerar que en la Edad Moderna no existían los medios de comunicación y transporte de los que disfrutamos en la actualidad, por lo que hoy en día resulta complicado imaginar los sonidos que escuchaban los malagueños en aquellos años. No obstante, las fuentes consultadas de la época nos ayudan a recrear dichos sonidos y ambientes que debió de existir en el siglo XVII.

1.1. Los sonidos de la ciudad

Los sonidos de Málaga en tiempos de Carlos II en nada debieron de parecerse a los ruidos y bullicios estrepitosos de la ciudad actual. El ambiente urbano por aquellos años estaba formado por el sonido de las campanas, las carretas, el bullicio de la gente mezclado con los acentos de los extranjeros, el rugir de los mástiles y velas de los navíos y el ritmo de la mar que golpeaba sus murallas y playas.

En aquella época, Málaga tenía muy malas comunicaciones terrestres, los caminos estaban sin empedrar y eran poco seguros (hay que considerar que la ciudad se encuentra rodeada por montañas). Esta era una de las razones por las que muchos de los visitantes llegaban a la ciudad por mar y varias de las representaciones que se conservan están realizadas desde esta perspectiva, como se muestra en las Figuras 15 y 16.



Figura 15: Panorámica de Málaga desde el mar Mediterráneo¹.



Figura 16: Panorámica de Málaga desde la costa este².

La primera visión que tenían los visitantes desde sus navíos cuando llegaban a la ciudad por el oeste debió de ser similar a la que se muestra en la Figura 16. Se debía visualizar la Playa de Poniente (actual Alameda) con el Castillo de San Lorenzo (que guarnecía ese lado de la playa), las atarazanas, la aduana y unas murallas que acababan al final de la playa con el torreón del obispo (que en aquellos años estaba casi metido en el mar y en la actualidad se encuentra la Plaza de la Marina). Tras esta fortaleza había un estrecho camino, franqueado por la muralla sur de la ciudad y por un muro que, a manera de rompeolas, evitaba las sacudidas directas de las olas en los muros defensivos. Este

1. *Ciudades del Siglo de Oro: las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. KAGAN, Richard L. (dir.). Madrid, El Viso, 2008.

2. BRAUN, Georg; y HOGENBERGH, Franz. *Civitates Orbis Terrarum. Liber Primus*. Colonia, Peter Brachel, 1582.

camino se dirigía al puerto (situado en lo que hoy en día es el arranque de la avenida de Cervantes), tal y como muestra la Figura 17.



Figura 17: Recorrido de un visitante por Málaga³

El viajero que llegaba al puerto (en esos años era un brazo artificial, situado a los pies de los montes de la alcazaba y del castillo de Gibralfaro) era recibido por el graznido de las gaviotas, mientras se oían los gritos y jadeos de los marineros que arrimaban los barcos para trasladar sus mercancías con una grúa, situada al final del puerto⁴.

Para entrar a la ciudad, el visitante debía atravesar el puerto (que en 1675 llegó a medir más de trescientas cincuenta varas de lago -unos doscientos noventa metros- gracias a las obras del Marqués de Villafiel⁵) y recorrer el estrecho camino, descrito anteriormente, entre la muralla y la mar, hasta encontrar a la Puerta del Postigo (en la actual esquina de la calle Postigo de los Abades), la más cercana a la Catedral y de la que distaba apenas sesenta metros.

Si el visitante traía mercancías, antes de entrar en la ciudad debía de declararlas en la aduana. Para ello continuaba por el sendero hasta toparse con el Torreón del Obispo, donde se encontraban soldados y cañones que vigilaban la mar, atentos a cualquier ataque

3. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

4. Si el barco no llagaba al puerto, las mercancías se trasladaban directamente a la Playa de Poniente con la ayuda de unas barcas.

5. Véase el apartado I.1.4.5 de esta Tesis.

pirata o llegada de los enemigos de la Corona⁶. Traspasado este torreón, se encontraba con la Playa de Poniente, donde los pescadores llegaban para depositar el pescado fresco recién capturado. En esta playa se debían de escuchar el mugido de las mulas y los gritos de peones, que arrastraban a la orilla las embarcaciones tanto de pescadores como de mercancía (puesto que algunos barcos optaban por no descargar en el puerto, por lo que trasladaban sus mercancías a tierra con ayuda de unas barcas especialmente dedicadas a esta tarea).

En la Playa de Poniente se encontraba la aduana, punto estratégico del comercio en Málaga, donde se controlaban, trasladaban, negociaban y vendían las mercancías llegadas de otros lugares y se pagaban sus impuestos. Este lugar debía de estar lleno de comerciantes holandeses, ingleses, franceses, portugueses y alemanes, cada uno con su propio idioma y acento extranjero, que se entremezclaban con el habla de los malagueños de la época, pero todos con un mismo lenguaje, el del negocio.

Tras la aduana estaba la muralla sur de la ciudad, donde se encontraba la Puerta de la Mar, entrada principal de mercancías que se podían ingresar, una vez pagadas sus tasas. Al cruzar esta puerta se hallaba la Plazuela del Pan, dedicada oficialmente a la venta de este producto de consumo básico, que seguramente estaba ambientada por la voz de los panaderos que ofrecían su producto.

Al oeste de esta plaza se situaba la fachada de la Real Alhóndiga (junto a la muralla), lugar destinado a la venta del grano. En este lugar se debían de escuchar las negociaciones de los mercaderes del trigo, las carretas y mulas que portaban las mercancías, las balanzas romanas para pesar el grano y los panaderos que lo adquirían.

Si se continuaba en dirección norte de esta plaza, se accedía al centro de la ciudad por la calle Nueva. Esta vía era una de las calles más comerciales de la ciudad, donde se vendían joyas, telas y sombreros. Su ambiente estaba marcado por el ritmo del tintineo de los martillos de los plateros, que elaboraban sus alhajas y por el rasgado y corte de los paños de los jubeteros y sombrereros.

6. Véase el apartado I.1.2.6. de esta Tesis.

Otra opción para llegar al centro de la ciudad desde la Plazuela del Pan, era adentrarse por la calle de San Juan, paralela izquierda de la calle Nueva. Esta angosta calle estaba llena de salientes y conducía directamente a la parroquia de San Juan (de la que tomaba su nombre).

La calle de San Juan estaba en medio del barrio de los pescadores, con el ambiente típico de su mercado, cuyos vendedores exponían a gritos sus ofertas de las capturas del día en sus tiendas. El pescado era el alimento principal en la dieta de la mayor parte de la población, que no podía acceder a los excesivos precios de la carne vacuna⁷. Las voces de estos negociantes se entremezclaban al son de los martilleos de los carpinteros, zapateros y toneleros que colindaban el barrio. Estos ruidos coexistían con los tijeretazos de los odreros y pañeros, que también se alojaban en esta calle.

Al finalizar la calle de San Juan se encontraba la calle Cisneros y una plazuela que se expandía en dirección este. Esta plazuela era el lugar de las carnicerías (situada al norte de esta plaza), espacio dominado por el golpe seco de las hachas, el rechinar de los cuchillos al afilarse y por los clientes que, seguramente, se quejaban por el excesivo precio del producto. Muy probablemente, en este mismo espacio, también se debía de oír el ir y venir de los carruajes y el andar de las herraduras de los caballos de los Alcaldes Mayores, sobrefieles, juristas, alguaciles y reos de los juzgados, pues el gobernador Fernando Carrillo Manuel, Marqués de Villafiel, mandó construir aquí el edificio de los juzgados y que pagó con su propia hacienda⁸.

Al este de la plaza de las carnicerías estaba la calle Especería, donde se encontraba la capilla del Cristo de la Salud (dentro de las Casas Capitulares). La fachada sur de esta capilla daba a la calle Especería, donde, probablemente, tenía una puerta al exterior. A final de esta calle, el visitante se topaba con la Plaza Mayor (conocida en otras épocas como Plaza Real o de las Cuatro Calles y que actualmente toma el nombre de Plaza de la

7. Véase el apartado I.1.2.3 de esta Tesis.

8. *Cristóbal Amate de la Borda: Málaga a fines del siglo XVII. Compendiosa noticia de lo que a obrado en esta ciudad de Málaga el Excelentísimo Señor don Fernando Carrillo Manuel escrita por Christoval Amate de la Borda. (Málaga. Pedro Cabrera, 1675). Prólogo y edición a cargo de Manuel Olmedo Checa, Málaga, Arguval, 1988, p. 24.*

Constitución). Esta plaza era la más importante y grande de Málaga y se podía considerar como el centro de la ciudad⁹ (Figura 18).

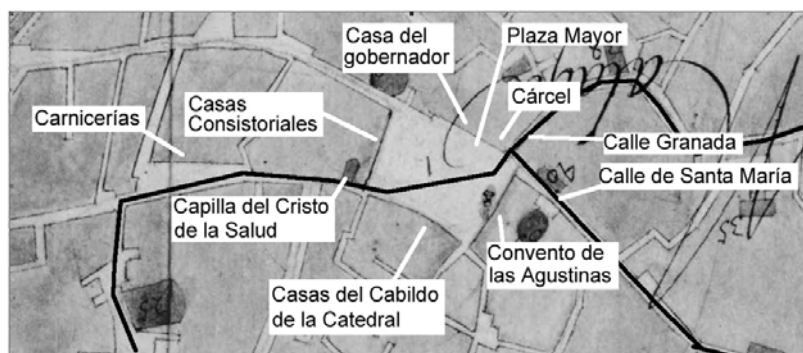


Figura 18: Calles y edificios en torno a la Plaza Mayor de Málaga¹⁰

La Plaza Mayor era una fuente de sonidos que variaban según la época del año y los acontecimientos que en ella se realizaban. Aquí se podían escuchar desde los gritos descarados de los que vendían el pan ilegalmente, hasta los recitales del pregonero que anunciaba las nuevas noticias y decretos.

Durante las festividades de San Luis y de la Virgen de la Victoria¹¹, se disfrutaba del bullicio de las corridas de toros (lugar de este festejo desde 1492 hasta al menos 1791, cuando fueron trasladadas a la plaza del Carmen)¹² y de los fuegos pirotécnicos organizados habitualmente para estos festejos. También se debían de escuchar los sordidos y agónicos lamentos de condenados, interrumpidos por los abucheos de la muchedumbre, durante los ajusticiamientos públicos de los que fue escenario. Además, esta plaza se transformaba en teatro al aire libre durante las fiestas del Corpus, donde la población disfrutaba de los espectaculares montajes de los autos sacramentales y de la música de los bailes¹³.

En general, en la Plaza Mayor la gente escuchaba y disfrutaba de la mayor parte de vida festiva, ceremonial y social de la ciudad. Todo esto ocurría bajo el ritmo tintineante del agua que fluía de la fuente de mármol blanco, testigo de la historia de Málaga y que en la actualidad aún se conserva en esta misma plaza.

9. Véase el apartado I.1.4.1 de esta Tesis.

10. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

11. Véase los apartados V.3.16 y V.3.19 de esta Tesis.

12. BEJARANO PÉREZ, Rafael. "Málaga y sus plazas de toros". *Jábega*, 5 (1974), pp. 37 - 41.

13. Véase el apartado V.3.13.3.1.2 de esta Tesis.

En la esquina noroeste de la Plaza Mayor se encuentran dos calles, la calle Granada, que se dirige al noreste y la calle de Santa María, que mira al sureste. La primera de ellas serpentea suavemente la ciudad y en ella se encontraban las residencias de los ciudadanos más ilustres. Seguramente, en aquellos tiempos aquí se oían las carretas que venían de la capital del reino, junto con las voces de los malagueños más importantes que tenían su residencia en este lugar. Por la Calle de Santa María se llegaba a la parroquia del Sagrario y tras ella se encontraba la plaza de la Puerta de las Cadenas, que daba acceso a la Catedral. En esta plaza también se encontraba la torre del campanario (hoy desaparecida) en la que se tocaban las campanas que marcaban el ritmo de la ciudad.

En general, el sonido de Málaga en la Edad Moderna debió de ser el de una ciudad cosmopolita, llena de vida por los numerosos viajeros que llegaban en los navíos que cruzaban el Mediterráneo y los que venían por tierra, por los maltrechos caminos al interior de la península, pues era un lugar de paso para de muchas personas (mercaderes, aventureros, religiosos, nobles y soldados). Los acentos de todas estas gentes foráneas se mezclaban con el de los malagueños, quienes, en las ocasiones propicias, se animaban con el canto de verdiales y disfrutaban de los bailes de saraos, cascabeles y danzas de gitanos, bajo el ritmo de guitarras, tambores, arpas, cornetas, bajones, bajoncillos, chirimías y demás instrumentos de la época.

No obstante, el bullicio debía cesar conforme se oscurecían las calles de la ciudad al caer la noche. Entonces, el ambiente acogedor que invitaba a los caminantes a comprar sus artesanías, o a deleitarse con sus vinos y delicias pasteleras, se tornaba inseguro al anochecer, con los rufianes y borrachos que aguardaban en las esquinas y que no dudaban en asaltar a aquellos ingenuos transeúntes que ignoraban los lugares que eran mejor evitar¹⁴. Conforme avanzaba la noche, la ciudad debía de quedar en silencio hasta despuntar el alba, cuando se rompía con el canto de los gallos y los primeros repiques de las campanas de la Catedral, que anunciaban el inicio de un nuevo día y despertaban así a sus habitantes para que comenzaran sus faenas.

14. Véase el apartado I.1.2.7 de esta Tesis.

1.2. Los sonidos del tiempo: las campanas de la ciudad

Uno de los sonidos más típicos e importantes de todas las ciudades cristianas durante siglos fue el de sus campanas. Se puede decir que el ritmo de vida de los habitantes en estas urbes se marcaba con el sonido de las campanas, que señalaban el inicio y fin de la jornada de trabajo. Estos toques, además de ser usados para llamar al propio personal de la Catedral, también servían para anunciar el cambio de estaciones, las festividades y los grandes acontecimientos públicos y privados, como nacimientos y muertes reales o la llegada a la ciudad de personajes importantes (como reyes, papas, príncipes y obispos). Así mismo, eran un medio eficaz para alertar a la población de posibles desastres (como incendios y ataques enemigos).

En el siglo XVII, las campanas de la Catedral de Málaga estaban ubicadas en lo alto del torreón. En tiempos de Carlos II esta torre seguramente se ubicaba al lado de la sacristía, que estaba situada la plaza donde se encontraba la Puerta de las Cadenas (en el lado norte de la Catedral). Las campanas que había en esta torre, en tiempos de Carlos II, eran:

- El esquilón: campana utilizada normalmente para llamar a los miembros de la Catedral.
- La Prima: era la campana de mayor tamaño.
- La Plegaria: era la segunda en tamaño, algo más pequeña que la Prima.
- La Sexta: era la tercera en tamaño (un poco menor que la Plegaria). Con esta campana se convocaba la hora canónica de sexta y por eso tomó su nombre¹⁵.
- La Media: era la campana más pequeña.

La jornada laboral de los malagueños empezaba al alba, entonces se debían de comenzar a escuchar los sonidos diarios de la ciudad, incluidos los toques de las campanas.

15. Véase el apartado II.3.2.1.1 de esta Tesis.

No obstante, el horario de los toques variaba según las estaciones. En Málaga, las horas solares varían según la estación del año¹⁶.

Por regla general, cuando se tocaban varias campanas seguidas, la duración entre una y otra era la del sonido de la última tocada. Además, los repiques siempre se debían terminar con la campana con la que se había comenzado a tocar.

El *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral dedica el capítulo “De las Campanas y del modo que se han de tocar, para las horas y para otras cosas”, a la manera en que se debían tocar las campanas para llamar a las horas canónicas y a los demás acontecimientos que se celebraban¹⁷.

En los siguientes apartados me ocupo las ocasiones en las que normalmente se solían tocar las campanas de la Catedral en tiempos de Carlos II.

1.2.1. Los toques que señalaban el inicio de la jornada

Los ciudadanos de Málaga debían de despertarse con el toque de las campanas de la Catedral, de ahí la importancia del oficio del campanero, quien debía vivir en el mismo torreón y buscar un sustituto en caso de ausencia¹⁸.

Cuanto una estación llegaba a su fin, se cambiaba el horario laboral para aprovechar mejor las horas de sol. En esos tiempos no se modificaba la hora (como se hace actualmente), sino que las campanas tocaban una hora antes o después, pues se debía procurar tocar al alba:

- En el invierno: desde el día de la Santa Cruz de septiembre (14 de septiembre) hasta la Santa Cruz de mayo (3 de mayo). Se debía tocar a las cuatro de la mañana.
- En el verano: desde la Santa Cruz de mayo hasta la Santa Cruz de septiembre. Se tocaba desde las tres de la mañana¹⁹.

16. Véase el apartado V.1.2.1 de esta Tesis.

17. ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640, [ACM, leg. 363 / 8], pp. 194r - 200r.

18. Véase el apartado II.2.3 de esta Tesis.

19. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 194r.

Estos toques matutinos consistían en cuarenta campanadas tocadas muy despacio con la campana de Prima (la más grande)²⁰. Estos toques eran de los más importantes para la población, pues con ellos se despertaba a los ciudadanos para que comenzaran sus actividades diarias. Para evitar cualquier retraso o adelanto, el campanero disponía de un reloj mecánico y otro de arena que le servían para ajustar la hora.

1.2.2. Los toques sacros

Los toques sacros eran unas campanadas con las que se llamaba a los fieles para que acudieran a las ceremonias religiosas. Entre las ceremonias a las que se llamaba con este tipo de toques están las horas del oficio divino, las misas, las festividades y las procesiones²¹.

No obstante, en Málaga, durante la Edad Moderna, la función principal de los toques sacros era la de marcar las funciones litúrgicas diarias de la Catedral a lo largo de la jornada, por lo que la mayoría de la población podía guiarse por el toque de las campanas para tener una referencia de la hora del día, una actividad crucial en una época en la que los relojes personales no existían.

El llamamiento a cada una de las ceremonias tenía un toque diferente y una duración particular, según la estación del año en que se realizaban y el motivo de la celebración. La gran variedad de significados que había para los toques de las campanas constituían un verdadero lenguaje.

1.2.3. Los toques que señalaban las defunciones

La Catedral de Málaga también informaba con el toque de las campanas sobre la muerte de algún miembro de su personal o de la comunidad. Cuando fallecía algún prebendado se doblaba con las campanas más grandes (la Prima y la Plegaria) y después con “las chicas” (la Sexta y la Media), se daban tres dobles con las primeras y uno con las segundas y después otros tres con las grandes. Se doblaba de esta manera hasta que el

20. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 194r.

21. Véase el apartado II. 3.1. de esta Tesis.

difunto era enterrado. Este toque también se hacía cuando Cabildo Catedralicio asistía al entierro de algún particular ya fuera el difunto eclesiástico o secular²².

El día en que se enterraba a un prebendado también se doblaba con las campanas en los responsos, al finalizar las horas canónicas de prima y completas²³. También se tocaba por la mañana antes de prima y al medio día, cuando se daba la plegaria de las doce. Estos toques se hacían todos los días hasta acabar el novenario (nueve días de ceremonias) por la muerte del prebendado, excepto los domingos y días de fiesta por la mañana, que no se doblaba por no haber responsos (la única señal de duelo que se hacía en estos días era al medio día)²⁴.

En caso de que el difunto fuera un fiel no prebendado, sin la suficiente importancia como para que el Cabildo Catedralicio asistiese a su entierro, se podía anunciar su muerte simplemente con el toque de las dos campanas pequeñas (Sexta y Media) de la siguiente manera:

- Si el difunto era hombre: se daban tres dobles con las campanas juntas y después de una en una durante “mucho tiempo” (las fuentes consultadas no lo determinan exactamente). Más tarde se hacían otros tres dobles.
- Si había muerto una mujer: se hacía dos dobles con las campanas juntas.
- Si el difunto era un niño: se hacía un solo doble.

Por otro lado, si el fallecido era un obispo su muerte era anunciada con el doble de las campanas de todas las parroquias y conventos de la ciudad, pero la Catedral doblaba sólo las campanas mayores (Prima y Plegaria). También se doblaba mientras se hacía su vigilia y la misa de sus honras, con un toque similar al de los prebendados²⁵.

22. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 200r.

23. Véase el apartado II. 3.1.1 de esta Tesis.

24. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 200r.

25. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 200r.

En caso de la muerte de un papa, según las fuentes consultadas, se tocaban todas las campanas “a doble” (este toque se mandó realizar en agosto de 1676, a raíz de la muerte de Clemente X)²⁶.

Un tratamiento especial recibían los reyes y miembros de la familia real (esposas, madres e infantes). En estos casos se doblaban las campanas sin parar desde que se tenía noticia de la defunción hasta el día siguiente. También se invitaba a todos los conventos y parroquias a hacer lo mismo. En tiempos de Carlos II, este protocolo se siguió tras la notificación la muerte de: Felipe IV en septiembre de 1665²⁷; Mariana de Austria (madre de Carlos II) en junio de 1696, “se mandaron clamorear las campanas veinte y quatro [sic] oras [sic]”²⁸; María Luisa de Orleáns (primera esposa de Carlos II) en marzo de 1689, “El Cabildo acordo se clamoree con las Campanas veinte y quatro [sic] oras [sic] empezando quando [sic] se acaben las oras [sic] de oi [sic] por la mañana y se abise [sic] al Señor Obispo, para que mande a las Parroquias y Conventos Clamoreen en empezando la Matriz”²⁹, al igual que se tocaron las campanas mientras se publicaba su muerte³⁰; y Carlos II, en noviembre de 1700³¹ (las fuentes consultadas no detallan cómo fueron estos toques, pero seguramente debieron ser similares a los casos anteriores).

1.2.4. Los toques para llamar al personal de la Catedral

Los toques de campanas también se utilizaban para llamar a los fieles y al personal de la Catedral cuando se les requería para cumplir alguna de sus obligaciones.

Según las fuentes consultadas, el Hacedor Mayor de Rentas podía llamar a los prebendados para que acudieran a la Catedral cuando acababa el llamamiento de la plegaria de las doce (sobre la una de la tarde), o cuando se dejaba de tocar el esquilón de vísperas. Este toque consistía en tocar la campana Prima entre treinta y cuarenta veces de manera rápida, durante tres sesiones.

26. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 08 / 1676, ff. 339v - 340r.

27. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 29 / 09 / 1665, ff. 128r - v.

28. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1696, ff. 157v - 158r.

29. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 07 / 03 / 1689, ff. 114v - 115r.

30. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 28 / 03 / 1689, ff. 118v - 119r.

31. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1700, ff. 444r - 445v.

También se llamaba cuando se necesitaba al arcipreste para a confesar o para dar la extremaunción a un moribundo. En este caso, se tocaban cinco veces la campana de Plegaria³².

1.2.5. Los toques para anunciar alguna pena impuesta

Cuando algún ciudadano era excomulgado, el Cabildo de la Catedral anunciaba su pena con el toque de las dos campanas grandes juntas. Este toque se repetía cuatro veces al día. El anuncio tenía un precio de medio real por toque, que debía pagar el propio acusado.

Los cuatro toques que anunciaban la excomunión de una persona se hacían de la siguiente manera:

- El primero tras la hora canónica de tercia.
- El segundo en la plegaria de las doce.
- El tercero cuando se dejaba de tocar esquilón a vísperas.
- El cuarto durante la oración³³.

1.2.6. Los toques para llamar a las Cruces

En Málaga, se usaban los toques de las campanas para llamar a la plegaria o a las “Cruces” (los representantes de las cuatro parroquias de la ciudad: San Juan, Sagrario, Santiago y Santos Mártires) para que acudieran a alguna procesión³⁴.

Estas llamadas consistían en dar cuatro toques con la campana de la Plegaria, cuatro con la chica, cuatro con la Prima y otras cuatro con la Sexta. Después se volvían a dar dos toques más con la campana Plegaria, una con la chica, otra con la Prima y otra con la Sexta. Así se hacía durante un cuarto de hora³⁵.

32. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 198r - v.

33. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 198v.

34. Véase el apartado II.3.2. de esta Tesis.

35. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 187r.

1.2.7. Los toques para anunciar el nombramiento o la visita de un obispo

También se tocaba de manera especial cuando la Corona informaba oficialmente al Cabildo Catedralicio del nombramiento de un nuevo obispo. En este caso se repicaba “un buen rato con el Esquilón” y en la noche se ponían luminarias en la fachada de la Catedral y se volvía a repicar con el Esquilón³⁶.

El día en que el obispo visitaba la Catedral, se repicaba en la procesión de ida y cuando visitaba al Santísimo Sacramento. También se volteaban las campanas cuando el preste estaba en la pila del bautismo y cuando aplicaba los santos óleos. Así mismo se repicaba cuando salía a decir los responsos, en cuyo momento se doblaba con las campanas grandes³⁷.

Cuando el obispo quería predicar, se tañía su sermón a la hora ordinaria y se daban tres repiques tras tocar a ánimas. Entre uno y otro repique se daban campanadas de una en una, como se había hecho en la noche anterior³⁸.

Durante las ceremonias de confirmación se repicaba una hora, desde las doce hasta la una, con todas las campanas y el esquilón. Cuando se acababa de tocar el esquilón en vísperas, se daban otros tres repiques, al igual que cuando el obispo venía a la Catedral y se volvía a su palacio³⁹.

1.2.8. Los toques para anunciar otros sucesos importantes

También debían de existir toques especiales para anunciar los ataques a la ciudad, los incendios, las inundaciones, los terremotos y otros acontecimientos (no necesariamente catastróficos), sin embargo las fuentes consultadas no especifican en detalle cómo se anunciaban estos sucesos en Málaga durante el reinado de Carlos II.

36. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 199r.

37. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 199r.

38. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 199r.

39. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 199r.

2. Las fiestas barrocas en Málaga

Las fiestas barrocas se caracterizaron por su finalidad propagandística en defensa de los valores de la época⁴⁰. Particularmente en Málaga, estas celebraciones comenzaron a organizarse en el siglo XVI hasta bien entrado el siglo XIX (Camacho Martínez y Bonet Correa consideran la visita de Isabel II a Málaga, en 1862, como una de las últimas representaciones de fiesta barroca, entendida como aquellas celebraciones que se organizaron con la intención de asentar y exponer las creencias y conceptos propios de la sociedad del siglo XVII y XVIII⁴¹). Otros investigadores, como Escalera Pérez y Rodríguez Marín, las retrasan hasta las entradas en Málaga de Alfonso XII, en 1877 y Alfonso XIII en 1904)⁴².

La difusión de los valores barrocos en las fiestas se lograba con numerosos e impactantes efectos, en los que la música jugó un papel fundamental. Para comprender la importancia que tuvo la música dentro las celebraciones barrocas es necesario conocer las funciones de estas fiestas y su ideología.

Este apartado tiene como finalidad comprender cómo eran las celebraciones de corte institucional en tiempos de Carlos II, para lo que lo he dividido en cuatro partes: en la primera, analizo las funciones de la fiesta barroca y el papel de la música en ellas; en la segunda, estudio los aspectos ideológicos que tenían estas fiestas (reflejo y legitimación de la sociedad, importancia de la monarquía y el papel de la religión); en la tercera, me ocupo de diferentes tipologías de fiestas barrocas, para poder comprender la organización de cada celebración; en la cuarta, me ocupo del espacio urbano como lugar celebrativo y en especial de cómo se transformaba el aspecto de las calles y plazas en las fiestas más importantes.

40. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

41. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

42. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. "La prolongación de la fiesta barroca. El viaje de Isabel II a Málaga. 1862". *Jábega*, 62 (1988), pp. 39 - 45; BONET CORREA, Antonio. "La fiesta barroca como práctica del poder". *Diwan*, 5/6 (1979), pp. 53 - 85; ESCALERA PÉREZ, Dolores Reyes; y RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. "Epílogo de la fiesta barroca. Las entradas de Alfonso XII (1877) y Alfonso XIII (1904) en Málaga". *Jábega*, 67 (1990), pp. 32 - 41.

2.1. Funciones de la fiesta barroca y su música

Las fiestas barrocas tuvieron una finalidad práctica. Según Cuesta García pretendieron, por medio de sus elementos decorativos y expresivos, enseñar, deleitar y convencer. Su intención principal fue la de encaminar al espectador hacia un comportamiento establecido, para que tuviera una determinada visión del mundo⁴³. Esta concepción también es compartida por otros autores, como Pérez del Campo y Quintana, para quienes “la fiesta barroca se convirtió en un instrumento excepcional para transmitir a toda la sociedad los valores y principios ideológicos imperantes en la España del siglo XVII”⁴⁴. Estos autores también destacan la importancia de estas celebraciones para constituir y consolidar el Estado Moderno, gracias a sus connotaciones masivas e integradoras. Además, estas celebraciones sirvieron para fomentar en la ciudadanía (como estrategia para la legitimación del poder), la división social piramidal y la religión⁴⁵. Por otro lado, cumplieron una función pacificadora, pues aliviaron las tensiones sociales de las clases inferiores gracias a la distracción que ofrecían⁴⁶.

Para lograr estos fines en las fiestas se utilizaron numerosos elementos visuales (arquitecturas efímeras, escenografías, iconografías, recorridos procesionales, cuadros, estatuas, colgaduras y luminarias) y sonoros (música, toques de campanas, salvas de cañones y fuegos pirotécnicos)⁴⁷.

Estas celebraciones eran promovidas y organizadas por los poderes civiles y religiosos (el Consistorio, el Cabildo Catedralicio, la Corona y las comunidades religiosas) para crear el ambiente festivo en el que divulgaban sus ideologías⁴⁸.

Todo este trasfondo de las celebraciones era tan importante como que fuera recibido y entendido por los espectadores. Al respecto, Camacho Martínez y Escalera Pérez

43. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, María José. *Fiesta y arquitectura efímera en la Granada del siglo XVIII*. Granada, Diputación Provincial de Granada y Universidad de Granada, 1995, p. 10.

44. PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo; y QUINTANA, Francisco Javier. *Fiestas barrocas en Málaga. Arte efímero e ideología en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1985, p. 69. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

45. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

46. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 9.

47. Vid. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*; ESCALERA PÉREZ, [Dolores Reyes]. *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras en la fiesta alto - andaluza, siglos XVII y XVIII*. Málaga, Junta de Andalucía, 1994, p. 11. Entre otros.

48. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario; y ESCALERA PÉREZ, [Dolores Reyes]. “Fiesta y Simulacro”. *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 19 - 26.

afirman que, aunque las fiestas se hacían en honor a un personaje o acontecimiento importante, los mensajes siempre iban dirigidos al pueblo, convertido en “gentío”⁴⁹. De esta forma, las clases dominantes utilizaban las fiestas para difundir sus ideas y mantener el orden social imperante.

Al parecer, en Málaga en el siglo XVII, estas fiestas también debieron de cumplir un papel esencial para mantener el orden social, dado el ambiente pesimista que se respiraba, causado por las continuas crisis de subsistencia económica y sanitaria. Esta situación llevó al pueblo a buscar consuelo en la protección divina y a las autoridades a organizar numerosos festejos para proteger a la ciudad de los males que la acechaban (epidemias, sequías, inundaciones, ataques y crisis económicas), pese a que, conforme avanzó el siglo XVII, contaron con menos recursos económicos⁵⁰.

Por otro lado, la música en las celebraciones barrocas no sólo tuvo un papel fundamental a la hora de crear un ambiente festivo, pues también tenía otros objetivos. Al respecto, de la Torre Molina considera varios de ellos, de los que resalto los siguientes:

- Otorgaba a la celebración un ambiente festivo. La música sobresalían en los momentos y lugares más importantes de las fiestas, para dotarlas de mayor solemnidad y reforzaba de esta manera el mensaje ideológico del poder establecido. Era normal que fueran acompañadas por otros elementos sonoros, como salvas de cañones, repiques de campanas y/o fuegos pirotécnicos.
- Servía a la comitiva para abrirse paso por las calles ante el numeroso público que se acumulaba.
- Ayudaba a mantener el orden público. El poder de atracción de la música permitía distraer a las multitudes y evitaba que se amontonaran en un solo lugar.
- Los músicos representaban a la institución a la que pertenecían, o a la que los había contratado, como fue el caso de la Capilla Musical de la Catedral o los músicos del Cabildo Municipal⁵¹.

49. CAMACHO MARTÍNEZ; y ESCALERA PÉREZ, D. R. “Fiesta y Simulacro”, pp.19 - 26.

50. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 49. Véase los apartados I.1.2. y V.4.2. de esta Tesis.

51. TORRE MOLINA, María J. de la. “La música en las fiestas reales andaluzas de la segunda mitad del siglo XVIII”. *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 84 - 99.

2.2. Aspectos ideológicos de las celebraciones

Este apartado lo he dividido en tres partes: en la primera investigo el modelo de sociedad que difundían las fiestas barrocas, en la segunda analizo el papel de la monarquía y su importancia en las celebraciones barrocas, en la tercera estudio el papel de la religión como base ideológica de las fiestas.

Como se ha mencionado anteriormente, las fiestas barrocas propagaron los aspectos ideológicos que justificaban la sociedad, el poder y la religión.

En Málaga, como en el resto de poblaciones españolas durante el Barroco, la política y la religión estuvieron tan íntimamente relacionadas que sería incorrecto analizarlas por separado, especialmente sus manifestaciones públicas (como las fiestas). Prácticamente todas las ceremonias políticas tuvieron un componente religioso (por ejemplo, siempre que se proclamaba un nuevo rey o antes de iniciar un cabildo municipal se hacía una misa⁵²). Del mismo modo, las fiestas religiosas contenían claros elementos políticos (como la presencia institucional del Consistorio en las fiestas y procesiones que organizaban principalmente las instituciones religiosas y la organización de algunas de ellas, como el Corpus, que se hacía conjuntamente por los Cabildos Municipal y Catedralicio)⁵³.

Las clases dominantes malagueñas, que siempre estuvieron relacionadas con el gobierno, impusieron sus ideas de sociedad y poder a través de las fiestas⁵⁴. Estas ideas generaban una profunda desigualdad social entre los ciudadanos. Pérez del Campo analiza esta situación desde una visión global de la realidad del momento. Según este autor, la división social se justificó por la creencia religiosa, así, la doctrina cristiana de la época propugnó la idea de que para lograr el cielo se tenía que ser pobre y para que existiera una clase humilde se requería de una clase acaudalada. Además, el alma se salvaba por la caridad, lo que permitía a los ricos lograr la gloria con la donación limosnas a los pobres o a la Iglesia. Gracias a esta creencia, el clero recibió grandes cantidades de dinero y tierras, por lo que debió de tener interés por conservar esta ideología⁵⁵.

52. REDER GADOW, Marion. "Religiosidad institucionalizada en el municipio malagueño". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 17 (1995), pp. 437 - 458.

53. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 44 - 45.

54. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

55. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 69.

2.2.1. Modelo de sociedad difundido por las fiestas barrocas

Durante la Edad Moderna, las clases altas justificaron la estructura social imperante con su comparación con el orden divino. En este sentido, las fiestas fueron utilizadas para divulgar la idea de que la estratificación social, de tipo piramidal, se semejaba a la del cielo, donde en la cúspide estaba Dios, seguido jerárquicamente por diferentes categorías divinas (serafines, querubines, tronos, etc.). En la tierra, esta jerarquía se identificaba con las clases sociales, con el rey en la cumbre, seguido por los nobles y, en la base, el resto pueblo. En la Iglesia se representaba por el Papa, seguido por el alto clero y el bajo clero⁵⁶.

La concepción de un mundo sacralizado definió a la sociedad barroca y sus principios (la jerarquización y la obediencia) y concibió los actos contrarios a este orden como pecado, en el sentido de que quien estaba en su contra también lo estaba de la jerarquía divina. Pérez del Campo y Quintana lo definen de la siguiente manera: “el orden natural es un reflejo del orden divino, la organización estamental de la sociedad es tal como es por voluntad de Dios y otra forma diferente es imposible e inconcebible [...]”⁵⁷.

Las fiestas barrocas fueron las mejores ocasiones para propagar esta idea de sociedad jerarquizada y su justificación divina. En ellas, los distintos componentes de los grupos sociales, tanto individuales como colectivos, afianzaron y expresaron su poder, al margen del motivo de la celebración⁵⁸.

De esta forma, la fiesta barroca se utilizó como mecanismo para asentar a la oligarquía, representada en las ciudades estaba por el Cabildo Municipal y formaba una verdadera clase social⁵⁹, por lo que su presencia era imprescindible en las festividades más importantes.

Por otro lado, las celebraciones también servían como instrumento para exteriorizar uno de los elementos más valiosos de la sociedad de la época, el honor, entendido como el reconocimiento a la posición social, el poder y la integridad de un individuo o colectivo⁶⁰. Si una institución consideraba que otra le había hecho un desaire durante una ceremonia (normalmente por cuestiones protocolarias) podía causar un conflicto entre ambas. Estos

56. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 17, 29. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis

57. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 17, 29.

58. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*, p. 14.

59. QUINTANA TORET, F.J. “La organización del concejo malagueño bajo Carlos II (1665 - 1700)”. *Jábega*, 46 (1984), pp. 35 - 40.

60. MARAVALL, Jose Antonio. *Poder, honor y elites en el siglo XVII*. Madrid, Siglo XXI, 1979, pp. 16 - 17.

enfrentamientos tuvieron un trasfondo político y, en ocasiones, las denuncias llegaron a organismos superiores, especialmente a la Corona⁶¹ (en Málaga, el Cabildo Municipal llegó a amenazar con no asistir los actos organizados en la Catedral al considerar que el Cabildo Catedralicio le faltaba al respeto⁶²). No obstante, puesto que los entes públicos estaban obligados a convivir y colaborar mutuamente, siempre se dejaba una puerta abierta a la reconciliación.

2.2.2. La monarquía y su importancia en los festejos

Las fiestas barrocas, además de utilizarse como medio para difundir e imponer la estructura social, también se utilizaron para exaltar a la monarquía⁶³. En este sentido, los corregidores y cabildos municipales, que administraban la justicia y el gobierno en nombre del rey, organizaron numerosas celebraciones como muestra de fidelidad a la Corona, a quien debían su poder.

Durante la Edad Moderna, en las ciudades españolas se conmemoraron todos los acontecimientos importantes de la familia real (nacimientos, cumpleaños, proclamas, matrimonios, embarazos y exequias) a través de la organización de celebraciones de corte institucional para exaltar a la Corona⁶⁴. Sobre la importancia de estas fiestas, de la Torre Molina escribe: “[...] las fiestas reales son consideradas por los investigadores como las fiestas “por antonomasia” porque [...] se celebraban de manera generalizada y con más dispendio y grandiosidad que otros festejos”⁶⁵.

Por otro lado, la monarquía tendió a relacionarse cada vez más con la religión y llegó a convertirse en una autoridad sagrada, defensora de la Iglesia. Este aspecto también se reflejó en la organización de las fiestas, con la presencia de elementos religiosos en las celebraciones reales⁶⁶. La canonización de Fernando III de Castilla⁶⁷ en 1671 es el mejor

61. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 37.

62. Véase el apartado V.3.16 de esta Tesis.

63. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 10.

64. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 34.

65. TORRE MOLINA, María J. de la. *Música y ceremonial en las fiestas reales de proclamación de España e Hispanoamérica (1746 - 1814)*. Granada, Universidad de Granada, 2004, 3 vols. en CD - ROM, 1 vol. p. 30.

66. Véase el apartado V.2.2.3 de esta tesis.

67. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 78.

ejemplo de la progresiva justificación y divinización de la dinastía real, celebración que se festejó por todo el reino⁶⁸.

Las celebraciones reales festejadas en Málaga durante el reinado de Carlos II, como su proclamación, sus cumpleaños, las rogativas por su salud y los lutos y exequias de los miembros de su familia, se analizan detalladamente en el apartado cuarto de este capítulo.

2.2.3. La religión como base ideológica de las fiestas

La religión tuvo un papel fundamental en las festividades barrocas para justificar el modelo de sociedad y política. En este apartado se analiza cómo se utilizó la religión en las celebraciones para justificar estos modelos, a fin de que fueran aceptados por la población.

Como se refirió en los apartados anteriores, en la Edad Moderna existió una fusión indisociable entre lo religioso y lo político⁶⁹ y también se analizó cómo la religión se utilizó para justificar la jerarquía social⁷⁰.

El origen de la relación entre religión y monarquía hispánica se remonta a la Edad Media, cuando la península fue conquistada por la Corona a los reinos islámicos con la intención de expandir el catolicismo. Desde entonces, la religión sirvió como elemento unificador de los reinos católicos peninsulares, fortaleció el poder de la monarquía y se convirtió en una de las bases del gobierno absolutista de los Austrias⁷¹. Esta relación se manifestaba claramente en muchas fiestas barrocas, por ejemplo, en las proclamaciones reales se incorporaron evidentes elementos religiosos, como la visita del Consistorio al Cabildo de la Catedral con el pendón real (que representaba al rey) y la celebración de misas en honor o por mandato del monarca. Además, durante las celebraciones del Corpus y las Canonizaciones, también se incorporaron elementos reales (emblemas y estatuas de los monarcas) en las arquitecturas efímeras que se construían para la ocasión.

68. Véase el apartado V.4.1.3 de esta tesis.

69. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

70. Véase el apartado V.2.2.1 de esta Tesis.

71. TOMAS Y VALIENTE, [Francisco]. "El gobierno de la monarquía y la administración de los reinos en España del siglo XVII". *La España de Felipe IV. El gobierno de la monarquía. La crisis de 1640 y el fracaso de la hegemonía europea*. Madrid, 1982, pp. 3 - 214, citado por ESCALERA PÉREZ, D. R. *La imagen de la sociedad barroca andaluza...*, p. 11.

En cuanto a la relación entre la religión y la sociedad, además de justificar la jerarquía piramidal de la época⁷², la religión también se utilizó para dar una razón de los males que sufría la población, en una época donde la sucesión de catástrofes contribuía a difundir esta idea⁷³. Los ciudadanos estaban convencidos de que sus pecados provocaban el castigo de Dios y, particularmente, la población católica creía que los males eran causados, en alguna medida, por los enemigos de la fe asentados en la ciudad. Al respecto, Pérez del Campo y Quintana afirman que la sociedad tenía “miedo terrorífico hacia los agentes malignos, herejes y judíos”, pues creía que eran la causa de la cólera divina, lo que provocó una intolerancia confesional⁷⁴. Por consiguiente, la población se aferró al catolicismo, como elemento integrador e identificador común y manifestó públicamente su fe en las celebraciones de corte institucional⁷⁵. Es más, el esplendor que alcanzaron algunas fiestas religiosas, especialmente la del Corpus, fue, entre otras razones, por una idea colectiva de protección ante estos elementos heréticos.

Particularmente Málaga, debido a su ubicación y condición portuaria, albergó a numerosos sospechosos de herejía (protestantes, musulmanes y judíos), considerados entonces enemigos de la fe y del Estado⁷⁶. En 1670 se descubrió en la ciudad un núcleo criptojudío, al que pertenecían varias familias influyentes. A pesar de que en 1676 el Santo Oficio acabó con este grupo en un solemne auto de fe, el miedo a lo herético continuó arraigado en la población y potenció las manifestaciones católicas⁷⁷.

Finalmente, hay que considerar que las ciudades hispánicas en el siglo XVII estuvieron inmersas en el espíritu contrarreformista y lo manifestaron a través de sus fiestas con gran fervor religioso. Las autoridades tuvieron especial interés por dotar a las celebraciones de componentes tanto religiosos como militantes, triunfalistas, pomposos y segregativos. En cuanto a esto último, se destaca que en las ceremonias se identificó

72. Véase el apartado V.2.2.1 de esta Tesis.

73. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 72 - 73.

74. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 10 - 11.

75. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 31 - 32.

76. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

77. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. *Auto inquisitorial de 1672. El criptojudaismo en Málaga*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1984, citado por PÉREZ DEL CAMPO, L. y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 73 - 74.

claramente el lugar donde se debía situar cada persona según su clase social, oficio e importancia⁷⁸.

2.3. Tipologías de fiesta barroca

Tradicionalmente, las fiestas que se celebraban en la Edad Moderna se han clasificado en dos grandes grupos:

- Las fiestas religiosas: organizadas en relación con un acontecimiento de tipo religioso, como las fiestas patronales, la exaltación de la eucaristía, las canonizaciones, las beatificaciones, las rogativas y las acciones de gracias.
- Las fiestas profanas: cuyo fin era la conmemoración de un hecho civil, como la proclamación de un rey, la toma de gobierno, las bienvenidas de personajes importantes y las victorias militares⁷⁹.

Esta clasificación, aunque justificada por razones metodológicas y analíticas, es demasiado simplista y en palabras de Pérez del Campo y Quintana “resulta en gran medida una arbitrariedad”⁸⁰, pues no considera la concepción del mundo que había en aquella época, en la que los aspectos religiosos y civiles estaban estrechamente relacionados⁸¹.

No obstante, Pérez del Campo y Quintana, pese a su clara oposición de dividir las fiestas barrocas según su fin religioso o profano, si utilizan esta clasificación en su obra y separan claramente las fiestas religiosas (entre las que introduce el Corpus) de las reales. Tampoco se detienen en otros tipos de celebraciones que hubo en el siglo XVII (como las bienvenidas y tomas de gobierno), seguramente por no adecuarse al tema de su publicación (el arte efímero). Quizás, lo más interesante de este libro es su diferenciación entre:

78. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 71.

79. REDER GADOW, M. “Religiosidad institucionalizada...”, pp. 437 - 458; PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 43.

80. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 43.

81. DEFOURNEAUX, M. *La España del Siglo de Oro*. Barcelona, Argos Vergara, 1983, pp. 126. Algunos autores que han optado por la no clasificación tradicional de las fiestas son: ESCALERA PÉREZ, D. R. *La imagen de la sociedad barroca andaluza...*; SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política. Celebraciones públicas en la Málaga del siglo XVIII*. Málaga, Gráficas San Pancrancio, 1996; FARRÉ VIDAL, Judith. *Espacio y tiempo de fiesta en Nueva España (1665 - 1760)*. Madrid - Frankfurt, Iberoamericana - Vervuert, 2013; LORENZO PINAR, Francisco Javier. *Fiesta religiosa y ocio en Salamanca en el siglo XVII*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010; entre otros.

- Fiestas patronales: corresponden a las celebraciones dedicadas a los santos patronos. En el caso de Málaga, San Ciriaco y Santa Paula, festejada el 18 de junio en honor de estos santos martirizados cerca de la ciudad. Dentro de este tipo de fiestas también se sitúa la de San Luis obispo, celebrada el 19 de agosto, día en que la ciudad fue tomada por los Reyes Católicos.
- Fiestas votivas: son las celebraciones creadas por las autoridades municipales con motivo de un voto o juramento, para conmemorar algún acontecimiento especial o una catástrofe. En Málaga, debido a los continuos desastres sufridos por la ciudad (pestes, terremotos, inundaciones, hambrunas, crisis económicas y ataques), este tipo de celebraciones se incrementaron con el paso del tiempo. Según este criterio, a lo largo del reinado de Carlos II se llegó a celebrar anualmente hasta seis fiestas de este tipo (San Sebastián, San Francisco de Paula, Cristo de la Salud, San Bernardo, San Miguel Arcángel y San Dionisio Areopagita)⁸².

Por otro lado, investigadores como Díez Borque⁸³ y de la Torre Molina se inclina a clasificar las fiestas en públicas y privadas. Aunque de la Torre reconoce que “Las clasificaciones más aceptadas son las que dividen las fiestas en fiestas del calendario litúrgico y fiestas extraordinarias”⁸⁴. Esta diferenciación la adapta a las celebraciones borbónicas del Antiguo Régimen:

Las fiestas públicas podían ser religiosas, civiles y populares. Las fiestas religiosas eran fiestas del calendario litúrgico, como las festividades patronales, la Semana Santa y el Corpus, muy celebradas en todas las ciudades, o fiestas extraordinarias, como la dedicación de iglesias, consagración de nuevos santuarios, renovación de capillas, fundación y traslado de conventos, presentación y traslado de reliquias, traslados de imágenes y del sacramento, beatificaciones y canonizaciones, rogativas y acciones de gracias. Las fiestas públicas civiles, entre las cuales estaban las fiestas reales, celebraban, sobre todo, acontecimientos positivos para la élite gobernante. Las fiestas populares públicas, como el carnaval y las romerías, eran auspiciadas por los gremios o por el vecindario, aunque siempre bajo el control de las instituciones locales. Las fiestas privadas sólo implicaban a determinados sectores o miembros de una comunidad. Podían ser religiosas (bodas y bautizos, por ejemplo) y civiles (banquetes, saraos y otras reuniones de salón)⁸⁵.

82. PÉREZ DEL CAMPO, L.; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 44 - 46. Para conocer todas estas fiestas, véase el apartado V.3. de esta Tesis.

83. Díez BORQUE, José María. “Relaciones de teatro y fiesta en el Barroco español”. *Teatro y fiesta en el Barroco. España e Iberoamérica (Seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo sobre el Teatro y fiesta en el Barroco, Sevilla, octubre 1985)*. José María Díez Borque (coord.). Barcelona, Ediciones del Serbal, 1986, pp. 11, 15 - 18.

84. TORRE MOLINA. M. J. *Música y ceremonial en las fiestas reales...*, p. 28.

85. TORRE MOLINA. M. J. *Música y ceremonial en las fiestas reales...*, pp. 28 - 29.

Sin embargo, esta clasificación, que divide las fiestas públicas en “religiosas, civiles y populares”, no se adecua a las celebraciones malagueñas del reinado de Carlos II, dada la estrecha relación que hubo entre lo civil y lo religioso. En cambio, si es aplicable su diferenciación de otros tipos de fiestas, como las reales, pero siempre sin separarlas tajantemente de las religiosas⁸⁶.

Tras considerar y analizar las diferentes clasificaciones realizadas por los distintos investigadores, en esta Tesis he optado por desarrollar una clasificación propia de las fiestas, ajustada a las características particulares de las celebraciones que se organizaron en Málaga durante los años en que reinó Carlos II. Esta clasificación se basa en la periodicidad con la que se realizaban las fiestas y en el motivo de su celebración:

- Fiestas del calendario litúrgico. Son todas las festividades celebradas anualmente por motivos religiosos y devocionales. Incluyen tanto las celebraciones extraclaustrales (que tenían una procesión por las calles de la ciudad) como las festividades las que se celebraban sólo en el interior de los templos, o sin una importante proyección urbana. Se pueden distinguir tres tipos:
 - o Fiestas patronales: organizadas en honor a los patronos de la ciudad (San Ciriaco y Santa Paula), a San Luis y a los patronos de las numerosas órdenes religiosas.
 - o Fiestas votivas: organizadas por las autoridades municipales en razón a los votos o juramentos realizados para conmemorar acontecimientos especiales, como la conquista de la ciudad (que coincidió con el día de San Luis Obispo) y las catástrofes (epidemias, terremotos e inundaciones).
 - o Fiestas no patronales ni votivas: dentro de esta categoría se sitúan el resto de celebraciones del calendario litúrgico, como el Corpus, las celebraciones dedicadas a la Virgen, las Letanías Mayores y Menores, las fiestas por

86. Véase el apartado V.5. de esta Tesis.

Pentecostés, la Trinidad, la Semana Santa y la Navidad. También entrarían otras celebraciones como la Semana Santa, romerías y carnaval⁸⁷.

- Celebraciones extraordinarias. Son todas las celebraciones organizadas para festejar un acontecimiento especial, pero sin intención de perpetuarlas en el tiempo. Se pueden distinguir tres tipos:
 - o Celebraciones devocionales extraordinarias. Organizadas por diversos motivos devocionales, como por ejemplo las canonizaciones, beatificaciones, rogativas (dirigidas normalmente a una talla de un santo, cristo o virgen para que intercediera por alguna petición colectiva), las acciones de gracias (normalmente para agradecer el fin de una catástrofe) y las consagraciones de templos. También introduzco en este grupo las celebraciones que se organizaban cuando se convocaban sínodos, tanto por el origen (reformular la iglesia local), como por el carácter de las celebraciones (el fin de las ceremonias era rogar a Dios por el buen suceso del sínodo y sus decisiones)⁸⁸.
 - o Celebraciones por la familia real y su gobierno. Estas celebraciones tenían una especial importancia política, social y religiosa. Entre ellas se incluyen las celebraciones por nacimiento, proclamación, salud y luto de reyes. También se incluyen las posesiones de gobierno⁸⁹.

En esta clase se encuentran las celebraciones organizadas por motivos militares (como las gracias por las victorias militares o los rezos para que sucediesen), pues en aquellos años se consideraban victorias personales del monarca y de la sociedad en general.

87. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

88. Véase el apartado V.4. de esta Tesis.

89. Véase el apartado V.5. de esta Tesis.

- o Otras celebraciones extraordinarias. En de este grupo se encuentran las celebraciones especiales que, por su temática, no se pueden enmarcar dentro de las dos primeras, como los recibimientos de personajes⁹⁰.

2.4. El espacio urbano en las celebraciones

En la Edad Moderna, el espacio urbano, entendido como las calles, fachadas de los edificios, plazas y explanadas de la ciudad, fue uno de los mejores lugares donde las élites propagaron sus ideales de sociedad, monarquía y religión a través de las fiestas barrocas⁹¹.

Para el mejor lucimiento de las fiestas, los espacios urbanos se transformaban físicamente con decoraciones, arquitecturas temporales, limpieza de calles, empedrados y configuración de vías sacras. Hay que considerar que, desde finales de la Edad Media, hubo una tendencia a ensanchar las vías de la ciudad y abrir los espacios del entramado urbano, con lo que se mejoraba la comodidad y visibilidad de las fiestas.

Los festejos en los que más se transformaron las calles y plazas de la ciudad fueron las fiestas del Corpus, las beatificaciones, las canonizaciones y las proclamaciones reales⁹². En estas celebraciones generalmente se organizaba una procesión y se decoraban las iglesias y espacios urbanos por donde pasaba el cortejo. También se utilizaban elementos visuales (arquitectura efímera, colgaduras, cuadros y flores⁹³) y sonoros (fuegos pirotécnicos, salvas de cañones y arcabuces, campanas y música) que transformaban temporalmente la apariencia de la ciudad.

De todas las fiestas que transformaban especialmente el espacio urbano destacan las proclamaciones reales. En estas celebraciones que se escenificaban celebraciones triunfales,

90. Véase el apartado V.6. de esta Tesis.

91. MORALES FOLGUERA, José Miguel. "El arte festivo en el espacio urbano". DE FRANCISCO, Carmen (ed.). *Fiesta y simulacro. Palacio Episcopal de Málaga*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 28 - 43. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis. Sobre la música en los espacios urbanos durante las celebraciones en la Edad Moderna, léase FENLON, Iain. "La magnificencia como imagen civil. Música y espacio ceremonial en Venecia a principios de la Edad Moderna". *Música y cultura urbana en la Edad Moderna*. MARÍN LÓPEZ, Miguel Ángel; BOMBI, Andrea; y CARRERAS LÓPEZ, Juan José (coords.). Valencia, Universitat de València, 2005, pp. 193 - 218.

92. Véase los apartados V.4. y V.5. de esta Tesis.

93. Sobre la transformación del espacio urbano para las celebraciones barrocas véase: REVILLA, Federico. "Un ejemplo característico de arte efímero dieciochesco. El cenotafio barcelonés de María Amalia de Sajonia". *Goya. Revista de arte*, 181 - 182 (1984), pp. 55 - 62; MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Construcciones efímeras y fiestas barrocas en la Málaga del siglo XVIII". *Boletín de Arte*, 6 (1985), pp. 113 - 114; y "El arte festivo...", pp. 28 - 43; CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*; BONET CORREA, Antonio. "La arquitectura efímera del barroco en España". *Aspectos del arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII (Conferencias sobre el arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII, Roma, mayo - junio 2003)*. Fernando Checa Cremades (coord.). Madrid, Sociedad Estatal para la acción cultural exterior, 2004, pp. 19 - 42. Entre otros.

a imitación del mundo clásico romano. Las procesiones de estas fiestas seguían un programa bien definido, donde cada elemento estaba meticulosamente estudiado⁹⁴.

Otras fiestas que también modificaron sustancialmente la apariencia de las calles y plazas fueron el Corpus, las beatificaciones y las canonizaciones, que convertían el espacio urbano en un autentico templo. En estas fiestas se construían altares temporales con imágenes religiosas (pinturas y esculturas) en las calles y plazas, para que las procesiones hicieran estaciones (a imitación de las que se realizaban por las capillas laterales del interior de las iglesias). Con esta decoración se sacralizaba el espacio urbano⁹⁵.

En principio, los espacios que se modificaban eran las plazas y calles y los edificios institucionales más significativos (Catedral, Casas Consistoriales, palacio del obispo y casa del gobernador), pero en ocasiones (como en la víspera de alguna canonización) el resto de calles y plazas también se podían modificar en las fiestas, pero de forma más sencilla. Una manera de hacerlo era por medio de luminarias, que se colocaban en los balcones y tejados de las casas de la población, por orden del Cabildo Municipal y bajo amenaza de una multa y/o prisión, lo que suponía un perjuicio económico importante para los ciudadanos⁹⁶. De esta forma, el Consistorio debía de pretender involucrar activamente a la ciudadanía en las celebraciones para demostrar su fidelidad a la Corona (en el caso de las celebraciones reales) o a la fe cristiana (en el caso de las canonizaciones y beatificaciones).

Por otro lado, hay que considerar que, dentro del entramado de la ciudad, el lugar celebrativo urbano más importante fue la Plaza Mayor, pues fue el centro principal de muchas de las celebraciones, por su importancia geográfica, institucional y tamaño (pues tenía la capacidad de albergar al numeroso público que contemplaba y participaba en los festejos)⁹⁷.

En el caso de Málaga, en tiempos de Carlos II, la mayoría de las vías principales confluían en su Plaza Mayor (también llamada Plaza Real y actualmente Plaza de la

94. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*, pp. 11 - 12. Véase el apartado V.5. de esta Tesis.

95. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*, pp. 12 - 13. Véase los apartados V.3.13. y V.4.1. de esta Tesis.

96. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*, p. 20.

97. Vid.: BONET CORREA, A. "La fiesta barroca como práctica del poder...", p. 72. Véase el apartado I.1.4.1 de esta Tesis.

Constitución) y por ella desfilaban las procesiones más importantes (como el Corpus y los cortejos de las celebraciones reales)⁹⁸.

Por otro lado, además de la Plaza Mayor, las procesiones recorrían generalmente las calles más importantes y anchas del entramado urbano. Al final estas calles se configuraron como vías sacras (recorridos que realizaban las procesionales por las principales calles de la ciudad).

Según Morales Folguera, estas vías sacras se transformaban en función de cada acontecimiento, puesto que sólo en las fiestas más importantes se transfiguraba significativamente el espacio urbano⁹⁹. Esta idea es compartida por Cuesta García, quien señala que, en aquellas festividades los elementos decorativos que cambian el aspecto de la ciudad se centran principalmente en las vías sacras y plazas importantes¹⁰⁰.

En el caso de Málaga, Morales Folguera identifica dos ejes fundamentales de vías sacras: “la Calle Real o de Granada, con su conexión con la Catedral a través de de la Calle de San Agustín (eje norte - sur) y en las Calles del Císter, Santa María y Compañía (eje este - oeste)”¹⁰¹.

Sin embargo, además de las denominadas anteriormente, tras el análisis de los recorridos de las procesiones urbanas yo identifico otras vías sacras y otros dos ejes ceremoniales (este - oeste y oeste - este) y que muestro en la Figura 19:

98. Véase el apartado I.1.4.1 de esta Tesis.

99. MORALES FOLGUERA, José Miguel. “El arte festivo...”, pp. 28 - 43.

100. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*, p. 20.

101. *Vid.* MORALES FOLGUERA, José Miguel. Málaga ¿una ciudad en crisis?”. *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, p. 48.

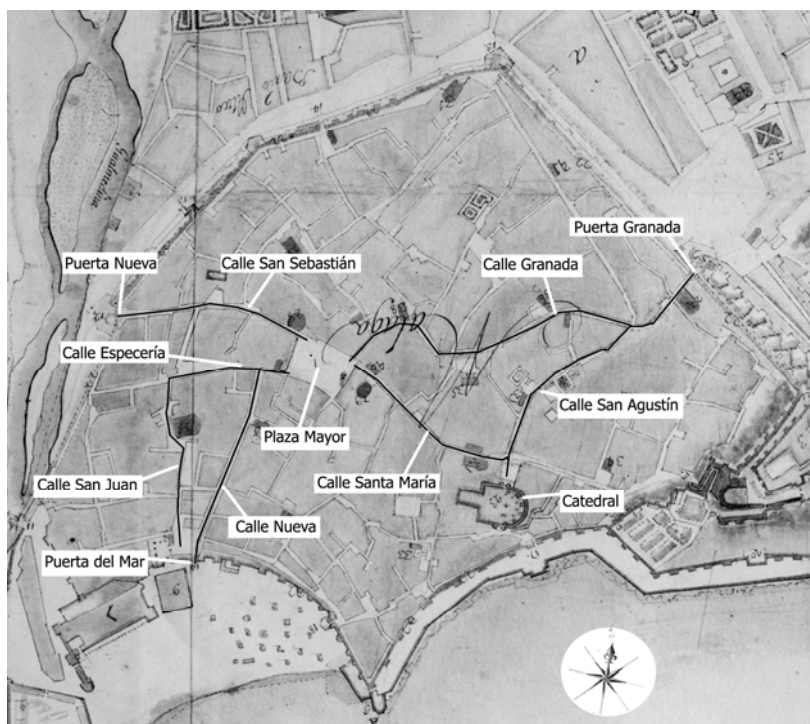


Figura 19: Vías sacras malagueñas en el siglo XVII¹⁰²

El lugar urbano ceremonial por excelencia era la Plaza Mayor, donde confluían la mayoría de estas vías sacras configuradas en cuatro ejes fundamentales, que serían:

- De norte a sur. Donde había al menos dos vías sacras diferenciadas: la primera, se iniciaba en Puerta Granada y terminaba en la Plaza Mayor y pasaba por la calle Granada; la segunda, comenzaba en Puerta Granada y llegaba hasta la Catedral y recorría la calle San Agustín.
- De sur a norte. Donde había al menos otras dos vías sacras diferenciadas: la primera se iniciaba en Puerta del Mar, llegaba hasta la Plaza Mayor y recorría la calle Nueva; la segunda, también comenzaba en Puerta del Mar y llegaba hasta la Plaza Mayor, pero en este caso pasaba por las calles San Juan y Especería.
- De este a oeste. Había al menos una vía sacra que comenzaba desde Puerta Nueva y terminaba en la Plaza Mayor y recorría la calle de San Sebastián (actual calle Compañía).

102. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

- De oeste a este. Había al menos otra vía sacra y su recorrido se iniciaba en la Catedral y acababa en la Plaza Mayor y atravesaba la calle Santa María.

3. La música en las celebraciones urbanas del calendario litúrgico

En este apartado se analizan, en orden cronológico, las celebraciones del calendario litúrgico que se organizaron en Málaga durante el reinado de Carlos II y que incluían procesiones por las calles y plazas de la ciudad¹⁰³:

- San Sebastián (20 de enero).
- Santa María de la Paz (24 de enero).
- San Pedro Nolasco (29 de enero).
- Presentación de la Santa Bula (primer domingo después de setenta días desde el final de Semana Santa).
- Festividad de San Francisco de Paula (3 de abril).
- Domingo de Ramos (primer domingo de la Semana Santa)
- Letanías Mayores de San Marcos (25 de abril).
- Letanías Menores (el lunes, martes y miércoles previos a la festividad del día de la Ascensión de Cristo).
- Cristo de la Salud (31 de mayo).
- Santísima Trinidad (el primer domingo después de pentecostés).
- La Trinidad (el primer domingo después de pentecostés).
- Santos Mártires San Ciriaco y Santa Paula (18 junio).
- Festividad de San Pedro y San Pablo (29 de junio)
- El Corpus (el primer jueves después del domingo de la Trinidad).

103. El resto de festividades que se realizaban en la Catedral de Málaga dentro del calendario litúrgico, pero que no incluían una procesión extraclaustral, pueden consultarse en el apartado II.3.2.1.3. de esta Tesis. Otras procesiones extraclaustrales que organizó la Catedral de Málaga, pero que no se han incluido en este apartado (debido a su especial vinculación con este templo) pueden consultarse en el apartado II.3.2.1. de esta Tesis.

- San Ignacio de Loyola (31 de julio).
- Santa Clara (12 de agosto).
- San Luis Obispo (19 de agosto).
- San Bernardo (20 de agosto).
- San Agustín (28 de agosto).
- Nuestra Señora de la Victoria (8 de septiembre).
- San Miguel Arcángel (29 de septiembre).
- San Dionisio Areopagita (9 de octubre).
- Santa Teresa de Jesús (15 de octubre).
- Nuestra Señora de la Concepción (8 de diciembre).

Estas fiestas seguramente eran celebradas en todas las iglesias de la ciudad. Sin embargo, según las fuentes consultadas, algunas instituciones civiles las organizaban con una mayor solemnidad, especialmente los conventos que tenían como patrón al santo.

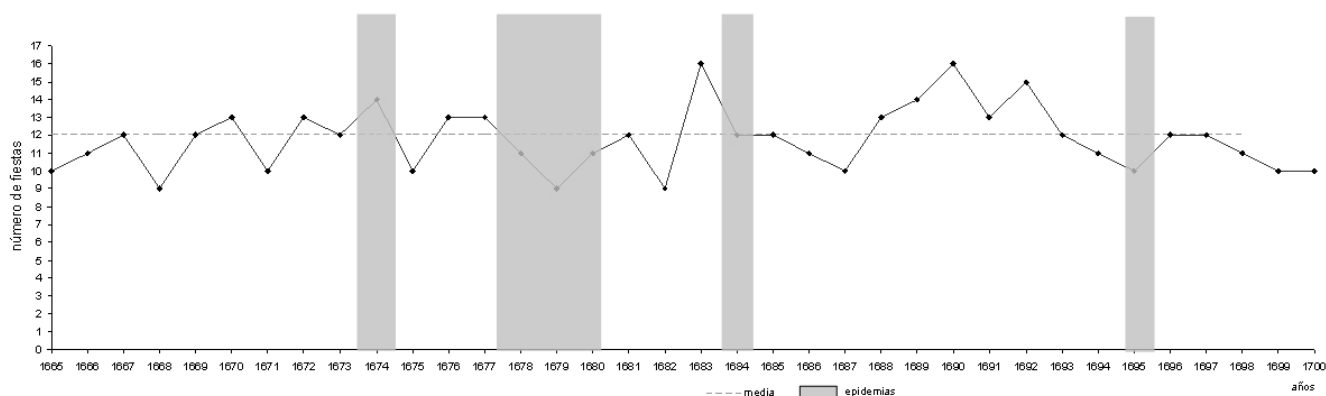
Las fuentes consultadas revelan que los organizadores de las fiestas contrataban a músicos para que acudieran a las celebraciones principales. Cuando estos festejos eran organizados, o asistía a ellos, el Cabildo de la Catedral, también participaba su Capilla de Música¹⁰⁴. Por su parte, cuando el Cabildo Municipal acudía a las ceremonias lo hacía acompañado por un trompeta - clarín¹⁰⁵.

La Figura 20 recoge el número de festividades del calendario litúrgico con procesiones urbanas de las que se tiene constancia que asistió el Consistorio durante el reinado de Carlos II¹⁰⁶.

104. Véase los apartados II.3. de esta Tesis.

105. Véase el apartado III.1.1.1 de esta Tesis.

106. Véase el apartado V.3. de esta Tesis.

Figura 20: Asistencia de Cabildo Municipal a las fiestas religiosas¹⁰⁷

Como se puede observar en esta gráfica, el Consistorio asistió una media de doce festividades al año. También se aprecia que los capitulares municipales tendieron a reducir su asistencia durante los años de epidemia (en color gris), sin embargo nunca dejaron de acudir a los festejos. Llama la atención que el Cabildo Municipal incrementó su participación tras la bancarrota de 1689, pese a que suponía un importante gasto, posiblemente a la importancia simbólica que tenían estas ceremonias¹⁰⁸.

Se ha de considerar que, aunque el Cabildo Municipal no acudiera a alguna de estas fiestas todos los años, no significa que no se celebrase, sino que no lo hizo por alguna razón, como no tener costumbre, no haber sido invitado o por alguna catástrofe (como las epidemias o terremotos¹⁰⁹).

3.1. San Sebastián (20 de enero)

En Málaga, en tiempos de Carlos II, el día de San Sebastián se celebraba sobre todo por atribuirse a este santo el fin de la epidemia de 1598¹¹⁰. Debido a su importancia se consideraba “fiesta de guardar”, lo que significa que los comerciantes no podían abrir sus negocios y los ciudadanos estaban obligados a asistir a la misa¹¹¹.

107. Elaboración propia.

108. Véase el apartado V.2.1 de esta Tesis.

109. Véase los apartados V.3.2, V.3.3 y V.3.22 de esta Tesis

110. *Diego Rivas Pacheco: Gobierno Político Legal y Ceremonial. (Málaga, [Manuscrito], 1661)*. Edición y estudio introductorio a cargo de Marion Reder Gadow. Málaga, Ayuntamiento de Málaga y Fundación Lázaro Galdiano, 2012, p. 267.

111. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127 v.

La fiesta más solemne por este santo era organizada por la Compañía de Jesús en el Colegio de San Sebastián (situado en tiempos de Carlos II en la actual calle Compañía¹¹²). A los festejos acudían “las Cruces” (representantes de las cuatro parroquias de la ciudad: Santiago, Sagrario, San Juan y Santos Mártires), el Cabildo Catedralicio y el Consistorio¹¹³.

Esta fiesta se componía al menos de unas primeras vísperas en la Catedral, una procesión por las calles, una misa con sermón en la capilla de San Sebastián y unas letanías y segundas vísperas en el Templo Catedralicio¹¹⁴.

La celebración se iniciaba en el Templo Mayor, que repicaba sus campanas para que los ciudadanos acudieran a las primeras vísperas. En esta ceremonia la Capilla de Música de la Catedral cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*¹¹⁵. Tras la celebración, el Cabildo Catedralicio organizaba una procesión que se dirigía al Colegio de San Sebastián¹¹⁶.

Según Rivas, el Consistorio acudía a esta procesión desde sus Casas Capitulares, de las que salía “en forma” (desfile formado por los miembros del Cabildo Municipal, acompañados al menos por un clarín) y recorría la calle Santa María hasta llegar a la Catedral: “[...] En ejecución y cumplimiento esta Ciudad, religiosamente congregada por la mañana de este día, sale de su Ayuntamiento en forma con su acostumbrada autoridad[...]”¹¹⁷. Probablemente, los capitulares municipales no acudían a las primeras vísperas en el Templo Mayor, puesto que nada más llegar a él se empezaba la procesión por las calles.

Sobre esta procesión, las fuentes consultadas sólo informan que el cortejo pasaba por la calle Santa María¹¹⁸, pero si se consideran las vías sacras de aquella época, probablemente su recorrido fue el que se muestra en la Figura 21.

El cortejo seguramente salía por la Puerta de las Cadenas de la Catedral (en tiempos de Carlos II era la entrada principal del templo), recorría la calle Santa María hasta llegar a

112. Véase el apartado I.4.1.11 de esta Tesis.

113. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127 v; Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 267.

114. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127 v.

115. *Orden, que han de guardar los Cantores de esta Santa Yglesia y lo que se cantan en las festividades, que en ella se celebran*. [Málaga], [Manuscrito], 1643. [ACM, leg. 2/82], s/p.

116. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127 v.

117. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 267.

118. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

la Plaza Mayor (actual plaza de la Constitución) y la atravesaba hasta llegar a la capilla de San Sebastián (actualmente dedicada al Cristo de la Salud), situada al comienzo de la calle de la Compañía.

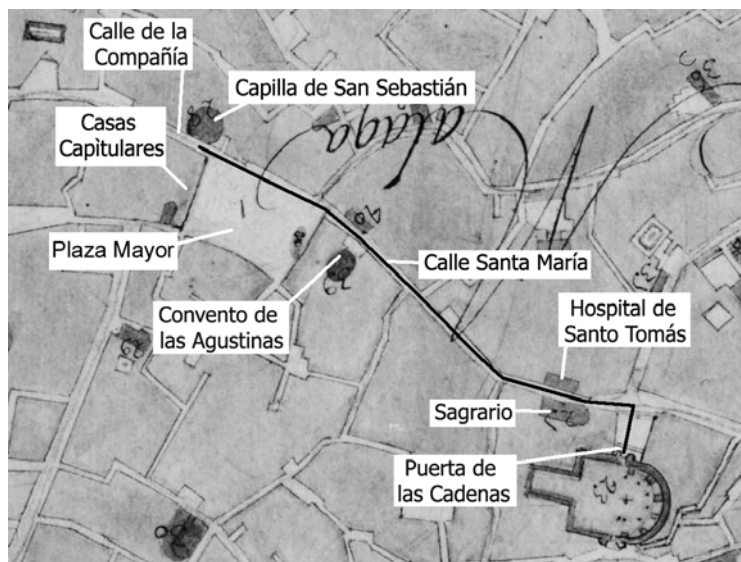


Figura 21: Posible recorrido de la procesión de San Sebastián¹¹⁹

Esta procesión iba acompañada por la Capilla de Música de la Catedral que debía cantar un motete enfrente del convento de las agustinas descalzas (en tiempos de Carlos II este convento se situaba en la calle Santa María, esquina con la Plaza Mayor).

Normalmente, las procesiones hacían una parada enfrente de las iglesias por donde pasaban, para recitar o cantar una oración por el patrón del templo. Por esta razón, aunque las fuentes consultadas no lo indiquen, es probable que la Capilla de Música de la Catedral también interpretara una obra enfrente de la parroquia del Sagrario y del Hospital de Santo Tomás (en la calle Santa María)¹²⁰.

Según Rivas, cuando el cortejo de la procesión llegaba a la capilla del Colegio de San Sebastián se celebraba una misa con un sermón:

[...] Y va a la Santa Iglesia Catedral donde de ambos Cabildos se forma una muy solemne y devota Procesión que va a la Iglesia Colegio de la Compañía de Jesús (titular de este Santo y antigua ermita a su glorioso nombre consagrada), donde se celebra su fiesta con Misa y Sermón [...]¹²¹.

119. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

120. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

121. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 267.

En esta misa, el Cabildo Municipal se sentaba en bancos en forma de coro (sentados unos al lado de otros, con la persona más importante en el centro), con una silla en el medio reservada al gobernador. Delante de las autoridades civiles, se sentaba el Cabildo de la Catedral, también en forma de coro, con el obispo en el centro¹²².

Durante la misa, la Capilla de Música de la Catedral interpretaba la “música ordinaria” (las fuentes consultadas no detallan el repertorio, pero posiblemente se refieren a la música que se cantaba en el ordinario de la misa)¹²³.

Tras las ceremonias en la capilla de San Sebastián, los miembros del Cabildo Municipal besaban las reliquias del santo y se iniciaba una procesión de regreso a la Catedral:

[...] Y acabada, ambos Cabildos por su orden van al Altar mayor a besar y tocar, la insigne y milagrosa Reliquia del Santo, que con tan reverente culto observa aquel Re//ligiosísimo Colegio. Y esto acabado, se vuelve la procesión a la Catedral en la misma forma [...]¹²⁴

Esta procesión pasaba por la calle de San Sebastián (actual calle Compañía), Plaza Mayor y calle Santa María hasta llegar a la Puerta de las Cadenas de la Catedral, como se mostró en la Figura 21.

Las fuentes consultadas no detallan la música que hubo en esta procesión, pero es probable que la Capilla de Música de la Catedral interpretara un motete enfrente del convento de las Agustinas y cantase alguna obra enfrente de la parroquia del Sagrario, como seguramente lo hacía en la procesión de ida¹²⁵.

Cuando el cortejo llegaba nuevamente a la Catedral se celebraban las letanías. Cuando acababan estas ceremonias, los miembros del Cabildo Municipal regresaban “en forma” a las Casas Consistoriales (probablemente antes de la celebración de las segundas vísperas):

y dichas por el Preste en el altar mayor las últimas oraciones de las Letanías, sin pasar la Ciudad a sus asientos, sino quedándose en la Capilla al lado del Evangelio, por donde entra, se vuelve a sus Casas y allí se despide.¹²⁶

122. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 127 v.

123. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

124. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 267.

125. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

126. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 267.

Durante las segundas vísperas, las fuentes consultadas señalan que la Capilla de Música cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*¹²⁷.

3.2. Santa María de la Paz (24 de enero)

En Málaga, las ceremonias más solemnes de este día eran organizadas por las monjas franciscanas clarisas del convento de Nuestra Señora de la Paz, por ser su patrona¹²⁸. En tiempos de Carlos II este edificio se situaba al norte de la actual Plaza de la Merced¹²⁹.

Las fuentes consultadas no detallan las ceremonias que se organizaban en este convento, pero es probable que se celebrara una misa solemne en su iglesia y una procesión por las calles con una imagen de esta Virgen (como se acostumbraba en este tipo de fiestas).

El Cabildo de la Catedral no solía asistir a la fiesta organizada por las monjas (como tampoco solía asistir a la mayoría de fiestas patronales), sin embargo, Cabildo Municipal sí acudía a ella en cumplimiento de una Real Cédula¹³⁰. No obstante, para que el Consistorio participara en esta fiesta, era imprescindible que fuera invitado por la abadesa del convento¹³¹.

Las fuentes consultadas indican que se realizó esta invitación en la mayoría de los años del reinado de Carlos II¹³². Sólo no se han encontrado anotaciones de su participación

127. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

128. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 23 / 01 / 1679, f. 22r.

129. Véase el apartado I.4.1.6. de esta Tesis.

130. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 02 / 01 / 1699, ff. 2r - v.

131. Los nombres que se han conservado de las abadesas del convento de Nuestra Señora de la Paz que invitaron al Cabildo Municipal durante el reinado de Carlos II fueron: Ana de Figueroa Laso de la Vega en 1671 [AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 09 / 01 / 1671, ff. 17v - 18r], 1682 [AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 18 / 01 / 1672, f. 23r] y 1683 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 19 / 01 / 1683, f. 142r], Antonia de Sayas Bazán en 1673 [AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 23 / 01 / 1673, f. 18r], María Mendoza en 1678 [AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 14 / 02 / 1678, ff. 22v - 23r], Teresa Cristina de Sayas Bazán en 1680 [AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 15 / 01 / 1680, f. 20r] y 1681 [AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 12 / 01 / 1681, f. 11r], María de Mendosa Laso de la Vega en 1686 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 19 / 01 / 1683, f. 142r], Mariana de la Cueva y Guzmán en 1688 [AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 18 / 01 / 1688, f. 31v], Jerónima de Sayas Bazán en 1690 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 19 / 01 / 1690, f. 42r], Teresa de Rojas en 1691 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 15 / 01 / 1691, f. 274v], Teresa de Jesús y Sayas en 1692 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 18 / 01 / 1692, ff. 16r - v] y Andrea de Frías en 1696 [AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, ff. 40r - 41v, 43r] y 1698 [AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 10 / 01 / 1698, f. 20v].

132. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 01 / 1669, ff. 14r - v; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 21 / 01 / 1670, f. 21r; AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 09 / 01 / 1671, ff. 17v - 18r; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 18 / 01 / 1672, f. 23r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo

en los años 1665 - 1668, 1687 y 1693 - 1695. La razón de estas ausencias pudo deberse a varios motivos, o bien porque se ha perdido la información, no fue registrada, o el Cabildo Municipal no asistió por no haber recibido la invitación de la abadesa.

Una de estas ausencias fue registrada en 1696, ese año el Cabildo Municipal justificó su falta, en ésta y en otras celebraciones, por no haber recibido la invitación formal:

Informe de Antonio / de Vargas./

La Ciudad no a hecho acuerdo para dejar de ir a las fiestas / de los Patronos a que la convidaron [...] Y aunque la ciudad asistio al convite de la pas / el no haverlo continuado no se da Rason y la presumo el no / haberla convidado y si fue el motibo de dejarla de convidad Rason / que tendria la abadesa que falto a hacer el convite en el / desde que no asiste la ciudad a la fiesta;¹³³.

Otra referencia sobre estas ausencias data de 1679. En este año el Consistorio no pudo asistir por la gravedad de la epidemia que sufría la ciudad (1678 - 1680¹³⁴), sin embargo, en esta ocasión abonó doscientos reales para los gastos de cera (aunque no estaba obligado a ello, probablemente lo hizo como forma de disculpa):

Fiesta de nuestra / Señora de la paz /

En este Cavildo se vido un papel de la Señora avadesa / del conbentto de la paz por el qual pide a esta / Ciudad asista a la fiesta de Nuestra Señora de la paz / que se zelebra en su combento el dia beintte y qua/tro de esta presente mes como lo acostumbra y en/tendido por la Ciudad Dijo que Respectto / de la enfermedad de contajio que se esta pa/deziendo y ser muy peligroso los concursos no / se asista a la dicha fiesta y se Responda a dicho papel / por el Señor Don luis de mora ynsinuando lo / Referido y desde luego esta Ciudad libro en / sus propios a dicha señora Abadesa Doszien/tos Reales para Aiuda el gasto de la zera de / dicha festividad de los quales se le despache libran/za en forma con Razon del Conttador./¹³⁵.

municipal de 23 / 01 / 1673, f. 18r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 18 / 01 / 1674, ff. 14r - v; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 21 / 01 / 1675, f. 29v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 17 / 01 / 1676, f. 50v; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 11 / 01 / 1677, f. 21v; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 14 / 02 / 1678, ff. 22v - 23r; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 15 / 01 / 1680, f. 20r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 12 / 01 / 1681, f. 11r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 23 / 01 / 1682, ff. 19v - 20r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 19 / 01 / 1683, f. 142r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 29 / 01 / 1684, ff. 293r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 01 / 02 / 1685, ff. 20r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 05 / 01 / 1686, f. 21r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 18 / 01 / 1688, f. 31v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de de 24 / 01 / 1689, f. 302r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 19 / 01 / 1690, f. 42r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 15 / 01 / 1691, f. 274v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 18 / 01 / 1692, ff. 16r - v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, ff. 40r - 41v, 43r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 21 / 01 / 1667, ff. 269v - 270r; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 10 / 01 / 1698, f. 20v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 12 / 01 / 1699, f. 19v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 08 / 01 / 1700, f. 16v.

133. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, f. 40r.

134. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

135. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 23 / 01 / 1679, f. 22r.

Sobre la música que había en esta festividad, sólo se conserva una referencia de 1699, que señala la obligación de los diputados municipales de proveer “los coches y clarín”¹³⁶.

se assistta a la fiesta / de la paz./

El Señor Don Cristoval de bilche y Vargas En nombre de la Señora / Abadesa del convento y Monjas de la paz de esta Çiudad / Enttrego En Estte Cavildo un Papel para esta çiudad / En que refiere que el dia Veintte y quatro destte mes, Es el / de nuestra Señora de la paz y suplica a la çiudad se sirva de asistir / a la fiesta como lo acostumbra con su debosion todos / los años en que reçivira particular favor esta Çiudad acordo / se assistta en forma a la dicha fiestta y que los Cavalleros diputados / del mes prevengan los coches y clarin/¹³⁷.

Esta nota demuestra que, al menos en esta ocasión, uno de los músicos que acudieron al festejo era del Consistorio, pero no aclara si participó en las ceremonias o sólo acompañó al cortejo del Cabildo Municipal desde las Casas Consistoriales hasta el convento.

En esos años el trompeta - clarín que estaba al servicio del Consistorio se llamaba Blas Pulido y seguramente fue quien acompañó al Cabildo Municipal ese día¹³⁸.

3.3. San Pedro Nolasco (31 de enero)

San Pedro Nolasco fue el fundador de la Real Orden Militar de Nuestra Señora de la Merced. Aunque esta fiesta era normalmente celebraba el 31 de enero, en algunos años del reinado de Carlos II fue trasladada al 29 o al 30 de ese mismo mes (como ocurrió en 1665, 1666, 1667 y 1687¹³⁹, posiblemente por coincidir con la festividad de la presentación de la Santa Bula, pero las fuentes consultadas no lo especifican).

En Málaga, esta fiesta era organizada con especial solemnidad por los frailes del convento de Nuestra Señora de la Merced, que en aquellos años se ubicaba en el lugar que actualmente ocupa el Mercado de la Merced¹⁴⁰.

136. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 12 / 01 / 1699, f. 19v.

137. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 12 / 01 / 1699, f. 19v.

138. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 09 / 1695, f. 386r. Véase el apartado III.3.1.1 de esta Tesis.

139. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 23 / 01 / 1665, ff. 17v - 18r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 25 / 01 / 1666, ff. 26v - 27r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 20 / 01 / 1667, ff. 21r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 30 / 01 / 1687, f. 216r.

140. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 268. Véase el apartado I.4.1.6 de esta Tesis.

Para celebrar esta fiesta, seguramente se organizaba una misa solemne en la iglesia del convento de la Merced y una procesión por las calles con una imagen del santo (como era costumbre hacer en las mayoría de las fiestas patronales), pero las fuentes consultadas no lo detallan.

El Cabildo de la Catedral no solía participar en las ceremonias organizadas en el convento de la Merced (como tampoco lo hacía en la mayoría de las fiestas patronales), sin embargo, en 1673 el padre comendador de los mercedarios solicitó al Cabildo Catedralicio que hiciera algún tipo de demostración para conmemorar el primer aniversario de la concesión papal del rezo de rito doble a San Pedro Nolasco¹⁴¹. El Cabildo Catedralicio correspondió al padre comendador y mandó repicar las campanas, tanto en las vísperas como en el día de la fiesta:

[...] El Presidente [el chantre Feliciano de la Cueva] propuso que el Padre comendador de la merced / le avia dado noticia como su Santidad avia conçedido Reso de Rito / doble a san Pedro nolasco y que por ser este año el primero / le suplicaba a el cavildo se hiçiese alguna demostracion: Y el / Cavildo acordo que la Vispera y dia deste santo se haga las / demostraciones con Repiques de campanas que se a estilado en otras Ocasiones como esta:/¹⁴².

Por otro lado, el Cabildo Municipal acostumbraba asistir a las celebraciones organizadas por los frailes, en cumplimiento de una Real Cédula¹⁴³ y por la hermandad que tenía con el convento de la Merced¹⁴⁴, pese a todo, debía ser invitarlo unos días antes por el prior de la orden religiosa¹⁴⁵:

141. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

142. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 26 / 01 / 1673, f. 145v.

143. AMM, AACC, vol. 99 [1685], cabildo municipal / 02 / 1685, f. 20r.

144. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 02 / 01 / 1699, ff. 2r - v.

145. Los frailes que invitaron al Cabildo Municipal para que asistiera a esta fiesta fueron: el comendador Fray Gabriel de Salcedo en 1666, 1667 y 1668 [AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 25 / 01 / 1666, ff. 26v - 27r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 20 / 01 / 1667, ff. 21r - v; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 28 / 01 / 1668, ff. 56v - 57r], el comendador Fray Andrés de Navas en 1672, 1674 y 1676 [AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 25 / 01 / 1672, f. 33r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 28 / 01 / 1674, f. 15v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 25 / 01 / 1676, f. 53r], el vicario Fray Pedro Romero en 1678 y 1680 [AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 14 / 02 / 1678, f. 22v; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 27 / 01 / 1680, f. 20v], el comendador Fray Francisco de Vargas en 1679, 1681 y 1683 [AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 14 / 02 / 1679, f. 22v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 27 / 01 / 1681, ff. 20v - 21r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 29 / 01 / 1683, f. 144r], el comendador Fray Francisco de Aranda en 1685 y 1687 [AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 01 / 02 / 1685, f. 20r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 30 / 01 / 1687, f. 216r], el religioso Andrés de Cardona en 1688 y 1689 [AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 23 / 01 / 1688, f. 36v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 01 / 1689, f. 302r], el vicario Fray Juan de la Peña en 1690 y 1693 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 27 / 01 / 1690, f. 46v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 26 / 01 / 1693, ff. 300r - v], el religioso Fray Miguel del Pozo en 1691 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 26 / 01 / 1691, f. 287r], el religioso Fray Miguel del Pozo en 1692 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 26 / 01 / 1692, ff. 17v - 18r] y el vicario Fray Francisco del Peral en 1695, 1696, 1697 y 1699 [AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 26 / 01 / 1695, f. 274v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, ff.

libranza de / 200 Reales a la Merced / por la fiesta de San / Pedro Nolasco /

La Ciudad libro al mui Reverendo Padre Comendador / y Relixiosos del Real Convento de nuestra señora de las / mercedes Redencion de cautivos desta Ciudad dosientos / Reales de Vellon para aiuda a los Gastos del la fiesta que se / selebro el dia treinta y uno de Henero proximo / pasado deste año del Gloriosos Patriarca señor san / Pedro Nolasco a que esta Ciudad asisto en con/formidad de la Hermandad que tiene con dicho / Convento y Real cedula de su Majestad [...]¹⁴⁶.

Cuando el Consistorio asistía a esta fiesta, habitualmente donaba doscientos reales para el gasto de la cera. Este pago lo realizó incluso en 1679, cuando no asistió a las solemnidades en el convento por causa de la gravedad de la epidemia que sufría la ciudad¹⁴⁷ (ese año tampoco acudió a la festividad de Nuestra Señora de la Paz por el mismo motivo¹⁴⁸):

“fiesta de san Pedro / nolasco y libran/za de 200 Reales /

La Ciudad Dijo que la fiesta de San Pedro nolasco / esta proxima que se zelebra en el Convento de la Merced / de esta Ciudad a la que no puede asistir la Ciudad como / lo acostumbra Respecto de la enfermedad de conta/jio que padeze y por los ymconbenientes que pueden / Resultar de los concursos como lo a escusado en otras / festividades en cuiu considerazion esta Ciudad li/

bra en sus propios Al muy reverendo Padre Fray francisco de / Bargas Comendador de dicho Conbentto Doszientos / Reales para ayuda el gasto de la zera de dicha festibi/dad de los quales se le despache libranza en / forma con Razon del conttador./¹⁴⁹.

El Cabildo Municipal también solía financiar unos fuegos pirotécnicos en la plaza de la Merced la noche anterior a la celebración y colocaba luminarias en la torre de la iglesia del convento¹⁵⁰.

Las fuentes consultadas señalan que el Consistorio participó en esta fiesta en la mayor parte de los años del reinado de Carlos II¹⁵¹, a excepción de 1671, 1675, 1677, 1678,

40r - 41v, 43r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 27 / 01 / 1697, f. 272v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 30 / 01 / 1699, ff. 24v - 25r].

146. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 25 / 01 / 1700, f. 30.

147. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 23 / 01 / 1679, ff. 22v - 23r.

148. Véase el apartado V.3.2 de esta Tesis.

149. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 23 / 01 / 1679, ff. 22v - 23r.

150. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 272.

151. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 23 / 01 / 1665, ff. 17v - 18r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 25 / 01 / 1666, ff. 26v - 27r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 20 / 01 / 1667, f. f. 21r - v; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 28 / 01 / 1668, ff. 56v - 57r; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 28 / 01 / 1669, f. 22v; AMM, AACC, vol. 85 [1670], cabildo municipal de 27 / 01 / 1670, ff. 23r - v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 25 / 01 / 1672, f. 33r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 28 / 01 / 1674, f. 15v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 25 / 01 / 1676, f. 53r; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 14 / 02 / 1678, f. 22v; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 27 / 01 / 1680, f. 20v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 27 / 01 / 1681, ff. 20v - 21r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 29 / 01 / 1683, f. 144r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 29 / 01 / 1684, f. 293r; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 01 / 02 / 1685, f. 20r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 30 / 01 / 1687, f. 216r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 23 / 01 / 1688, f. 36v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 01 / 1689, f. 302r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 27 / 01 / 1690, f. 46v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 26 / 01 / 1691, f. 287r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo

1680, 1682, 1686 y 1698, años en los que no se ha encontrado ninguna información de su asistencia (quizás se ha perdido o no acudió por no haber sido invitado). La única nota que se ha encontrado sobre una de sus ausencias data de 1679 cuando no acudió por causa de la epidemia, como se refirió anteriormente.

3.4. Presentación de la Santa Bula (domingo de septuagésima)

La Santa Bula de la Cruzada era un permiso papal concedido anualmente a los monarcas españoles con la finalidad de recaudar dinero para defender la fe católica¹⁵². Cuando este documento era recibido, los reyes ordenaban publicarlo en todas las ciudades de sus reinos.

En Málaga, esta festividad se celebraba: “El domingo de la Septuagessima se acostumbra ha/zerse el recibimiento de la bula de la Santa Cruzada”¹⁵³, que normalmente caía entre enero y febrero. Sin embargo, si este día coincidía con la festividad de San Sebastián, la celebración debía hacerse otro día, aunque, parece ser que en la práctica era la fiesta de San Sebastián la que se trasladaba: “Si cayere [el día de San Sebastián] en la Septuagessima se transfiere la / publicación de la bula a la sexagésima.”¹⁵⁴.

La publicación de la Santa Bula se celebraba con una gran fiesta y ese día era declarado “fiesta de guardar”, lo que obligaba a los ciudadanos a asistir a la misa y a los comercios a permanecer cerrados, bajo una multa de hasta doscientos maravedíes¹⁵⁵.

Esta fiesta era organizada con especial solemnidad por la parroquia de San Juan y los Cabildos Municipal y Catedralicio. El Consistorio debía de ser su principal promotor, pues era el que recibía la Orden Real de publicar la Bula y el Cabildo de la Catedral debía de ocuparse de organizar las ceremonias religiosas en el Templo Mayor.

municipal de 26 / 01 / 1692, ff. 17v - 18r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 26 / 01 / 1693, ff. 300r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 26 / 01 / 1694, f. 37r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 26 / 01 / 1695, f. 274v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 14 / 01 / 1695, f. 288r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, ff. 40r - 41v, 43r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 27 / 01 / 1697, f. 272v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 27 / 01 / 1697, f. 272v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 30 / 01 / 1699, ff. 24v - 25r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 25 / 01 / 1700, f. 30r.

152. AGUDELO GÓMEZ, Jorge F. “Aproximación a la historia de la Santa Bula de Indulgencias para la Santa Cruzada: su creación en España y arribo a las Indias”. *Revista virtual de Investigación en Historia, Arte y Humanidades*, 2 (2011), pp. 1 - 6; *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 273.

153. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94r

154. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 28r. Véase el apartado V.3.1 de esta Tesis.

155. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 14 / 02 / 1696, f. 57r.

En términos generales, las principales ceremonias organizadas para esta festividad eran unas vísperas y una misa con sermón en la Catedral y dos procesiones (una por las calles y otra por el interior del Templo Mayor).

Según las fuentes consultadas, esta fiesta fue celebrada casi todos los años del reinado de Carlos II¹⁵⁶. El único año en el que no se ha encontrado ninguna nota sobre su participación es en 1682, pero debido a la continuidad e importancia del festejo es muy probable que también se celebrara.

La fiesta se iniciaba en la Catedral con unas primeras vísperas. Al respecto, el *Libro de todas las ceremonias* informa que en ese día: “no hay Incienso / ni organo en las / visperas/”¹⁵⁷.

Tras estas vísperas se organizaba una procesión que iba desde la parroquia de San Juan hasta la Catedral, con la participación del clero de la ciudad y el Cabildo Catedralicio y el Consistorio¹⁵⁸.

Según Rivas, para asistir a esta procesión el Consistorio salía “en forma” (procesionalmente) desde las Casas Consistoriales hasta la parroquia de San Juan¹⁵⁹ con el pendón de la ciudad (seguramente lo portaba el capitular municipal más antiguo)¹⁶⁰.

156. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 30 / 01 / 1665, f. 23r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 09 / 02 / 1666, f. 41v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 04 / 02 / 1667, f. 30r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 27 / 01 / 1668, ff. 56r - v; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 15 / 02 / 1669, f. 34v; AMM, AACC, vol. 85 [1670], cabildo municipal de 02 / 02 / 1670, f. 27v; AMM, AACC, vol. 85 [1671], cabildo municipal de 23 / 01 / 1671, ff. 19v - 20r; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 12 / 02 / 1672, f. 59v; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 27 / 01 / 1673, ff. 21r - v; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 18 / 01 / 1674, ff. 13v - 14r; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 08 / 02 / 1675, f. 53v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 07 / 02 / 1676, f. 53r; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 07 / 02 / 1676, f. 53r; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 10 / 02 / 1677, ff. 48v - 49r; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 15 / 02 / 1678, f. 30r; AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 27 / 01 / 1679, ff. 26v - 27r; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 17 / 02 / 1680, ff. 29v - 30r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 30 / 01 / 1681, f. 12v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 12 / 02 / 1683, ff. 149r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal / 02 / 1686, ff. 35v - 36r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 24 / 01 / 1687, f. 214v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 13 / 02 / 1688, f. 53v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 04 / 02 / 1689, ff. 320v - 321r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 19 / 01 / 1690, f. 41r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 09 / 02 / 1691, f. 298v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 30 / 01 / 1692, f. 20r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 12 / 01 / 1693, f. 297r; ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 01 / 01 / 1684, f. 141r; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 01 / 01 / 1684, f. 238v; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 01 / 02 / 1684, f. 305r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 03 / 02 / 1694, f. 45v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 29 / 01 / 1695, f. 275r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 14 / 02 / 1696, f. 57r; ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 01 / 02 / 1684, f. 202r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 04 / 02 / 1699, ff. 274v - 275r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 25 / 01 / 1700, f. 28v.

157. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94r

158. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 94r - v.

159. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 273.

160. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 09 / 02 / 1666, f. 41v.

Aunque las fuentes no lo mencionan, es muy probable que este cortejo recorriera la calle Especería hasta la calle de San Juan, donde estaba la iglesia del mismo nombre, como se muestra en la Figura 22.

Cuando el Consistorio llegaba a la parroquia de San Juan el capellán más antiguo de esta iglesia iniciaba la procesión principal, con el pergamino de la Santa Bula sobre su pecho y caminaba bajo un palio sostenido por seis capitulares municipales:

[...] acompañandola La Ciu/dad trahe la Santa bulla desplagada delante el / pecho el beneficiado mas antiguo de San Joan / vestido de capa pluvial morada, debaxo de pa/lio que llevan seis regidores [...]¹⁶¹.

Sobre el recorrido de esta procesión, las fuentes consultadas sólo señalan que pasaba por la Plaza del Obispo, pero si se considera el entramado urbano de aquellos años, pudo ser el que se muestra en la Figura 22:

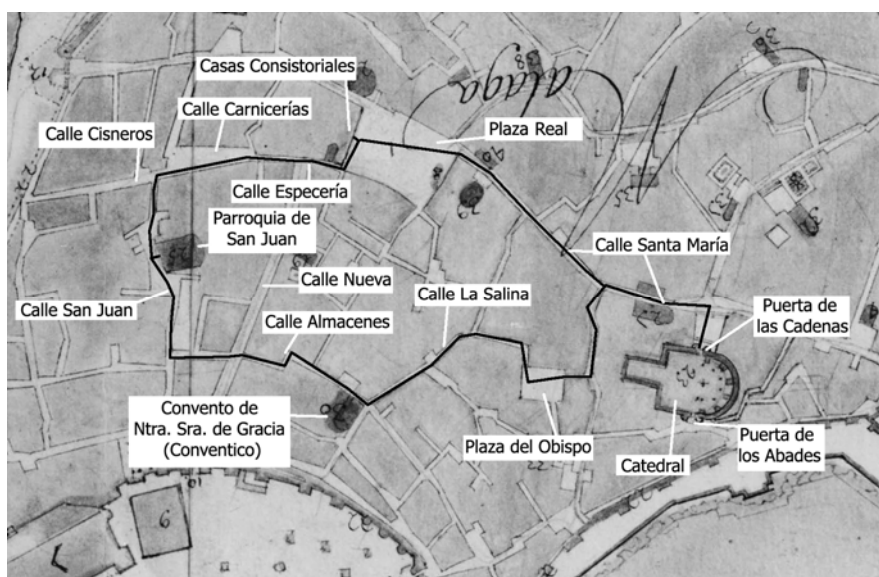


Figura 22: Posible recorrido del cortejo municipal y de la procesión de la Santa Bula¹⁶²

La procesión debía partir de la parroquia de San Juan y seguramente dirigirse al sur por la calle San Juan hasta la primera calle que giraba al Este. Después entraba a la calle Almacenes hasta llegar a la calle Salinas (esquina con la iglesia del convento de Nuestra Señora de Gracia). Probablemente seguía esta calle hasta llegar a la Plaza del Obispo y

161. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 94r - v.

162. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

continuaba hacia el norte hasta la calle Santa María, que conducía a la plaza donde se encuentra la Puerta de las Cadenas de la Catedral¹⁶³.

En el momento en que la procesión llegaba al palacio del obispo (en la actual Plaza del Obispo), los prebendados de la Catedral organizaban una procesión claustral desde el coro hasta la Puerta de las Cadenas, mientras que cantaban letanías. Al llegar a la puerta, esperaban allí al capellán de la parroquia de San Juan con el pergamino¹⁶⁴.

Cuando la procesión de la Santa Bula se aproximaba a las Puerta de las Cadenas, repicaban todas las campanas de la Catedral hasta que el capellán que portaba el pergamino llegaba al Templo Mayor¹⁶⁵. En esta puerta, este capellán entregaba la Santa Bula a la comitiva catedralicia:

[...] y entrando llega / la de la Santa bulla y passa derecho a la otra / puerta y el cabildo aguarda que llegue a la puer/ta y estando alli, llega con el preste el qual / la recibe con reverencia, de manos del benefiç/iado que la trahe, [...] ¹⁶⁶.

En el momento en que la comitiva catedralicia recibía la Santa Bula, el sochantre entonaba el *Te Deum Laudamus* y le seguían los ministriles:

[...] y luego entona el sochantre / el te Deum Laudamus y responden los ministri/les y van ambos Cabildos, de la Santa Yglesia y Ciudad / acompañandola hasta al Altar mayor, por or/den de sus antigüedades. Ponese dicha bulla / por el Sacristan mayor pendiente de alfileres / al lado del Evangelio y el que trahe el Pen/don le pone al lado de la Epistola azido a la / esquina de la varandilla dorada. Vanse todos / a sus lugares dicha la oracion por el preste y / se comienza la missa, en la qual ay sermon / de la Santa bula de la cruzada. [...] ¹⁶⁷.

Después, el Consistorio y el Cabildo Catedralicio se dirigían en procesión y por orden de antigüedad hasta el altar mayor, donde depositan el pergamino de la Santa Bula. Al retirarse y tras una oración dirigida por el obispo se iniciaba una misa con sermón.

Al terminar la misa, el Consistorio volvía “en forma” a sus Casas Capitulares, acompañado de sus maceros y su trompeta - clarín¹⁶⁸. Este cortejo seguramente salía por la Puerta de las Cadenas y recorría la calle Santa María hasta llegar a la Plaza Real, donde estaban las Casas Consistoriales (Figura 22).

163. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94v.

164. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94v.

165. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94v.

166. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94v.

167. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 94v.

168. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 273.

3.5. Festividad de San Francisco de Paula (3 de abril)

En Málaga, en tiempos de Carlos II, este día era celebrado con especial solemnidad y de forma independiente en la Catedral y en el Convento de San Francisco de Paula.

En Cabildo de la Catedral organizaba esta fiesta en agradecimiento al santo por el fin de la epidemia que sufrió la ciudad en 1637¹⁶⁹. Esta ceremonia se anunciaba con el repique de tres campanas (sin que las fuentes especifiquen de qué forma ni cuando). Después se oficiaba una misa en la que había cuatro cetros (bastones portados por los acólitos o por los prebendados que demostraban la solemnidad de la celebración, cuantos más cetros había en la ceremonia más importante era¹⁷⁰). Debido a la solemnidad de esta fiesta, es probable que la Capilla de Música de la Catedral también participara.

Por otra parte, la Orden de los Mínimos organizaba esta fiesta en el Convento de San Francisco de Paula (o convento de Nuestra Señora de la Victoria, que en tiempos de Carlos II se ubicaba en la actual plaza del Santuario¹⁷¹), por ser su fundador. Las ceremonias en el convento incluían una misa solemne en su iglesia y probablemente una procesión por las calles.

Respecto a las ceremonias que se realizaban en este convento, las fuentes consultadas no detallan cómo eran sus festejos, tampoco se han encontrado referencias que demuestren que contaban con la participación del Cabildo Catedralicio, ni si el Cabildo Municipal asistía anualmente a ellos. Rivas, tampoco incluye esta fiesta entre las que solía acudir el Consistorio.

Al respecto, sólo se ha hallado una anotación de 1666 en la que el capitular municipal Francisco de Atienza Zorrilla solicitaba al Consistorio que asistiera a la celebración del convento ese año:

[...] Pide y suplica a esta ciudad que en agrade/zimiento de tantos y tan grandes beneficios acuerde se / le de Lustre a su fiesta autoriçandola esta ciudad con su / asistencia el dia que en cada un año la zelebrare su sa/grada religion en su real combento de nuestra Señora / de

169. GARCÍA DE LA LEÑA, Cecilio. *Conversaciones históricas malagueñas. Descanso VI. Continuación de los ilustrísimos obispos de esta ciudad*. Málaga, Luis Carreras, 1773, p. 126.

170. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 131r. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

171. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. *Historia documental de las Cofradías y Hermandades de Pasión de la ciudad de Málaga*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1969, p. 488. Véase el apartado I. 4.1.4 de esta Tesis.

la victoria, Según y en la forma que asite en las fiestas / de San bernardo y en las de los demas Santos que / acostumbra [...]¹⁷².

Este capitular municipal señala que se debía acudir a esta fiesta en gratitud al santo por el fin de las epidemias de 1637 y 1649 (aunque, según las fuentes consultadas se las atribuyen a San Bernardo y al Cristo de la Salud respectivamente¹⁷³), como lo hacía con San Bernardo:

que la ziudad / asista a las fiestas / de san françisco / en su Combento /

el Señor Don Francisco de Atienza Zorrilla Dijo que notorios / son a esta ziudad Los milagros que Dios nuestro señor / obro en las dos Pestes de los Años de Seisçientos y treinta / y siete y Seisçientos y quarenta y nueve Por medio de / su bendito Santo San Francisco de Paula Patriarca y /

Fundador de la Sagrada religion de los minimos y que / Por Yguals milagros, que la Divina Majestad obro Por / el Gobierno Santo San Bernardo Prometio asistir su / día todos los años A la fiesta que se le zelebra en su combento /de religiosas, a que Por benefiçion grandes no a fal/tado y Por que no es justo deje de hazer memorazion / una çiudad tan ilustre de los muchos que rezivio Por / medio de tan milagroso santo como es San Francisco de / Paula, Para tenerlo en la corte zelestial Por medianero / en Los trabajos que cada día la aflijen, [...] Y Por la ziudad entendida la dicha / Proposicion acuerdo se llame a Cavildo, Para tomar / resoluzion en la asistencia de las fiestas de San Francisco / de Paula y en las demas de los otros Santos a que / asiste esta ziudad./¹⁷⁴.

Finalmente, las referencias no recogen si el Consistorio asistió ese año a esta celebración.

3.6. San Marcos y las Letanías Mayores (25 de abril)

La fiesta de San Marcos era celebrada para conmemorar el día en que el Santo fue martirizado por los egipcios. Según Rivas, el pueblo egipcio acostumbraba realizar el 25 de abril unas fiestas en honor a Orsidides (ídolo en forma de toro). En uno de esos festejos el evangelista fue martirizado, cuando le ligaron una cuerda al cuello que después ataron a un toro¹⁷⁵.

Por otra parte, las Letanías Mayores eran rogativas que la población cristiana organizaba para pedir por la fertilidad de los campos y la protección divina contra las

172. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 25 / 01 / 1666, ff. 28r - v.

173. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 126, 143.

174. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 25 / 01 / 1666, ff. 28r - v.

175. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 301.

calamidades que pudieran surgir a lo largo del año. El término de “Mayores” se atribuye al papa Gregorio Magno¹⁷⁶.

Durante el reinado de Carlos II, estas dos festividades se celebraban el 25 de abril en la Catedral y eran consideradas fiestas dobles de segunda clase. Sin embargo, si coincidían con la celebración de la Pascua de Asunción de Nuestro Señor, las fiestas debían trasladarse a otro día¹⁷⁷.

A esta fiesta acudía el Cabildo Municipal, seguramente “en forma”, por lo que iba acompañado de al menos un trompeta - clarín, desde las Casas Capitulares hasta la Catedral¹⁷⁸.

Las ceremonias que se organizaban para este día consistían en unas primeras vísperas en la Catedral, una procesión por las calles, una misa en la parroquia de los Santos Mártires y unas segundas vísperas en el Templo Mayor.

Las Letanías Mayores se anunciaban en la Catedral con el repique del esquilón en las vísperas y en los maitines de noche (probablemente en la noche anterior a la fiesta).

Durante las primeras vísperas, en la Catedral, la Capilla de Música cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*¹⁷⁹.

Tras acabar la hora nona en el Templo Mayor, se organizaba una procesión que salía desde la Catedral en dirección a la parroquia de los Santos Mártires, a la que asistía el Cabildo Municipal¹⁸⁰.

Aunque las fuentes consultadas no detallan el recorrido del cortejo, si se considera la configuración de las vías sacras¹⁸¹ y el camino de otras procesiones con dirección a esta parroquia (como la que se organizaba el día de los Santos Mártires¹⁸²), el recorrido pudo ser el que se muestra en la Figura 23: salía de la Catedral por la Puerta de las Cadenas y recorría

176. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 301, 306, 307.

177. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 118v.

178. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 301.

179. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 131v; *Orden, que han de guardar*, f. 3r.

180. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 118v; Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 301, 309.

181. Véase el apartado V.2.4 de esta Tesis.

182. Véase el apartado V.3.11 de esta Tesis.

las calles Santiago, Granada hasta la Plaza Mayor y las calles Compañía y Mártires hasta llegar a la parroquia de los Santos Mártires.

Respecto a la música que había en esta procesión, el protocolo ceremonial catedralicio establecía que los dos racioneros enteros más antiguos (que iban delante del Cabildo Catedralicio y en medio del coro de prebendados) cantaban las letanías. Además, también estaba establecido que cuando la comitiva pasara por delante de alguna iglesia: [...] se dize una an/tifona, verso y oracion del santo de la vocacion / y esto a la yda primera vez que se passa / [...] ¹⁸³.

Por su parte, la Capilla de Música de la Catedral cantaba motetes cuando pasaba junto a una iglesia, (aunque las referencias no mencionen el nombre de estos templos, si se tiene en cuenta el recorrido propuesto, pudieron ser los conventos de las capuchinas, San Agustín, San Bernardo, San Miguel y la capilla de San Sebastián) ¹⁸⁴.

Cuando la procesión llegaba a la parroquia de los Santos Mártires, el Consistorio se sentaba en forma de coro (unos al lado de otros con la persona más importante en el centro) con el corregidor en medio y el Cabildo Catedralicio delante de ellos ¹⁸⁵.

En esta iglesia se oficiaba una misa, probablemente con sermón y la Capilla de Música de la Catedral cantaba la “música ordinaria” (las fuentes consultadas no revelan el repertorio, pero posiblemente era el que se cantara el ordinario de la misa) ¹⁸⁶.

Al terminar la misa se organizaba la procesión de regreso a la Catedral. Es muy probable que este recorrido pasara por las calles Mártires, Compañía, Plaza mayor y calle Santa María, para entrar al Templo Mayor por la Puerta de las Cadenas (Figura 23).

La organización de ésta procesión era similar a la de ida (sólo se cambiaban los dos prebendados que iban de delante del Cabildo Catedralicio). En el recorrido todos los miembros del coro de la Catedral debían cantar las letanías y cuando el cortejo pasaba por

183. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 118r - v.

184. *Orden, que han de guardar*, f. 3r.

185. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 118r.

186. *Orden, que han de guardar*, f. 3r.

delante de alguna iglesia se recitaba una antífona en verso y una oración por el santo de la advocación del templo¹⁸⁷.

No se tiene certeza de que la Capilla de Música cantara en esta procesión, pero probablemente interpretaba alguna obra frente a las capillas por donde pasaba: la Capilla de San Sebastián, del convento de las Carmelitas y de la parroquia del Sagrario.

Cuando el cortejo llegaba a la Catedral se celebraban las segundas vísperas y la Capilla de Música cantaba el himno y el *Magnificat*¹⁸⁸.

Probablemente, tras acabar estas ceremonias el Consistorio regresaba “en forma” desde la Catedral hasta sus Casas Capitulares acompañado por su trompeta - clarín¹⁸⁹.

3.7. Domingo de Ramos (primer domingo de la Semana Santa)

Esta festividad conmemoraba la entrada de Jesucristo a Jerusalén y daba inicio a la Semana Santa. En Málaga, el Cabildo de la Catedral la consideraba como fiesta de primera clase y estaba en el grupo de las festividades *post tertiā solemnē*¹⁹⁰.

Entre las ceremonias que se organizaban había dos procesiones, una claustral (por el interior de la Catedral) y otra por las calles de la ciudad¹⁹¹.

La festividad se anunciaba desde las seis hasta las siete de la mañana con el repique de tres campanas. La procesión claustral se llamaba con el volteo del esquilón¹⁹². Durante su recorrido se cantaban antífonas (probablemente a cargo del coro de prebendados) y algunos cantores entonaban el himno *Gloria laus et honor*¹⁹³.

Tras la hora canónica de tertia, se iniciaba la procesión extraclaustral de las Palmas¹⁹⁴. Las fuentes consultadas no señalan su recorrido, pero si se consideran las vías sacras de la ciudad¹⁹⁵, el séquito debía de salir por la Puerta de las Cadenas, debía de

187. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 118r - v.

188. *Orden, que han de guardar*, f. 3r.

189. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 301.

190. Véase el apartado II. 3.2.1.1. de esta Tesis.

191. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 99v. Véase el apartado II.3.2.1. de esta Tesis.

192. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 99v.

193. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 99v - 100r.

194. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 286.

195. Véase el apartado V.2.4 de esta Tesis.

recorrer las calles de San Agustín y Granada hasta llegar a la Plaza Mayor y regresar a la Catedral por la Calle Santa María (Figura 28).

Cuando la procesión llegaba a la Catedral, las puertas del Templo permanecían cerradas y se debía dar un golpe para que se abrieran. En ese momento entraba el cortejo y se cantaba la obra *Ingrediente Domino*, a la vez que repicaban las campanas¹⁹⁶. Después, tres racioneros músicos cantaban la Pasión, a tres voces. Cada cantante tenía un libro propio con su atril (estos prebendados cobraban tres reales extra por esta actuación). Para diferenciarse del resto, los cantantes vestían con “avito [sic] alva [sic] singulo [sic] y estola, / de color morado pendiente de su hombro iz/quierdo”¹⁹⁷.

El Cabildo Municipal asistía “en forma” por la mañana para recibir la bendición en la Catedral. También asistía a la procesión de las Palmas y al resto de las ceremonias que se realizaban durante ese día¹⁹⁸.

3.8. Las Letanías Menores (lunes, martes y miércoles previos al día de la Ascensión de Cristo)

Según Rivas, el obispo Mamerco de Viena (? al 475 †) introdujo las Letanías Menores en el ritual romano en el año 450, cuando su comarca padeció unos terremotos y los animales y bestias del campo huyeron asustados hacia las poblaciones y provocaron grandes estragos. Al organizar estas procesiones, el obispo observó como las bestias “se consumían”¹⁹⁹.

En Málaga, en tiempos de Carlos II, las Letanías Menores se celebraban con especial solemnidad en la Catedral de Málaga, con unos rezos y procesiones por las calles durante tres días (el lunes, martes y miércoles previos al día de la Ascensión de Cristo)²⁰⁰.

Las celebraciones de esta fiesta incluían unas primeras vísperas en la Catedral, una procesión por las calles, una misa en una parroquia diferente cada día (San Juan, Santiago y

196. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 99v - 100r.

197. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 102r.

198. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 286.

199. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 309.

200. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 309.

Sagrario) y unas segundas vísperas en el Templo Catedralicio. El Consistorio acudía a la mayoría de estas procesiones y misa, probablemente “en forma” acompañado por su trompeta - clarín²⁰¹.

Las ceremonias comenzaban con las primeras vísperas en las que la Capilla de Música de la Catedral cantaba el primer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat*.

El *Libro de todas las ceremonias* señala que se organizaba una procesión a la que acudía el Consistorio, los representantes de las parroquias y el clero de la ciudad²⁰² y que iba desde la Catedral hasta una parroquia diferente cada día:

- El lunes: la procesión se dirigía a la parroquia de San Juan acompañada por el Consistorio, que acudía “en forma”. La noche anterior a la fiesta las campanas de la Catedral hacían un toque de ánimas.
- El martes: la procesión se dirigía a la parroquia de Santiago e iba acompañada por el Consistorio, que asistía “en forma”.
- El miércoles: la procesión se dirigía a la parroquia del Sagrario. En esta ocasión el Consistorio no asistía “en forma” (sin que las fuentes consultadas especifiquen la razón)²⁰³.

Si las condiciones climáticas, o cualquier circunstancia, impedían realizar el desfile en el exterior, las ceremonias se oficiaban en el interior de la Catedral²⁰⁴.

Durante las procesiones no se dejaba de tocar las campanas de la Catedral y la Capilla de Música cantaba letanías “a canto de órgano” y hacía motetes en las estaciones por donde pasaba (aunque las fuentes consultadas no informan su ubicación, probablemente era enfrente de las iglesias por donde transitaba)²⁰⁵.

Cuando la procesión llegaba a la parroquia, se oficiaba una misa en la que la Capilla de Música de la Catedral cantaba la “música ordinaria” (las fuentes no especifican el

201. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 309.

202. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 118r.

203. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 309.

204. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 309.

205. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

repertorio, pero posiblemente se refieren a la música que se cantaba en el ordinario de la misa) y aleluya “a contrapunto”²⁰⁶.

Al terminar la misa se regresaba a la Catedral (probablemente también en procesión) para celebrar unas segundas vísperas, en las que la Capilla de Música cantaba a canto de órgano el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*²⁰⁷.

Probablemente después de estas ceremonias, el Consistorio regresaba “en forma” a sus Casas Capitulares, acompañado por su trompeta - clarín.

3.9. Cristo de la Salud (31 de mayo)

La imagen del Cristo de la salud fue realizada por el escultor José Micael Alfaro en 1633 para la Hermandad del Santo Cristo de la Salud²⁰⁸. Esta talla tuvo gran importancia en Málaga durante la epidemia de 1649, pues la población consideró que la imagen había intercedido para el fin de la enfermedad²⁰⁹.

Ese mismo año, el Cabildo Municipal votó celebrar una fiesta anual cada 31 de mayo en agradecimiento al Cristo por el final de la epidemia²¹⁰ (aunque en 1666²¹¹, 1671²¹² y 1676²¹³ tuvo que trasladarse a otro día por coincidir con la fiesta de la Santísima Trinidad).

Las primeras procesiones por las calles de la ciudad con esta imagen, de las que se tiene referencia, fueron organizadas por la Hermandad del Santo Cristo de la Salud años antes de la epidemia, en 1635 y en 1636, cuando esta Hermandad tenía su sede en el convento de los Padres Trinitarios Calzados de San Onofre²¹⁴.

206. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

207. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

208. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 521 - 523.

209. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 02 / 03 / 1699, ff. 2r - v.

210. SOTO ARTUÑEDO, Weceslao. “La imagen del Santo Cristo de la Salud de Málaga a Argentina”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 8 (1996), pp. 27 - 44.

211. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 28 / 05 / 1666, f. 98r.

212. AMM, AACC, vol. 85 [1671], cabildo municipal de 22 / 05 / 1671, f. 91r.

213. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 29 / 05 / 1676, f. 132r.

214. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 521 - 523.

Poco tiempo después, la Hermandad se trasladó a la parroquia de San Juan y dejó la imagen en depósito en una casa particular hasta 1649, año en que se atribuyó al Cristo el fin de la epidemia y ganó popularidad²¹⁵.

Desde ese año en adelante, se realizó la fiesta anual del Cristo de la Salud en la capilla de las Casas Capitulares del Consistorio (ubicada en la actual Plaza de la Constitución y con acceso en tiempos de Carlos II por la actual calle Especería). Según Rivas, en 1661 esta capilla tenía un retablo con las imágenes de los Santos Mártires (San Ciriaco y Santa Paula) en los extremos y una hornacina central que guardaba la talla del Cristo²¹⁶.

Sobre la capilla de las Casas Capitulares del Consistorio, las fuentes consultadas mencionan que desde al menos 1666 su posesión era disputada por el Cabildo Municipal y por el obispo Fray Alonso de Santo Tomás:

Que se transfiera / la función del Santísimo / Cristo de la Salud /

[...] Que se suplique / por medio de los / señores Don Christoval / Amate de la Ronda / y Don Fernando Suares / al Ilustrísimo Señor Fray Alonso / de Santo tomas, buel/ba la Ciudad a la / posesion de la Capilla / del Santo Christo de / la Salud de que se / halla desposada /²¹⁷.

En 1674²¹⁸ otra anotación vuelve a referir esta disputa (que posiblemente era debida a la popularidad que tenía la imagen del Cristo y a la lucha de poderes entre las instituciones civiles²¹⁹), sin embargo no menciona ni el origen, razones, ni final del conflicto.

Las fuentes consultadas también señalan que en esta capilla se celebró una fiesta en honor al Cristo de la Salud con objeto de un jubileo concedido por el papa Inocencio XI en 1679. En esta ocasión, el Cabildo Municipal libró al capellán del templo cuatrocientos reales para los gastos de las ceremonias:

Libranza de / 400 Reales para la fiesta / del Santo Cristo de / La Salud /

En este Cabildo se me ocupo un memorial dado por / El licenciado Don Antonio de perea presbitero capellan de / La capilla del Santo Cristo de la Salud por el qual dio notizia / a esta Ciudad que el dia ultimo de este presente mes de mayo / se celebra la fiesta desta Santa ymajen y que se sirba de / asistir a Ella como lo acostumbra: y asi mismo parti/sipo a esta çuidad que nuestro Muy Santo padre ynosensio un/desimo, a consedido Jubileo en la dicha

215. SOTO ARTUÑEDO, W. "La imagen del Santo Cristo de la Salud", pp. 27 - 44.

216. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 335 - 327.

217. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 28 / 05 / 1666, f. 98r.

218. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 04 / 06 / 1674, f. 68r.

219. Véase el apartado V.2.2.1 Tesis de esta.

capilla por qual / pidio a esta ciudad se sirviese de ayudar con su acostumbra/da limosna, asi para la dicha fiesta como para pagar / el costo que tubo el conseguir el dicho jubileo y visto / El dicho memorial por esta ciudad acordo se libran al dicho / capellan quatrocientos Reales dosçientos dellos para a/yuda a la sera que se a de gastar en la dicha fiesta y la / otra tanta cantidad para que los gastos del dicho / jubileo de que le despache libranza en propios con / Razón del contador./²²⁰.

Sobre la fiesta anual del Cristo de la Salud, para que el Consistorio acudiera a las ceremonias debía recibir una invitación formal del capellán del templo (pese a que el Cabildo Municipal fue quien instauró la fiesta²²¹). Gracias a las invitaciones conservadas, se sabe que los capitulares municipales acudieron a esta fiesta la mayoría de los años en los que reinó Carlos II²²². Tan sólo no se han encontrado referencias de esta participación en los años 1668, 1673, 1675 y 1680, pero, debido a la continuidad e importancia de la fiesta, probablemente el Consistorio también asistió.

El principal encargado de organizar esta fiesta anual era el capellán del templo. En una referencia de 1683 este capellán informó al Cabildo Municipal que no tenía recursos suficientes para organizar las ceremonias, por lo que la tuvo que retrasar más de una semana hasta y solicitar su ayuda. El Consistorio atendió la solicitud y libró doscientos reales para el gasto de la cera:

220. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 03 / 05 / 1679, f. 63v.

221. Durante el reinado de Carlos II, los capellanes de la Capilla del Cristo de la Salud fueron: Andrés Galán hasta 1672 [AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 19 / 05 / 1665, ff. 17v - 18r; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 29 / 04 / 1672, ff. 109v - 110r]; Antonio de Perea desde 1674 hasta 1696 [AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 04 / 06 / 1674, f. 68r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 05 / 1696, ff. 111v - 112r]; Antonio de Ribera en 1698 y Bernardo de Pedrosa en 1699 [AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 16 / 05 / 1698, f. 82v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 15 / 03 / 1699, ff. 51r - v].

222. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 19 / 05 / 1665, ff. 17v - 18r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 28 / 05 / 1666, f. 98r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 20 / 05 / 1667, f. 118r; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 09 / 05 / 1669, f. 80r; AMM, AACC, vol. 85 [1670], cabildo municipal de 30 / 05 / 1670, f. 63r; AMM, AACC, vol. 85 [1671], cabildo municipal de 25 / 05 / 1671, f. 91r; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 29 / 04 / 1672, ff. 109v - 110r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 04 / 06 / 1674, f. 68r; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 29 / 05 / 1676, f. 132r; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 17 / 05 / 1677, f. 93r; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 10 / 07 / 1677, f. 111v; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 12 / 07 / 1677, ff. 112v - 113r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 16 / 05 / 1681, f. 62r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de / 05 / 1682, ff. 27r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 04 / 06 / 1683, f. 196v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 02 / 05 / 1684, f. 314r; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de [?] / 05 / 1685, ff. 74v - 75r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 10 / 05 / 1686, ff. 61v - 62r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 28 / 04 / 1687, f. 253r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 15 / 05 / 1687, f. 258v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 07 / 05 / 1688, f. 108r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 09 / 05 / 1689, f. 381r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 05 / 1690, f. 106r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 18 / 05 / 1691, ff. 346r - v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 14 / 05 / 1692, f. 80r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 05 / 1693, f. 337r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 10 / 05 / 1694, ff. 90r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 06 / 05 / 1695, f. 328r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 05 / 1696, ff. 111v - 112r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 22 / 04 / 1697, f. 304v; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 16 / 05 / 1698, f. 82v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 15 / 03 / 1699, ff. 51r - v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 21 / 05 / 1700, f. 109v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 13 / 09 / 1700, ff. 160v - 161r.

fiesta del Santo / Cristo de la Sa/lud y libranza / de 200 Reales /

En este Cavildo se me ocupo un memorial / dado por Don Antonio de perea presbitero / capellan de la Capilla del Santo Cristo de la Sa/lud desta Ciudad por el qual la dio notisia / que el aber Retardado darla a esta Ciudad / La fiesta de dicha Santa Ymagen abia si/do, considerando lo calamitoso de los tiem/pos y la mala cobranza de las libranzas / y no tener para poder suplirlo de su /casa por que suplico a esta Ciudad sea servida / de hazer dicha fiesta en su dia otabo nom/brando para ello Caballero diputado / que por su mano de satisfacción de la can/tidad que fuese serbido de librar para dicha / fiesta a las personas que debieren to/marla y bisto el dicho memorial por es/ta Ciudad: acordo se aga la fiesta desta santa / ymagen para el dia Lunes siete deste / mes y se asista a ella en la forma cos/tumbrada y para gastos della y de la sera / Libra al dicho Capellán duzientos Reales en todo / y qualesquier Rentas de sus propios [...]²²³.

En esta nota se solicitó por primera vez que el Consistorio interviniera en la organización de la fiesta, lo que demuestra la estrecha implicación e interés del Cabildo Municipal en las fiestas de origen religioso.

Según las fuentes consultadas, desde ese año (1683) el Consistorio nombró anualmente dos diputados para ayudar en la organización y financiación de los festejos, siempre bajo petición previa del capellán. Estas diputaciones aparecen anotadas en los cabildos municipales como “costumbre” desde 1689²²⁴.

Además, el Cabildo Municipal contaba con un permiso real²²⁵ para pagar los gastos de la fiesta, en especial los de la cera. Las fuentes consultadas recogen esta ayuda en 1684²²⁶, 1686 - 1689²²⁷, 1691²²⁸, 1693 - 1697²²⁹, 1699²³⁰ y 1700²³¹ (sobre el resto de años no se ha encontrado información). Sin embargo, en 1672 se insinúa que este dinero también era utilizado para “otras cosas”, posiblemente en referencia a la contratación de músicos:

fiesta del Señor Cristo / de la Salud y li/branza./

En esta cavildo se me ocupo un memorial / dado por el licenciado Don Andres galan capellan / de la capilla del santo Cristo de la Salud / en que da notizia a esta ciudad como el / martes treinta y uno de mayo es el dia / que se zelebra la fiesta desta Santa / Ymagen una disposiçion y asistencia / toca a esta çidad por ser de su bocasion/

223. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 04 / 06 / 1683, f. 196v.

224. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 09 / 05 / 1689, f. 381r.

225. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 18 / 05 / 1691, f. 346v.

226. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 02 / 05 / 1684, f. 314r.

227. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 10 / 05 / 1686, ff. 61v - 62r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 28 / 04 / 1687, f. 253r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 07 / 05 / 1688, f. 108r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 09 / 05 / 1689, f. 381r.

228. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 18 / 05 / 1691, ff. 346r - v.

229. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 05 / 1693, f. 337r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 10 / 05 / 1694, ff. 90r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 06 / 05 / 1695, f. 328r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 05 / 1696, ff. 111v - 112r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 22 / 04 / 1697, f. 304v.

230. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 15 / 03 / 1699, ff. 51r - v.

231. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 21 / 05 / 1700, f. 109v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 13 / 09 / 1700, ff. 160v - 161r.

y Pide se asiste en forma: y enten/dido el dicho memorial por esta ciudad/ acordo se asista, a la dicha fiesta como lo a/costumbra y que los Cavalleros diputados / sobre fieles que fueren el dicho mes de maio / dispongan como les paresiere mas combe/niente la zelebridad de dicha fiesta y desde / luego libra en sus propios al dicho Lizenciado / Don Andres galan dusientos Reales / para ayuda a los gastos que se ubieren / de haser de zera y otras cosas de los quales / se le despache libranza en forma con Ra/zon del contador./²³².

En cuanto la música que hubo en las celebraciones anuales por el Cristo de la Salud durante la última década del siglo XVII, aparece referenciada todos los años en los cabildos municipales junto al resto de gastos de la celebración, casi siempre bajo la fórmula “[...] para los gasttos de la Parrochia Çera Musica [...]”, como consta en los años 1690 - 1694²³³, 1696 - 1700²³⁴.

Sobre los músicos que se solían contratar para la fiesta, se conserva una nota de 1676 que menciona un contrato con la Capilla de Música de la Catedral:

fiesta del Santo / Cristo de la Salud /

En esste Cabildo se leyo un memorial dado / por el licenciado Don Antonio de perea presbitero / Capellan de la Capilla del Santo Cristo de la / Salud y Ynsinua a esta Ciudad que la selebridad de / la fiesta de la Santa ymagen cae este año / en el dia de la Santísima trinidad y por / esta Razón y no poder asistir la musica de / la Santa yglesia cathedral desta Ciudad no / se puede haser la dicha fiesta y se transfiere / para El lunes primero de junio deste año / y suplico se sirba de librar la ayuda de costa / qye fuere servido: y bisto El dicho memorial / por esta Ciudad acuerda se asista a la dicha fiesta Y li/bra para gastos de sera della duzientos Reales / de vellon En las Rentas de sus propios en / la forma que lo acostumbra desde que la / dicha Santa ymajen se coloco en la dicha / capilla de que se despache libranza en fa/bor del dicho Capellan con Razón del contador. /²³⁵.

Según esta nota, ese año la fiesta coincidió con el día de la Trinidad y tuvo que trasladarse al lunes 1 de junio por que la Capilla de Música de la Catedral no podía asistir ese día. Este hecho demuestra la importancia de la música en la fiesta y deja entrever que esta capilla de músicos era la que normalmente se contrataba en la fiesta.

Además de la fiesta anual, las fuentes consultadas informan que el Consistorio también organizaba unas celebraciones para el Cristo de la Salud cuando tenía noticia de la proximidad de una epidemia. Una de estas fiestas extraordinarias se organizó en julio de

232. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 29 / 04 / 1672, ff. 109v - 110r.

233. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 05 / 1690, f. 106r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 18 / 05 / 1691, ff. 346r - v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 14 / 05 / 1692, f. 80r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 05 / 1693, f. 337r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 10 / 05 / 1694, ff. 90r - v.

234. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 05 / 1696, ff. 111v - 112r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 22 / 04 / 1697, f. 304v; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 16 / 05 / 1698, f. 82v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 15 / 03 / 1699, ff. 51r - v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 21 / 05 / 1700, f. 109v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 13 / 09 / 1700, ff. 160v - 161r.

235. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 29 / 05 / 1676, f. 132r.

1677 cuando el Cabildo Municipal fue informado de una epidemia que sufría el reino de Castilla y temió que pudiera llegar a Málaga:

que se haga una / fiesta al Santo / Cristo de la Salud /

En este Cabildo se me ocupo un memorial / dado por Don Antonio de perea presbitero / y capellan de la Capilla del Santo cristo / de la salud en que la ynsinuo que diferen/tes personas debotas de esta soberana ymajen / hazen nobenario de fiestas en dicha capilla / por que su Majestad se sirba de librar a esta Ciudad de / achaque contaxio que otras muchas / padesen en este Reyno por Cuya causa / pidio a esta Ciudad y le dio noticia de lo Referido / Para que se sirba de nombrar caballeros / diputados que hagan una fiesta en el dicho / novenario señalándose día en que esta Ciudad / tomare Resolución de hazerla: y entedi/do El dicho memorial por esta Ciudad acordo / se haga una fiesta al Santisimo cristo / de la Salud y para Ello nombro por / diputados a los Señores Don luis belasquez / y angulo y Don luis antonio de mora sus / capitulares los quales Reconoscan / lo que es menester para Ello y den / quenta a esta Ciudad para que libre / lo que fuere necesario.²³⁶.

Según la referencia, esta fiesta en particular la organizaron unos ciudadanos que iniciaron novena para implorar al Cristo que la epidemia no llegara a Málaga. El Cabildo Municipal decidió unirse a ellos y ordenó a los capitulares municipales Luis Velásquez y Angulo y Luis Antonio de Mora que organizaran unas ceremonias, para lo que se les libró cincuenta ducados:

Que se aga una / fiesta al santo / Cristo de la salud / y libransa de / 50 ducados /

El señor Don luis Antonio de mora dijo / que en el cavildo que esta Ciudad selebro el / día dies de jullio fue nombrado por / diputados junto con El Señor Don luis be/lasques y angulo para que en nombre desta / Ciudad hisiesen una fiesta al ssantisimo cristo / de la salud por que su Majestad se sirba con si cle/menzia de librar a esta Ciudad del achaque con/taxio Pestilente que en otras muchas de / este Reyno se padese y que Reconosiese /

La Cantidad que sería necesaria para / Ella y por que segun lo que tienen tan/teado el menester para la dicha fiesta / cinquenta ducados [...] ²³⁷.

Con este dinero, los diputados debían pagar el sermón, los músicos y las luminarias que se debían encender en la víspera del último día de la novena:

[...] por que a de aber / musica sermon y luminarias la bis/pera del día en que esta ciudad fuere ser/bido de hazerla en El nobenario que / diferentes personas debotas hasen / a esta Santa Ymajen de que dan noticia / a esta Ciudad para que tome la Resolución / que mas conbenga: [...] ²³⁸.

El Cabildo Municipal también acordó que el último día de la novena se hiciera una procesión por las calles con la imagen del Cristo de la Salud, en la que los capitulares municipales y los jurados del Consistorio llevasen velas:

236. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 10 / 07 / 1677, f. 111v.

237. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 12 / 07 / 1677, ff. 112v - 113r.

238. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 12 / 07 / 1677, f. 113r.

[...] y entendida / de la que le partisipa El dicho Señor Don / Luis de mora acordo se haga la dicha fiesta / al Santo Cristo de la Salud como lo / tiene acordado y señala para ha/serla El ultimo dia del dicho nobe/nario y para Ello libra y en lo mas / pronto y efetibo de las Rentas de sus / propios prosedido y que prosediere / dellas çinquenta ducados de vellon / con Razón del contador de que se des/pache libranza en forma en favor / de los dichos Señores Don luis belasques y an/gulo y Don luis antonio de moral y / billalta y por que el dicho dia sea de sacar / en prosesion esta soberana ymajen a/sista En Ella la Ciudad en forma y los jurados / y a todos se siten para Ello y que cada / uno llebe en las manos una bela de a libra /²³⁹.

3.10. Santísima Trinidad (primer domingo después de Pentecostés)

Durante el reinado de Carlos II, la fiesta en conmemoración por el misterio de la Santísima Trinidad se hacía el primer domingo después de la fiesta de Pentecostés²⁴⁰. En Málaga, esta fiesta era celebraba con especial solemnidad por dos instituciones de forma independiente, el Cabildo Catedralicio, que la festejaba en la Catedral y la Orden de la Trinidad que la celebraba en sus dos conventos.

En la Catedral esta fiesta se consideraba doble de segunda clase, pero se celebraba como si fuera de primera clase (por festejarse en domingo)²⁴¹, con una procesión por el interior del templo:

Domingo de la santissima trinidad doble/

El Sabado de la Santissima trinidad, no ay / missa de nuestra señora, tañese a prima de / siete a ocho. Tañese a Visperas repicando / con todas las campana, Ay maytinez, dotadas / son de dia en 1000 maravedís tocase de quatro y me/dia a las cinco, repicando/

Primera clasis en quanto a Dominica y en quanto a / fiesta es Doble de segunda clase. [...] Ay procession [...] Ce/lebrase como fiesta de primera clace, con musi/ca y se repica con el esquilon. [...] ²⁴².

Debido a la importancia de esta fiesta, es muy probable que la Capilla de Música de la Catedral actuara durante sus ceremonias, aunque las fuentes consultadas no han dejado ninguna referencia de ello.

Por su parte, la Orden de la Trinidad, que en Málaga tenía dos conventos, organizaba las siguientes celebraciones:

- En el convento el de San Onofre (ubicado entonces en la actual calle Martínez de la Rosa y sede de los Hermanos Trinitarios Calzados²⁴³), las fuentes consultadas

239. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 12 / 07 / 1677, f. 113r.

240. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 315 - 316. Para conocer más detalles sobre la fiesta de Pentecostés, véase el apartado II. 3.1.4.5.7 de esta Tesis.

241. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

242. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 120v - 121r.

señalan que en los años 1635 y 1636 la fiesta se anunciaba con campanas, cohetes, luminarias y chirimías y era celebrada con una misa cantada, unas vísperas por la mañana, una procesión por la tarde y unas segundas vísperas por la noche²⁴⁴. Sin embargo no es posible asegurar que se celebrase de la misma forma en tiempos de Carlos II.

- En el convento de Nuestra Señora de la Purísima Concepción y de Nuestra Señora de Gracia (conocido entonces como “el Conventico”, ubicado en la actual calle Liborio García, sede de los Hermanos Trinitarios Descalzos²⁴⁵), las fuentes consultadas no dan detalles sobre las celebraciones que se organizaban, sin embargo sí informan de que el Consistorio acudía a ellas cuando era invitado.

Durante el Reinado de Carlos II el Cabildo Municipal asistió principalmente a las celebraciones organizadas en la Catedral, sin embargo algunos años participó en la festividad organizada en “el Conventico” (cuando era invitado por el prior de los Hermanos Trinitarios Descalzos). Se conservan referencias de estas invitaciones en los años 1666²⁴⁶, 1667²⁴⁷, 1669 - 1673²⁴⁸.

Sobre las aportaciones económicas que el Consistorio realizó a la fiesta organizada por “el Conventico”, sólo se conserva una nota de 1673, en relación a un abono de doscientos reales para la cera:

fiesta de la san/tísima trenidad [sic] / y libramiento de 200 Reales /

En este cavildo entro el padre ministro de / el convento de trenitarios descasos desta / Ziudad y dijo que la fiesta a la santísima trinidad / se zelebra en dicho su convento el domingo veinte / y ocho del corriente y pidio a esta ziudad que con / su acostumbrada debozion sea servida de asis/tir a dicha fiesta: y por la Ziudad entendido lo / retefido acordo se asista en forma y des/de luego libro en sus propios duzien/tos Reales al dicho convento para ayuda al gasto / de la zera al dicho festividad y dello se / le despache libranza en forma al dicho / padre Ministro con Razon del contador. /²⁴⁹.

243. Véase el apartado I.4.1.5 de esta Tesis.

244. LLORDÉN SIMÓN, A. *Historia documental de las Cofradías...*, pp. 525, 528.

245. Véase el apartado I.4.1.5 de esta Tesis.

246. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 11 / 06 / 1666, f. 102r.

247. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de [?] / 06 / 1667, ff. 125r - v.

248. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 06 / 1669, ff. 83v - 84r; AMM, AACC, vol. 85 [1670], cabildo municipal de 30 / 05 / 1670, ff. 62v - 63r; AMM, AACC, vol. 85 [1671], cabildo municipal de 22 / 05 / 1671, f. 89v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 10 / 06 / 1672, f. 128r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 26 / 05 / 1673, f. 73r.

249. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 26 / 05 / 1673, f. 73r.

En cuanto a la música que hubo en esta festividad en tiempos de Carlos II, no se ha encontrado ninguna referencia. Sin embargo, dado que el Consistorio asistió a este tipo de celebraciones “en forma” y por lo tanto escoltado por su clarín - trompeta, es posible que este músico también actuara, tanto en las ceremonias del convento como en las de la Catedral.

3.11. Santos Mártires San Ciriaco y Santa Paula (18 junio)

La fiesta de San Ciriaco y Santa Paula, patronos de Málaga, era una de las celebraciones anuales más importantes de la ciudad²⁵⁰. En el siglo XVII se creía que esta pareja cristiana había sido martirizada cerca de la Málaga durante la época romana (siglo III)²⁵¹. Su fiesta era celebrada con mayor solemnidad en la parroquia de los Santos Mártires y en la Catedral el 18 de junio²⁵², pero, si coincidía con la fiesta del *Corpus Christi*, era trasladada al último domingo de la octava del Corpus²⁵³.

En esta festividad se realizaban unas primeras vísperas en la Catedral, una procesión por las calles, una misa en la parroquia de los Santos Mártires y unas segundas vísperas en el Templo Mayor.

Las celebraciones empezaban la noche anterior a la fiesta, cuando el Consistorio encendía luminarias en sus Casas Capitulares y en la Plaza Mayor²⁵⁴.

El día de la fiesta iniciaba con unas primeras vísperas en la Catedral, en las que la Capilla de Música cantaba el primer y quinto salmo y el *Magnificat*, que lo interpretaba “a canto de órgano”²⁵⁵.

Cuando acababan las ceremonias en el Templo Mayor, se organizaba una procesión con las imágenes de los Santos Patronos (elaboradas en plata y portadas por los miembros

250. Vid.: REDER GADOW, Marion. “Advocaciones patronales andaluzas: los Santos Mártires de Málaga”. *Congreso de religiosidad popular en Andalucía (Congreso de religiosidad popular en Andalucía, Córdoba, 1994)*. Juan Aranda Doncel (coord.). Córdoba, Obra Social y Cultural Cajasur, 1994, pp. 85 - 100; RUIZ MUÑOZ, Emilio. *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 2004; SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, [Paloma]. *Breve historia de los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de Málaga*. Málaga, 1991; SIMONET, Francisco Javier. *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de Málaga*. Málaga, Francisco Moya, 1865. Entre otros.

251. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 330.

252. Sobre esta parroquia, véase el apartado I.4.3.2 de esta Tesis.

253. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 124v. Véase el apartado V.3.13.2.2 de esta Tesis.

254. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 331.

255. ACM, Leg, 02 / 82, f. 3v.

del Cabildo Municipal, a quienes les había tocado realizar esta tarea en “suerte de bolillas”) que salía de la Catedral y llegaba a la parroquia de los Santos Mártires. Puesto que estas imágenes se guardaban en esta iglesia durante todo el año, debían de trasladarse previamente a la Catedral, pero las fuentes consultadas no lo especifican²⁵⁶.

El cortejo de esta procesión contaba con la participación del Consistorio, que salía “en forma” desde sus Casas Capitulares hasta la Catedral, acompañado por las compañías de danza que se contrataban para el Corpus (participación que propiciaba la proximidad de las dos festividades)²⁵⁷.

A esta procesión también asistían el Cabildo Catedralicio y los representantes de las otras tres parroquias de la ciudad (San Juan, Santiago y el Sagrario)²⁵⁸.

No se conoce con certeza el recorrido de la procesión, sin embargo, si se considera la configuración de las vías sacras y la naturaleza del entramado urbano, la ruta más probable pudo haber sido la que se muestra en la Figura 23.

La procesión salía de la Catedral, posiblemente por la Puerta de las Cadenas y seguramente recorría la calle de San Agustín, calle Granada, Plaza Mayor, calle San Sebastián y calle Mártires, para finalizar en la parroquia de los Santos Mártires.

256. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 332.

257. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 331. Para saber más sobre estas danzas, véase el apartado V.3.13.3.2. de esta Tesis.

258. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v.

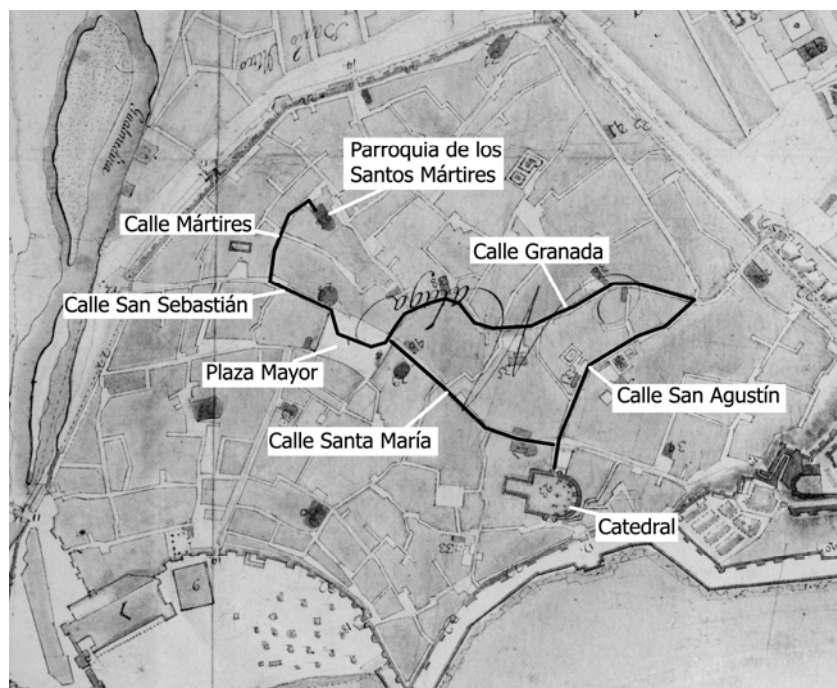


Figura 23: Posible recorrido de la procesión de los Santos Mártires²⁵⁹

Durante esta procesión actuaban las danzas que habían sido contratadas por el Consistorio para la fiesta del Corpus (que siempre se celebraba por esas fechas)²⁶⁰ y la Capilla de Música de la Catedral cantaba motetes en las estaciones, probablemente enfrente de las iglesias que había en el recorrido²⁶¹.

Cuando la procesión llegaba a la parroquia de los Santos Mártires, el Cabildo de la Catedral se sentaba en las primeras filas de bancos situados enfrente del altar y el Cabildo Municipal se colocaba tras ellos en asientos organizados en forma de coro, con una silla en medio para el corregidor²⁶².

En esta parroquia se celebraba una misa, probablemente con sermón y en la que Capilla de Música de la Catedral cantaba la “música ordinaria” (las fuentes no mencionan el repertorio, pero posiblemente se era la música que se cantaba en el ordinario de la misa)²⁶³.

Al terminar la misa se organizaba la procesión de regreso a la Catedral. Su recorrido probablemente salía de la parroquia de los Santos Mártires y recorría la calle Mártires en

259. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

260. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 331.

261. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v; ACM, Leg. 02 / 82, f. 3v.

262. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v.

263. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v.

dirección sur hasta la calle de la Compañía. Después giraba al este hasta llegar a la Plaza Real y entraba en la Calle Santa María hasta llegar a la Puerta de las Cadenas de la Catedral, como se muestra en la Figura 23. En este recorrido la Capilla de Música cantaba letanías (las fuentes no especifican si durante toda la procesión recorrido o sólo cuando pasaba delante de una iglesia)²⁶⁴.

Cuando la procesión llegaba a la Catedral se celebraban las segundas vísperas y la Capilla de Música de la Catedral cantaba el *Magnificat* a fabordón²⁶⁵.

Cuando acababan todas las ceremonias en la Catedral, el Cabildo Municipal regresaba “en forma” a sus Casas Consistoriales acompañado por las agrupaciones de danzas²⁶⁶.

3.12. Festividad de San Pedro y San Pablo (29 de junio)

En esta festividad se conmemoraba el martirio de los apóstoles San Pedro y San Pablo, según Rivas, en tiempos del “emperador Anastasio”, aunque seguramente fue durante el gobierno de Nerón²⁶⁷.

En Málaga, el Cabildo de la Catedral consideraba esta celebración como fiesta de primera clase, aunque también pertenecía al grupo de las festividades *post terciam solemne* y se celebraba con una procesión por las calles de la ciudad²⁶⁸.

Las ceremonias empezaban la noche anterior a la festividad. Así, se iluminaba el exterior del Templo con antorchas y los ministriles tocaban “a ratos” durante una hora, a la vez que se volteaba la campana esquilón²⁶⁹.

El día de la fiesta se llamaba con el esquilón, tanto en las vísperas como en los maitines, para anunciar la festividad con toda solemnidad²⁷⁰.

264. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v; ACM, Leg, 02 / 82, f. 3v.

265. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v.

266. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 331.

267. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 335.

268. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 99v. Véase el apartado V.3. A de esta Tesis.

269. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 133v.

270. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 133v.

Aunque la asistencia a las ceremonias era obligatoria para todos los prebendados, había una dotación de doscientos maravedíes para los que acudían a la procesión y quinientos maravedíes para los que asistían a las vísperas²⁷¹.

La comitiva que formaba la procesión seguramente salía por la Puerta de las Cadenas de la Catedral y entraba a la parroquia del Sagrario por la “Puerta de las Gradas”, (situada frente al Hospital de Santo Tomás²⁷²), aquí se cantaba una obra en conmemoración a San Pedro (las fuentes consultadas no especifican el título de la obra, pero se sabe que se cantaba a canto de órgano). Al terminar el canto, la comitiva salía por la otra puerta de la parroquia para dirigirse de nuevo a la Catedral (seguramente por la Puerta de las Cadenas²⁷³).

Aunque las fuentes consultadas no detallan el recorrido que hacía esta procesión por las calles de la ciudad, si se tiene en cuenta la configuración de las vías sacras, la comitiva seguramente debió de atravesar las calles San Agustín y Granada hasta llegar a la Plaza Mayor y después recorrer la calle Santa María hasta la parroquia del Sagrario²⁷⁴. Otro recorrido alternativo pudo haber sido el que salía de la Catedral, por la Puerta de las Cadenas, para recorrer sólo unos metros de la calle Santa María hasta la parroquia del Sagrario (Figura 28).

Durante esta festividad, la Capilla de Música de la Catedral participaba en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano.
- Los maitines: cantaba el *Benedictus* a fabordón.
- La misa: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).

271. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134r.

272. Esta puerta seguramente es la que actualmente tiene una portada de estilo gótico, puesto que en aquella época disponía de una doble escalinata de mármol blanco paralela a la calle. [BEJARANO ROBLES, Francisco. *Las calles de Málaga: de su historia y ambiente*. Málaga, Sarriá, 2000, p. 390].

273. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 133v.

274. Véase apartado V.2.4 de esta Tesis.

- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat* a canto de órgano²⁷⁵.

Según Rivas, esta festividad era una de las celebraciones más importantes y solemnes de todo el año y por esta razón, el Cabildo Municipal acostumbraba asistir anualmente. Sin embargo, las fuentes consultadas no especifican de que manera los municipales capitulares asistían a la fiesta, pero lo más seguro es que lo hicieran “en forma”, desde la Parroquia del Sagrario y que participasen en la procesión extraclaustral organizada por el Cabildo Catedralicio. Al terminar las ceremonias, seguramente el Consistorio salía de la Catedral “en forma” hasta llegar de nuevo a la parroquia, donde los municipales capitulares se despedían²⁷⁶.

3.13. El Corpus (el primer jueves después del domingo de la Trinidad)

El Corpus era la fiesta más importante que se organizaba anualmente en Málaga durante la Edad Moderna. En ella se potenciaba principalmente el culto al sacramento de la Eucaristía.

Esta fiesta, al igual que las demás celebraciones públicas de corte institucional de la época, se caracterizó por el enorme trasfondo ideológico y propagandístico de sus ceremonias²⁷⁷. Según Pérez del Campo y Quintana, durante esta celebración los ciudadanos tenían la oportunidad de invocar la protección directa a Dios, sin intermediación de los santos, demostrar su fidelidad a la fe y exaltar sus señas de identidad frente a las comunidades heréticas de la ciudad²⁷⁸.

Las celebraciones del Corpus duraban ocho días e iniciaban siempre en domingo. El día principal era el jueves (que coincidía con el primer jueves después del domingo de la Trinidad²⁷⁹), ese día se hacía una gran procesión por las calles a la que asistían todos los

275. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 133v. *Orden, que han de guardar los Cantores...* f. 1r - 5v.

276. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 335.

277. Véase los apartados V.2.1 y V.2.2. de esta Tesis.

278. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 50 - 53.

279. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 316.

ciudadanos. También se organizaba otra procesión, de recorrido más corto, el último domingo de la octava²⁸⁰.

Debido a la complejidad e importancia de la fiesta, he optado por dividir su estudio en tres subapartados: en el primero analizo cómo era la organización y financiación de la fiesta; en el segundo, me ocupo las actividades que se organizaban en los días principales (el jueves y el último domingo); en el tercero, estudio dos de las principales actividades culturales que había en estos días, la representación de autos sacramentales y de danzas.

3.13.1. Organización y financiación general de la fiesta del Corpus

En este apartado se analizan las funciones de los diputados municipales y catedralicios, encargados de la organización de esta fiesta. También se analizan sus fuentes de financiación y las dificultades que hubo para pagarlas en tiempos de Carlos II.

3.13.1.1. Organización y funciones de los diputados del Corpus

Los principales organizadores de la fiesta del Corpus en Málaga, en tiempos de Carlos II, fueron los Cabildos Municipal y Catedralicio, aunque la mayor parte de los gastos de la fiesta eran asumidos por el Consistorio. Cada uno de estos Cabildos elegía anualmente a dos diputados para delegar en ellos esta organización²⁸¹.

El Cabildo Municipal nombraba sus diputados anualmente entre sus capitulares, bien por asignación directa del maestro de ceremonias, o mediante “suertes de bolillas” (que era un sorteo con bolillas sacadas al azar, sin que las fuentes consultadas especifiquen sus normas)²⁸².

Estos diputados municipales eran los responsables de la gestión económica de la fiesta y del resto de detalles de su organización, entre sus funciones estaban: velar por la limpieza, decoración y pintura de las calles y plazas; contratar personal para colgar los telares y realizar los altares temporales que servían de estaciones por donde pasaban las

280. Véase los apartados V.3.13.2.1 y V.3.13.2.2 de esta Tesis.

281. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 121r.

282. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 316.

procesiones²⁸³; organizar la salida del dragón o tarasca, los gigantes y los diablillos que abrían las procesiones y buscar y contratar las compañías de danzas y de teatro para que actuasen durante las fiestas²⁸⁴. En tiempos de Carlos II también eran los responsables de organizar las fiestas de San Dionisio Areopagita y del Cristo de la Salud²⁸⁵.

Por otra parte, el Cabildo de la Catedral también nombraba a dos diputados entre sus prebendados como encargados de las celebraciones del Corpus, pero las fuentes consultadas no especifican ni sus competencias ni detallan el sistema de elección. Sin embargo, si se considera que todos los “oficios” anuales de la Catedral se hacían por elección directa del Cabildo Catedralicio, seguramente la elección de los delegados para el Corpus también se realizaba de manera directa por este Cabildo²⁸⁶.

Estos diputados Catedralicios tenían la obligación de ponerse de acuerdo con los miembros del Cabildo Municipal para preparar las ceremonias y actos que se organizaban en la Catedral.

3.13.1.2. Las fuentes de financiación general del Corpus

Según Pérez del Campo y Quintana, en Málaga, el Corpus fue la más contrarreformista y laboriosa de las celebraciones anuales, lo que suponía un importante gasto²⁸⁷.

Los diputados municipales eran los principales responsables económicos de la fiesta y tenían que pagar de sus ingresos todos los servicios y materiales utilizados. Cuando terminaban las celebraciones, estos diputados debían realizar un informe detallado de los gastos para presentarlo al Consistorio, que lo revisaba, daba el visto bueno y, si todo estaba correcto, mandaba librar el dinero invertido.

Para pagar a los diputados, en principio sólo se contaba con una aportación que hacían los gremios de la ciudad²⁸⁸ y con los ingresos de la renta de la “Gifa Mayor” y “Gifa

283. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 121v.

284. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v. Para conocer las actividades de estas compañías, véase el apartado V.3.13.3. de esta Tesis.

285. Véase los apartados V.3.9 y V.3.21 de esta Tesis.

286. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 121r.

287. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 54.

Menor”, relacionadas con el impuesto de la carne²⁸⁹. Sin embargo, en el siglo XVII, estos ingresos siempre fueron insuficientes y en 1661 el gasto ya era muy superior a estas recaudaciones²⁹⁰.

Debido a esta insuficiencia económica, el Cabildo Municipal siempre asignó más dinero a través de la cuenta de Propios. Esta cantidad se incrementó año tras año y se convirtió en una pesada carga para el Consistorio (según Pérez del Campo y Quintana llegó a alcanzar aproximadamente el 25 % de la totalidad de los ingresos del Consistorio, sin embargo los autores no especifican cómo variaba este porcentaje con los ingresos percibidos anualmente²⁹¹). Probablemente, la razón de este aumento fue la continua inflación de precios que sufrió España durante el siglo XVII.

En 1673 los gastos de la fiesta ascendieron a un millón trescientos ocho mil seiscientos noventa y cuatro maravedís (unos tres mil setecientos diecisiete ducados)²⁹² y en 1675 la Corona tuvo que intervenir para limitar las aportaciones municipales a sólo mil ducados (junto a cuatrocientos ducados específicos para contratar a una compañía de comedias). Para asegurarse de que se cumplía esta limitación, la Corona amenazó a los diputados de las fiestas con impedir al Consistorio que realizara abonos superiores a esas cantidades²⁹³.

Tras esta imposición, los diputados municipales denunciaron las dificultades que tenían para organizar las celebraciones con un presupuesto tan limitado y el Cabildo Municipal intentó que la Corona incrementara la cantidad, sin que al parecer lo consiguiera:

Sobre que se gane fa/cultad para poder / gastar en la fiesta / del corpus 1000 ducados / de mas los otros / 1000 ducados de que la ti/ene para dicha sele/bridad /

En este cavildo El señor Don pedro bastante dipu/tado de la fiesta del corpus deste presente año / exsimio una carta escrita por Don alonso / de Rineza ajente de esta Ciudad en que le da a Enten/der como la facultad que se pretendia ganar / por parte desta Ciudad para que pudiese gastar en la / fiesta de dicha selebridad dos mil ducados en / cada un año se le a denegado por los señores / del Real consejo de castilla y por que los gastos / de la dicha fiesta por mas que se acorte en ellos /Respeto de la carestia de los tiempos no al/cansan con los dos mil ducados, suplica / a esta Ciudad para que pueda cumplir sea ser/vida de tomar Resolución en esta parte: y a/biendolo entendido esta Ciudad acordo que / El dicho Don

288. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 60.

289. Véase el apartado I.2.3.1 de esta Tesis.

290. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 320.

291. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 58.

292. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 25r.

293. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 20 / 05 / 1675, f. 103r.

Alonso de Rivera a quien da / poder cumplido para ello y este acuerdo / sirba de tal acuda
Ante su Majestad y Señores / de su real camara de castilla y por gra/sia pida la dicha facultad
Representando / la carestia de los tiempos que los / yngredientes nesesarios para la
sele/bración de la fiesta del santisimo sacra/mento se an subido mas de quatro / partes mas
su balor del que tenian / quando usaban de la facultad / de los mil ducados pues la dosena
de / tablas que en aquel tiempo balia por / dos ducados a lo sumo en el presente/

no se halla por dies ducados [...] y solo en tres dansas se gasta / así en la gente como en el
alquiler de / los vestidos que se trayn de Sebilla / mas de nobesientos ducados [...] ²⁹⁴.

Sin embargo, dada la importancia social, política y religiosa de la fiesta, el Consistorio no dejó de incrementar el gasto anualmente, sin tener en cuenta esta limitación real y las denuncias de algunos capitulares municipales para que no se invirtiera más dinero del asignado por la Corona fueron escasas y esporádicas. No obstante, si hubo ocasiones en que algunos miembros del Cabildo Municipal decidieron financiar parte de los gastos de sus propios caudales, seguramente con la intención de ganar publicidad y prestigio social²⁹⁵.

3.13.2. Festejos organizados en los días principales del Corpus

Como se ha referido anteriormente, en Málaga y durante el Reinado de Carlos II, la festividad del Corpus se iniciaba en domingo y duraba ocho días. Sin embargo, las fuentes consultadas sólo detallan las actividades que se organizaban los días principales, el jueves del Corpus y el último día de la octava, que siempre caía en domingo. Esos días se organizaban unas procesiones, se oficiaba una misa y actuaban las compañías de teatro y de danzas. Los siguientes subapartados analizan las actividades que se organizaban en cada uno de estos días.

Aunque las fuentes consultadas no lo especifican, parece ser que el resto de los días, se organizaba una procesión con el Santísimo por el interior de la Catedral con la asistencia presencia del obispo²⁹⁶.

3.13.2.1. Actividades organizadas el jueves del Corpus

El jueves del Corpus era el día más importante de toda la fiesta. Se oficiaba una misa, se realizaban danzas y se organizaba una gran procesión por las calles de la ciudad.

294. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 20 / 05 / 1675, ff. 103r - 104v.

295. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, pp. 58 - 60.

296. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 122v - 123r.

Las celebraciones se iniciaban tras el oficio de las horas, por la mañana se celebraba una misa (sin sermón ni ofrenda) en la que se consagraban dos hostias, una de ellas se colocaba en un viril y la otra en una custodia instalada sobre una carroza, para exponerla durante la procesión por las calles de Málaga. Tras el oficio de la misa actuaban unas danzas en el interior de la Catedral²⁹⁷.

Cuando terminaban los bailes se iniciaba la procesión. En ese momento repicaban todas las campanas y se volteaba el esquilón hasta que la custodia salía de la Catedral (probablemente por la Puerta de las Cadenas). Cuando la Eucaristía aparecía por la puerta, cesaban los repiques y la Capilla de Música de la Catedral interpretaba una chanzoneta cantada, compuesta por el maestro de capilla especialmente para esta festividad²⁹⁸.

Según el protocolo, a esta procesión debían asistir todas las instituciones civiles de la ciudad dispuestas en un riguroso orden. Este orden había sido establecido previamente por el obispo y su vicario general, de acuerdo con el Cabildo Municipal, por lo que podía cambiar de un año a otro, pero normalmente la disposición que seguía el cortejo de la procesión era el siguiente:

- La procesión seguramente era abierta por la tarasca o dragón, seguida por los gigantes y diablillos.
- Detrás de este cortejo profano y en orden de antigüedad, se ubicaban ocho cofradías de diferentes gremios y oficios (las fuentes consultadas no especifican cuáles), que iban con cirios y sus estandartes e insignias representativas.
- Les seguían siete comunidades de conventos religiosos, dispuestos también en orden de antigüedad, con sus cirios y cruces. Las fuentes consultadas no detallan los nombres de estas comunidades, pero sí que los Padres Carmelitas, los Jesuitas y los Trinitarios Calzados, no asistían a esta procesión por una dispensa papal y los Franciscanos Recoletos no iban debido a la lejanía de su convento.

297. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v. Para saber más sobre las actuaciones de estas danzas, véase el apartado V.3.13.3.2.1 de esta Tesis.

298. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 123r.

- Tras las comunidades de los conventos, desfilaban las demás personalidades religiosas de la ciudad: los capellanes, los sacristanes, los curas y los beneficiados de las cuatro parroquias, los clérigos “extravagantes” (clero que no era de la ciudad ni tenía asiento en los coros de las iglesias ni conventos) y los capellanes y prebendados de la Catedral (medio racioneros, racioneros, canónigos y dignidades). Todos ellos llevaban velas encendidas durante el desfile.
- Les seguía una carroza de plata, finamente decorada, en donde se exponía la hostia que había sido consagrada durante la misa, el *Corpus Christi*²⁹⁹. Este carro estaba precedido por la Capilla de Música de la Catedral y por las danzas contratadas por el Cabildo Municipal.
- Detrás de la carroza iba el obispo y/o el canónigo - dignidad que había oficiado la misa. En caso de haberla oficiado el obispo, debía lucir un vestido pontifical, de lo contrario debía portar “sus adornos ordinarios” (sin que las fuentes consultadas especifiquen cuales). Si la misa había sido oficiada por un canónigo - dignidad de la Catedral, éste debía asistir la procesión vestido con una capa pluvial.
- Para finalizar, la procesión era cerrada por los miembros del Consistorio, precedidos probablemente por su clarín - trompeta³⁰⁰.

En la Figura 24 se señalan las calles de Málaga por donde pasaba esta procesión en tiempos de Carlos II³⁰¹.

La procesión se iniciaba en la Catedral, salía por la Puerta de las Cadenas que daba a la actual Plaza de los Naranjos (en esta plaza había un tablado para la representación de las danzas y los autos sacramentales) y continuaba por la calle San Agustín hasta su cruce con

299. En 1640 no iba bajo palio, debido a la altura de la custodia y por impedir su visión por todos los fieles. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122r.

300. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122r; Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 320 - 321, 325.

301. Recorrido realizado con los datos adquiridos en las actas capitulares de los Cabildos Catedralicio y Municipal (años desde 1665 hasta 1700) y en el *Libro de todas las ceremonias...*

la calle Granada. En ese punto, tomaba la calle Granada en dirección a la Plaza Mayor (actual Plaza de la Constitución), donde también había dos tablados³⁰².

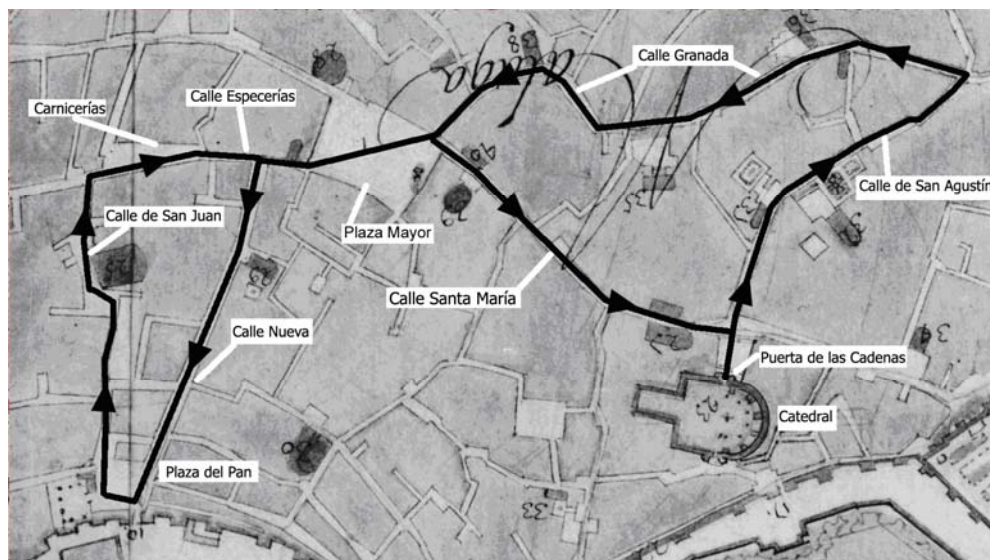


Figura 24: Recorrido de la procesión del Corpus³⁰³

Cuando la procesión llegaba la Plaza Mayor, seguía por las calles Especería y Nueva y entraba a la Plaza del Pan (actual plaza Puerta del Mar, donde entonces estaba la Alhóndiga Real). Una vez allí, recorría la calle San Juan, en dirección norte, hasta llegar de nuevo a la calle Especería (donde estaban las carnicerías) y continuaba hacia a la Plaza Mayor, tomaba la calle Santa María, regresaba a la Catedral y entraba, nuevamente, por la Puerta de las Cadenas³⁰⁴.

Durante el recorrido, la procesión realizaba paradas en los diferentes altares que habían sido cuidadosamente contruidos y adornados para la ocasión. Cuando la custodia se detenía frente a uno de estos altares, la Capilla de Música de la Catedral cantaba una chanzoneta³⁰⁵, los ministriles tocaban música y los bailarines realizaban unas danzas delante

302. Véase el apartado VI.2.11.31 de esta Tesis.

303. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

304. En 1640 la procesión salía de la Catedral por la Puerta de las Cadenas, Calle San Agustín, calle Granada, Plaza Mayor (actual Plaza de la Constitución), calle Nueva, salía de la ciudad por la Puerta del Mar (situada en la actual Plaza del Mar), entraba de nuevo a la ciudad por la Puerta de Espartería (situada donde ahora estaría el final de la calle Molina Lario) y entraba a Catedral por la Puerta de los Abades. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 121v.

305. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v.

de la carreta del Corpus³⁰⁶. Cuando no actuaba la Capilla de Música, el coro de la Catedral entonaba los himnos *Sacris solemnibus* o *Pange lingua*³⁰⁷.

Cuando terminaba la procesión y tras las vísperas de la tarde, los festejos continuaban con los espectáculos de danzas contratados por los diputados del Cabildo Municipal³⁰⁸.

3.13.2.2. Actividades organizadas el último domingo de la octava

Las celebraciones del Corpus terminaban el último día de la octava, que siempre caía en domingo.

La Catedral iniciaba las ceremonias religiosas por la mañana, con el oficio de las horas. En las vísperas, la Capilla de Música cantaba el primer, tercer y quinto salmo, el himno y el *Magnificat* e interpretaba unas chanzonetas³⁰⁹.

Tas acabar estos oficios, se oficiaba una misa con sermón³¹⁰ y la Capilla de Música cantaba a “canto de órgano” e interpretaba chanzonetas, pero las fuentes consultadas no especifican el repertorio ni el momento en que lo hacían³¹¹.

Sobre las doce se hacía una plegaria y a las una de la tarde se iniciaban las vísperas solemnes³¹².

Este día normalmente se organizaban dos procesiones, una por la mañana y otra por la tarde. A las procesiones acudía el Cabildo Municipal, acompañado por los grupos de danzas que había contratado³¹³ y “las Cruces”, que representaban a las cuatro parroquias de la ciudad³¹⁴.

306. La actuación de estas danzas ante el Santísimo se justificaba por el baile que hizo el rey David ante el arca, según ESCALERA PÉREZ, D. R. *La imagen de la sociedad barroca andaluza...*, p. 195.

307. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122r.

308. Véase el apartado VI. 2.11.3. de esta Tesis.

309. *Orden, que han de guardar*, s/p.

310. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 325.

311. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 125r.

312. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 125r.

313. Véase el apartado VI. 2.11.3.1. de esta Tesis.

314. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 320; ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 125r.

Las fuentes consultadas no especifican cuando se hacía la procesión de la mañana (que probablemente era por el interior del Templo), pero por la tarde se sabe que se iniciaba sobre las cinco y media, tras la actuación de las danzas en el interior de la Catedral³¹⁵. La procesión de la tarde se suspendía si ese día coincidía con la festividad de los Santos Mártires³¹⁶.

Sobre la música que había en estas procesiones, las fuentes consultadas sólo indican que la Capilla de Música interpretaba chanzonetas, sin especificar ni su repertorio ni si las hacía en las dos procesiones³¹⁷.

La procesión de la tarde salía y regresaba a la Catedral, pero las fuentes consultadas no detallan su recorrido, que debía de ser mucho más corto que el de la procesión organizada el jueves del Corpus. Sin embargo, si se tiene en cuenta los datos encontrados y la disposición de las calles en aquellos años, es muy posible que este recorrido fuera el que se muestra en la Figura 25³¹⁸.

La procesión salía por la puerta sur de la Catedral, o Puerta de los Abades³¹⁹ y posiblemente rodeaba el templo por el oeste. Aunque las fuentes consultadas no lo señalan, es muy probable que la comitiva pasase por la Plaza del Obispo (por la proximidad del Templo y porque en ella se situaba el palacio del obispo). Después debía de pasar frente a la parroquia del Sagrario, por la calle Santa María y entrar nuevamente a la Catedral, probablemente por la Puerta de las Cadenas.

315. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 125r. Véase el apartado V.3.13.3.1.2 de esta Tesis.

316. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 122v, 124v, 125r. Véase el apartado V.3.11 de esta Tesis.

317. *Orden, que han de guardar*, s/p.

318. Recorrido realizado con los datos adquiridos en las actas capitulares de los Cabildos Catedralicio y Municipal (años desde 1665 hasta 1700) y en el *Libro de todas las ceremonias...* de la Catedral.

319. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 125r.

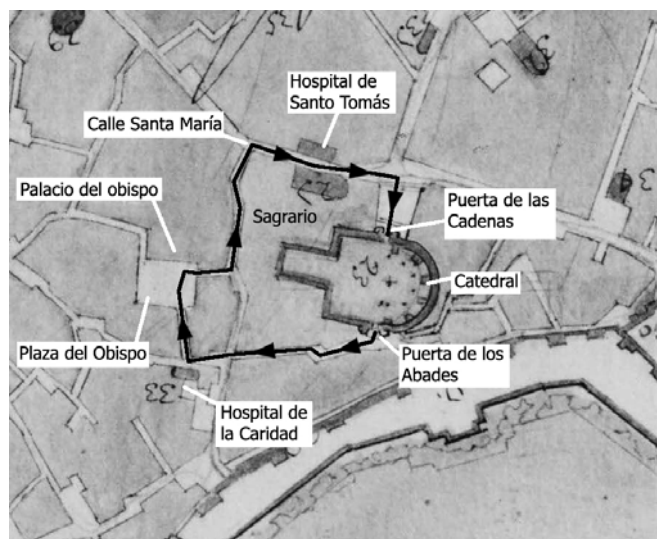


Figura 25: Posible recorrido de la procesión del domingo del Corpus³²⁰

3.13.3. Las representaciones de teatro y danza en las fiestas del Corpus

Durante la Edad Moderna, uno de los elementos más característicos de la festividad del Corpus fueron las actuaciones de grupos de danzas y compañías de comedias³²¹.

En los siguientes subapartados se analizan todos los detalles relacionados con las representaciones de teatro y danza, de los que se tiene referencia, que se hicieron en la festividad del Corpus durante el reinado de Carlos II, así como los miembros que formaban las compañías, cómo se contrataban, a que se comprometían y cómo y dónde hacían sus funciones.

3.13.3.1. Las compañías de teatro

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, los diputados del Cabildo Municipal elegidos para organizar la fiesta del Corpus debían contratar a una compañía de comedias para que representara unos autos sacramentales (obras de teatro cuya trama exaltaba los sacramentos y difundía los ideales barrocos³²²) y danzara durante la fiesta.

320. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

321. Sobre la importancia de la música en la festividad del Corpus en las ciudades Castellanas, léase PALACIOS SANZ, José Ignacio. "Música y tradición en la fiesta del Corpus, en la catedral de El Burgo de Osma (Soria)". *Anuario musical: Revista de musicología del CSIC*, 49 (1994), pp. 199 - 210.

322. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

Las compañías de comedias de las que se tiene noticia que actuaron en Málaga durante la fiesta del Corpus fueron las dirigidas por: María de Segura (1665³²³), Francisco Gutiérrez (1667³²⁴), Fabiana Laura (1670³²⁵), Carlos de Salazar (1671³²⁶), Juan Correa (1673³²⁷), Bernardo de la Vega (1674³²⁸), Juan de España (1675³²⁹), Margarita Suaso (1676³³⁰), Pablo Martín Morales (1677³³¹), Petronila Antonia de Lago (1678³³²), Manuel de los Santos (1683³³³) y Antonio de Arroyo (1688³³⁴).

3.13.3.1.1. Contratación y financiación de las compañías de teatro

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, los diputados municipales contrataban a las compañías de comedias bajo firma notarial. El contrato solía incluir todos los pormenores del compromiso, como la fecha de llegada a la ciudad, las actuaciones, los adelantos, las formas de pago, una descripción detallada de los vestidos y el número y nombres de cada uno de los integrantes de la agrupación³³⁵.

Con este escrito, el Consistorio aseguraba la asistencia de todos los componentes de la compañía a la festividad (posiblemente para evitar que vinieran menos personas) y, en caso de incumplimiento, podía contratar a otra compañía a costa de las personas firmantes, incautarles todos sus bienes e incluso llevarles a la cárcel.

En el contrato, las compañías de comedias se comprometían a representar unos autos sacramentales y a danzar durante las procesiones del jueves³³⁶ y del último día de la octava del Corpus³³⁷:

323. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532r.

324. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 27 / 05 / 1667, f. 123v.

325. AGUILAR SIMÓN, Agustina. "Municipio y fiestas en Málaga. La danza y el teatro popular durante las fiestas del Corpus y Santos Mártires en los siglos XVI y XVII". *Matacán. Revista malagueña de historia* (2007), p. 28.

326. AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], f. 105r.

327. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 21r.

328. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 18 / 04 / 1674, f. 44v.

329. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 27 / 05 / 1675, f. 106r.

330. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 24 / 04 / 1676, f. 96r.

331. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 04 / 06 / 1677, f. 100v.

332. AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 20 / 05 / 1678, f. 68r.

333. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 07 / 08 / 1686, ff. 83r - v.

334. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 17 / 06 / 1688, ff. 136v, 41r.

335. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532r.

336. Véase el apartado V.3.13.2.1 de esta Tesis.

337. Véase el apartado V.3.13.2.2 de esta Tesis.

[...] El día de la otava por La tarde an de /asistir sin faltar ninguna de las personas que / van Referidas En esta scriptura en la Yglesia / catredal [sic] desta ciudad a haser En ella sus vay/les y saraos³³⁸.

En este escrito, también se estipulaba la realización de unas “muestras” de las actuaciones (pases privados en las Casas Consistoriales, palacio del obispo y casa del gobernador)³³⁹. Estas “muestras” eran pagadas aparte y normalmente costaban doscientos reales (unos dieciocho ducados), aunque las fuentes consultadas no detallan si esta cantidad era por cada “muestra” o por todas ellas³⁴⁰.

Por lo general, el Cabildo Municipal solía contratar a estas compañías directamente en Málaga, cuando acudían a la ciudad para actuar en la Casa de las Comedias³⁴¹:

[...] Y asi mismo libra en sus propios a dichos Cavalleros [comisarios] / quatrocientos ducados si tubieren Representaçion / de autos Sacramentales y Con testimonio de la obligaçion / que se hiziere la Compañia de Comedias que estubiere en / esta Ciudad [...]³⁴².

De hecho, las fuentes consultadas revelan que para contratar a una compañía solo se tenía en cuenta su disponibilidad o que estuviera en la ciudad, sin que se hiciera mención a su calidad.

Durante el reinado de Carlos II, de las doce compañías de teatro de las que se tiene referencia que actuaron en el Corpus, nueve fueron contratadas cuando actuaban en la Casa de las Comedias³⁴³, lo que corrobora la predilección de los diputados del Corpus por contratar a las compañías que representaban en ese teatro³⁴⁴.

Sin embargo, hubo algunas ocasiones en las que los diputados tuvieron que desplazarse a otras poblaciones para contratarlas. En estos casos el Consistorio solía adelantar cierta cantidad de dinero a las compañías para que pudieran trasladarse a Málaga:

[...] se le a de / dar quatrocientos ducados de vellon /

que esta cantidad en que la otorgante se ajusta / con los dichos cavalleros diputados los quales se / Pagan y an de pagar en esta forma: mill / y quinientos reales para el día veinte de

338. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532v.

339. Para saber más sobre estas “muestras”, véase el apartado V.3.13.3.1.2 de esta Tesis.

340. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 21v.

341. Para conocer las compañías que actuaron en las fiestas del Corpus, véase el apartado IV.1.1 de esta Tesis.

342. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 02 / 01 / 1683, ff. 117v - 118r.

343. Las dirigidas por Francisco Gutiérrez en 1667, Fabiana Laura en 1670, Carlos de Salazar en 1671, Bernardo de la Vega en 1674, Juan de España en 1675, Margarita Suaso en 1676, Pablo Martín Morales en 1677, Petronila Antonia de Lago en 1678 y Manuel de los Santos en 1683. LLORDÉN SIMÓN, A. “Compañías de Comedias”, pp. 121 - 164.

344. Véase el apartado V.3.13.3. de esta Tesis.

abril el / Primero Venidero deste año Puestos por cuenta / de dichos diputados En la ciudad de Antequera / Para que con ellos pueda haser su viaje a esta dicha /€€ çiudad y La demas cantidad restante cumplimiento a los / dichos quatro çientos ducados Luego que ayan lle/gado a Ella [...]³⁴⁵.

Al respecto, se tiene referencia que las compañías que actuaron en los años 1665³⁴⁶ y 1688³⁴⁷ provenían de Antequera. Sobre 1665 no se conocen las razones por las que no se acordó con la agrupación que actuaba en la Casa de las comedias. En el caso de la compañía contratada en 1688, los diputados debieron viajar a Antequera porque ese año no se realizaron representaciones teatrales en este local³⁴⁸.

En cuanto al presupuesto destinado a contratar a la compañía de comedias, las fuentes consultadas señalan que era de cuatrocientos ducados (cuatro mil cuatrocientos reales). Esa cantidad se fijaba durante el primer cabildo municipal del año: “Diputados del Corpus / Lo que se a de gastar / en la fiesta / del corpus / Despacho / de 400 ducados para los autos / sacramentales /”³⁴⁹. Esta asignación fue la misma todos los años que hubo representaciones³⁵⁰.

De los años en los que se tiene referencia que se contrató a una compañía de comedias, llama la atención un hecho ocurrido en 1683. Ese año los comisarios diputados del Corpus, Melchor de Pedraza y Múgica y Francisco Valcárcel, declararon haber contratado a la compañía dirigida por Manuel de los Santos por sólo trescientos ducados (tres mil trescientos reales)³⁵¹:

[...] Con Manuel de los santos / autor de Comedias y los demas / de su compañía en que para / el día que se zelebrase la / fiesta del corpus de dicho año / avian de Representar autos / Sacramentales como se acostum/bran a passar muestra Por que / trescientos ducados En que se / ajustaron [...]³⁵².

Sin embargo, según Llordén, Manuel de los Santos cobró en realidad los cuatrocientos ducados (cuatro mil cuatrocientos reales) que se acostumbraban, de los que, al menos, doscientos setenta ducados (tres mil reales) fueron pagados por los hermanos de

345. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], ff. 532r - 533r.

346. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532r.

347. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 17 / 06 / 1688, f. 131r.

348. Véase el apartado IV.1.2 de esta Tesis.

349. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 02 / 01 / 1665, ff. 3r - v.

350. Véase el apartado IV.1.1 de esta Tesis.

351. AMM, AACC, vol. 99 [1685], cabildo municipal de 08 / 01 / 1685, ff. 12v - 13r.

352. AMM, PA, leg. 61 / 139 [1683 - 1685], ff. 8r - 9r.

San Juan de Dios³⁵³. Esto significa que los diputados municipales tan sólo aportaron ciento veintisiete ducados (mil cuatrocientos reales), setenta y tres menos de lo declarado al Consistorio (que al parecer no devolvieron).

Es necesario aclarar que las temporadas de representación no coincidían con las fechas del Corpus y que los hermanos de San Juan de Dios (gestores de la Casa de Comedias desde 1680, pero que no contrataron a ninguna compañía para que actuara en este teatro hasta 1683), no tenían ninguna obligación de financiar las actuaciones de las compañías de comedias que actuaban durante la fiesta del Corpus, pero es posible que los diputados municipales se aprovecharan de la inexperiencia de estos gestores para instarles a pagar parte estas actuaciones.

3.13.3.1.2. Las obras y los lugares de representación teatral

En Málaga, en tiempos de Carlos II, las compañías comedias contratadas para la fiesta del Corpus representaban, por lo general, dos autos sacramentales³⁵⁴. Los títulos de las obras estaban, en ocasiones, recogidos en los contratos. Un ejemplo es el documento firmado con la compañía de comedias de María de Segura en 1665 “[...] y hazer en el los autos Sacramentales que an de ser / El uno del demonio mudo: y El otro la sena del Rey / Balthazar”³⁵⁵, estas obras posiblemente fueron escritas por Pedro Calderón de la Barca³⁵⁶.

De los contratos conservados, sólo el documento firmado con la compañía de Carlos de Salazar en 1671 menciona un auto sacramental³⁵⁷, pero es posible que también realizara las dos obras acostumbradas.

Por otro lado, entre los actos de los autos sacramentales también se representaban otras obras dramáticas más pequeñas: los entremeses³⁵⁸, los sainetes³⁵⁹ y las mojigangas³⁶⁰.

353. LLORDÉN SIMÓN, Andrés. “Compañías de Comedias en Málaga (1572 - 1800)”. *Gibralfaro*, 28 (1676), pp. 121 - 164.

354. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 29r (contrato de la compañía de comedias dirigida por Juan de Correa) y AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], ff. 532r - 533r (contrato de la compañía de comedias dirigida por María de Segura).

355. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532v.

356. *El diablo mudo*, escrita en 1660 y *La cena del rey Baltasar*, en 1632. [<http://www.cervantesvirtual.com/> (18 / 02 / 2014)].

357. AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], ff. 105r - v.

358. “Pieza dramática jocosa y de un solo acto, que solía representarse entre una y otra jornada de la comedia y primitivamente alguna vez en medio de una jornada”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011]

Estas actuaciones también solían estar recogidas en los contratos, como se recoge en los documentos firmados con las compañías de María de Segura en 1665³⁶¹, Carlos de Salazar en 1671³⁶² y Juan de Valencia en 1673³⁶³:

[...] Los autos sacramentales bailes en/tremeses y mogigangas que hiso / asi en la plaça desta ciudad Como en la / posada del Marques de Villa/fiel y dos sacros en la Yglesia mayor / como se Conprueba de un testimonio de / su obligación y carta de pago dada por / Don Manuel de Valencia escribano de / cabildo/³⁶⁴.

Sobre los lugares principales donde se representaban los autos sacramentales y las demás piezas dramáticas, Díaz de Escobar señala que, en el siglo XVI estas obras se interpretaban en el interior de la Catedral (en principio en el altar mayor y después en la capilla de Santa Bárbara), pero desde 1574 comenzaron a organizarse en el exterior del templo, concretamente en el pórtico³⁶⁵. Sin embargo, en tiempos de Carlos II estas piezas eran representadas:

- El jueves por mañana, en un tablado que se montaba al lado de la Puerta de las Cadenas de la Catedral³⁶⁶.
- El jueves por la tarde en la Plaza Mayor (actual plaza de la Constitución), en un tablado construido frente a los balcones de las Casas Consistoriales, situadas en la fachada oeste de esta plaza: “[...] y por la tarde / Representar en la plaza publica desta ciudad un auto / sacramental con todos los zaynetes moxigangas / danzas y musica que se acostumbra en semejante / fiesta [...]”³⁶⁷.
- El domingo del Corpus, en un tablado que se montaba al lado de la Puerta de las Cadenas de la Catedral³⁶⁸.

359. “Pieza dramática jocosa en un acto, de carácter popular, que se representaba como intermedio de una función o al final.”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011]

360. “Obrilla dramática muy breve, para hacer reír, en que se introducen figuras ridículas y extravagantes”. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta el 11 - 8 - 2011]

361. AMM, PA, leg. 41 / 40 [1665], ff. 3v, 6.

362. AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], f. 105r.

363. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 21v.

364. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 29r.

365. DÍAZ DE ESCOBAR, Narciso. *El teatro en Málaga. Apuntes históricos de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Málaga, El Diario de Málaga, 1896, p. 22.

366. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532v.

367. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532v; AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], f. 105r.

368. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 29r.

- Probablemente después de la octava del Corpus, en la Casa de Comedias de la ciudad, aunque parece que no era lo normal, pues sólo aparece referenciada en una nota de 1688 y que originó un conflicto³⁶⁹:

[...] el / Cavildo de dies y siete deste mes dio Licencia a / Antonio de Arroio auctor de Comedias que Vino a esta Ciudad / a la Representacion de los autos Sacramentales en la fiesta / del santissimo sacramento En el día del Corpus para que / En el Corral y Cassa de Comedias Representase los dichos / autos por termino de ocho dias desde el Domingo Pro/ximo pasado a que dio Principio en dicho día [...]³⁷⁰.

Todas estas obras (los autos sacramentales, los entremeses, los sainetes, las mojigangas y las danzas) también eran representadas en las “muestras” privadas que se hacían para los poderes públicos:

[...] se ajusto y conserto la Represen/ttasion de los autos sacramentales / bailes entremeses y mogigangas que / avia de haçer y hiso con su compania / de comedias así en la plaça principal delta ciudad / como en el palasio del Ylustrisimo Señor obis/po desta ciudad en posada del señor / Marques de Villafiel Y Un sarao en / la yglesia catedral el dia prinsipal / de la fiesta y otro en el de la octava Y / muestra que dio a esta ciudad/ [...]³⁷¹.

Probablemente el origen de las “muestras” debió de estar relacionado con el control moral de las obras antes de su presentación oficial y comenzaron a ser obligatorias desde al menos 1615³⁷².

Estas “muestras” se hacían unos días antes de la fiesta del Corpus en las Casas Capitulares (para los miembros del Cabildo Municipal), en el palacio del obispo (para el prelado) y en la casa del gobernador (para el corregidor):

Que la compañía de co/medias de Mues/tra a la Ziudad /

La Ziudad dijo que la compañía de comedias / de Juan de Correa a llegado a esta Ziudad y por / que conforme los acuerdos antiguos tie/ne obligazion de dar la muestra a / esta Ziudad Antes de Representar / en publico acuerda que en obser/banzia de dichos acuerdos el dicho /autor de la muestras a esta Ziudad en las ca/sas de su Cabildo Municipal El dia antes que / Representare en la casa principal Cuya dispo/sision comete esta Ziudad a los Señores don luis / antonio de mora y don antonio del co/rral diputados sobre fieles deste presente / mes de mayo y para la ayuda de costa / que an de dar al dicho autor y demas / gastos que se ofrezieren para esta funzion / les libra en sus propios duzientos Reales / de los quales se les despache libranza En / forma con Razon del contador./³⁷³.

Sobre las “muestras” que se hacían en las Casas Consistoriales, las fuentes consultadas informan que se realizaban específicamente en la sala capitular, donde se

369. Véase el apartado IV.2.2.3 de esta Tesis.

370. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 26 / 06 / 1688, f. 134v.

371. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 21v.

372. DÍAZ DE ESCOVAR, N. *El teatro en Málaga...*, p. 27.

373. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 19 / 05 / 1673, ff. 68v - 69r.

reunían los miembros del Cabildo Municipal para hacer los cabildos: “[...] Y se obli/ga y obligo a los dichos [comediantes] sus partes de dar la / muestra de los dichos autos tres o quatro dias antes / del dicho dia del corpus a esta ciudad En su sala ca/pitular [...]”³⁷⁴.

Llama la atención el interés del Consistorio en disfrutar estas “muestras”, prueba de ello era que, pese a señalarlas previa y específicamente en los contratos, recordaba continuamente a las compañías su obligación de realizarlas:

que las Compañías de / Comedias den la muestra /

La ziudad acuerda que todas las compañías de come/dias que llegaren a ella antes de represen/taren en el patio en publico den la muestra a / La ziudad en sus casas del Cabildo Municipal y Res/peto de hallarse como se alla en esta ziudad / Francisco gutierrez autor de comedias y que a de / enpesar a representarse les notifica que / que antes de azerlo de la muestra a esta / ziudad Mañana por la tarde veinte y ocho del / corriente con apersevimiento della premiara / a ello./³⁷⁵.

3.13.3.1.3. El fin de las representaciones teatrales en el Corpus

Las representaciones teatrales fueron criticadas a lo largo del siglo XVII, especialmente las comedias, por ser considerarlas lascivas e incitadoras al pecado³⁷⁶.

Sin embargo, en Málaga en tiempos de Carlos II, los autos sacramentales fueron siempre bien acogidos por las autoridades civiles y religiosas por su carácter moral y era el propio Cabildo Municipal el que los promovía y contrataba. Llama la atención que estas obras eran interpretadas por las mismas compañías que representaban las criticadas comedias, pero esta situación no era un impedimento para contratarlas.

Sin embargo, pese a la aceptación institucional de los autos sacramentales, el Cabildo Municipal dejó de contratarlos al final de la centuria, en parte por las restricciones impuestas por la Corona, pero principalmente por la agudizada crisis económica que atravesó el Consistorio en esos años.

Las restricciones que la Corona impuso a las representaciones teatrales en Málaga fueron las siguientes:

374. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 532v.

375. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 27 / 05 / 1667, f. 123v.

376. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

- Unas prohibiciones generales que impedían realizar representaciones de comedias en la ciudad sin previo permiso real. En principio sólo debían afectar a las comedias, pero después se utilizaron como excusa para no contratar los autos sacramentales³⁷⁷.
- La obligación de las agrupaciones teatrales de tener una licencia de la Corona para poder actuar. Llama la atención que, según las fuentes consultadas, sólo la compañía de comedias de Margarita de Suaso contó con esta licencia real³⁷⁸. Esta circunstancia indica que, al parecer, existió cierta relajación por parte del Cabildo Municipal para exigir este requerimiento al resto de agrupaciones que contrató a lo largo de aquellos años.

Como se expuso anteriormente, estos impedimentos administrativos y legales no fueron los principales causantes del final de las representaciones teatrales en el Corpus, sino que seguramente fue la crisis económica del Consistorio, que se agudizó en 1689³⁷⁹. La quiebra que sufrieron las cuentas municipales ese año pudo ser la principal causa por la que el Cabildo Municipal dejó de contratar a las compañías de teatro en los últimos años del reinado de Carlos II.

El último intento por contratar una compañía de comedias para que representase autos sacramentales en la fiesta del Corpus fue en 1699, cuando los diputados encargados de las fiestas pidieron una licencia al Consistorio para traer una compañía desde Antequera³⁸⁰:

quanto a que no ayga / Representaçion de / autos Sacramentales /

Los Señores Don Pedro Rentero de la fuente y Don Juan / Pablo Suarez Regidores diputados de las fiestas del Santis/simo Sacramento en el dia del corpus de este presente año / dijeron que para mejor lusimiento de dicha fiesta avían / ajustado traer a esta çiudad una Compañía de comedias / que se halla en la ciudad de Antequera para que rrepresenten/ten los autos sacramentales en el dia del corpus y supli/caron a la çiudad les de lisençia para ello y libre la cantidad / que acostumbra en Virtud de la Real facultad que para / ello tiene, [...] ³⁸¹.

377. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

378. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 24 / 04 / 1676, f. 96r.

379. Véase el apartado I.2.3.2 de esta Tesis.

380. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

381. AMM, AACC, vol. 107 [1697], cabildo municipal de 22 / 05 / 1699, ff. 61v.

Esta solicitud fue denegada con la excusa de la falta del correspondiente permiso real para representar en la ciudad, pero seguramente también fue motivada por los gastos que suponía:

[...] Y la ciudad entendida de dicha proposicion de/nego la lisensia que se pide por dichos señores en cumplimiento / de la horden dada por los señores del Real consejo para que / Sin su oden no se admitan en esta çudad ninguna / compañía de Comedias ni aya Representaciones./³⁸².

3.13.3.2. Las compañías de danzas

Como se comentó anteriormente, en Málaga, en tiempos de Carlos II, durante la fiesta del Corpus también actuaban grupos de bailarines, tanto en unas tarimas que el Cabildo Municipal habilitaba para la ocasión, como en las procesiones de la festividad.

En los siguientes subapartados se analizan los grupos y tipos de bailes, los detalles de su contratación y financiación y los días y lugares donde actuaban en la fiesta del Corpus.

3.13.3.2.1. Los grupos y tipos de danzas

En las fiestas del Corpus de Málaga, en tiempos de Carlos II, las agrupaciones de danzantes interpretaban los siguientes bailes:

- Las danzas de sarao: era un tipo de baile de origen palaciego que se hacía en festividades especiales. En Málaga se denominó con este nombre tanto al baile como a la agrupación que lo interpretaba. En las fiestas del Corpus solían actuar dos agrupaciones de sarao formadas por diez miembros cada una, entre hombres y mujeres.
- La danza de cascabel: era un tipo de baile popular caracterizado por sus movimientos elegantes, el chasquido de los dedos, el uso de castañuelas y los golpes de tacones que acompañaban el ritmo de las guitarras³⁸³. En Málaga, también se denominó con este nombre tanto al baile como a la agrupación que la interpretaba.

382. AMM, AACC, vol. 107 [1697], cabildo municipal de 22 / 05 / 1699, ff. 61v - 62r.

383. BUSTOS RODRÍGUEZ, Antonia [Auxiliadora]. "Divertimentos en el Siglo de Oro español". *Danzaratte. Revista del Conservatorio Superior de Danza de Málaga*, 6 (2009), pp. 36 - 47.

En las fiestas del Corpus solía actuar una agrupación de este tipo, formada por diez personas entre hombres y mujeres.

- La danza de gitanos: era otra agrupación contratada por el Consistorio, las fuentes consultadas no especifican los detalles del baile que interpretaba, sólo que estaba formada por trece danzantes, entre hombres y mujeres, acompañados por músicos pertenecientes a la misma etnia³⁸⁴.
- Los bailes de las compañías de comedias: aparte de los autos sacramentales, algunos componentes de estas agrupaciones también debían realizar unas danzas, sin embargo las fuentes consultadas no especifican el tipo de baile³⁸⁵.

Por otra parte, el *Libro de todas las ceremonias* de 1640, revela que la Catedral contaba con un grupo de baile compuesto por “monazillos moços de choro”, que actuaba todos los días de la octava del Corpus, por la mañana y por la tarde y acompañaba al obispo desde el coro a la sacristía y al altar³⁸⁶. Sin embargo, no se han encontrado referencias que confirmen la existencia de esta agrupación en tiempos de Carlos II.

3.13.3.2.2. La contratación y financiación de las compañías de danzas

Las agrupaciones de danzas contratadas por el Consistorio para interpretar los bailes durante el Corpus formaban parte de las siguientes compañías:

- Una compañía de danza, que agrupaba tanto a las dos danzas de sarao como a la de cascabel.
- Una compañía de gitanos.
- La compañía de comedias, contratada para interpretar autos sacramentales, que también realizaba algunas danzas.

Estas compañías eran contratadas bajo firma notarial para asegurar la asistencia de al menos todos los componentes necesarios para realizar las actuaciones.

384. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], ff. 53r - 54r.

385. AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], f. 105r.

386. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 122v - 123r.

El presupuesto destinado por el Cabildo Municipal para contratar a estos bailarines variaba según el tipo de danza y el número de integrantes de la compañía.

La compañía que realizaba las danzas de sarao y cascabel cobraba en proporción al número de bailarines que asistían. Según las fuentes consultadas, esta compañía cobraba dos mil doscientos reales (doscientos ducados) cuando acudían veinte danzantes (como en 1669³⁸⁷ y en 1673³⁸⁸) y tres mil trescientos reales (unos trescientos ducados) cuando acudían treinta³⁸⁹.

En el caso de las danzas de gitanos (referida en las fuentes consultadas como “la danza de castellanos y castellanas nuevas[sic]”), el número de danzantes siempre fue el mismo, trece bailarines, pero su cotización tendió a incrementarse año tras año, desde los ochocientos cincuenta reales que se les pagó en 1665³⁹⁰ (unos setenta y siete ducados) hasta los mil cien reales (cien ducados) que se les abonó en 1671. Este aumento pudo deberse al incremento en el número de músicos que acompañaban a los danzantes:

Los Caballeros diputados del corpus / quenta / Francisco Fernández y Lorenzo Martín/

Sepan los que esta es/critura Bieren como yo / Francisco fernandes y lorenzo / Martin Castellanos Nuevos Vesinos que somos / desta Ciudad de Malaga juntos y deman comunyanos de / uno y cada no Por si ynsolidium, Renunziando como / Renunziamos las leyes de la mancomunidad di/bision y escursion como en ellas se contiene por esta / escritura otorgamos que nos obligamos a favos de los / Señores Don Fransisco de Noriega y don Francisco Muriel de / Berrocal diputados de las fiestas del corpus y santos / martires deste presente año de sacar en dichas fiestas / la danza de castellanos y castellanas nuevas con treze / Personas con su pifano y tamborzonala y los / del mas ynstrumentos nesesarios todo ello bien aderezado / y dispuesto sin açer falta y daremos la muestra de / la ciudad En las casas de su ayuntamientos en / todo lo cual no aremos falta y si la ysieremos / Pagaremos los daños que se causen [...]

[...] En la ciudad / de Malaga en doze dias del mes de mayo de / mill seyssientos y sesenta y tres años [...] ³⁹¹.

Esta nota revela que, además de los bailarines, la agrupación de gitanos estaba acompañada por, al menos, un pífano o flauta y una “tamborzonala”, en referencia a un grupo de tambores. También se señala la utilización de otros instrumentos sin que se especifiquen cuáles.

387. AMM, EC, leg. 32 / 2 [1669], ff. 166r - v.

388. AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], ff. 890r - v.

389. AMM, EC, leg. 30 / 6 [1665 - 1675], ff. 73r - v.

390. AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675], f. 534r.

391. AMM, EC, leg. 33 / 4 [1671 - 1673], ff. 892r - v.

Todas estas agrupaciones se comprometían a actuar tanto en el Corpus, como en las fiestas de los Santos Mártires, San Ciriaco y Santa Paula (18 de junio), pues normalmente se celebraban en fechas muy próximas entre sí³⁹².

Por último señalo que, a diferencia de las compañías de comedias, los otros grupos de danza (de sarao, cascabel y gitanos) debían de estar formados por vecinos de la ciudad que no eran bailarines profesionales. Al respecto las fuentes consultadas señalan que el “autor de danzas” (como se conocía en aquella época al director del grupo de danzas de sarao y cascabel) Felipe Santiago en realidad trabajaba como zapatero³⁹³ y fue contratado durante muchos años por el Consistorio para que reuniese a las personas necesarias para formar a esta compañía³⁹⁴.

3.13.3.2.3. Días y lugares de representación de las danzas

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, las compañías de danzas contratadas por el Cabildo Municipal para que bailasen durante la fiesta del Corpus actuaban especialmente:

- Unos días antes de la festividad, en las “muestras” privadas en las Casas Capitulares y seguramente también en el palacio del obispo y en la casa del gobernador³⁹⁵.
- El jueves del Corpus:
 - o Debían acompañar a la comitiva del Cabildo Municipal desde que salía de sus Casas Consistoriales hasta que regresaba a ellas³⁹⁶.
 - o En la Catedral, danzaban delante del Santísimo, que estaba expuesto en una custodia situada en la capilla mayor. Las compañías actuaban exactamente en el crucero, entre las rejas de la capilla y del coro.

392. Véase el apartado V.3.11 de esta Tesis.

393. AMM, EC, leg. 33 / 3 [1672], f. 602r.

394. AMM, EC, leg. 30/6 [1665], f.73r; AMM, EC, leg. 31/11 [1666], f.682r; AMM, EC, leg. 32/1 [1667], f.333r; AMM, EC, leg. 32/2 [1669], f.166r; AMM, EC, leg. 32/2 [1679], f.181r; AMM, EC, leg. 33/3 [1672], f. 576r; AMM, EC, leg. 33/4 [1673], f.890r; AMM, EC, leg. 33/4 [1671], f.109r; AMM, EC, leg. 30/6 [1675], f. 273r.

395. AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673], f. 21v.

396. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 320.

Las danzas se iniciaban cuando terminaba la misa, sobre las nueve de la mañana y acababan justo antes de comenzar la procesión por las calles, sin que las fuentes consultadas especifiquen la hora³⁹⁷.

- Durante el recorrido de la procesión actuaban delante del Santísimo. También danzaban en tres tabladillos habilitados para la ocasión, uno situado delante de la Puerta de las Cadenas y otros dos en la Plaza Mayor, que probablemente eran paradas de la procesión³⁹⁸.
- Último domingo de la octava:
 - Cuando acompañaban al Cabildo Municipal desde que salía de sus Casas Consistoriales hasta que regresaba a ellas³⁹⁹.
 - Por la mañana, actuaban delante del Santísimo, probablemente en el crucero de la Catedral. Las fuentes consultadas no revelan exactamente en qué momento danzaban, pero tal vez lo hacían antes iniciar la procesión (que seguramente era por el interior del Templo⁴⁰⁰).
 - Por la tarde, también en la Catedral, danzaban tras acabar la hora canónica de completas y cuando el obispo se sentaba en una cátedra, situada en el altar mayor (sobre las cinco y media de la tarde), antes de que saliese la procesión⁴⁰¹.
 - En la procesión de la tarde, probablemente delante del Santísimo y a lo largo de su recorrido por las calles de la ciudad.

397. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 122v.

398. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 125r - v.

399. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 320.

400. Véase el apartado V.3.13.2.2 de esta Tesis.

401. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 125r.

3.14. San Ignacio de Loyola (31 de julio)

La festividad de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, era organizada principalmente en Málaga por los padres Jesuitas en el Colegio de San Sebastián, que en tiempos de Carlos II estaba situado en la calle Compañía⁴⁰².

El Cabildo Catedralicio anunciaba esta fiesta con tres campanas y la considerada fiesta *duplex*, es decir, que se celebraba con rito doble en el Templo Mayor. También participaba en las ceremonias organizadas por los Jesuitas.

En este día se organizaba una procesión que iba desde la Catedral hasta el Colegio de San Sebastián donde se hacía una misa en la capilla circular (hoy en día dedicada al Cristo de la Salud). A la procesión asistían tanto el Cabildo Catedralicio como el Consistorio⁴⁰³.

Sobre la asistencia del Cabildo Municipal, Rivas Pacheco señala que acudía “en forma” y con toda ostentación desde sus Casas Municipales hasta la Catedral, para unirse a la procesión y cuando acababan las ceremonias regresaba de la misma manera⁴⁰⁴.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo Municipal fue invitado por los Padres Jesuitas para que asistiera a esta fiesta⁴⁰⁵ en la mayoría de los años en que reinó Carlos II⁴⁰⁶,

402. Véase el apartado I.4.1.11 de esta Tesis.

403. ENRIQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134v.

404. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 357.

405. Los vicarios del Colegio de San Ignacio de Loyola que se, según las fuentes consultadas, invitaron al Cabildo Municipal fueron: Pedro de los Escuderos en 1672 [AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 29 / 07 / 1672, f. 149r], Melchor de Aragón en 1682 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 27 / 07 / 1682, ff. 76v - 77r], Fernando Castellanos en 1684 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 28 / 07 / 1684, f. 353v], Francisco de Vides en 1687 y 1689 [AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 28 / 07 / 1687, ff. 279r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 27 / 07 / 1689, ff. 443v - 444r], Antonio de Chamarreta en 1690 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, ff. 139r - v], Luis de Montes Doca en 1691 y 1692 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1692, f. 129r] y Juan Valles en 1697 [AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 07 / 1696, f. 152v].

406. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 24 / 07 / 1665, ff. 172r - v; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 27 / 07 / 1666, ff. 117r - v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 29 / 07 / 1667, f. 159r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 30 / 07 / 1668, f. 169v; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 29 / 07 / 1669, ff. 98r - v; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 28 / 07 / 1670, f. 87v; AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 24 / 07 / 1665, ff. 172r - v; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 27 / 07 / 1666, ff. 117r - v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 29 / 07 / 1667, f. 159r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 30 / 07 / 1668, f. 169v; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 29 / 07 / 1669, ff. 98r - v; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 28 / 07 / 1670, f. 87v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 29 / 07 / 1672, f. 149r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 07 / 1673, f. 126r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 23 / 07 / 1674, f. 94v; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 29 / 07 / 1675, f. 140v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 24 / 07 / 1676, ff. 155v - 156r; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 30 / 07 / 1677, ff. 123r - v; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 27 / 07 / 1678, f. 82v; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 28 / 07 / 1681, ff. 84v - 85r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 27 / 07 / 1682, ff. 76v - 77r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 23 / 07 / 1683, f. 213v; AMM, AACC, vol. 98

pero de los años 1671, 1679, 1680, 1686, 1698 y 1699, no se han encontrado referencias de la participación del Consistorio, sin embargo, es muy probable también acudiera debido a la importancia que tenía la comunidad jesuita en la ciudad⁴⁰⁷.

Además, las fuentes consultadas revelan que el Consistorio tenía la costumbre donar doscientos reales al Colegio para pagar la cera consumida durante la celebración⁴⁰⁸.

Sobre la música que había en esta fiesta, tan sólo se sabe que la Capilla de Música de la Catedral cantaba un motete durante la procesión, al pasar junto al convento de las Carmelitas Descalzas y que en la misa interpretaba la “música acostumbrada”, sin que las fuentes consultadas especifiquen el repertorio⁴⁰⁹, pero posiblemente se refieren a la música que se cantaba en el ordinario de la misa.

3.15. Santa Clara (12 de agosto)

La fiesta de Santa Clara, patrona del convento de Nuestra Señora de la Purísima Concepción o convento de Santa Clara (que en tiempos de Carlos II se ubicaba en la actual calle Duque de la Victoria, Plaza del Siglo y calle de Molina Lario⁴¹⁰), se celebraba en Málaga con más solemnidad en este convento y en la Catedral.

En la Catedral esta festividad se celebraba con un doble oficio, lo que demuestra la importancia de la fiesta⁴¹¹.

Sobre las ceremonias organizadas en el convento de Santa Clara, las fuentes consultadas no revelan muchos detalles, aunque sí informan que el Cabildo Municipal

[1682 - 1684], cabildo municipal de 28 / 07 / 1684, f. 353v; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 30 / 07 / 1685, f. 105r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 28 / 07 / 1687, ff. 279r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 07 / 1688, ff. 167r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 27 / 07 / 1689, ff. 443v - 444r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, ff. 139r - v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 24 / 07 / 1691, ff. 383v - 384r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1692, f. 129r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 07 / 1696, f. 152v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 29 / 07 / 1697, f. 368r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 30 / 07 / 1700, f. 130v.

407. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, ff. 40r - 41v, 43r.

408. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 28 / 07 / 1687, ff. 279r - v.

409. *Orden, que han de guardar*, f. 2r.

410. Véase el apartado I.4.1.1 de esta Tesis.

411. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134v.

acudía a ellas cuando la abadesa le invitaba, como consta en los años 1674 - 1681⁴¹² y 1684 - 1687⁴¹³.

Llama la atención una referencia de 1696, cuando el Cabildo Municipal informó que no asistía a este festejo (ni al de Nuestra Señora de la Paz) por no haber sido previamente invitado:

“Informe de Antonio / de Vargas./

[...] aunque la ciudad asistio al convite de la pas / el no haverlo continuado no se da Rason y la presumo el no / haberla convidado y si fue el motibo de dejarla de convidad Rason / que tendria la abadesa que falto a hacer el convite en el / desde que no asiste la ciudad a la fiesta; y lo mesmo a pasado con / el convento de Santa clara./ [...] ⁴¹⁴.

El Cabildo Municipal tenía permiso real para abonar doscientos reales para pagar la cera que se consumía durante la festividad⁴¹⁵, sin embargo, en algunas ocasiones, los miembros del Cabildo Municipal se opusieron a realizar este desembolso:

fiesta de santa / clara y libran/sa de 200 Reales /

En este Cavildo se me ocupo un memo/rial dado por Doña maria de la torre bal/derrama abadesa en el conbento y / monjas de Santa clara desta Ciudad en /que la insinuo que El dia dose deste / mes se selebra en el dicho su conbento / la fiesta de la gloriosa Santa clara / y pidio a esta Ciudad se sirba de asistir a / ella como lo acostumbra: Y bisto y en/tendido El dicho memorial por / esta Ciudad acordo se asista en forma a la / dicha fiesta y Libra para los gastos de / la sera della duzientos Reales [...] ecepto los señores [...] por los muchos en/peños con que se halla esta Ciudad y sin enbar/go Resolbio corra la dicha libranza [...] ⁴¹⁶.

Según esta nota, en aquella época el Consistorio tenía dificultades económicas, por lo que algunos miembros del Cabildo Municipal optaron por reducir gastos y disminuir este tipo de donaciones.

Finalmente, no se ha encontrado ninguna referencia sobre las actividades musicales realizadas en esta festividad. Sin embargo, el Cabildo Municipal llevaba a un trompeta - clarín cuando acudía “en forma” a este tipo de celebraciones, aunque las fuentes

412. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 31 / 07 / 1674, ff. 101v - 102r; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 05 / 08 / 1675, f. 144v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 11 / 08 / 1676, ff. 162r - v; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 08 / 08 / 1678, ff. 85v - 86r; AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 11 / 08 / 1679, ff. 86v - 87r; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 08 / 08 / 1680, f. 61v; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 10 / 08 / 1681, f. 88v.

413. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 11 / 08 / 1684, f. 361v; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 08 / 1685, ff. 106v - 107r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 07 / 08 / 1686, ff. 80v - 81r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 08 / 08 / 1687, f. 294v.

414. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 23 / 01 / 1696, f. 40r.

415. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 03 / 08 / 1685, ff. 106v - 107r.

416. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 08 / 08 / 1687, f. 294v.

consultadas no especifican si sólo acompañaba al cortejo municipal durante su recorrido al convento, o si también actuaba en las ceremonias.

3.16. San Luis Obispo (19 de agosto)

La fiesta de San Luis Obispo era uno de los festejos más importantes de Málaga. Esta fiesta conmemoraba la toma de la ciudad por los Reyes Católicos (acaecida el 19 de agosto de 1487, que coincidió con el día de este santo obispo⁴¹⁷). El festejo lo instauró el obispo Pedro de Toledo el primer año de la conquista y los miembros del Cabildo Municipal acordaron festejarla anualmente, como se recuerda en 1672⁴¹⁸.

En tiempos de Carlos II, esta fiesta era organizada de manera más solemne y conjunta por los Cabildos Municipal y Catedralicio y se celebraba principalmente en la parroquia de Santiago, aunque parte de las celebraciones se hacían en la Catedral.

Las celebraciones duraban ocho días y el Consistorio tenía permiso real para gastar hasta seiscientos ducados de las Rentas de los Propios en su organización⁴¹⁹.

Las ceremonias religiosas del día del santo contaban con la celebración de las horas canónicas y vísperas en la Catedral, una procesión por las calles y una misa solemne en la parroquia de Santiago. Para que el Consistorio acudiera a estas celebraciones no era necesaria ninguna invitación⁴²⁰.

Las fuentes consultadas señalan que esta fiesta se celebró al menos en la mayoría de los años del reinado de Carlos II⁴²¹. Sin embargo, no hay referencias de su organización en

417. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 17 / 08 / 1667, f. 178r.

418. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 364. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 15 / 07 / 1672, ff. 144r - v.

419. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 17 / 08 / 1665, ff. 180v - 181r; AMM AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 08 / 1673, f. 111r.

420. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 17 / 08 / 1665, ff. 180v - 181r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 08 / 1673, f. 111r.

421. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 14 / 08 / 1665, ff. 178r - v; AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 17 / 08 / 1665, ff. 180v - 181r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 13 / 07 / 1666, f. 111r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 15 / 07 / 1666, f. 112v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 15 / 07 / 1667, f. 155r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 17 / 08 / 1667, f. 178r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 13 / 08 / 1668, ff. 181r - v; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 13 / 08 / 1668, ff. 187v - 188r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 18 / 08 / 1668, f. 207v; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 16 / 08 / 1669, f. 103v; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 11 / 08 / 1670, f. 95r; AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 14 / 08 / 1671, f. 141r; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 15 / 07 / 1672, ff. 144r - v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 18 / 07 / 1672, f. 146v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 17 / 08 / 1672, ff. 159r - v; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 14 / 08 / 1673, f. 137v; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 08 / 1673, f. 111r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 13 / 08 / 1674, ff. 101v -

los años 1678, 1679, 1682, 1684, 1685, 1687 y 1689, pero, si se tiene en cuenta su importancia seguramente también se festejó en ellos.

En algunos años se organizaron unas “lidias de toros” en la Plaza Mayor (actual Plaza de la Constitución), frente a las Casas Consistoriales⁴²², aunque las fuentes consultadas no precisan los días exactos en que se hicieron. Según las notas consultadas, el Consistorio gastaba trescientos ducados en la organización de este espectáculo, como consta en las referencias de los años 1665⁴²³, 1668⁴²⁴, 1672⁴²⁵, 1673⁴²⁶ y 1691⁴²⁷:

fiesta de toros / de San luis /

La Ciudad dixo que por quanto El dia de san luis / obispo [...] para que se solemnise y agan / fiestas en selebrasion de dicha fiesta [...] Esta Ciudad acuerda se hagan / fiestas de toros en atension que a / muchos años se asen [...] esta Ciudad les libra en birtud de la facultad / que tiene de Su Majestad Seisientos Ducados / de bellon En las Rentas de sus propios / para los gastos que an de tener en dichas / fiestas [...] ⁴²⁸.

Además, el Cabildo Municipal también pagaba la cera que se consumía en la fiesta, para ello destinaba el dinero que recaudaba de las Rentas del Campo (arrendamiento de las propiedades rurales municipales)⁴²⁹, que generalmente no era suficiente para asumir todos los gastos⁴³⁰. En 1666 el Consistorio sólo recaudó dos mil cien reales por esta Renta, sin embargo los costes de las velas (cuatrocientos sesenta y una libras de cera) ascendieron a

102r; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 17 / 08 / 1675, f. 147r; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 19 / 08 / 1676, f. 171v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 04 / 09 / 1676, f. 181v; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 20 / 08 / 1677, f. 130r, AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 16 / 08 / 1680, ff. 63r - v, AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 19 / 02 / 1681, ff. 30r - v, AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1683, f. 223r, AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 23 / 08 / 1686, f. 85v, AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de [?] / 08 / 1688, f. 176r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 09 / 1688, f. 209r, AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 14 / 08 / 1690, f. 143v, AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 13 / 08 / 1691, ff. 398v - 399r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 18 / 08 / 1692, f. 134v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 08 / 1693, f. 380r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 18 / 08 / 1694, f. 134r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 12 / 08 / 1695, f. 370v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 03 / 08 / 1696, f. 168v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 17 / 08 / 1697, f. 375v; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 08 / 08 / 1698, f. 129r; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 08 / 08 / 1699, f. 93r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 13 / 08 / 1700, f. 139v; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 23 / 08 / 1700, f. 152r.

422. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 28 / 09 / 1668, f. 207v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 13 / 08 / 1691, ff. 398v - 399r.

423. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 17 / 08 / 1665, ff. 180v - 181r.

424. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 28 / 09 / 1668, ff. 187v - 188r.

425. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 18 / 07 / 1672, f. 146v.

426. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 08 / 1673, f. 111r.

427. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 13 / 08 / 1691, ff. 398v - 399r.

428. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 08 / 1673, f. 111r.

429. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 14 / 08 / 1665, ff. 178r - v.

430. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 13 / 07 / 1666, f. 111r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 15 / 07 / 1667, f. 155r.

cuatro mil ciento cuarenta y nueve reales, casi el doble de lo recaudado. En estos casos, el Consistorio aportaba el resto del dinero de sus cuentas de Propios⁴³¹:

La ziudad Dijo que la renta de las Rentas del / campo en que esta çituada la zera que se da para / la prozesion y fiesta de san luis obispo dia en que / esta ziudad se gano de los moros, se a arrendado / este Presente año en tan corta cantidad que no / alzanza Al gasto de la dicha zera [...]⁴³².

El Consistorio también financiaba las luminarias que se ponían en los balcones de las Casas Capitulares la noche anterior al día del Santo⁴³³, para ello destinaba la partida recaudada por la Renta del Muelle (arrendamiento del impuesto que se recaudaba a las embarcaciones que llegaban al muelle)⁴³⁴, que variaba entre cincuenta y doscientos reales. Además también, en algunos años (como en 1668, 1670 y 1671⁴³⁵), financió fuegos pirotécnicos para mayor lucimiento de los festejos:

Fiesta e San / Luis Y que / se pongan lumi/narias y libran/ça de 100 Reales /

La Ciudad diho que el dia dies y nuebe deste mes / se celebra en ella la fiesta del glorioso San luis / obispo que fue en el que se gano de los moros / por Cuya Razón acuerda esta Ciudad que la no/che del dia dies y ocho deste mes se pongan / luminarias en las casas del Cabildo y ayun/tamiento della y para ello libra a los Señores / [...] diputados sobrefieles / deste presente mes çien Reales de vellon en / la Renta del muelle que esta aplicada / para el desempeño de las Renta de pro/pios desta Ciudad [...]⁴³⁶.

Durante la noche anterior a la fiesta, además de colocar antorchas en la fachada de las Casas Consistoriales en la Plaza Mayor⁴³⁷, una compañía militar montaba guardia bajo el balcón principal de este edificio, donde ondeaba el Pendón de la Victoria (quizás el mismo estandarte que usaron las tropas reales el día de la conquista de la ciudad o una réplica) y que se exponía durante veinticuatro horas⁴³⁸.

El día de la fiesta se hacían unas celebraciones en la Catedral y se organizaba una gran procesión por las calles desde el Templo Mayor hasta la Parroquia de Santiago y después se volvía al Templo Catedralicio.

431. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 13 / 08 / 1668, ff. 181r - v.

432. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 13 / 07 / 1666, f. 111r.

433. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 16 / 08 / 1669, f. 103v.

434. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1683, f. 223r.

435. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 13 / 08 / 1668, ff. 181r - v, AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 11 / 08 / 1670, f. 95r, AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 14 / 08 / 1671, f. 141r.

436. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1683, f. 223r.

437. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 03 / 08 / 1696, f. 168v.

438. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 364.

Las celebraciones del día principal comenzaban en la Catedral, con las horas prima y tercia, que se hacían cantadas, pero las fuentes consultadas no detallan el repertorio ni si las entonaba la Capilla de Música de la Catedral o los prebendados⁴³⁹.

Las primeras vísperas, que también se hacían en la Catedral, su Capilla de Música cantaba el primer y quinto salmo y el *Magnificat*⁴⁴⁰ y las segundas vísperas (también en el Templo Mayor), la Capilla de Música cantaba el *Magnificat* a fabordón⁴⁴¹.

Probablemente tras acabar las ceremonias en la Catedral, se organizaba la procesión principal desde la Catedral hasta la parroquia de Santiago, donde se celebraba una misa⁴⁴². El cortejo estaba formado por los Cabildos Municipal y Catedralicio, el obispo, el corregidor, representaciones de las demás parroquias de la ciudad y, probablemente, un cuerpo de guardia⁴⁴³.

Según Enríquez de Porres, el obispo salía de su palacio (situado en la actual Plaza del Obispo), probablemente acompañado por algunas dignidades catedralicias (sin que las fuentes consultadas especifiquen si lo hacían en orden), para acudir a la procesión. Por otro lado, el Cabildo Municipal acudía “en forma” desde las Casas Consistoriales y llevaba consigo el Pendón de la Victoria (seguramente, este cortejo municipal transitaba por la calle Santa María)⁴⁴⁴.

Rivas informa que, al terminar todas las ceremonias, la comitiva del Consistorio regresaba “en forma”, desde el Templo Mayor a sus Casas Capitulares y depositaba nuevamente el Pendón de la Victoria en el balcón principal⁴⁴⁵.

En tiempos de Carlos II, esta bandera era portata por el capitular municipal más antiguo, que cobraba doce ducados por ello⁴⁴⁶. Si, por alguna razón, este capitular no podía llevar el estandarte lo hacía el segundo capitular municipal más antiguo (pero se le pagaba

439. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v; ACM. leg. 2 / 82, f. 4v.

440. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v; ACM. leg. 2 / 82, f. 4v.

441. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v; ACM. *Orden, que han de guardar*, f. 4v.

442. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 15 / 07 / 1667, f. 155r.

443. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 15 / 07 / 1667, f. 155r; ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v.

444. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v. Para saber el orden de esta procesión municipal, véase el apartado III.2 de esta Tesis

445. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 362.

446. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 04 / 09 / 1676, f. 181v.

menos). Esta circunstancia ocurrió en 1700, cuando Luis Velásquez Angulo se vio impedido de llevar el pendón (al parecer estaba ciego) y fue relevado por el segundo capitular municipal más antiguo, Martín de Heredia Mújica, que solo cobró tres mil maravedís (unos ocho ducados)⁴⁴⁷.

Las fuentes consultadas no especifican el recorrido de la procesión de ida desde la Catedral a la parroquia de Santiago, pero, si se analiza el entramado urbano, las estaciones que se realizaban y la configuración de las vías sacras, la ruta más probable pudo haber sido la que se muestra en la Figura 26.

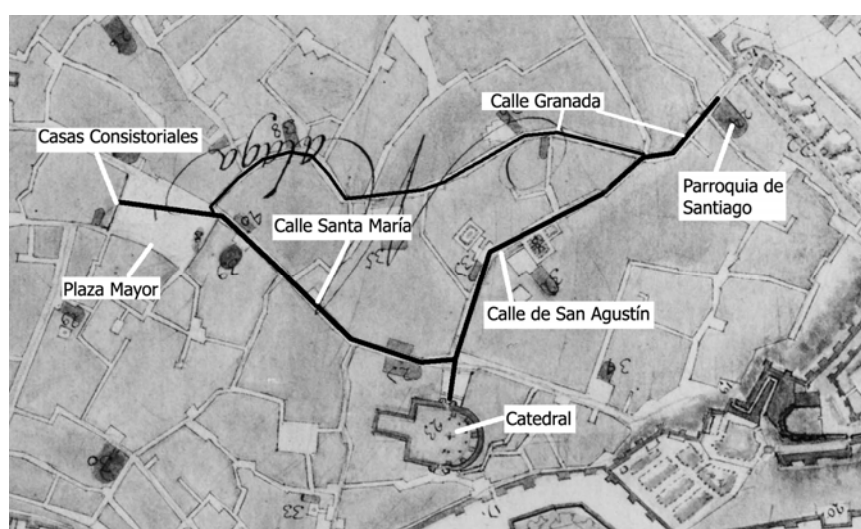


Figura 26: Posibles recorridos de la procesión de San Luis⁴⁴⁸

La procesión desde la Catedral hasta la parroquia de Santiago pudo seguir alguno de estos recorridos:

- El primero posiblemente recorría la calle San Agustín y la calle Granada, hasta llegar a la parroquia de Santiago. Durante esta procesión se hacían estaciones en las iglesias por las que pasaba el desfile, probablemente en los conventos de las Capuchinas y de San Agustín⁴⁴⁹.
- El segundo recorría la calle Santa María hasta la Plaza Mayor y después la calle Granada hasta la parroquia. En este caso, las estaciones serían enfrente de las iglesias la calle de Santa María (conventos de las Carmelitas y Agustinas y la

447. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 13 / 08 / 1700, f. 139v.

448. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

449. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135r.

parroquia del Sagrario) y de la calle Granada (Hospital de San José , conventos de San Bernardo y del Ángel)⁴⁵⁰.

Durante esta procesión por las calles de la ciudad no dejaban de replicar las campanas de la Catedral, tanto a la ida como a la vuelta. En este desfile se cantaba el *Te Deum Laudamus* (las fuentes consultadas no detallan si lo hacía la Capilla de Música de la Catedral o los prebendados) y en las estaciones la Capilla de Música de la Catedral cantaba motetes (las fuentes consultadas no detallan el repertorio)⁴⁵¹.

Cuando el cortejo llegaba a la parroquia de Santiago comenzaba la misa principal,, con sermón. En esta ceremonia, el Consistorio se sentaba detrás del Cabildo de la Catedral, en forma de coro con el corregidor en el medio⁴⁵².

Durante esta misa, la Capilla de Música de la Catedral cantaba la música “acostumbrada” (las fuentes consultadas no especifican el repertorio, pero posiblemente se refieren a la música que se cantaba en el ordinario de la misa)⁴⁵³.

Sobre las misas que se celebraron en este templo en tiempos de Carlos II, llama la atención la anotación que recoge un altercado ocurrido en 1688⁴⁵⁴:

Suceso con la Çiudad / justicia y Reximiento / en El dia de San / Luis./

El Señor Dean propuso como en el dia de ayuer al ir a la Proçesion / del Señor San Luis a la Parroquial de Santiago, en / que concurre la Ciudad al llevar el Estandarte Real [...] al entrar en la Capilla mayor / donde estan sus asientos, reparo desde el choro estaban / en pie el Gobernador y Capitulares sin saber la Causa / [...] luego supo que la causa de / estar en pie era por el absierto mas raro e imaginado que / jamas ha sucedido y fue, que el Pertiguero llevo los ban/cos del Choro de esta Santa Yglesia a la de Santiago como es / costumbre; Y el Peon viendo que faltaban asientos en el / graderio las horas antes de la proçesion, tomo dos escaños / de los de la Ciudad para ponerlos en el Choro, sin haser el reparo / de que avia de acudir a esta funcion y se olvido de poner / otros en su lugar yerro que no se pudo prevenir [...]⁴⁵⁵.

Este descuido fue tomado como un agravio institucional y, como resultado, el Cabildo Municipal decidió no volver a asistir a ninguna ceremonia organizada por el Cabildo de la Catedral⁴⁵⁶. No obstante, esta determinación nunca se llevó a cabo, pero es un

450. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135r.

451. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v; ACM; *Orden, que han de guardar*, f. 4v.

452. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135v.

453. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v; ACM; *Orden, que han de guardar*, f. 4v.

454. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 28 / 09 / 1668, f. 176r.

455. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 20 / 08 / 1688, f. 83r.

456. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 09 / 1688, f. 209r.

buen ejemplo de la importancia que tenía el protocolo en este tipo de ceremonias y un reflejo de las tensiones que hubo entre los Cabildos Municipal y Catedralicio durante la Edad Moderna⁴⁵⁷.

Cuando acababa la misa, se organizaba la procesión de vuelta a la Catedral. Posiblemente su recorrido era el mismo que el de la ida, pero no se paraba en las mismas estaciones⁴⁵⁸, lo que significa que o bien era más rápido, o bien se paraba en otros lugares.

3.17. San Bernardo (20 de agosto)

La fiesta de San Bernardo, patrón del convento femenino de Nuestra Señora de Gracia o convento de San Bernardo (que en tiempos de Carlos II se situaba en la calle Granada, a la altura de las actuales las calles Méndez Núñez y Niño de Guevara⁴⁵⁹), era celebrada especialmente en Málaga por este convento y por la Catedral, aunque parece ser que por separado.

En la Catedral, la fiesta se consideraba *duplex* (con doble rito), su celebración se anunciaba con tres campanas y en su misa se portaba cuatro cetros, lo que indica la importancia del festejo⁴⁶⁰.

Sobre la fiesta que se organizaba en el convento, las fuentes consultadas no detallan sus ceremonias, pero se sabe que el Cabildo de la Catedral no solía acudir a ellas. Tan sólo se ha encontrado una nota en referencia a una colaboración del Cabildo Catedralicio en 1668, cuando las monjas del convento le solicitaron que repicara sus campanas ese día como si fuera Pascua, sin que se especifiquen los motivos⁴⁶¹.

Por otra parte, el Cabildo Municipal votó asistir siempre a esta celebración desde al menos 1635⁴⁶², año en que San Bernardo fue considerado protector de las epidemias, por atribuírsele el fin de la epidemia que padeció Málaga en ese año:

457. Véase el apartado V.2.2.1 de esta Tesis.

458. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 135r - v.

459. Para saber más sobre este convento, véase el apartado I.4.1.9 de esta Tesis.

460. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135v; véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

461. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135v.

462. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de [?] / 08 / 1685, f. 108r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 07 / 04 / 1690, ff. 91v - 92r.

fiesta de San Bernardo / y libranza de / 200 Reales /

[Perdido] San Bernardo desta Ciudad en que la da noticia de cómo / El dia Veinte del corriente es el dia de la fiesta de San / Bernardo en su convento a que esta Ciudad a asistido continua/damente de Cinquenta años a esta parte por el Voto que tiene / hecho En Reconocimiento de los favores que a Reçivido de la / divina Majestad por yntercesion del Santo En las Epidemias / de peste que a padeçido y pide a la Ciudad continúe su devoçion / asistiendo a la dicha fiesta en el dicho Convento / y para los gastos de la Çera libro de ayuda de costa al / dicho Convento Dosçientos Reales En las Rentas de propios / En Virtud de la facultad que para Ello tiene de su Majestad / de que se despache librança En forma a favor de dicha Señora / con Razon del Contador./⁴⁶³.

Sin embargo, para asistir a las celebraciones, el Consistorio debía recibir una invitación previa de la priora del convento⁴⁶⁴, como ocurrió al menos en los años 1665 - 1670⁴⁶⁵, 1672 - 1686⁴⁶⁶ y 1688 - 1699⁴⁶⁷.

463. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de [?] / 08 / 1685, f. 108r.

464. Los nombres de las abadesas de este convento que invitaron al Cabildo Municipal a la fiesta fueron: Catalina Rodríguez y Zamora en 1667 [AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 17 / 08 / 1667, f. 179r], Luisa Gutiérrez de Palma en 1670 [AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 11 / 08 / 1670, ff. 93v - 94r], 1672 [AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 14 / 08 / 1673, ff. 137r - v], 1676 [AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 19 / 08 / 1676, ff. 171r - v], 1677 [AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 18 / 08 / 1677, ff. 127v - 128r] y 1678 [AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 17 / 08 / 1678, f. 87r], Antonia Mallea y Zarate en 1673 [AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 14 / 08 / 1673, ff. 137 r - v], 1674 [AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 18 / 08 / 1674, f. 115r] y 1675 [AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 17 / 08 / 1675, ff. 146v - 147r], Micaela de Soto y Flores en 1679 [AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 18 / 08 / 1679, ff. 88r - v], 1680 [AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 16 / 08 / 1680, f. 63r], 1681 [AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 10 / 08 / 1681, f. 88v], 1691 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 17 / 08 / 1691, ff. 400v - 401r], 1692 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 18 / 08 / 1692, f. 134v] y 1693 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 08 / 1693, f. 380r], Teresa del Corral Pan y Agua en 1682 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1682, ff. 82v - 83r], 1683 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1683, f. 223r], 1684 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 18 / 08 / 1684, ff. 362r - v], 1688 [464. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 17 / 08 / 1688, f. 175v], 1690 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 07 / 04 / 1690, ff. 91v - 92r], 1695 [AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 12 / 08 / 1695, ff. 370r - v] y 1696 [AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 08 / 1696, f. 176r] y Francisca Paula de Carvajal y Mújica en 1697 [AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 17 / 08 / 1697, ff. 375v - 376r] y 1698 [AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 08 / 08 / 1698, ff. 129r - v].

465. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 14 / 08 / 1665, ff. 179 - v; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 13 / 08 / 1666, ff. 122r - v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 17 / 08 / 1667, f. 179r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 18 / 08 / 1668, f. 185r; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 16 / 08 / 1669, f. 103v; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 11 / 08 / 1670, ff. 93v - 94r.

466. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 17 / 08 / 1672, f. 159r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 14 / 08 / 1673, ff. 137 r - v. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 18 / 08 / 1674, f. 115r; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 17 / 08 / 1675, ff. 146v - 147r; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 19 / 08 / 1676, ff. 171r - v; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 18 / 08 / 1677, ff. 127v - 128r; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 17 / 08 / 1678, f. 87r; AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 18 / 08 / 1679, ff. 88r - v; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 16 / 08 / 1680, f. 63r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 10 / 08 / 1681, f. 88v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1682, ff. 82v - 83r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1683, f. 223r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 18 / 08 / 1684, ff. 362r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de [?] / 08 / 1685, f. 108r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 23 / 08 / 1686, ff. 85v - 86r.

467. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 17 / 08 / 1688, f. 175v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 17 / 08 / 1689, f. 454r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 14 / 11 / 1689, f. 612r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 07 / 04 / 1690, ff. 91v - 92r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 14 / 08 / 1690, f. 147v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 17 / 08 / 1691, ff. 400v - 401r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 18 / 08 / 1692, f. 134v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 17 / 08 / 1693, f. 380r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 18 / 08 / 1694, f. 134r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 12 / 08 / 1695, ff. 370r - v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 08 / 1696, f. 176r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 17 / 08 / 1697, ff. 375v - 376r; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 08 / 08 / 1698, ff. 129r - v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 23 / 12 / 1699, f. 158r.

El Consistorio acudía a esta fiesta “en forma” (procesionalmente) desde sus Casas Consistoriales hasta el convento, acompañado por su trompeta - clarín, sin que las fuentes consultadas señalen si también intervenía en las ceremonias religiosas. Cuando acababan las ceremonias regresaba al ayuntamiento de la misma manera⁴⁶⁸.

Por otro lado, el Cabildo Municipal tenía permiso de la Corona para librar hasta doscientos reales en el gasto de la cera⁴⁶⁹. Sin embargo, en 1692, dada la precaria situación económica del Consistorio, una Cédula Real exoneró al Consistorio de realizar este desembolso:

fiesta de San Bernardo /

En este Cavildo se leyo un Vilelte de Doña Michaela / de Sotto y flores abadesa del conventto de San Bernardo de / esta Ziudad en que Refiere que El día Veintte de este mes en su com/bentto se zelebra la fiesta del Santto y pide a la Ciudad asista a ella / continuando su deboçion como siempre lo ha hecho. Y por esta / Çiudad entendida de dicho Vilelte acordo asista En forma a la / dicha fiesta como lo ha Hecho continuadamente de muchos años / a esta partte y en attencion a los logos y empeños con que esta Ziudad / se halla y estar Requerida En Virttud de Real proibission / para no despachar ningunas libranças no libra al dicho com/bentto los doscientos Reales que en otros años le a librado./⁴⁷⁰

Esta donación también estuvo a punto de no realizarse en los años 1667⁴⁷¹ y 1689, por la escasez de dinero en las arcas municipales:

que no corra la librança / para la fiesta de / San Bernardo./

El Señor Don Fernando de cardenas dijo que el dia beinte del / mes de agosto pasado deste año esta Çiudad asistio a le feis/ta del glorioso San Bernardo en su conbento y mon/jas de la adbocasion de dicho Santo en birtud del a/cuerdo que selebro el dia dies y siete del dicho mes / de agosto y por que no se libro a dicho conbento / los duzientos Reales que se le acostumbran dar / para gasto de sera de la dicha fiesta da notizia / a esta Ciudad para que acuerde lo que conbenga / que Entendido de lo rreferido dijo que en el / año pasado de mill y seiscientos y ochenta y siete / acordo que a dicho conbento y otros desta Çiudad / en las festibidades de sus patrones no se les /

Librasen en maravedís algunos en conside/ración de los alcances con que esta Çiudad se halla / y por que no a podido salir dellos por el cor/to rrendimiento que an tenido y tienen sus / rentas acordo se guarde lo que tiene Resu/elto sobre esta Razón /⁴⁷².

Desde 1692 hasta al menos 1694 no se han encontrado más noticias sobre la donación para la cera de esta la fiesta. En 1695, el Consistorio nuevamente realizó un abonó de doscientos reales y probablemente siguió haciéndolo en los años posteriores⁴⁷³.

468. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 367.

469. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 23 / 12 / 1699, f. 158r.

470. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 18 / 08 / 1692, f. 134v.

471. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 17 / 08 / 1667, f. 179r.

472. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 14 / 11 / 1689, ff. 612r - v.

473. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 12 / 08 / 1695, ff. 370r - v.

3.18. San Agustín (28 de agosto)

La fiesta de San Agustín, doctor de la Iglesia y patrón el convento de Padres Agustinos Descalzos de la Encarnación⁴⁷⁴, se celebraban en Málaga con especial solemnidad en este convento. La Catedral también festejaba este día, aunque parece ser que con independencia al convento.

En la Catedral, esta fiesta era anunciada con cuatro campanas y se consideraba *duplex* o fiesta de doble rito. En las primeras vísperas y en la misa se portaban cuatro capas y en las segundas vísperas con cuatro cetros, lo que demuestra la solemnidad de la fiesta⁴⁷⁵.

Sobre la música que había en esta festividad en la Catedral, no se ha encontrado ninguna información. Sin embargo, dada su importancia, seguramente la Capilla de Música de la Catedral participaba en estas ceremonias.

En cuanto a los festejos que se organizaban en el convento las fuentes consultadas no detallan las ceremonias que se organizaban, pero probablemente había una procesión por las calles en la que se portaba una imagen del Santo.

Por otro lado, en tiempos de Carlos II, el Cabildo Municipal no acostumbraba asistir a esta fiesta. Sólo se tiene referencia de su participación en 1677, cuando el papa Inocencio XI manifestó interés por celebrarla:

fiesta de San / agustin y li/branza ducientos Reales / para luminarias /

En este Cavildo se dio notisia como a Be/nido buleto de Su santidad en que declara por / festibo y de guardar el día de nuestro Padre san agus/tin que es el Savado Veinte y ocho del Corriente / y por que esta festibidad Muy de la deboción / desta Ciudad acordo que la bispera de dicha fiesta / se pongan luminarias en las casas deste ayun/tamiento y se asista en forma a dicha fiesta y para el / gasto de dichas luminarias libro en sus propios / a Salvador de aguilal Portero deste ayunta/miento sien reales de los cuales se le despa/che libransa en forma con Raçon del Contador./⁴⁷⁶

Según esta nota, el Consistorio decidió participar y colocó luminarias en sus Casas Capitulares, seguramente la noche anterior a la celebración. No hay referencias si hizo alguna otra actividad, pero cuando había un especial interés en organizar una fiesta de este tipo se acostumbraba organizar fuegos pirotécnicos y actuaciones musicales.

474. Véase el apartado I.4.1.8 de esta Tesis.

475. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135v. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

476. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 20 / 08 / 1677, f. 130v.

Las fuentes consultadas no aclaran si ese año el Consistorio asistió a las celebraciones organizadas en la Catedral o en el convento de San Agustín. Tampoco hay referencias de que volviera a participar en esta fiesta los años siguientes.

3.19. Nuestra Señora de la Victoria (8 de septiembre)

En Málaga, durante el reinado de Carlos II como en la actualidad, la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria se celebraba el 8 de septiembre y coincidía con el último día de la octava de la festividad de la Natividad de la Virgen. Este día se festejaba con especial solemnidad en el convento de los Mínimos de la Victoria (que entonces se ubicaba en la actual Plaza del Santuario)⁴⁷⁷ y en la Catedral, aunque parece que se hacían por separado.

Las ceremonias que se celebraban en la Catedral, correspondían a la octava de la Natividad. El último día se organizaba una gran fiesta⁴⁷⁸ que se consideraba era fiesta *duplex* (es decir, que tenía doble rito) de segunda clase. Se llamaba a la celebración con el esquilón. Las vísperas se hacían con seis capas y había misa, sermón, ofrenda, segundas vísperas (con cuatro capas)⁴⁷⁹ y una procesión que, probablemente, se organizaba por el interior del templo:

8 [de septiembre]- Día de la Natividad de nuestra Señora Duplex 2ª cla/sis, se repica a visperas y a maytines y se boltea / el Esquilon tocasse desde las quatro y media / a las cinco, valor 1000 maravedís Ay Procession valor 500 maravedís/ Ay sermon y offrenda, haze el officio el Dean, / Ay seis capas a 1ª vispera y missa, a 2ª quatro capas. /⁴⁸⁰.

Por otro lado, ese día también se veneraba la talla de una Virgen Inmaculada Concepción, conocida como “Virgen de la Victoria”, que había sido donada por los Reyes Católicos al convento de los Mínimos de la Victoria cuando conquistaron la ciudad en 1487⁴⁸¹. Esta imagen tuvo gran popularidad dentro y fuera de Málaga⁴⁸² y era custodiada en este convento, que organizaba su fiesta este día.

477. Véase el apartado I.4.1.4 de esta Tesis.

478. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 10 / 09 / 1688, f. 205r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 09 / 1693, ff. 387r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 31 / 08 / 1694, ff. 139v, 140r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 09 / 09 / 1695, f. 391r; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 05 / 09 / 1698, f. 143r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 03 / 09 / 1700, f. 155v.

479. Véase el apartado II.3.1.1 de esta Tesis.

480. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 135v.

481. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1694, f. 39r.

482. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 372.

Las celebraciones en el convento contaban con la participación del Cabildo Municipal, cuando era invitado por el prior⁴⁸³. Las fuentes consultadas demuestran esta participación en la mayoría de los años del reinado de Carlos II⁴⁸⁴, a excepción de 1679 (quizás por la epidemia que sufrió la ciudad en ese año) y 1687 (año que probablemente también se celebró, aunque no existan referencias de ello).

Además de asistir al convento, el Cabildo Municipal acostumbraba donar doscientos reales para el gasto de la cera⁴⁸⁵. Al respecto, llama la atención una nota de 1667, cuando un capitular municipal se opuso a esta donación, sin que las fuentes consultadas recojan la razón, pero su petición fue rechazada por el Consistorio⁴⁸⁶.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo Municipal también organizaba unas actividades este día y para ello posiblemente nombraba a unos diputados entre sus

483. Los rectores que invitaron al Cabildo Municipal fueron: Fray Francisco Teodoro Bolan en 1665 [AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 04 / 09 / 1665, f. 196r] y 1667 [AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 02 / 09 / 1667, f. 196v], Fray Francisco Juan de Prados en 1668 [AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 03 / 09 / 1668, ff. 194r - v], Fray Agustín de León en 1672 [AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 02 / 09 / 1672, ff. 170r - v], Fray Juan Núñez de Castro en 1680 [AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 06 / 09 / 1680, ff. 71v - 72r], Fray Bartolomé de Godoy y Tamayo en 1681 [AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 05 / 09 / 1681, f. 91r] y 1683 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 03 / 09 / 1683, f. 229v], Fray Francisco Zamorano en 1682 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 04 / 09 / 1682, ff. 84v - 85r], Fray Pablo de Espada (en nombre del rector) en 1684 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 04 / 09 / 1684, f. 365v], Antonio de Quintana en 1685 [AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 03 / 09 / 1685, ff. 127v - 128r], Alonso Moreno (1686) y Fray Juan Gonzáles en 1689 [AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 05 / 09 / 1689, f. 475v] y 1693 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 09 / 1693, ff. 387r - v], Fray Juan de Torres en 1691 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 03 / 09 / 1691, f. 410v] y Fray Juan Ignacio en 1692 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 01 / 09 / 1692, ff. 171r - v].

484. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 04 / 09 / 1665, f. 196r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 03 / 09 / 1666, ff. 132v - 133r; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 02 / 09 / 1667, f. 196v; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 03 / 09 / 1668, ff. 194r - v; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 06 / 09 / 1669, ff. 124v - 125r; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 05 / 09 / 1670, f. 111v; AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 05 / 09 / 1671, ff. 155r - v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 02 / 09 / 1672, ff. 170r - v; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 04 / 09 / 1673, f. 164v; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 07 / 09 / 1674, f. 119v; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 06 / 09 / 1675, f. 168r; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 04 / 09 / 1676, f. 181r; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 03 / 09 / 1677, f. 131v; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 14 / 09 / 1677, f. 134r; AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 03 / 09 / 1678, f. 92v; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 06 / 09 / 1680, ff. 71v - 72r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 05 / 09 / 1681, f. 91r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 04 / 09 / 1682, ff. 84v - 85r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 03 / 09 / 1683, f. 229v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 04 / 09 / 1684, f. 365v; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 03 / 09 / 1685, ff. 127v - 128r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 06 / 09 / 1686, f. 96r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 10 / 09 / 1688, f. 205r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 05 / 09 / 1689, f. 475v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 20 / 08 / 1690, f. 150r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 03 / 09 / 1691, f. 410v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 01 / 09 / 1692, ff. 171r - v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 09 / 1693, ff. 387r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 31 / 08 / 1694, ff. 139v, 140r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 09 / 09 / 1695, f. 391r; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 05 / 09 / 1698, f. 143r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 03 / 09 / 1700, f. 155v.

485. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 01 / 09 / 1692, ff. 171r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 09 / 09 / 1695, f. 391r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 03 / 09 / 1700, f. 155v.

486. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 02 / 09 / 1667, f. 196v.

capitulares municipales. No obstante, a finales del siglo XVII, esta organización estaba a cargo de los notarios y procuradores de la ciudad:

Licencia a número de escribanos / y Procuradores para / fiestas de toros y gra/çias de los sitios de / la plaza:/

En este Cavildo se me ocupo el memorial siguiente / Ilustrísimo Señor: El número de escribanos y Procuradores de / esta ciudad dice tienen a su cargo y cuidado la fiesta / del día octavo de la natividad de María San/tissima que celebran en el Real convento de nuestra / señora de la Victoria y los ochos días antezedentes / con Salves de musica y fuegos en la plaza publica / a su Ymagen de Nuestra Señora de esperanza en las / Casas del ayuntamiento de Vuesta Señoría y deseos de que / esta fiesta sea con todo lucimiento an acordado los dipu/tados della por el numero haçerla con fiestas reales /

de toros serrada la Plaza con rejoneadores que / tienen y para podelas haçer: Suplican a Vuestra Señoría con / todo Rendimiento se sirva de conzederles lisençia para / que el día que señalaren puedan haçer dichas / fiestas publicandolas dandoles y haçiendoles Graçia / de la plaza y sitios della según se a costumbrado [...]⁴⁸⁷.

Una de las actividades que se organizaban en esta festividad eran unas lidias de toros. Este espectáculo se realizaba en los últimos días de la octava, en la Plaza Mayor y fueron realizados al menos en los años 1683⁴⁸⁸, 1689⁴⁸⁹, 1690⁴⁹⁰ y 1700⁴⁹¹.

En la noche anterior al día de la fiesta principal, el Consistorio también ordenaba poner unas luminarias en sus Casas Capitulares. Este gasto estaba a cargo de las rentas de la “Sisa Mayor” (también conocida como “Gifa”, “Silla”, “Jifa”, “Xifa”) vinculadas al arrendamiento de los impuestos de carnes⁴⁹². En esta víspera también se podían organizar unos fuegos pirotécnicos, como consta en los años 1677⁴⁹³, 1675⁴⁹⁴ y 1700⁴⁹⁵.

El último día de la octava de la festividad de la Natividad, durante las primeras vísperas de la mañana, cuatro compañías de infantería iban al convento de la Victoria⁴⁹⁶ con el Cabildo Municipal, que salía “en forma” (procesionalmente acompañados por su trompeta - clarín y unos maceros) y en coches desde las Casas Capitulares para asistir a una

487. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 09 / 08 / 1700, ff. 136r - v.

488. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 09 / 08 / 1683, f. 217v.

489. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 22 / 08 / 1689, f. 467r.

490. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 20 / 08 / 1690, f. 150r.

491. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 09 / 08 / 1700, ff. 136r - v.

492. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 06 / 09 / 1680, ff. 71v - 72r.

493. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 14 / 09 / 1677, f. 134r.

494. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 06 / 09 / 1675, f. 170r.

495. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 09 / 08 / 1700, ff. 136r - v.

496. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 374. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 14 / 09 / 1677, f. 134r.

misa solemne en el convento. Al finalizar las ceremonias, el Consistorio regresaba de la misma forma al ayuntamiento.

Ese día por la tarde se organizaba una procesión con la Virgen de la Victoria por las calles. Los miembros del Cabildo Municipal se reunían en la sacristía del convento y entraban en procesión a la iglesia. Después, algunos de estos miembros del gobierno municipal llevaban a la Virgen en hombros desde la capilla mayor hasta la puerta del templo. Cuando la Virgen salía, las compañías de infantería que habían asistido por la mañana hacían salvas, ondeaban banderas y organizaban ceremonias militares (las fuentes consultadas no especifican cuáles)⁴⁹⁷. Entonces, los capitulares municipales eran relevados por los miembros de las hermandades de la ciudad para llevar a la Virgen por las calles. Para que todas las hermandades participasen en la procesión, trasladaban la imagen durante el recorrido en orden de antigüedad y en unos lugares definidos previamente, pero las fuentes consultadas nos los especifican⁴⁹⁸.

Cuando la procesión regresaba a las puertas del convento, los miembros del Cabildo Municipal volvían a tomar las andas de la imagen para introducirla en el templo.

No se conserva información sobre el recorrido de esta procesión, sin embargo, si se considera la configuración de las vías sacras en tiempos de Carlos II, la ruta más probable pudo haber sido la que se muestra en la Figura 27.

El cortejo de la procesión debía de salir del convento de la Victoria en dirección a la Plaza de la Merced y posiblemente pasaba frente a los conventos de la Merced y de la Paz. Después, podía entrar a la ciudad amurallada por la Puerta de Granada y seguramente recorría la calle Granada hasta la Plaza Mayor y la calle de Santa María hasta llegar a la Catedral y tomaba las calles San Agustín y Granada hasta salir de la ciudad amurallada y regresaba al convento.

497. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 374.

498. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 02 / 09 / 1667, f. 196v; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 03 / 09 / 1668, f. 194v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 05 / 09 / 1689, f. 475v, AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 04 / 09 / 1693, ff. 387r - v; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 31 / 08 / 1694, ff. 139v, 140r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 09 / 09 / 1695, f. 391r, AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 05 / 09 / 1698, f. 143r, AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 03 / 09 / 1700, f. 155v.

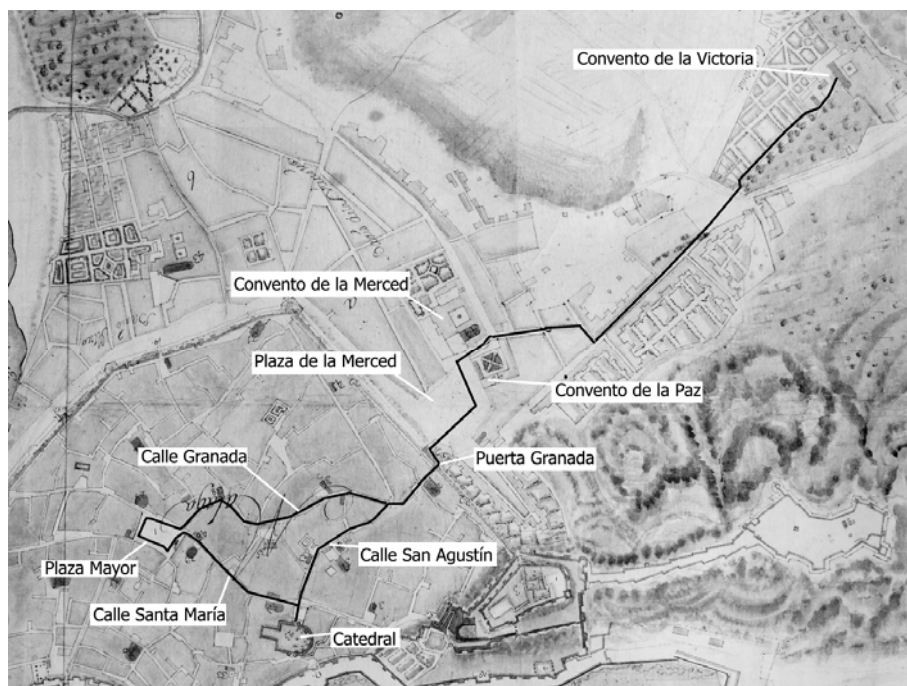


Figura 27: Procesión al convento de la Virgen de la Victoria⁴⁹⁹

Por otro lado, las fuentes consultadas informan que el Cabildo Municipal organizaba unas actuaciones musicales el último día de la octava en el convento la Victoria, pero no detallan ni el repertorio ni quienes si la interpretaban unos músicos contratados o el trompeta - clarín que solía acompañar al Consistorio⁵⁰⁰.

En cuanto a la participación de la Capilla de Música de la Catedral se conserva una referencia de 1694 que señala que los músicos de la Capilla de la Catedral pidieron permiso al Cabildo Catedralicio para asistir a las fiestas durante toda la octava y el Cabildo dio su consentimiento, a condición de que dejaran un bajón en el templo:

“Licencia a los / Musicos para ir a / la Victoria /

El Señor Dean dijo que los Musicos piden liçencia para ir / al convento de la Victoria los dias de la octava / de Nuestra Señora a las fiestas para que les an combinado de/jando en la Yglesia un vagon que asista: Y aviendo / conferido se acordo por la mayor parte se les de dichas / licencias por ser pobres y no pagarseles puntualmente / sus salarios en Canongias de Cantores./⁵⁰¹.

499. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

500. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 09 / 08 / 1700, ff. 136r - v.

501. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 07 / 09 / 1694, f. 39r.

Esta licencia debió permitir al resto de los músicos actuar los ocho días de la festividad de la Natividad de la Virgen en el convento, seguramente contratados por el Consistorio o por los frailes del convento (aunque las fuentes consultadas no lo aclaran).

Por otra parte, si se tiene en cuenta que en tiempos de Carlos II cada compañía militar tenía al menos un tambor y que el último día de la octava asistían al convento cuatro compañías de infantería⁵⁰², se puede concluir que el desfile del último día contaba con la participación de al menos cuatro tambores.

3.20. San Miguel Arcángel (29 de septiembre)

La fiesta en honor a San Miguel Arcángel se celebró en Málaga desde al menos 1643, cuando la figura del arcángel fue adoptada como símbolo del espíritu militar de las cruzadas y logró una gran devoción popular que, sin embargo, se perdió poco a poco con el paso de los años⁵⁰³. No obstante, en época de Carlos II, esta fiesta se recuperó y se celebró con especial solemnidad en el convento de San Miguel (el convento se ubicaba entre las actuales calles Granada y Santa Lucía⁵⁰⁴) y en la Catedral, aunque de manera separada.

En la Catedral se organizaban dos fiestas en honor al Arcángel San Miguel:

- La primera se celebraba el 8 de mayo, fecha propuesta por Felipe IV en su Real Orden del 17 de marzo de 1643, para conmemorar la aparición del Arcángel en el Monte Gargano (Italia)⁵⁰⁵. La fiesta era considerada doble mayor y se anunciaba con cuatro campanas. En sus ceremonias se portaban cuatro cetros y durante algunos años también se llevaron capas, lo que indica su importancia:

Día de la Aparicion de san miguel Arcangel. Duplex / maior, se toca con quatro campanas, a Visperas y mi/ssa y segundas visperas y / quatro cetros, sin capa [quatro capas], a segundas visperas quatro cetros./ [este dia no ai capas]/⁵⁰⁶.

502. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 374.

503. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 49.

504. Véase el apartado I.4.1.7 de esta Tesis.

505. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 314.

506. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 132r.

- La segunda se celebraba el 29 de septiembre, día señalado por el Cardenal Baronio en su martirologio, para conmemorar la dedicación de una basílica a este Arcángel en el Monte Gargano⁵⁰⁷. Este día era considerado por la Catedral como fiesta “de guardar”, no laborable y con obligación de asistir a misa para todos los fieles. Para anunciarla se repicaba en las vísperas y en los maitines de noche y durante las ceremonias se portaban cuatro capas para mostrar la relevancia de la fiesta: “Día de san Miguel Duplex mains, se repica a / Vispera y a maytines son de noche ay quatro ca/pas y es fiesta de guardar/”⁵⁰⁸.

En este día, la Capilla de Música de la Catedral cantaba en el Templo Mayor las primeras vísperas, el primer y quinto salmo, el himno y el *magnificat*. Durante la misa interpretaba la “música acostumbrada”, sin que las fuentes consultadas especifiquen el repertorio y en las segundas vísperas cantaba el himno y el *Magnificat*⁵⁰⁹.

Por otra parte, las hermanas dominicas del convento de San Miguel Arcángel celebraban este día con especial solemnidad por ser su patrón. La fiesta que organizaban anualmente contó con la participación del Cabildo Municipal durante los últimos años de reinado de Carlos II.

El Consistorio se había comprometido celebrar anualmente una fiesta en honor al Arcángel desde 1643, aunque, en la práctica, este compromiso se relajó con el tiempo y durante los primeros años del reinado de Carlos II no era una fiesta a la que el Consistorio soliera asistir. De hecho no aparece reflejada en el libro de Rivas sobre el *Gobierno Político Legal y Ceremonial*⁵¹⁰.

Años mas tarde, en 1674, las numerosas dificultades que atravesaba la ciudad, como la falta de actividad comercial, las inundaciones del río Guadalmedina, las malas cosechas y la aparición de la epidemia “del catarro”⁵¹¹, hicieron que el Cabildo retomara esta

507. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...* p. 315; BARONI, Caesaris. *Martirologio Romano*. Venecia, 1702, p. 177.

508. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 138r.

509. ACM. Leg. 2 / 82, f. 5r.

510. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 411.

511. GUILLÉN ROBLES, Francisco. *Historia de Málaga y su provincia*. Málaga, Editorial Arguval, 1985, 2 vols.

celebración. Ese año, el gobernador Fernando Carrillo Manuel propuso al Cabildo Municipal recuperar el compromiso hecho en 1643 de celebrar la fiesta:

fiesta del / arcánjel San / Miguel /

El señor marqués de Villafiel governador desta Ciudad, dijo que / la debocion que en todas partes se a tenido y tiene con / el arcánjel San miguel en muy notoria açiando mu/chas demostraciones de debocion en su santo día y Visperas / lo qual sea ejecutado y ejecuta En todas la Çiudades / del rreyno en Virtud de Reales ordenes que para ello / despacho El Rey Don Phelipe cuarto /

que esta en gloria como lo hisso esta Ziudad Por su acuerdo / de seys de febrero del año Pasado de Seiscientos y cuarenta y tres / que rreconosiendo las grandes Merçedes que dios nuestro Señor / se avia echo Por medio del divino Santo se voto Una fiesta / Perpetua en su dia con abstinenzia de carne en su Vispe/ra Por todos los Vecinos Ciudad Para siempre jamas como / el dicho acuerdo Constara lo qual parese no subsistido / por negligenzia de los cavalleros Comissarios que para / ello se nombraron y deseando el Señor Marques que esta debocion se / Continue y que por este medio esta Ciudad conçiga muchas / merçedes de dios Nuestro Señor Por la yntersession deste gloriosissimo / seraphin y con ella muchas felisidades en sus conflictos / Mayormente en los que padesen de enfermedades de pestes a / venidas del rrio guadalmedina faltas de comerzio / y poca salida de los frutos de los vecinos con cuyas causas se allan / sumamente aflijidos [...]⁵¹²

Esta nota advierte que no se había conservado la perpetuidad de la celebración por negligencia de los capitulares municipales y muestra el deseo del gobernador de recuperarla para que la ciudad saliera de la crisis que sufría por aquellos años, lo que demuestra la creencia que tenían los gobernantes de la época de que los males generales de la ciudad podían ser solventados por medio de la intercepción de los santos.

El gobernador solicitó al Cabildo Municipal recuperar la fiesta perpetua y se encargó la talla de San Miguel (probablemente a Pedro de Mena⁵¹³) para que se guardase en la capilla de las Casas Consistoriales y se sacase en procesión. Para la fiesta de ese año se designó a varios diputados (Luis de Alderete, Fernando de Coalla, Cristóbal Amate y Antonio del Corral) para que organizaran la celebración con toda ostentación (probablemente con actuaciones de músicos, luminarias y fuegos pirotécnicos), misa con sermón y una procesión por las calles de la ciudad:

[...] [el gobernador] pide y suplica a esta Ciudad que en con/sideración de lo rreferido se sirva de acordar se continúe / el boto que tiene fecho en su cavildo del dicho año de seiscientos y / cuarenta y tres y que se execute contoda obstentassion / adelantando esta santta debocion quanto sea posible pues / sera tan agradable a su divina Majestad: Acuerda [el Cabildo municipal] se guarde y obserbe el boto / que tiene fecho el dicho año se seiscientos y cuarenta y tres / y que en su ejecuxión se haga Una fiesta a este / gloriosissimo serafin perpetuamente Para sí/empre jamas en su dia con abstinenzia de carne / en su

512. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 01 / 10 / 1674, ff. 132v - 133r.

513. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 05 / 10 / 1674, f. 135v.

bispera por todos los besinos desta Ciudad / que de presente son y adelante fueren y para / que sea con la solemnidad ponpa y obsten/tassion que esta Çiudad desea se aga el santo de / talla y se coloque en la capilla de esta / su ayuntamiento de donde se saque todo los / dias de la dicha Vispera en proçesion / jeneral y se lleve a la yglesia o con/vento que esta Çiudad señalar a la cual / a de asistir las Visperas y el dia siguiente a la missa y sermon / trayendo despues con la misma demostrassion a su ca/pilla para la dispossission de todo ello y que ablen sobre esta ma/teria a el Señor obispo desta Ciudad dean y cavildo de la santa yglesia / y prelados de las relixiones para que acrediten la debocion / desta Ciudad con su aprobassion y den la mejor diression que se / Pueda nombra por diputados a los señores Don luy de al/derete Don Fernando de coalla Don Cristóbal amate y Don / Antonio de corral sus capitulares los quales aviendo con/sultado esta materia sin perder ora de tiempo en/piesen A çelebrar la primera fiesta deste divino / Santo el savado seys del corriente con la ponpa / y ostentassion que pide esta materia de manera /[...] ⁵¹⁴.

A este festejo fue invitado el obispo Fray Alonso de Santo Tomás, el Cabildo Catedralicio y todas las comunidades religiosas de la ciudad, lo que indica la importancia y compromiso de la fiesta. La nota señala que en esta procesión se debía portar una imagen del Arcángel probablemente desde la Catedral hacia una iglesia o convento (pero las fuentes consultadas no especifican el recorrido).

Al parecer, las celebraciones duraron una octava (desde el 29 de septiembre, día oficial de la fiesta, hasta el 6 de octubre, cuando se organizaron las ceremonias principales).

Tras esta celebración y pese al compromiso adquirido por el Cabildo Municipal de celebrar anualmente la fiesta, no se han encontrado información sobre su participación durante los siguientes seis años.

Una nueva referencia de 1682 revela que la priora del convento invitó al Consistorio a participar en la colocación de una imagen de San Miguel en su convento (quizás la que mandó realizar el Consistorio o una propia), el 8 de mayo ⁵¹⁵:

San Miguel / fiesta del / Arcangel y libran/za de 200 Reales/

En este Cavildo se me ocupo un memorial de la Señora / Doña Marina de Rojas y Centellas Priora del / Convento de San Miguel de la orden de nuestro Padre Santo / Domingo por el qual diza que el dia ocho de / Mayo primero benidero se coloca en su convento / Nuestro Santo Patrono San Miguel y pide y / Suplica a esta Ciudad con su acostumbrada de/bozion asista en forma a la dicha Colocasion / en que Recevira particular merced y las demas / Religosas: Y Visto y entendido el dicho memo/rial por esta Ciudad acordo se asista en forma / a dicha Colocazion y para la disposicion de todo / ello nombro por diputados a los Señores Don / Luis Velazquez y Don Bartolomé Montañes y / desde luego libro en sus propios a dicha Señora / priora doszientos Reales para ayuda al gasto de / la zera de dicha colocazion de los quales se le des/pache libranza en forma con razon del contador / ⁵¹⁶.

514. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 01 / 10 / 1674, f. 133v.

515. Como se comentó anteriormente, el Cabildo Municipal mandó realizar una talla del Arcángel San Miguel al escultor Pedro de Mena, destinada a guardarse en la Capilla de las Casas Consistoriales. No sabemos si esta misma imagen fue la que se debió "colocar" en 1682 en el "Convento del Ángel" (convento de San Miguel).

516. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 22 / 04 / 1682, f. 40v.

El Consistorio, además de asistir a la celebración, donó doscientos reales para sufragar los gastos de la cera. Cabe destacar que ese año Málaga atravesaba una gran crisis económica debida a las sequías, fenómeno que comenzó en 1677 y duró hasta 1683.

Desde ese año (1683) el Cabildo Municipal retomó su participación en la fiesta y asistió a las ceremonias organizadas en el convento de San Miguel casi todos los años del reinado de Carlos II, previa invitación de la priora del convento⁵¹⁷. Tan sólo en 1685, 1688, 1689, 1697 y 1700 no hay referencias sobre esta asistencia, las razones de ello pueden ser porque no se han conservado referencias escritas de su participación, o porque el Consistorio no recibió la invitación de la abadesa y no asistió.

Cuando el Consistorio asistía al convento, solía pagar parte de la cera consumida hasta al menos 1695, cuando la priora del convento manifestó su malestar por no haber recibido este pago y exigió su desembolso:

Memorial de las Monjas / del angel en que piden / la librança de Çera / a Cabildo /

En este Cavildo se leyo un papel de la Señora Doña Beatris lau/rençia de lara Prionesa del Combento del Angel de esta Ziudad / en que se Refiere aver asistido esta Çiudad a la fiesta del Ar/cangel San miguel en su Combento [...] le suplica se sirva de librarle la ayuda de costa para / el gasto de la Çera como lo haçe con al festividad de Señor / San Bernardo [...]»⁵¹⁸.

El Consejo Municipal accedió pagar la cera de ese año, pero acordó no volver a realizarlo, probablemente por la falta de dinero en las arcas municipales o por no haberle gustado la presión de la abadesa para conseguir este abono⁵¹⁹.

Por otra parte, cuando el Cabildo Municipal asistía a las celebraciones organizadas en el convento de San Miguel debía de ir acompañado por un clarín, sin embargo las fuentes consultadas no señalan si este músico actuaba en las ceremonias religiosas.

517. Las prioras del convento de San Miguel que invitaron al Cabildo Municipal fueron: Marina de Rojas y Centellas en 1682 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 22 / 04 / 1682, f. 40v] y 1683 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 24 / 09 / 1683, ff. 239v - 240r], Isabel de Vargas Machuca en 1684 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 27 / 09 / 1684, f. 380r], 1686 [AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 20 / 09 / 1686, f. 101r], 1690 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 11 / 09 / 1690, ff. 170r - v], 1691 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 04 / 09 / 1691, f. 428v], 1692 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 24 / 09 / 1692, ff. 204v - 205r] y 1698 [AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 22 / 09 / 1698, f. 152v], Ana María de Jesús Nazareno en 1687 [AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 26 / 09 / 1687, f. 319r] y Beatriz Lurencia de Lara en 1693 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 22 / 09 / 1693, f. 401r], 1694 [AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 27 / 09 / 1694, f. 171v] y 1695 [AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 27 / 09 / 1695, f. 399r].

518. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 03 / 10 / 1695, f. 402v.

519. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 17 / 10 / 1695, f. 404v.

3.21. San Dionisio Areopagita (9 de octubre)

Esta fiesta se celebraba en conmemoración al terremoto que devastó Málaga el 9 de octubre de 1680. El temblor, que tuvo lugar el día de San Dionisio Areopagita a las siete y cuarto de la mañana⁵²⁰, destruyó la mayor parte de la ciudad y dejó una gran cantidad de muertos y heridos⁵²¹.

La fiesta era organizada principalmente por el Cabildo Municipal y se celebraba una misa solemne en la parroquia de los Santos Mártires.

El primer festejo en honor a San Dionisio se organizó en la Catedral pero, al menos desde 1683, se celebró en la parroquia de los Santos Mártires⁵²².

Según el *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral, escrito en 1640, esta fiesta aparece claramente añadida en el libro más tardíamente (probablemente tras el terremoto de 1680). Esta fiesta se organizaba el 9 de octubre, pero fue movida de fecha al menos en dos ocasiones: en 1684, cuando se trasladó al 16 de Octubre (sin que las fuentes consultadas especifiquen la razón) y en 1693, cuando se celebró el 18 de octubre por problemas de financiación⁵²³.

En la Catedral, el *Libro de todas las ceremonias* describe las actividades que se hacían anualmente en esta fiesta (dado que el libro se escribió en 1640, la fiesta debió de ser añadida tras el terremoto). Según este libro, se hacían unas vísperas, una misa con cuatro capas y una procesión dotada, probablemente por el interior del templo, lo que demuestra su importancia⁵²⁴.

En cuanto a las ceremonias que organizaba el Cabildo Municipal, la primera fiesta en honor a San Dionisio se realizó el 12 de octubre de 1680, tres días después del desastre, en agradecimiento al santo por su intervención para evitar que hubiera más pérdidas

520. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 12 / 10 / 1680, f. 82v.

521. Véase el apartado I.1.2.5 de esta Tesis.

522. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 11 / 10 / 1683, ff. 258r - v.

523. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 10 / 1693, ff. 439v, 440r, 441v.

524. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 138v.

humanas y materiales⁵²⁵. Ese año, el Consistorio votó organizar anualmente esta fiesta y pagar los gastos con la cuenta de Propios:

Se bota fiesta / en cada un año / a San Dionisio / Areopagia /

La Ciudad Dijo que el dicho día miercoles que zu/zedio el dicho terremoto fue día / del glorioso San Dionisio Areopagita y / esta Ciudad tiene entendido que por Ynter/zesion del Dibino Santo no se continuo/

El temblor de tierra en cuya considerazion esta Ciudad / acuerdo se haga en el dicho día en cada un año / fiesta en forma al Dibino Santo con toda / debozion para memoria del dibino Santo la qual / se ejecute en la Yglesia Cathedral de esta / Ciudad y desde luego esta Ciudad bota la dicha fiesta / perpetuamente para siempre jamas y acuerdo / asi mismo se suplique a su Ilustrísima y a su / Cavildo eclesiastico ayan por bien la dicha fiesta / en dicha Santa yglesia Cuios gastos se an de / hazer de los propios de esta Ciudad en cada un año / y para hazer la dicha Suplica nombro por co/misarios a los Señores Don nicolas de Salazar / y Don Luis Antonio de mora lo qual eje/cuten con la brebedad posible./⁵²⁶.

En esta ocasión, se organizó una procesión general desde la Catedral hasta el convento de la Victoria con la participación del Consistorio (que acudía de manera institucional) y del Cabildo Catedralicio. Sin embargo, a excepción de ese año, no se ha encontrado más referencias sobre la organización de procesiones por las calles de la ciudad en honor a este santo:

Se asista a la / prozepzion jeneral /

La Ciudad Dijo que de horden y por mandado de / su Ilustrísima se haze oy prozepzion general desde / la Santa yglesia al convento de Nuestra Señora de la / Victoria en que asiste por su persona y / el cavildo eclesiastico y esta notizia la / a partizipado a esta Ciudad con la qual acuerdo / se asista en forma a dicha prozepzion en que / se hallen todos los Cavalleros Capitulares y / Jurados y demas ministros de la casa / de esta Ciudad y con la debozion que acos/tumbra./⁵²⁷.

De los años 1681 y 1682 no se ha encontrado ninguna referencia escrita sobre la organización de esta festividad por parte del Cabildo Municipal. Sin embargo, en 1683 el capitular municipal Antonio de Quintana reivindicó la celebración de esta fiesta⁵²⁸ y el Consistorio libró cuatrocientos reales, provenientes de la Renta del Muelle, para su organización. Desde entonces, las fuentes consultadas indican una periodicidad anual en la organización de esta fiesta y se conservan las referencias de los años 1683 - 1693⁵²⁹, 1996-1700⁵³⁰.

525. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 15 / 10 / 1680, ff. 389r - v; AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 12 / 10 / 1680, ff. 83r - v.

526. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 12 / 10 / 1680, ff. 83r - v.

527. AMM, AACC, vol. 96 [1680], cabildo municipal de 12 / 10 / 1680, f. 83v.

528. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 06 / 10 / 1683, ff. 254r - v.

529. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 06 / 10 / 1683, ff. 254r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 11 / 10 / 1683, ff. 258r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 18

Según las fuentes consultadas, a partir de 1685 y hasta 1700, el Consistorio acordó que los diputados encargados de organizar las celebraciones del Corpus y de los Santos Mártires también se ocuparan de la fiesta de San Dionisio Areopagita. Para esta fiesta en particular el Cabildo Municipal les libraba entre cuatrocientos y seiscientos reales⁵³¹.

Sobre la organización de esta fiesta destacan dos referencias: la primera, de 1684, señala que los diputados encargados de las celebraciones sobrepasaron el presupuesto en treinta y siete reales, que reclamaron al Consistorio⁵³²; la segunda referencia, de 1693, el Cabildo Municipal no asignó ninguna cantidad para celebrar la fiesta y los diputados decidieron no organizarla. Sin embargo, uno de ellos, el capitular municipal Luis de Olmedo, ofreció sufragar estos gastos de sus propios caudales⁵³³. Aunque las fuentes consultadas no revelan la razón que tuvo para hacerlo, probablemente se debió o a la devoción por el santo o a su prestigio personal. Cabe destacar que ese año el Consistorio tenía serios problemas económicos⁵³⁴:

Sobre que se haga / dicha fiesta /

La Ciudad dijo [...] que atento a que el / Señor Don Luis de olmedo a ofrecido hacer la dicha fiesta de San Dio/nisio areopajita a su costa pidiendo a esta Ciudad le nombre com/pañero por molestarle los achaques [...] Don juan de Ybero nombra / esta Ciudad desde luego por compañero [...]⁵³⁵.

Finalmente, en relación a la música que hubo en esta celebración se han encontrado escasas referencias. Las fuentes consultadas señalan que los diputados también se encargaban de contratar a los músicos para que actuasen en las ceremonias (se sabe que se

/ 09 / 1684, ff. 375v - 376r; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 16 / 10 / 1684, ff. 385v - 386r; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 08 / 01 / 1685, ff. 14r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 02 / 01 / 1686, ff. 9r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 02 / 01 / 1687, ff. 198r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 02 / 01 / 1688, ff. 8v - 9r; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 03 / 01 / 1689, f. 284r; AMM, AACC, vol. 102 cabildo municipal de 02 / 01 / 1690, [1690 - 1691], f. 7r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de [02] / 01 / 1691, ff. 260r, 273r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 02 / 01 / 1692, f. 4v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 02 / 10 / 1693, ff. 439v, 440r, 441v.

530. En los cabildos municipales de principios de cada uno de aquellos años se ordenaba que los mismos capitulares municipales que debían encargarse de la organización de las fiestas del Corpus y Santos Mártires, también debían preparar la de San Dionisio, lo que es una señal de su celebración.

531. AMM, AACC, vol. 99 [1685], cabildo municipal de 08 / 01 / 1685, ff. 14r - v.

532. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 16 / 10 / 1684, ff. 385v - 386r.

533. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 10 / 1693, ff. 439v, 440r, 441v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 02 / 10 / 1693, f. 429r.

534. Véase el apartado I.2.3.2 de esta Tesis.

535. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 10 / 1693, ff. 439v, 440r, 441v.

contrataron al menos en los años 1685 - 1688⁵³⁶ y 1691⁵³⁷), sin embargo las notas no detallan quienes fueron ni su repertorio. Probablemente eran unos músicos contratados para la ocasión, o por el clarín que solía acompañar al Cabildo Municipal.

3.22. Santa Teresa de Jesús (15 de octubre)

La fiesta por Santa Teresa de Jesús se celebraba en Málaga desde que fue nombrada patrona de España el 25 de octubre de 1617. Aunque en el reinado de Felipe IV ese título se revocó, en Málaga, durante el reinado de Carlos II, se la veneraba aún como patrona⁵³⁸.

Esta fiesta era festejada con especial solemnidad y por separado, en la Catedral (probablemente por ese antiguo patronazgo) y por los religiosos descalzos de la Orden del Carmen, por ser su fundadora (a excepción de 1666, que se celebró el día 14 de octubre sin que las fuentes consultadas expliquen la razón). Esta Orden tenía dos conventos en Málaga, el convento femenino de San José (ubicado en la actual calle Sánchez Pastor) y el convento masculino de San Andrés (situado en la actual calle La Serna, en el barrio el Perchel)⁵³⁹.

La Catedral anunciaba esta fiesta en las vísperas con cuatro campanas. Durante la misa había cuatro capas (o sotanas) finamente decoradas para la ocasión, lo que demuestra la importancia de la fiesta. También se hacía un responso y una procesión, probablemente por el interior del templo. El *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral destaca que no era “fiesta de guardar”, pero seguramente sí lo fue en la época en la que Santa Teresa era oficialmente patrona de España:

15 [de octubre]- día de Santa Theresa Duplex tocase con qua/tro campanas, no es día de fiesta. Ay qua/tro Capas a Visperas y missa y procession dotada / y despues de completas responso, no es de guardar./⁵⁴⁰.

Por otra parte, el Cabildo Municipal solía asistir a las celebraciones organizadas por los religiosos de la Orden del Carmen. Según Rivas, el Consistorio estaba obligado a acudir

536. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 08 / 01 / 1685, f. 14r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 02 / 01 / 1686, ff. 9r - v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de [?] / 01 / 1687, ff. 198r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 02 / 01 / 1688, ff. 8v - 9r.

537. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de [2] / 01 / 1691, ff. 260r, 273r.

538. PÉREZ DEL CAMPO, L.; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 48. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 10 / 1693, f. 439r.

539. Para saber más sobre estos conventos, véase el apartado I.4.1.3 de esta Tesis.

540. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 138v.

a la fiesta por mandato real desde 1626⁵⁴¹. Sin embargo, debía de ser previamente invitado por el prior del convento de las Carmelitas de San Andrés⁵⁴². Las fuentes consultadas indican que debió de asistir en la mayoría de los años del reinado de Carlos II⁵⁴³, sin embargo no acudió en 1680 por causa del terremoto que devastó Málaga⁵⁴⁴ y sobre los años 1669, 1678, 1682, 1686, 1695, 1696, 1699 y 1700 no se sabe si fue asistió o no.

Según las fuentes consultadas, cuando el Cabildo Municipal acudía a esta celebración, salía “en forma” de sus Casas Consistoriales al convento de San Andrés, acompañado de sus maceros, porteros y trompeta - clarín y los diputados del Consistorio, que iban en coches. Al finalizar la celebración, la comitiva regresaba a las Casas Consistoriales de la misma manera⁵⁴⁵.

Además de asistir a la fiesta, el Consistorio solía repartir doscientos reales entre los dos conventos de los Carmelitas para pagar el gasto de la cera:

fiesta de Santa te/resa de Jesus / y libranza de 200 Reales /

541. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 14 / 10 / 1684, ff. 384v - 385v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 02 / 01 / 1699, ff. 2r - v.

542. Los priores de los que se tiene constancia que invitaron al Cabildo Municipal a esta fiesta fueron: Fray Juan de San José en 1679 [AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 13 / 10 / 1679, ff. 108v - 109r] y 1681 [AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 13 / 10 / 1681, ff. 102r - v], Fray Cristóbal de la Purificación en 1683 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 11 / 10 / 1683, ff. 262r - v] y 1684 [AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 11 / 10 / 1683, ff. 262r - v], Fray Francisco de la Concepción en 1685 [AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 12 / 10 / 1685, f. 144v], Fray Alonso Bautista en 1689 [AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 14 / 10 / 1689, f. 557v], Fray Bernabé de San Joseph en 1691 [AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 10 / 1691, f. 440v] y 1692 [AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 10 / 10 / 1692, ff. 212v - 213r] y el religioso Fray Manuel de Jesús María en 1697 [AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 11 / 10 / 1697, f. 409v].

543. AAMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 12 / 10 / 1665, ff. 218v - 219r; AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 26 / 10 / 1665, f. 230r; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 11 / 10 / 1666, f. 159v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 10 / 10 / 1667, f. 253r; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 11 / 10 / 1668, f. 220r; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 13 / 10 / 1670, f. 130v; AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 12 / 10 / 1671, ff. 199r - v; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 03 / 10 / 1672, f. 176r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 13 / 10 / 1673, ff. 195v - 196r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 02 / 10 / 1674, f. 148r; AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 14 / 10 / 1675, f. 194v; AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 02 / 10 / 1676, ff. 193v - 194r; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 11 / 10 / 1677, f. 148r; AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 13 / 10 / 1679, ff. 108v - 109r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 13 / 10 / 1681, ff. 102r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 11 / 10 / 1683, ff. 262r - v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 14 / 10 / 1684, ff. 384v - 385v; AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 12 / 10 / 1685, f. 144v; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 13 / 10 / 1687, f. 332v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 12 / 10 / 1688, ff. 218r - v; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 14 / 10 / 1689, f. 557v; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 14 / 10 / 1690, f. 194r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 10 / 1691, f. 440v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 10 / 10 / 1692, ff. 212v - 213r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 09 / 10 / 1693, f. 438r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 13 / 10 / 1693, f. 439r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 11 / 10 / 1694, f. 191r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 11 / 10 / 1697, f. 409v; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 10 / 10 / 1698, ff. 162r - v.

544. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 13 / 10 / 1681, ff. 102r - v. Véase el apartado I.1.2.5 de esta Tesis.

545. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp.375 - 382.

En este cavildo entro el muy Reverendo / Padre prior del convento del Señor San An/dres de carmelitas descalsos [...]

[...] y pide y suplica a esta ciudad / que [...] sea servida / de asistir a dicha festividad en que Re/sivira su convento particular merced: / y entendido Por la ciudad lo rreferido / acuerdo se asista en forma a la dicha fiesta / confirmando la devosion que siempre / a tenido a nuestra Madre Santa Theresa / y desde luego libra al dicho convento y a el / de la otra Horden de monjas de camelitas / descalsas que estan juntos que asi mesmo zelebran / la dicha fiesta dusientos Reales de limosna / para ayuda a los gastos de la sera por mi/tad y de los dichos dusientos Reales se les / despache libranza en forma en propios / a favor [...] de / ambos conventos con Rason del contador. /⁵⁴⁶.

Sobre esta donación se destaca que en 1680 el Consistorio no realizó el pago ni asistió a la fiesta, a causa del terremoto que sucedió ese año. Sin embargo en 1681 el Cabildo Municipal abonó cuatrocientos reales en compensación del año anterior:

Fiesta de Santa / theresa de / Jesus y libranza / de 400 Reales /

en este Cabildo entro el muy Reverendo Padre Fray Juan / de San Joseph Prior del Conbento de Nuestra Señora de / Carmelitas descalsos de esta Ciudad y [...] y Suplico a esta Ciudad / Sea Serbida con su acostumbrada debozion de / asistir en forma a la dicha fiesta en que su convento [...] y Respecto / de que el año procssimo pasado por aver sobre/

Benido el terremoto no asistio esta Ciudad a la / dicha festibidad ni libro la limosna acos/tumbrada libra aora en sus propios al dicho / Padre Prior y a la Madre Priora del convento de Car/melitas descalsas de esta Ciudad donde asi mismo / se zelebra la dicha festibidad quatrozientos / Reales doszientos de ellos a cada combento para / ayuda Al gasto de la zera que se gastare de las / quales se despachen dos libranzas cada una / de doszientos Reales a dichos combentos con / Razon el Contador. /⁵⁴⁷.

3.23. El aniversario de los Reyes Católicos (2 y 3 de noviembre)

Para celebrar el aniversario de los Reyes Católicos, la Catedral levantaba un túbulo en el crucero del templo, o en una de sus capillas y organizaba una serie de ceremonias con música, sermón y, probablemente, con una procesión por el interior del Templo.

Tras las vísperas de difuntos se hacían tres nocturnos, se doblaban las campanas y, al terminar, se oficiaba una vigilia (que empezaba con tres nocturnos). Los cantores entonaban las primeras lecciones y el resto eran cantadas por los prebendados. Las antifonas de los nocturnos se cantaban en el facistol y eran dobladas (probablemente por el coro)⁵⁴⁸.

El Cabildo Municipal asistía a las vísperas de este aniversario “en forma” (el día 2 de noviembre por la tarde) desde las Casas Consistoriales hasta la Catedral. Cuando

546. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 12 / 10 / 1671, ff. 199r - v.

547. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 13 / 10 / 1681, ff. 102r - v.

548. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 140v - 141r.

terminaban, regresaban de la misma manera a las Casas del Consistorio. Al día siguiente por la mañana volvían a asistir “en forma” a la misa, sermón y demás oficios en la Catedral y cuando terminaban, regresaban nuevamente en desfile a las Casas Consistoriales⁵⁴⁹.

3.24. Nuestra Señora de la Concepción (8 de diciembre)

En esta fiesta se conmemoraba y exaltaba la concepción sin pecado de la Virgen María. El Cabildo de la Catedral consideraba esta festividad como fiesta doble mayor de primera clase y duraba ocho días (una octava). El día principal era el 8 de diciembre⁵⁵⁰.

La Capilla de Música de la Catedral cantaba un motete todas las tardes de la octava, en los maitines⁵⁵¹ y participaba el día principal en las siguientes actividades:

- Las primeras vísperas: cantaba los salmos primero, tercero y quinto, un himno y un *Magnificat*.
- Los maitines: cantaba un benedictus a fabordón. Según Rivas, se cantaban “con tanta solemnidad y dulzura de música”.
- La misa solemne: cantaba la “música ordinaria” con el aleluya a contrapunto. Las fuentes consultadas no especifican el repertorio (seguramente era el mismo que se cantaba en la misa ordinaria).
- Las segundas vísperas: cantaba el quinto salmo, el himno y el *Magnificat*⁵⁵².

Según las fuentes consultadas, el día principal de la festividad se anunciaban las vísperas y los maitines con el esquilón, desde las cuatro hasta las cuatro y media de la mañana. La misa era oficiada un canónigo - dignidad y celebrada con seis capas. En las segundas vísperas se portaban cuatro capas (lo que demuestra la importancia de la fiesta). También se organizaba una procesión por el interior de la Catedral y se portaban cuatro cetros y cuatro capas. Ese día los prebendados también cantaban himnos y se tocaba el

549. RIVAS PACHECO, D. *Gobierno Político Legal*, p. 384.

550. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 142r - v.

551. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 142v.

552. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 399; ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 134v. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

órgano⁵⁵³ (se repartían quinientos maravedíes entre los prebendados que asistían a la procesión⁵⁵⁴).

Por otra parte, el Cabildo Municipal también participaba activamente en la celebración, por lo menos desde 1654 cuando juró defender el misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen⁵⁵⁵.

Rivas Pacheco señala que el Cabildo Municipal salía “en forma” desde sus Casas Consistoriales hasta la Catedral, para asistir a las vísperas del 7 de diciembre. La comitiva estaba formada por los maceros, los porteros, el corregidor (que portaba el estandarte de la Ciudad) y por “sus ministriles” (en tiempos de Carlos II había al menos un trompeta - clarín)⁵⁵⁶. Al finalizar las vísperas, el Cabildo Municipal dejaba el estandarte en la Catedral y regresaba a las Casas Capitulares. Más tarde, la comitiva iba nuevamente a la Catedral para asistir a los maitines y se sentaba en unos bancos dispuestos en el crucero. Esa noche se encendían fuegos y luminarias en las Casas del Cabildo Municipal⁵⁵⁷.

A la mañana siguiente, el día de la fiesta mayor (8 de diciembre), el Cabildo Municipal volvía “en forma” (probablemente desde Casas Consistoriales) a la Catedral. Durante el recorrido, los municipales portaban el estandarte de la Ciudad y al llegar a la Catedral lo depositaban en el altar mayor hasta terminar los oficios. En el Templo, los miembros del Cabildo Municipal también participaban en la procesión que se organizaba por el interior. Concluidas las ceremonias, el Consistorio regresaba “en forma” a sus Casas Capitulares y exponía este pendón en el balcón principal⁵⁵⁸.

Durante toda la festividad se colocaban luminarias en los balcones de las Casas Capitulares. Las luminarias eran financiadas por las cuentas de Propios⁵⁵⁹ y su gasto oscilaba entre cien y doscientos reales (entregados a los miembros del Cabildo Municipal nombrados para organizar esta fiesta, o directamente a los porteros que las colocaban).

553. *Orden, que han de guardar los Cantores...*, f. 1r - 5v.

554. ENRIQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 142r - v.

555. PÉREZ DEL CAMPO, L.; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 64; AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 03 / 12 / 1666, f. 191v.

556. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 399.

557. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 399.

558. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 399.

559. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 03 / 12 / 1666, f. 191v.

Según las fuentes consultadas, estas luminarias se colocaron durante la mayor parte del periodo en que reinó Carlos II⁵⁶⁰ (no se han encontrado referencias sobre las luminarias en los años 1665, 1668, 1675, 1680, 1684, 1687, 1688, 1691 y 1700, pero seguramente también se pusieron, por la tradición e importancia de la festividad).

Sobre estas luminarias destaca una nota del primer cabildo municipal de 1679, en la que se denuncia un incidente:

Libranza de 100 Reales / a Salvador de aguilar / para luminarias de / la fiesta de nuestra / señora / de la Concepción /

La Ciudad dijo que El día siete del mes de diciembre del / año pasado de siscientos y setenta y ocho se / pusieron luminarias en las casas capi/tulares en zelebrazion de la fiesta de nuestra / señora de la pura y limpia conzepcion por / los porteros y para que se les sattsifaga/

El gasto que hisieron acuerda esta Ciudad se les de / sien Reales los quales libra en las Rentas de sus / propios y de ellos se despache libranza en for/ma en favor de Salvador de aguilar con Razón / del Contador./⁵⁶¹.

Esta nota informa que el Consistorio no mandó poner las antorchas durante la festividad del año anterior (1678) y los porteros sufragaron el gasto por iniciativa propia. En ese cabildo, el Consistorio acordó abonarles los cien reales que se habían gastado.

La resolución de este incidente demuestra el interés que tenía el Cabildo Municipal por mantener el lucimiento y las tradiciones de esta fiesta.

Por otro lado, Según Marion Reder, en el siglo XVII, el Consistorio también acudía a las celebraciones de esta festividad organizadas en el convento de Santo Domingo⁵⁶². Sin embargo, durante el reinado de Carlos II parece que sólo asistió a las ceremonias de la

560. AMM, AACC, vol. 82 [1666], cabildo municipal de 03 / 12 / 1666, f. 191v; AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 05 / 12 / 1667, f. 300r; AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 02 / 12 / 1669, f. 191r; AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 05 / 12 / 1670, f. 184v; AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 04 / 12 / 1671, ff. 227v - 228r; AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 03 / 12 / 1672, f. 199v; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 02 / 12 / 1673, f. 214v; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 03 / 12 / 1674, f. 177; AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 06 / 12 / 1677, ff. 166r - v; AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 13 / 01 / 1679, ff. 17v, 18r; AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 07 / 12 / 1679, f. 122r; AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 01 / 12 / 1681, f. 124v; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 13 / 12 / 1683, f. 276r; AMM, AACC, vol. 99 [1685], cabildo municipal de 08 / 12 / 1685, f. 182r; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de [?] / 12 / 1686, f. 171v, AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 05 / 12 / 1689, f. 618r; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 05 / 12 / 1690, f. 251v; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 11 / 12 / 1692, f. 249r; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 05 / 12 / 1693, f. 465r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 20 / 12 / 1694, ff. 238v - 239r; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 12 / 1695, f. 422r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 12 / 1696, ff. 202v - 203r; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 02 / 12 / 1697, f. 422r; AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 12 / 12 / 1698, ff. 196 - v; AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 04 / 12 / 1699, f. 148r.

561. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 02 / 01 / 1679, ff. 17v, 18r.

562. REDER GADOW, M. "Religiosidad institucionalizada...", pp. 437 - 458.

Catedral, pues no se han encontrado referencias sobre la asistencia del Cabildo Municipal a ese convento.

4. La música en las celebraciones devocionales extraordinarias

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, se organizaron numerosas celebraciones devocionales de carácter extraordinario. Este tipo de celebraciones agrupan todas las fiestas organizadas de forma excepcional, principalmente por una institución religiosa, para celebrar un acontecimiento especial como beatificaciones⁵⁶³, canonizaciones⁵⁶⁴, rogativas, inauguración de templos y sínodos⁵⁶⁵, que se analizan en los siguientes subapartados.

La música tenía una gran importancia en estas celebraciones. Es muy probable que la institución que organizaba la fiesta contratara algunos músicos para la ocasión, por otro lado, las fuentes consultadas hacen referencia a la participación tanto de la Capilla de Música de la Catedral (cuando acudía el Cabildo Catedralicio) como los músicos del Consistorio (el trompeta-clarín que acompañaba al Cabildo Municipal y, posiblemente, otros músicos contratados para la celebración). Sin embargo, las referencias musicales encontradas son escasas y la mayoría no suelen dar detalles sobre el repertorio, los intérpretes o los lugares de representación.

4.1. Las canonizaciones y beatificaciones

Las canonizaciones y beatificaciones adquirieron mucha importancia en los países católicos tras el Concilio de Trento (1545 - 1563)⁵⁶⁶. En Málaga, durante el reinado de

563. Primer paso para la santificación, donde se estudia la vida y virtud del futuro santo. Ha de haber realizado al menos un milagro.

564. Decreto papal que dicta que el beato es Santo. Es preciso probar un segundo milagro.

565. El sínodo fue realizado en 1671 y tenía como fin dirigir a los malagueños hacia una mejor pureza religiosa.

566. Vid.: DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. "Iglesia institucional y religiosidad popular en la España barroca". *La fiesta, la celebración, el rito (Coloquio internacional celebrado en el Palacio de la Madraza, Granada, 24 - 26 de septiembre 1987)*. Pierre Córdoba; y Jean - Pierre Étienne (eds.). Granada, Casa de Velázquez y Universidad de Granada, 1990; PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*; ESCALERA PÉREZ, D. R. *La imagen de la sociedad barroca andaluza...*; GIL SANJUÁN, Joaquín; y PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "El barroco malagueño. Del esplendor a la decadencia (1500 - 1700)". *Historia de Málaga*. Málaga, Sur - Unicaja, 1994, 2 vols. pp. 313 - 396; BONET CORREA, A. "La fiesta barroca como práctica del poder...". *Diwan*, 5 / 6 (1979), pp. 53 - 85; MORALES FOLGUERA, J. M. "Construcciones efímeras...", pp. 113 - 114, entre otros.

Carlos II, estas fiestas solían durar ocho (octonarios u octavas), nueve (novenas) o hasta diez días.

Según Cuesta García, estas fiestas intentaban enviar el mensaje de que los hombres se salvaban por sus buenas obras, la caridad y los sacramentos (especialmente los negados por los protestantes). Las autoridades católicas vieron en la vida de los santos un ejemplo de esta doctrina, por lo que se incrementó su culto. Cuando alguien era beatificado o canonizado se convertía en mediador entre los creyentes y Dios y esta circunstancia provocaba un aumento en el número de fiestas organizadas en su devoción⁵⁶⁷.

Además de potenciar el culto a los santos y luchar contra las doctrinas reformistas, estas fiestas ofrecían una buena oportunidad para manifestar el orden y el poder en la sociedad, por ello se organizaban con toda ostentación y detalle, con un riguroso protocolo que iba desde su notificación a las diferentes instituciones civiles, hasta la ubicación que debían ocupar los diferentes grupos políticos, sociales, religiosos y económicos durante las celebraciones⁵⁶⁸.

Según las fuentes consultadas, el protocolo dictaba que el prior, o provincial de la orden religiosa al que pertenecía el nuevo santo o beato, debía notificar a los Cabildos Municipal y Catedralicio y al obispo cuando iba a celebrarse la fiesta y les invitaba a participar en ella en el convento de la orden del beatificado o canonizado⁵⁶⁹. Cuando eran informados del acontecimiento, cada institución se encargaba de organizar las ceremonias de uno de los días de la festividad. Por lo general, el Cabildo de la Catedral y el obispo se ponían de acuerdo en escoger, cada uno, un día para officiar la misa con sermón⁵⁷⁰, por su parte, el Consistorio se encargaba de preparar las ceremonias y festejos del día siguiente al elegido por el Cabildo de la Catedral⁵⁷¹, o, en su defecto, del último día de la festividad⁵⁷².

567. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, María José. "Fiestas religiosas contrarreformistas". *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 28 - 43.

568. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

569. Aunque a veces era por petición personal del rey, como ocurrió con la canonización de San Fernando. Véase el apartado V.4.1.3 de esta Tesis.

570. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1675, f. 208r.

571. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v.

572. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 05 / 09 / 1671, f. 155v.

Cuando el Consistorio era invitado a participar en estos festejos, organizaba unas ceremonias con una gran ostentación y las cantidades que invertía en sus preparativos eran elevadas⁵⁷³. Según las fuentes consultadas, el Cabildo Municipal destinaba entre ochocientos⁵⁷⁴ y mil quinientos reales⁵⁷⁵ para pagar los gastos de la fiesta, aunque en una ocasión esta cantidad llegó a alcanzar los dos mil ciento sesenta y seis reales⁵⁷⁶.

Sin embargo, también hubo ocasiones en las que el Consistorio intentó disminuir los gastos por la precariedad de sus cuentas, como ocurrió en la canonización de San Juan de Capistrano en 1691, cuando el Cabildo Municipal quiso destinar quinientos reales pero al final tuvo que aumentar la cantidad a mil cien reales tras las protestas de los capitulares municipales⁵⁷⁷.

Por otro lado, también hubo canonizaciones en las que el Consistorio sólo pagó los gastos de las luminarias que mandó poner en sus Casas Consistoriales, entre cincuenta y setenta reales. Esta circunstancia se dio cuando el Cabildo Municipal no era invitado formalmente a participar en la fiesta y sólo se le anunció de su realización, como ocurrió en las canonizaciones de San Pascual Bailón y de San Juan de Dios⁵⁷⁸.

Entre las actividades que el Cabildo Municipal organizaba y financiaba cuando participaba en este tipo de celebraciones estaban:

- Colocar luminarias en las Casas Consistoriales la noche anterior a la festividad. En ocasiones también ordenaba a los vecinos que hicieran lo mismo en sus viviendas, bajo amenaza de multa⁵⁷⁹.
- Organizar fuegos pirotécnicos la noche anterior a la festividad⁵⁸⁰.
- Sacar en procesión la imagen del nuevo beato o santo⁵⁸¹.

573. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v.

574. Véase los apartados V.4.1.7 y V.4.1.8 de esta Tesis.

575. Véase el apartado V.4.1.4 de esta Tesis.

576. Véase el apartado V.4.1.5 de esta Tesis.

577. Mil cien reales. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 27 / 07 / 1691, ff. 388v - 389r.

578. Véase los apartados V.4.1.8 y V.4.1.7 de esta Tesis.

579. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 25 / 05 / 1671, ff. 91r - v.

580. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v.

581. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 16 / 10 / 1668, f. 224v.

- Contratar a un predicador para que diese el sermón durante la misa y pagar los gastos de la cera y de la música el día que debía organizar las ceremonias⁵⁸².
- Ocasionalmente, también organizaba lidias de toros⁵⁸³.

Por otra parte, en algunas ocasiones la orden religiosa del santo también organizó una segunda celebración meses después de la fiesta principal, con al menos una procesión por las calles. En estos casos, el Cabildo Catedralicio recibía este desfile en la Puerta de las Cadenas y lo acompañaba por el interior de la Catedral hasta que salía del templo. Según las fuentes consultadas, esta segunda ceremonia se organizó al menos en las fiestas de San Pascual Bailón, San Juan de Dios y San Juan Capistrano⁵⁸⁴.

En cuanto a la música que había en estas fiestas, las fuentes consultadas indican que, por lo general, el día organizado por el Consistorio había al menos unas chirimías, unos clarines y unos atabales, sin embargo no detallan ni el repertorio ni los momentos en los que actuaban⁵⁸⁵.

Sobre los músicos de la Catedral, se sabe que actuaban el día que el Cabildo Catedralicio organizaba las ceremonias, sin embargo las fuentes consultadas apenas detallan estas participaciones⁵⁸⁶.

Por último, la Tabla 18 refleja un resumen de las beatificaciones y canonizaciones que se festejaron en Málaga durante el reinado de Carlos II, con las actividades que organizaron tanto el Consistorio como el Cabildo de la Catedral. Toda esta información se analiza en detalle en sus correspondientes subapartados.

582. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v; AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 05 / 10 / 1668, ff. 212r - v.

583. Véase el apartado V.4.1.1 de esta Tesis.

584. Véase los apartados V.4.1.8, V.4.1.7 y V.I.3.1.11 de esta Tesis.

585. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 02 / 1691, ff. 300r - v.

586. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1675, f. 208r.

FESTIVIDAD	CELEBRACIÓN EN MÁLAGA	ORGANIZADOR PRINCIPAL	PARTICIPACIÓN DEL CONSISTORIO	PARTICIPACIÓN DE LA CATEDRAL
- Beatificación de Santa Rosa María - Beatificación: 15 de abril de 1668 - Canonización: 2 de abril de 1671	1668: del 15 al 22 de octubre.	Los frailes dominicos del convento de convento de Santo Domingo.	- Organizó las celebraciones del último día. - Contrató un predicador y músicos - Hay fiesta de Toros.	- Organizó la misa principal en uno de los días de su fiesta.
- Canonización de San Pedro de Alcántara - Beatificación: 18 de abril 1622 - Canonización: 24 de abril de 1669	1669: del 1 al 8 de noviembre.	El convento de San Luis el Real (franciscanos)	- Invertió 1500 reales - Pagó la cera, unos fuegos pirotécnicos y unos músicos.	- Organizó la misa principal en uno de los días de su fiesta. - Pagó parte de la cera. - Introdujo la fiesta de San Pedro en el libro de todas las ceremonias para que se celebre el 19 de octubre de cada año.
- Canonización de San Fernando - Beatificación: 31 de mayo de 1655 - Canonización: 4 de febrero de 1671	1671: del 29 de mayo al 5 de junio.	El Cabildo de la Catedral por orden de la reina Mariana de Austria.	- Mandó colocar luminarias en las Casas Capitulares - Obligó a los vecinos a colocar luminarias en sus casas - Probablemente el gobernador mandó colocar luminarias en las fortalezas y en las murallas y hacer salvas desde los castillos, barcos de guerra y de mosqueteros. - Seguramente también se organizó unos fuegos pirotécnicos.	- Celebró un acto solemne con rezo de rito doble. - Mandó imprimir el acontecimiento y sus preparativos. - Construyó en la Catedral un catafalco con un nicho donde coloca al rey Fernando III y los santos mártires San Ciriaco y Santa Paula. - Cede la decoración de nueve capillas a nueve congregaciones religiosas. - Mandó iluminar toda la Catedral y a repicar las campanas. - Varios músicos cantaron y hubo música de clarines y de otros instrumentos.
- Canonización de San Francisco de Borja - Beatificación: en 1624 - Canonización: en 1671	1671: del 20 al 28 de octubre.	La Compañía de Jesús.	- Invertió 1500 reales. - Organizó las celebraciones del último día.	- Organizó la misa principal en uno de los días de su fiesta.
- Beatificación: en 1608 - Canonización: 12 de abril de 1671 - Canonización de Santa Rosa María - Beatificación: 15 de abril de 1668	1671: del 15 al 23 de noviembre.	Los frailes dominicos del convento de Santo Domingo.	- Invertió 2166 reales - Organizó las celebraciones del último día.	- Probablemente prestó adornos al convento - Organizó las mismas ceremonias que en la fiesta de San Pedro de alcántara.
- Culto de San Pedro Pascual. - Confirmación del culto: 14 de agosto de 1670	1675: desde el 8 de septiembre.	Los mercedarios del Convento de la Merced.	- Invertió 800 reales. - Pagó la cera, la misa, el sermón y la música. - Organizó una fiesta de toros.	- Organizó la misa principal en uno de los días de su fiesta.

Beatificación de San Juan de la Cruz - Beatificación: 25 de enero de 1675 - Canonización: 27 de diciembre de 1726	1675: del 15 al 25 de noviembre.	La Orden del Carmen Descalzo del convento de San Andrés.	- Invirtió 800 reales. - Pagó la cera, el sermón y otras demostraciones que no se especifican.	- Organizó una misa pontifical.
Canonización de San Pascual Bailón - Beatificación: 19 de octubre de 1618 - Canonización: 16 de octubre de 1690	1691: en enero, duró ocho días.	Convento franciscano descalzo de San Pedro de Alcántara.	- Solo invirtió 70 reales - Mandó colocar luminarias en las Casas Capitulares. - Ordenó a los vecinos a colocar luminarias en sus casas. - Anunció las fiestas con clarines, atabales y chirimías.	Participó en la segunda celebración que se organizó el 17 de mayo de 1691 con una procesión, que fue recibida en la Catedral donde: - Cantaron el <i>Te deum laudamus</i> hasta el altar mayor, allí cantó una antifona y un himno. - Acompañó a la procesión hasta la Puerta de los Abades cantaban otro himno.
Canonización de San Juan de Dios - Beatificación: 21 de septiembre 1630 - Canonización: 16 de octubre de 1690	1691: en enero.	Orden de San Juan de Dios del Hospital de la Caridad de Málaga.	- Solo invirtió 50 reales - Mandó colocar luminarias en las Casas Capitulares. - Envío a los “sobre fieles del mes” a visitar al Provincial de la Orden para darle la enhorabuena.	- Participó en la segunda fiesta en la que organizó una procesión, que se recibió en la Catedral.
Canonización de San Juan de Sahún - Beatificación: 19 de junio de 1601 - Canonización: 16 de octubre de 1690.	1691: desde el 16 de febrero, (novena).	El convento de San Agustín.	- Organizó las ceremonias con la mayor ostentación posible. - Mandó colocar luminarias en las Casas Capitulares. - Ordenó a los vecinos a colocar luminarias en sus casas.	
Canonización de San Juan Capistrano - Beatificación: 19 diciembre 1650 - Canonización: 16 octubre 1690	1691: dos fiestas, una en julio y otra en septiembre.	El convento de San Francisco el Real.	- Primero invirtió 500 reales que después amplió a 1100. - Organizó las celebraciones el último día de la octava. - Pagó la cera, el predicador, unos fuegos pirotécnicos y la música.	- Participó en la segunda fiesta, en la que se organizó una procesión y se recibió en la Catedral.
Beatificación de Santa María de la Cabeza - Beatificación: 11 de agosto de 1697 - Canonización: 15 de abril de 1752			En 1693 probablemente donó 500 ducados para su beatificación.	

Tabla 18: Canonizaciones y beatificaciones celebradas en Málaga en tiempos de Carlos II⁵⁸⁷

4.1.1. Beatificación de Santa Rosa María (octubre de 1668)

Santa Rosa María (1586 - 1618 †) fue la primera santa americana. Su nombre era Isabel Flores de la Oliva, una religiosa de la Orden Tercera de los Dominicos nacida en Lima (Perú) en 1586. Esta monja fue beatificada, por el Papa Clemente IX, el 15 de abril de 1668 y canonizada, por el papa Clemente X, el 2 de abril de 1671⁵⁸⁸. Santa Rosa María fue proclamada patrona de las Américas y de las Filipinas⁵⁸⁹.

En Málaga la Orden de Santo Domingo organizó la fiesta por la beatificación de Rosa María entre el 15 y el 22 de octubre de 1668⁵⁹⁰. Según las fuentes consultadas, el obispo solicitó al Cabildo de la Catedral ayuda para organizar las celebraciones de uno de los días de la festividad:

El Señor Dean propuso como el Señor Obispo le avia dicho tratava de / haçer fiesta a la Benerable Rossa de Santa Maria que para / haçerla el Cavildo le ayudase: y se acordo que los Señores antequera e ybasso se nombran por diputados para conferir / son su Ilustrísima el señalar día para la fiesta y el cabildo biene en todas las demostraciones que su Ilustrísima dispusiere⁵⁹¹.

Esta nota señala que el Cabildo Catedralicio nombró a los canónigos José Gilés Pretel (arcediano de Antequera) y Juan Ybasso y Malagón como diputados catedralicios de la fiesta para que ayudasen al obispo y se pusieran de acuerdo sobre el día en que debían organizar las celebraciones.

Los diputados catedralicios acordaron organizar las ceremonias del día 21 de octubre con una procesión por las calles. Para ello, pidieron al Consistorio que nombrara algunos de sus capitulares municipales para que portaran una talla de Santa Rosa María durante el desfile:

fiesta de Santa / Rosa /

En este cavildo entraron los Señores don gas/par de hoyos y don pedro carnero canonigos de / la santa yglesia deste Ziudad y dieron notizia / de la zelebrazion de la fiesta que se aze a la bea/tificazion de santa rosa maria que se aze el día / veinte y uno deste presente mes en dicha santa yglesia / con prozesion publica y combinaron En ella / a la Ziudad para que solemnize la dicha fiesta / con su asistencia: y entendido por la Ziudad / acordo se asiste en forma a la dicha fiesta con / sus bisperas y prozesion para lo qual se / ziten todos los cavalleros Rexidores por los / porteros deste ayuntamiento / y nombro por diputados que lleben / Las Andas de la santa Rosa de Santa / Maria a

588. Véase apartado V.4.1.5 de esta Tesis.

589. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del. *Santa Rosa de Lima (Isabel Flores de Oliva)*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.

590. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 17 / 09 / 1668, f. 197v.

591. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 24 / 09 / 1668, f. 325v.

los señores don andres / de burman don luis de balcazar / don fernando de Sanmartin y don adriano de olmedo [...] ⁵⁹².

Por otra parte, según las fuentes consultadas, el Padre Provincial la Orden de Santo Domingo informó al Consistorio sobre la “canonización” de la santa ⁵⁹³. Pese a que la referencia señala una “canonización”, deben referirse en realidad a la beatificación de la religiosa, pues su canonización se llevó a cabo tres años después, en 1671 ⁵⁹⁴. La confusión en el término “beatificación” y “canonización” debió de ser un error del escriba:

fiesta de Santa Rosa /

En este cavildo entro el Muy Reverendo padre / provincial de la orden de nuestro padre santo /

Domingo y ynsinuo a la Ziudad la zelebridad de la fiesta / que se aze a la canonizazion de Santa Rosa maria y / pidio aga su fiesta el ultimo de la otaba que çelebra / su convento: y la Ziudad entendido acordo se aga / dicha fiesta con toda la solemnidad que diere posible a/sistiendo en forma a ella con la demostazion que es justo / y para ello nombra por comisarios a los Señores don an/dres alburman y don luis de balcazar don gaspar de / cardenas y don Francisco de González los quales conbiden la / musica predicador y prevengan la zera mezesarias cuyos gas/tos con zertificazion de dichos Señores desde luego los libra / esta Ziudad en sus propios con Razon del contador / ⁵⁹⁵.

En esta nota, el Padre Provincial invita al Cabildo Municipal para que organice el último día de la octava de la festividad. En respuesta, el Consistorio nombró a los diputados Andrés Alburman, Luis de Balcázar, Gaspar de Cárdenas y Francisco de González para que contratasen un predicador, que diera un sermón y unos músicos, para que actuasen ese día.

Por otro lado, las fuentes consultadas revelan que el Consistorio había planeado realizar una lidia de toros (sin que se especifique el motivo) unos días antes de la fiesta por la beatificación. En principio, estos toros no tenían relación con los festejos, pero el Padre Provincial solicitó al Consistorio aplazar el espectáculo taurino para que formara parte de la fiesta. En respuesta, el Cabildo Municipal aplazó la lidia para el 22 de octubre, último día de la celebración y nombró a los capitulares municipales Luis de Mora, Luis de Valcárcel, Gaspar de Cárdenas y Francisco Delgado como diputados para organizar esta fiesta taurina:

Sobre la festividad / de la canonización / de Santa rosa María /

En este cavildo entro el Reberendisimo padre / probinzial de la orden de santo domingo / y dio notizia a esta Ziudad como sus Santidad a ca/nonizado a la santa Rosa de Santa ma/ria Religiosa de la dicha orden en yndias / y pide que esta Ziudad aga de suplica las demas /

592. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 16 / 10 / 1668, f. 224r.

593. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 17 / 09 / 1668, f. 197v.

594. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 06 / 11 / 1671, ff. 212r - v.

595. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 05 / 10 / 1668, ff. 212r - v.

tradiziones que en semejantes casos a/costumbra zelebrando la festividad que / se prebiene con su asistencia como lo azen / las demas ziudades de la cristiandad / y aziendo los regozijos que fuere servidas / dilatando el que tiene prebenido de / toros para el dia beynte y dos deste mes / asta que llegue El caso de la dicha fes/tividad que sera muy breve: y por / la Ziudad entendido acuerdo que de / su parte se aga todo quanto le fuere / posible en orden a zelebrar la / fiesta y para que confieran la for/ma que sea a de tener con el reberen/disimo padre provincial nombra / por diputados a los señores don luis de / mora don luis de balcarzel / don gaspar de cardenas y don / Francisco delgado/⁵⁹⁶.

El Consistorio también ordenó proveer de picas a los capitulares diputados para que participasen activamente en la lidia de toros:

Se den dos picas / a los diputados de / las fiestas /

La Ziudad acuerda se den dos picas a los caballeros / diputados de las fiestas de toros para po/ner en ellos dos medias lunas para espa/ntar los toros si conbiniere./⁵⁹⁷.

En cuanto a la música que hubo durante esta fiesta, como se ha comentado anteriormente, los diputados municipales contrataron algunos músicos para que actuasen, pero seguramente el Consistorio también acudió a las ceremonias acompañado por su trompeta - clarín, como acostumbraba.

Probablemente la Capilla de Música de la Catedral también debió de participar en las celebraciones, al menos el día en que el Cabildo Catedralicio las organizó.

4.1.2. Canonización de San Pedro de Alcántara (noviembre de 1669)

San Pedro de Alcántara (1499 - 1562 †), fue un religioso franciscano que, entre otras cosas, asesoró a Santa Teresa para llevar a cabo la reforma de la Orden Carmelita. Fue beatificado el 18 de abril de 1662 por Gregorio XV y canonizado por Clemente IX el 28 de abril de 1669⁵⁹⁸.

La fiesta por la canonización de este santo fue organizada en Málaga entre el 1 y el 8 de noviembre de 1669 por uno de los conventos masculinos de la orden franciscana⁵⁹⁹. Aunque las fuentes consultadas no lo especifican, seguramente fue el convento de San Luis el Real, puesto que, en aquel tiempo, el convento franciscano de Nuestra Señora de los

596. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 17 / 09 / 1668, f. 197v.

597. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 17 / 09 / 1668, f. 198v.

598. ALCÁNTARA, San Pedro de. *Tratado de la oración y meditación*. Madrid, Ediciones Rialp, S.A, 1989, pp. 11, 13.

599. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 07 / 11 / 1669, f. 403v.

Ángeles era extremadamente pobre y el convento de los Clérigos Menores de San Pedro de Alcántara no se fundó oficialmente hasta 1682⁶⁰⁰.

Según las fuentes consultadas, el mismo año de la canonización (1669), el rector del convento de San Francisco invitó al Cabildo Municipal a que celebrase el acontecimiento “con la mayor demostración que se pueda”:

fiesta de la cano/nizazion de San Pedro / de alcantara /

En este cavildo entro El Muy Revedendo / padre guardian del conbento de nuestro / padre san Francisco y dio notizia a esta Ziudad / como en su relijion se Zelebra la fiesta / de la canonizacion de San pedro de alcan/tara lo prodijoso de su santa vida y averle / encargado la probinzia a dicho padre /

guardian mueba disponga esta selebridad / con la mayor demostrazion que se pueda / y que manifieste la conzesion de las / grazias e ynduljenzias que estan / conzedidas por su santidad por dicha cano/nicazion del las quales dicho padre guar/dian hizo partizipar a los caballeros capitula/res deste ayuntamiento y ordenado todo / lo referido comunica dicho afecto: y en/tendido por la Ziudad [...] acordo se zele/bre la fiesta de la canonizacion de san / pedro de alcantara con las mayores / demostaziones y debozion que sea / posible para cuya ostentazion y dis/posicion nombro por diputados a los / señores don Diego Jurado don Francisco / delgado don baltazar de Zurita / y don felipe Lascano y les libro / Mil y quinientos reales en sus pro/pios para la zera musica fuegos y / demas gastos que se ofrezieren / hazer en dicha fiesta de la qual desde / luego la Ziudad se encarga en el dicho / convento de nuestro padre francisco / en Uno de los dias de la otaba El / que le siguiere a la fiesta del cabildo / eclesiastico y de los dichos mill y / quinientos Reales se les despache / libranza a los dichos caballeros diputa/dos con Razon del contador./⁶⁰¹.

Según esta nota, el Consistorio nombró a varios capitulares municipales como diputados para organizar las festividades el día que le correspondía (que debió de ser el 8 de noviembre) y se comprometió a financiar la cera, los fuegos pirotécnicos y los demás gastos (probablemente incluían la música), para ello destinó un presupuesto de mil quinientos reales.

Otra nota informa que el “Padre Guardian de San francisco”, seguramente en referencia al prior del convento San Luís el Real, también invitó al Cabildo Catedralicio a participar en los festejos:

Fiesta de San / Pedro de Alcantara /

Entro el Padre Guardian de San francisco y dijo como / aviendo su Santidad despachado Bula de la canonicacion / de San Pedro de Alcantara y su general enbiado el / patente para que selebrase fiesta Y Para ello suplicava a el / Cavildo le favoreçiese y onrrase en ella: Y el cavildo / acordo se haga lo que se hiço en a fiesta de santa Rossa, eli/giendo el dia primero o

600. Véase los apartados I.4.1.1 y I.4.1.2 de esta Tesis.

601. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v.

ultimo Saviendo que día elige / el Señor Obispo destos dos y el otro el cavildo dando dos
arrobos / de sera de limosna teniendo Altar y pulpito. /⁶⁰².

El Cabildo Catedralicio acordó organizar las mismas actividades que había realizado en la celebración por la beatificación de Santa Rosa, ponerse de acuerdo con el obispo para escoger el día de la celebración (acordada para el 7 de noviembre⁶⁰³) y pagar parte de la cera de la fiesta⁶⁰⁴.

El Cabildo de la Catedral también introdujo una fiesta anual en honor a este santo, el 19 de octubre, en el *Libro de todas las ceremonias*. Ese día se debía rezar un responso y organizar una procesión dotada (probablemente por el interior del Templo Mayor) después de las hora canónica de completas⁶⁰⁵.

En cuanto a las actividades musicales que se organizaron para la fiesta, las fuentes consultadas sólo mencionan que los diputados municipales debían encargarse de “la música”⁶⁰⁶, en relación a la música del día en que el Consistorio organizaba las ceremonias. También debió de asistir el trompeta - clarín que, por lo general, acompañaba al Cabildo Municipal cuando salía de las Casas Capitulares, sin embargo no hay información que señale si también actuó durante las ceremonias de la fiesta.

Por otra parte, aunque las fuentes consultadas no lo señalan, la Capilla de Música de la Catedral también debió de actuar en esta canonización en el día en que el Cabildo Catedralicio organizaba las ceremonias.

4.1.3. Canonización de San Fernando (mayo de 1671)

Fernando III (1199 - 1252 †) fue rey de Castilla y en su reinado se conquistaron los reinos musulmanes de Jaén, Córdoba y Sevilla. El 31 de mayo de 1655 fue beatificado por Alejandro VII y el 4 de febrero de 1671 fue canonizado por Clemente X⁶⁰⁷.

602. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 10 / 10 / 1669, f. 399v.

603. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 07 / 11 / 1669, f. 403v.

604. Véase el apartado V.4.1.1 de esta Tesis.

605. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias*..., p. 138v.

606. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v.

607. NUÑEZ DE CASTRO, Alonso. *Vida de San Fernando el tercer rey de Castilla y Leon. Ley viva de principes perfectos. Desempeño de los preceptos mas seberos, con que estrecharon a sus principes, subditos, políticos y estadistas*. Madrid, Viuda de Francisco Nieto, 1673, p. 13.

Con esta canonización se cumplió la vieja aspiración de la monarquía española de que uno de sus miembros ascendiese a la santidad⁶⁰⁸. La vinculación de la dinastía real con lo divino justificaba aún más su derecho a permanecer en el poder⁶⁰⁹.

En Málaga, la celebración de esta canonización fue ordenada por la propia reina Mariana de Austria, madre de Carlos II. La fiesta se realizó desde el 29 de mayo al 5 de junio de 1671 y sus días principales fueron el sábado 30 y domingo 31 de mayo⁶¹⁰.

La reina mandó al Cabildo de la Catedral organizar los festejos con un acto solemne y con un rezo de rito doble, seguramente porque San Fernando no pertenecía a ninguna congregación religiosa que pudiera encargarse de ellos⁶¹¹.

La Catedral organizó los preparativos y mandó imprimirlos con todo detalle. Este impreso es el único que se conserva sobre una canonización en Málaga en tiempos de Carlos II y da una idea de cómo eran este tipo de celebraciones en la ciudad⁶¹².

Según el impreso, el Cabildo de la Catedral nombró a Gaspar de Salazar y Velasco (maestrescuela) y a José de Gilés (arcediano de Antequera) como diputados para que organizaran la fiesta durante la octava⁶¹³. Algunas de las actividades que, según este documento, se realizaron fueron:

- Durante todas las noches de la octava se colocaron luminarias en las fortalezas y en las murallas de la ciudad⁶¹⁴.
- Los cañones de los castillos, barcos de guerra y mosqueteros dispararon salvas⁶¹⁵.
- Se organizaron unos fuegos pirotécnicos⁶¹⁶.

608. PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p.78.

609. Véase el apartado V.2.2.2 de esta tesis.

610. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 05 / 05 / 1671, ff. 91r - v.

611. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo municipal de 21 / 03 / 1671, f. 19v.

612. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia Catedral de Málaga celebró en treinta y treinta y uno / 05 / mil y seiscientos y setenta y uno. De orden de la Reyna N.S. Gobernadora destos Reynos. En la ocasión que N.SS, p. Clemente X, concedió Oficio doble y Missa de un Confessor no Pontifice, al Santo Rey D. Fernando Tercero de Castilla.* Málaga, Mateo López Hidalgo, 1671.

613. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 3 - 5, 8.

614. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 8 - 10, 41 - 42.

615. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 8 - 10, 41 - 42.

616. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 8 - 10, 41 - 42.

- La noche del viernes 29 de mayo, previa a los días mayores (sábado y domingo), se iluminó toda la Catedral y se repicaron todas las campanas de la Catedral para que el resto de campanas de la ciudad las siguiesen⁶¹⁷.
- Se decoró la Catedral especialmente para la ocasión. Para ello se dispuso un catafalco en el altar mayor con tres nichos centrales, uno para la escultura de Fernando III, en el centro y otros dos para las imágenes en plata de los santos mártires, San Ciriaco y Santa Paula, en los laterales⁶¹⁸. Además, el Cabildo de la Catedral cedió las nueve capillas de la girola a nueve congregaciones religiosas de la ciudad: jesuitas, trinitarios descalzos y calzados, franciscanos, mínimos de la Victoria, mercedarios, dominicos, agustinos y capuchinos (que al no poder hacerse cargo la cedieron al Colegio Seminario). Estas congregaciones, por su parte y en secreto, decoraron las capillas con la temática de los logros del rey en vida⁶¹⁹.

Otra de las fuentes consultadas expone que el Cabildo Municipal también colocó luminarias en las Casas Capitulares y ordenó que los vecinos hicieran lo mismo, bajo pena de una multa⁶²⁰:

Sobre las luminarias / del deposito de la / beatificación [sic] del Santo / rey Don Fernando /

El Señor don Alonso de paz Gusman correxidor dijo que / el Señor obispo desta Ziudad le a hecho saber como el Cabildo / eclesiastico a tenido carta de su Majestad en que / le ordena se aga Regozijo a la beatificassion / del santo rrey don fernando y que lo partizi/pase a la Ziudad para que por lo que le tocaba hiziese / lo mesmo cuya notizia la da para que en el / caso presente aga la demostazion que es justo: / y entendido por la Ziudad acordo que se pon/gan luminarias en las casas capitulares / y se pregone agan lo mesmo los vezinos par/ticulares en sus casas para esta noche / con las penas que al Señor correxidor pareziere lo qual / se ejecute por aora en demostrazion [...] Y desde / luego libra en sus propios duzientos Reales para dichas luminarias [...] ⁶²¹.

En esta nota menciona la beatificación del santo, pero debe de tratarse de un error del escriba y referirse a su canonización, puesto que esa beatificación se realizó en 1655, como se mencionó anteriormente. Esta confusión también está presente en las notas de la beatificación de Santa Rosa de Lima⁶²².

617. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 8 - 10, 41 - 42.

618. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, p. 13.

619. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 14 - 17.

620. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 31 / 03 / 1671, f. 53r.

621. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 31 / 03 / 1671, f. 53r.

622. Véase el apartado V.4.1.1 de esta tesis.

Respecto a la música interpretada en esta fiesta, las fuentes consultadas informan que en la víspera (el viernes 29 de mayo) se tocaron las campanas para anunciar el festejo y que varios músicos cantaron (probablemente la Capilla de Música de la Catedral). También hubo música de clarines y de otros instrumentos (sin especificarlos) que actuaron ininterrumpidamente ese día con la intención de intensificar el júbilo. Las fuentes consultadas también señalan que las vísperas y los maitines se cantaron “con solemnidad” (sin detallar si lo hicieron el coro de prebendados o la Capilla de Música de la Catedral)⁶²³.

4.1.4. Canonización de San Francisco de Borja (octubre de 1671)

Francisco de Borja y Aragón (1510 - 1572 †) fue gobernador y virrey de Cataluña, consejero de Carlos I y tercer General de la Compañía de Jesús. Fue Beatificado por Urbano VIII en 1624 y canonizado por Clemente X en 1671⁶²⁴.

En Málaga, la fiesta de su canonización duró ocho días, del 20 al 28 de octubre de 1671 y fue organizada principalmente por la Compañía de Jesús.

En septiembre de 1671, el rector del Colegio de San Sebastián, perteneciente a la Compañía de Jesús, informó al Cabildo Municipal sobre la proximidad de la fiesta y su intención de celebrarla en este Colegio:

Para las fiestas de / la canonizassion de / San Francisco de borja / en la Compañía de Jesus/

en este cavildo entro el padre Reptor de la / Compañía de Jesus desta ciudad y dijo que / las fiestas de la canonicasion de San Francisco / de borxa estan proximas en su colexio / y pide y suplica a esta ciudad sera servida / de asistir a ellas en forma que Resiva / su Relijion particular merced: Y entendido / por la ciudad lo rreferido dijo que elije hacer / la fiesta en ultimo dia de la otava de la dicha / fiesta como lo acostumbra en las demas fes/tividades deste genero [...] los quales gasten en la / dicha fiesta la misma cantidad que se gasto en / la canonicassion de Santa Rosa y San Pedro / de Alcantara cuya cantidad desde luego libra esta / ciudad en sus propios con Rason del contador./⁶²⁵

Según esta nota, el Consistorio acordó organizar las celebraciones del último día de la octava y gastar en ellas la misma cantidad que en las celebraciones por la beatificación de Santa Rosa (en 1668) y la canonización de San Pedro de Alcántara (en 1669), en las que

623. *Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia...*, pp. 9, 40 - 41.

624. SEBASTIÁN LOZANO, Jorge. “Francisco de Borja, de criado a maestro espiritual de las mujeres Habsburgo”. *San Francisco de Borja Grande de España. Arte y espiritualidad en la cultura hispánica de los siglos XVI y XVII*. Ximo Company; y Joan Aliaga (dirs.). Gandia, Editorial Afers, 2010, pp. 67 - 90.

625. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 05 / 09 / 1671, f. 155v.

invertieron alrededor de mil quinientos reales, con los que se pagó la música, entre otros gastos⁶²⁶.

En esta fiesta también participó el obispo y del Cabildo Catedralicio, cada uno debió de organizar las celebraciones en uno de sus días⁶²⁷. Según Soto Artuñero, todas las comunidades de religiosos de la ciudad asistieron a estas fiestas y Francisco Calderón (Canónigo Magistral de Lectura de la Catedral) dio el sermón del día principal de la celebración⁶²⁸.

Las fuentes consultadas no mencionan nada sobre la música que hubo en estos festejos, pero seguramente la Capilla de Música de la Catedral actuó en las ceremonias organizadas en los días que organizaron el obispo y el Cabildo Municipal.

Por otro lado, seguramente el Consistorio contrató a otros músicos para que actuasen en los festejos de día que organizaba y probablemente acudió a todos los festejos acompañado por su trompeta - clarín.

4.1.5. Canonizaciones de Santa Rosa y San Luis Beltrán (noviembre de 1671)

San Luis Beltrán (1526 - 1581 †) y Santa Rosa María (1586 - 1618 †) fueron unos religiosos pertenecientes a la Orden de los Dominicos. San Luis Beltrán fue beatificado por Paulo V en 1608 y Santa Rosa María por Clemente IX en 1668⁶²⁹. Ambos fueron canonizados en Roma por Clemente X el 12 y el 2 de abril de 1671 respectivamente⁶³⁰.

En Málaga, la fiesta de estas dos canonizaciones fue organizada por los frailes dominicos del convento de Santo Domingo. En principio planearon organizar las celebraciones el 8 de noviembre de 1671⁶³¹, pero debieron aplazarlas una semana, del 15 al 23 de noviembre, sin que las fuentes consultadas especifiquen el motivo⁶³².

626. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 14 / 10 / 1669, ff. 167r - v.

627. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 07 / 08 / 1671, ff. 36v - 37r.

628. SOTO ARTUÑERO, Wecezlao. *La Actividad de los Jesuitas en la Málaga Moderna (1572 - 1767)*. Córdoba, Cajasur Publicaciones, 2004, pp. 104 - 105.

629. Véase el apartado V.4.1.1 de esta Tesis.

630. *Leonardo Hansen: Vida admirable de Santa Rosa de Lima. Patrona del nuevo mundo (1665)*. Traducción a cargo de Fray Jacinto Parra, Madrid, Vergara, 1929.

631. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 15 / 09 / 1671, f. 44v.

632. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 15 / 09 / 1671, f. 44v.

Para organizar la fiesta, el prior del convento de Santo Domingo invitó al Cabildo de la Catedral a participar en la fiesta y solicitó algunos adornos en préstamo:

Canonisation de la / Santa Rosa de Santa María/

Entro el Padre Prior de Santo Domingo. Y doy que como con/tava de los despachos de que hacia demonstracion su Santidad / avia celebrado la canonisation de gloria Rosa de Santa Maria / Y tenia dispuesto selebrarla para el dia ocho de nobiembre / Y el primer dia la celebrava su Ilustrissima de pontifical y el / segundo dia suplicava al cavildo Onrraçe su rreligion / haciendo fiesta: y que juntamente le favoresiese con / Prestarle los adornos de la Yglesia de que neçesitasse: Y el Señor / Presidente le rrespondio que el cavildo conferiria sobre / su Propuesta y que en todo quanto fuese posible le serviria / y daria la rrespuesta y se fue: Y conferido acordo el Cavildo /

Se haga en esta fiesta lo mismo que se hiço en la de San Pedro / de Alcantara para lo qual a su tiempo se nombraran diputados: Y los Señores Maestre escuela e Ybañez del la / rrespuesta a el padre Prior Y el Señor obispo se le pida aya por bien / que todo lo que ubiere de adornos se franquee al Padre Prior: /⁶³³.

El Cabildo de la Catedral, además de conceder los adornos, acordó participar en las celebraciones y organizarlas de la misma forma que lo había hecho dos años antes en la canonización de San Pedro de Alcántara (noviembre de 1669)⁶³⁴.

Por otra parte, el prior del convento también invitó al Cabildo Municipal para que organizara las celebraciones de uno de los días de la fiesta y el Consistorio eligió el último día de la octava:

fiesta de la cano/nizacion de Santa Rosa / y San luis beltran /

En este cavildo entro el muy Reverendo Padre Prior del / convento de Santo Domingo e ynformo a esta ciudad / como La canonisation de San luis beltran y santa / Rosa y fiesta que se le hase a estos Santos se ze/selbra en su convento con octava desde el dia / quinze Hasta veinte y tres deste presente / mes con toda solemnidad y demonstracion / y pidio a esta çudad se sirva de asistir a la / dicha festividad como lo acostumbra Haziendo / de su parte todo lo que le sea posible obrando / en todo con su grandiosa deboçion que tiene / a estos Santos con lo qual se salio desta ca/vildo: y entendido por la çudad acordo / que por ella se haga el dia ultimo de / la octava la fiesta a la canonisation de los / divinos Santos San Luis Beltran y Santa / Rosa con toda la demonstracion que fuere / conveniente y se asista en forma a la dicha / fiesta [...] los quales gasten en dicha fiesta / todo lo que les paresiere y fuere necesario /

Con la obstentassion y grandesa que pide / esta selebracion y de todo ello den quenta / a esta çudad para que libre lo que gasta/ren [...] ⁶³⁵.

El Consistorio nombró a Antonio del Corral y a Cristóbal Amate de la Borda como diputados para la organización de estas celebraciones y dispuso, para ello, un gasto de dos mil ciento sesenta y seis reales:

633. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 15 / 09 / 1671, f. 44v.

634. Véase el apartado III.3.1.2 de esta Tesis.

635. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 06 / 11 / 1671, ff. 212r - v.

Libranza de / 2166 Reales a los Señores / Don Cristóbal amate / y don Antonio Corral /

Los señores don antonio del corral y don / Cristóbal amate de la borda dijeron que / como diputados nombrados para la çele/bridad de la fiesta que se hizo de las cano/nizaciones de san luis beltran y Santa / Rosa que se zelebro en el conbento de / Santo domingo an gastado dos mill ziento / y sesenta y seis Reales en conformidad del / acuerdo [...] de cuyos gastos presentaron memoria en / este cavildo: y bisto y entendido por / esta Ziudad libro a los Señores [...] ⁶³⁶.

Las fuentes consultadas no revelan ninguna información sobre la música que hubo en las celebraciones, sin embargo, dada la cuantiosa inversión realizada por el Cabildo Municipal, probablemente contrató algunos músicos para que actuasen en el día que le correspondía organizar y seguramente acudió a las ceremonias acompañado de su trompeta - clarín.

Por otra parte, seguramente la Capilla de Música de la Catedral actuó en las celebraciones organizadas por el Cabildo Catedralicio.

4.1.6. Confirmación del culto de San Pedro Pascual (1673)

San Pedro Pascual (1227 - 1300 †), religioso perteneciente a la Orden de la Merced, llegó a ser el obispo de Jaén y fue martirizado en Granada. Su culto fue confirmado el 14 de agosto de 1670 por Clemente X y fue canonizado oficialmente el 8 de septiembre de 1675 ⁶³⁷.

En Málaga, la fiesta por la confirmación de su culto fue organizada tres años después, en 1673, por los frailes del Convento de la Merced, por mandato del general de su Orden. Ese año, el prior del convento informó al Cabildo de la Catedral que la celebración duraría tres días, quizás en referencia a una octava con tres días solemnes:

Fiesta de San Pedro / pascasio /

El Señor Don Joseh Pretel arçediano de Antequera propusso / quel padre comendador de la merced havia dicho que / avia Reçevido Carta de su general en que le ordenava / hiçiese tres dias de fiesta a San Pedro Pascasio Santo de / su Religion a quien su santidad avia espedido breve / de estancion de reço para su Religion y que en las / tres fiestas deseava que la primera hiçiese el Señor obispo /

la segunda el cavildo y la tercera el governador desta / Çiudad y que el dicho señor Antequera la avia dicho las dificul/tades que le avian Ocurrido para que el Cavildo hiçiese / la fiesta: Y el cavildo acordo que los Señores Alvarado / Y Ybañes consulten este punto con su Ilustrísima para ber que / forma se podra tomar / en esto: Y asi mesmo propongan / a su

636. AMM, AACC, vol. 87 [1671], cabildo municipal de 04 / 12 / 1671, f. 228r.

637. LEONARDI, [Claudio]; RICCARDI, [Andrea] y ZARRI, [Gabriela] (Dirs). *Diccionario de los Santos*. Madrid, CIDEP, 1998, 2 vols, pp. 1998 - 2001.

Ilustrísima lo que se a entendido que la Çiudad quiere poner / doçel en las fiestas de toros que estan publicadas y den / quenta a este Cavildo para determinar lo que conbenga:/⁶³⁸.

Según esta nota, la fiesta debía de ser organizada por el obispo, el Cabildo Catedralicio y el gobernador de la ciudad. Pero, debido a que este tipo de festividades en Málaga eran normalmente organizadas por el Consistorio y no por el gobernador, el prior Fray Andrés de Navas invitó al Cabildo Municipal a que organizase las demostraciones acostumbradas:

“fiesta de San / Pedro pascual en / la Merced /

Entro En Este cabildo El Padre Maestro Fray An/dres de nabas comendador del conbento / de nuestra señora de la Merced y Re me ocupo / a esta çiudad declaración que su Santidad a hecho / de Santo martir A San Pedro pasqual Relixio/so de su horden por cuya Razón pidio a esta çiudad / haga En tal selebridad las demostrazio/nes de fiesta y regozijos que acostumbre / en semejantes casos por San Santo es/pañol y les como tiene entendido / esta fuese fuese [sic] que crio en esta dicha Ciudad: y en/tendida esta notisia por ella dio muchas gracias al dicho Padre comendador / por el alboroso que a Resebido a si / en la dicha notisia como en que su / santidad haya habido de haser / la dicha declaratoria y nombra / Por diputados a los señores Don / Cristobal amate y Don Adrian / olmedo y para lo que se ubiere / de Executar en demas trabajos de / esta festibidad y para declarar / lo que a de haser acuerda se llame /

a Cavildo Para El primero con sita/sion de todos los caballeros capitu/lares./⁶³⁹.

Para organizar las celebraciones el día que le correspondía (probablemente el último de la fiesta), el Consistorio nombró como diputados a los capitulares municipales Cristóbal de Amate y a Adrián de Olmedo:

libranza de 800 / Reales para la fiesta de / San Pedro pascual /

La Çiudad dijo que tienen nombrados por diputados a los Señores / Don Cristóbal de amate y don Adriano de olmedo / Para la fiesta que se a de açer Por esta çiudad En el / Conbento de nuestra Señora de la merçes a la cano/

nisasion de San pedro Pascual Relixioso / que fue de la dicha orden y por que a llegado el casso / de que se Haga a la dicha fiesta desde luego libra en / sus propios la los dichos caballeros diputados ocho çientos / Reales para los gastos de çera, Musica missa Sermon / y todo lo demas que se ofresiere y de los dichos ochosientos / Reales se les depache librança en forma Con rraçon / del contador ecepto el señor don luys de balcazar / que no bino en la dicha librança y la Çiudad acordo / que sin enbargo se guarde lo acordado./⁶⁴⁰.

Esta nota señala que el Consistorio libró a los diputados municipales ochocientos reales para pagar los gastos de la cera, la misa, el sermón y para contratar a unos músicos.

638. ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673], cabildo catedralicio de 28 / 08 / 1673, ff. 198v - 199r.

639. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 08 / 1673, ff. 149r - v.

640. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 28 / 09 / 1673, ff. 180r - v.

El Cabildo Municipal seguramente también acudió a los festejos acompañado por su trompeta - clarín, desde sus Casas Consistoriales hasta el lugar de las ceremonias y a su vuelta a ellas.

Por otra parte, seguramente la Capilla de Música de la Catedral actuó durante la misa celebrada por el obispo (posiblemente el primer día) y el día en que el Cabildo Catedralicio organizó las celebraciones (tal vez en la segunda jornada)⁶⁴¹.

4.1.7. Beatificación de San Juan de la Cruz (noviembre de 1675)

San Juan de la Cruz (1542 - 1591 †) fue un fraile reformador de la Orden del Carmelo. Fue beatificado el 25 de enero de 1675 por Clemente X y canonizado el 27 de diciembre de 1726 por Benedicto XIII⁶⁴².

En Málaga, la fiesta por su beatificación fue organizada por la Orden del Carmen Descalzo en el convento de San Andrés y, aunque las fuentes consultadas indican que se programó una octava⁶⁴³, las celebraciones duraron al menos diez días, desde el 15 hasta el 25 de noviembre de 1675⁶⁴⁴.

Las ceremonias religiosas de los primeros días de la festividad fueron organizadas por el obispo Fray Alonso de Santo Tomás, con una misa pontifical y por el Cabildo Catedralicio:

fiesta de Beatificacion / del Benerable Padre Señor Juan / de la cruz asistiendo / un día con el Señor obispo / diga missa de Pontifical /

El Señor Dean Propusso como El Padre Prior del convento de / el carmen descalzo desta ciudad le a dicho a traído acusso de su general / como sse a beatificado al Padre Benerable Juan de la Cruz de su / sagrada Religion conpañero de Señora Santa theressa de Jesus / y el primero que se descalzo En dicha Religion y que ha de hazer fiesta de o/cho dias en su conbento de que a Dado noticia Al Señor obispo y su / Ilustrísima ofrecio deçir El primero Dia missa de Pontifical / que El Cabildo asista a esta fiesta como lo a Echo en otras fies/tas de Beatificacion y canonissaçion Diciendo otra missa / El segundo Dia: [...] ⁶⁴⁵.

Las fuentes consultadas mencionan que la Capilla de la Catedral actuó, al menos, el día en que el obispo oficiaba la misa y en la jornada en que el Cabildo Catedralicio

641. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1675, f. 208r.

642. *Alban Butler: Vidas de los santos de Butler*. Traducción y edición a cargo de Wifredo Guinea. México, John W. Clute, 1965, 4 vols, pp. 411 - 416.

643. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1675, f. 208r.

644. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 07 / 10 / 1675, ff. 188r - 189r.

645. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1675, f. 208r.

organizaba las ceremonias (puesto que debía hacerse lo mismo que en la festividad por San Pedro Pascual)⁶⁴⁶:

[...] Y el Cabildo aviendo conferido El punto acor/do que En la Missa de Pontifical de su Ilustrísima asistira con to/do El Cabildo mussicos y ministros desta Santa Yglesia como lo hizo en la / fiesta de San Pedro pasqual Por esta bez por caussas que para Ello mobio / al cavildo /⁶⁴⁷.

Por otra parte, el Cabildo Municipal se encargó de la celebración de uno de los días de la festividad (pudo ser o bien la tercera jornada o bien el último día) a petición del prior del convento, Fray Francisco de Santiago:

Memorial / del Padre prior del / carmen sobre la / fiesta de san Juan de / la Cruz y libranza / de 800 Reales a los / comisarios /

En este Cavildo se me ocupo un memorial / dedo por el padre Fray Francisco de Santiago prior / del conbento de carmelitas descalsos de / esta Ciudad y bisto por Ella acordo se ponga en / este libro capitular que su tenor a la letra en el siguiente./ [...]

Y entendido esta Ciudad del dicho memorial acuerda /que En el otavario de fiestas que se hasen al / glorioso Santo San Juan de la cruz en el con/bento de San andres desta Ciudad desde el día quin/se de nobiembre deste año hasta beinte y sin/co del se haga por esta Ciudad una fiesta en celebración / de la beatificación del dicho Santo la ultima del / dicho, otavario y Para ello y los gastos de sera / y sermon y los demas que se ofresieron desde / luego libra esta ciudad ochosientos Reales de vellon / esta misma cantidad que en tales funsiones / como esta a librado a los señores Don Gra/biel Ruis de la escalera y Don Francisco delgado / sus capitulares a quien nombra por dipu/tados de dicha fiesta [...] ⁶⁴⁸.

Esta nota indica que el Consistorio nombró a los miembros del Cabildo Municipal Gabriel Ruiz y Francisco Delgado como diputados para que se encargasen de organizar las celebraciones y les libró ochocientos reales para los gastos de la cera, el sermón y demás demostraciones.

Seguramente, entre estas “demostraciones” también estaba el contrato de algunos músicos, como se hizo en la confirmación del culto a San Pedro Pascual⁶⁴⁹. Además, el Consistorio debió de ser acompañado por su trompeta-clarín, al menos cuando se trasladó de las Casas Capitulares al convento y cuando volvió a ellas.

646. Véase el apartado V.4.1.6 de esta Tesis.

647. ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1675, f. 208r.

648. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 07 / 10 / 1675, ff. 188r - 189r.

649. Véase el apartado V.4.1.6 de esta Tesis.

4.1.8. Canonización de San Pascual Bailón (enero y marzo de 1691)

San Pascual Bailón (1540 - 1592 †) fue un fraile franciscano que se caracterizó por su personalidad mística. Parece ser que su sobrenombre le vino porque experimentaba tanta alegría cuando oraba que se ponía a bailar. Fue beatificado el 19 de octubre de 1618 por el Pablo V y canonizado el 16 de octubre de 1690 por Alejandro VIII⁶⁵⁰.

En Málaga, la fiesta por su canonización fue organizada principalmente por el convento franciscano descalzo de San Pedro de Alcántara en 1691. Ese año, al parecer, se organizaron dos festejos:

- El primero se celebró en enero de 1691 y duró ocho días. Las fuentes consultadas indican que el Padre Fray Pedro Polanco, prior del convento de San Francisco, sólo informó al Consistorio sobre el inicio de la fiesta:

Sobre que se pu/blique con toda obs/tentacion la canonisación / del glorioso San pas/qual bailon y libran/sa de Sesenta Reales /

Entro en este Cabildo el muy Reverendo Padre Fray Pedro / polanco guardian en su conbento y religiosos / de nuestro padre San Francisco de los descalsos / de San pedro de Alcantara de esta Çiudad y la hiso sa/ver como nuestro Santisimo Padre alejan/dro otabo de gloriosa memoria y felise Recordación / el dia dies y seis del mes de otubre del año pasado / de mill Seisçientos y nobenta se digno de cano/nisar al beato santo San Pascual baylon / natural del Reyno de aragon Relijos / de nuestro Padre San francisco de los descalsos de san pedro de alcantara de este / Reyno de granada y ponerlo En El catalo/go de los Santos por Cuya Razón la noche / del dia Juebes dies y ocho deste presen/te mes de henero en su conbento con / sus Religiosos an de selebrar la dicha ca/nonicazion de que da notisia a esta Ciudad para / que con su acostunbrada debosion se sir/ba de solenisar esta función que Enten/dia de lo rreferido acuerdo se publique/

En esta Ciudad la dicha canonización con cla/rines chirimias y atabales con la ma/yor ostentazion que diere posible y para / ello nombra por diputados a los Señores Don / Luis belasques y angulo y Don Bartolomé gar/sia de Montañes sus capitulares / y que se pongan luminarias en las / casas de su ayuntamiento y lo mis/mo agan todos los vecinos de esta Çiudad po/niendolas en las suyas y libran para / estos gastos a dichos señores sesenta Reales / en las Rentas de sus propios de que / se despache libranza en forma con / Razón del contador./⁶⁵¹.

Según esta nota, la celebración principal se realizó el 18 de enero y el lunes 22 se hizo una procesión por las calles. El Cabildo Municipal ordenó publicar con toda la ostentación posible esta fiesta (lo que seguramente también incluía la música) y

650. PEÑA Ángel. *San Pascual Bailón apóstol de la Eucaristía*. Lima, Imprimatur. Monseñor José Carmelo Martínez, 2013, pp. 66.

651. AMM, AACC, 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 15 / 01 / 1691, ff. 274r - v.

mandó colocar luminarias en sus Casas Capitulares e instó a los vecinos a hacer lo mismo.

Las fuentes consultadas informan que en el Cabildo Municipal mandó anunciar la fiesta con clarines, chirimías y atabales:

[...] se publique /

En esta Ciudad la dicha canonización con cla/rines chirimias y atabales con la ma/yor ostentazion que diere posible [...]⁶⁵².

Esta nota no aclara si los músicos que debían actuar eran unos contratados para la ocasión o sólo el trompeta - clarín y los tambores del Consistorio. Probablemente se refiere este clarín municipal, pues parece ser que sólo se destinó dinero para pagar las luminarias.

El gasto de este anuncio fue de setenta reales, muy por debajo del dinero que el Consistorio solía gastar cuando participaba en esta clase de acontecimientos (entre ochocientos y mil quinientos reales), lo que sugiere que no organizó las celebraciones de uno de los días de la fiesta, como era costumbre.

Es posible que el prior del convento no invitase al Consistorio a participar en la fiesta (requisito imprescindible para que el Cabildo Municipal organizara las ceremonias), sino que simplemente le pidiera que la anunciara. No obstante, hay que considerar que en aquellos años la ciudad sufría una grave crisis económica y los gastos en estas ceremonias eran considerables, especialmente para las arcas del Consistorio⁶⁵³. Probablemente, el prior no quiso comprometer al Cabildo Municipal y por ello prefirió no hacer esta invitación.

Tampoco hay registros que indiquen que el prior del convento invitase al Cabildo Catedralicio a organizar las ceremonias de uno de los días de la fiesta, que en aquellos años también debía de sufrir la crisis económica.

- La segunda fiesta se celebró el 17 de mayo de 1691, día de su festividad. En esta ocasión, el prior del convento de San Pedro de Alcántara solicitó al Cabildo

652. AMM, AACC, 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 15 / 01 / 1691, ff. 274v.

653. Véase el apartado I.2.3.2 de esta Tesis.

Catedralicio que le permitiese hacer una fiesta en honor al santo dentro de la Catedral, pues no había espacio suficiente en su iglesia. El Cabildo de la Catedral consideró que los gastos serían excesivos y mandó que se organizase en la parroquia más cercana (posiblemente la de los Santos Mártires)⁶⁵⁴.

Según las fuentes consultadas, ese día se realizó una procesión que fue recibida por el Cabildo de la Catedral en la Puerta de las Cadenas, sin embargo, no se ha encontrado ninguna referencia que indique la participación del Consistorio en esta fiesta:

Procesión de San Pas/cual Bailon /

El Señor Dean propuso como el Padre Guardian de San Pedro de Alcantara /

Le a visitado conuiando a este Cabildo para la Prosesion / de San Pasqual Bailon a que se a escusado por parecerle no / querra el Cabildo asistir y que daba quenta para si requeriria / recevir la prosesion en la Yglesia: Y aviendo conferido / se acordo que el Cabildo reciva dicha prosesion en la puerta / de la Yglesia de las Cadenas [...]⁶⁵⁵.

En cuanto a la música de las celebraciones que se organizaron en esta procesión, las fuentes consultadas revelan que el Cabildo Catedralicio acompañó al cortejo hasta el altar mayor mientras se cantaba el *Te deum laudamus*, allí se cantó una antifona y un himno y finalmente escoltó a la procesión hasta la Puerta de los Abades, mientras se cantaba de otro himno:

y se cante el te deum laudamus / y se lleve al Santo al Altar mayor y alli se le diga su an/tiphona, Oracion y despues se acompañe hasta la otra puerta / del portigo Cantandole el himno: Y la Cera que ay de los / entierros del Cabildo se renuebe y haga belas de media / libra para las manos. [...]⁶⁵⁶.

La nota no aclara si esta música fue interpretada por la Capilla de Música de la Catedral o por el coro de prebendados.

4.1.9. Canonización de San Juan de Dios (enero de 1691)

San Juan de Dios (1495 - 1550 †) fue un militar de origen portugués que, tras una serie de acontecimientos que marcaron su vida, se convirtió en religioso al servicio de los pobres, enfermos y desfavorecidos. Tras su muerte se multiplicaron sus seguidores y se

654. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 15 / 03 / 1691, f. 218v.

655. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 22 / 05 / 1691, ff. 229r - v.

656. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 22 / 05 / 1691, ff. 229r - v.

fundó la Orden Religiosa que lleva su nombre. Fue beatificado el 21 de septiembre 1630, por el papa Urbano VIII y canonizado el 16 de octubre de 1690, por Alejandro VIII⁶⁵⁷.

En Málaga, la fiesta por su canonización fue organizada en 1691 por la Orden de San Juan de Dios en el Hospital de la Caridad y su día principal fue el 5 de enero⁶⁵⁸. Meses después de esta celebración, se realizó otra fiesta en honor a este Santo (como sucedió con San Pascual Bailón y San Juan Capistrano⁶⁵⁹).

El padre provincial de la Orden de San Juan de Dios, Francisco Ladrón de Guevara, notificó al Cabildo Municipal que la fiesta de la canonización se celebraría en enero, pero no lo invitó a organizar uno de sus días, como era costumbre, posiblemente en consideración a la precariedad en sus cuentas (como ocurrió seis meses antes en la fiesta por la canonización de San Pascual Bailón⁶⁶⁰):

nottiçia de la Cano/nisasion de Señor Juan / de dios./

En este Cavildo se bio un papel del Padre Don Francisco /ladron de guevara Provinçial de la rreligion de San / Juan de Dios En que da notiçia a esta Çiudad de como el dia diez / y Seis de octubre del año passado de mil Seiscientos y nobenta / se zelebro en Roma la Canonizaçion de San Juan de Dios / y que en esta Çiudad en su hospital el dia de Mañana se ze/lebra fiesta con sermon y muçica en hacimiento de graçias / y esta Ziudad entendida del dicho papel acordo se pongan lu/minarias esta noche en las cassas del cavildo y para ellas / a los porteros libra cinquenta Reales [...] y que los / Cavalleros diputados sobre fieles este presente mes en nom/bre de esta Ziudad viçiten al dicho Padre Provinçial y le / den la Enorabuena de dicha Canonizassion./⁶⁶¹.

El Consistorio, pese a no organizar todas las ceremonias de uno de los días, decidió colocar luminarias en sus Casas Capitulares para anunciar la fiesta y libró cincuenta reales a sus porteros. También ordenó a los diputados “sobre fieles del mes” (miembros del Cabildo Municipal que les había tocado por suerte ser diputados generales del Consistorio) hacer una visita al Provincial de la Orden de San Juan de Dios para darle felicitarle por la canonización del santo.

657. MARTÍNEZ GIL, José Luis. *Proceso de beatificación de San Juan de Dios*. Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 2006, pp. 15.

658. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 04 / 01 / 1691, f. 270v.

659. Véase los apartados V.4.1.8 y V.4.1.11 de esta Tesis.

660. Véase el apartado V.4.1.8 de esta Tesis.

661. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 04 / 01 / 1691, f. 270v.

Sobre las actividades musicales que se organizaron en esta fiesta de canonización, solo se sabe que se celebró con “muçica”⁶⁶², aunque las fuentes consultadas no especifican quienes fueron los intérpretes, cuál fue su repertorio ni cuando tocaron.

En cuanto al Cabildo de la Catedral, no hay referencias que señalen su participación en estos festejos de enero. Sin embargo, si participó brevemente en la que se organizó meses después de la canonización (probablemente en julio del mismo año): “El Señor Dean propuso [...] para la fiesta / de San Juan de Dios se de el Sermon al Regente de Santo Domingo /”⁶⁶³.

Es probable el Cabildo de la Catedral recibiera la procesión que la Orden organizó por las calles en la Puerta de las Cadenas y la acompañara por el interior del Templo Mayor hasta su salida, como hizo en las celebraciones de San Pascual Bailón y San Juan Capistrano⁶⁶⁴.

4.1.10. Canonización de San Juan de Sahagún (febrero de 1691)

San Juan de Sahagún (1419 - 1479 †) fue un religioso de la Orden de los Agustinos que ya en vida, intercedió para que sucedieran varios milagros en Salamanca. Fue beatificado por Clemente VIII el 19 de junio de 1601 y canonizado por Alejandro VIII el 16 de octubre de 1690⁶⁶⁵.

En Málaga, la fiesta por su canonización fue organizada entre el 16 y 24 de febrero de 1691 por los frailes del convento de San Agustín⁶⁶⁶.

Según las fuentes consultadas, el prior del convento de San Agustín, Fray Pedro Llorente, invitó al Consistorio a que organizara las celebraciones de uno de los días de la fiesta:

Publicación de la / canonisation de / San Juan de sahagun /

Ynporrto Este gastto / Conforme la Certificación 100 reales de que / se despache librança/

662. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 04 / 01 / 1691, f. 270v.

663. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 03 / 07 / 1691, f. 240v.

664. Véase los apartados V.4.1.8 y V.I.3.1.11 de esta Tesis.

665. *Alban B.: Vidas de los santos...*, 2 vol, pp. 524 - 526.

666. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 02 / 1691, ff. 300r - v.

En este Cavildo el Padre Maestro frai Pedro llorente / prior del conventto de San Augustin de esta Çiudad y le dio / nottiçia y hiço saber como Nuestro Santísimo Padre Alexandro / octtavo de felise Recordasion el dia dies y seis de ottubre / del año passado de mill seisçienttos y noventa se digno de Cano/nisar al beatto santto San juan de sahagun que fue del orden / de san Augusttin santto Español Colegial Maior En el / Maior de San Barttolome de salamanca poniendolo / en el Cattalogo de los Santtos de que se le a dado nottiçia / Por la religion para que se hagan la publicasion y fiesttas / que se deven con nueva tan deseada como se an hecho En / las canonisaçiones de los demas Santtos y Por que el / dicho su conventto la noche del dia quinze deste mes de febrero / con sus Religiosos a de Celebrar dicha Canonizaçion y / despues hara El novinario de fiestas lo partiçipa/

a esta Çiudad Para que con su acostumbrada debozion / solegnise dicha fiesta y por esta Çiudad Enttendido / acordo se publique En ella la dicha canonisazion con clarines / chirimias y attabales y maior obstenttasion que sea / Possible y lo comette a los Señores Don luis Velazquez angulo / y Don Juan de vergara a quienes nombra por diputados / y que se pongan luminarias en las Cassas del Cavildo / y lo mismo hagan en las Suyas los Veçinos desta Ciudad / y libra en sus propios Con Raçon del Conttador lo que Ym/portare El gasto de dichas luminarias y demas que fuere / necesario para dicha Publicasion a los dichos señores / diputtados Con la Relasion que dieren: Y haviendo / de haçer el dicho Convento fiestas de octtuario esta Ciudad / Partticipada elixiria el dia en que haçer la suya./⁶⁶⁷.

Según esta nota, el Cabildo Municipal nombró a varios diputados para que organizaran las ceremonias con la mayor ostentación posible, mandó colocar luminarias en las Casas Consistoriales (para lo que libró cien reales) y ordenó que los vecinos también iluminaran sus hogares.

Llama la atención esta referencia, debido a que la invitación para que el Consistorio organizara las celebraciones había sido evitada meses atrás en las canonizaciones de San Pascual Bailón⁶⁶⁸ y San Juan de Dios⁶⁶⁹. Posiblemente, los organizadores de esas fiestas no quisieron comprometer al Consistorio por la precariedad en sus cuentas, hecho que, al parecer, no se tuvo en cuenta en esta ocasión.

Sobre las representaciones musicales que se organizaron, las fuentes consultadas señalan que el Consistorio “[...] acordo se publique En ella [la ciudad] la dicha canonisazion con clarines / chirimias y attabales [...]” la noche anterior al inicio de la festividad, sin especificar si la música era interpretada por el clarín - trompeta del Consistorio u otros músicos contratados para la ocasión, como se solía hacer en estas ocasiones.

667. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 02 / 1691, ff. 300r - v.

668. Véase el apartado V.4.1.8 de esta Tesis.

669. Véase el apartado V.4.1.9 de esta Tesis.

Aunque las fuentes consultadas no especifican cuanto dinero gastó el Consistorio en esta fiesta, si señalan que participó “con la mayor ostentación posible”, por lo que la suma debió de ser elevada.

En cuanto a la participación en esta fiesta por parte del Cabildo Catedralicio, no se han encontrado referencias, pero seguramente también participó y organizó la celebración de uno de los días de la fiesta, como acostumbraba y que en las ceremonias participó su Capilla de Música.

4.1.11. Canonización de San Juan de Capistrano (julio y septiembre de 1691)

San Juan Capistrano (1386 - 1456 †) fue un fraile italiano de la orden franciscana que predicó, principalmente, al este de Europa. Fue beatificado el 19 diciembre de 1650 por Inocencio X y canonizado el 16 octubre de 1690 por Alejandro VIII⁶⁷⁰.

En Málaga, los festejos por esta canonización fueron organizados por los frailes del convento de San Francisco el Real en 1691. En ese año se organizaron dos fiestas, una en julio y otra en septiembre:

- En julio de 1691 se realizó la celebración por la canonización del Santo. Para organizar esta fiesta, el prior del convento de San Francisco el Real, Fray Francisco de Hito, informó al Cabildo Municipal sobre la canonización y le invitó organizar los festejos del último día de la octava, el 30 de julio.

El Consistorio quiso participar con el abono de quinientos reales, además del dinero que desearan aportar los miembros del Cabildo Municipal por su cuenta. Esta suma era escasa, si se la compara con lo que se invertía años atrás en otras canonizaciones (entre ochocientos y mil quinientos reales) y por ello algunos miembros del Cabildo Municipal (como Luis Amate) protestaron y denunciaron que esa cantidad era insuficiente para organizar un festejo en condiciones:

Conbite del / Padre Guardian / de San Francisco para / que esta Çiudad tome / a su cargo la fiesta del dia oc/tabó que se a/se a San juan / de Capriscano [sic] / A cabildo/

Entro en esta cavildo el Padre Mayor Fray Francisco de hito / guardian del conbento de San Francisco El Real de esta / Çiudad y le dio notisia como

670. Alban. *Vidas de los santos de Butle...*, 1 vol, pp. 664 - 667.

nuestro Santisimo Padre / Alejandro octavo que dios tenga en su gloria / por
 octubre del año pasado de mill seiscientos y noventa se digno de canonizar al
 beato / San Juan de Capistrano [sic] [...] por esta razon y nueva tan deseada su
 / comunidad en el dicho convento haya octavario de fiestas con misa y sermón
 / en celebracion de la dicha canonización y pidiendo a esta ciudad se sirva de asistir a
 dicha fiesta / Con su acostumbrada debicion tomando / de su cuenta la del día
 ultimo del dicho octavario que Resebira su religion particular favor: los Señores
 Don Juan de Bergara y Don Francisco fernandez de cordoba llama/ron a
 Cavildo sobre Ello para el lunes / treinta de este mes:/ El Señor Don Luis
 a/mate Protesta al señor Gobernador y caballeros /

Presentes que se hallaren en El nuevo / cavildo no libran para la dicha fiesta
 mayor mas cantidad / que quinientos reales por ser lo bastante para / Ello y que
 si libren mas porsion sea por / cuenta de los capitulares que la libren [...] ⁶⁷¹.

Tras este reclamo, el Consistorio decidió ampliar la cantidad a cien ducados (mil
 cien reales) con los que financió la cera, el predicador, unos fuegos pirotécnicos y la
 música del último día de la octava:

Canonización / de San Juan / de Capistrano [sic] / y librança / de 100 ducados para la
 fiesta / que esta Ciudad / a de aser./

La Ciudad dijo se ha llamado a cavildo con citacion [...] de como nuestro
 Santisimo Padre [...] se digno de canonizar al / Beato San Juan de Capistrano
 [sic] [...] que habiendosele dado / noticia de ello por su sagrada religion, su
 comunidad en / el dicho Convento en celebracion de nueva tan deseada hace /
 octavario de fiestas con misa musica y sermón y pidio a esta Ciudad / se sirviese
 tomar a su cuidado la de el octavo día [...] y entendida esta Ciudad [...] debe
 tomar a su cuidado una fiesta / de las del dicho octavario y asistir a ella como lo
 a hecho / en todas las canonizaciones de Santos que se han celebrado /

en esta Ciudad y ser como es en servicio de Dios nuestro / Señor acuerdo de
 tomar i tomo de su cuidado la fiesta / del ultimo día a que asistira en forma y por
 que se a de / hacer con musica Sermón y demas gastos solenes que con/vinere
 teniendo la noche antezedente y alborada / del dicho día los fuegos clarines y
 chirimías que se acostumbran / nombro por Diputados para que prebengan lo
 necesario / y Conviden predicador a los Señores Don Antonio ortega /
 Solorran y Don Pedro de Santiago sus capitulares y para / los gastos de la sera
 musica fuegos clarines y Regalo de / Predicador y demas necesario libra
 cien ducados / que se consideran son necesarios en las Rentas de propios [...] ⁶⁷².

En cuanto a la música que hubo en estas celebraciones, el Consistorio destinó
 parte del dinero “ [...] a que asistira en forma y por que se a de / hacer con musica
 [...] [de] clarines y chirimías que se acostumbran [...]” ⁶⁷³. Sin embargo, esta nota no
 señala si la música era interpretada por el clarín-trompeta del Cabildo Municipal, o
 si se contrató a otros músicos para la ocasión, como era costumbre.

- En septiembre de 1691 el prior del convento organizó otra fiesta en honor al santo
 con una procesión en la que participó Cabildo de la Catedral:

671. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 27 / 07 / 1691, ff. 388v - 389r.

672. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 30 / 07 / 1691, ff. 391v - 392r.

673. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 30 / 07 / 1691, f. 392r.

Fiesta del Señor San Juan de / Capistrano en San Francisco /

El Señor Dean propuso como el Padre Guardian de San Francisco le a visitado / convidando a este Cabildo, para la fiesta de San Juan Capist/trano que sera a fin de Septiembre deste año: Y el Cabildo acordio / se haga como la de San Pasqual Bailon y el Sermon se de / en San Francisco al Padre que eligiere el Señor Dean: [...] ⁶⁷⁴.

Seguramente, el Cabildo Catedralicio debió de recibir a la procesión en la Puerta de las Cadenas y acompañarla por el interior del Templo Mayor hasta su salida, al igual que lo había hecho en la celebración de la segunda fiesta de la canonización de San Pascual Bailón ese mismo año y muy probablemente también se interpretó la misma música ⁶⁷⁵.

4.1.12. Donación para la beatificación de Santa María de la Cabeza (1693)

María Toribia, esposa de San Isidro Labrador (siglo XII), fue llamada “de la Cabeza” porque su cráneo fue expuesto en la ermita en la que solía limpiar y orar ⁶⁷⁶. Inocencio XII la beatificó el 11 de agosto de 1697 y Benedicto XIV la canonizó el 15 de abril de 1752 ⁶⁷⁷.

No se ha encontrado ninguna información en las fuentes consultadas sobre las ceremonias que se pudieron organizar por esta beatificación en Málaga, por lo que probablemente por que no hizo ninguna, seguramente por que no había ningún templo ni orden religiosa en la ciudad bajo esta advocación y por que, parece ser, la Corona no solicitó a ninguna institución que las hiciera (como si ocurrió con San Fernando ⁶⁷⁸).

Sin embargo, las fuentes consultadas señalan que Carlos II solicitó a los Cabildos Municipal y Catedralicio que colaborasen económicamente para sufragar los gastos para esta beatificación, lo que demuestra el interés de la Corona por este reconocimiento religioso. Concretamente, en noviembre de 1693 el rey mandó una carta al Consistorio para que le enviase algún dinero para pagar este nombramiento:

674. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 03 / 07 / 1691, f. 240v.

675. Véase el apartado V.4.1.8 de esta Tesis.

676. Alban B.: *Vidas de los santos...*, 3 vol. p. 534.

677. DÍAZ DÍAZ, Teresa. “Santa María de la Cabeza, única santa nacida en la provincia de Guadalajara (Caraquiz, Úceda), de origen judeoconverso”. *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte (Simposium nº 16 sobre el culto a los santos, San Lorenzo de El Escorial, 2008)*. El Escorial, Ediciones Escorialenses. Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2008, pp. 637 - 654.

678. Véase el apartado VI. 3.1.3 de esta Tesis.

Carta Çedula de / Su Majestad para que de / limosna para los / Gasttos de la betati/ficacion de la beatta / La benerable Maria / de la Caveza / Libranza de 500 Ducados / traiendose facultad / en propios y arvittrios /

En este Cavildo se leio la rreal Çedula Cartta [...] estandosse tratando de la Beatificasion y / canonizacion de la Venerable Maria de la Caveza / y considerando las Sumas Considerables que para /

Ello son memestter [...] Contibuyais con lo que pudiere dar para Ayuda a esttos / Gastos [...] Acordo [...] en / cumplimiento de lo que Su Majestad le manda libro en todas / sus rentas de Propios y arvittrios que administra y tiene / para los gastos de la Beattificacion y canonizasion / de la benerable Maria de la caveza quinienttos / ducados de Vellon [...] ⁶⁷⁹.

Esta nota señala que el Consistorio acordó donar quinientos ducados y cargarlos a la cuenta de Propios.

En abril de 1694, el rey mandó que se le abonara estos quinientos ducados comprometidos por el Cabildo de la Ciudad y les dio las gracias por esta colaboración:

Cartta orden para / que la Ciudad pague lo / acordado para la Cano/nisasion de la benerable / Maria de la Caveza / no quedando gravados / Los propios y ar/bittrios./

En este Cavildo se leyo la cartta del thenor siguiente. / Siendo tan del agrado de su Majestad el que se logre / la canonisacion de la Venerable Maria de la caveza / a que concurrio Esa Çiudad Con tanto Çelo ofreçiendo / quinientos ducados de limosna Boluntariamente / que fue El animo con que Su Majestad solçito esta Yns/tançia procurando no queden gravados los Propios / ni arvittrios ni por la Camara se dara Lisençia /

Para ello En cuio conosimiento dara Vuestra Señoría segunda / vez las graçias a esa Ciudad solçitando que dicha Cantidad / se rremitta a mis manos con la maior Brevedad posi/ble Nuestro Señor guarde a Vuestra Señoría muchos años Madrid Marzo / 9 de 1694 Don Eugenio de Marban y Maella: Señor Don ffelix de Maymon: Y esta Çiudad En/tendida de dicha Cartta que la Escrivio el señor Governador / acordo que su Señoría Escriva al Señor Don Eugenio de marban / como sin lisençia y facultad del Consejo no puede dar / satisfasion en sus renttas de Propios y arvittrios / de los quinienttos ducados en donde los tiene librados y / que conzediendosele dicha facultad la dara./⁶⁸⁰.

Esta nota indica que la Corona no quería que esta donación fuera cargada en la cuenta de los Propios (aunque no indica dónde si no debía de partir el dinero). Quizás se tenía la intención de que fueran los propios capitulares municipales quienes donaran esta cantidad, pero el Consistorio dejó claro que no podía librar estos quinientos ducados si no era a través de esta cuenta municipal. Las fuentes consultadas no indican si al final se abonó este dinero.

Por otro lado, en diciembre de 1693, el rey también envió otra carta al Cabildo de la Catedral para que colaborara económicamente en este nombramiento:

Carta de Su Magestad / en que pide por la beatifica/ción de la Venerable / María de la Cabeza /

679. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 09 / 11 / 1693, ff. 450v, 452r.

680. AMM; AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 01 / 04 / 1694, ff. 76v - 77r.

Leyose una carta de Su majestad en que pide que esta Cabildo / de alguna limosna para la Beatificación de la Be/nerable Sierva de Dios Maria de la Cabeza: Y Vista / se acordo que para lo exhausto que estan las Rentas se escriba / a su Magestad como no se puede por ahora asistir a obra / tan piadosa se que queda mortificado esta cabildo / no obstante de aver dado en otra ocasión para este mismo efecto.⁶⁸¹.

El Cabildo de la Catedral respondió al monarca que no podía colaborar económicamente por la falta de fondos en las cuentas de las fábricas, de donde debía de salir esta clase de partidas.

4.2. Rogativas y acciones de gracias

La sociedad de la Edad Moderna occidental se caracterizó por ser profundamente religiosa. La población católica estaba convencida de que tanto sus éxitos como sus desgracias estaban vinculados a la voluntad divina. El origen y la razón de esta fe colectiva es compleja y tiene condicionantes históricos, sociales, religiosos y políticos. Debido a esta creencia, fue normal que se organizaran rogativas para pedir a Dios tanto la mejora de las condiciones de vida, como para agradecerle los bienes recibidos⁶⁸².

En los territorios españoles, la propia Corona ordenó en muchas ocasiones realizar estas rogativas, pues fue consciente de que sus decisiones políticas, económicas y administrativas repercutían directamente sobre el grueso de la población. Ante la incertidumbre del éxito de sus disposiciones y como patronos de la mayoría de las Catedrales españolas (cuando los monarcas conquistaron los territorios a los musulmanes, se responsabilizaron de su cristianización, para lo que fundaron iglesias, parroquias, conventos, monasterios y catedrales que debían mantener), solicitaron en numerosas ocasiones a sus fundaciones religiosas que organizaran rogativas a Dios por diferentes causas de Estado (desde pedir por la salud de un miembro de la familia real, hasta solicitar ayuda para ganar alguna guerra).

La Corona no fue la única en convocar estas rogativas, de hecho, en Málaga, en la mayoría de los casos fueron organizadas a iniciativa de las propias autoridades públicas (tanto instituciones civiles como religiosas), sobre todo cuando sucedía alguna epidemia o sequía local.

681. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 23 / 12 / 1693, f. 551r.

682. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

En Málaga, las ceremonias de rogación organizadas para pedir lluvia, o el fin de una epidemia, se centraron principalmente en oficiar una misa general cantada con un rezo especial (a la que asistía todos los ciudadanos) y organizar una procesión por las calles de la ciudad desde la Catedral hacia alguna parroquia o convento.

Por otro lado, las acciones de gracias eran unas ceremonias que se organizaban en gratitud a Dios por el fin de una desgracia (como una epidemia, sequía, inundación, terremoto o recuperación de la enfermedad del rey) o por alguna victoria militar.

Tanto en las rogativas como en las acciones de gracias se organizaba una ceremonia especial. Comenzaba con un rezo especial de rogación, o de acción de gracias, en la Catedral. Después, se organizaba una procesión por las calles de la ciudad, desde el Templo Mayor hasta la iglesia donde se custodiaba la imagen del santo o de la virgen. En tiempos de Carlos II estas procesiones se dirigieron al convento de San Miguel o al de la Victoria⁶⁸³.

La música estaba muy presente en estas ceremonias. El *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral señala que, en el rezo hecho en la Catedral, cuando el celebrante decía el *Pater noster*, el coro respondía *Libera nos a malo* y el sochantre comenzaba a cantar *Exaudi domine*⁶⁸⁴. También se cantaba cuando el sacerdote, vestido con una capa, se situaba de pie frente al altar y entonaba el himno *Te Deum Laudamus* y la Capilla de Música, o el coro de prebendados, proseguía con el himno⁶⁸⁵.

Durante esta procesión, los prebendados cantores de la Catedral entonaban letanías al santo y le pedían que intercediera ante Dios para que les concediera las peticiones⁶⁸⁶. Hasta la década de los setenta del siglo XVII estos cantores eran racioneros enteros y se diferenciaban del resto por ir descubiertos (sin cubrirse con la capucha de su capa), en medio de sus compañeros. Tras esta década, estos prebendados fueron sustituidos por medio - racioneros cantores⁶⁸⁷. Estas letanías entonadas por los prebendados eran

683. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 91r; AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 01 / 10 / 1674, ff. 132v - 134r; ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 07 / 1682, f. 42v.

684. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 85r.

685. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 91r.

686. Ni los santos ni la Virgen realizan los milagros, puesto que el único que puede hacerlos es Dios, sin embargo estos santos pueden actuar como intermediarios (intercesores) para que la Divinidad atienda a las peticiones de los fieles y actúe en consecuencia.

687. Véase el apartado II.1.2.4.1.2 de esta Tesis.

respondidas por el coro y la Capilla de Música de la Catedral, cuyos miembros iban con la cabeza descubierta (excepto si llovía, hacía sol o mucho frío)⁶⁸⁸.

Cuando la procesión pasaba junto a una iglesia o ermita, el cortejo paraba para que la Capilla de Música cantase una antífona o motete en honor del titular del templo. Al terminar, los cantores proseguían con el canto de las letanías por donde las habían dejado al llegar. Cuando terminaban de cantarlas, si aún quedaba mucho recorrido, volvían a comenzarlas. En esta ocasión, el sochantre llamaba a otros dos prebendados para que relevasen a los primeros y estos últimos pudieran descansar⁶⁸⁹.

Al llegar la iglesia donde se realizaba la petición, generalmente por la tarde, la capilla musical de la Catedral cantaba una antífona a Nuestra Señora (las fuentes no especifican cual), se recitaba la oración *Pro remissione peccatoribus* y se oraba por la petición requerida. Cuando regresaban a la Catedral se repetían las mismas ceremonias, a excepción de la primera oración, que era la de Nuestra Señora⁶⁹⁰.

En los siguientes subapartados se analizan específicamente las ceremonias que se organizaron por causa de la lluvia, enfermedad y terremotos que sucedieron en Málaga a lo largo del reinado de Carlos II.

4.2.1. Sequías e inundaciones

Una característica de la Edad Moderna fue que de la mayor parte de la población vivió en el medio rural, pese al auge de las ciudades y del comercio, y dependió de los fenómenos ambientales de la época.

La ausencia de lluvia, ponía en riesgo la producción agrícola (principalmente, trigo y cebada) y causar hambrunas y, por lo tanto, el descontento de las clases más bajas de la sociedad. Por ello, las clases privilegiadas temieron especialmente esta catástrofe natural y procuraron evitarlas mediante rogativas y otras acciones.

688. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 83r.

689. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 83 r - v.

690. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 83v.

En Málaga, durante la Edad Moderna, una solución recurrente que se tuvo ante las sequías fue la de traer grano de otras partes. Esta acción solía provocar la subida de precio del producto y liquidaba las menguantes cuentas del Cabildo Municipal. La Catedral también ayudaba económicamente para comprar grano y repartirlo entre la población, con la intención de evitar la especulación.

Sin embargo esta solución fue siempre temporal y la lluvia fue clave para la supervivencia de los ciudadanos. Cuando se presentía que una estación iba a ser muy seca se organizaban rogativas a Dios para implorar lluvia⁶⁹¹.

El *Libro de todas las ceremonias* de la Catedral, en su capítulo quinto del tratado cuarto, explica cómo se debía pedir a Dios que lloviese. Según este escrito, el Cabildo de la Catedral organizaba una procesión especial y una misa cantada⁶⁹². En Málaga, en tiempos de Carlos II, esta procesión iba desde la Catedral hasta el convento de la Victoria. En este lugar, se guardaba una imagen de la Inmaculada, que los Reyes Católico regalaron a los frailes cuando conquistaron la ciudad, y se le pedía que intercediera ante Dios para que acabase con la sequía. Esta Virgen era trasladada a la Catedral, para ser venerada durante varios días y después se devolvía a su convento en otra procesión.

Las fuentes consultadas detallan una de estas procesiones de rogación, celebrada en abril de 1683, organizada para pedir lluvia. A esta celebración acudieron los representantes de las parroquias y conventos de la ciudad, el Cabildo de la Catedral y obispo y el Cabildo Municipal. Esta procesión se hizo por la tarde (al acabar la hora canónica de completas) y salió desde la Catedral hasta el convento de la Virgen de la Victoria.

Procesion Y for/ma de ella /

El día Çinco de Abril dicho por la tarde acavadas Completas salio / desta Santa Yglesia una Procession General con los estandartes de las cofradías / Y todas las Religiones Y el Clero de la Çiudad Y El Cabildo / con el Señor Obispo Y se fue al Convento de nuestra Señora de la Victoria / se canto una Salve y El Cabildo de la Çiudad que fue en / Compañía, trajo en ombros a la Virgen Sanctissima a esta / Santa Yglesia viniendo detrás mas de çient soldados alavarderos / Estuvo en esta yglesia tres dias se le dijo tres Missas Solem/nes: Y el miercoles siguiente Predico El Muy Reverendo Padre Fray Pedro /

del Olmo Lector Jubilado y Guardian del convento de nuestro / Padre San Francisco Ubo tal concurso en esta Yglesia desde las tres / de la mañana qual jamas se vio, pues El choro, Altar / Mayor y Crujía Y las Capillas estuvieron llenas de / Gente de forma que no se podia llegar a las

691. Véase el apartado I.1.2.2 de esta Tesis.

692. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 85r.

Puertas / con una pica y El Señor Don Fray Alonso de Santo Thomas, Obispo, quando / vino al Sermon entro por las puertecillas de la / obra por la mucha Gente: El jueves ocho del co/rriente se llevo por la tarde, acavadas completas, a la / Virgen Sanctissima con la misma procesión, por la calle / de San Agustin (aviendo venido por la calle de Granada / a la Plaza dando buelta por ella, hasta tomar la / calle de Santa Maria):/693.

Esta nota señala que la gente acudió masivamente a la ceremonia, lo que indica la de importancia de este tipo de celebraciones para la sociedad de la época. Seguramente sus organizadores cuidaron todos los detalles de la fiesta, incluida la música.

La Figura 27 muestra cómo pudo ser esta procesión. Probablemente debió de salir por la Puerta de las Cadenas y recorrer las calles San Agustín y Granada hasta salir de la ciudad por la Puerta Granada. Debió de transitar junto a los conventos de la Paz y de la Merced (por la costumbre de pasar junto a las iglesias) en dirección al convento de la Victoria. En este convento se cantó una salve (las fuentes no especifican si lo hizo la Capilla de Música de la Catedral, el coro de la Catedral o si fue un canto colectivo).

La imagen de la Virgen de la Victoria fue llevada a hombros por los capitulares municipales durante la procesión de vuelta, desde el convento (cuyo nombre oficial era convento de San Francisco de Paula) hasta la Catedral y pasaba probablemente por las mismas calles que en la procesión de ida.

El cortejo entró a la ciudad por la Puerta Granada, recorrió la calle Granada hasta la Plaza Mayor (donde dio una vuelta) y siguió por la calle de Santa María para entrar en la Catedral, seguramente por la Puerta de las Cadenas. Según las fuentes consultadas, en esta procesión participaron cien soldados (no se aclara si acompañaron al cortejo desde el inicio de la procesión, cuando salió por primera vez de la Catedral, o si ya estaban en el convento).

La imagen de la Virgen de la Victoria permaneció en la Catedral durante tres días. Cada día se ofició una misa solemne y, en la última jornada, Fray Pedro del Olmo, que probablemente era el prior del convento, hizo un sermón.

En estas ceremonias de rogación, la música y la teatralidad estaban muy presentes. Aunque las fuentes consultadas no revelan muchos detalles sobre su música, se sabe que

693. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 05 / 04 / 1683, ff. 79v - 80r.

mientras el sochantre entonaba el *Exaudiat domine oraciones nostras* en el coro todos los fieles se arrodillaban delante de la hostia⁶⁹⁴.

La procesión para trasladar la imagen de la Virgen al convento se realizó el cuarto día por la tarde (jueves día 8 de abril), tras acabar la hora de completas. El recorrido de esta procesión fue el mismo que se hizo para recogerla unos días antes. El cortejo debió de salir por la Puerta de las Cadenas de la Catedral, recorrer la calle Santa María, la Plaza Mayor, la calle Granada y salir de la ciudad por la Puerta de Granada, en dirección al convento (véase Figura 27).

Durante el reinado de Carlos II en Málaga, además de esta rogativa celebrada en abril de 1683, se organizaron otras ceremonias similares: el 21 de abril 1668⁶⁹⁵, el 12 de noviembre de 1668⁶⁹⁶, el 27 de febrero de 1669⁶⁹⁷, el 29 de abril de 1681⁶⁹⁸, el 29 de enero de 1682⁶⁹⁹, el 29 de noviembre de 1690⁷⁰⁰ y el 9 de abril de 1699⁷⁰¹.

De todas estas rogativas, destaca la realizada en enero de 1682. Ese año se temió por el inicio de una sequía y se organizó la una rogativa para implorar que lloviera. No obstante, sus organizadores decidieron que las ceremonias no fueran públicas y que no hubiera ninguna procesión, por temor a que el pánico que se pudiera generar entre la población provocase el encarecimiento del pan.

Este hecho demuestra que los organizadores de las rogativas, que normalmente pertenecían a las élites de la ciudad, creían firmemente en estos rezos para combatir los males⁷⁰².

Por otro lado, también se organizaron rogativas para pedir que cesaran las lluvias excesivas que arrasaban las cosechas⁷⁰³. Durante el reinado de Carlos II, las fuentes consultadas informan que al menos se organizó una de estas ceremonias el 4 de febrero de

694. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 85r.

695. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 04 / 1668, f. 297v.

696. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 12 / 11 / 1668, f. 333r.

697. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 27 / 02 / 1669, f. 353r.

698. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 29 / 04 / 1681, f. 439v.

699. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 29 / 01 / 1682, f. 10r.

700. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 29 / 11 / 1690, f. 202r.

701. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 09 / 04 / 1699, f. 314r.

702. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 29 / 01 / 1682, f. 10r.

703. Véase el apartado I.1.2.1 de esta Tesis.

1684. Ese día se celebró una misa solemne con exposición del Santísimo, pues llevaba sesenta y seis días sin que parara de llover⁷⁰⁴. Seguramente, estas rogativas no tenían procesión por las calles, debido precisamente al mal tiempo.

4.2.2. Enfermedades

Las continuas hambrunas y las escasas medidas de higiene que había en la Edad Moderna exponían a la ciudadanía a enfermedades periódicas. Sin embargo, la sociedad de aquellos años creía firmemente que la principal causa de estos males era el castigo divino, provocado por los pecados de la ciudad. Una de las medidas tomadas para combatir estas epidemias fue la organización de ceremonias en las que se pedía el perdón de Dios⁷⁰⁵.

Para lograr este perdón, las autoridades públicas eliminaron los entretenimientos que podían ofender a Dios (como las representaciones de comedias)⁷⁰⁶ y organizaron rogativas y procesiones por las calles. La música de estas ceremonias debió de ser la misma que había en cualquier otra rogativa⁷⁰⁷.

Según las fuentes consultadas, en Málaga durante el reinado de Carlos II, el Cabildo Catedralicio organizó las siguientes rogativas⁷⁰⁸:

- En junio de 1668: la reina madre, Mariana de Austria, solicitó a la Catedral organizar rogativas y demostraciones públicas por las “calamidades” que se sufría en Castilla⁷⁰⁹.
- En marzo de 1677: el obispo Fray Alonso de Santo Tomás propuso organizar una rogativa para prevenir la epidemia que se declaró en Cartagena⁷¹⁰.
- En junio de 1677: Carlos II mandó organizar unas ceremonias para acabar con una epidemia, probablemente la que se sufría en Cartagena⁷¹¹.

704. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 04 / 02 / 1684, f. 143r.

705. Véase el apartado V.2.2.3 de esta Tesis.

706. Véase el apartado IV.1.3 de esta Tesis.

707. Véase el apartado V.4.2. de esta Tesis.

708. Véase el apartado I.1.2.4 de esta Tesis.

709. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 08 / 06 / 1668, f. 305r.

710. GUILLÉN ROBLES, F. *Historia de Málaga...*, pp. 482 - 484.

711. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 28 / 06 / 1677, f. 57r.].

- En julio y agosto de 1680: Carlos II solicitó que se hicieran otras ceremonias de rogación, quizás por la epidemia que se sufría en Málaga⁷¹².
- En agosto de 1681: Carlos II volvió a solicitar este tipo de rogativas. Aunque no se sabe para que ciudad o región iban dirigidas, seguramente fue para Andalucía⁷¹³.
- En julio de 1682: el rey ordenó que se hicieran unas rogativas por la epidemia que se sufría en Andalucía⁷¹⁴.

4.2.3. Terremotos

En general, durante la Edad Moderna, todas las calamidades naturales, incluidos los terremotos, eran interpretadas como castigos divinos por los pecados de los ciudadanos.

Aunque todos los desastres producían conmoción, en el caso de los terremotos podía ser aún mayor, debido a lo inesperado de su acción y a los daños materiales y personales que causaba en tan poco tiempo.

Sin embargo, en Málaga los terremotos no fueron muy frecuentes, sobre todo si su número se compara con otro tipo de desgracias, como las sequías o las epidemias. Por esta razón no existieron rogativas específicas para ellos (como si las había para otros desastres) y debieron de organizarse unas ceremonias (y música) similares a cualquier otra acción de gracias⁷¹⁵. Una de ellas consistía en dar las gracias al santo de ese día, al considerar que había intercedido ante Dios para cesar el terremoto.

Durante el reinado de Carlos II, Málaga sufrió un solo terremoto el miércoles 9 de octubre de 1680, día de San Dionisio Areopagita. Este incidente causó un importante número de heridos y muertos y arrasó gran parte de la ciudad⁷¹⁶. Unos días después de este sismo, el Cabildo Municipal organizó una ceremonia de gracias en la Catedral.

712. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 30 / 07 / 1680, f. 375r; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 09 / 08 / 1680, f. 376r.

713. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 12 / 08 / 1681, f. 468v.

714. ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686], cabildo catedralicio de 07 / 07 / 1682, f. 42v.

715. Véase el capítulo diecisiete del tratado cuarto de ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 91r.

716. Véase el apartado I.1.2.5 de esta Tesis.

San Dionisio Areopagita fue considerado como el santo que protegió a la ciudad de su total destrucción. El Consistorio decidió celebrar una fiesta anual en su honor y donar una cantidad de dinero para su organización. La Catedral también introdujo esta fiesta y dotación en su *Libro de todas las ceremonias*⁷¹⁷.

4.3. Consagración de nuevos templos

En los países católicos, durante la Edad Moderna, la consagración de templos fue, entre otras cosas, una ocasión para exaltar los sacramentos, pues su ceremonia principal era el traslado en procesión de la Eucaristía a la nueva iglesia⁷¹⁸.

Durante el reinado de Carlos II, en Málaga se construyeron o restauraron varios templos, sobre todo tras el terremoto de 1680, que arruinó muchas iglesias y conventos⁷¹⁹. Las consagraciones de estos edificios fueron festejadas por las instituciones públicas con procesiones, misas, sermones, fuegos pirotécnicos y otras celebraciones, que las fuentes consultadas no especifican, pero en las que seguramente estaba presente la música⁷²⁰.

Las celebraciones por la consagración del nuevo templo normalmente duraban ocho días (una octava). La ceremonia principal consistía en el traslado del Santísimo Sacramento, seguramente desde la Catedral a la nueva iglesia. En el caso de las ermitas, estas ceremonias se hacían en la parroquia a la que pertenecían.

El primer día de la octava normalmente solía ser organizado por el Cabildo de la Catedral y la última jornada por el Consistorio.

En la víspera al día principal de la fiesta, el Consistorio mandaba poner luminarias en las Casas Consistoriales y realizaba unos fuegos pirotécnicos. El día que le correspondía organizar las celebraciones, pagaba a un predicador para que dijera un sermón durante la misa. El gasto de todas las actividades podía llegar a los cien ducados (mil cien reales)⁷²¹.

717. Véase el apartado V.3.21 de esta Tesis.

718. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. "Fiestas religiosas contrarreformistas...", pp. 28 - 43.

719. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 192.

720. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, f. 139v.

721. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, ff. 139v - 140v.

Entre las ceremonias que se organizaban había misas cantadas, seguramente todos los días de la octava⁷²². La música que había en estas fiestas era contratada por la institución encargada de organizar las ceremonias en cada jornada⁷²³, como ocurría en las canonizaciones y beatificaciones.

Posiblemente la institución que inauguraba el nuevo templo contrataba a la Capilla de Música de la Catedral, por su prestigio y calidad⁷²⁴.

Por otra parte, el Cabildo Municipal solía acordar con unos músicos (con clarines y chirimías) para que actuasen la noche anterior a la festividad principal. Las fuentes consultadas no especifican si estos músicos eran los que solían acompañar al Consistorio u otros contratados específicamente para la ocasión⁷²⁵.

En cuanto al Cabildo Catedralicio, seguramente también iba acompañado de su Capilla de Música el día que acudía a la consagración del templo.

Los templos y conventos que se edificaron o fundaron en Málaga durante el reinado de Carlos fueron:

- La ermita de Nuestra Señora de la Cabeza: edificación situada en la Puerta de Antequera (ubicada en la actual plazuela Virgen de las Peñas) y construida como capilla en 1668. Fue financiada por Catalina Vejerano para venerar un lienzo de Nuestra Señora de la Cabeza. En 1679 fue ampliada y se convirtió en ermita⁷²⁶.

Las fuentes consultadas no recogen ninguna información sobre las ceremonias que se organizaron para su consagración. Seguramente se festejó solemnemente y en sus ceremonias debió de haber un protagonismo importante de la música.

- El Colegio de Clérigos Menores (o de Santo Tomás de Aquino): situado en la en la colación de San Juan, donde estaba la ermita de la Concepción. Fue

722. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 207, 210.

723. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, ff. 139v - 140v.

724. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, f. 139v.

725. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, ff. 139v - 140v.

726. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 184 - 185.

consagrado el 10 septiembre de 1673 gracias a las gestiones del obispo Fray Alonso de Santo Tomás⁷²⁷.

Las fuentes consultadas no detallan las ceremonias que se organizaron para festejar su consagración. La única referencia que se conserva informa que se entonó el *Te Deum* cuando se concedió a la orden la posesión de las casas que iban a formar su convento⁷²⁸.

- El convento de San Pedro de Alcántara: situado al lado de la Puerta de Buenaventura (en la actual calle Puerta Buenaventura). Su consagración oficial se hizo el 18 de abril de 1689, con una solemne procesión por las calles en la que se trasladó el Santísimo Sacramento⁷²⁹.

En 1691 se comenzó la construcción de su iglesia. Fray Alonso de Santo Tomás depositó la primera piedra del templo, en una ceremonia a la que acudieron los prebendados de la Catedral y la nobleza de la ciudad. Esta iglesia se bendijo el 15 de octubre de 1701⁷³⁰.

- El hospital de San Julián: se ubicaba cerca de la puerta de San Francisco. Fue fundado en 1680 por los hermanos de la Cofradía de la Caridad⁷³¹.

Las fuentes consultadas no detallan las ceremonias que se organizaron para su consagración, pero seguramente hubo una procesión por las calles, en la que se trasladó al Santísimo.

Probablemente esta procesión estuvo acompañada por la Capilla de Música de la Catedral (puesto que muchos prebendados del Templo Mayor eran miembros de esta cofradía).

- La iglesia del convento de las Bernardas del Cister: convento situado en la calle del Cister. Sus monjas decidieron ampliar la iglesia, cuyas obras fueron financiadas por Luis de Valdés y terminaron en 1679⁷³².

727. Véase el apartado I.4.1.2 de esta Tesis.

728. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 188.

729. Véase el apartado I.4.1.2 de esta Tesis.

730. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 200.

731. Véase el apartado I.4.3.1 de esta Tesis.

Esta iglesia fue bendecida el 20 de Febrero de 1680 con una solemne procesión a la que asistió el Cabildo Catedralicio y las personas más importantes de la ciudad. Probablemente también acudió la Capilla de Música de la Catedral⁷³³.

- El convento de la Encarnación: en un principio esta comunidad cisterciense estaba situada en la calle Compañía, pero el 1 de septiembre de 1684 se trasladó a la calle Beatas⁷³⁴.

Las fuentes consultadas no informan sobre las ceremonias que se organizaron para este traslado, pero probablemente hubo una procesión por las calles y unas ceremonias solemnes con música.

- La ermita de los Martiricos: el terremoto de 1680 destruyó la antigua ermita erigida en el lugar donde probablemente se encontraron las reliquias de los patronos de Málaga, San Ciriaco y Santa Paula. Debido a la devoción que había por estos santos mártires, se decidió construir una nueva ermita. Las obras acabaron en 1687 y fueron costeadas por el mercader de seda Tomás Valdés y su esposa Paula Ruiz de Arroyo⁷³⁵.

Para la consagración del templo se organizó una octava cuyo día principal fue el 25 de julio de 1687. La octava contó con sermones, misas cantadas en la parroquia de los Santos Mártires (pues esta ermita pertenecía a esta colación) y una procesión por las calles. En este desfile se portaron las imágenes de plata de los Santos, probablemente por varios miembros del Cabildo Municipal. A estas celebraciones acudieron el Consistorio, los nobles de la ciudad y probablemente el Cabildo de la Catedral⁷³⁶.

732. Véase el apartado I.4.1.9 de esta Tesis.

733. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 74 - 75.

734. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 74. Véase el apartado I.4.1.9 de esta Tesis

735. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 207.

736. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 207, 210.

El Cabildo Municipal debió de hacerse cargo de las ceremonias del día 24 de julio, pues mandó poner luminarias en sus Casas Capitulares en la noche anterior a su fiesta⁷³⁷.

- La iglesia del convento de las agustinas recoletas descalzas. Este convento estaba situado entre la calle Santa María y la Plaza Mayor. Aunque fue fundado en 1631, no dispuso de iglesia hasta 1690. La construcción de este templo fue financiada por Juan Valdés⁷³⁸.

La iglesia fue bendecida por Fray Alonso de Santo Tomás el 19 de octubre de 1690⁷³⁹ y se organizó una octava con música⁷⁴⁰.

- El convento de Capuchinas: ubicado en la calle Ancha de la Merced (actual calle Capuchinos). El obispo Bartolomé Espejo bendijo su iglesia el 15 de septiembre de 1698. En esta ceremonia se trasladó el Santísimo Sacramento, probablemente desde la Catedral hasta su nueva sede⁷⁴¹.
- La iglesia del convento de la Victoria: a fines del reinado de Carlos II el Conde de Buenavista se ofreció para enriquecer la iglesia de este convento, pero debido a su estado ruinoso se optó por derribarla y construir una nueva. El Conde financió la construcción del campanario, la iglesia, la sacristía, el camarín y dos panteones (uno para su familia y otro para los frailes del convento)⁷⁴².

El padre prior del convento consideró que las obras de la iglesia acabarían en mayo de 1700, por lo que un mes antes visitó al Consistorio para que participase en las celebraciones de su consagración⁷⁴³. Sin embargo la celebración principal, con el traslado de la imagen de la Virgen de la Victoria a su nuevo camarín, se realizó el 26 de junio.

737. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 27 / 06 / 1687, f. 269r.

738. Véase el apartado I.4.1.8 de esta Tesis.

739. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 115 - 116.

740. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 28 / 07 / 1690, ff. 139v - 140v.

741. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, pp. 215, 217 - 218.

742. RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. "El convento de frailes Mínimos de la Victoria". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 4 (1994), pp. 113 - 121.

743. AMM, AACC, vol. Leg. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 20 / 04 / 1700, ff. 89v - 90v.

Para el traslado de la Virgen se organizó una procesión general, a la que acudieron el obispo, el Cabildo Municipal (con todo el personal del Consistorio), el Cabildo Catedralicio, los conventos y hermandades de la ciudad. Seguramente también acudió la Capilla de Música de la Catedral⁷⁴⁴.

Para esta festividad, el gobernador mandó que los vecinos y mercaderes de la ciudad adornasen las calles, puesto que el Consistorio no tenía medios económicos para ello. Debido a esta circunstancia, el prior del convento de la Victoria se ofreció a pagar unas lidias de toros y pidió que uno de los capitulares municipales participara en ellas⁷⁴⁵.

4.4. El sínodo de 1671

El obispo Francisco Blanco Salcedo organizó el primer sínodo en Málaga en 1572 para poner en práctica las normas del Concilio de Trento⁷⁴⁶. En 1671 el obispo Fray Alonso de Santo Tomás convocó otro sínodo “para que los abusos introducidos en el transcurso de cien años passados desde la celebración de la ultima antecedente, se remediassen y se reformasse el Clero y estado Secular en las costumbres y todos se encaminassen en el servido de Dios Nuestro Señor”. Este segundo sínodo se inauguró el sábado 21 de noviembre de 1671⁷⁴⁷.

Las sesiones de este segundo sínodo comenzaron con una procesión desde la Catedral al palacio del obispo, con la intención de acompañar al prelado al Templo Mayor y celebrar allí las sesiones⁷⁴⁸.

Apenas se ha encontrado información sobre el recorrido que hacía esta procesión, pero si se considera la configuración de las vías sacras probablemente fue el que se muestra en la Figura 28.

744. AMM, AACC, vol. Leg. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 10 / 06 / 1700, f. 124r.

745. AMM, AACC, vol. Leg. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 10 / 06 / 1700, ff. 125r - v.

746. GARCÍA DE LA LEÑA, C. *Conversaciones históricas malagueñas...*, p. 5.

747. SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Constituciones synodales del obispado de Malaga. Hechas y ordenadas por el ilustrísimo reverendísimo señor Don Fray Alonso de Santo Tomas, Obispo de Málaga, del Consejo de su Magestad y en la synodo que celebro en su Santa Iglesia Cathedral, el día 21. de noviembre de 1671*. Sevilla, viuda de Nicolás Rodríguez, 1674. [ACM, leg. 363/1], p. 5.

748. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 10.

La procesión debía de salir de la Catedral por la Puerta de las Cadenas y recorrer la calle de Santa María, llegar a la Plaza del Obispo para recoger al prelado en su palacio. Después debía de volver a la Catedral por la Calle Santa María hasta la Plaza Mayor (actual plaza de la Constitución) y marchar por las calles Granada y San Agustín para entrar de nuevo en la Catedral por la Puerta de las Cadenas⁷⁴⁹:



Figura 28: Recorrido probable de la procesión del sínodo de 1671⁷⁵⁰

La procesión que acompañaba diariamente al obispo hasta la Catedral se organizaba de la siguiente manera:

- Primero salían los colegiales del seminario, desde la Catedral y en dirección al palacio obispal. Estos seminaristas iban vestidos con dalmáticas y roquetes y portaban velas encendidas.

Tras ellos iba la cruz del Cabildo Catedralicio y todos sus miembros, con capas pluviales carmesíes y sobrepellices.

Cuando esta procesión llegaba al palacio del obispo, la cruz esperaba fuera y el Cabildo Catedralicio entraba para recoger al obispo en su salón principal. En esta habitación se disponían los ministriles de la Catedral (las fuentes consultadas no señalan si ya estaban allí o acompañaban al Cabildo Catedralicio desde el Templo Mayor)⁷⁵¹.

749. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 10.

750. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

751. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 11.

- Cuando la procesión se trasladaba desde el Palacio del Obispo hasta la Catedral, el cortejo iba precedido por la Cruz del Cabildo Catedralicio y tras ella iban todos los convocados al sínodo, el obispo y el Cabildo Municipal, que cerraba la procesión y que iba acompañado por las personas más importantes de que se hallaban en la ciudad⁷⁵².

Las fuentes consultadas señalan una participación activa de la Capilla de Música de la Catedral en estas procesiones, tanto de cantores como de ministriles. Las obras que se cantaban eran los himnos *Veni Creator Spiritus* y *Ave Maris Stella* y los salmos *Exultate iusti in Domino*, *Deus misereatur nostri*, *Ecce quam bonum* y otros que entonaban los cantores del Templo Mayor y que las referencias no especifican⁷⁵³.

5. La música en las celebraciones de la familia real y su gobierno

De todos los festejos organizados a lo largo de la Edad Moderna, sobresalen especialmente las celebraciones organizadas relacionadas con la familia real y su gobierno. Sobre este tema, María J. de la Torre escribe: “Aunque [...] las fiestas religiosas fueron cuantitativamente las más importantes, las fiestas reales son consideradas por los investigadores como las fiestas “por antonomasia” porque [...] se celebraban de manera generalizada y con más dispendio y grandiosidad que otros festejos”⁷⁵⁴. También hay que considerar la importancia de la Corona y las características ideológicas de la sociedad barroca española⁷⁵⁵.

Debido a la importancia de este tipo de festejos, he dedicado este apartado a estudiar las celebraciones reales que se organizaron en Málaga durante el reinado de Carlos II.

El apartado está dividido en cinco subapartados, en los que analizo los acontecimientos de la vida de la familia real que fueron festejados en la ciudad, como son: la proclamación de Carlos II, los lutos y exequias de los componentes de su familia, los

752. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 11.

753. SANTO TOMÁS, F. A. *Constituciones synodales...*, p. 11.

754. TORRE MOLINA, M. J. *Música y ceremonial en las fiestas reales...*, p. 30.

755. Véase el apartado V.2.2.2 de esta Tesis.

cumpleaños y las rogativas por la salud del monarca, y las victorias militares que se celebraron en aquella época, puesto que eran consideradas un éxito personal del rey y de la sociedad.

Seguramente, la música jugó un papel fundamental en estas celebraciones, pues contribuía a crear un ambiente solemne. Por otro lado, también tenía un cometido más funcional, pues, entre otras cosas, ayudaba a dirigir a la multitud hacia un centro específico⁷⁵⁶.

5.1. Proclamación y toma de gobierno de Carlos II

Uno de los objetivos principales de las ceremonias de proclamación real era reconocer al nuevo monarca como soberano y jurarle fidelidad. Según Sarriá Muñoz, el ceremonial que se organizaba en estas ocasiones estaba pensado para mostrar al pueblo que el nuevo monarca era el “centro incuestionable del poder político y cuerpo social”⁷⁵⁷.

Los actos solemnes de estas ceremonias sirbieron como acción *sacralizante* de la figura del rey. Por ello, las celebraciones de proclamación fueron similares a las organizadas para las beatificaciones y canonizaciones, con la intención de relacionar ceremonialmente a la corona con lo religioso y lo divino⁷⁵⁸.

Entre las ceremonias de proclamación que se organizaron en las ciudades hispánicas durante la Edad Moderna destaca el llamado “levantamiento del pendón” (cuando se ondeaba – o tremolaba – un estandarte, símbolo de la autoridad real en el municipio)⁷⁵⁹. Este acto formaba parte de otros que se realizaban a lo largo de una procesión organizada por los poderes públicos. Su importancia radicaba porque era uno de los momentos cumbres de la ceremonia de proclamación, en la que la música estaba tenía una gran importancia presente.

756. Para conocer el papel de la música en estas celebraciones, véase los apartados I.1.1.4 y V.2.1 de esta Tesis.

757. SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, p. 83.

758. Véase el apartado IV.2.2. de esta Tesis.

759. TORRE MOLINA, M. J. *Música y ceremonial en las fiestas...*, p. 59.

Sobre la música que había en estas celebraciones, García de Leonardo señala que en los festejos de proclamación de un nuevo rey había una “apoteosis auditiva”⁷⁶⁰, pues la música de los atabales y las chirimías se unía a los sonidos de las salvas de cañones, los cohetes, los vítores y las campanas, para generar un ambiente solemne y festivo.

En el caso de Málaga, el libro de Rivas, *Gobierno Político Legal y Ceremonial*, en su capítulo décimo séptimo titulado “Que debe y acostumbra hacer la Ciudad en ocasión de alzar el Estandarte Real por nuevo Rey y Sucesor en el Reino”, recoge los detalles de las ceremonias organizadas por el Consistorio en 1598 por la proclamación real de Felipe III, (abuelo de Carlos II) y las organizadas en 1621 por la proclamación de Felipe IV (padre de Carlos II)⁷⁶¹. Con este escrito, posiblemente Rivas pretendía que las ceremonias descritas fueran la base para la organización de las proclamaciones futuras.

Según Rivas, el Cabildo Municipal organizaba unas ceremonias para celebrar las proclamaciones reales. Entre ellas, destaca una procesión que se iniciaba en el convento de Santa Clara y terminaba en las Casas Consistoriales, situadas en la Plaza Mayor (actual plaza de la Constitución). En el balcón principal de este edificio se exponía el pendón real sobre dos almohadones de ceda de color carmesí. A esta procesión asistían todos los componentes del Consistorio con sus maceros a caballo (criados que portaban unas mazas y simbolizaban poder y gobierno).

La Figura 29 muestra el recorrido de la procesión: salía del convento de Santa Clara y seguramente recorría la calle Granada, Plaza Mayor, calle Nueva, Puerta del Mar, calle Espartería hasta la Placeta de la Alcazaba y calle Granada, hasta llegar a la Plaza Mayor (donde estaban las Casas Consistoriales)⁷⁶².

760. CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, M. J. *Fiesta y arquitectura efímera...*, p. 12.

761. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 191 - 193.

762. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 191 - 193.

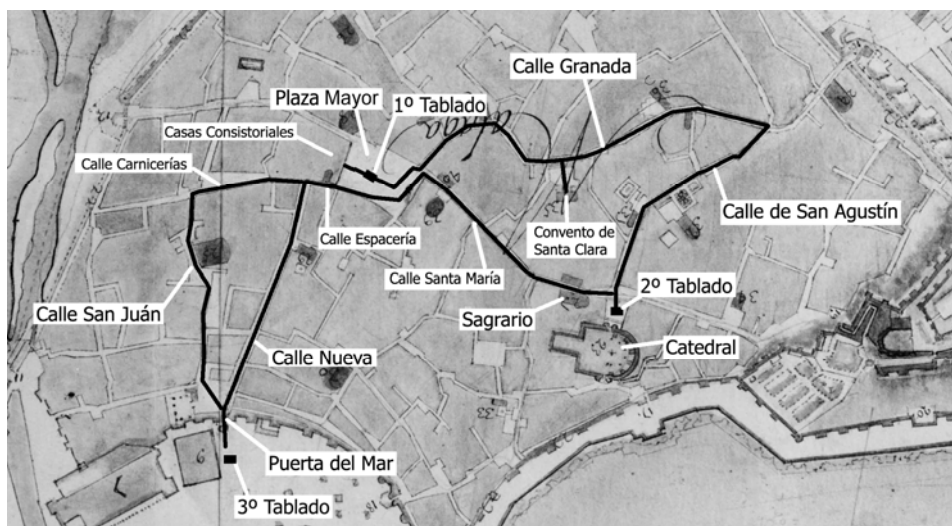


Figura 29: Recorrido de la procesión por la proclamación de Carlos II⁷⁶³

Cuando la procesión llegaba a las Casas Consistoriales, el corregidor, el Alférez Mayor, los escribanos del Cabildo Municipal y los maceros del Consistorio, recogían el pendón real y lo subían a un tablado de madera, que estaba construido en la Plaza Mayor y estaba adornado con telas de seda. Mientras subían el pendón, se tocaba música con los atabales, las chirimías y las trompetas, con la intención de anunciar a la ciudadanía la importancia y solemnidad del acto⁷⁶⁴.

En el tablado, el corregidor entregaba el pendón real al Alférez Mayor y, junto con los maceros, se clamaban unas frases rituales. Al terminar el ritual, el cortejo se subía a sus caballos y recorría en procesión las calles de la ciudad. Esta comitiva era precedida por músicos⁷⁶⁵, seguramente para abrir paso entre la gente que se acumulaba por el camino y para señalar exactamente por qué parte de la ciudad iba la comitiva⁷⁶⁶.

Sobre la proclamación real de Carlos II en Málaga, las fuentes consultadas indican que, en Málaga, fue reconocido como rey el 6 de noviembre de 1665⁷⁶⁷. Sin embargo, es posible que las ceremonias de su proclamación fueran ligeramente diferentes a las de su padre, Felipe IV y a las de su abuelo, Felipe III.

763. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

764. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 191 - 193.

765. TORRE MOLINA, M. J. *Música y ceremonial en las fiestas...*, p. 61.

766. TORRE MOLINA, María J. de la. "La música en las fiestas reales andaluzas de la segunda mitad del siglo XVIII". *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 84 - 99.

767. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 06 / 11 / 1665, f. 138r.

Torre Molina, en sus investigaciones sobre las proclamaciones reales en Málaga en el siglo XVIII, analiza que, en ese siglo, el acto del levantamiento del pendón se organizaba en tres lugares bien definidos: en la Plaza Mayor, en la explanada que había en frente de la Catedral (junto a la parroquia del Sagrario) y en la Puerta de la Mar (o Alameda, que en ese entonces se situaba más al sur de la Puerta de la Mar). Estos lugares fueron los habituales para organizar la ceremonia, por lo menos en 1789 (en la proclamación de Carlos IV), posiblemente por su importancia institucional⁷⁶⁸ y por su capacidad para poder concentrar al pueblo.

No obstante en Málaga, según las fuentes consultadas, fue a partir de la proclamación de Carlos II cuando se inició la costumbre de tremolar el pendón en tres escenarios diferentes. La Figura 29 muestra la probable ubicación de estos escenarios.

Sobre la música que hubo durante las ceremonias de las proclamaciones, las fuentes consultadas detallan que, en los tablados donde se enarbolaba el pendón real por la proclamación de Carlos II, tocaron al menos ocho clarines:

mas se gastaron sientto y beynte rreales que se les dio / A ocho clarines que tocaron quando se lebanto el pen/don que tocaron toda la tarde en todos tres tablado___120 /⁷⁶⁹.

A estos músicos de viento habría que sumarle al menos un trompeta-clarín, que por entonces tenía el Consistorio y los timbales de las compañías de milicia con que defendían la ciudad (entre diez y catorce).

Por otro lado, las fuentes consultadas no detallan mucho la procesión que se realizó en la proclamación de Carlos II. Sin embargo, es posible tomar como referencia la organizada para la proclamación de Felipe V (sucesor de Carlos II), pues para esta coronación se ordenó hacer las mismas ceremonias que se hicieron para Carlos II⁷⁷⁰.

Si se tiene en cuenta estas ceremonias de Felipe V, la procesión para la coronación de Carlos II debió de estar encabezada por los timbales (en igual número a compañías de milicias de la ciudad) y los músicos de viento (un mínimo de ocho). Tras ellos debían de ir los dos porteros del ayuntamiento, que portaban las mazas de plata y armas de la ciudad y

768. TORRE MOLINA, M. J. *Música y ceremonial en las fiestas...*, p. 61.

769. AMM, PA, leg. 201 / 31 [1665], s/f.

770. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 04 / 12 / 1700, ff. 23v - 231r.

dos ayudantes que hacían de Reyes de Armas (vestidos para la ocasión y franqueados por los escudos de armas del nuevo rey en sus pechos y espaldas). Les debían de seguir el gobernador y los componentes del Cabildo Municipal (en orden de antigüedad) con los escribanos, que levantaban acta de todo lo acontecido (estos escritos no han llegado hasta nuestros días), “todos bestidos de Gala con cadenas Joyas Clavos de diferentes Colores y Plumages en los Sombreros”⁷⁷¹.

El recorrido de esta procesión, pudo ser el mismo que se muestra en la Figura 29 y que se analiza a continuación.

- Todo el personal del Consistorio debió de concentrarse en el convento de Santa Clara e iniciar la procesión en la calle Granada hasta llegar a la Plaza Mayor (actual plaza de la Constitución), para entrar en las Casas del Cabildo.
- En las Casas del Cabildo, el cortejo debió de recoger el pendón real y hacer el acto de tremolar (ondear un estandarte con el escudo de armas del nuevo rey) en la Plaza Mayor, donde se ubicaba el primer tablado.

Al terminar esta ceremonia, el cortejo debió de recorrer la calle Granada, hasta el cruce con la calle San Agustín y llegar a la Puerta de las Cadenas de la Catedral, donde se situaba el segundo tablado.

- En la Puerta de las Cadenas de la Catedral se debió de repetir la ceremonia de tremolar el pendón. Al finalizar, el personal del Cabildo debió de ir en procesión a la tercera tarima, ubicada entre la Puerta de la Mar y las Reales Atarazanas.

El recorrido hacia la tercera tarima probablemente pasaba por la calle Santa María, Plaza Mayor, calle Especería y calle Nueva hasta la actual plaza Félix Sáenz, para encontrar la explanada de la Puerta de la Mar y las Reales Atarazanas, como se muestra en la Figura 29.

771. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 17 01], cabildo municipal de 21 / 12 / 1700, f. 238v.

- La tercera tarima debía de ubicarse cerca de la Puerta del Mar, en el espacio que había delante de la antigua aduana (que en esa época no estaba urbanizado). En este lugar debió de repetirse la ceremonia de tremolar el pendón⁷⁷².

Tras la ceremonia en el tablado de la Puerta del Mar, el cortejo debió de volver a la ciudad y dirigirse a la Plaza Mayor por las calles San Juan y San Sebastián.

Según las fuentes consultadas, tras terminar la procesión y las ceremonias de tremolar el pendón real, los festejos por la proclamación de Carlos II continuaron hasta al menos el 16 de noviembre de 1665. Ese día, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás organizó otra procesión general hacia el convento de la Victoria, con la intención de hacer una rogativa para que el nuevo monarca tuviera un buen gobierno:

La çiudad dijo que se le a dado notizia que Para esta / tarde a dispuesto el Ilustrisimo y Reverendísimo Señor Don Fray Alonso de / Santo Thomas obispo deste ziudad del Consejo de Su Majestad / se haga, Prozesion general desde la Santa Yglesia / Cathedral al Real Combento de nuestra señora de / La Victoria Para Pedir a su Divina Majestad ynter/çeda con su hijo nuestro Señor y Redentor Jesucristo / se sirva de dar buenos sujetos en el gobierno de / estos reinos y Por que es preziso que esta ziudad asista a / un acto tan religioso y tan de su obligazion, acuerda / que los Porteros del Cavildo çiten para la asistencia / de la sicha Prozesion a todos los Caballeros regidores y Señores / Jurados. /⁷⁷³.

Aunque no se conocen los detalles de esta última procesión, ni de la rogativa que se realizó, es de suponer que, seguramente, fueron similares a las rogativas y agradecimientos que generalmente se hacían a la Virgen de la Victoria⁷⁷⁴ y que son un claro ejemplo de la vinculación que había entre la religión y la Corona.

Por otro lado, hay que considerar que aunque con estas ceremonias se reconocía al soberano como la máxima autoridad política del estado, no significaba necesariamente que el nuevo rey asumiera el manejo del gobierno. Hubo ocasiones en las que el monarca estaba incapacitado para gobernar, en cuyo caso el poder lo ejercía, en su nombre, una persona asignada para ello hasta que el rey pudiese tomar las riendas del país.

Precisamente esta circunstancia ocurrió con Carlos II, pues tenía tan solo cuatro años cuando fue proclamado rey en 1665, por lo que era demasiado joven gobernar. En su

772. AMM, AACC, leg. 81 [1665], cabildo municipal de 16 / 11 / 1665, f. 235r.

773. AMM, AACC, leg. 81 [1665], cabildo municipal de 16 / 11 / 1665, f. 235r.

774. Véase el apartado V.3.19 de esta Tesis.

lugar, el rey Felipe IV nombró a su esposa, la reina Mariana de Austria, como nueva regente hasta que su hijo pudiera hacerse cargo del gobierno.

El traspaso de poderes de la reina madre a su hijo tuvo lugar en 1675, cuando Carlos II tenía catorce años y fue festejado en Málaga por el Cabildo Municipal entre el jueves 28 y el sábado 30 de noviembre.

Para celebrar el traspaso de poderes, el Consistorio mandó adornar sus Casas Capitulares con luminarias:

que se pongan lu/minarias por / aber entrado / su majestad en el go/bierno y libran/za de 400 Reales /

La Ciudad dijo que biendo bisto diferentes / despachos de su Majestad el Señor Rey Don Carlos / segundo nuestro señor (que Dios guarde) y por ellos / Reconosido aber entrado en el gobierno / desta monarquía; Acuerda esta Ciudad que / en demostración del Alborozo con que se / halla se pongan luminarias por tres / noches en las casas deste ayuntami/ento las quales sean jueves biernes / y sabado Primeros suseguientes [...] ⁷⁷⁵.

También se adornó el balcón principal del Consistorio con doce “hachas” de cera (antorchas) y se organizaron unos fuegos pirotécnicos (según las fuentes consultadas costaron cuatrocientos trece reales) ⁷⁷⁶.

Días después de este traspaso de poder, se organizaron unas fiestas de toros y “cañas” (espectáculo de exhibición de lanceros a caballo), con valor de seiscientos ducados:

“fiestas de toros / y cañas por aver en/trado su Majestad en el / gobierno y libranza/

[...] acuerda / que se agan fiestas Reales de otros y juego / de cañas y hagan los demas Regosijos que / parezieren mejor para cuyos gastos desde / luego libra sus propios seisçientos ducados /

de bellon a los Caballeros diputados [...] ⁷⁷⁷.

Las fuentes consultadas no mencionan nada sobre la música que hubo en estas ceremonias, sin embargo, debido a la importancia del acontecimiento, es muy posible que el Consistorio contratara músicos para que actuasen durante las ceremonias y en la Plaza Mayor.

775. AMM, AACC, leg. 91 [1675], cabildo municipal de 25 / 11 / 1675, f. 220r.

776. AMM, AACC, leg. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 24 / 09 / 1696, ff. 202v - 203r.

777. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal / 12 / 1675, ff. 133r - v.

5.2. Lutos y exequias reales

Durante la Edad Moderna, las ceremonias de lutos y exequias que se organizaron cuando fallecía un miembro de la familia real pretendieron exaltar el espíritu monárquico, a la vez que publicitaban al soberano como si fuera un mediador entre el cielo y tierra⁷⁷⁸. Estas celebraciones tenían la intención de potenciar la idea de sacralización de la monarquía⁷⁷⁹.

Según Morales Folguera, en España durante la Edad Moderna existieron tres tipos de ceremonias de exequias reales: las que se organizaban en el lugar donde vivía la familia real, las celebradas en el lugar del enterramiento y las preparadas en el resto de ciudades del imperio. Particularmente en Andalucía, para este tipo de acontecimientos, se construían grandes túmulos funerarios en el interior de las iglesias⁷⁸⁰.

En este apartado me ocupo todas las ceremonias de duelo y honras fúnebres, de las que se tiene referencia, que se organizaron en Málaga por los miembros de la familia real fallecidos a lo largo del reinado de Carlos II (específicamente las ceremonias por la muerte de Felipe IV, María Luisa de Orleáns, Mariana de Austria y Carlos II)⁷⁸¹.

En términos generales, este tipo de ceremonias fúnebres duraban varios días. Se iniciaban con una procesión solemne en la que se notificaba oficialmente a los ciudadanos la muerte del miembro de la familia real y el comienzo de los lutos. Días después de la notificación, se celebraban unas exequias en la Catedral (que podían durar dos días).

El protocolo que se seguía en Málaga para organizar los lutos y exequias reales durante el reinado de Carlos II fue casi siempre el mismo. La Corona enviaba dos cartas oficiales, una al Cabildo Municipal y otra al Catedralicio, para informar sobre el

778. REVILLA, Federico. "Un ejemplo característico de arte efímero dieciochesco", pp. 55 - 62, citado por PÉREZ DEL CAMPO, L; y QUINTANA TORET, F. J. *Fiestas barrocas en Málaga...*, p. 84.

779. Véase el apartado V.2.2.3 de esta Tesis.

780. MORALES FOLGUERA, J. M. "El arte festivo...", pp. 28 - 43.

781. Existen varias publicaciones sobre los lutos que se celebraron en Málaga en tiempos del reinado de Carlos, como las de PLASENCIA PEÑA, Juan José. "Actos públicos celebrados en Málaga con motivo del fallecimiento de Carlos II y la entronación de Felipe V. Actitud de las autoridades locales ante la coyuntura". *Jábega*, 53 (1986), pp. 33 - 42; REDER GADOW, Marion. "Un recuerdo para la reina Mariana de Austria en el III centenario de su muerte. Exequias por la Reina en Málaga (16 / 05 / 1696)". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 18 (1996), pp. 421 - 436; REDER GADOW, Marion. "Religiosidad popular y mensaje ideológico. Lutos reales por la reina D^a. María Ana de Neoburgo". *Religiosidad popular en España (Simposium sobre la Religiosidad popular en España, San Lorenzo de El Escorial, 1 - 4 septiembre 1997)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 1997, 2 vols. pp. 1027 - 1048.

fallecimiento, pues ambos Cabildos debían ponerse de acuerdo para organizar las ceremonias⁷⁸².

Las celebraciones que organizaba el Consistorio aparecen recogidas en el capítulo décimo sexto del libro *Gobierno Político Legal y Ceremonial* de Diego Rivas Pacheco⁷⁸³. Según este texto, cuando se recibía la carta oficial que notificaba la muerte del miembro de la familia real, se ordenaba organizar los lutos y exequias con la suntuosidad y pompa requeridas. Tras leer la epístola, el gobernador mandaba archivarla para su conservación y ordenaba revisar los cabildos municipales de las anteriores exequias para saber que ceremonias se debían hacer⁷⁸⁴. Para organizar las ceremonias, el Cabildo Municipal nombraba como encargados algunos de sus componentes, (dos en el caso de los lutos de Mariana de Austria⁷⁸⁵ y del rey Carlos II⁷⁸⁶ y cuatro en el caso de los lutos de Felipe IV)⁷⁸⁷.

Los diputados municipales elegidos debían ponerse de acuerdo con el obispo y con el Cabildo de la Catedral, para elegir los días en que se harían las ceremonias. También debían acordar los temas referentes a los gastos de la cera, el túmulo y los demás detalles de las exequias.

Por otra parte, el Cabildo Catedralicio, tras recibir la carta real por correo, mandaba tocar las campanas del Templo Mayor⁷⁸⁸ y ordenaba a los conventos y parroquias de la ciudad hacer lo mismo. En general, se tocaran las campanas desde las vísperas de las ceremonias hasta después del último responso de la misa de pontifical. En esta misa estaba presente el obispo, que vestía capa pluvial, mitra y báculo⁷⁸⁹.

El día de las exequias, los actos iniciaban con una orden a los cañones de los castillos de la ciudad para que hicieran la señal de duelo con su artillería y después se organizaba una procesión en la que participaba todo el personal de Consistorio.

782. SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, p. 83.

783. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 179 - 187.

784. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 215r - 215v.

785. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 05 / 06 / 1696, f. 140v.

786. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 215v - 16v.

787. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 186.

788. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 02 / 1689, f. 112v.

789. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 215v - 16v.

El cortejo de la procesión se organizaba de la siguiente manera: en primer lugar iban los maceros, los trompetas (con sordinas) y los atabales, detrás de ellos se ubicaban los componentes del Cabildo Municipal cubiertos de telas negras, a caballo y de dos en dos por orden de antigüedad⁷⁹⁰, finalmente marchaba el gobernador⁷⁹¹.

Una de las procesiones de exequias de las que se conserva mayor información es la que se organizó por el fallecimiento de la reina Mariana de Austria en junio de 1696. Según Marion Reder, esta procesión estaba encabezada por dos trompetas, seguramente para abrir el paso entre la muchedumbre y señalar por donde iba el cortejo (aunque Reder no lo señala, ese año el Consistorio sólo debía de tener un trompeta oficial, por lo que el otro seguramente debió de ser contratado). Le seguían los dos porteros del Consistorio que llevaban las mazas de plata, un Rey de Armas, el pregonero, el gobernador, el alcalde mayor, el capellán del Consistorio, el mayordomo, los componentes del Cabildo Municipal, los jurados, los personeros síndicos, los escribanos y tras ellos el resto del personal del Consistorio⁷⁹². Es muy probable que este mismo orden se siguiera en las procesiones por las exequias de María Luisa de Orleáns (en 1689)⁷⁹³ y por Carlos II (en 1700)⁷⁹⁴.

Según Rivas Pacheco, la procesión salía del convento de la Merced (donde actualmente se encuentra el mercado de la Merced) y entraba a la ciudad, seguramente por Puerta Granada y recorría la calle Granada hasta la Plaza Mayor (actual Plaza de la Constitución). Una vez aquí, el pregonero del Cabildo Municipal anunciaba públicamente la muerte del miembro de la familia real⁷⁹⁵.

En el caso de los lutos por María Luisa de Austria (fallecida en 1689), primera esposa de Carlos II, se hicieron tres pregones, uno en la “plaza pública” (seguramente la plaza de la Merced), otro en las Casas Consistoriales (en la Plaza Mayor) y otro en la puerta de la Catedral (probablemente frente a la Puerta de las Cadenas).

790. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 186.

791. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 215v - 16v.

792. REDER GADOW, M. “Un recuerdo para la reina Mariana de Austria...”, pp. 433 - 434.

793. Para conocer más sobre las exequias María Luisa de Orleáns en Málaga, véase el apartado V.5.2.2 de esta Tesis.

794. Para conocer más sobre las exequias Carlos II en Málaga, véase el apartado V.5.2.4 de esta Tesis.

795. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 186 - 187.

La Figura 30 muestra el posible recorrido de las procesiones que se organizaban para anunciar la muerte de un miembro de la casa real:

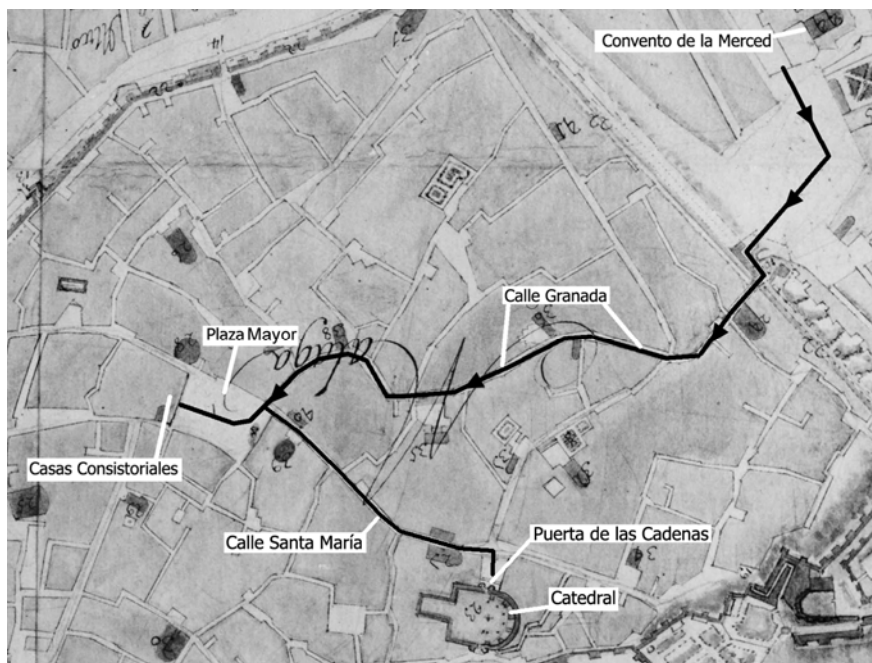


Figura 30: Procesión de la publicación de la muerte de un miembro de la familia real⁷⁹⁶

La procesión debía de salir del Convento de la Merced, ubicado en la plaza de la Merced donde se hacía el primer pregón. Después, el cortejo entraba a la ciudad por la Puerta Granada y recorría la calle Granada hasta Plaza Mayor, donde estaban las Casas Consistoriales, aquí se hacía el segundo pregón. Después, marchaba por la calle Santa María hasta la Puerta de las Cadenas, donde se hacía el tercer pregón. Por último, se volvía a la Plaza Mayor por la calle Santa María.

En cuanto a las exequias, estas ceremonias eran organizadas principalmente por el Cabildo de la Catedral en el Templo Mayor. Normalmente se hacían dos días después de anunciar públicamente la muerte del miembro de la familia real⁷⁹⁷, duraban otros dos días y se organizaban las siguientes actividades:

- En el primer día: las vísperas, la primera vigilia y los responsos se dedicaban al alma del difunto. Durante la tarde, la noche y a la mañana del día siguiente se tocaban todas las campanas de la ciudad en señal de luto.

796. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

797. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 186.

- El segundo día: se hacía una segunda vigilia, una misa cantada y unos responsos por el alma del fallecido.

Para estas ceremonias, el Consistorio mandaba construir un gran túmulo funerario en la en la capilla mayor, o en el crucero de la Catedral. El túmulo, la cera y los demás gastos de las ceremonias eran pagados en un primer momento por los diputados del Cabildo Municipal, o por el gobernador (después les eran reintegrados por el Consistorio, a cargo a las rentas de Propios)⁷⁹⁸. Cabe destacar que, en tiempos de Carlos II, debido a la precaria situación económica de las cuentas municipales, la cera funeraria fue financiada por la Catedral.

Para acudir a las exequias organizadas en la Catedral, el Cabildo Municipal salía “en forma” (en procesión) desde sus Casas Consistoriales en el siguiente orden: primero iban los cuatro porteros del Consistorio acompañados por dos trompetas (con sordinas), tras ellos el resto de funcionarios (alcaldes, escribanos, etc.) y los componentes del Cabildo Municipal, que en esta ocasión iban a pie. Tras participar en la vigilia por el difunto, volvían procesionalmente a las Casas del Cabildo Municipal, probablemente por la calle Santa María⁷⁹⁹. Las fuentes consultadas no señalan el recorrido de esta procesión, pero si se tiene en cuenta la configuración de las vías sacras, seguramente marchaba por la calle Santa María, o por las calles Granada y San Agustín (Figura 30).

Por otro lado, todos los conventos y parroquias de la ciudad también acudían en procesión a las exequias en la Catedral desde sus templos, sin embargo no se conservan detalles que especifiquen cómo eran estos cortejos⁸⁰⁰.

Finalmente, las fuentes consultadas también informan sobre las acciones que debían realizar los ciudadanos cuando moría un miembro de la familia real. La Real Cédula de 21 de noviembre de 1691 establece la indumentaria que se debía llevar durante los lutos reales. Según este escrito, los nobles debían vestirse con capas largas y faldas caídas hasta los pies. Las mujeres debían llevar “Monxiles / de la jetta si fuere en ymbierno y en berano de lanilla

798. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, f. 216r.

799. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 188.

800. SARRIÀ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, pp. 103 - 104.

/ con tocas y mantos delgados que no sean de zeda”. Además, los nobles tenían la obligación de proporcionar trajes de luto a sus familiares y criados. En cuanto a los pobres, bastaba con “traer en el Cuello de la capa o sombrero qual/quier señal de luto”⁸⁰¹. Por otro lado, los componentes del Cabildo Municipal vestían con telas negras o “balletas” que eran pagadas y entregadas por el Consistorio.

Según las fuentes consultadas, la duración de las manifestaciones de duelo variaba según la importancia del fallecido. En el caso de que el fallecido fuera el rey, los varones cabeza de familia debían de guardar luto durante varios meses, normalmente seis⁸⁰².

5.2.1. Lutos y exequias por la muerte de Felipe IV (octubre - noviembre de 1665)

Felipe IV falleció el jueves 17 de septiembre de 1665 a las cinco de la mañana. No obstante, el anuncio oficial a la población malagueña se hizo el 31 de octubre y las exequias se oficiaron el 8 de noviembre⁸⁰³.

En la carta oficial enviada por la Corona al Cabildo Municipal, la reina ordenaba que la “ciudad / cumpliendo con su obligación haga las demostraciones / Publicas que acostumbra en casos semejantes manifes/tando su sentimiento: Y las exequias y honrras que / debe segun su zelo y lealtad”⁸⁰⁴.

Tras dar lectura a la epístola, el Consistorio ordenó consultar las actas capitulares de las exequias anteriores (las de Felipe III, la reina Isabel de Borbón y las del príncipe Baltazar Carlos)⁸⁰⁵ para saber como organizar las ceremonias y estimar la cantidad de dinero que se debía disponer. También realizó un sorteo, mediante “suerte de bolillas”, para nombrar a los diputados encargados de organizar las ceremonias (fueron elegidos los capitulares Antonio de Pedrosa y Mújica, Martín Delgado Solís, Salvador de Noriega Leiva y a José Tamayo Villanueva)⁸⁰⁶.

801. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, f. 216r.

802. SARRIÀ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, p. 99.

803. AMM, AACC, vol. 81[1665], cabildo municipal de 05 / 10 / 1665, f. 216r.

804. AMM, AACC, vol. 81[1665], cabildo municipal de 28 / 09 / 1665, ff. 209v - 210r.

805. AMM, AACC, vol. 81[1665], cabildo municipal de 28 / 09 / 1665, ff. 209v - 210r.

806. AMM, AACC, vol. 81[1665], cabildo municipal de 28 / 09 / 1665, ff. 209v - 210r.

En general y según las fuentes consultadas, las actividades que estos diputados organizaron fueron: repartir telas negras entre el personal del Consistorio (veinticinco varas a cada capitular municipal), disponer la cera necesaria para las ceremonias, buscar al carpintero para que hiciera el túmulo funerario en la Catedral (que fue construido por Jerónimo Gomes por mil quinientos ducados⁸⁰⁷) e invitar a todas las parroquias y conventos de la ciudad para que acudiesen a las exequias⁸⁰⁸. El coste total asumido por el municipio para estas ceremonias fue de veinte mil ciento veinte reales⁸⁰⁹.

Llama la atención que, debido a la precariedad de las cuentas del Consistorio, los diputados municipales solicitaron a la Catedral asumir el coste de la cera consumida⁸¹⁰. El Cabildo Catedralicio aceptó esta petición, sin embargo dejó claro que sólo lo haría por esa vez (aunque años mas tarde, también pagaría la cera consumida en las exequias de María Luisa de Orleáns y de Carlos II⁸¹¹). No obstante, en las cuentas de Propios del Consistorio se encuentra una factura de la cera consumida en estas exequias y pagada por el Cabildo Municipal, por lo que es posible que la Catedral no cumpliera lo acordado, que la factura corresponda a los gastos de otra cera, o que hubiera un desfaldo municipal por esta razón (acción habitual en aquellos tiempos⁸¹²).

Aunque el Cabildo Municipal empezó a organizar estas ceremonias desde que tuvo conocimiento de la muerte del rey, en septiembre, no pudo celebrarlas hasta noviembre, lo que puede ser un indicador de la importancia, complejidad y coste de las ceremonias que se hicieron (aunque, también pudo ser por que por aquellas mismas fechas también organizaban las celebraciones de proclamación de su hijo Carlos II, que empezaron el 6 de noviembre⁸¹³)⁸¹⁴. Ese año, seguramente debido a la precariedad económica, el Consistorio tampoco pudo asistir a las honras de los Reyes Católicos, organizadas anualmente en la Catedral el 3 de noviembre⁸¹⁵.

807, AMM, PA, leg. 201 / 26 [1665], f. 7v.

808. AMM, AACC, vol. 81[1665], cabildo municipal de 28 / 09 / 1665, ff. 209v - 210r.

809, AMM, PA, leg. 22 / 11 [1665], f. 253r.

810. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 12 / 11 / 1665, f. 140r.

811. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 06 / 12 / 1700, ff. 448r - v.

812 Véase el apartado I.2.3.1 de esta Tesis.

813 Véase el apartado V.5.1 de esta Tesis.

814. AMM, AACC, vol. 81[1665], cabildo municipal de 02 / 11 / 1665, ff. 232r - v.

815 Véase el apartado V.3.23 de esta Tesis.

Por otra parte, las fuentes consultadas señalan que, en los días en los que murió el rey, el Cabildo de la Catedral preparaba unas rogativas para pedir la salud del monarca, pues se perdió el correo que notificaba su fallecimiento:

Muerte del Rey / D Felipe 4º/

El Señor Don Francisco de Villela Presidente propuso como el Señor Obispo / avia dicho a el Señor Don Joseph Pretel que el pliego donde benian / las cartas de avio de la muerte del rey Don Felipe quarto nuestro Señor se avia perdido y que su puesto que la muerte / de su Magestad era tan notoria que le paresia conbeniense se hi/siese Señal con las campanas oy a el medio día y que se doblase / toda la tarde y noche que lo propusiede en cavildo a todos los Conben/tos y parroquias que siguiesen a la matriz que el Cavildo / determine la Repuesta que se a de dar a Su Ylustrisima: y confe/rido acordo el Cavildo nemine discrepante que se execute/

El Pareser del señor obispo y el señor Don Joseph Pretel de / por Respuesta a su Ylustrisima, como queda obedecido: y se manda / a el canpanero doble desde oy a medio dia hasta mañana a medio día.⁸¹⁶.

Esta circunstancia debió causar mucho malestar en los miembros del Cabildo de la Catedral que, al enterarse de la noticia, mandaron doblar todas las campanas de las iglesias y conventos de la ciudad, desde el medio día hasta la jornada siguiente.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo Catedralicio (aunque fue comunicado del fallecimiento del rey el 29 de septiembre) leyó un correo el 5 de octubre, en el que la reina notificó oficialmente la defunción del monarca (por la fecha de la noticia, seguramente se trataba de la carta que se había extraviado):

La reina da quenta / de la muerte del Rey/

Leyose una carta de la Reyna nuestra Señora en que da quanta / como el Rey nuestro Señor Don Felipe quarto murio Jueves y / dies y siete de Septiembre entre las quatro y las çinco de la ma/ñana dejandola por tutora y curadora del Rey Don Car/los Segundo su hijo y por gobernadora de estos Reynos man/da se le hagan en esta yglesia las Onras Sacrificios y exe/quias que en semejantes cassos se acostumbran: y el cavildo/

Acordo se le Responda escribiendo la Carta el Señor Don / Juan Ybasso.⁸¹⁷.

En esta carta la reina informó que le había sido encomendada la tutoría de su hijo Carlos II (que entonces tenía sólo cuatro años) y el gobierno de todos sus reinos. También ordenó que se organizaran las honras y exequias por su esposo, Felipe IV.

Por otro lado, respecto a las muestras de luto que debieron de hacer los ciudadanos, las fuentes consultadas señalan que, nada más conocer la noticia de la muerte del monarca,

816. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 29 / 09 / 1665, ff. 128r - v.

817. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 05 / 10 / 1665, ff. 129v - 130r.

el Consistorio mandó que todos hombres mayores de catorce años guardasen luto durante ocho días:

Y vista la dicha real cedula en el ayuntamiento de la ciudad / acordo que con el sentimiento devido a perdida tan gran/de, se hagan las honrras y exequias que en semejan/tes ocasiones se acostumbran: Y manda que todas / las Personas de cualquier estado calidad y condicion / que sean hombres, como mugeres de catorze años a/riba que asistieren en esta ciudad se vistan de luto / dentro de ocho dias contados desde oy Por la muerte / del Rey nuestro señor, [...] y lo ejecuten asi Por tiempo de un año Pena de diez dias de carzel [...]⁸¹⁸.

Aunque inicialmente el luto debía llevarse sólo por ocho días, la medida se prolongó durante un año, bajo pena de diez días de cárcel para quien lo incumpliera.

En cuanto a la música que hubo en estas ceremonias, se ha conservado un recibo del Cabildo Municipal por ocho reales, en concepto de gasto de cera de dieciséis músicos⁸¹⁹. Este escrito indica que durante la procesión participaron, al menos, dieciséis músicos (seguramente formaban parte de la Capilla de Música de la Catedral, pues sus miembros habían solicitado al Cabildo Catedralicio una ayuda para hacerse los trajes de luto)⁸²⁰.

Por otro lado, las fuentes consultadas indican que se prohibió expresamente, durante un año, tocar cualquier instrumento de música en la ciudad, bajo pena de diez días de cárcel:

[...] y no se toquen de día ni de noche en el dicho tiempo de un / año ynstrumentos de música Pena de [diez días de cárcel];⁸²¹.

Sin embargo, esta prohibición no debió ser tan estricta, o no afectar a las fiestas religiosas, pues, según las referencias, en enero de 1666 se organizó la tradicional fiesta de San Pedro Nolasco, a la que el Consistorio fue invitado y en la que seguramente hubo música⁸²². Probablemente también se organizaron otras fiestas religiosas con música a lo largo de este año⁸²³.

818. AMM, PA, leg. 201 / 26 [1665], f. 13v.

819. AMM, PA, leg. 201 / 26 [1665], f. 7v.

820. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 02 / 10 / 1665, f. 129r.

821. AMM, PA, leg. 201 / 26 [1665], f. 13v.

822. AMM, AACC vol. 82[1666], cabildo municipal de 25 / 01 / 1666, f. 26v.

823 Véase el apartado VI. 2. de esta Tesis.

5.2.2. Lutos y exequias por María Luisa de Orleáns (marzo de 1689)

María Luisa de Orleáns era la sobrina de Luís XIV, rey de Francia. Su matrimonio con Carlos II fue pactado en agosto de 1679, tras la firma del tratado de Nimega (10 de agosto de 1678)⁸²⁴ donde se acordó la Paz entre Francia y España.

Tras diez años de matrimonio, la reina María Luisa murió el sábado 12 de febrero de 1689, entre las ocho y las nueve de la mañana⁸²⁵.

En Málaga, las ceremonias por su muerte se organizaron en la Catedral el 30 y 31 de marzo⁸²⁶.

El fallecimiento de la reina fue comunicado al Cabildo Municipal el 22 de febrero de 1689⁸²⁷ por el gobernador Jerónimo Velasco⁸²⁸. Pese a no ser una notificación oficial, el Consistorio nombró como diputados a los capitulares municipales Luis de Mora, Antonio de Quintana, Pedro Lascano y Luis Amate para ayudasen al gobernador a organizar las ceremonias. Entre sus funciones estuvieron las de encargarse de la prelación un túmulo en la Catedral (elegir el diseño y contratar a su carpintero) y proveer de telas negras al personal del Consistorio para elaborar los trajes de luto⁸²⁹.

El Cabildo Municipal recibió la carta oficial que anunciaba la muerte de la reina el lunes 7 de marzo de 1689. En ella, Carlos II mandó que se hicieran todas las “demostraciones conrrespondientes en las honrras lutos y exequias / que En semejantes cassos se acostumbra”. Tras leer la epístola, el Consistorio mandó consultar las actas anteriores para saber que ceremonias se habían organizado por el fallecimiento de Felipe IV⁸³⁰ y se percató su elevado coste. Debido a que ese año las cuentas municipales estaban embargadas⁸³¹, el Consistorio acordó solicitar el permiso de gastar seiscientos ducados a la

824. REDER GADOW, M. “Málaga y la fiesta de la muerte”, pp. 415.

825. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 07 / 03 / 1689, ff. 114v - 115r.

826. REDER GADOW, M. “Málaga y la fiesta de la muerte”, pp. 411 - 426.

827. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 22 / 02 / 1689, f. 336r.

828. PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. “Corregidores malagueños durante la segunda mitad del siglo XVII”. *Baetica. Estudios de arte, geografía e historia*, 19 (1997), pp. 135 - 148.

829. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 23 / 02 / 1689, ff. 337v - 338r.

830 AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 07 / 03 / 1689, ff. 340v - 341v.

831 Véase el apartado I.2.3.2 de esta Tesis.

Real Chancillería de Granada para asumir los gastos⁸³². Sin embargo, las referencias señalan que el préstamo fue ampliado a ochocientos:

[...] Y asi mismo acuer/da que los Seiscientos ducados que esta / Ciudad tiene librado para el dicho tumulto / y Sera: y otros ducientos ducados mas / que nuebamente libra se pongan en / poder del Señor Jurado Simon de Garrafa / para que den libranza de los dichos / Cavalleros Diputados se baian gastando / en las cosas Referidas [...]⁸³³.

No obstante, según las fuentes consultadas, el valor final asumido por el Cabildo Municipal para estas ceremonias fue de tres mil ducados⁸³⁴, cinco veces más de lo presupuestado inicialmente. Este hecho causó un gran perjuicio económico a los diputados encargados de la organización, pues no lograron cobrar el dinero invertido hasta al menos dos años mas tarde, en marzo de 1700⁸³⁵.

El Consistorio anunció oficialmente a los ciudadanos la muerte de la reina María Luisa por el viernes 28 de marzo de 1689:

Sobre los lutos / tumulto y libransa /

La Ciudad aviendo visto la cedula de / Su Majestad en Rason de las exequial de la / Reyna [...] acuerdo que la dicha cedula se publique / por las calles publicas desta Ciudad dando tres / Pregones uno en la plaza publica y otro a la puerta deste Cavildo y otro a las puertas/

de la santa Yglesia lo qual se haga el / biernes primero que bendra que se contarán Veinte / y ocho deste presente mes y para ello los / Cavalleros Rejidores y Señores jurados de/mas Personas de la familia desta Ciudad / a las dos de la tarde el dicho dia se / junto con sus lutos a cavallo en el Convento de / nuestra Señora de la merced de donde / an de Salir para el dicho pregon publican / en alzar boses la Real cedula y muerte de / la Reina nuestra Señora y que todos los vecinos / desta Ciudad y avitantes en ella asi ombres como / mugeres se pongan lutos conforme a su cali/dad siendo de dies años para arriba / y las mujeres tocas negras y los pobres / unas caperusas negras o sombreros sin to/quillas y acabados los dichos pregones en los / lugares Referidos buelva la ciudad / a las casas deste aiuntamiento: [...] ⁸³⁶.

Según esta nota, el Consistorio organizó una procesión que recorrió tres lugares importantes de la ciudad, en ellos se anunció el fallecimiento de la reina: en la “plaza publica [sic]” (probablemente la Plaza de la Merced), en la “puerta deste Cavildo” (Plaza Mayor) y en la puerta de la Catedral (seguramente la Puerta de las Cadenas ya que en ese tiempo era la entrada principal del templo). El desfile se inició a las dos de la tarde en el

832 AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 07 / 03 / 1689, f 342v.

833 AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 07 / 03 / 1689, ff. 356r, 357v.

834. AMM, PA, leg. 35 / 32 [1689]. s / f.

835. AMM, PA, leg. 33 / 32 [1700]. s / f.

836. AMM, AACC, vol. 107 [1699], cabildo municipal de 07 / 03 / 1689, ff. 356r, 357v.

convento de la Merced y terminó en la Catedral (aunque puede que al final regresaran a las Casas del Cabildo, en la Plaza Mayor)⁸³⁷.

Por otro lado, el Cabildo Catedralicio conoció la noticia de la muerte de la reina el 21 de febrero de 1689 (un día antes que el Cabildo Municipal) por una misiva no oficial enviada desde Madrid. Aunque la referencia fue corroborada con unas cartas que recibió el obispo, se acordó no repicar las campanas hasta recibir la notificación oficial del rey. No obstante, se consultaron los archivos para saber que ceremonias se habían hecho en la muerte de Felipe IV:

Muerte de la Reyna / Nuestra Señora /

[...] el Señor Dean dijo como por las Cartas particulares / de Madrid se tenia notiçia de que la Reyna Nuestra Señora avia muer/to y que avia estado con el Señor obispo y tiene la misma notiçia / por sus cartas y no la ay por carta del Rey Nuestro Señor como / siempre se a acostumbrado, que el cabildo determine si se a de / clamoear con las Campanas: Y se acordo que hasta que / aya carta mandato de Su Majestad no se haga demostrazion / alguna y se tenga Visto lo que se hizo en la muer/te del Señor Don Felipe 4º Y se acabo el Cabildo:/⁸³⁸.

El Cabildo de la Catedral leyó la carta oficial que anunciaba la muerte de la reina el 7 de marzo de 1689. En ella, el rey ordenó organizar las exequias acostumbradas. Tras su lectura, se acordó mandar tocar las campanas de la ciudad durante veinticuatro horas, que debieron de empezar al terminar las horas canónicas de ese día⁸³⁹.

Según las fuentes consultadas, el Cabildo Catedralicio y los diputados municipales encargados de las ceremonias se reunieron el 28 de marzo de 1689. Ambos acordaron que las exequias empezasen el día miércoles 30 de ese mismo mes. Durante esta entrevista, los diputados municipales solicitaron al Cabildo Catedralicio que, mientras tanto, “mande clamoear / las Campanas el tiempo que durare la publicazion” y que la Catedral asumiera el gasto de la cera (que normalmente correspondía al Cabildo Municipal), pues el Consistorio no tenía fondos para financiarla (debido, como se ha comentado anteriormente, al embargo de sus cuentas)⁸⁴⁰. Aunque el Cabildo de la Catedral accedió a

837. Véase el apartado apartado V.5.2. de esta Tesis.

838. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 21 / 02 / 1689, f. 112v.

839. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 07 / 03 / 1689, ff. 114v - 115r.

840. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 28 / 03 / 1689, ff. 118v - 119r.

pagar la cera (como lo había hecho en las exequias de Felipe IV), advirtió que esta acción no podía servir de precedente en el futuro⁸⁴¹.

Por otro lado, el Consistorio ordenó que todos los ciudadanos mayores de diez años llevaran ropas negras en señal de luto⁸⁴².

Sobre el componente musical que hubo durante las exequias, las fuentes consultadas revelan que el Cabildo Catedralicio acordó dar cien reales a cada ministril de su Capilla de Música, para que se vistieran con ropas de luto. Este hecho confirma los ministriles de esta agrupación musical participaron en las exequias. Por otro lado, también mandó a los músicos eclesiásticos (músicos de la Capilla que habían tomado los hábitos y tenían una indumentaria diferente) que “anden con su avito / largo con la mejor deçencia que puedan, por que estan mui al/canzadas las Canongias de cantores y no se les puede dar lutos /a todos”⁸⁴³.

Respecto a los músicos del Consistorio, aunque las fuentes consultadas no lo mencionan, seguramente debieron de estar presentes tanto el trompeta - clarín que, acompañaba normalmente al Cabildo Municipal, como los tambores de milicia (al menos durante la procesión organizada para pregonar la muerte de la reina).

5.2.3. Lutos y exequias por Mariana de Austria (junio de 1696)

Mariana de Austria nació en 1634 y en 1649 se casó con su primo, el rey Felipe IV, a la edad de quince años. Tras la muerte de su esposo (en 1665) ejerció como regente hasta 1675, cuando su hijo Carlos II obtuvo la mayoría de edad.

Para gobernar, Mariana de Austria contó con la ayuda de su confesor, Juan Everardo Nithard y después con la asesoría de Don Fernando de Valenzuela. Sin embargo, durante su mandato se hizo evidente la pérdida de hegemonía política y militar de España con respecto a Francia y se reconoció la independencia de Portugal.

841. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 29 / 04 / 1689, f. 122v.

842. Véase el apartado apartado V.5.2. de esta Tesis.

843. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 15 / 03 / 1689, ff. 115v - 116r.

Tras su gobierno fue desterrada a Toledo, desde 1677 a 1679, por Juan de Austria, hermano espurio de Carlos II⁸⁴⁴. Falleció el miércoles 16 de mayo de 1696, en el palacio de Uceda (Madrid)⁸⁴⁵, entre las once y las doce de la noche⁸⁴⁶.

En Málaga, el gobernador de la ciudad leyó la carta real que anunciaba oficialmente el fallecimiento el lunes 4 de junio de 1696. En este escrito el rey ordenó que “dispongais que en esa ziudad / se hagan las demostraciones correspondientes en las hon/rras y exequias que en semejantes cassos se acostumbra”. En esta misiva se insta al Consistorio a ejecutar la Real Pragmática de 1691, que solicitaba al Ayuntamiento que asumiera todos los gastos de las ceremonias, debido al precario estado de la hacienda real⁸⁴⁷.

Para organizar estas ceremonias, el Consistorio eligió como diputados a los capitulares municipales Diego Jurado y a Felipe de Arias Basan⁸⁴⁸.

Según Reder, la publicación por la muerte de la reina (entendido como la procesión que organizaba el Cabildo Municipal por las calles, en la que anunciaba la defunción) pudo haberse efectuado el 18 de junio⁸⁴⁹. Sin embargo, creo que es más probable que se hicieran el día 16 o 17 de ese mes (pues las fuentes consultadas informan que la Catedral organizó las exequias el lunes 18 y el martes 19 de junio y era costumbre celebrarlas uno o dos días después de la publicación de la muerte)⁸⁵⁰.

Según Reder, la procesión organizada por el Cabildo Municipal para promulgar el fallecimiento de la reina, estaba formada por: dos trompetas, dos porteros del Consistorio que llevaban las mazas, un rey de armas, el pregonero, el gobernador, el alcalde mayor, el capellán, el mayordomo, los componentes del Cabildo Municipal, los jurados, los personeros síndicos, los escribanos y tras ellos el resto del personal del Consistorio. Aunque las referencias no especifican el recorrido del cortejo ni las ceremonias hechas

844. Vid.: OLIVAN [SANTALIESTRA], Laura. *Mariana de Austria*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

845. Sobre las exequias Mariana de Austria en Málaga, es destacable el artículo de REDER GADOWS, M. “Un recuerdo para la reina Mariana de Austria...”, pp. 421 - 436.

846. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1696, f. 157v.

847. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo Municipal de 04 / 06 / 1696, ff. 136v - 137v.

848. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 11 / 06 / 1696, f. 146r.

849. REDER GADOWS, M. “Un recuerdo para la reina Mariana de Austria...”, pp. 421 - 436.

850. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo Municipal de 11 / 06 / 1696, f. 146r.

durante la procesión, es posible que fueran similares a las organizadas por la muerte de María Luisa de Orleans⁸⁵¹.

Por otra parte, el Cabildo Catedralicio tuvo conocimiento de la muerte de la reina el 28 de mayo de manera extraoficial. Ese mismo día, el Cabildo mandó leer en los archivos las ceremonias que se habían hecho tras la muerte de la reina María Luisa de Orleáns, pero acordó no hacer ninguna acción hasta recibir la carta oficial⁸⁵². Esta misiva real fue recibida el 6 de junio y ese día el Cabildo Catedralicio mandó tocar las campanas durante veinticuatro horas.

En cuanto los gastos de las ceremonias, las fuentes consultadas señalan que el Consistorio invirtió dos mil cuatrocientos quince reales de vellón en los lutos y exequias por la muerte de Mariana de Austria⁸⁵³. El Cabildo de la Catedral acordó pagar la cera consumida, siempre que los diputados municipales lo solicitaran (como ocurrió en las exequias de María Luisa de Orleáns)⁸⁵⁴.

En cuanto al componente musical de estas ceremonias, Reder informa que durante la procesión hubo dos músicos trompetas⁸⁵⁵, probablemente uno de ellos fuera contratado para la ocasión (pues, durante el reinado de Carlos II, el Consistorio sólo contó con un trompeta oficial). También es probable que esta procesión estuviera encabezada por los tambores de la milicia para abrir paso entre la muchedumbre, solemnizar el acto y/o anunciar el paso del cortejo⁸⁵⁶. Finalmente, aunque las fuentes consultadas no lo señalan, la Capilla de Música de la Catedral también debió de actuar durante las exequias organizadas en la Catedral, dada la importancia del acontecimiento.

851. Véase el apartado V.5.2.2 de de esta Tesis.

852. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 28 / 05 / 1696, f. 157r.

853. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 07 / 08 / 1696, ff. 173r - 174v.

854. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 06 / 06 / 1696, f. 157v.

855. REDER GADOWS, M. "Un recuerdo para la reina Mariana de Austria...", pp. 433 - 434.

856. Sobre esta funciones de la música, véase el apartado V.2.1 de de esta Tesis.

5.2.4. Lutos y exequias por la muerte de Carlos II (noviembre de 1700)

Carlos II murió en Madrid, el 1 de noviembre de 1700 a las tres de la tarde, poco antes de cumplir treinta y nueve años de edad⁸⁵⁷. En Málaga, el pregón por su muerte se hizo el 12 de noviembre⁸⁵⁸ y las exequias se organizaron los días 25 y 26 del mismo mes⁸⁵⁹.

La muerte del rey fue anunciada al Consistorio de manera extraoficial el 8 de noviembre, por medio de una carta enviada por Fray Manuel Arias, Presidente de Castilla. En la carta se informó que el rey, que no tuvo descendencia, nombró como sucesor a Felipe de Borbón, duque de Anjou y segundo hijo del rey de Francia Luis XIV⁸⁶⁰.

El Cabildo Municipal leyó la notificación oficial, enviada por la Corona, en el 12 de noviembre. En esta carta, la reina Mariana de Neoburgo, segunda esposa de Carlos II, ordenó que se organizaran las mismas ceremonias que se habían hecho en lutos anteriores:

Despacho de los Gobernadores / del Reyno y de las clauzulas / del testamento de su Majestad y / demas despachos que se digan / se manda no se haga no/vedad hasta otra horden / que se hagan honrras / exequias y Pregonen / los lutos:/

En este Cavildo se leyo una Carta escripta a esta çuadad por el / Excelentísimo Señor Fray Don Manuel Arias Presidente de Castilla Uno / de los Gornvadores del Reyno su datta en Madrid a zinco / [...] en que se da notiçia a esta ciudad de la muerte / del Rey Don Carlos Segundo Nuestro Señor [...] dado forma al Gobierno que a de aver / en estos en el ynterin que llega a ellos el subsesor [...] y decreto de la forma que / se a de observar por ahora en los despachos para que todo se / guarde y cumpla sin hacer novedad ni demostraçion pu/blica hasta nueva Horden excepto en quanto a las ez/sequias que Manda se hagan por el Rey nuestro señor segun / las que en semejantes ocasiones se acostumbra [...] ⁸⁶¹.

La reina también ordenó que no se hiciera ninguna demostración por la proclamación de Felipe V como sucesor de la Corona, pues se estaba dando “forma al Gobierno que a de aver / en estos [reinos] en el ynterin que llega a ellos el subsesor”. Esta nota deja entrever el tenso clima político que se generó tras la muerte de Carlos II.

Una vez leída la misiva real, el Cabildo Municipal ordenó guardarla y publicar la muerte del rey. Al parecer, ese mismo día (12 de noviembre) se realizó la procesión del pregón por la ciudad⁸⁶² (seguramente el Consistorio ya tenía preparada la ceremonia desde

857. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 08 / 11 / 1700, ff. 203v - 204r, 205r.

858. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, f. 216v.

859. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 25 / 11 / 1700, ff. 219v - 220r; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 26 / 11 / 1700, ff. 220r - v.

860. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 08 / 11 / 1700, ff. 203v - 204r, 205r.

861. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 215r - 217v.

862. SARRIÀ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, p. 104.

el mismo 8 de noviembre, cuando conoció la muerte del monarca de manera extraoficial⁸⁶³).

Sobre el componente musical que hubo en esta ceremonia, las fuentes consultadas señalan que la procesión iba acompañada por “cajas destempladas”, en referencia a los tambores de las milicias:

[...]y / se publique la muerte del Rey nuestro señor y lutos / que se an de poner los Vecinos de esta çiudad segun se manda / por dicha real Probision disponiendose en forma de pregon / y bando con cajas destempladas [...] ⁸⁶⁴.

También hay referencias de que los trompetas utilizaron sordinas (elemento que taponaba la campana del instrumento) para atenuar el sonido y lograr un ambiente más solemne y sosegado:

asistencia de la Çiudad / a las honrras del Rey / la vispera por la tarde /

Se juntaron en las casas del cavildo nosotros los escribanos del / en forma de ciudad y por çiudad llavando sus Porteros y delante / quatro Porteros Hordinarios todos sus lutos y dos sor/dinas mostrando tristesa salieron de las casas del cavildo / y Cabildo Municipal despues de la campana de Visperas y pasaron /

a la Santta Yglesia Cathedral a donde asistieron a la / Vigilia y rresponsos [...] de que nosotros los escrivanos damos fe:/.⁸⁶⁵

El recorrido del cortejo debió de ser muy similar al que se hizo en el anuncio de la muerte de María Luisa de Orleáns⁸⁶⁶.

El 12 de noviembre, tras leer la carta real, el Cabildo Municipal nombró a Diego Jiménez Jurado y a Felipe de Sayas Bazán como diputados, para que junto con el gobernador, Fernando de Argote⁸⁶⁷, preparasen lo necesario para organizar los lutos y exequias por la muerte del rey:

[...]Nombra por Diputados a los señores Don / Diego Ximenez jurado y Don Phelipe de Sayas Vaçan para / que con el Señor Governador señalen el dia en que se an de / Hazer partiçipandolo al Ilustrísimo Señor obispo de esta çiudad / Señores Dean y Cavildo y para el dia que señalare con/viden a las Parrochias Comunidades de Religiosos que / ay en esta çiudad para que asistan a las Visperas y Vigilias / y misa del dia en las Capillas de dicha Santa Yglesia que / se les señalaren y para que desde las Visperas Hasta /

863. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 08 / 11 / 1700, ff. 203v - 204r, 205r.

864. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, f. 215r.

865. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 25 / 11 / 1700, ff. 219v - 220r.

866. Véase el apartado V.5.2.2 de esta Tesis.

867. PÉREZ DE COLOSÍA, M. I. Corregidores malagueños, pp. 135 - 148.

despues del Ultimo Responso de la misa de Pontifical / sigan el doble que empesare la
Santta Yglesia todas las dichas / Parrochias y Combentos [...] y que el / Señor Governador
de la horden para que la Artilleria de los / Castillos haga la mesma señas de doble [...] ⁸⁶⁸.

Entre las obligaciones que tenían estos diputados estaban: encargarse de pagar la cera, repartir telas negras al personal del Consistorio para que vistieran de luto y elegir el túmulo funerario que se construiría en la Catedral. También debían ponerse de acuerdo con el Cabildo Catedralicio y el obispo para concertar el día en que se celebrarían las exequias en la Catedral, e invitar a las parroquias y conventos de la ciudad para que acudieran a las ceremonias. Además se acordó que el gobernador mandase cañonear los castillos de la ciudad en señal de duelo ⁸⁶⁹.

El Consistorio se adjudicó los gastos de las exequias, para lo que mandó ejecutar la disposición de 1691 que así lo ordenaba ⁸⁷⁰. No obstante, al principio fueron asumidos por el gobernador, quien se ofreció a pagarlos de sus propios caudales, para que después el Cabildo Municipal se los reintegrara:

[...]Y la disposiçion y / forma que dichos señores Diputados con el Señor Governador / dieren para el tumulo gasto de zera y demas que se ofreçiere / en esta raçon desde luego esta çidad lo aprueba y lo que todo / montare lo libra a dichos señores con su relacion en las Rentas / de Propios [...] y su Excelencia se ofrecio y ofrecio a esta Çiudad haçerlos / desde luego de su bolsillo Pagandolos y costeandolos según / y como se fueren Haçiendo para despues Hazer pago de lo que / montaren conforme a la relacion que dieren lo dichos señores / Don Diego Ximenez jurado Don Phelipe de Zayas Vazan / de los efectos y Rentas de esta çidad que elixiere y señalar e [...] ⁸⁷¹.

No obstante, la cera consumida fue pagada por el Cabildo de la Catedral ⁸⁷² a petición de los diputados ⁸⁷³, al igual que se hizo en los funerales de María Luisa de Orleáns y Mariana de Austria.

Según las fuentes consultadas, el gasto final asumido por el Consistorio en las honras por la muerte de Carlos II ascendió a seis mil seiscientos noventa reales:

Las dichas Honrras y exequias tubieron de costo y gasto a esta / Çiudad seis mil seiscientos y nobenta Reales como se diçe / en el Cavildo del dia quatro de Diziembre:

Gasto de las Honrras / y exequias del Rey / Nuestro Señor Don Carlos Segundo /En este Cavildo el Señor Don Diego ximenes Jurado / Dijo que con el Señor Don phelipe de Sayas

868. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 216r - v.

869. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo catedralicio de 12 / 11 / 1700, ff. 215r - 216v

870. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo catedralicio de 12 / 11 / 1700, f. 215r

871. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, ff. 216r - v.

872. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1700, ff. 444r - 445v.

873. ACM - AC, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 06 / 12 / 1700, ff. 448r - v.

vazan fue nom/brado pro Diputados para Hazer las Honrras y exçaquias / del Rey nuestro Señor Don Carlos Segundo que santa Gloria / aya Los quales se hiçieron y dispusieron en la forma / y como se fue comunicado con el Excelentísimo Señor Maestro / del Campo General Don fernando de Argotte y Cordova /

Governador de esta çiudad Cuyos gastos se hiçieron desde / el dia doze Hasta Veinte y seis de nobiembre que ymportan / Seis mil Seisçientos y noventa Reales conforme a la Relaçion / que exçivieron y acontinuaçion della una memoria / de los Señores Prebendados de la Santa Yglesia y Parrochia / de los Santtos Martires que bolvieron la zera que les toco / y las partidas en que se gastaron los dichos seis mill seisçien/tos y noventa Reales constan por menos de dicha Relaçion / los quales se pagaron a los ynteresados por el dicho Señor Governador / a quien toca perzivir y cobrar dicha cantidad: y esta / çiudad aprobo los dichos gastos [...]⁸⁷⁴.

Por otra parte, el deán informó al Cabildo Catedralicio la muerte del rey el 15 de noviembre. Según este deán, la reina Mariana de Neoburgo había enviado una carta al obispo de la Catedral en la que notificaba el fallecimiento del monarca y ordenaba que se organizaran las honras y exequias acostumbradas. También notificó que el Consistorio había nombrado a los diputados encargados de las exequias para acordar con el obispo la fecha en la que se harían las ceremonias⁸⁷⁵.

Las fuentes consultadas no aclaran si el Cabildo Catedralicio recibió la comunicación oficial de la Corona o si aceptó como notificación la carta recibida por el obispo.

El Cabildo de la Catedral eligió como diputados a Juan Manuel Cortés (arcediano de Vélez Málaga) y al canónigo Baltasar de Guabo quienes debían ponerse de acuerdo con los diputados del Consistorio y con el obispo para organizar las exequias⁸⁷⁶. El Cabildo Catedralicio también acordó que el canónigo magistral Juan de Lárado y Aparicio redactara el sermón de las exequias (aunque las fuentes consultadas no especifican quien lo predicó).

Las ceremonias que se organizaron en la Catedral iniciaron el 25 de noviembre. Ese día, el Cabildo Municipal acudió “en forma” desde sus Casas Capitulares⁸⁷⁷ a la Catedral para asistir a las vísperas. También acudió la mañana del día siguiente a la primera vigilia, al responso, a la misa, al sermón y a la segunda vigilia, misa (en la Catedral de Málaga podía

874. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 04 / 12 / 1700, ff. 220r, 231v - 232r.

875. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1700, ff. 444r - 445v.

876. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 15 / 11 / 1700, ff. 444r - 445v.

877. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 26 / 11 / 1700, ff. 220r - v.

haber hasta tres misas al día en el altar mayor⁸⁷⁸) y responso. Las parroquias y conventos de la ciudad también asistieron a estas ceremonias⁸⁷⁹.

Aunque las fuentes consultadas no lo señalan, es muy posible que la Capilla de Música de la Catedral en las exequias organizadas en este templo. Además, se tienen referencias de que, tras las ceremonias del último día, la artillería de los castillos y las campanas de la Catedral hicieron señal de doble y todas las campanas de las iglesias de la ciudad empezaron a sonar al terminar las salves⁸⁸⁰.

Sobre la participación de los ciudadanos en las ceremonias, se sabe que los vecinos de la ciudad debieron de vestir de luto. Los nobles y los ciudadanos adinerados debieron de llevar capas largas y faldas hasta los pies (seguramente de color negro) hasta al menos el día que terminaban las exequias en la Catedral. Por su parte, las mujeres debieron de portar “Monxiles de la jetta” (pañuelos que les cubría la cabeza y/o la cara), tocas y mantos delgados que no fuesen de seda (seguramente de color negro). Las familias pudientes debieron de proporcionar ropas de luto a sus criados. Además, los trabajadores humildes y los pobres se les debieron de obligar a portar una señal de luto en el cuello o en la capa.

Pregon en que se haçe Saber la muerte / del Rey nuestro señor y lutos que se / an de poner los Vezinos /

El Excelentísimo Señor Maestro de Campo / Don Fernando de Argotte y Cordova [...] Gobernador de los político y mi/litar de esta çiudad de malaga Haçe saber a todos los Vezinos / estantes y avitantes en ella de qualquiera estado y condiçion / que sean Como la Divina Majestad de Dios Nuestro Señor se fue ser/vido de llebarse para si al descanso de su Gloria al Catholico / Rey Don Carlos Segundo Nuestro Señor el dia primero deste pre/sente mes de Noviembre y por el despacho de la Reyna y Go/bernadores de estos Reynos se manda se hagan las exequias / y honrras devidas y que en quanto a los lutos que se an de / poner los basallos se guarde la pagmatica promulgada en / Veinte y ocho de Nobiembre del año de mill seisçientos / y noventa uno en que los lutos que se pusieren por muerte / de Personas Reales sean el que las Personas de Nobleza / y Calidad y acomodados ayan de traer Capas largas y faldas / Caidas hasta los pies y an de ir en esta forma Hasta el dia / de las Honrras y las mugeres an de traer Monxiles / de la jetta si fuere en ymbierno y en berano de lanilla/ con tocas y mantos delgados que no sean de zeda lo qual tan / bien podran el alivio de lutos correspondientes con dar lutos / a las familias de Criados de qualquier estado y calidad / que sean sus amos y los oficiales y Hombres Pobres cum/pliran con traer en el Cuello de la capa o sombrero qual/quier señal de luto [...] ⁸⁸¹.

878. Véase el apartado II.3.2.1.2 de esta Tesis.

879. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 24 / 11 / 1700, ff. 217r - v.

880. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 24 / 11 / 1700, f. 217v.

881. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 12 / 11 / 1700, f. 216v.

5.3. Cumpleaños reales

A lo largo de la Edad Moderna, no era común que las ciudades festejaran los cumpleaños reales. Cuando se celebraban eran sólo en las ciudades más importantes⁸⁸² y se convertían en una ocasión para manifestar los ideales de la fiesta barroca⁸⁸³.

En Málaga, Según Sarriá, el cumpleaños del rey se solía celebrar con lidias de toros (organizadas por los escribanos del número – notarios asentados en la ciudad), una procesión al convento de la Victoria y una misa con sermón⁸⁸⁴. Se tienen referencias de la celebración de dos de los cumpleaños de Carlos II (en 1672 y en 1676⁸⁸⁵).

Sobre estas celebraciones por el cumpleaños de Carlos II, las fuentes consultadas indican que el Cabildo Municipal destinaba doscientos reales para que los porteros de las Casas Capitulares colocaran luminarias y ordenaba a los vecinos que también alumbrasen las suyas. También había un componente musical, concretamente la actuación de clarines:

fiesta de los años / de su majestad /

La Ziudad dijo que oy dia cunple años El Rey nues/tro Señor y es Justo que se aga demostrazion de Rego/zijo que pide este dia pidiendo a nuestro Señor los con/tinue en cuya considerazion Acordo se pongan lu/minarias en las casas del ayuntamiento se toquen clarines / y le agan todas las demostraziones que fuere posible para lo qual li/bra en sus propios duzientos rreales a Salvador de aguilar por/tero [...] ⁸⁸⁶.

Es muy probable que entre estos clarines estuviera el músico oficial del Cabildo Municipal y al menos otro músico contratado. Seguramente representaban en la Plaza Mayor (actual plaza de la Constitución).

5.4. Salud de los reyes

En la Edad Moderna, cuando un monarca contraía una enfermedad se considerada una cuestión de Estado (la muerte del rey podía causar un vacío de poder y provocar una fuerte tensión política), por lo que se organizaban numerosas rogativas por su salud. Hay que considerar que, en aquellos tiempos, la medicina se basaba básicamente en la

882. SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, pp. 98 - 99.

883. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

884. SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, pp. 98 - 99.

885. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 04 / 11 / 1672, f. 176r; AMM, AACC, vol. 88 [1676], cabildo municipal de 06 / 11 / 1676, f. 207r.

886. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 04 / 11 / 1672, f. 176r.

farmacología natural y en las “sangrías” al enfermo (desangramiento del paciente con la intención bajar la fiebre y mejorar su salud) y las posibilidades de recuperación podían ser escasas.

El reinado de los últimos Austrias estuvo marcado por la inestabilidad de estado. Primero porque Felipe IV no tuvo descendencia legítima masculina hasta los últimos años de su vida (Carlos II nació sólo cuatro años antes de su muerte) y después, porque su hijo, Carlos II, padeció de mala salud durante la mayor parte de su vida y murió sin descendencia. Esta circunstancia causó el fin del gobierno de su dinastía e inició una guerra de sucesión.

Cuando rey caía gravemente enfermo, la Casa Real solicitaba a las catedrales e iglesias de los reinos españoles que rogaran a Dios por su pronta recuperación. Estas ceremonias también servían como muestra de fidelidad hacia la Corona. Un ejemplo fue la rogativa organizada en octubre de 1665 para pedir por la salud de Felipe IV, cuando la reina solicitó a la Catedral que por ser “presisa O/bligación haser demostraciones publicas por la salud de / Su Majestad”⁸⁸⁷.

En Málaga se organizaron varias rogativas por la salud de Carlos II, pues a lo largo de su vida sufrió graves enfermedades que hicieron temer por su vida. Su mala condición física fue evidente desde su nacimiento (el 6 de noviembre de 1661), posiblemente por la excesiva endogamia familiar de los Austrias (padres, abuelos, bisabuelos y tatarabuelos eran primos cercanos).

Según las fuentes consultadas, el Cabildo de la Catedral organizó varias de estas rogativas que para pedir por la salud de Carlos II:

- El 5 diciembre de 1661, al cumplir un mes de vida, se hizo una rogativa para pedir que el infante sobreviviera. Para esta celebración se ofició una misa solemne y se organizó una procesión general, que, o bien se dirigió desde la Catedral al convento

887. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 21 / 09 / 1665, f. 127v.

de la Victoria, si hizo buen tiempo, o bien alrededor de la Catedral, si llovió ese día⁸⁸⁸.

- En agosto de 1691, el Cabildo Catedralicio recibió una carta real que notificaba la enfermedad del rey y solicitaba que se hiciera una rogativa para que mejorase⁸⁸⁹. Para esta ceremonia se ofició una misa mayor y se tocaron las campanas.
- En septiembre de 1696 se tuvo conocimiento, de manera no oficial, sobre la enfermedad del rey, por lo que se realizó una rogativa y se rezó una oración durante la misa ordinaria⁸⁹⁰.

Por otra parte, el Cabildo Municipal también organizaba tanto unas rogativas por la salud del rey, como celebraciones en agradecimiento por su recuperación. Para ello nombraba a dos diputados para que las organizaran. Estas ceremonias normalmente incluían una procesión por las calles (especialmente en las rogativas por la salud, los capitulares municipales solían ir en estas procesiones a pie y sin sombreros)⁸⁹¹.

En general, las celebraciones por la salud del monarca fueron más numerosas que las rogativas por su recuperación. En el caso de Carlos II, seguramente esta circunstancia se debió para evitar generar cualquier alarma entre la población ya que existía la posibilidad de que el monarca muriera sin descendencia, como finalmente sucedió.

Una de las rogativas organizada por el Consistorio para pedir por la salud de Carlos II, de las que se tienen referencias, data de octubre de 1700, poco antes de su muerte:

Noticia de la poca / Salud del Rey Nuestro Señor / rogativas y misas que /se an de decir:/

El Señor governador en este Cavildo manifesto / a la Çiudad como se hallava con carta del Ilustrísimo / Señor Governador de castilla en que se partiçipaba / Hallarse su Majestad con alivio en el açcidente que / padeçia aunque no fuera de riesgo y que ademas /

de esta notiçia se le avisaba como en la corte / se haçian por tan grave nezesiada las mayores y mas / afectuosas Rogativas que vasallos abran hecho / por su Rey [...] Y / la çiudad [...] ⁸⁹²

888. ACM, leg. 1034, 30 [1661 - 1664], cabildo catedralicio de 05 / 12 / 1661, f. 117r.

889. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio de 23 / 08 / 1691, ff. 148r - v.

890. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 20 / 09 / 1696, f. 166v.

891. SARRIÀ MUÑOZ, Andrés. *Religiosidad y política*, p. 99.

892. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 11 / 10 / 1700, ff. 186v.

Aunque en un primer momento señala que la enfermedad no era grave, por otra parte se señala que en la corte se organizaban unas rogativas “por tan grave necesidad”. Seguramente, esta contradicción se debió a que se intentaba de no alarmar, por la posibilidad de muerte del monarca y a la vez se quería que el gobierno de la ciudad colaborara en estas rogativas.

[...] acuerda que publicamente se hagan / rogaciones por si al Santuario de su Patrona / y Señora de la Victoria yendo en forma desde / sus Casas de ayuntamiento destacados los som/breros y a pie a oyr misa donde este patente el san/tisimo para que se prebenga al Padre coretor / de este Real combento y que el dia siguiente se / baya en la misma forma a la Parrochial /

de los Santtos Martires sus Patronos sonde se dis/ponga lo mismo para cuya providencia nombra a / los Señores Don Martin de Heredia y Don Diego / Pizarro de quienes fia la den la mas decorosa / y tambien para que Visiten a todos los prelados de / los Combentos para que a sus Comunidades encar/guen apliquen en sus oraciones y sacrificios la / yntencion de esta çudad puesta aunque su obliga/çion las rrepitira por ella no obstante que la ten/gan por tan presisimo yntento como el de esta / çudad que ansiosa desea dar a todos sus moradores / con tal patentes demostaciones las que su leal/tad solicita en servicio de su rey./⁸⁹³.

Esta nota señala que se organizaron dos procesiones generales para pedir por la salud del monarca, ambas procesiones salieron de las Casas Capitulares y participaron todos los conventos de la ciudad. La primera procesión se dirigió al convento de la Victoria, donde se ofició una misa y se realizó la rogativa por la recuperación del rey. La segunda procesión llegó a la parroquia de los Santos Mártires, donde probablemente también se ofició una misa.

Por otro lado, el Consistorio organizaba las ceremonias en agradecimiento por la recuperación del rey cuando recibía una confirmación sobre el bienestar del monarca. Por lo general estas celebraciones duraban varios días y se realizaban las siguientes actividades:

- Un pregonero publicaba la salud del rey en las plazas de la ciudad. Esta publicidad la hacía acompañado de cajas de guerra tocadas, probablemente, por percusionistas pertenecientes a las compañías de milicias de la ciudad. El acto normalmente era recogido en un acta notarial por los escribanos del Cabildo Municipal.
- Se colocaban luminarias en las Casas Capitulares durante tres días y en ocasiones se ordenaba a los vecinos hacer lo mismo durante el primer día.

893. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 11 / 10 / 1700, ff. 187r - v.

- Se pedía a las parroquias y conventos de la ciudad que tocasen sus campanas en señal de alegría.
- Se ordenaba que los castillos de la ciudad hicieran salvas con sus cañones⁸⁹⁴.
- Se organizaban lidias de toros y de “cañas” (exhibición ecuestre), e incluso fuegos pirotécnicos. Estos festejos se hicieron al menos en 1673 y en 1696⁸⁹⁵.
- Se organizaba una procesión por las calles que probablemente salía desde la Catedral en dirección al convento de Santo Domingo o al convento de la Virgen de la Victoria⁸⁹⁶.

Una de estas procesiones fue organizada el 25 de marzo de 1673. Esta ceremonia probablemente partió de la Catedral hasta el convento de Santo Domingo y costó dos mil ciento cuarenta y siete reales, pero las fuentes consultadas no especifican más detalles de las celebraciones que se hicieron⁸⁹⁷.

En Málaga se organizaron al menos otras dos procesiones de agradecimiento por la recuperación de Carlos II, que partieron de la Catedral y llegaron al convento de la Virgen de la Victoria: una en abril de 1693⁸⁹⁸ y otra en septiembre de 1696⁸⁹⁹.

Finalmente, sobre la música que hubo en las rogativas y las acciones de gracias, las fuentes consultadas señalan que, cuando la procesión llegaba a la iglesia del convento de la Victoria, los religiosos cantaban el *Te Deum Laudamus* y otras oraciones a la Virgen (sin que especifiquen cuales)⁹⁰⁰.

894. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 27 / 04 / 1693, ff. 333v - 333r.

895. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 28 / 09 / 1696, ff. 202v - 203r; AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 20 / 04 / 1673, f. 61v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 24 / 09 / 1696, ff. 194v - 195v.

896. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 20 / 04 / 1673, f. 61v; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 24 / 09 / 1696, ff. 194v - 195v.

897. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 20 / 04 / 1673, f. 61v.

898. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 27 / 04 / 1693, ff. 333v - 333r.

899. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 24 / 09 / 1696, ff. 194v - 195v.

900. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 24 / 09 / 1696, ff. 194v - 195v.

5.5. Victorias militares

Durante la Edad Moderna, la Corona Española participó en numerosos conflictos bélicos y se enfrentó tanto a los enemigos del cristianismo católico romano (musulmanes y protestantes), como a las principales potencias europeas (ingleses, holandeses, portugueses y franceses)⁹⁰¹. Para obtener victorias militares y alcanzar el triunfo en estos combates, los Austrias confiaron siempre en la intervención divina y solicitaron a todas las catedrales de sus reinos hacer rogativas.

En Málaga, durante el reinado de Carlos II, estas ceremonias fueron desde hacer una rogación durante la misa en todas las iglesias de la ciudad⁹⁰², hasta organizar una misa solemne al Espíritu Santo en la Catedral⁹⁰³. El Cabildo de la Catedral organizó varias de estas ceremonias:

- En julio de 1665, por la guerra de Portugal⁹⁰⁴.
- En octubre de 1678, seguramente por la guerra franco-holandesa⁹⁰⁵.
- En septiembre de 1681, para el “buen suceso de la flota”, probablemente por la llamada “Guerra de las Reuniones”⁹⁰⁶.
- En agosto de 1695, por el sitio de Ceuta y Melilla y por la guerra contra Francia: “por los moros y del casal de montserrat que poseia el / Frances”⁹⁰⁷.

Cuando la Corona obtenía una victoria militar, se organizaban numerosos festejos en todas las ciudades del reino para agradecer a Dios el triunfo. Estas ceremonias también servían para reforzar la imagen de sacralización y de poder de la monarquía⁹⁰⁸.

Una de las celebraciones que se festejaron en Málaga fue la organizada por el Cabildo Municipal en 1683, para celebrar el fracaso turco en el sitio de Viena. En esta

901. Véase el apartado I.1.2.6 de esta Tesis.

902. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 07 / 07 / 1665, ff. 113r - v.

903. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 26 / 10 / 1678, ff. 200r - v.

904. ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670], cabildo catedralicio de 07 / 07 / 1665, ff. 113r - v.

905. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 26 / 10 / 1678, ff. 200r - v.

906. ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681], cabildo catedralicio de 05 / 09 / 1681, f. 478r.

907. ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701], cabildo catedralicio de 16 / 08 / 1695, f. 100v.

908. Véase el apartado V.2.2.2 de esta Tesis.

ocasión el Consistorio mandó poner luminarias durante tres días en sus Casas Capitulares⁹⁰⁹.

En 1695 el Cabildo de la Catedral organizó otra celebración para festejar la victoria militar del ejército español contra Francia, durante la guerra de los nueve años:

quantto no aver no/ttiçiado el Dean y / Cavildo a la Ciudad / Para la fiestta Por / la ttoma del
Cazal /

El Señor Governador dixo haver junttado este Cavildo / para nottiçar a esta Çiudad Como
esta tarde fue a la posada de / su Señoría el licenciado Don ffrancisco del pino Maestro de
Çeremonias de los Señores / Dean y Cavildo de la santta Yglesia desta Çiudad quien hizo /
Recado diciendo que el maestro de seremonias queria / verle y aviendo entrado hizo y
partiçipo a su Señoría / de como dichos Señores Dean y Cavildo con cartta que avian /

Recivido de su Majestad En el dia de Mañana jueves acian / de Canttar en la santta Yglesia el
tte Deun laudamus y misa / solegne en hacimiento de gracias por la thoma de la plaza del /
Casal para que si su Señoría y estta Ciudad quisiere assisttir sin / dar el dicho Recado de
parte de los Señores Dean y Cavildo lo qual / comunicado con algunos de los Cavalleros
Capittulares presenttes / Para resolver si a de assisttir Esta Çiudad en forma [...] el dia de
mañana miercoles / jueves [...] El señor Dean le dio orden de avissar a las parrochias / Para
el Repique desta noche [...]

[...] Y esta Ciudad / attendida de lo Referido dixo que no aviendo sido / Combinada por el
Señor Dean y Cavildo para dicha fiestta / No debe assisttir a ella./⁹¹⁰.

Según esta nota, el Cabildo Municipal decidió no asistir a las ceremonias organizadas en la Catedral, por no haber recibido una invitación previa del deán. Por otro lado, las fuentes consultadas no indican si el Consistorio organizó otras celebraciones por su parte.

La referencia también informa que durante la celebración se cantó el *Te Deum laudamus* y se mandó a las parroquias que repicasen las campanas durante toda la noche.

6. Recibimientos y felicitaciones a personas importantes

Durante el reinado de Carlos II, las instituciones públicas, civiles y religiosas, debían guardar rigurosamente una serie de protocolos, como forma de respeto. Este protocolo tenía una gran importancia y, en Málaga, los principales organismos de la ciudad (el Consistorio y el Cabildo de la Catedral), tenían a una o a dos personas encargadas especialmente para dirigir las formalidades en las celebraciones (los llamados maestros de

909. AMM; AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 19 / 11 / 1683, ff. 269v - 270r.

910. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 17 / 08 / 1695, ff. 380r - 381r.

ceremonias)⁹¹¹. Los detalles de los protocolos eran recogidos en una especie de manuales conocidos como “libros de ceremonias”⁹¹².

Entre los numerosos actos protocolarios que se organizaron en Málaga, en tiempos de Carlos II, destacan los “recibimientos” (llamados también “bienvenidas”) que el Cabildo Municipal organizaba a los personajes destacados que estaban de paso por la ciudad, o que venían a ocupar algún puesto público o religioso de importancia. Estos actos protocolarios también estaban presentes cuando sucedía un éxito personal o profesional de algún ciudadano prestigioso, las “enhorabuenas”.

En los siguientes subapartados me ocupo los tanto las bienvenidas como las enhorabuenas organizadas en Málaga a lo largo del reinado de Carlos II.

6.1. Recibimientos

El Consistorio organizaba los actos de bienvenida según “las circunstancias de las personas y de los tiempos [en referencia a la situación económica del momento]”⁹¹³. En Málaga, durante el reinado de Carlos II, los festejos de este tipo más importantes y fastuosos fueron los organizados para recibir a los nuevos gobernadores y obispos.

La 31 muestra el número y tipo de bienvenidas que organizó el Cabildo Municipal a lo largo del reinado de Carlos II:

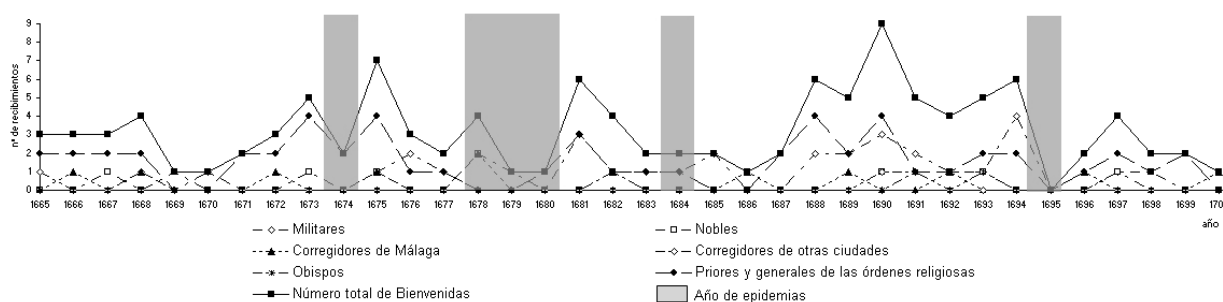


Figura 31: Número de recibimientos del Cabildo Municipal (1665 - 1700)⁹¹⁴

911. En tiempos de Carlos II, el Cabildo Municipal contó siempre con un maestro de ceremonias (elegido anualmente entre uno de sus capitulares) y el Catedralicio debía de contar con dos, aunque en la práctica sólo tuvo uno (véase el apartado I.3.1.5 de esta Tesis).

912. El libro de ceremonias del Cabildo Municipal fue escrito por Diego Rivas Pacheco en 1661 [*Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*] y el Catedralicio en 1640 por Fray Antonio Enríquez de Porres [*ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. Libro de todas las ceremonias...*]. Ambos manuales se utilizaron a lo largo de todo el reinado de Carlos II, pero, al menos el segundo, se modificaba continuamente según evolucionaban las fiestas y celebraciones.

913. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 170.

914. Elaboración propia.

Según esta gráfica, el número de bienvenidas, de las que se tienen referencias, que realizó el Consistorio, no siguió ningún patrón regular anual. Esto se debe a que no se podía predecir ni controlar el número de personas importantes que llegaban a la ciudad. Sin embargo se puede percibir que, en general, se organizaron más recibimientos de priores y generales de órdenes religiosas que de cualquier otro colectivo.

La gráfica también muestra cómo se redujo considerablemente el número de recibimientos en los años de epidemias. Seguramente, porque bajó la cantidad de personas que se dirigieron a la ciudad, ante el riesgo que implicaba las enfermedades.

La Figura 32 muestra la distribución, en porcentajes, de los recibimientos de cada colectivo, respecto del número total de bienvenidas organizadas por el Consistorio a lo largo del reinado de Carlos II.

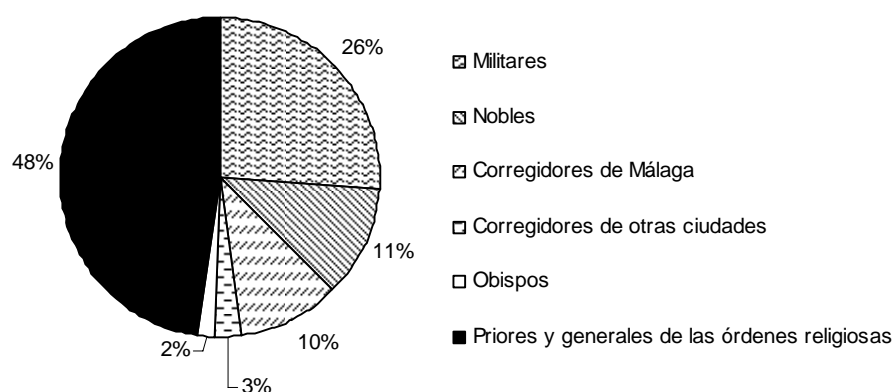


Figura 32: Personas recibidas por el Consistorio (1665 - 1700)⁹¹⁵

Esta gráfica confirma que, durante el reinado de Carlos II, casi la mitad de todos los recibimientos, de los que se tienen referencias, un 48%, fueron organizados a priores y generales de las órdenes religiosas (se hicieron un total de cincuenta y cinco recibimientos a este colectivo). En segundo lugar se encuentran las bienvenidas hechas a militares, se tiene noticias de treinta recibimientos en este grupo, un 26% del total. Finalmente, el recibimiento del resto de colectivos componen la cuarta parte del total, entre ellos están los recibimientos de quince nobles, doce nuevos corregidores de Málaga, tres gobernadores de otras poblaciones y un obispo. En total se tiene referencia sobre ciento quince bienvenidas organizadas por el Consistorio a personajes importantes que llegaron a la ciudad.

915. Elaboración propia.

Estos recibimientos contaban con un protocolo previamente establecido, en el que seguramente actuó algún músico (al menos el trompeta - clarín que acompañaba al Consistorio⁹¹⁶). Sin embargo, debido probablemente, a la inversión económica y de tiempo que suponía organizar estas bienvenidas y al progresivo deterioro de las cuentas públicas de la ciudad, el Cabildo Municipal intentó regular las ocasiones en las que debía organizar estas bienvenidas, sin éxito. Ejemplo de ello fue en 1687, cuando el Consistorio acordó visitar a los priores de las órdenes religiosas (colectivo mayoritario de los recibimientos) sólo cuando acudían por primera vez a la ciudad (a fin de reducir el número de recibimientos a los que asistía), sin embargo, a partir de ese año, las bienvenidas a este colectivo se incrementaron (las fuentes consultadas no indican la razón de este aumento)⁹¹⁷.

En 1694 el Cabildo Municipal decidió ampliar esta resolución a los recibimientos a los nobles⁹¹⁸. Al año siguiente se redujo considerablemente este tipo de recibimientos, aunque probablemente también colaboró la epidemia que se sufrió en la ciudad en esa época⁹¹⁹.

6.1.1. Recibimiento de un nuevo gobernador de la ciudad

El gobernador (conocido también como “corregidor”) era la persona que representaba al rey en la ciudad. Por ello, tanto los ciudadanos como las instituciones civiles y religiosas le debían guardar respeto y obediencia correspondientes. El Consistorio lo consideraba como la “Cabeza de este cuerpo místico de la República y el miembro más noble y principal de su Ayuntamiento”⁹²⁰.

En Málaga, en tiempos de Carlos II, el Consistorio organizaba una bienvenida especial cuando un nuevo gobernador llegaba por primera vez a la ciudad:

- En primer lugar el nuevo gobernador notificaba al Cabildo Municipal el día de su llegada a la ciudad. Así, el Consistorio tenía tiempo para acomodarle una vivienda y

916. Véase el apartado III.1.1.1.2 de esta Tesis.

917. Véase el apartado V.6.1.3.2 de esta Tesis.

918. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 01 / 1694, f. 2r. Véase el apartado V.6.1.3.1 de esta Tesis.

919. RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. *La población de Málaga en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2003, p. 506.

920. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 115. Véase el apartado I.2.1 de esta Tesis.

despedir adecuadamente al antiguo corregidor. También nombraba a cuatro diputados, entre los miembros del Cabildo Municipal, para ir a recibirlo en la población donde se encontrase.

- El día de la llegada se organizaba una celebración oficial. Se preparaba una procesión formada por los diputados, los maceros, los porteros y los demás “ministros” (funcionarios y personal del ayuntamiento) y varios trompetas - clarines, posiblemente uno de ellos era el músico oficial del Cabildo Municipal⁹²¹.

El cortejo se desplazaba en coches hasta un cuarto de legua de la ciudad, “o donde pareciere más conveniente” (como por ejemplo, el humilladero – que estaba en el actual Barrio de la Cruz del Humilladero - o el puerto, si llegaba por mar). Cuando se encontraban con el gobernador, tanto el corregidor como los diputados bajaban a la vez de sus carrozas y se intercambiaban cortesías. Después, los miembros del Cabildo Municipal subían al gobernador a uno de sus carruajes y lo acompañaban a la casa que tenían preparada para su vivienda.

Para evitar gastos y posibles “faltas que pueda tener”, también existía la posibilidad de que el gobernador entrase en la ciudad por la noche.

- Al día siguiente se hacía la ceremonia de entrega de poder al nuevo gobernador (las fuentes consultadas señalan que eran las mismas que se hacían en Valladolid, León y Granada⁹²²). El acto se realizaba en la sala capitular, que estaba en la planta superior de las Casas Consistoriales y en ella el antiguo gobernador entregaba el bastón de mando al nuevo mandatario, lo que simbolizaba la transferencia del gobierno⁹²³.

Esta ceremonia de toma de poder, comenzaba por la mañana. Los miembros del Cabildo Municipal, el gobernador anterior y varios ciudadanos importantes acudían a pie a la casa del nuevo corregidor y lo acompañaban a las Casas del Cabildo. Cuando llegaban a las puertas del ayuntamiento salían cuatro capitulares municipales y lo llevaban hasta el

921. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 05 / 01 / 1686, f. 20r.

922. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 03 / 08 / 1668, ff. 170v - 177v.

923. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 135. Para saber que gobernadores tuvo Málaga a lo largo del reinado de Carlos II, véase el apartado I.2.1 de esta Tesis.

descanso de la escalera, donde había otros cuatro, que lo conducían al exterior de la sala capitular. El nuevo corregidor entraba entonces a esta sala para tomar la posesión de su cargo⁹²⁴.

Las fuentes consultadas no indican el papel de la música en esta ceremonia en tiempos de Carlos II. Sin embargo, debido a la importancia del acto, los músicos debían de estar presentes cuando los capitulares municipales iban a la casa del gobernador y le acompañaban a las Casas Consistoriales. Seguramente también hubo música en los momentos más solemnes, como la subida de escaleras del ayuntamiento, la entrada en la sala capitular y la entrega del bastón de mando.

Esta música debió de ser interpretada seguramente el clarín - trompeta oficial del Consistorio. Tal vez fue acompañado por algún tambor de la milicia y algún otro músico contratado a para la ocasión.

6.1.2. Recibimiento un nuevo obispo

Durante la Edad Moderna en Málaga, uno de los acontecimientos más importantes a nivel religioso y político, era la llegada de un nuevo prelado a la ciudad. Para su recibimiento se organizaba una procesión por las calles con presencia de las autoridades civiles y religiosas.

En tiempos de Carlos II, los Cabildos Municipal y Catedralicio celebraban la llegada de un nuevo obispo a la diócesis de Málaga. Las ceremonias que se organizaban para la ocasión aparecen recogidas tanto en el libro del *Gobierno Político Legal y Ceremonial* del Consistorio (capítulo doce)⁹²⁵, como en el *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga* de la Catedral (tratado octavo)⁹²⁶.

Según el protocolo, el rey debía informar oficialmente al Cabildo de la Catedral sobre la elección del nuevo obispo mediante una carta. Cuando se recibía la notificación, el deán ordenaba que se cantase el *Te Deum Laudamus*, se daba gracias a Dios y se mandaba

924. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 03 / 08 / 1668, ff. 170v - 177v.

925. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 145 - 155.

926. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 183r - 194r.

repicar las campanas de la Catedral con el esquilón “un buen rato”⁹²⁷. Ese mismo día por la noche, se ponían luminarias en la parte alta de la Catedral y se volvían a repicar las campanas durante una hora, mientras que actuaban los ministriles de la Capilla (las fuentes consultadas no especifican donde actuaban, pero probablemente era en la planicie que había junto a la Puerta de las Cadenas)⁹²⁸.

Una vez que se recibían las bulas papales, que confirmaban la elección del obispo y se sabía el día que iba a llegar el prelado a la ciudad, el Cabildo Catedralicio nombraba, entre sus canónigos, a dos diputados para que fueran a recibirlo a Ronda o Antequera (que estaban a un día de camino) y lo acompañasen en su viaje⁹²⁹.

Cuando el obispo llegaba al humilladero de Málaga (en el actual Barrio de la Cruz del Humilladero), el Cabildo Catedralicio organizaba una procesión para ir a recibirlo. Esta procesión, que salía del Templo Mayor, estaba compuesta por los prebendados (dispuestos de dos en dos, con los últimos miembros que se habían incorporado delante) y era encabezada por el pertiguero (persona que, con ayuda de un bastón anunciaba y dirigía el paso de la procesión)⁹³⁰. Los diputados catedralicios, que habían acudido a acompañar al prelado, debían adelantarse antes de llegar al humilladero para incorporarse a esta procesión de recibimiento.

Por su parte, cuando el Cabildo Municipal tenía conocimiento del nombramiento de un nuevo obispo, designaba a dos de sus componentes para que, en representación de todo el Consistorio, fueran a recibirlo a la población donde se encontrara. Los diputados debían ir a su encuentro, besarle la mano, darle la bienvenida y regresar a Málaga para informar al Cabildo Municipal el día y la hora en que el prelado llegaría a la ciudad⁹³¹.

El día que llegaba el obispo, el personal del Consistorio se reunía en las Casas Capitulares y acudía en procesión a recibirlo en el humilladero. Este desfile municipal estaba formado por los maceros, porteros, alguaciles y capitulares municipales (dada la

927. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 187r.

928. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 187r.

929. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 187v.

930. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 188r - v.

931. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 153.

importancia de este acontecimiento, seguramente también acudía el músico del Consistorio, pero las fuentes consultadas no lo señalan)⁹³².

Cuando el obispo llegaba al humilladero, se encontraba con las dos procesiones, la del Consistorio y la de la Catedral (al parecer llegaban allí de forma independiente). El Cabildo Municipal agasajaba y mostraba cortesía al obispo⁹³³ y el deán le daba la bienvenida y le presentaba a los demás prebendados por orden de antigüedad⁹³⁴.

Después de las presentaciones, se organizaba una procesión conjunta desde el humilladero hasta la Catedral. Este cortejo pasaba por la calle de San Andrés y cruzaba el río Guadalmedina (por el puente de Santo Domingo), hasta entrar a la ciudad por la Puerta de la Mar⁹³⁵. A partir de aquí las fuentes consultadas no detallan el recorrido pero, si se considera la configuración de las vías sacras y el trazado urbano de la ciudad, seguramente tomaba uno de los dos caminos que se muestran en la Figura 33:

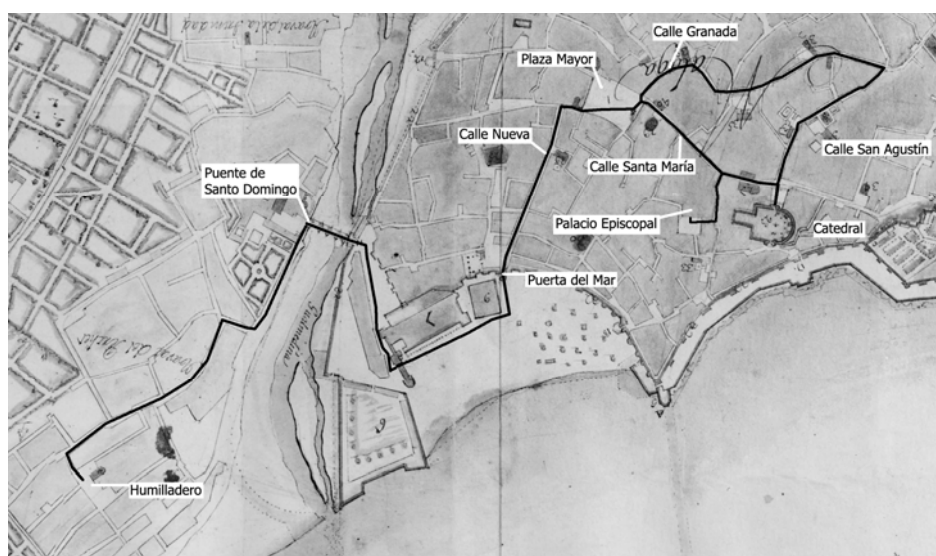


Figura 33: Procesión del Cabildo Municipal para recibir a un nuevo obispo⁹³⁶

- El primer recorrido pudo ser: por calle Nueva, la Plaza Mayor y calle Santa María, hasta llegar a la Puerta de las Cadenas de la Catedral.

932. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 154.

933. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, p. 154.

934. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 188r - v.

935. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 188v.

936. Elaboración propia sobre el plano de Bartolomé Thurus.

- El segundo recorrido, más largo que el anterior, pudo ser: por calle Nueva, la Plaza Mayor y calles Granada y San Agustín, hasta llegar a la Catedral.

Este desfile era encabezado por el personal de la Catedral, tras ellos iban los componentes del Cabildo Municipal con el obispo en medio, bajo un palio portado por unos capitulares municipales⁹³⁷.

No obstante, antes de llegar a la Puerta del Mar, el cortejo catedralicio se separaba de la procesión conjunta (iniciada en el humilladero) y llegaba mucho antes a la Catedral. La intención era organizar otra procesión en el Templo Mayor, que debía unirse de nuevo a la procesión que acompañaba al obispo (y que mientras tanto quedaba sólo en compañía del Cabildo Municipal)⁹³⁸.

Esta nueva comitiva era precedida por una cruz y la seguían los ceroferarios (muchachos que portaban cirios), con sus velas encendidas y dalmáticas blancas, colegiales, capellanes de coro, beneficiarios de las parroquias, prebendados (por tipo y antigüedad) y el deán o presidente del Cabildo Catedralicio vestido con un hábito blanco⁹³⁹. Seguramente, este cortejo iba acompañado por los músicos de la Capilla de Catedral, pero las fuentes consultadas no señalan el lugar que ocupaban ni cuando actuaban.

Cuando la procesión que acompañaba al obispo llegaba a la Puerta de la Mar, esperaba allí a la comitiva que había salido de la Catedral⁹⁴⁰. En este lugar había un tablado de madera que el Consistorio había mandado a construir para la ceremonia de recibimiento (estaba decorado tal y como lo había dispuesto el Cabildo de la Catedral⁹⁴¹, con un sitial, almohadas, una silla y una cruz)⁹⁴².

Cuando la comitiva que venía de la Catedral se acercaba a la Puerta de la Mar, el obispo (que había cambiado su vestimenta por una ceremonial⁹⁴³) subía a la tarima y los prebendados más antiguos adelantaban a los más recientes (que iban delante) para quedar

937. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 154.

938. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 188r - v.

939. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 189r - v.

940. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 188v.

941. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 154.

942. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 189r.

943. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 189r.

más cerca del obispo. Después, el presidente del Cabildo Catedralicio tomaba la cruz, que estaba sobre la almohada del sitio y se la daba al Prelado para que la besara. Cuando esto ocurría el preste entonaba la antífona *Tu es Sacerdos* y le seguían los cantores para contrapuntearla. Cuando acababan, la Capilla de Música cantaba una chanzoneta de alabanza y bienvenida al obispo. Al terminar esta música tocaban los ministriles y el obispo bajaba del tablado. En ese momento comenzaba otra procesión en dirección a la Catedral.

En esta nueva procesión (desde Puerta de la Mar hasta la Catedral) los prebendados iban de la misma forma en la que habían llegado, en orden de antigüedad (con los más recientes delante), precedidos por una cruz y con el obispo detrás. El Cabildo Municipal cerraba la procesión⁹⁴⁴. Durante esta marcha, el sochantre entonaba el *Te Deum Laudamus*, los coros de prebendados continuaban el cántico⁹⁴⁵ y las campanas de la Catedral repicaban sin parar hasta que se entraba en el Templo Mayor⁹⁴⁶.

Al exterior de la Catedral se había construido otra tarima (similar a la que había en la Puerta de la Mar). Seguramente estaba situado en la Puerta de las Cadenas, pues era la entrada más importante del templo en esa época y porque había más espacio para el numeroso público que presenciaba el acto.

En este tablado se colocaba el libro de los Estatutos de la Catedral para que el obispo jurara su cumplimiento⁹⁴⁷ (último paso para la toma de posesión de su cátedra). Cuando acababa este rito, entraba al Templo Mayor.

Cuando el obispo se llegaba al altar mayor, en el interior de la Catedral, todos los prebendados besaban su mano en señal de obediencia, mientras tocaban los ministriles y el órgano (las fuentes consultadas no especifican el repertorio)⁹⁴⁸.

Cuando se terminaba esta ceremonia, el Cabildo Municipal acompañaba al obispo a su palacio, situado en la Plaza del Obispo. Probablemente iban en forma de procesión y pasaban por la calle Santa María y la actual calle Molina Lario⁹⁴⁹.

944. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 190r.

945. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 189v - 190r.

946. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 188r - v.

947. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 190r.

948. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, pp. 190r - v.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II, solo se celebró la llegada de un obispo a la diócesis de Málaga, D. Bartolomé Espejo Cisneros. La carta real que notificaba su elección llegó al Cabildo de la Catedral el 15 de noviembre de 1692⁹⁵⁰, no obstante, el obispo entró a la diócesis casi un año mas tarde, el 15 de octubre de 1693 y no fue hasta el 21 de octubre cuando juró los Estatutos de la Catedral, por lo que debió de ser este día cuando entró en la ciudad y se hicieron las ceremonias para su recibimiento⁹⁵¹.

6.1.3. Recibimientos de otras personas importantes

Málaga, durante la Edad Moderna, era una importante metrópoli portuaria. Por ello, recibía habitualmente a numerosos personajes notorios, como gobernadores, obispos, nobles, militares y priores y generales de las numerosas órdenes religiosas que había en la ciudad.

Cuando el Consistorio tenía conocimientos de la llegada de alguna de estas personalidades, solía ofrecerles una bienvenida oficial de manera más o menos ostentosa, según la importancia de la persona y el caudal con que se contaba en el momento de su llegada.

La razón de recibir con fastuosidad a estos visitantes no era sólo por tradición y/o por respeto institucional, sino también para mostrar el poder del Consistorio y para afianzar los valores propios de la época⁹⁵².

En los siguientes subapartados me ocupo las bienvenidas, de las que se tienen referencias, que se organizaron en Málaga durante el reinado de Carlos II para recibir a las personalidades importantes (nobles, militares y alto clero, priores y generales de las diferentes órdenes religiosas), así como los recibimientos que los Cabildos Catedralicio y Municipal se hacían mutuamente.

949. *Diego R. P.: Gobierno Político Legal...*, p. 154.

950. ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693], cabildo catedralicio del 15 / 11 / 1692, f. 385r.

951. MONDÉJAR, Francisco y GONZÁLEZ, Vidal. *Obispos de la Iglesia de Málaga*. Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 1998, pp. 269.

952. Véase el apartado V.2.2. de esta Tesis.

6.1.3.1. Recibimiento de nobles, militares y alto clero

Las ceremonias que organizaba el Cabildo Municipal para recibir a los nobles, militares y al alto clero aparecen detalladas en el libro de Rivas, el *Gobierno Político Legal y Ceremonial* (capítulo décimo cuarto). Según este autor, cuando el Consistorio tenía noticia de la llegada a la ciudad de algún grande de Castilla, general de la armada, cardenal, arzobispo u obispo organizaba las siguientes actividades:

- El Cabildo Municipal se reunía en las Casas Consistoriales y nombraba a cuatro de sus diputados para que fueran a recibirlo a las afueras de la ciudad (seguramente en el humilladero).
- Estos diputados elegidos salían en coches hasta ese lugar, acompañados por los maceros y otras personas del Cabildo Municipal (como el capellán del consistorio, los personeros, chirimías y clarines⁹⁵³).
- Los diputados daban la bienvenida al visitante “con todas las demostraciones y ceremonias de cortesía, urbanidad y agasajo conveniente a la autoridad y grandeza del Huésped” (sin que las fuentes consultadas especifiquen cuales eran).
- El homenajado era acompañado a la vivienda donde se alojaba. Al día siguiente era visitado nuevamente para procurarle todos los festejos y agasajos posibles y se le ofrecía, de parte del Consistorio, todas las asistencias que necesitase durante su estancia.
- Cuando el visitante llegaba por mar, los diputados y maceros del Consistorio salían del puerto en embarcaciones decoradas e iban hasta su barco para darle la bienvenida. Si la persona agasajada quería bajar a tierra, estos diputados le acompañaban hasta su alojamiento⁹⁵⁴.

Por otro lado, durante el reinado de Carlos II, Málaga fue sede de la Armada Real del Reino de Granada. Cuando un nuevo general de la armada era nombrado, el Consistorio acostumbraba visitarlo en su cuartel general, situado en Vélez, para darle la

953. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 14 / 09 / 1677, ff. 133v - 134r.

954. Diego R. P.: *Gobierno Político Legal...*, pp. 169 - . 170.

enhorabuena, sin embargo, las fuentes consultadas no detallan el protocolo utilizado para este acontecimiento.

Málaga, debido a su posición estratégica y a su puerto, también un lugar de embarcación de la armada española y sus aliados, por lo que cada vez que uno de estas escuadras atracaba en el puerto, el Cabildo Municipal solía acudir a recibirlos y dar la bienvenida a sus comandantes.

Por otro lado, el Consistorio también solía organizar bienvenidas cuando la ciudad era visitada por algún noble. Estos recibimientos llegaron a ser muy numerosos durante el reinado de Carlos II, por lo que en enero de 1694, se acordó que no fueran obligatorios (a no ser que el visitante fuera de alta alcurnia), probablemente por el elevado gasto que suponían⁹⁵⁵.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II el Consistorio de Málaga organizó los siguientes recibimientos a militares y nobles:

- Recibimientos de militares: el conde de Cantillana (capitán general de la costa del Reino de Granada) en diciembre de 1668⁹⁵⁶, el marqués de Santillán (capitán general de la costa del Reino de Granada) en octubre de 1670⁹⁵⁷, el marqués de las Nabas (capitán general de la costa de Aragón del Reino de Granada) en julio de 1675⁹⁵⁸, el marqués de Villasierra (capitán general de la costa y Reino de Granada) en febrero de 1676⁹⁵⁹, el conde de Cifuentes (capitán general de la costa y Reino de Granada) en noviembre de 1676⁹⁶⁰, Fernando Carrillo y Manuel, marques de Villafiel y gobernador de la Armada Real en abril de 1677⁹⁶¹, Diego de Córdoba (capitán general de la costa y Reino de Granada) en diciembre de 1677⁹⁶², Manuel del Siba Cualtalbo (miembro de las Reales Galeras de España) en julio de 1681⁹⁶³, Pedro

955. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 01 / 1694, f. 2r.

956. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 14 / 12 / 1668, f. 252r.

957. AMM, AACC, vol. 86 [1670], cabildo municipal de 10 / 10 / 1670, f. 128r.

958. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 03 / 07 / 1675, ff. 131r - r.

959. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 07 / 02 / 1676, f. 59r.

960. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 06 / 11 / 1676, ff. 205r - v.

961. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 08 / 04 / 1677, f. 81v.

962. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 03 / 12 / 1677, f. 163r.

963. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 20 / 07 / 1681, f. 83v.

Aldabo Merced de Campo (general de Milán) en diciembre de 1681⁹⁶⁴, al marqués de Torrecasa (capitán de la escuadra de galeras) en diciembre de 1681⁹⁶⁵, Francisco del Castillo (maestro de campo) en julio de 1682⁹⁶⁶, Rodrigo Manuel Manrique de Lara (capitán general de la armada real de España) en julio de 1683⁹⁶⁷, el conde de Palma (gobernador de la costa) en mayo de 1684⁹⁶⁸, el conde de Charny (general de la costa del Reino de Granada) en mayo de 1685⁹⁶⁹, el duque de Veraguas (general de las galeras de España) en agosto de 1685⁹⁷⁰, el duque de “Obittein” (capitular del Trisón de Oro y general de la armada de Flandes) en mayo de 1688⁹⁷¹, Gaspar Manrique de Lara (caballero de Santiago y general de artillería de Milán) en julio de 1688⁹⁷², el duque de Veraguas (capitán general de las Reales Galeras) en julio de 1689⁹⁷³, el marqués de Alconchel (general de las galeras de Cerdeña) en agosto de 1689⁹⁷⁴, Álvaro de Portugal (capitán de las Galeras de España) en junio de 1690⁹⁷⁵, el duque de Veraguas (general de las galeras de España) en junio de 1690⁹⁷⁶, el marqués de Alconchel (general de las galeras de Cerdeña) en agosto de 1690⁹⁷⁷, el conde de Charny (capitán general de Fez, Tremecén y Orán) en julio de 1691⁹⁷⁸, Manrique de Moraña (capitán general de la costa del Reino de Granada) en noviembre de 1691⁹⁷⁹, el conde de Puertollano y el marqués de Miranda (Real Consejo de Guerra) en marzo de 1692⁹⁸⁰, Pedro Correte (gobernador de la armada real de España) en noviembre de 1693⁹⁸¹, el general de la costa del Reino de

964. AMM, AACC, vol. 97 [1681], f. cabildo municipal de 01 / 12 / 1681, f. 123r.

965. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 02 / 12 / 1681, f. 126v.

966. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 27 / 07 / 1682, f. 77r.

967. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 23 / 07 / 1683, ff. 212r - v.

968. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 02 / 05 / 1682[sic. 1684], f. 317r.

969. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 18 / 05 / 1685, f. 82v.

970. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 31 / 08 / 1685, f. 125r.

971. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 07 / 05 / 1688, ff. 99v - 109r.

972. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 24 / 07 / 1688, f. 168r.

973. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 11 / 07 / 1689, ff. 431r - v.

974. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 31 / 08 / 1689, f. 472v.

975. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 06 / 1690, ff. 120r - v.

976. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 23 / 06 / 1690, f. 128v.

977. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 25 / 08 / 1690, f. 152r.

978. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 20 / 07 / 1691, f. 194r.

979. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 07 / 11 / 1691, f. 442v.

980. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 22 / 03 / 1692, f. 58r.

981. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 02 / 11 / 1693, f. 447r.

Granada en Vélez en enero de 1694⁹⁸², el marqués de Camarasa (general de las reales galeras de España) en julio de 1694⁹⁸³, el general de la armada de Inglaterra en 1694⁹⁸⁴ y el marqués de Casa Sola (capitán general de las plazas de Orán y Mazalquivir) en abril de 1697⁹⁸⁵.

- Recibimientos a los componentes de la nobleza: el marqués de Monte Vejar en diciembre de 1667⁹⁸⁶, al conde de Montijo en septiembre de 1669⁹⁸⁷, al príncipe de Montesarchio, al marqués del Argava y al marqués de Montara en mayo de 1678⁹⁸⁸, al marqués de Agrópoli (alcaide de los presidios de África) en septiembre de 1678⁹⁸⁹, al marqués de Mondejar en mayo de 1679⁹⁹⁰, al conde de la Moncova (virrey general de Orán) en octubre de 1682⁹⁹¹, al conde de Buenavista en octubre de 1690⁹⁹², al marqués del Vado en enero de 1692⁹⁹³, al príncipe Pamplin en agosto de 1693⁹⁹⁴, al marqués de Puertollano y a su hijo, el marqués de Miranda, en diciembre de 1697⁹⁹⁵, al marqués de Roblado en octubre de 1698⁹⁹⁶, al marqués de Orán en marzo de 1673⁹⁹⁷ y al marqués de Campotejar en febrero de 1675⁹⁹⁸.
- Bienvenidas a corregidores de otras localidades: en la Edad Moderna los corregidores pertenecían a la alta nobleza y por ello el Consistorio les daba la bienvenida con toda la ostentación posible⁹⁹⁹. Las fuentes consultadas no detallan cómo eran estas bienvenidas, pero seguramente el protocolo era similar al que se organizaba con el resto de la nobleza. Según las fuentes consultadas, durante el

982. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 04 / 01 / 1694, f. 14r.

983. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 07 / 1694, f. 113v.

984. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 29 / 04 / 1695, ff. 324r - v.

985. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 22 / 04 / 1697, f. 304v.

986. AMM, AACC, vol. 83 [1667], cabildo municipal de 02 / 12 / 1667, f. 298v.

987. AMM, AACC, vol. 85 [1669], cabildo municipal de 16 / 09 / 1669, f. 131r.

988. AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 18 / 05 / 1678, f. 67r.

989. AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 03 / 09 / 1678, ff. 92r - v.

990. AMM, AACC, vol. 95 [1679], cabildo municipal de 19 / 05 / 1679, ff. 69r - v.

991. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 16 / 10 / 1682, f. 94v.

992. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 14 / 10 / 1690, f. 194r.

993. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 30 / 01 / 1692, f. 20r.

994. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 19 / 08 / 1693, f. 384r.

995. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 02 / 12 / 1697, f. 427r.

996. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 31 / 10 / 1698, ff. 176r - v.

997. AMM, AACC, vol. 89 [1673], cabildo municipal de 21 / 03 / 1673, f. 32r.

998. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 16 / 02 / 1675, ff. 45r - 46r.

999. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 21 / 11 / 1691, f. 453v.

reinado de Carlos II al menos se recibieron en Málaga al corregidor de Ronda, en junio de 1665¹⁰⁰⁰, al corregidor de Antequera, en agosto de 1690¹⁰⁰¹ y a Francisco de Aranda Quintanilla (corregidor de Ronda), en noviembre de 1691¹⁰⁰².

Por otra parte, las fuentes consultadas no señalan si el Cabildo de la Catedral seguía algún protocolo para los recibimientos que organizaba. Sólo se sabe que en ocasiones mandaban a sus representantes a visitar a algunas personalidades. No obstante, si era el obispo el que hacía la visita a estas personas, iba acompañado por dos canónigos - dignidades, pero las fuentes consultadas no aclaran si esta visita se hacía en forma de procesión¹⁰⁰³.

En cuanto a los músicos que acompañaban a estos recibimientos, las referencias informan que los diputados municipales acudían acompañados, al menos, por un clarín (seguramente el músico oficial del Consistorio)¹⁰⁰⁴.

6.1.3.2. Recibimientos de priores

Durante el reinado de Carlos II, Málaga llegó a tener dieciséis conventos y varios hospitales repartidos por toda la ciudad. Esta circunstancia hacía que llegasen de manera continuada nuevos priores y generales religiosos, que eran normalmente recibidos por el Consistorio.

Cuando el Cabildo Municipal tenía conocimiento de la llegada a la ciudad de alguno de estos dirigentes religiosos, nombraba a dos diputados municipales para que organizaran lo necesario para su bienvenida (como el alquiler de los coches y la disponibilidad de al menos un clarín, probablemente el del Consistorio, para que los acompañase en el recibimiento). Los gastos de estas bienvenidas eran asumidos por los mismos diputados, pero el Cabildo Municipal se los reintegraba posteriormente¹⁰⁰⁵.

1000. AMM, AACC, vol. 81 [1665], cabildo municipal de 19 / 06 / 1665, f. 142v.

1001. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 29 / 08 / 1690, f. 154v.

1002. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 21 / 11 / 1691, f. 453v.

1003. ENRÍQUEZ DE PORRES, F. A. *Libro de todas las ceremonias...*, p. 191r.

1004. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 07 / 09 / 1693, f. 387v.

1005. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 07 / 09 / 1693, f. 387v.

Debido al gran número de priores y generales de órdenes militares que llegaban a la ciudad (las fuentes consultadas indican que al menos hubo cincuenta y cinco recibimientos de este colectivo durante el reinado de Carlos II) y seguramente al alto costo que representaban estos recibimientos, en 1687 el Consistorio acordó organizarles la bienvenida sólo en la primera vez que visitaran la ciudad:

se visiten los provinciales / de las religiones dando / notticia a la Ciudad /

La çuadru Acuerda que a los Padres Proviniales de las / Sagradas Religiones que tienen sus Conventos En esta Çuadru / La primera ves que a ella llegaren En el ttienpo de su Visita / y aviendo se les Visite Por la ciudad y que no se Executen / dichas Visitas si no fuere dandore notticia a esta Çuadru / y Con su acuerdo Nombrando Cavalleros Capitulares que / las hagan En Su Nonbre:./¹⁰⁰⁶.

No obstante, como se puede ver en la Figura 32, llama la atención que partir de ese año existió una tendencia a incrementar este tipo de ceremonias, probablemente porque el Consistorio no tenía control sobre el número de sus visitantes¹⁰⁰⁷.

6.1.3.3. Recibimientos entre los Cabildos Catedralicio y Municipal

Durante el reinado de Carlos II, las comunicaciones entre los Cabildos Municipal y Catedralicio seguían un riguroso protocolo. Ninguno de estas instituciones se daba por enterada de ningún acontecimiento relacionado con la otra institución (aunque fuera importante) si no le era informado por sus cauces correspondientes. Este protocolo era el siguiente:

- En el caso de que el Consistorio tuviera que informar u organizar alguna ceremonia con al Cabildo Catedralicio, nombraba a varios diputados entre sus capitulares. Estos diputados municipales también podían ir en calidad de acompañantes del gobernador (como cuando se debía organizar unas exequias reales¹⁰⁰⁸).

Estos diputados capitulares acudían “en forma” a la Catedral (acompañados por maceros, porteros y el trompeta - clarín del Consistorio). Este cortejo partía desde de las Casas Capitulares, probablemente en coches, hasta la Puerta de las Cadenas de la Catedral. En este lugar eran recibidos por los prebendados y les acompañaban

1006. AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687], cabildo municipal de 22 / 09 / 1687, f. 312v.

1007. Véase el apartado V.6.1. de esta Tesis.

1008. Véase el apartado V.5.2. de esta Tesis.

a la sala capitular de la Catedral. Cuando acababan la audiencia con el Cabildo Catedralicio, eran llevados a la Puerta de las Cadenas de la misma manera en que fueron recibidos y allí se les despedía. Los diputados municipales volvían entonces a las Casas Capitulares de la misma forma con la que llegaron.

- En el caso de que la Catedral tuviera que informar al Cabildo Municipal (como la respuesta de alguna petición del Consistorio realizada de la forma antes expuesta), el Cabildo Catedralicio nombraba a dos diputados entre sus prebendados para que acudiesen a las Casas Consistoriales. Aquí eran recibidos por varios miembros del Cabildo Municipal, que los invitaban y acomodaban en la sala capitular (en donde eran escuchados). Después, los mismos capitulares que les habían acompañado les llevaban fuera de la sala y les despedían.

Las fuentes consultadas no señalan la actuación de ningún músico cuando los diputados catedralicios visitaban al Consistorio.

6.1.3.4. Otros recibimientos

Según las fuentes consultadas, en Málaga, durante el reinado de Carlos II, también fueron recibidas otras personas importantes aparte de las expuestas anteriormente:

- Los miembros de las Reales Chancillerías y del Consejo de su Majestad. Los primeros eran los funcionarios reales que administraban justicia en nombre del rey y los segundos eran los consejeros reales. Su vinculación con la Corona y su condición de nobles obligaba al Consistorio a darles una bienvenida apropiada. Para ello, nombraba a dos diputados para que acudiesen a recibirles en coches con uno lacayos (como los maceros y los criados del Cabildo Municipal) y, al menos, un trompeta¹⁰⁰⁹.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II se le dio esta bienvenida a: Francisco de Monzón (alcaide de la Real Chancillería de Granada) en noviembre de 1668¹⁰¹⁰, Diego de Alvarado (miembro del Consejo Real y oidor de la

1009. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 30 / 04 / 1696, ff. 107r - 108v.

1010. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 19 / 11 / 1668, f. 241r.

Real Chancillería de Granada en abril de 1672¹⁰¹¹, Miguel de Arostegui y Chazarreta (miembro del Consejo de su Majestad y su oidor de la Real Chancillería Granada) en noviembre de 1674¹⁰¹², García de Ávila (miembro del Consejo de su Majestad y su alcalde del crimen de la Real Chancillería de Granada) en junio de 1676¹⁰¹³, Luis de Villamarín (oidor de la Real Chancillería Granada) en diciembre de 1677¹⁰¹⁴, Luis de Villa Madrid y Ortega (caballero de la Orden de Santiago y miembro del Consejo de su Majestad) febrero de 1681¹⁰¹⁵, José de Arredondo y Albarado (miembro del Consejo de su Majestad) en febrero de 1682¹⁰¹⁶, Diego Hermoso Romero (oidor de la Real Chancillería Granada) en noviembre de 1682¹⁰¹⁷, José Gutiérrez (miembro del Consejo de su Majestad y oidor de la Real Chancillería de Guatemala) en diciembre de 1693¹⁰¹⁸, Mateo Ibáñez (miembro del Consejo de su Majestad y oidor en la Real Chancillería de Granada) en octubre de 1694¹⁰¹⁹, Francisco Velero de la Mota (caballero del Orden de Santiago y miembro del Consejo de su Majestad) en abril de 1696¹⁰²⁰, Manuel de Gamboa (oidor de la Real Chancillería de Granada) en agosto de 1698¹⁰²¹ y Clemente de Guimbarda (miembro del Consejo de su Majestad y alcalde del crimen en la Real Chancillería de Granada) en enero de 1700¹⁰²².

- Recibimiento a los componentes de cabildos municipales de otras localidades: el Consistorio también dio la bienvenida a los capitulares municipales de otras localidades que llegaban a Málaga, pues se les consideraban representantes de sus respectivos consistorios. El correcto recibimiento de estas personas era vital para mantener las buenas relaciones con las demás ciudades. En estos casos, el Cabildo

1011. AMM, AACC, vol. 88 [1672], cabildo municipal de 11 / 04 / 1672, f. 102r.

1012. AMM, AACC, vol. 90 [1674], cabildo municipal de 19 / 11 / 1674, f. 175r.

1013. AMM, AACC, vol. 92 [1676], cabildo municipal de 12 / 06 / 1676, f. 133r.

1014. AMM, AACC, vol. 93 [1677], cabildo municipal de 03 / 12 / 1677, f. 163r.

1015. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 14 / 02 / 1681, f. 15r.

1016. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 06 / 02 / 1682, f. 27v.

1017. AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684], cabildo municipal de 24 / 11 / 1682, f. 108v.

1018. AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693], cabildo municipal de 09 / 12 / 1693, f. 468v.

1019. AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695], cabildo municipal de 02 / 10 / 1694, f. 182r.

1020. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 09 / 04 / 1696, f. 98r.

1021. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 22 / 08 / 1698, f. 137v.

1022. AMM, AACC, vol. 106 [1698], cabildo municipal de 25 / 01 / 1700, f. 28r.

Municipal solía invitarles a acudir a los festejos que se realizaban cuando llegaban (como lidias de toros)¹⁰²³.

Las fuentes consultadas indican que, durante el reinado de Carlos II, se le dio la bienvenida a: Tomás Ponce (caballero veinticuatro de Sevilla) en agosto de 1675; Lucas de la Peña (caballero veinticuatro de Granada) y Andrés Jurado (jurado de Granada) en julio de 1678¹⁰²⁴; Álvaro de Rueda (caballero veinticuatro de Granada) en julio de 1689¹⁰²⁵; y unos diputados municipales informantes, para las pruebas de hábito de Clemente Guimbarda (alcalde del crimen de la Real Chancillería de Granada) en octubre de 1700¹⁰²⁶.

- Recibimientos de familiares de personalidades importantes: debido al complejo sistema de relaciones sociales que existió en la Edad Moderna¹⁰²⁷, no sólo se recibía pomposamente a los personajes importantes (como obispos y gobernadores), sino también a sus familiares como signo de respeto.

Según las fuentes consultadas, durante el reinado de Carlos II se dio la bienvenida, al menos, a la familia del obispo Fray Alonso de Santo Tomás en octubre de 1668¹⁰²⁸.

6.2. Felicitaciones a personas importantes (“enhorabuenas”)

Las “enhorabuenas” eran festejos organizados para mostrar el respeto institucional a aquellas personas importantes que vivían, o habían nacido, en la ciudad y que habían tenido algún éxito personal (como bodas o nacimientos) o profesional (ascenso o nuevo nombramiento político o militar). Si estas personas eran originarias de la ciudad, pero no se encontraban en ella, el Consistorio presentaba estos agasajos a sus familiares.

Las fuentes consultadas no señalan los actos específicos se hacían en estas ocasiones, pero se tienen referencias de que el Consistorio nombraba a dos diputados y les

1023. AMM, AACC, vol. 91 [1675], cabildo municipal de 20 / 08 / 1675, f. 147r.

1024. AMM, AACC, vol. 94 [1678], cabildo municipal de 27 / 07 / 1678, f. 82v.

1025. AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689], cabildo municipal de 20 / 07 / 1689, f. 432r.

1026. AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701], cabildo municipal de 25 / 10 / 1700, f. 194r.

1027. Véase el apartado I.1.1.4 de esta Tesis.

1028. AMM, AACC, vol. 84 [1668], cabildo municipal de 16 / 10 / 1668, f. 225r.

proveía coches para que acudieran a dar la enhorabuena. Posiblemente también eran acompañados por al menos un músico clarín (seguramente el músico oficial del Consistorio)¹⁰²⁹.

Durante el reinado de Carlos II, según las referencias encontradas, se felicitó de esta manera a: Diego de Córdoba Lasso de la Vega, por su nombramiento como presidente de la Junta de Armada Real, en de septiembre de 1681¹⁰³⁰; al Conde de Guaro, por su nombramiento como asistente de Sevilla, en octubre de 1685¹⁰³¹; al conde de Miraflores, por su nombramiento del como conde de Buenavista y al marqués de Guadalhorce en junio de 1690¹⁰³²; al gobernador Francisco Miguel del Pueyo, por su casamiento en junio de 1690¹⁰³³; a Estevan Guerrero por su nombramiento como marqués de Zelaya en abril de 1697¹⁰³⁴; al marqués de Miranda, por su nombramiento en la capitanía general de la costa del Reino de Granada y por su casamiento en diciembre de 1697¹⁰³⁵.

Por otra parte, en Málaga, durante el reinado de Carlos II, también se solían festejar los acontecimientos de gran repercusión nacional, como era el nombramiento de un nuevo presidente de Castilla, o la toma de gobierno de un valido real.

Las fuentes consultadas no especifican que festejos se organizaban en estas ocasiones, pero si se tiene en cuenta los actos que generalmente se hacían para otros acontecimientos importantes, probablemente se colocaban luminarias en las Casas Capitulares y tal vez se organizaban algunos fuegos pirotécnicos, “juegos de cañas” (exhibición ecuestre) y/o unas lidias de toros.

Una referencia encontrada sobre la organización de este tipo de festejos fue la llegada al poder de Juan de Austria (hermano espurio de Carlos II), celebrada en Málaga en marzo de 1677:

Al cavildo para / que se agan fies/tas y Regosijos / por la benida del / Señor Don Juan / de
austria /

1029. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 22 / 04 / 1697, ff. 310v - 311r.

1030. AMM, AACC, vol. 97 [1681], cabildo municipal de 12 / 09 / 1681, f. 93v.

1031. AMM, AACC, vol. 98 [1685], cabildo municipal de 31 / 10 / 1685, f. 152r.

1032. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 06 / 1690, ff. 120r - v.

1033. AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691], cabildo municipal de 12 / 06 / 1690, ff. 120r - v.

1034. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 22 / 04 / 1697, ff. 310v - 311r.

1035. AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697], cabildo municipal de 02 / 12 / 1697, f. 427r.

El Señor Don luis Antonio de mora y billa/ta dijo que notorio es a esta Ciudad y caballeros pre/sentes como Por aber llegado a la cortte / El serenísimo Señor Don juan de austria / a Asistir a su Majestad que Dios guarde para la buena / direcion deste gobierno todas las ciudades / del rreyno an hecho muchas fiestas y Regosijos / en selebrasion dello y esta Ciudad como tan leal /

Le toca y debe haser fiestas Al divino / y umano Como lo a Acostumbrado a hazer / en las funziones que le an ofrezido se/mejantes a esta, de que da esta notisia / para que acuerde lo que mas conbenga / y entendida esta Ciudad de la que le partisipa / El dicho Don luis Antonio de mora acuer/da se llame a cavildo Con sitacion de todos / los Cavalleros Capitulares Para que se / acuerde se hagan las dichas fiestas con el / mayor lusimiento que fuere posi/ble.¹⁰³⁶.

Según esta nota el acontecimiento debía de hacerse “con el / mayor lusimiento que fuere posi/ble”. Aunque la nota no especifica las actividades que se organizaron, seguramente podía incluir lidias de toros, luminarias en las Casas Consistoriales, juegos de cañas y alguna actuación musicales en la Plaza Mayor.

Conclusiones

Esta investigación ha contribuido a ampliar los conocimientos existentes hasta el momento sobre la actividad musical en la Málaga en tiempos de Carlos II (1665 - 1700), desde una perspectiva de conjunto. Para lograr este resultado, he investigado todas las instituciones, espacios (públicos y privados) sobre los que existe documentación y he analizado los condicionantes que influyeron en la interpretación y producción musical de la ciudad en esa época.

En tiempos de Carlos II, el Consistorio fue el principal organismo político - civil de Málaga. Estaba dividido en dos instancias de poder: el Cabildo Municipal (encargado de tomar las decisiones y formado por los alcaldes, los municipales capitulares y los jurados) y los órganos ejecutivos (encargadas de cumplirlas y entre los que se contaban las diputaciones, las alcaldías y los fieles). El Cabildo Municipal, junto con el Gobernador de la ciudad, se reunían en las Casas Consistoriales (edificio situado al oeste de la Plaza Mayor, en la actual Plaza de la Constitución) una media de tres veces por semana.

Los ingresos que recibió el Consistorio en aquel tiempo provinieron de tres fuentes principales: la renta de impuestos, las concesiones de propiedades municipales y las penas pecuniarias. A menudo, estos ingresos no fueron suficientes para cubrir sus gastos, debido, en parte, a que un gran porcentaje de ellos fueron destinados a la Corona (en forma de

donaciones, censos y pensiones perpetuas), para financiar empresas estatales, sobre todo de tipo bélico. Además, fue habitual que los gobernantes hicieran mal uso de los recursos, de manera que sólo un porcentaje de las cantidades recaudadas vía impuestos llegaba a ingresar en las arcas públicas. El resto se quedaba en manos de los recaudadores. La situación fue tal que en 1689 el Cabildo Municipal se declaró en bancarrota y la mayoría de sus ingresos fueron embargados por sus acreedores. La situación obligó al Consistorio a reducir su presupuesto a un mínimo que le permitió mantener sólo algunos servicios básicos. Lógicamente, la escasez de liquidez tuvo una repercusión muy negativa en la actividad musical patrocinada por el Cabildo Municipal, hasta el punto de que los músicos que habitualmente trabajaron a su servicio vieron sus salarios suspendidos. Únicamente en situaciones muy excepcionales, como ceremonias reales, obtuvieron los capitulares permisos de la Corona para realizar gastos extraordinarios. El ejemplo más significativo de estas excepciones lo constituyeron las ceremonias por el fallecimiento de María Luisa de Orleáns (marzo de 1689).

Existen evidencias documentales de la contratación permanente de músicos, por parte del Cabildo Municipal, desde al menos desde 1598. De ese año, se conserva una Real Cédula de Felipe II, en la que se ordena al Cabildo Municipal de Málaga la contratación de un músico de viento y de un músico tambor a caballo, que debían acompañar a las milicias de defensa de la ciudad. A comienzos del reinado de Carlos II, esa plantilla se había ampliado considerablemente. En ese momento el Consistorio malagueño tenía a su servicio, de manera permanente, dos clarines - trompetas (aunque la plaza de uno de ellos se suprimió poco después, probablemente por motivos económicos) y alrededor de catorce tambores de milicia, uno por cada una de las compañías militares asentadas en la ciudad. A esta plantilla estable se unían de manera puntual otros músicos, que eran requeridos para acompañar a los municipales en las grandes celebraciones públicas (fiestas reales, canonizaciones, beatificaciones y el Corpus).

Para ser contratados por el Consistorio, los músicos de plantilla no realizaban, al parecer, ninguna prueba musical específica. Para su elección se tenían en cuenta, de acuerdo con la documentación manejada, las recomendaciones y referencias que el músico

podía aportar y la disponibilidad que mostraba para asistir a las funciones que se le ordenasen.

El grado de dedicación de los músicos al servicio del Cabildo Municipal fue, a lo largo de la época estudiada, desigual. Los tambores debían actuar sólo en algunas de las celebraciones a las que asistía el Consistorio. Sin embargo, el trompeta - clarín tuvo que acompañar a los representantes del Cabildo Municipal a todas las ceremonias institucionales a las que asistieron. También estaba entre sus obligaciones actuar todos los jueves en el Torreón del Obispo (torre defensiva situada en la muralla sur de la ciudad y paso obligado de los comerciantes que llegaban del puerto). No puede decirse que los músicos al servicio del Cabildo Municipal llegasen a constituir una capilla musical propiamente dicha. Por otro lado, como ya se ha señalado, su salario fue escaso y su cobro, a menudo, irregular, debido a la precaria situación económica del Consistorio, especialmente a finales del reinado de Carlos II. Por esta razón, los músicos que estuvieron al servicio del Cabildo Municipal posiblemente compatibilizaron esta función con otros trabajos, aunque no se ha podido documentar de qué tipo.

La gran institución promotora de actividades musicales, en la Málaga de Carlos II, fue la Catedral. Su carácter de templo cabeza de la diócesis y las necesidades litúrgicas derivadas de su preeminente posición fueron sin duda determinantes en su constitución como gran centro musical en la urbe.

Según sus Estatutos, la máxima autoridad de la Catedral de Málaga era el Obispo de la diócesis, aunque el gobierno efectivo estaba en manos del Cabildo. En la jerarquía de cargos catedralicios malagueños, los prebendados ocupaban la cúspide (todos sacerdotes) y en la posición más baja estaban los trabajadores contratados, que no tenían la obligación de estar ordenados. Entre los trabajadores asalariados se contaron algunos músicos de la Capilla.

Dentro de los prebendados existía una jerarquía interna, que, en orden descendente, estaba constituida por los canónigos, los racioneros enteros y los medio racioneros. Sin embargo, *de facto*, no todos los canónigos tenían el mismo rango. Las canonjías más importantes fueron las conocidas, de manera genérica, como “dignidades”: los cargos de deán, chantre, tesorero y maestrescuela de la Catedral y arcedianos de Málaga, Ronda,

Antequera y Vélez Málaga. Según los Estatutos, debía haber en la Catedral de Málaga veinte canónigos en total. Sin embargo, en tiempos de Carlos II estuvo vacante una de las canonjías, sin que, de la documentación manejada, se desprenda un motivo claro para ello.

Los Estatutos también establecían que la Catedral debía contar con doce racioneros enteros, de los que cuatro tenían que ser músicos (dos cantantes, el maestro de Capilla y el primer organista). Sin embargo, a partir de 1684, debido a una decisión capitular refrendada por la Corona, las raciones enteras “de música” se redujeron a dos, que fueron ocupadas por el maestro de capilla y un cantante. Las otras dos raciones enteras de música simplemente se suprimieron. No obstante, esta eliminación no afectó gravemente al desempeño de la Capilla, puesto que en 1672, se habían creado seis medias raciones, para intérpretes de música (cuatro cantantes, un sochantre y un organista).

Durante el reinado de Carlos II, la Catedral de Málaga fue gobernada por el Cabildo Catedralicio, constituido por canónigos y presidido por una de las dignidades. Obviamente, el parecer del Obispo influyó en las decisiones tomadas por el Cabildo, pero no en todos los casos.

A lo largo del reinado de Carlos II, la diócesis de Málaga estuvo bajo el ministerio de dos prelados: Fray Alonso de Santo Tomás (1664 - 1692) y Bartolomé Espejo y Cisneros (1693 - 1704). El ministerio de Fray Alonso de Santo Tomás fue especialmente enriquecedor para la actividad musical catedralicia, por dos motivos. El primero, el interés que el prelado manifestó por el ceremonial y su correcto desempeño y ordenación. Fruto de este interés fueron las *Constituciones sinodales* de 1674. El segundo, la fundación del Colegio de Seises.

Como es lógico, la música tuvo un papel fundamental en las ceremonias religiosas catedralicias. La variedad de celebraciones en las que estuvo presente fue enorme, como también las prácticas interpretativas elegidas y los recursos, humanos y materiales, empleados en su interpretación. Una buena parte de la música interpretada en estas ceremonias, especialmente en las más solemnes, fue polifónica “a papeles”, por parte de la Capilla de Música de la Catedral. La necesidad de solemnizar algunas ceremonias propició también la composición de obras nuevas (por ejemplo, cada año se estrenaban chanzonetas para el Corpus y villancicos, para Navidad).

A lo largo del período estudiado, la Catedral contó con dos agrupaciones musicales diferenciadas: La Capilla de Música y el Coro de Canto Llano. La Capilla de Música, encargada, como se ha dicho, de la interpretación de música polifónica “a papeles”, estuvo formada un maestro de capilla, dos organistas, varios cantores (algunos de ellos prebendados), varios instrumentistas y los seises. El número de cantantes e instrumentistas sufrió variaciones, dependientes de los intereses del obispo de la diócesis y del Cabildo Catedralicio y de las posibilidades económicas. Así, durante el ministerio del obispo Fray Alonso de Santo Tomás el número de músicos de la Capilla se incrementó (se contrataron más instrumentistas y se dio formación a más seises) y se vincularon seis medias raciones a puestos relacionados con la música (como se ha mencionado anteriormente).

El sistema de ingreso en la Capilla de Música de la Catedral era distinto para los músicos prebendados y para los músicos contratados. Cuando una prebenda de música quedaba vacante, la plaza debía salir inmediatamente a concurso. La vacante debía publicarse en todas las iglesias castellanas. Los aspirantes tenían que cumplir varios requisitos. El primero, estar ordenados (o estar en disposición de ser ordenados antes de un año). Además, debían pasar una oposición, para demostrar sus conocimientos y habilidades musicales y que éstas fuesen acordes con el perfil de la plaza objeto de concurso. El elegido, por el tribunal nombrado al efecto, era presentado al Cabildo Catedralicio, quien, a su vez, lo proponía a la Corona. Al tratarse de una catedral de patronato real, era finalmente el monarca el encargado de realizar el nombramiento.

Sin embargo, durante el reinado de Carlos II, algunas prebendas vacantes no se publicitaron, para evitar el gasto que suponían las convocatorias. Por ejemplo, el magisterio de capilla se cubrió, mediante referencias, en dos ocasiones, a lo largo de estos años. En 1667, Alonso Torices fue nombrado sin que mediase concurso previo ni prueba de oposición, dado el interés del obispo Fray Alonso de Santo Tomás en que fuese él el que desempeñase el puesto. En 1684, a la muerte de Torices, Francisco Sanz fue nombrado, sin que mediase convocatoria previa, aunque sí tuvo que pasar una prueba de habilidad.

El acceso de los músicos contratados a la Capilla estuvo precedido, en casi todos los casos, de un examen, supervisado por el maestro de capilla y/o la persona en quien él delegase. Al no llevar asociadas prebendas, estos puestos fueron cubiertos por

profesionales no ordenados y el nombramiento dependió directamente del Cabildo Catedralicio.

En tiempos de Carlos II, todos los músicos de la capilla musical de la Catedral de Málaga tuvieron la obligación de asistir a las lecciones de música que impartía el maestro de capilla, bajo pena de multa a quienes no acudieran. Pese a esta formación continua, algunos de ellos tuvieron problemas con el nivel de lectura musical. En 1687 el medio racionero Juan Val y el músico contratado tiple Francisco de Rivera no supieron leer las partituras de las lamentaciones del Miércoles Santo y el Cabildo Catedralicio les amenazó para que se aplicaran en las lecciones.

Las voces que integraron la Capilla de Música de la Catedral de Málaga fueron las de tiple, alto, tenor y bajo. La voz de tiple normalmente la realizaba los seises (muchachos cantores contratados), la voz de alto la hacía los cantantes contratados y los músicos prebendados, la de tenor era ejecutada por los sochantres y los ayudas de sochantre, mientras que la voz de bajo la realizaba un bajón o un bajoncillo.

Los seises fueron el grupo de músicos más jóvenes de la Catedral. Estos muchachos realizaron las voces más agudas en las obras de polifonía. Su uniforme se componía de una beca, un bonete, un manto con mangas, una “opa” (prenda que se ponía sobre los hombros) y unas medias, todo de color rojo. Cuando un seise mudaba la voz y era apto para la música ingresaba en la capilla musical, de lo contrario se le despedía o se le asignaba una sacristía. Durante el reinado de Carlos II, el número de seises varió entre uno y ocho, en función del interés del prelado, del Cabildo Catedralicio y de la economía del Templo. En 1671 el obispo Fray Alonso de Santo Tomás fundó el Colegio de los Seises. Esta institución tuvo el objetivo de formar musical y académicamente a estos muchachos. El edificio de este Colegio se construyó en 1673 y dependió económicamente del Cabildo de la Catedral. Al principio, su personal lo conformaba un rector, un maestro de primeras letras, un maestro de música y una sirvienta, pero en 1674 esta institución se reformó administrativamente debido a su elevado coste y se redujo su personal. El rectorado pasó a manos del ministril Diego Dardo, quien daba las lecciones de música a los muchachos y los cuidaba junto a su mujer, por lo que también se eliminó el cargo de sirvienta. En 1678, el

Colegio de los Seises dejó de funcionar debido a una epidemia, pero en 1681 se reabrió y se mantuvo activo hasta, al menos, finales de siglo.

Los ministriles de la Capilla de Música de la Catedral de Málaga eran músicos contratados que tocaban el bajón, el bajoncillo, el sacabuche, la corneta, la chirimía y el arpa. Estos músicos debían tener la habilidad de dominar varios instrumentos. Por ejemplo, los músicos de viento tocaban el sacabuche, la corneta y la chirimía y el arpista también ejercía como segundo organista. Desde 1673 el número de ministriles oficiales de la capilla musical se redujo por motivos económicos. Cuando se requirió algún instrumento extra para tocar en una fiesta importante, se contrató temporalmente a músicos ajenos al Templo Mayor.

En tiempos de Carlos II, el Coro de Canto Llano de la Catedral de Málaga estuvo formado por todos los prebendados de la Catedral (incluidos los racioneros enteros y los medios racioneros de la capilla musical), un sochantre, varios ayuda de sochantre (quienes se alternaban o sustituían al sochantre oficial) y los capellanes de fundación. Su principal obligación era la de actuar en las ceremonias de la Catedral (como las horas canónicas, las letanías y las fiestas) en las que se interpretaba obras de canto llano (o gregorianas). Esta agrupación se ubicaba normalmente en el coro de la Catedral, situado tras el crucero del Templo, en asientos y atriles específicos, divididos en dos grupos, uno a cada lado de la cátedra del obispo. El sochantre era quien dirigía el coro (al principio este cargo fue ocupado por un músico contratado, pero en 1677 se destinó a un prebendado). Este cantor iniciaba la obra y, tras su entonación, los dos grupos del coro se alternaban para cantar los versos, acompañados por un arpa, un bajón y/o una chirimía. Los capellanes de fundación debían cantar en el atril mayor cuando lo mandaba el presidente (normalmente una de las dignidades). El capellán que había ingresado más recientemente en la Catedral debía guardar el verso en las ceremonias más importantes del calendario litúrgico, cuando cantaban los racioneros que portaban las capas ceremoniales.

En tiempos de Carlos II, las actividades musicales de la Catedral se financiaron a través de las cuentas de Canonjías de Cantores (gestionadas por el Cabildo Catedralicio) y de las Cuentas de Fábricas (dependientes del obispo). Normalmente los salarios y las ayudas económicas asignadas a los músicos de la Catedral fueron asumidos, a partes iguales,

por estas dos cuentas. Las Canonjías de Cantores sufrieron numerosas bancarrotas a lo largo de esa época, debido a su mala gestión. Habitualmente los gastos acumulados de los salarios de los músicos y de las ayudas de costa eran superiores al dinero disponible en estas cuentas y, para poder asumirlos, se tomaban créditos de otras cuentas del Cabildo Catedralicio o de las capellanías, préstamos que generalmente no se podían devolver. En los últimos años del siglo XVII, el Cabildo de la Catedral decidió reformar las cuentas de Canonjías de Cantores y reducir los salarios de todos los músicos (no obstante, las fuentes consultadas señalan que, en la práctica, los sueldos no se redujeron).

Otra fuente de financiación de las actividades musicales de la Catedral en tiempos de Carlos II fue el mecenazgo privado. En aquel tiempo, muchos fieles acaudalados aportaron recursos para que, tras su muerte, se oficiaran misas en su memoria, muchas de ellas con componentes musicales. Para asegurar la perpetuidad de estas misas, algunos de estos devotos fundaron capellanías, dotadas con importantes sumas de dinero y bienes inmuebles que eran administrados por el Cabildo Catedralicio. Estos recursos servían para pagar las misas, a los músicos y a los capellanes de fundación (que normalmente eran sacerdotes encargados de organizar las celebraciones ordenadas por el fundador de la capellanía). En Málaga, durante el reinado de Carlos II, hubo al menos treinta y seis capellanías. La mayoría de los capellanes de fundación tenían la obligación de participar en las ceremonias del Coro de Canto Llano de la Catedral. Sin embargo, en la práctica, sólo los cuatro capellanes de la Capellanía de Santa Bárbara asistían a las ceremonias del coro (los demás capellanes se negaban a acudir a ellas porque su beneficio económico era escaso).

Las condiciones laborales de los músicos de la Catedral fueron muy diferentes según se tratara de prebendados o de contratados. Los primeros, gozaron de salarios más elevados (con diferencias entre los racioneros enteros y los medio racioneros) y, además, recibieron parte de las cosechas de la Catedral (en dinero y en forma de granos de trigo y maíz). Muchos de estos músicos también realizaron actividades económicas ajenas a la Catedral, como: prestamistas (caso del maestro de capilla Francisco Samaniego), gestores de juegos de azar (caso del racionero entero organista Pedro Aldao) y arrendadores de las viviendas que previamente habían alquilado al Cabildo de la Catedral (caso del medio racionero cantor Cristóbal de Aguilar y también de Pedro Aldao). No todos los músicos prebendados tuvieron el mismo poder adquisitivo, pues mientras algunos llegaron a poseer

muebles de gran valor (como el maestro de capilla Alonso Torices quien poseía cuadros de Juan Niño de Guevara) y criados a su servicio (como Pedro Aldao y el racionero entero cantor Juan Montañés Falcón), otros prebendados músicos tuvieron serias dificultades económicas (como el medio racionero sochantre Diego de Estrada, quien falleció sin recursos financieros).

Por su parte, los músicos contratados dependieron económicamente, casi por completo, de la Catedral, puesto que el gran número de ceremonias en las que debían actuar les impedía dedicarse a otro trabajo. Sus salarios siempre fueron bastante inferiores respecto a los de los músicos prebendados y no gozaron de estabilidad laboral, pues el Cabildo Catedralicio podía prescindir de sus servicios en cualquier momento. No obstante, se beneficiaron de un salario fijo (que en teoría se abonaba mensual o semestralmente), recibieron numerosas ayudas de costa, en función del estado de las cuentas de las Canonjías de Cantores y, a diferencia de los músicos prebendados, tuvieron derecho a jubilarse (esta jubilación consistía, en términos prácticos, en una disminución en el número de actuaciones obligatorias). A lo largo del reinado de Carlos II, en la Capilla de Música de la Catedral de Málaga se jubilaron los ministriles Juan de la Bastida y Mateo del Pozo Serrano. Éste último ejerció como sacabuche y, tras su jubilación en 1675, fue nombrado segundo maestro de capilla (única vez en toda la Edad Moderna que se asignó este puesto en la Catedral de Málaga). Este nombramiento se hizo como reconocimiento a la labor de este músico en la Catedral, pero no supuso ningún incremento en su salario. Su función fue la de sustituir al maestro de capilla prebendado, Alonso Torices, en sus ausencias e impartir sus lecciones de música.

Es difícil precisar si los salarios de los músicos contratados eran suficientes para garantizar su sostenimiento y el de su familia (la mayoría de ellos tenían esposa e hijos). Para estudiar el nivel de vida de estos músicos respecto a la inflación de aquellos años, analicé la evolución de sus salarios y el precio de la gallina (animal básico en la dieta de la población, cuyo valor el Cabildo de la Catedral fijaba anualmente en Navidad). En 1672, el obispo Fray Alonso de Santo Tomás incrementó el salario de los músicos, con el fin de potenciar la Capilla de Música de la Catedral. A partir de entonces y a lo largo de la centuria, los salarios de los músicos variaron en relación con el precio de la gallina. El precio de este animal tendió a incrementarse considerablemente en las épocas de crisis,

especialmente durante las epidemias de 1678 - 1680, 1684 y 1695, por lo que seguramente también subió el precio de todos los alimentos. Este hecho demuestra que el Cabildo Catedralicio adaptó los salarios de sus músicos según la coyuntura económica del momento y procuró evitar que pasaran penurias, para lo que les asignó ayudas de costa. Además, para que los músicos contratados tuvieran la posibilidad de conseguir ingresos extra, el Cabildo de la Catedral les permitió actuar en celebraciones organizadas por otras instituciones ajenas a la Catedral y les repartió parte del dinero de las ceremonias financiadas por algunos fieles (misas de difuntos, aniversarios, fiestas devocionales y algunas celebraciones del calendario litúrgico).

En tiempos de Carlos II, en Málaga hubo cuatro parroquias (San Juan, Sagrario, Santiago y Santos Mártires) y dieciséis conventos, sedes de más de cuarenta cofradías y hermandades. Un gran número de instituciones religiosas, si se tiene en cuenta que, en el siglo XVII, la población nunca superó los veinte mil habitantes. Una de las razones que causó la proliferación de este tipo de instituciones fue las catástrofes naturales (sequías, inundaciones, terremotos y epidemias) que afectaron la ciudad en aquellos años. Este hecho influyó de manera determinante en la mentalidad colectiva de la población, en especial la concepción que se tenía sobre la proximidad de la muerte. Los ciudadanos tuvieron una profunda religiosidad y la convicción de que la salvación de su alma podía alcanzarse, entre otras cosas, con un entierro cristiano y la celebración de numerosas misas por su espíritu. Estas creencias alentaron a la población a vincularse a una cofradía o hermandad, que les garantizase la organización de esas ceremonias. El gran número de conventos y hermandades contribuyó a la producción musical, pues se incrementaron las ceremonias religiosas ordinarias (misas cantadas, horas canónicas, fiestas del calendario litúrgico, celebraciones patronales y procesiones de Semana Santa) y extraordinarias (canonizaciones y beatificaciones), en todas ellas la música tuvo un papel fundamental. La dispersión de estas instituciones por la ciudad propició la aparición de diferentes focos musicales y contribuyó al ambiente musical urbano, en especial cuando se organizaban procesiones por las calles.

En tiempos de Carlos II, los conventos ejercieron una importante labor social y asistencial, especialmente durante las catástrofes naturales. Los ciudadanos tuvieron gran estima a estas instituciones y les donaron grandes cantidades de dinero y propiedades que

las enriqueció notablemente. Para evitar que se redujera la cantidad de donaciones, las congregaciones asentadas procuraron impedir que se establecieran otros religiosos en la ciudad. Pese a ello, en tiempos de Carlos II, se asentaron en Málaga los hermanos de San Juan de Dios (administradores del Hospital de la Caridad y de su Casa de Comedias) y la Orden Franciscana de los Clérigos Menores (fundadores del Convento de San Pedro de Alcántara).

Las cofradías y hermandades contrataban a músicos para sus ceremonias, especialmente en las procesiones, para anunciar el paso de su estación de penitencia durante la Semana Santa. Cada hermandad debía salir desde su convento hasta la Plaza Mayor y probablemente hasta la explanada de la Puerta de las Cadenas de la Catedral y después regresaba a su templo. Muchas de ellas procuraban contratar a la Capilla de Música de la Catedral, por su calidad musical y por el prestigio que les daba.

Las artes escénicas también jugaron un papel determinante en la vida cultural malagueña a lo largo de la Edad Moderna. Estos espectáculos incluyeron actuaciones de autos sacramentales, comedias, bailes, juegos malabares y títeres. La mayoría de estas actuaciones se organizaron en la Casa de Comedias (único teatro oficial de la ciudad y cuyo edificio se derribó y reconstruyó al menos una vez en el solar del Hospital de la Caridad). Los beneficios recogidos en la taquilla de este teatro eran destinados al mantenimiento del Hospital de la Caridad, donde se atendía a personas sin recursos. Su gestión fue ejercida, inicialmente, por los hermanos de la Caridad y, desde 1680, por la Orden de San Juan de Dios. Este cambio de administración se debió a que muchos de sus antiguos gestores murieron durante una epidemia y porque el obispo Fray Alonso de Santo Tomás no aprobaba que los prebendados de la Catedral (de los que muchos eran miembros y administradores de la Hermandad de la Caridad) promovieran las comedias, pues las consideraba perjudiciales para el espíritu.

Durante las fiestas del Corpus y de los Santos Mártires, también se organizaron bailes y representaciones de autos sacramentales por las calles y plazas de la ciudad. Estas actuaciones las realizaban tanto compañías formadas por aficionados (vecinos de la ciudad que organizaban compañías de bailes) como agrupaciones de profesionales (miembros de compañías de comedias, que también actuaban en el teatro durante una o dos temporadas

al año). Todos estos artistas organizaban actuaciones privadas en las Casas Consistoriales, en el palacio del obispo y en la casa del gobernador en las vísperas del Corpus.

Las compañías de comedias eran itinerantes y probablemente realizaban circuitos por toda Andalucía. Estaban formadas por actores, músicos y danzantes. Su director, o “autor de comedias”, era el responsable de acordar y firmar los contratos con el Consistorio o/y con los gestores de la Casa de las Comedias. En tiempos de Carlos II, pese a que la sociedad era claramente machista (las mujeres no cobraban el mismo sueldo que los hombres ni podían ejercer los mismos trabajos), las mujeres alcanzaron notoriedad en las artes escénicas en Málaga, así muchas de ellas dirigieron compañías de comedias (María de Segura, María Jacinta, Fabiana Laura, María de Rojas, Margarita Suaso, Petronila Antonia de Lago, María Enríquez y María Manuela Navarro) y otras ejercieron como músicos profesionales (Casilda García y Eulalia Prados). Además, durante los festejos del Corpus de 1673, el Consistorio contrató a varias mujeres, seguramente cantantes, para que formaran parte de cinco capillas musicales que se distribuyeron por las calles y plazas de la ciudad.

El nivel de vida de los artistas escénicos en tiempos de Carlos II fue distinto según se tratase de artistas aficionados (contratados para danzar en las fiestas del Corpus y de los Santos Mártires) o profesionales (integrantes de las compañías de comedias, danzas, malabares y títeres, contratadas, principalmente, por los gestores de la Casa de Comedias). Los primeros ejercían otras actividades laborales (como el caso de Felipe Santiago, director de las danzas del Corpus, que era zapatero), mientras que los segundos se dedicaron exclusivamente a sus actividades artísticas y su sustento dependió de los contratos que firmaron con las instituciones y/o del recaudo en la taquilla del teatro. Sin embargo, estos ingresos solían ser insuficientes y fue habitual que pidieran préstamos para trasladarse de una localidad a otra. Incluso hubo ocasiones en las que tuvieron que empeñar sus trajes para poder acudir a otras ciudades. En el segundo cuarto del siglo XVII, los ingresos de las compañías de comedias disminuyeron considerablemente por la dificultad que tuvieron estos artistas para representar comedias.

La Real Orden dictada en 1684 (pero aplicada en Málaga en 1691) señalaba las vestimentas que debían llevar estos artistas y, en general, regulaba cómo debía vestirse cada

ciudadano según su profesión y clase social. En esta pragmática se señaló que los músicos y los actores de comedias no debían vestir con ropas decorosas y que sólo podían ponerse sedas fabricadas en los reinos españoles o en los reinos de sus aliados. La razón de esta ordenanza fue, probablemente, para que estos artistas promocionaran los ropajes que se debía llevar.

Pese a su popularidad, las comedias dejaron de representarse en Málaga a finales del siglo XVII debido a una prohibición de la Corona, solicitada por el Cabildo Municipal. Oficialmente, estos espectáculos se censuraron porque se consideraron la causa de las calamidades de la ciudad, por ser ofensivos a Dios. Otro motivo para su prohibición fue que causaban inseguridad y absentismo laboral. Sin embargo, una de las principales razones que hubo para vetar estas actuaciones fue la mala relación que existió entre los miembros del Consistorio y los gestores de la Casa de las Comedias. Cuando el teatro estuvo bajo la administración de los hermanos de la Caridad (de los que muchos de sus miembros eran prebendados de la Catedral, con gran poder político, económico y social) las prohibiciones habitualmente no se ejecutaron. No obstante, si tuvieron efecto cuando la gestión del teatro pasó a los hermanos de San Juan de Dios. Al principio, las prohibiciones se orientaron sólo a las comedias, pero desde 1689 el Cabildo Municipal extendió esta prohibición a los autos sacramentales, probablemente porque estas representaciones las financiaba el Consistorio y en aquel año se declaró en bancarrota y no podía sufragarlas.

En tiempos de Carlos II, el ambiente sonoro malagueño estuvo marcado por las actividades profesionales propias de una ciudad marítima ibérica. En el puerto de la ciudad se identificaban los sonidos de la mar y de las actividades laborales que se realizaban en el exterior de la muralla. Al entrar por una de sus puertas, el ambiente se transformaba con las voces de los comerciantes nacionales y extranjeros que hacían negocios y el sonido de las distintas actividades laborales de la población, agrupadas por barrios. La Plaza Mayor fue el lugar abierto más importante de la ciudad, al ser el espacio más amplio y céntrico de la urbe. En esta plaza se organizaron gran parte de las actividades culturales, políticas y judiciales de la ciudad. A su alrededor se situaban el ayuntamiento, la vivienda del gobernador y la cárcel. En este espacio actuaban las compañías de danzas y se realizaban los autos sacramentales durante el Corpus, se dictaban los pregones y se ejecutaban los autos de fe y los ajusticiamientos públicos.

Otros lugares públicos abiertos importantes en Málaga fueron las vías sacras. En estas calles vivieron las principales familias y por ellas pasaban los cortejos de las procesiones más importantes. En aquellos años se podían distinguir cinco vías sacras: la primera (de norte a sur) comenzaba en Puerta Granada y terminaba en la Plaza Mayor (pasaba por la calle Granada), la segunda (de norte a sur) se iniciaba en Puerta Granada y llegaba hasta la Catedral (recorría la calle San Agustín), la tercera (de sur a norte) se iniciaba en Puerta del Mar y llegaba hasta la Plaza Mayor (recorría la calle Nueva), la cuarta (de sur a norte) pasaba por las calles San Juan y Especería y la quinta vía sacra (de este a oeste) comenzaba desde Puerta Nueva y terminaba en la Plaza Mayor (recorría la calle de San Sebastián, actual calle Compañía, y calle Granada).

Las campanas también jugaron un papel fundamental en la creación del ambiente sonoro de la ciudad. Con ellas se anunciaron las fiestas y los eventos más importantes y se alertaba a la población sobre cualquier eventualidad (desde ataques, hasta llamamientos a personas específicas). Las campanas marcaron el día a día de los ciudadanos, pues señalaron el inicio y el fin de la jornada laboral y fueron un medio inmediato de comunicación de masas. Debido a su importancia, se realizó un manual con los distintos toques que debía realizar el campanero de la Catedral, quien residía con su familia en la torre del Templo.

El ambiente sonoro de Málaga se transformaba durante las numerosas fiestas institucionales que se organizaron a lo largo de reinado de Carlos II. Hay que considerar que los festejos estaban cargados de numerosos elementos y significados políticos, religiosos, ideológicos y sociales. En este sentido, en las fiestas, especialmente las que tenían proyección urbana, se escenificaba la estructura jerárquica imperante de la época, por lo que cada colectivo, e incluso cada individuo, se ubicaba estratégicamente en el lugar que le correspondía socialmente (en las procesiones, los cargos de menor rango se situaban al comienzo del cortejo y los de mayor importancia al final). En las fiestas institucionales, el protocolo desempeñó un papel fundamental, debido a ello el Consistorio y la Catedral editaron unos manuales en los que recogieron las formalidades y procedimientos a seguir durante las celebraciones, para evitar desencuentros institucionales y guardar las tradiciones.

En las fiestas institucionales, la música no sólo tuvo una función práctica (como aglutinar al público, embellecer los actos, mantener el orden o abrir paso a las procesiones), sino que, junto con elementos teatrales (como las arquitecturas efímeras), permitió crear el ambiente solemne y festivo que se precisó para transmitir y afianzar los mensajes políticos, sociales y religiosos en la población.

El mayor porcentaje de fiestas institucionales con proyección urbana organizadas en Málaga durante el reinado de Carlos II fueron las ceremonias litúrgicas anuales (fiestas patronales y marianas y el Corpus) y las celebraciones por motivos litúrgicos extraordinarios (canonizaciones, beatificaciones, rezos solicitados por la Corona o por el papa y celebraciones relacionadas con los desastres naturales).

La celebración litúrgica anual más importante de Málaga durante el reinado de Carlos II fue el Corpus Christi. El Consistorio llegó a invertir en esta fiesta gran parte de su presupuesto anual. Para este evento, se decoraban las calles por donde pasaban las procesiones (una el jueves y otra el domingo) y se elaboraban tarimas en las plazas más importantes de la ciudad (dos en la Plaza Mayor y una en la explanada de la Puerta de las Cadenas de la Catedral) para que actuasen los artistas contratados. La organización de las ceremonias estuvo a cargo de diputados municipales y catedralicios elegidos para tal efecto. Los diputados municipales se encargaban de buscar a una compañía de comedias para que representara autos sacramentales, entremeses, sainetes y mojigangas y para que bailara durante las fiestas. También se encargaron de contratar una compañía de danzas para que realizase bailes de sarao y de cascabel y una agrupación de bailadores y músicos gitanos. Todos estos artistas acompañaban a la comitiva del Cabildo Municipal en su recorrido desde las Casas Consistoriales hasta la Catedral y después actuaban en el interior del Templo. Por su parte, los diputados catedralicios se encargaban del protocolo de las ceremonias de la Catedral. Los músicos del Templo debían asistir a las ceremonias del Corpus y el maestro de capilla debía componer una chanzoneta.

Las celebraciones litúrgicas extraordinarias que se festejaron en Málaga durante el reinado de Carlos II fueron: las beatificaciones de Santa Rosa María y San Juan de la Cruz; las canonizaciones de San Pedro de Alcántara, San Fernando, San Francisco de Borja, de Santa Rosa, San Luis Beltrán, San Pascual Bailón, San Juan de Dios, San Juan de Sahagún y

San Juan de Capistrano; y la confirmación del culto a San Pedro Pascual. Los festejos de estos eventos se celebraron con gran ostentación y duraron varios días. En su organización participaba la orden religiosa del santo o beato, el obispo, el Cabildo de la Catedral y el Consistorio (que intentó disminuir el presupuesto invertido en estos eventos por la precariedad de sus cuentas). Estos festejos incluían procesiones por las calles, para las que se modificaba el espacio urbano (con altares y arquitecturas efímeras) y en las que la música, junto con los fuegos pirotécnicos y el repique de campanas, jugó un papel fundamental para lograr el ambiente festivo y solemne que se requería.

En aquellos años también se organizaron en Málaga ceremonias para festejar la consagración de al menos nueve templos (cuyas celebraciones duraban varios días e incluían procesiones urbanas). Otro acontecimiento importante fue el sínodo organizado por el obispo Fray Alonso de Santo Tomás en 1671 para reformar la iglesia de Málaga (en cada sesión se organizaba una procesión por las calles de la ciudad para acompañar al prelado desde su palacio hasta el interior de la Catedral).

Respecto a las celebraciones litúrgicas extraordinarias que se organizaron con motivo de las crisis ambientales, se hacían para pedir a Dios que cesara la calamidad o para darle gracias por su término. En estas celebraciones, se solía hacer un rezo especial de rogación o de acción de gracias en la Catedral y se organizaba una procesión desde el Templo Mayor hasta el convento de San Miguel o de la Victoria. En estas ceremonias, la música tuvo un papel importante como elemento litúrgico, pues se entonaban letanías durante la procesión y se cantaban motetes delante de las iglesias por las que se pasaba.

Otro tipo de fiestas extraordinarias que se organizaron con gran ostentación en esos años fueron las relacionadas con la familia real: cumpleaños, proclamaciones, sanaciones y fallecimientos. Entre estas festividades sobresalen las proclamaciones de los nuevos monarcas (en ellas, los gobernantes reconocían y juraban fidelidad al nuevo rey en nombre de toda la población) y los lutos por la muerte de algún miembro de la familia real. En estas ocasiones se organizaba una procesión urbana con la participación de los poderes públicos, religiosos y sociales y unas ceremonias especiales, en las que los elementos sonoros (como salvas de cañón y repiques de campanas) y musicales tuvieron gran importancia para crear el clima de solemnidad y teatralidad requerido. El presupuesto invertido en estas

ceremonias solía ser elevado y fue asumido, en gran parte, por el Consistorio (pese a la delicada situación económica que esta institución afrontó durante todo el reinado de Carlos II).

En Málaga, en tiempos de Carlos II, también se organizaron ceremonias para recibir a personas importantes, especialmente a los nuevos gobernadores y obispos de la ciudad. Cuando llegaba un gobernador por primera vez a la ciudad, el Cabildo Municipal organizaba una procesión desde el ayuntamiento hasta el humilladero (situado en las afueras de la urbe), donde se le esperaba para acompañarlo a su vivienda. El cortejo estaba encabezado por unos músicos de viento que anunciaban la comitiva. Estos músicos también actuaban en la ceremonia de la toma de posesión del regidor, que tenía lugar en la Casas Consistoriales. En el caso de la llegada de un nuevo prelado, se organizaban dos procesiones, una formada por los miembros del Consistorio (encabezada por los músicos de viento), que partía desde el ayuntamiento, y otra organizada por el Cabildo Catedralicio, que salía desde el Templo Mayor. Ambas procesiones se encontraban en el humilladero para darle la bienvenida al obispo y presentarle formalmente a los miembros de las instituciones. La comitiva del Cabildo de la Catedral estaba acompañada por los cánticos del coro, las actuaciones de la capilla musical y los repiques de campanas. La música también estaba presente en la liturgia de las ceremonias que se organizaban en la Puerta de la Mar (justo antes de entrar en el recinto amurallado de la ciudad), en la Puerta de las Cadenas de la Catedral (donde el prelado prestaba juramento de los Estatutos y tomaba formalmente su cátedra) y en el interior del Templo Mayor (donde las autoridades civiles y eclesiásticas besaban la mano del nuevo obispo)..

Principales fuentes empleadas

A continuación, me ocupo de las referencias bibliográficas completas de las fuentes primarias empleadas para la realización de esta Tesis. Además, he adjuntado la nomenclatura de registro de los fondos pertenecientes a los archivos malagueños.

ALCÁZAR, Bartolomé. *Vida, virtudes y milagros de San Julián segundo Obispo de Cuenca*. Madrid, Juan García Infanzon, 1692.

BARONI, Caesaris. *Martirologio Romano*. Venecia, 1702.

BLANCO SALCEDO, Francisco. *Constituciones Synodales del Obispado de Malaga. Hechas por el muy Ilustre Reverendissimo señor Francisco Blanco Obispo de la Sancta Yglesia de Malaga en el sancto synodo que su Señoria Reverendisimo celebro a onze dias del mes de noviembre del Año MDLXXII*. Granada, Hugo de Mena, 1573.

BRAUN, Georg; y HOGENBERGH, Franz. *Civitates Orbis Terrarum. Liber Primus*. Colonia, Peter Brachel, 1582.

Canonjías de Cantores de la Catedral de Málaga: ACM, leg. 84; ACM, leg.85; ACM, leg.249; ACM, leg.783; ACM, leg.784.

Ciudades del Siglo de Oro: las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde. KAGAN, Richard L. (dir.). Madrid, El Viso, 2008.

Colección de originales del Cabildo Municipal de Málaga [1690 - 1695], Tomo XXXI: [AMM, PA, *Colección de originales del Cabildo Municipal de Málaga [1690 - 1695], Tomo XXXI*].

Cristóbal Amate de la Borda: Málaga a fines del siglo XVII. Compendiosa noticia de lo que a obrado en esta ciudad de Málaga el Excelentísimo Señor don Fernando Carrillo Manuel escrita por Christopal Amate de la Borda. (Málaga. Pedro Cabrera, 1675). Prólogo y edición a cargo de Manuel Olmedo Checa, Málaga, Arguval, 1988.

DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso. *Curiosas Noticias Redactadas en forma de década, relativas a la provincia de Málaga: Décadas Malagueñas 1670 - 1709*. [ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, N° 30 - 33].

_____. *Diario de Noticias Curiosas de Málaga. 1644 a 1692*. [ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, Diario de Noticias Curiosas de Málaga. 1644 a 1692.]

_____. *Datos de la historia de Málaga y su provincia*. [ADE, Sala Antonio Reyes, Notas manuscritas, N° 147].

_____. *Efemérides Malagueñas*. [ADE, Efemérides Malagueñas, N° 143.]

Diego Rivas Pacheco: Gobierno Político Legal y Ceremonial. (Málaga, [Manuscrito], 1661). Edición y estudio introductorio a cargo de Marion Reder Gadow. Málaga, Ayuntamiento de Málaga y Fundación Lázaro Galdiano, 2012.

ENRÍQUEZ DE PORRES, Fray Antonio. *Libro de todas las ceremonias que se guardan en esta Santa Iglesia de Malaga segun la ordenacion hecha por el Ilustrisimo y Reverendisimo Señor fray Antonio Enriquez de Porres, Obispado de Málaga*. [Málaga], [Manuscrito], 1640. [ACM, leg. 363 / 8]. Para realizar esta Tesis se ha consultado una copia manuscrita anónima, fiel a la original, editada a principios del siglo XX [ACM, leg. 882 / 4].

Libros de actas capitulares del Archivo Catedralicio de Málaga (1665 - 1700): ACM, leg. 1035, AACC 31 [1665 - 1670]; ACM, leg. 1035, AACC 32 [1671 - 1673]; ACM, leg. 1036, AACC 33 [1674 - 1676]; ACM, leg. 1036, AACC 34 [1677 - 1681]; ACM, leg. 1037, AACC 35 [1682 - 1686]; ACM, leg. 1037, AACC 36 [1687 - 1693]; ACM, leg. 1038, AACC 37 [1694 - 1701].

Libros de actas capitulares del Cabildo Municipal de Málaga (1661 - 1700): AMM, AACC, vol. 77 [1661]; AMM, AACC, vol. 81 [1665]; AMM, AACC, vol. 82 [1666]; AMM, AACC, vol. 83 [1667]; AMM, AACC, vol. 84 [1668]; AMM, AACC, vol. 85 [1669]; AMM, AACC, vol. 86 [1670]; AMM, AACC, vol. 87 [1671]; AMM, AACC, vol. 88 [1672]; AMM, AACC, vol. 89 [1673]; AMM, AACC, vol. 90 [1674]; AMM, AACC, vol. 91 [1675]; AMM, AACC, vol. 92 [1676]; AMM, AACC, vol. 93 [1677]; AMM, AACC, vol. 94 [1678]; AMM, AACC, vol. 95 [1679]; AMM, AACC, vol. 96 [1680]; AMM, AACC, vol. 97 [1681]; AMM, AACC, vol. 98 [1682 - 1684]; AMM, AACC, vol. 99 [1685]; AMM, AACC, vol. 100 [1686 - 1687]; AMM, AACC, vol. 101 [1688 - 1689]; AMM, AACC, vol. 102 [1690 - 1691]; AMM, AACC, vol. 103 [1692 - 1693]; AMM, AACC, vol. 104 [1694 - 1695]; AMM, AACC, vol. 105 [1696 - 1697]; AMM, AACC, vol. 106 [1698]; AMM, AACC, vol. 107 [1699]; AMM, AACC, vol. 108 [1700 - 1701].

Libros de Escribanía de Cabildo del Cabildo Municipal de Málaga: AMM, EC, leg. 05 / 54 [1670]; AMM, EC, leg. 30 / 06 [1675]; AMM, EC, leg. 30 / 10 [1665 - 1675]; AMM, EC, leg. 31 / 01 [1665]; AMM, EC, leg. 31 / 02 [1665]; AMM, EC, leg. 31 / 11 [1676]; AMM, EC, leg. 31 / 12 [1676]; AMM, EC, leg. 32 / 01 [1677]; AMM, EC, leg. 33 / 03 [1672]; AMM, EC, leg. 33 / 04 [1671 - 1673].

Libros de Propios y Arbitrios del Cabildo Municipal de Málaga: AMM, PA, leg. 22 / 11 [1665]; AMM, PA, leg. 27 / 14 [1669]; AMM, PA, leg. 41 / 40 [1665]; AMM, PA, leg. 41 / 41 [1668]; AMM, PA, leg. 54 / 45 [1673]; AMM, PA, leg. 61 / 139 [1685]; AMM, PA, leg. 35 / 32 [1689]; AMM, PA, leg. 201 / 26 [1665]; AMM, PA, leg. 201 / 27 [1665]; AMM, PA, leg. 201 / 31 [1665]

Libros de protocolos notariales de Juan de Espinosa: AHPM, leg. 2181. Escribanía de Juan de Espinosa [1684 - 1686]; AHPM, leg. 2182. Escribanía de Juan de Espinosa; [1687 - 1688]; AHPM, leg. 2183. Escribanía de Juan de Espinosa [1689 - 1691]; AHPM, leg. 2185. Escribanía de Juan de Espinosa [1695].

Libros de protocolos notariales de Luis Mateos Villazo: AHPM, leg. 1705. Escribanía de Luis Mateos Villazo [1666]; AHPM, leg. 1707. Escribanía de Luis Mateos Villazo [1662 - 1666]; AHPM, leg. 2010.

Libros de protocolos notariales de Lucas Gómez: AHPM, leg. 1705. Escribanía de Lucas Gómez [1693].

Libros de Punto del Archivo Catedralicio de Málaga ACM, leg. 558 / 12; ACM, leg. 784 / 1; ACM, leg. 852 / 5; ACM, leg. 990 / 2; ACM, leg. 991 / 1; ACM, leg. 1069 / 1.

MANRIQUE DE LARA, Fray Bernardo. *Códice de Estatutos que para el Cabildo Catedral se redactaron bajo el Pontificado de Don Bernardo Manrique de Lara, Arzobispo de Málaga. Aprobados el 2 de Febrero de 1546*. [Málaga], [Manuscrito], 1546. [ACM, leg. 675/1].

MORALES GARCÍA - GOYENA, Luis. *Estatutos de la Catedral de Málaga. Recogidos de los originales*. Granada, López Guevara, 1907.

Noticia de las Fiestas que la S. Iglesia Catedral de Málaga celebró en treinta y treinta y uno de Mayo de mil y seiscientos y setenta y uno. De orden de la Reyna N.S. Gobernadora destos Reynos. En la ocasión que N.S.S. P. Clemente X, concedió Oficio doble y Missa de un Confessor no Pontifice, al Santo Rey D. Fernando Tercero de Castilla. Málaga, Mateo López Hidalgo, 1671.

NUÑEZ DE CASTRO, Alonso. *Vida de San Fernando el tercer rey de Castilla y Leon. Ley viva de príncipes perfectos. Desempeño de los preceptos mas seberos, con que estrecharon a sus príncipes, subditos, políticos y estadistas*. Madrid, Viuda de Francisco Nieto, 1673.

Orden, que han de guardar los Cantores de esta Santa Yglesia y lo que se canttan en las festividades, que en ella se celebran. [Málaga], [Manuscrito], 1643. [ACM, leg. 2/82].

Pragmatica que su majestad manda publicar, para que se guarde, execute y observe la que se publico en el año de 1684. Impreso por Julián de Paredes, 1691. [AMM, CO, Tomo XXXI, ff. 32v - 35v].

SANTO TOMÁS, Fray Alonso de. *Constituciones synodales del obispado de Malaga. Hechas y ordenadas por el ilustrísimo reverendísimo señor Don Fray Alonso de Santo Tomas, Obispo de Málaga, del Consejo de su Magestad y en la synodo que celebroy en su Santa Iglesia Cathedral, el día 21. de noviembre de 1671*. Sevilla, viuda de Nicolás Rodríguez, 1674. [ACM, leg. 363/1]

_____. *Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral de Malaga ordenadas por el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor D. Fr. Alonso de S. Tomás su dignísimo obispo, recopiladas de los Ceremoniales, Estatutos, Mandatos de Visita de su Ilustrissima, Actos Capitulares y Loables*

costumbres. Con acuerdo y consentimiento de especial Diputación para ello nombrada por los señores Dean y Cabildo de la Santa Iglesia. [Málaga], [Manuscrito], 1682. [ACM, leg. 363/3].

SCHAFINO, Juan de la Costa. *Metodo que ha de observar en la Sacristia Mayor.* Málaga, [Manuscrito], 1778. [ACM, leg. 883 / 1 - 2.].

TOLEDO, Pedro de. *Códice de Estatutos. Redactado para el buen uso del Cabildo Catedral de Málaga, bajo la dirección del Obispo D. Pedro de Toledo, aprobado en 15 de junio de 1492.* [Málaga], [Manuscrito], [1492]. [ACM, leg. 674].

VÉLEZ DE MEDRANO, Antonio de. *Ordenanzas de la muy noble y muy leal ciudad de Malaga mandadas imprimir por la justicia y regimiento della, siendo corregidor de la dicha ciudad con la de Velez Malaga Don Antonio de Velez de Medrano y Mendoza Cavallero.* Málaga, Juan Rene, 1611.

Bibliografía

- Alban Butler: Vidas de los santos de Butler*. Traducción y edición a cargo de Wifredo Guinea. 4 vols. México, John W. Clute, 1965.
- AGUDELO GÓMEZ, Jorge F. “Aproximación a la historia de la Santa Bula de Indulgencias para la Santa Cruzada: su creación en España y arribo a las Indias”. *Revista virtual de Investigación en Historia, Arte y Humanidades*, 2 (2011), pp. 1 - 6.
- AGUILAR SIMÓN, Agustina. “Municipio y fiestas en Málaga. La danza y el teatro popular durante las fiestas del Corpus y Santos Mártires en los siglos XVI y XVII”. *Matacán. Revista malagueña de historia* (2007), pp. 18 - 30.
- ALCÁNTARA, San Pedro de. *Tratado de la oración y meditación*. Madrid, Ediciones Rialp, S.A, 1989.
- AYALA, Juan Carlos. “Un manuscrito de guitarra en el Archivo Histórico Provincial de Málaga”. *Hispanica Lyra. Revista de la sociedad de la vibuela*, 3 (2006), pp. 16 - 23.
- BEJARANO PÉREZ, Rafael. “Málaga y sus plazas de toros”. *Jábega*, 5 (1974), pp. 37 - 41.
- BEJARANO ROBLES, Francisco. “Los gitanos en Málaga”. *Jábega*, 11 (1975), pp. 6 - 12.
- _____. *Las calles de Málaga: de su historia y ambiente*. Málaga, Sarriá, 2000.
- BOLEA Y SINTAS, Miguel. *Descripción histórica que de la Catedral de Málaga hace su doctoral Miguel Bolea y Sintas*. Málaga, Arturo Gilabert, 1894.
- BONET CORREA, Antonio. “La fiesta barroca como práctica del poder”. *Divan*, 5/6 (1979), pp. 53 - 85.

- _____. “La arquitectura efímera del barroco en España”. *Aspectos del arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII (Conferencias sobre el arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII, Roma, mayo-junio 2003)*. Fernando Checa Cremades (coord.). Madrid, Sociedad Estatal para la acción cultural exterior, 2004, pp. 19 - 42.
- BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del. *Santa Rosa de Lima (Isabel Flores de Oliva)*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.
- BUSTOS RODRÍGUEZ, Antonia [Auxiliadora]. “Divertimentos en el Siglo de Oro español”. *Danzararte. Revista del Conservatorio Superior de Danza de Málaga*, 6 (2009), pp. 36 - 47.
- BURGESS, Clive; y WATHEY, Andrew. “Mapping the soundscape: church music in English towns, 1450 - 1550”. *Early Music History*, 19 (2000), pp. 1- 46.
- BUEZO, Catalina. *Prácticas festivas en el teatro breve del siglo XVII*. Kassel, Reichenberger, 2004.
- CABRERA PABLOS, Francisco Ramón. *El Puerto de Málaga a comienzos del siglo XVIII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1986.
- _____. “El puerto de Málaga y las obras civiles malagueñas”. *Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII (Exposición organizada en el Rectorado de la Universidad de Málaga, Málaga, 10 marzo - 15 mayo 2011)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2011, pp. 57 - 70.
- CABRERA PABLOS, Francisco Ramón; y OLMEDO, Manuel. *El Puerto de Málaga. 30 siglos de vida. 400 años de historia*. Málaga, Junta de Obras del Puerto, 1988.
- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. *Málaga barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1981.
- _____. “El santuario de Nuestra Señora de la Victoria en Málaga”. *El barroco en Andalucía (Conferencias del I curso de verano de la Universidad de Córdoba sobre “El barroco en Andalucía”, Priego de Córdoba, 1983)*. Manuel Peláez del Rosal (coord.). Córdoba, Universidad de Córdoba y Monte de Piedad de Córdoba, 1986, 3 vols. pp. 53 - 66.
- _____. *La emblemática y la mística en el Santuario de la Victoria en Málaga*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986.
- _____. “La prolongación de la fiesta barroca. El viaje de Isabel II a Málaga. 1862”. *Jábega*, 62 (1988), pp. 39 - 51.
- _____. “La religiosidad y el arte. La arquitectura”. *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 33 - 50.
- _____. “Arquitectos del barroco en la Catedral de Málaga”. *El barroco en las catedrales españolas (XIV Curso de la Cátedra “Goya”, Zaragoza, marzo 2009)*. María del Carmen Lacarra Ducay (coord.). Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” y Excelentísima Diputación de Zaragoza, 2010, pp. 233 - 278.
- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario; y ESCALERA PÉREZ, [Dolores Reyes]. “Fiesta y Simulacro”. *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 19 - 26.

- CAMPO, Manuel del. “Músicos en la Catedral de Málaga”. *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 217 - 230.
- CARTER, Tim. “The sound of silence. Models for an Urban Musicology”. *Urban History*, 21 (2002), pp. 8 - 18.
- CASTELLANOS GUERRERO, Jesús. “Enfermedad epidémica y religiosidad popular en la Málaga del Antiguo Régimen: El Patronato del Cristo de la Salud”. *Religiosidad popular en Andalucía (Congreso sobre Religiosidad Popular en Andalucía, Caba, 1994)*. Juan Aranda Doncel (coord.). Caba, Obra Social y Cultural Cajasur, 1984, pp. 185 - 192.
- Catálogo del Archivo de Música de la Catedral de Málaga*. Antonio Martín Moreno (dir.). Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2003, 2 vols.
- CRUCES, Esther. “El Archivo Histórico Provincial de Málaga. Uso administrativo y uso para la investigación científica”. *Jábega*, 89 (2001), pp. 83 - 90.
- CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, María José. *Fiesta y arquitectura efímera en la Granada del siglo XVIII*. Granada, Diputación Provincial de Granada y Universidad de Granada, 1995.
- _____. “Fiestas religiosas contrarreformistas”. *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 28 - 43.
- CURESES DE LA VEGA, Marta; y AVIÑO A PÉREZ, Xosé. “Contra la falta de perspectiva histórica (bases para la investigación musical contemporánea en España)”. *Revista catalana de musicologia*, 1 (2001), pp. 171 - 200.
- DAVO DÍAZ, Pedro José. *El Acueducto de San Telmo*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1986.
- DEFORNEAUX, M. *La España del Siglo de Oro*. Barcelona, Argos Vergara, 1983.
- DÍAZ DÍAZ, Teresa. “Santa María de la Cabeza, única santa nacida en la provincia de Guadalajara (Caraqiz, Úceda), de origen judeoconverso”. *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte (Simposium nº 16 sobre el culto a los santos, San Lorenzo de El Escorial, 2008)*. El Escorial, Ediciones Escorialenses. Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2008, pp. 637 - 654.
- DÍAZ ROLDÁN, María del Carmen. “Cuentas y presupuestos del Hospital de Santo Tomas”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 10 (1997), pp. 61 - 71.
- DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso. *El teatro en Málaga. Apuntes históricos de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Málaga, El Diario de Málaga, 1896.
- DÍEZ BORQUE, José María. “Relaciones de teatro y fiesta en el Barroco español”. *Teatro y fiesta en el Barroco. España e Iberoamérica (Seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo sobre el Teatro y fiesta en el Barroco, Sevilla, octubre 1985)*. José María Díez Borque (coord.). Barcelona, Ediciones del Serbal, 1986.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. “Guerra económica y comercio extranjero en el reinado de Felipe IV”. *Hispania*, 89 (1973), pp. 71 - 110.

- _____. “Iglesia institucional y religiosidad popular en la España barroca”. *La fiesta, la celebración, el rito (Coloquio internacional celebrado en el Palacio de la Madraza, Granada, 24 - 26 de septiembre 1987)*. Pierre Córdoba; y Jean - Pierre Étienvre (eds.). Granada, Casa de Velazquez y Universidad de Granada, 1990.
- ECHARRI, Francisco. *Directorio moral*. Valencia, viuda de Joseph de Horga, 1770.
- ENGUID, Miguel. *Catecismo litúrgico, ordenado y dispuesto para instrucción de jóvenes eclesiásticos seculares y regulares*. Madrid, imprenta de Cano, 1802, 2 vols.
- ESCALERA PÉREZ, [Dolores Reyes]. “El Colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas jesuíticas en el siglo XVII”. *Boletín de Arte*, 13 (1992), pp. 133 - 142.
- _____. *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras en la fiesta alto - andaluza, siglos XVII y XVIII*. Málaga, Junta de Andalucía, 1994.
- ESCALERA PÉREZ, Dolores Reyes; y RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. “Epílogo de la fiesta barroca. Las entradas de Alfonso XII (1877) y Alfonso XIII (1904) en Málaga”. *Jábega*, 67 (1990), pp. 32 - 41.
- ESPINEL, Vicente. *Vida del escudero Marcos de León*. Barcelona, Biblioteca arte y letras, 1885.
- Estêvão de Brito: Motectorum Liber Primus Officium Defunctorum Psalmi Hymnique Per Annum*. Estudio y transcripción a cargo de Miguel Querol Gavaldá. 2 vols. Lisboa, Portugalía, XXI, 1972.
- FARRÉ VIDAL, Judith. *Espacio y tiempo de fiesta en Nueva España (1665 - 1760)*. Madrid - Frankfurt, Iberoamericana - Vervuert, 2013.
- FENLON, Iain. “La magnificencia como imagen civil. Música y espacio ceremonial en Venecia a principios de la Edad Moderna”. *Música y cultura urbana en la Edad Moderna*. MARÍN LÓPEZ, Miguel Ángel; Andrea Bombi y Juan José Carreras López (coords.). Valencia, Universitat de València, 2005, pp. 193 - 218.
- FERNÁNDEZ BASURTE, Federico. “La devoción a la Virgen de la Victoria en la Málaga Moderna. Aproximación a las manifestaciones devocionales en torno a la Virgen de la Victoria ante las calamidades públicas”. *Vía Crucis*, 6 (1989), pp. 5 - 8.
- _____. “La devoción a la Inmaculada en Málaga (siglos XVI - XVIII)”. *Via Crucis*, 7 (1990), pp. 33 - 39.
- _____. “Reacciones piadosas colectivas ante las calamidades públicas en la Málaga del siglo XVII. La epidemia de 1649 y el terremoto de 1680”. *Mentalidad e ideología en el Antiguo Régimen (II Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna, Moratalla, febrero 1992)*. León Carlos Álvarez Santaló; y Carmen María Cremades Griñán (coords.). Murcia, Universidad de Murcia, 1993, 2 vols. pp. 211 - 224.
- _____. “Epidemias y Manifestaciones”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 16 (1994), pp. 305 - 219
- _____. *La procesión de Semana Santa en la Málaga del siglo XVII*. Málaga, Universidad de Málaga, 1998.

- FONT DE VILLANUEVA, Cecilia. "La estabilización monetaria de 1680 - 1686. Pensamiento y política económica". *Estudios de Historia Económica*, 52 (2008), pp.13 - 118.
- GALÁN SÁNCHEZ, Angel; y LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa. "El "status" teórico de las prostitutas del reino de Granada en la primera mitad del siglo XVI (Las ordenanzas de 1536)". *Las mujeres en las ciudades medievales: Actas de las III Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*. Cristina Segura (Ed.). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1984, pp. 161 - 169.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos. *Diccionario general de abreviaturas españolas. Siglas, acrónimos, fórmulas y expresiones documentales*. Madrid, Verbum, 2001.
- GARCÍA DE LA LEÑA, Cecilio. *Conversaciones históricas malagueñas. Descanso VI. Continuación de los ilustrísimos obispos de esta ciudad*. Málaga, Luis Carreras, 1773.
- GARCÍA GALLARDO, Cristóbal L. "Cantatas en Málaga. La música de Juan Francés de Iribarren (1698 - 1767)". *Jábega*, 95 (2003), pp. 66 - 80.
- GIL SANJUÁN, Joaquín. "Fortificaciones malagueñas de 1625". *Jábega*, 33 (1981), pp. 47 - 62.
- _____. "La mentalidad rigorista en Málaga barroca". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 6 (1983), pp. 277 - 294.
- GIL SANJUÁN, Joaquín; y PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. "El barroco malagueño. Del esplendor a la decadencia (1500 - 1700)". *Historia de Málaga*. Málaga, Sur - Unicaja, 1994, 2 vols. pp. 313 - 396.
- GLICK, Thomas F. *Paisajes de conquista. Cambio cultural y geográfico en la España Medieval*. Valencia, Universitat de Valencia, servei de publicacions, 2007.
- GÓMEZ GARCÍA, María del Carmen. *Instituciones religiosas femeninas malagueñas en la transición del siglo XVII al XVIII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1986.
- GONZÁLEZ DEL VALLE, José Vicente. *La tradición del canto litúrgico de la pasión en España. Estudio sobre las composiciones monódicas y polifónicas del "cantus passionis" en las catedrales de Aragón y Castilla*. Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.
- GUILLÉN ROBLES, Francisco. *Historia de Málaga y su provincia*. Málaga, Editorial Arguval, 1985, 2 vols.
- HERNÁNDEZ BORREGUERO, José Julián. "Impuestos sobre la renta de los eclesiásticos: el subsidio y excusado (Diócesis de Sevilla, mediados del siglo XVII)". *De Computis. Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 7 (2007), pp. 80 - 99.
- HERNÁNDEZ Y LÓPEZ, Antonio. *Examen critico del tratado celebrado con Portugal en 1668. Carácter que después de él toman las relaciones de este país con el nuestro en los tiempos que siguen a dicho tratado. Discurso leído en la Universidad Central en el acto solemne de recibir la investidura de doctor en la Facultad de Derecho*. Madrid, Rivadeneyra, 1861.
- Juan Francés de Iribarren: *Cantatas para la Catedral de Málaga*. Transcripción y edición de Guillermo Peñalver y Jose Manuel Villarreal, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011.

- JUNGMANN, Josef Andreas. *Breve historia de la misa*. Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 2006.
- KISBY, Fiona. *Music and Musicians in Renaissance Cities and Towns*. Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. *Juan Francés de Iribarren, compositor (1699 - 1767)*. Sangüesa, Coral Nora, 1999.
- LAMBEA, Mariano. "Del modo de cantar con letra el canto de órgano". *Anuario Musical*, 55 (2000), pp. 71 - 85.
- LARA GARCÍA, María Pepa. "Sobre el teatro de Málaga. Siglos XVI, XVII y XVIII". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 1 (1993), pp. 9 - 13.
- _____. "El Hospital de Santo Tomás". *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 16 (2000), pp. 43 - 53.
- LENGUA, Guzmán; y HUGO, Víctor. *Historia de la música en la ciudad de Riobacha, siglos XIX y XX*. Riobacha, Guajira [Colombia], Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de la Guajira, 1998.
- LEÓN VEGAS Milagros. "El cuadro de la epidemia de peste (1679). Testimonios gráficos sobre la medicina y la devoción popular antequerana". *La Universidad y nuestros mayores: I, II y III Curso Aula de Mayores 2008-2009*. Antequera, 2009, 2 vol., pp. 165 - 178.
- LEONARDI, [Claudio]; RICCARDI, [Andrea] y ZARRI, [Gabriela] (Dirs). *Diccionario de los Santos*. Madrid, CIDEP, 1998, 2 vols.
- Leonardo Hansen: Vida admirable de Santa Rosa de Lima. Patrona del nuevo mundo (1665)*. Traducción a cargo de Fray Jacinto Parra, Madrid, Vergara, 1929.
- LLORDÉN SIMÓN, Andrés. "La ciudad de Málaga y la devoción a la Inmaculada Concepción de la Virgen María". *Gibraltar*, 4 - 5 (1954), pp. 219 - 271.
- _____. "Notas de los maestros organeros que trabajaron en Málaga". *Anuario Musical*, 13 (1958), pp. 167 - 193.
- _____. "Notas históricas de los maestros de capilla en la Catedral de Málaga (1641 - 1799)". *Anuario Musical*, 20 (1958), pp. 105 - 160.
- _____. "Notas históricas de los escritores de libros corales de Málaga". *Anuario Musical*, 23 (1960), pp. 179 - 193.
- _____. "Notas históricas de los maestros de capilla y organistas, mozos de coro y seises de la Catedral de Málaga (1498 - 1583)". *Anuario Musical*, 16 (1961), pp. 99 - 148.
- _____. "Nuestra Señora de la Victoria, Patrona de Málaga, notas histórico - artísticas". *Gibraltar*, 16 - 19 (1965 - 1967), pp. 37 - 54.
- _____. *Historia documental de las Cofradías y Hermandades de Pasión de la ciudad de Málaga*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1969.

- _____. “Notas históricas de los maestros organistas de la Catedral de Málaga (1585 - 1779)”. *Anuario Musical*, 24 (1970), pp. 157 - 189.
- _____. “Compañías de Comedias en Málaga (1572 - 1800)”. *Gibraltar*, 28 (1676), pp. 121 - 164.
- _____. *El puerto de Málaga. Fortificaciones y Urbanismo. Documentos para su estudio*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1988.
- LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa. *La prostitución en el Reino de Granada en época de los Reyes Católicos. El caso de Málaga (1487 - 1516)*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1995.
- LÓPEZ CALO, José. *La Música en la Catedral de Granada en el siglo XVI*. Granada, Fundación Rodríguez - Acosta, 1963.
- LORENZO PINAR, Francisco Javier. *Fiesta religiosa y ocio en Salamanca en el siglo XVII*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010.
- MARCHANT RIVERA, Alicia. “Esteban de Brito, escritor de música en la Catedral de Málaga. Limpieza e hidalguía de un maestro de capilla del Siglo de Oro”. *Estudios sobre el patrimonio literario andaluz V (Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas)*. Antonio A. Gómez Yebra (ed.). Málaga, AEDILE, 2013, pp. 55 - 66
- MARÍN LÓPEZ, Miguel Ángel. *Music on the margin. Urban musical life in eighteenth century. Jaca (Spain)*. Kassel, Edition Reichenberger, 2002.
- MARTÍN MORENO, Antonio. *Historia de la Música Andaluza*. Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, 1985.
- MARTÍN QUIÑONES, María Ángeles. *La música en la Catedral de Málaga durante la segunda mitad del siglo XVIII: la vida y obra de Jaime Torrens*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada, 1997.
- MARTÍN TENLLADO, Gonzalo. *La música en Málaga durante el siglo XIX (Ocón: músico nacionalista en la Catedral de Málaga)*. Tesis doctoral. Granada, Universidad de Granada, 1997.
- MARTÍNEZ GIL, José Luis. *Proceso de beatificación de San Juan de Dios*. Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 2006.
- MARTÍNEZ SOLAESA, Adalberto. *Catedral de Málaga. Órganos y música en su entorno*. Málaga, Universidad de Málaga, 1998.
- MEDINA DEL CONDE, Cristóbal. *Descripción de la Santa Iglesia Catedral de Málaga, desde el 1487 de su erección, hasta el presente de 1785*. Málaga, Correo de Andalucía, 1878.
- MENDOZA, Eva. “La clausura femenina en España en el siglo XVII a través de los manuales de escribanos y documentos notariales de Málaga”. *La clausura femenina en España (Simposium de clausura femenina en España, San Lorenzo de El Escorial, 1- 4 septiembre 2004)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2004, 2 vols. pp. 245 - 268.

- MESSA POULLET, Carlos. *La música en la Catedral de Málaga durante el Renacimiento*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, 1997.
- MOLINA JIMÉNEZ, María Belén. *Literatura y música en el Siglo de Oro español. Interrelaciones en el teatro lírico*. Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2005. Edición digital obtenida de *Tesis Doctorales en Red* < <http://www.tesisenred.net/handle/10803/10955> > [consulta 23 -11 - 2013].
- MONDEJAR, Francisco; y GONZÁLEZ, Vidal. *Obispos de la Iglesia de Málaga*. Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 1998.
- MORA, Bartolomé. “Malaka y las ciudades fenicias en el occidente mediterráneo siglos VI a.c. - I d.c”. *Mainake*, 24 (2002), pp. 181 - 214.
- MORALES FOLGUERA, José Miguel. “Construcciones efímeras y fiestas barrocas en la Málaga del siglo XVIII”. *Boletín de Arte*, 6 (1985), pp. 113 - 114.
- _____. Málaga ¿una ciudad en crisis?”. *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 33 - 50.
- _____. “El arte festivo en el espacio urbano”. *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 28 - 43.
- MUÑOZ Y RIVERO, Jesús. *Manual de paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII. Método teórico - práctico para aprender á leer los documentos españoles de los siglos XII al XVII*. Madrid, Imprenta de G. Pedraza Huertas, 1889.
- Música y cultura urbana en la Edad Moderna*. MARÍN LÓPEZ, Miguel Ángel; BOMBI, Andrea; y CARRERAS LÓPEZ, Juan José (coords.). Valencia, Universitat de València, 2005.
- OLIVAN [SANTALIESTRA], Laura. *Mariana de Austria*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- PALACIOS SANZ, José Ignacio. “Música y tradición en la fiesta del Corpus, en la catedral de El Burgo de Osma (Soria)”. *Anuario musical: Revista de musicología del CSIC*, 49 (1994), pp. 199 - 210.
- PEÑA Ángel. *San Pascual Bailón apóstol de la Eucaristía*. Lima, Imprimatur. Monseñor José Carmelo Martínez, 2013.
- PEREIRO, Presentación. *Vida cotidiana y élite local: Málaga a mediados del siglo de oro*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1987.
- PÉREZ DE COLOSÍA, María Isabel. “Proyecto de Bartolomé Thurus para el puerto de Málaga (siglo XVIII)”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 6 (1983), pp. 275 - 282.
- _____. *Auto inquisitorial de 1672. El criptojudaismo en Málaga*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1984.
- _____. “La estructura social”. *Málaga en el siglo XVII*. José Miguel Morales Folguera (dir.). Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989, pp. 17 - 31.

- _____. “Las Puertas de la Ciudad de Málaga (siglos XVI - XVIII)”. *Homenaje a Francisco Bejarano*. Rosario Camacho Martínez (coord.). Málaga, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 1991, pp. 57 - 81.
- _____. “Competencias militares del cabildo malagueño a finales del siglo XVII”. *Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual (X Jornadas de Andalucía y América, Santa María de la Rábida, marzo 1991)*. Bibiano Torres Ramírez (coord.). Sevilla, Diputación de Huelva, 1992, pp. 105 - 134.
- _____. “Corregidores malagueños durante la segunda mitad del siglo XVII”. *Baetica. Estudios de arte, geografía e historia*, 19 (1997), pp. 135 - 148.
- PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo. *Arte y economía: La construcción de la Catedral de Málaga. Arte y Arquitectura*. Málaga, Colegio de Arquitectos y Universidad de Málaga, 1985.
- PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo; y QUINTANA, Francisco Javier. *Fiestas barrocas en Málaga. Arte efímero e ideología en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1985.
- PÉREZ MANCILLA, Victoriano José. *La música en la iglesia de Santa María de Huescar hasta el siglo XIX*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada, 2008.
- PERKINS, Leeman [Lloyd]. *Music in the age of the Renaissance*. New York, Norton, 1999.
- PINO, Enrique del. *Tres siglos de teatro malagueño (XVI - XVII - XVIII)*. Málaga, Universidad de Málaga, 1974.
- _____. “El “Obispillo” malagueño y su importancia en los orígenes de nuestro teatro”. *Jábega*, 7 (1974), pp. 87 - 89.
- _____. “El emplazamiento del Corral de Comedias malagueño”. *Jábega*, 10 (1975), pp. 68 - 70.
- _____. “La esclavitud en Málaga. Cuarta parte, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX”. *Jábega*, 14 (1976), pp. 3 - 62.
- _____. *Historia del teatro en Málaga durante el siglo XIX (1792 - 1914)*. Málaga, Arguval, 1985.
- PLASENCIA PEÑA, Juan José. “El Terremoto de 1680 en Málaga”. *Jábega*, 50 (1985), pp. 34 - 39.
- _____. “Actos públicos celebrados en Málaga con motivo del fallecimiento de Carlos II y la entronación de Felipe V. Actitud de las autoridades locales ante la coyuntura”. *Jábega*, 53 (1986), pp. 33 - 42.
- QUINTANA, Francisco Javier. “La organización del consejo malagueño bajo Carlos II (1665 - 1700)”. *Jábega*, 46 (1984), pp. 35 - 40.
- _____. “La organización y crisis de la hacienda municipal malagueña en el siglo XVII (1665 - 1700)”. *Jábega*, 48 (1984), pp. 15 - 22.
- _____. “El culto Eucarístico en Málaga. Ideología y mentalidad social en el siglo XVII”. *Jábega*, 51 (1986), pp. 25 - 42.

- REDER GADOW, Marion. "Exequias y pompas barrocas en tiempos de Felipe V". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 6 (1983), pp. 89 - 294.
- _____. "La mujer malagueña ante el otorgamiento de su última voluntad". *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres. Siglos XVI a XX (IV jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer, Madrid, 1984)*. María Carmen García - Nieto París (coord.). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1986, pp. 105 - 114.
- _____. "Advocaciones patronales andaluzas: los Santos Mártires de Málaga". *Congreso de religiosidad popular en Andalucía (Congreso de religiosidad popular en Andalucía, Córdoba, 1994)*. Juan Aranda Doncel (coord.). Córdoba, Obra Social y Cultural Cajasur, 1994, pp. 85 - 100.
- _____. "Religiosidad institucionalizada en el municipio malagueño". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 17 (1995), pp. 437 - 458.
- _____. "Una fiesta para el recuerdo. Las fiestas de San Ciriaco y Santa Paula, patronos de Málaga". *De la Ilustración al Romanticismo 1750 - 1850 (VI Encuentro "Juego, fiesta y transgresión", Cádiz, 16 - 18 octubre 1991)*. Alberto Romero Ferrer (coord.). Cádiz, Universidad de Cádiz, 1995, pp. 351 - 364.
- _____. "Un recuerdo para la reina Mariana de Austria en el III centenario de su muerte. Exequias por la Reina en Málaga (16 de mayo de 1696)". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 18 (1996), pp. 421 - 436.
- _____. "Religiosidad popular y mensaje ideológico. Lutos reales por la reina D^a. María Ana de Neoburgo". *Religiosidad popular en España (Simposium sobre la Religiosidad popular en España, San Lorenzo de El Escorial, 1 - 4 septiembre 1997)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 1997, 2 vols. pp. 1027 - 1048.
- _____. "Transformación social. Cambio mental en las postrimerías del siglo XVII". *Andalucía de finales del Siglo XVII (Congreso sobre Andalucía de finales del Siglo XVII, Cabra, 1997)*. Marion Reder Gadow (coord.). Cabra, Ayuntamiento de Cabra, 1999, pp. 223 - 250.
- _____. "Málaga y la fiesta de la muerte. Exequias por muerte de la reina María Luisa de Orleans (S.XVII)". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 22 (2000), pp. 411 - 426.
- _____. "El género en la historia". *Etnia y género. La cultura occidental en los últimos tres siglos*. María Antonia Bel Bravo (coord.). Jaén, Universidad de Jaén, 2002, pp. 111 - 128.
- _____. "Una mirada retrospectiva a la clausura femenina en Andalucía. La Orden Concepcionista". *La clausura femenina en España (Simposium sobre la clausura femenina en España, San Lorenzo de El Escorial, 1- 4 septiembre 2004)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2004, 2 vols. pp. 813 - 836.
- _____. "Los Hospitales de Campaña en la Málaga de los tiempos modernos, siglos XVI y XVII". *La Iglesia española y las instituciones de caridad (Simposium sobre la Iglesia española y las instituciones de caridad, San Lorenzo de El Escorial, 2006)*. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). San Lorenzo de El Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 2006, 2 vols. pp. 285 - 304.

- _____. “La codificación de las ceremonias religiosas en el municipio malagueño. El libro del maestro de ceremonias (1661)”. *Andalucía barroca (Congreso Internacional celebrado en la Iglesia de San Juan de Dios de Antequera, sobre Andalucía barroca, Antequera, 2007)*. Alfredo José Morales Martínez (coord.). [Antequera], Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2007, 3 vols. pp. 333 - 340.
- _____. *Historia y género. Imágenes y vivencias de mujeres en España y América (siglos XV - XVIII)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2007.
- _____. “Liturgia y pedagogía. La fiesta del Corpus Christi en la Málaga del seiscientos”. *Minerva. Liturgia, fiesta y fraternidad en el barroco español (I Congreso Nacional de Historia de las cofradías sacramentales, Sepúlveda, 13 - 15 abril 2007)*. Segovia, Cofradía del Corpus de Sepúlveda, 2008, pp. 299 - 321.
- REINA MENDOZA, José Manuel. “La Calle Nueva en el siglo XVIII”. *Jábega*, 45 (1984), pp.13 - 20.
- REVILLA, Federico. “Un ejemplo característico de arte efímero dieciochesco. El cenotafio barcelonés de María Amalia de Sajonia”. *Goya. Revista de arte*, 181 - 182 (1984), pp. 55 - 62.
- RIOJA, Eusebio. “Los gitanos en la procesión del Corpus. Málaga, 1656”. *Jábega*, 53 (1986), pp.7 - 50.
- RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel. *El puerto de Málaga bajo los Austrias*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1984.
- _____. “La epidemia de peste de 1649 en Málaga”. *Jábega*, 49 (1985), pp.18 - 28.
- _____. *Sanidad y contagios epidémicos en Málaga (siglo XVII)*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2002.
- _____. “Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa”. *Los extranjeros en la España Moderna (I Coloquio Internacional sobre extranjeros en la España Moderna, Málaga, 28 - 30 noviembre 2002)*. María Begoña Villar García; y Pilar Pezzi Cristóbal, (dirs.). Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003, 2 vols. pp. 583 - 596.
- _____. *La población de Málaga en el siglo XVII*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2003.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. “El convento de frailes Mínimos de la Victoria”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 4 (1994), pp. 113 - 121.
- _____. “El desaparecido Convento Franciscano de San Pedro de Alcántara”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 8 (1996), pp. 65 - 80.
- _____. “El convento de Ntra. Sra. de la Purísima Concepción y de Ntra. Sra. de Gracia (Conventico)”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 10 (1997), pp. 101 - 124.
- _____. *Málaga conventual. Estudio histórico, artístico y urbanístico de los conventos*. Málaga, Publicaciones Obra social y cultural Cajasur y editorial Arguval, 2000.

- ROMEU OLIVER, Pablo. *La música en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia en la primera mitad del siglo XVIII*. Tesis doctoral inédita, Universitat de València (Estudi General), 2009.
- RUEDA RAMÍREZ, Pedro; y FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel. “El terremoto como noticia: relaciones de sucesos y otros textos del temblor de 1680”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14 (2008), pp. 581 - 604.
- RUIZ MUÑOZ, Emilio. *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 2004.
- SALINAS, David. “La diplomacia española a través de los embajadores en La Haya (1665 - 1700)”. *Bulletin hispanique*, 90 (1988), pp. 363 - 374.
- SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, [Paloma]. *Breve historia de los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de Málaga*. Málaga, 1991.
- SEBASTIÁN LOZANO, Jorge. “Francisco de Borja, de criado a maestro espiritual de las mujeres Habsburgo”. *San Francisco de Borja Grande de España. Arte y espiritualidad en la cultura hispánica de los siglos XVI y XVII*. Ximo Company; y Joan Aliaga (dirs.). Gandia, Editorial Afers, 2010, pp. 67 - 90.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio. *Muerte y Cofradías de Pasión en la Málaga del siglo XVIII (la imagen procesional del barroco y su proyección en las mentalidades)*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1990.
- SANMARTÍN ARCE, Ricardo. “Fiestas y liturgia: procesión, historia e identidad”. *Fiestas y Liturgia. Procesión, historia e identidad (Coloquio hispano - francés celebrado en la Casa de Velázquez, Madrid, 12 - 14 diciembre 1985)*. Alfonso de Esteban Alonso; y Jean Pierre Etievre (coords.). Madrid, Universidad Complutense, 1988, pp. 153 - 198.
- SANTOS ARREBOLA, María Soledad. “Los hombres de negocios extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII”. *Los extranjeros en la España Moderna (I Coloquio Internacional sobre extranjeros en la España Moderna, Málaga, 28 - 30 noviembre 2002)*. María Begoña Villar García; y Pilar Pezzi Cristóbal, (dirs.). Málaga, Ministerio de Ciencia e innovación, 2003, 2 vols. pp. 635 - 641.
- SARRIÁ MUÑOZ, Andrés. “Gobierno Municipal en la Edad Moderna. Regidores y oficios “cadañeros” del Consejo Malagueño”. *Anuario de investigaciones Hespérides*, 1 (1993), pp. 278 - 294.
- _____. “El espacio urbano como escenario de las celebraciones publicas”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 5 (1994), pp. 175 - 189
- _____. *Religiosidad y política. Celebraciones públicas en la Málaga del siglo XVIII*. Málaga, Gráficas San Pancrancio, 1996.
- _____. “Conflictos entre el poder civil y el clero en la Málaga del Antiguo Régimen”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 11 (1998), pp. 159 - 168.
- SCHOLES, Percy. *Diccionario Oxford de la música*. Barcelona, E. D. H. A. S. A, 1984, 2 vols.

- SIMONET, Francisco Javier. *Los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de Málaga*. Málaga, Francisco Moya, 1865.
- SOLANO, Francisco Ignacio. *Examen instructivo sobre la música multiforme, métrica y rythmica en el cual por preguntas y respuestas se da la razón de muchas cosas necesarias para el contrapunto y composición*. Madrid, imprenta de Collado, 1818.
- SOTO ARTUÑEDO, Wecslao. *La Actividad de los Jesuitas en la Málaga Moderna (1572 - 1767)*. Córdoba, Cajasur Publicaciones, 2004.
- _____. “La imagen del Santo Cristo de la Salud de Málaga a Argentina”. *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 8 (1996), pp. 27 - 44.
- STROH, Reinhard. *Music in Late Medieval Bruges*. Oxford, Clarendon Press, 1985.
- TORRE MOLINA, María J. de la. *La música en Málaga durante la era napoleónica (1808 - 1814)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2003, 2 vols.
- _____. *Música y ceremonial en las fiestas reales de proclamación de España e Hispanoamérica (1746 - 1814)*. Granada, Universidad de Granada, 2004, 3 vols. en CD - ROM.
- _____. “La música en las fiestas reales andaluzas de la segunda mitad del siglo XVIII”. *Fiesta y simulacro (Exposición organizada en el Palacio Episcopal de Málaga, Málaga, 19 - 30 diciembre 2007)*. Málaga, Junta de Andalucía, 2007, pp. 84 - 99.
- _____. “La música en las Fiestas Reales de la Málaga Napoleónica (1810 - 1812)”. *Revista de Musicología*, XXXII, 1 (2009), pp. 447 - 473.
- _____. “La Catedral de Málaga como modelo de estudio de la música en el ámbito catedralicio”. *La música de las catedrales andaluzas y su proyección en América*. Antonio García - Abásolo González (coord.). Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010, pp. 299 - 341.
- TUERO BERTRAND, Francisco. *Carlos II y el proceso de los hechizos*. Gijón, Fundación Alvargonzález, 1998.
- VALENZUELA ROBLES, María de la Concepción. “Convento de la Trinidad de Málaga en la transacción a la Edad Moderna”. *Jábega*, 66 (1989), pp.7 - 15.
- VEGA GARCÍA - FERRER, María Julieta. *Los Cantorales de Canto Llano de la Catedral de Málaga*. Motril, Centro de documentación Musical de Andalucía, 2007.
- _____. *La música en los conventos femeninos de clausura en Granada*. Granada, Universidad de Granada, 2005.
- VILLAS TINOCO, Siro. *Los gremios malagueños (1700 - 1746)*. Málaga, *Studia Malacitana*, 1982.
- _____. “El Cabildo Malagueño en la Edad Moderna: una propuesta de método y estado de la cuestión”. *Andalucía y América. Los cabildos andaluces y americanos. Su historia y su organización actual (X Jornadas de Andalucía y América celebradas en la Universidad de Santa María de la Rábida, La Rábida, marzo 1991)*. Bibiano Torres Ramírez (coord.). Sevilla, Diputación de Huelva, 1992, pp. 49 - 65.

_____. “Estudios sobre el Cabildo Municipal malagueño en la Edad Moderna”. *Biblioteca popular malagueña*, 1996, 69 vols.

_____. “Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII”. *Málaga Moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII (Exposición organizada en la sala de exposiciones del Rectorado de la Universidad de Málaga, Málaga, 10 marzo - 15 mayo 2011)*. Málaga, Universidad de Málaga, 2011, pp. 13 - 40.

VILLENA JURADO, José. *Málaga en los albores del siglo XVII desde la documentación municipal*. Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1994.

_____. “Muerte de Felipe II y proclamación de Felipe III: repercusiones en Málaga”. *Jábega*, 50 (1985), pp.11 - 17.

ZAMORA BERMÚDEZ, Manuel. “Funcionamiento del hospital de Santa Ana en la Málaga del siglo XVIII”. *Jábega*, 54 (1986), pp. 34 - 40.

Recursos Web

AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA. <<http://cultura.malaga.eu/>> [consulta 18 - 9 - 2013].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2009). *Diccionario de la lengua española* (22^a edición). <<http://www.rae.es/rae.htm>> [consulta 11 - 8 - 2011].

SEDEM. <<http://www.sedem.es/es/revista-de-musicologia/envio-de-originales-y-sistema-de-evaluacion.asp>> [consulta 5 - 11 - 2011].

LA SANTA SEDE. <http://www.vatican.va/archive/ESL0506/___PZB.HTM> [consulta 18 - 10 - 2013].